



revista española de la opinión pública

ESTUDIOS

La sociedad caótica: consecuencia de la revolución morfológico-social

Philip M. Hauser

Las vacaciones del español y el problema del tiempo libre

Luis González Seara

El lugar del cine en el proceso de comunicación de mañana

Alphons Silbermann

La integración social de la prensa y las instituciones de autocontrol

Bernard Voyenne

Características de los telespectadores japoneses de espacios dramáticos

José María Vera, S. J.

Ensayo de tipificación de los «sin opinión»

José Luis Martín Martínez

ENCUESTAS E INVESTIGACIONES DEL INSTITUTO DE LA OPINION PUBLICA

INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

1 9 6 8

14

OCTUBRE
DICIEMBRE

**Revista española
de la
opinión pública**

Director:
Salustiano del Campo Urbano

n.º 14

octubre - diciembre - 1968

Instituto de la opinión pública

Subdirector Ejecutivo:
LUIS GONZALEZ SEARA

Consejo de Redacción:

ALFONSO ALVAREZ VILLAR.

JUAN BENEYTO PEREZ.

JOSÉ CASTILLO CASTILLO.

JOSÉ CAZORLA PEREZ.

JUAN DIEZ NICOLAS.

GABRIEL ELORRIAGA FERNANDEZ.

ALBERTO GUTIERREZ REÑON.

JOSÉ JIMENEZ BLANCO.

JUAN J. LINZ STORCH DE GRACIA.

CARMELO LISON TOLOSANA.

ENRIQUE MARTIN LOPEZ.

AMANDO DE MIGUEL RODRIGUEZ.

FRANCISCO MURILLO FERROL.

JOSÉ R. TORREGROSA PERIS.

JORGE XIFRA HERAS.

Secretario:
José SANCHEZ CANO

Secretario adjunto:
MARÍA TERESA SANCHO MENDIZABAL

Sumario

ESTUDIOS :	Págs.
PHILIP M. HAUSER: "La sociedad caótica: consecuencia de la revolución morfológico-social"	9
LUIS GONZÁLEZ SEARA: "Las vacaciones del español y el problema del tiempo libre"	43
ALPHONS SILBERMANN: "El lugar del cine en el proceso de comunicación de mañana"	67
BERNARD VOYENNE: "La integración social de la prensa y las instituciones de autocontrol"	79
JOSÉ MARÍA DE VERA, S. J.: "Características de los telespectadores japoneses de espacios dramáticos"	97
JOSÉ LUIS MARTÍN MARTÍNEZ: "Ensayo de tipificación de los <i>sin opinión</i> "	117
ENCUESTAS :	
Cuestiones de actualidad	153
INFORMACION :	
LUIS GASCA: "Bibliografía mundial del <i>comic</i> "	365
EXTRANJERA:	
a) Cuestiones religiosas	391
b) Política internacional	396
c) Política interior	401
d) Psicología social	403
e) Tiempo libre	407
BIBLIOGRAFIA :	
RECENSIONES:	
HERBERT MARCUSE: "Eros y la Civilización" (Francisco de la Puerta).	421
F. BON y M. A. BURNIER: "Les nouveaux intellectuels" (Julio Mediavilla y López)	426
ADAM BROMKE: "Poland's Politics: Idealism Versus Realism" (Georges H. Mond)	435
C. A. VALENTINE: "Culture and Poverty" (Carmelo Lisón)	438
GYORGY LUKACS: "Sociología de la literatura" (Francisco de la Puerta)	443
ALDO E. SOLARI: "Sociología rural latinoamericana" (J. Sánchez Cano)	448
P. BOURDIEU y J. C. PASSERON: "Los estudiantes y la cultura" (Julio Mediavilla)	451
NOTICIAS DE LIBROS	459
CONGRESOS Y REUNIONES	525

La REVISTA ESPAÑOLA DE LA OPINION PUBLICA no se identifica necesariamente con los juicios de los autores que colaboran en ella

Colaboran en este número

LUIS GASCA: Licenciado en Derecho. Profesor de Publicidad en la Escuela de Turismo de San Sebastián. Delegado en España de la «Unión Internationale des Cinéastes Indépendents» (UNICI). Secretario General Adjunto de la Asociación Internacional de Críticos del Comic y de la Federación Internacional de Centros de Investigación del Comic. Colabora en las revistas «Midi-Minuit Fantastique», «Film Ideal», «Cinema International», «Giff-Wiff», «Quaderni de Comunicazioni di Massa», «Civilitá dell'Immagine», «Cinema TV Digest». Ha publicado, entre otras, «Los comics en la pantalla», «Imagen y Ciencia-ficción», «Organización Turística», «Tebeo y cultura de masas». Pensión de Literatura Juan March, 1966.

LUIS GONZÁLEZ SEARA: Doctor en Ciencias Políticas. Catedrático de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Económicas de Málaga. Ha sido Secretario General del Instituto de Estudios Políticos, del que sigue siendo miembro. Actualmente es Subdirector del Instituto de la Opinión Pública.

PHILIP M. HAUSER: Es profesor de Sociología en la Universidad de Chicago, donde ha sido Jefe del Departamento de Sociología, desde 1956 hasta 1965. Actualmente es Presidente de la Asociación Americana de Sociología y ha sido también Presidente de la Asociación Americana de Estadística, de la Asociación Americana de Población y de la Asociación de Investigación Sociológica, entre otros muchos cargos profesionales. Entre sus últimos libros se cuentan: «Handbook for Social Research in Urban Areas», UNESCO, 1965; «The Study of Urbanization» (ed. with Leo F. Schoore), 1965; «The Population Dilemma» (ed.), 1963; «Population Perspectives», 1961.

JOSÉ LUIS MARTÍN MARTÍNEZ: Jefe de la División de Estadística del Instituto de la Opinión Pública. Diplomado del «Institut de Statistique» y de la «Ecole Pratique des Hautes Etudes» (1.^a Sección) de la Universidad de París. Diplomado del Instituto «Balnes» de Sociología. Ha trabajado en el «Centre d'Etudes Sociologiques» y en el «Laboratoire de Psychologie Sociale» de París.

ALPHONS SILBERMANN: Catedrático honorario de la Universidad de Colombia y Catedrático de la Universidad de Lausana. Estudió Derecho, y fue influido en sus trabajos, según sus propias palabras, especialmente por Emile Durkheim, Max Weber y Henri Bergson. El profesor Silbermann representa la sociología empírica y es uno de los sociólogos de más prestigio en Europa. Ha publicado numerosos trabajos sobre sociología empírica, sociología de la música y medios de comunicación de masas, entre ellos, «Das imaginäre Tagebuch des Herrn Jacques Offenbach», 1960 y «Der unversorgte selbständige Künstler» (en colaboración con René König, 1964). Colaborador y editor de revistas de prestigio en el mundo de la sociología.

JOSÉ M. VERA: Es director del Centro T. V. de la Universidad Sophia (Japón). Publicista sobre temas de Opinión Pública, Comunicación de Masas y Educación Popular. Autor de varios libros sobre temas de su especialidad, entre los que destaca «Educational Television in Japan».

BERNARD VOYENNE: Periodista profesional en 1944, después de haberse graduado en Letras por las universidades de Aix-en-Provence y Montpellier. Colaborador, principalmente, del diario «Combat» y ex-director de la «Revue de la Pensée Française». Autor de varios libros de ensayos, historia de las ideas, sociología de la prensa y pedagogía del periodismo. Profesor del Centro de Formación de Periodistas, experto en información de la comisión francesa de la UNESCO. Co-fundador de la Asociación de Periodistas Europeos.

Estudios

La sociedad caótica: consecuencia de la revolución morfológico-social^(*)

Philip M. Hauser

Son varias las formas en que la sociedad, en su conjunto, ha sido considerada a través de la historia. Entre otras formas se cuentan aquellas que la ven como «una gran sociedad», como «una sociedad adquirida» y como «una sociedad en crecimiento» (1). La sociedad contemporánea, ya sea desde los puntos de vista global, nacional o local, se caracteriza por ser «una sociedad caótica» y se la comprenderá mejor si se la considera como «una sociedad anacrónica».

Se dice que la sociedad contemporánea es caótica a causa de su evidente confusión y desorden —elementos esenciales del caos—. En el plano internacional, por citar algún ejemplo, hay que tener en cuenta la situación en el Vietnam, Checoslovaquia, Oriente Medio y Nigeria. En el ámbito nacional, los Estados Unidos, Francia, Reino Unido y casi todos los países de América Latina y África. Desde una perspectiva local y dentro de los Estados Unidos, hay que tener en cuenta Nueva York, Chicago, Los Angeles, Detroit, Cleveland, Memphis, Miami, y más de otras cien ciudades, que se han visto conmocionadas por la violencia.

La sociedad contemporánea podía ser mejor atendida si se la considera como una sociedad anacrónica. Es cierto que la sociedad siempre ha sido, al menos durante el período de historia transcurrido, una sociedad anacrónica. En cualquier momento y a través de milenios de historia, la sociedad contuvo estratos culturales que, al igual que los geológicos, reflejaron el paso y los sedimentos del tiempo. En gran medida, la confusión y el desorden, es decir, el caos, pueden ser vistos como resultantes de disonancia y desacuerdo entre varios estratos culturales, cada uno de los cuales tiende a persistir sobre el conjunto de condiciones físicas y sociales que lo generaron.

(*) Preparado como Discurso Presidencial, 63.^a Reunión Anual de la Asociación Americana de Sociología, Boston, 28 de agosto de 1968.

(1) GRAHAM WALLAS: *The Great Society: A Psychological Analysis*, New York, The Macmillan Company, 1916 (última edición en 1967, por The University of Nebraska Press, Lincoln, Nebraska); RICHARD HENRY TAWNEY: *The Acquisitive Society*, New York, Harcourt, Brace and Howe, 1920; JOHN KENNETH GALBRAITH: *The Affluent Society*, Boston, Houghton Mifflin, 1958.

En cierto modo, el caos de la sociedad contemporánea sólo difiere en intensidad del de las sociedades de épocas anteriores. Pero existe una serie de factores, exclusivos del caos contemporáneo, que le hacen aun más diferente.

En primer lugar, la sociedad contemporánea contiene, por ser la más reciente, mayor número de estratos culturales y, por lo tanto, mayor potencial de confusión y desorden. En segundo lugar, la sociedad contemporánea posee, a causa de la revolución morfológico social, estratos culturales mucho más variados que los de cualquier sociedad anterior y, por consiguiente, una disonancia mucho mayor. En tercer lugar, la sociedad contemporánea a diferencia de cualquier sociedad anterior contienen sus propios medios de destrucción, un arma fundamental, la fuerza explosiva de la fisión nuclear. En cuarto lugar, la sociedad contemporánea dispone, por fortuna y a diferencia de cualquiera de las sociedades anteriores, de unos conocimientos —contenidos en las nacientes ciencias sociales, incluida la Sociología— que hacen más esperanzador el futuro en el sentido de que con ellos se podía disipar la confusión y restaurar el orden antes de llegar a un suicidio colectivo y a la aniquilación de la sociedad. Sin embargo, el hecho de ver si la sociedad aún tiene la intención y la organización necesarias para utilizar el conocimiento disponible con esta finalidad es algo que hay que someter a discusión.

En atención a todas estas consideraciones, el tema más adecuado es el de la reunión anual de la Asociación Americana de Sociología: «Diferencia entre Sociología y Política Social» (2). Porque la Sociología, al igual que las demás ciencias sociales, proporciona conocimiento (si bien limitado) y facilita la comprensión de la sociedad tanto contemporánea como histórica; de este modo, hace que se conciban ciertas esperanzas en el sentido de que se va a actuar de manera racional para solucionar el caos que nos aflige (3).

Mi tesis central es que la sociedad contemporánea, esta caótica y anacrónica sociedad, está padeciendo tensiones y presiones sin precedente a causa de la revolución morfológico-social. Por lo tanto, la clave para poder entender a la sociedad contemporánea se halla en la comprensión de la revolución morfológico-social. Hay, además, una tesis corolario, la de que la comprensión de la revolución morfológico-social marca las pautas que la maquinaria

(2) Los temas de las sesiones y sus organizadores fueron: *Conformity and Social Control*, STANTON WHEELER; *Socialization and Education*, ERNEST Q. CAMPBELL; *Sociology and Environmental Planning*, SCOTT GREER; *Law and the Administration of Criminal Justice*, LLOYD E. OHLIN; *The Polity and the Academy*, LEONARD S. COTTRELL, Jr.; *Population and Population Control*, CHARLES F. WESTOFF; *Sociology and Social Development*, ARTHUR L. STINCHCOMRE; *Sociology and Socialist Countries*, GEORGE FISCHER; *Sociology and Systems Analysis*, FREDERICK F. STEPHAN.

(3) PHILIP M. HAUSER: *Are the Social Sciences Ready?*, en «*American Sociological Review*», vol. XI, No. 4, August 1946, págs. 379-384.

social tiene que seguir para reducir o eliminar el caos que amenaza a la viabilidad de la sociedad contemporánea.

Especial atención presto al hecho de que la «revolución morfológico-social» no es una rúbrica común a todas las disciplinas sociológicas —ni tampoco a ningún otro tipo de disciplina—. Se trata de un neologismo, aunque de ascendiente legítimo y honorable, por el cual tengo que pedir disculpas. Son dos las razones que voy a dar para introducir en la literatura esta retórica tan detestable. En primer lugar, estoy convencido de que tiene un poder explicativo muy útil que todavía no se ha explotado en consideraciones macrosociales y en investigaciones empíricas o en actividades de mecánica social. En segundo lugar, lo adecuado es que la disciplina sociológica posea una revolución propia. Después de todo, aquellos que se dedican al estudio del campo disponen de una «revolución agrícola», los economistas de las revoluciones «comercial» e «industrial», y los ingenieros de la «revolución tecnológica» y los demógrafos de la «revolución vital». Cada una de estas revoluciones es, por supuesto, invención de estudiosos que van en busca de un título abreviado y significativo para aplicarlo a un libro que incluya una serie de hechos muy relevantes y complejos. Los sociólogos, aunque hasta la fecha no lo hayan admitido, disponen de una «revolución morfológico-social» y es posible que actúen de este modo con objeto de admitirla y bautizarla de una manera formal.

La revolución morfológico-social

¿En qué consiste esta revolución morfológico-social y cuáles son sus antecedentes?

Para poder responder a la segunda de estas preguntas, permítaseme repetir primero el carácter legítimo y honorable de su origen. Durkheim, utilizando la literatura de los primeros tiempos, nos hacía penetrar por partida doble en las implicaciones del modo más abstracto de ver la sociedad, es decir, a través del tamaño y de la densidad de la población (4). Durkheim utilizaba el término «morfología-social» en su estudio de la estructura del orden social (5). Wirth, en su clásico artículo titulado «Urbanismo como Modo de Vida», el referirse a Aristóteles, Durkheim, Tonnies, Summer, Willcox, Park, Burgess y otros, abordaba de manera explícita el problema del

(4) EMILE DURKHEIM: *L'année Sociologique*, vol. II, 1897-1898.

(5) EMILE DURKHEIM: *The Rules of Sociological Method*. Glencoe, Illinois; The Free Press, 1938, pág. 81.

impacto de tamaño, densidad y heterogeneidad de la población sobre el comportamiento humano y sobre el orden social (6).

La revolución morfológico-social se refiere a los cambios en el tamaño, densidad y heterogeneidad de la población y al impacto de estos cambios sobre el hombre y la sociedad. Que yo sepa, el término se publicó primero en el discurso presidencial que dirigí a la Asociación Americana de Estadística en 1963 (7). Fue utilizado junto a la explicación que yo di acerca del «modelo de tamaño-densidad». Este modelo proporcionaba una demostración muy simple del efecto multiplicador de la ya incrementada densidad de población de un área fija sobre el potencial de interacción humana y, por consiguiente, muy bien podría ser considerado como índice de las dos facetas de la revolución morfológico-social: tamaño y densidad.

Lo esencial del modelo tamaño-densidad, volviendo a mi primer discurso, se resume de la siguiente manera (8): Tengamos en cuenta las implicaciones de la variación del tamaño y densidad de población y centremos nuestra atención sobre un área fija. De modo convencional, consideremos también un círculo con un radio de 10 millas. Este círculo tendría un área total aproximada de 314 millas cuadradas. El tamaño de la población total comprendida dentro de este círculo, según los diferentes estados de la densidad, se pone de manifiesto a continuación:

<i>Densidad de población adoptada (personas por milla cuadrada)</i>	<i>Área con densidad aproximada a la adoptada</i>	<i>Número de personas comprendidas dentro del círculo de 10 millas de radio</i>
1	U. S. en 1500	314
50	Mundo en 1960	15.700
8.000	Promedio en una ciudad central dentro del área metropolitana de los Estados Unidos	2.512.000
17.000	Chicago	5.338.000
25.000	Nueva York	7.850.000
75.000	Manhattan	23.550.000

(6) LOUIS WIRTH: *Community Life and Social Policy*. Chicago, University of Chicago Press, 1956, págs. 110-132.

(7) PHILIP M. HAUSER: *Statistics and Society*, en «Journal of the American Statistical Association», vol. 58, March 1963, págs. 1-12.

(8) PHILIP M. HAUSER and LEO F. SCHNORE: *The Study of Urbanization*. New York, John Wiley & Sons, Inc., 1965, págs. 11-12.

Las densidades de población expuestas no son imaginarias. Se puede considerar que la densidad de población de los Estados Unidos era, aproximadamente y con anterioridad a la inmigración europea, igual a 1. En la actualidad la población india equivale sobre poco más o menos a un tercio de esta densidad; pero 1 es una cifra convencional que hemos adoptado para trabajar con ella. La cifra de 50 se corresponde con la densidad de los Estados Unidos en 1960 y con la densidad aproximada de la población mundial. La cifra de 8.000, en números redondos, no anda muy lejos de la densidad que en 1960 había en la ciudad central de tipo medio de las áreas metropolitanas de los Estados Unidos. La cifra de 17.000 es aproximadamente la densidad de Chicago; la de 25.000, la de Nueva York, y la de 75.000, la de la Isla de Manhattan.

En la América indígena una persona que se movía dentro del círculo de las 10 millas sólo podía establecer 313 contactos diferentes con otros seres humanos. En contraposición, la densidad de los Estados Unidos en su conjunto haría que fuesen posibles hoy 15.699 contactos dentro del mismo área. La densidad de la ciudad central de tipo medio de los Estados Unidos permitiría más de dos millones y medio de contactos, la densidad de Chicago más de 5,3 millones, la de la ciudad de Nueva York más de siete millones y la de Manhattan más de 23,5 millones, dentro del mismo área. El número potencial de contactos considerados como una medida de interacción humana potencial proporciona, de una manera muy simple para estar seguros, las bases para comprender la diferencia que supone vivir en la ciudad.

Esta explicación no sólo es simplista, sino también demasiado breve, por cuanto no tiene en cuenta los efectos de los contactos en forma de díadas, tríadas y de otros grupos de diferentes tamaños, que, sin duda alguna, darían lugar a elevados órdenes exponenciales sobre la interacción humana potencial. El modelo del tamaño-densidad tampoco incluye el impacto de la heterogeneidad, sobre la cual influyen el tamaño y la densidad de población y los movimientos migratorios humanos.

Componentes

La revolución morfológico-social es consecuencia de tres fenómenos, reforzados por un cuarto y en interacción con el mismo. Los tres primeros pueden describirse, utilizando una terminología un poco exagerada, como «estallido de población», «concentración de población» y «diversificación de población». El cuarto e interrelacionado fenómeno es el de la aceleración en el tiempo del cambio tecnológico y social.

El «estallido de población» se refiere al notable incremento de la tasa de crecimiento de la población mundial, sobre todo durante los tres siglos de era moderna. En términos generales las tasas de crecimiento de la población mundial han experimentado un aumento que va de cerca del 2 por 100 por cada mil años durante el período paleolítico, al 2 por 100 anual en la actualidad (se ha multiplicado por 1.000) (9).

A partir de mediados del siglo XVII la población mundial ha crecido en una proporción de más de seis; ha pasado de cerca de mil millones y medio a 3.400 millones, que es la cifra que corresponde al presente. Haciendo un breve resumen llegamos a la conclusión de que casi han sido precisos de dos a dos millones y medio de años para que el hombre o alguien por el estilo llegase a generar una población mundial de mil millones de personas —cifra que no se alcanzó hasta 1825, sobre poco más o menos—. Sólo se necesitaron otros ciento cinco años para alcanzar una población de dos mil millones, alrededor de 1930, y sólo treinta más para conseguir una población total de tres mil millones, alrededor de 1960 (10).

El estallido de población aún se halla en marcha, y de hecho ha alcanzado mayor magnitud a partir de fines de la segunda Guerra Mundial al extenderse a los dos tercios de la humanidad, a aquellas zonas del mundo en vías de desarrollo —Asia, Africa y América latina—. A pesar de los cada vez más denodados esfuerzos para regular las tasas de crecimiento de población, y en contra de lo que algunos planificadores familiares creían, los hechos ponen de manifiesto la constante aceleración de la tasa de crecimiento de la población mundial. En efecto, prescindiendo de que pueda ocurrir una catástrofe, hay cierta probabilidad de que entre ahora y fines de siglo se produzca una disminución significativa en el crecimiento de la población mundial. Teniendo en cuenta las actuales tendencias de fertilidad y mortalidad, alrededor del año 2000 habrá una población mundial que alcanzará los 7,5 billones; y también las previsiones, preferidas y relativamente optimistas, de las Naciones Unidas arrojan un total mundial de 6,1 billones alrededor de fines de siglo (11). Entonces, a pesar de los esfuerzos para reducir la fertilidad, la perspectiva real es que siga disminuyendo la mortalidad y que continúen creciendo incesantemente las tasas de nacimientos; se producirá así

(9) FLETCHER WELLEMEYER and FRANK LORIMER: *How Many People Have Ever Lived on Earth*, en «Population Bulletin», Population Reference Bureau, Inc., volumen XVIII, No. 1, February 1962.

(10) UNITED NATIONS: *The Determinants and Consequences of Population Trends*. New York, United Nations, 1953, pág. 11; UNITED NATIONS: *World Population Prospects*, New York, United Nations, 1966, pág. 15.

(11) UNITED NATIONS, *op. cit.*, pág. 15.

un crecimiento explosivo de la población mundial durante las dos generaciones próximas como mínimo.

La «concentración de población» se refiere a que cada vez hay mayor número de personas que viven en una pequeña porción de la superficie terrestre —fenómeno de urbanización y metropolización—. Una vez más, y en líneas general, diremos que se trata de un fenómeno relativamente reciente. El asentamiento del hombre con carácter permanente no se consiguió hasta el período neolítico. Este asentamiento permanente tuvo que esperar la llegada de los grandes inventos, tecnológicos y organizativo-sociales, de la revolución neolítica —aprovechamiento con carácter doméstico de plantas y animales, proliferación de oficios y formas de comportamiento colectivo y de organización social— (12). Hasta pasado el año 3500 antes de Jesucristo no hicieron su aparición aquellos grupos con población lo suficientemente amplia como para ser denominados unidades, y no fue hasta llegar a la civilización grecorromana que la humanidad alcanzó el desarrollo tecnológico y organizativo social que permitiese la existencia de ciudades de 100.000 ó más habitantes. Con la conmoción sufrida por el Imperio Romano las en cierto modo amplias aglomeraciones urbanas de la esfera de influencia romana disminuyeron de tamaño y se transformaron en pequeñas ciudades que prestaban servicios a las zonas rurales más atrasadas. De este modo se llegaron a crear economías de subsistencia casi autónoma.

Cuando Europa dejó atrás las etapas de incultura y las sucesivas «revoluciones» —agrícola, comercial, industrial, científica y tecnológica— el hombre alcanzó determinados niveles de desarrollo técnico y organizativo-social que permitieron aglomeraciones cada vez mayores y actividades económicas. Por consiguiente, la proliferación de ciudades con un millón o más de habitantes llegó a ser posible en el siglo XIX, y la aparición de áreas metropolitanas y de megalópolis (resultado de unir varias áreas metropolitanas) durante la segunda mitad del siglo XX. En 1800 sólo un 2,4 por 100 de la población mundial residía en poblaciones de 20.000 ó más habitantes y sólo el 1,7 por 100 en poblaciones de 100.000 ó más. En 1960 el 27,1 por 100 vivía en poblaciones de 20.000 ó más y el 19,9 por 100 en poblaciones de 100.000 ó más (13).

(12) RALPH TURNER: *The Great Cultural Traditions*, vol. I, *The Ancient Cities*. New York, McGraw-Hill, 1941; V. GORDON CHILDE: *Man Makes Himself*. London, Watts, 1941; *What Happened in History*. London, Penguin Books, 1946; ROBERT J. BRAIDWOOD and GORDON R. WILLEY (eds.): *Courses Toward Urban Life*. Chicago, Aldine Publishing, Co., 1962; N. S. B. GRAS: *An Introduction to Economic History*. New York, Harper & Row, 1922; LEWIS MUMFORD: *The City in History*. New York, Harcourt, Brace & World, 1961.

(13) KINGSLEY DAVIS: *The Origin and Grow of Urbanization in the World*, en «American Journal of Sociology» (edición especial de *World urbanism* por PHILIP

Es probable que siga la tendencia a aumentar de las concentraciones de población urbana y metropolitana. El motivo de esta tendencia tenemos que buscarlo en las ventajas que presentan los grandes grupos de población y en las actividades económicas. Según señaló Adam Smith, cuanto más grande sea la aglomeración, mayor será la división del trabajo; y esto permite aumentar el grado de especialización, aplicar la tecnología con mayor facilidad, hacer uso de energía no humana, de economías de escala, de economías externas y reducir al mínimo las fricciones a causa del espacio y de la comunicación. En resumen, es posible que continúe el fenómeno de la concentración de población, puesto que las masas de población y las actividades económicas constituyen las más eficaces unidades de producción y consumo nunca imaginadas. Aparte de las fuerzas que suelen contribuir al establecimiento de grandes aglomeraciones, existen otras no menos importantes; estas concentraciones de población crean una atmósfera social de estímulo y atracción. Las previsiones en cuanto a la población urbana mundial indican que hacia fines del presente siglo es posible que un 42 por 100 de la población mundial resida en poblaciones de 100.000 ó más habitantes, cifra que contrasta con las del 20 por 100 de 1960, 5,5 por 100 de 1900 y 1,7 por 100 de 1800 (14).

El fenómeno de la «diversificación de población» se refiere a la creciente heterogeneidad de las poblaciones que no sólo comparten una misma superficie geográfica, sino también idéntico período de vida —actividad económica, social y política—, y esta «misma superficie geográfica», y este «mismo período de vida», al acelerarse los procesos tecnológico y organizativo social, se han extendido al mundo entero durante el siglo xx. La heterogeneidad de población comprende poblaciones que conviven juntas, pero que son distintas por razones de cultura, lengua, religión, escala de valores, comportamiento, nación y raza. Es evidente que estas características no se excluyen entre sí, sino que son causa de problemas relacionados con la comunicación, con conflictos de interés y con fricciones a causa de la interacción. La diversificación de población significa no sólo presencia física de una concentración humana heterogénea, sino también interacción social entre los diversos componentes. No sólo comprende densidad física, sino también «densidad moral» al estilo de Durkheim —contacto social e interacción social— (15).

Por último, la aceleración en el tiempo del cambio tecnológico y social requiere escasa elaboración. Baste con decir que, por regla general, el cambio

M. HAUSER), 60, March 1955, pág. 433; GERALD BREESE: *Urbanization in Newly Developing Countries*. Englewood Cliffs, N. J., Prentice-Hall, Inc., 1966, pág. 137.

(14) KINGSLEY DAVIS, *loc. cit.*; GERALD BREESE, *loc. cit.*

(15) EMILE DURKHEIM: *On the Division of Labor in Society*. New York, Mac Millan, 1933, Book II, Chapt. 2.

tecnológico ha precedido al cambio social y lo ha necesitado, y que la diferencia entre tasas de cambio tecnológico y social y tasas diferenciales de cambio social han dado lugar a grandes tensiones culturales y a discordancias (16).

No es necesario decir que los cuatro fenómenos aquí expuestos se hallan muy relacionados entre sí y que son importantes elementos de la revolución morfológico-social. El estallido de población ha alimentado la concentración de población. Ambas han nutrido la diversificación de población. Y la aceleración en el tiempo del cambio tecnológico y social ha sido a la vez antecedente y consecuencia de los otros tres fenómenos. Cada uno a su modo y los cuatro en conjunto han hecho que se precipitasen graves problemas: crónicos y agudos; físicos, económicos, sociales y políticos; nacionales e internacionales.

La revolución morfológico-social incorpora la revolución vital y se encuentra estrechamente relacionada con otras revoluciones: agrícola, comercial, científica, técnica e industrial. Es a la vez antecedente y consecuencia de otras revoluciones, y en cuanto tal se la debería de entender mejor cuando se la considera en relación con ellas; además, debería servir para explicarlas (17).

La revolución morfológico-social en los Estados Unidos

Los Estados Unidos constituyen el ejemplo más dramático del mundo en cuanto a los cuatro fenómenos descritos. Estos fenómenos están alcanzando proporciones alarmantes, han sido causa de graves crisis y forman una especie de trama necesaria para comprender y tratar los problemas de la América urbana. En la práctica todos los problemas urbanos que cada vez más y con mayor urgencia requieren la atención nacional, incluso si son físicos, personales, étnicos y raciales, económicos o gubernamentales, pueden ser vistos como fricciones de la revolución morfológico-social que todavía está en marcha, fricciones en la transición de orden agrícola a urbano y metropolitano.

Explosión de la población

En 1790, año en que se hizo el primer censo decenal de los Estados Unidos, este país tenía una población de menos de cuatro millones de habitantes. En 1960 la población de la nación alcanzaba una cifra de más de 180 mi-

(16) WILLIAM F. OGBURN: *Social Change*. New York, The Viking Press, Inc., 1922.

(17) No es esto materia para ser tratada en este artículo, sino, más adelante, en una publicación posterior.

lones; en 1967 se alcanzaron los 200 millones. De vez en cuando el Bureau of the Census de los Estados Unidos ha hecho previsiones en cuanto a la población de los Estados Unidos; para ello ha tenido en cuenta diversas hipótesis relacionadas con la marcha que seguirán fertilidad y mortalidad. Estas previsiones que se hicieron en 1967 indican que, a pesar de que la tasa bruta de nacimientos tiende a disminuir, los Estados Unidos seguirán experimentando un gran aumento de población absoluta en las décadas que siguen a continuación. Estas previsiones señalan que en 1990, sólo dentro de veintidós años, la población de los Estados Unidos puede alcanzar de 256 a 300 millones de habitantes. Según una de estas previsiones, que se basan en la hipótesis de un rápido descenso de la tasa de natalidad, en 1970 habría una población de 206 millones de habitantes; en 1980, 232 millones, y en 1990, 267 millones. La misma previsión arroja una población de 308 millones para el año 2000 y de 374 para el 2015 (18).

Concentración de la población⁽¹⁹⁾

En 1790 el 95 por 100 de la población de los Estados Unidos vivía en zonas rurales, en granjas o en lugares de menos de 2.500 habitantes. El 5 por 100 de la población que vivía en ciudades estaba concentrado en 24 de dichos núcleos, de los cuales sólo dos (Nueva York y Filadelfia) tenían una población de 25.000 ó más habitantes. En 1850 la población de los núcleos urbanos era de un 15 por 100 y, por tanto, escasa. Sin embargo, en 1900 casi las dos quintas partes de la población vivía en ciudades. Pero hasta 1920 los Estados Unidos no consiguieron ser una nación urbana en el sentido de que más de la mitad de la población (51 por 100) vivía en ciudades. No deberá sorprendernos demasiado que sean muchos y graves los problemas que afectan a las ciudades y poblaciones urbanas, puesto que hasta 1970, fecha en que tendrá lugar el próximo censo de población, los Estados Unidos no habrán alcanzado todavía medio siglo como nación urbana (período que es más corto que el término medio de vida).

(18) Los datos de los Estados Unidos están sacados o calculados tomando como base las publicaciones del U. S. Bureau of the Census. No se hacen constar las fuentes específicas para evitar notas innecesarias y detalladas. Las fuentes generales que contienen gran parte de los datos son: U. S. Bureau of the Census: *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957*. Washington, D. C., U. S. Government Printing Office, 1960; U. S. Bureau of the Census: *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1957; Continuation to 1962 and Revision*. Washington, D. C., U. S. Government Printing Office, 1962; U. S. Bureau of the Census: *Statistical Abstract of the United States, 1957*. Washington, D. C., U. S. Government Printing Office, 1967 (anual).

(19) *Ibid.*

La rapidez con que se está produciendo el fenómeno de la concentración de población se pone de manifiesto al hacer un análisis de los hechos ocurridos a partir de principios de siglo. Durante los primeros sesenta años del presente siglo el crecimiento de la población urbana alcanzaba el 12 por 100 del crecimiento total de la población nacional. En la década comprendida entre 1950 y 1960 el incremento de población urbana era de más del 100 por 100 del crecimiento nacional total; es decir, que la población rural total, incluida la que vivía en granjas y la que no vivía en ellas, disminuía por vez primera.

El crecimiento de población en áreas metropolitanas es igualmente dramático. El aumento de población de las Standard Metropolitan Statistical Areas (SMSA'S) equivalía al 79 por 100 del crecimiento nacional total entre 1900 y 1960, mientras que el de las 24 SMSA de mayor tamaño, con un millón o más de habitantes, alcanzó el 43 por 100 durante los primeros sesenta años de este siglo.

La concentración de población es un fenómeno que todavía se halla en marcha en esta nación. Los recientes cálculos que yo he hecho de acuerdo con un colega indican que, de continuar la actual tendencia, entre 1960 y 1985 la población metropolitana experimentará un aumento de casi un 58 por 100, mientras que la no metropolitana aumentará como mínimo un 12 por 100 (20). Por tanto, mientras en 1960 sólo un 60 por 100 de la población de esta nación residía en áreas metropolitanas, en 1985 esta cifra alcanzará el 71 por 100.

Diversificación de la población⁽²¹⁾

Los Estados Unidos constituyeron uno de los ejemplos de diversificación, estallido y concentración de población más dramáticos de toda la historia. Aunque los primitivos pobladores europeos procediesen preferentemente del Reino Unido, fue durante el siglo XVII cuando comenzaron a entrar negros africanos en los Estados Unidos. A esta corriente migratoria siguieron, durante el siglo XIX y principios del XX, diversas oleadas de población procedente de diferentes naciones europeas.

El censo de población que primero tuvo en cuenta a los «blancos nacidos en el extranjero» fue el de 1850. En esta época éstos representaban el 9,7 por 100 del total de población. Aunque las sucesivas oleadas de inmigrantes

(20) PATRICIA LEAVEY HODGE and PHILIP M. HAUSER: *The Challenge of America's Metropolitan Population Outlook 1960 to 1985*. Washington, D. C., The National Commission on Urban Problems (Research Report No. 3), 1968, Ch. I.

(21) U.S. Bureau of the Census, *op. cit.*

fueren importantes, los blancos nacidos en el extranjero nunca excedieron del 14,5 por 100 del total, cifra que se alcanzó en 1890 y de nuevo en 1910. En todo caso la proporción total disminuyó a partir de 1910. Por culpa de las restricciones impuestas a la inmigración de extranjeros se llegará a tener una proporción decreciente de población nacional durante las décadas que constan a continuación.

En 1850 los blancos nativos alcanzaron la cifra del 74,6 por 100 de la población nacional y los «no blancos», sobre todo los negros, el 15,7 por 100. En 1900 la proporción había cambiado ligeramente: un 75,5 por 100 eran blancos nativos y un 12,1 por 100 no blancos. Sin embargo, en una fecha tan reciente como la de 1900, poco más de la mitad de la población americana era blanca nativa de padres nativos. Es decir, casi una quinta parte de la población correspondía a la «segunda generación» blanca o a blancos nativos nacidos de extranjeros y padres mixtos.

En 1960 los blancos nativos constituían el 83 por 100, los blancos extranjeros el 5,2 por 100 y los negros el 10,6 por 100 del total. Los blancos nativos de padres nativos alcanzaban el 70 por 100 del total, y el restante 13 por 100 de blancos nativos pertenecía a la segunda generación. Por consiguiente, en 1960 «el stock de blancos extranjeros», los nacidos en el extranjero más los de la segunda generación, era todavía de más del 18 por 100 de la población total.

Aunque el *stock* de blancos extranjeros llegase a ser una parte decreciente de la población, es poco probable que en las décadas que constan más adelante aumente la proporción de no blancos en los Estados Unidos, sobre todo la de negros. En 1960 había 20,7 millones de no blancos en los Estados Unidos, es decir, un 11,4 por 100 del total. El Bureau of Census de los Estados Unidos estimó que en 1990 se iba a duplicar la cifra de no blancos, alcanzando los 41,5 millones. Por tanto, en 1990 los no blancos pueden arrojar una cifra que represente el 14,5 por 100 de la población americana.

A causa de la «Revuelta Negra», la más grave manifestación del caos que impera actualmente en los Estados Unidos, es necesario que hagamos un examen más detenido de las tendencias de la población negra. En 1790, según se registró en el primer censo de los Estados Unidos, había menos de 800.000 negros en la nación, pero representaban alrededor de un 20 por 100 de la población total. Por estas fechas aquéllos ya llevaban ciento setenta y cinco años viviendo en las colonias, sobre todo como propiedad o como esclavos que pertenecían a sus amos blancos.

Hasta 1810 los negros americanos representaban casi una quinta parte de la población total. A partir de entonces y hasta 1930 fueron en constante

decrecimiento con respecto al total, puesto que cesó el tráfico de esclavos y siguió la inmigración blanca. En 1930 la proporción de negros había disminuido de tal manera que ni siquiera llegaba a la décima parte del total. Sin embargo, a partir de 1940 la tasa de crecimiento del negro ha sido mayor que la de la población blanca, y en 1967 había alcanzado una proporción del 11,7 por 100.

En 1790 el 91 por 100 de la totalidad negra vivía en el Sur. La primera y gran oleada migratoria de negros procedió del Sur y tuvo lugar durante la primera Guerra Mundial; fueron diversas las causas que la impulsaron: falta de mano de obra a causa de la guerra, necesidad de sacar al negro del fango, de diversificar de la agricultura y de impulsar la retardada revolución industrial del Sur. Esta migración negra procedente del Sur se vio aún más incrementada durante y después de la segunda Guerra Mundial. Como consecuencia, entre 1910 y 1960 casi se cuadruplicó la proporción de negros residentes en el Norte y en el Oeste, experimentando un aumento que iba del 11 al 40 por 100.

La corriente migratoria negra de Sur a Norte y Oeste no sólo tuvo como consecuencia una redistribución regional, sino también, y de manera definitiva, una redistribución urbano-rural. En 1910, antes de que comenzase la emigración negra desde el Sur, el 73 por 100 vivía en zonas rurales. En 1960, al cabo de cincuenta años, el negro pasó del 73 por 100 rural al 73 por 100 urbano, alcanzando un grado de urbanización superior al de la población blanca.

El elevado grado de concentración urbana del negro americano se pone también de manifiesto a causa de su tendencia a vivir en áreas metropolitanas. En 1910 sólo un 29 por 100 de los negros vivían en el Standard Metropolitan Statistical Areas. En 1960 esta concentración había aumentado hasta llegar al 65 por 100. En 1960 el 51 por 100 de la población negra total vivía en ciudades del centro de las SMSA. Además, las 24 SMSA con un millón o más habitantes contenía un 38 por 100, y sus ciudades centrales el 31 por 100 de la población negra americana total.

Una vez más voy a referirme a mis recientes cálculos, haciendo una estimación de la población no blanca de las áreas metropolitanas (SMSA'S), según su residencia en una ciudad y núcleo centrales (22). Aquéllos ponen de manifiesto que las actuales tendencias muy bien pudieron hacer que la nación cayese muy bajo en su marcha hacia una «sociedad segregada» *de facto*. En 1985 la concentración de no blancos en las ciudades del centro (según se definió en 1960) aumentará desde un 50 por 100 en 1960 hasta el 58

(22) PATRICIA LEAVEY HODGE and PHILIP M. HAUSER, *op. cit.*, Ch. III.

por 100, mientras que la concentración de población blanca disminuiría casi un tercio en las ciudades del centro: desde un 30 por 100 en 1960 hasta el 21 por 100 en 1985. Por consiguiente, en 1985 el 75 por 100 de la población no blanca residiría, dentro de las áreas metropolitanas, en ciudades centrales y sólo el 25 por 100 en zonas suburbanas. Por el contrario, en 1985 el 70 por 100 de los blancos vivirían en las zonas suburbanas y sólo el 30 por 100 en las ciudades del centro. De este modo la proporción de no blancos en relación con la población total de las SMSA aumentaría desde el 15,1 en 1960 al 30,7 por 100 en 1985. Pero la proporción de población no blanca en las ciudades del centro aumentaría alrededor de un 73 por 100, yendo desde el 17,8 por 100 en 1960 al 30,7 por 100 en 1985.

Entonces las pasadas variaciones de la población negra, al igual que las que se produzcan en el futuro, han tenido como consecuencia un aumento de su grado de participación en relación con los blancos de las mismas áreas geográficas y una intensificación de la presión para que se establezcan contactos e interacción social, para que se comparta un mismo espacio vital. Las agudas tensiones que siempre han caracterizado a las relaciones entre blancos y negros en los Estados Unidos han llegado hoy a una especie de acuerdo como consecuencia de la revolución morfológico-social. Porque además del estallido y concentración de población generales a todo el país, se ha producido entre los afroamericanos un estallido y concentración de población todavía mucho mayores. Lo que se pretendía al estudiar estos fenómenos era, sobre todo, destacar los problemas de las relaciones intergrupales. El gran aumento de población afroamericana en las áreas urbanas y metropolitanas en un período de tiempo relativamente corto, y las diferencias de base y de estilo de vida entre negros y blancos a causa de la desfavorable posición de los negros durante años, se han combinado originando tensiones que muy bien pudieran constituir durante algún tiempo el problema nacional más grave de los Estados Unidos (23).

Consecuencias de la revolución morfológico-social

Los efectos combinados de estallido, concentración y diversificación de población han dado lugar en el terreno social a lo que en el dominio de la genética se denomina mutación. La revolución morfológico-social ha alterado la naturaleza humana y el orden social profundamente. Desde un punto de

(23) Este tema se ha tratado en: PHILIP M. HAUSER: *Demographic Factors in the Integration of the Negro*. Talcott Parsons and Kenneth B. Clark (eds.), «The Negro American». Boston, Houghton Mifflin Co., 1966, págs. 71-101; —, *Environmental Forces Shaping Our Cities, The National Conference on Social Welfare*. «The

vista amplio, la revolución morfológico-social ha modificado el conglomerado humano en cuanto a construcción física y en cuanto a mecanismo económico; ha transformado el comportamiento humano y la organización social al incluir la naturaleza del gobierno; ha dado lugar y ha hecho más graves un gran número de problemas (físicos, personales, sociales, institucionales y gubernativos).

Ejemplos sobre problemas físicos son los que nos proporcionan los problemas relacionados con la provisión y calidad de viviendas, circulación de personas y mercancías, alcantarillado, recogida de basuras y saneamiento en general, contaminación atmosférica y del agua, medios de recreo, trazado urbano y aprovechamiento de recursos naturales.

Los ejemplos de problemas personales, sociales y organizativos vienen dados por la incidencia de la delincuencia y del crimen, alcoholismo, afición a las drogas, trastornos mentales. Se pone de manifiesto en la corriente revolucionaria de la juventud que en sus polos más extremos incluye al «hippie», quien resuelve sus problemas mediante el retraimiento, y el «activista», quien resuelve sus problemas golpeando su cabeza contra las puertas del Pentágono o de organizaciones políticas (en la Universidad de California, en Berkeley y en otras universidades). Se revela también en el desempleo, pobreza, racismo y fanatismo, conflictos intergrupales, desorganización familiar, morbilidad y mortalidad diferenciales, conflictos de gestión laboral, debates entre conservadores y liberales, mala administración de la justicia criminal, corrupción, falta de equidad e indolencia gubernamental y fragmentación y paralización del Gobierno local. Se hace aún más evidente porque siempre se está recurriendo a la fuerza física para solucionar los conflictos de intereses. Por muy laudables que sean los fines, cuando trabajadores y administradores, estudiantes, los que abogan por la paz, los grupos minoritarios o en su forma más extrema las naciones en guerra, hacen uso de la fuerza, ésta se convierte en un mecanismo incompatible con la constante viabilidad de la sociedad contemporánea. De hecho, cuando surge el desorden, si la sociedad quiere seguir teniendo viabilidad no tiene más remedio que hacer uso de la aplastante fuerza colectiva para restaurar el orden. Desde luego, antes de restaurar el orden se tendrá que investigar y eliminar las causas del desorden; de lo contrario las tensiones pueden ir en aumento y originar aún mayor desorden. Lo importante es que la sociedad contemporánea, a causa de su gran interdependencia, es muy vulnerable y susceptible de destrucción —hecho cada día más explotado por personas y grupos disidentes.

Social Welfare Forum», New York, Columbia University Press, 1967, págs. 31-45; —, *After the Riots, What?* «The University of Chicago Magazine», May 1968, páginas 4-10.

Desde el punto de vista sociológico todos estos problemas pueden ser considerados como consecuencias de la revolución morfológico-social. Esta revolución fue causa de la aparición del grupo secundario diferenciado del grupo primario, de que se distinguiese entre relaciones interpersonales basadas en la utilidad y basadas en la emoción y en el sentimiento, entre familia conyugal o nuclear y familia en sentido amplio; entre control social formal e informal; entre comportamiento racional y tradicional; entre instituciones establecidas y proliferadas; entre organización burocrática y de pequeña escala e informal. Especialmente significativos han sido los cambios que se refieren a los elementos y sistemas de educación del niño —la transformación de aquella especie biológica que no se vale por sí misma, es decir, del niño, en un ser humano, en miembro de la sociedad—. En resumen, la revolución morfológico-social transformó la «pequeña comunidad» (24), típica de sociedades anteriores, en una «sociedad de masas» (25).

Mi tesis es que la confusión y el desorden típicos de la vida contemporánea pueden ser mejor entendidos y combatidos si se los considera como fricciones que se producen en la transición (fenómeno aún en marcha) de pequeña comunidad a sociedad de masas; y que en gran medida el caos de la sociedad contemporánea es resultado de disonancia y conflicto entre los estratos culturales que forman parte de nuestra herencia social. Los problemas o fricciones son con frecuencia visibles manifestaciones de lo que mi antiguo profesor y colega William Fielding Ogburn denominó «retraso cultural» (26).

Permítaseme exponer unos cuantos ejemplos concretos de retraso cultural de la sociedad contemporánea —ejemplos que son de especial impacto y significación—. Con ello pretendo explicar, desde el punto de vista sociológico, la aplicación del sistema analítico, proporcionado por la revolución morfológico-social, a problemas sociales específicos.

Gobierno

Centrando nuestra atención sobre los Estados Unidos, examinemos el ejemplo del retraso cultural en nuestro sistema de gobierno. No es necesario decir que la confusión y el desorden imperante en el Gobierno tienen un efecto multiplicador sobre otros dominios del caos.

(24) ROBERT REDFIELD: *The Little Community: Viewpoints for the Study of a Human Whole*. Chicago, University of Chicago Press, 1955.

(25) KARL MANNHEIM: *Man and Society in an Age of Reconstruction: Studies in Modern Social Structure*, trans. EDWARD SHILS. London: K. Paul, Trench, Trubner, Limited, 1940, pág. 61.

(26) WILLIAM F. OGBURN, *op. cit.*, págs. 200 ff.

Consideremos algunos de los factores que intervienen en el colérico debate entre «conservadores y liberales». Dentro del contexto político vigente la polémica se centra sobre el papel desempeñado por el Gobierno en el orden económico y social. Esto se pone de manifiesto a través de las actitudes relacionadas con el «gran Gobierno» y, en general, en la anacrónica ideología política (27). Tres ejemplos de «retraso cultural» en cuanto a ideología servirán para explicar la paralización que se ha producido en los esfuerzos para solucionar los grandes problemas que nos rodean.

Uno de estos ejemplos es el de la corriente heredada, que afirma que «el mejor Gobierno es el que gobierna menos». La doctrina tuvo un gran sentido cuando en 1790 se hizo nuestro primer censo. En esta época el 95 por 100 del pueblo americano vivía en granjas o en ciudades de menos de 2.500 habitantes. ¿Qué es lo que tenía que hacer el Gobierno, si se compara con la situación de 1960, en que el 70 por 100 del pueblo americano vivía en núcleos urbanos y alrededor del 63 por 100 residía en áreas metropolitanas? ¿Podrían ustedes imaginarse unos Estados Unidos que en la actualidad careciesen de un sistema de Seguridad Social, de un servicio de Sanidad Pública, de una Junta de Reserva Federal, de una Cámara de Comercio Interestatal y de una Administración de Aeronáutica Civil? El *slogan* «lo mejor es que el Gobierno gobierne poco» es un buen ejemplo de supervivencia cultural que se ha prolongado más allá de su tiempo.

El siguiente ejemplo lo constituye aquella corriente según la cual cada hombre al perseguir su propio interés, «como si estuviese guiado por una mano invisible», suscita el interés de toda la sociedad. Esta idea tenía sentido en los Estados Unidos de 1790. Cada persona, al perseguir su propio interés y al mantener a su familia en una granja o pequeña ciudad, estaba sin duda alguna actuando en interés de la sociedad. ¿Pero podrían ustedes concebir unos Estados Unidos hoy sin una Administración que vigile la pureza de los alimentos y de las medicinas, sin una comisión que controle la Bolsa y el cambio de divisas, sin una comisión que se ocupe del comercio federal y sin una comisión que se encargue de las comunicaciones federales? La reciente intervención federal en el seguro automovilístico muy oportunamente nos recuerda que lo que el fabricante de automóviles de Detroit encuentra más interesante no resulta ser lo más conveniente para el pueblo americano. A medida que transcurren los años se va haciendo mayor y más profundo el vacío que separa el comportamiento económico real de aquellas formas extremas de la

(27) Para mayor detalle véase PHILIP M. HAUSER: *Lao-Tze, Confucius and the Conservative Liberal Debate*, en «Proceedings of the American Philosophical Society», Vol. III, No. 5, October 1967, págs. 259-267. Este volumen es en parte la adaptación de un artículo.

política económica clásica y neoclásica, porque la revolución morfológica-social continúa su curso inexorable.

Consideremos también aquellas corrientes que dicen que los impuestos son lo que los Gobiernos quitan al pueblo y que los gastos del Gobierno tienen que ser reducidos al mínimo. The Ways and Means Committee, de la XC Cámara de Representantes, y una mayoría en ambas cámaras proporcionan un excelente ejemplo de retraso cultural y sus efectos sobre la forma de comportarse ante el recargo que supone el impuesto sobre la renta. Lo más importante que el Congreso hubiera debido hacer es enterarse de «cuáles son las necesidades esenciales de los Estados Unidos para que esta nación pueda seguir siendo una sociedad viable». Y a continuación debería haber hecho todo lo posible para financiar los programas más necesarios. En una sociedad de masas los impuestos no son lo que el Gobierno quita al pueblo, sino lo que el pueblo paga por los servicios necesarios a toda colectividad que vive en una sociedad interdependiente; entre otras cosas, esta sociedad crea necesidades que no pueden ser satisfechas en un mercado libre. El Congreso, poniendo un ejemplo de retraso cultural, sólo aprueba aquellos programas que son esenciales, aunque totalmente inadecuados, para proporcionar los servicios necesarios a muchos millones de americanos. Quizá lo más destacable del carácter insensato y anacrónico de la XC Cámara de Representantes sea su actitud, un poco al estilo de María Antonieta, para con los residentes afroamericanos de los suburbios urbanos. Decía respecto a ellos: «Dejémoslos que tengan ratas.» (En el momento de escribir esto todavía no había sido suficiente el programa para controlar las ratas.)

Aparte de estos ejemplos de atavismos ideológicos, consideremos lo irónico de la situación política nacional, en la que a causa de las disposiciones del Senado con respecto a los miembros y presidentes del comité del Congreso y del sistema de partido único en el Sur de la postguerra (esta región de los Estados Unidos apenas desarrollada y que todavía se encuentra en las primeras etapas de la revolución morfológico-social), se conserva algo que se parece a un vicio y que consiste en recurrir al proceso legislativo nacional, solución a la que el filibustero presta su apoyo porque permite que una minoría ejerza la tiranía.

En el Gobierno federal, así como en las esferas estatal y local, existen otros muchos indicios de retraso cultural. La rapidez con que esta nación se ha urbanizado ha sido causa de graves disensiones en la Cámara de Representantes en el Congreso, en las asambleas estatales y en los consejos municipales. Por ejemplo, en una fecha tan reciente como la de 1960 había 39 estados con mayoría de población urbana, pero ni un solo estado de la Unión

en el que la población urbana controlase al legislativo estatal (28). Esta circunstancia hizo que se precipitase el intervencionismo federal. La insensibilidad de los legislativos, preocupados por la mala distribución del campo, a los problemas urbanos —problemas típicos de la sociedad de masas— indujo al Gobierno federal a entrar en estos dominios: construcción de viviendas, conservación de ciudades, carreteras y vías férreas, derechos civiles, transportes colectivos y educación. Para los aficionados a los *slogans* pasados de moda, del estilo de los que ya hemos visto antes, estos programas son como una violación de los «derechos de los estados». Pero resulta irónico que los más apasionados defensores de los derechos estatales sean quienes hayan prestado menos atención a las necesidades de la sociedad de masas del siglo XX y los que han conseguido la mayor centralización de las funciones del Gobierno.

Un último ejemplo de retraso cultural en cuanto al sistema de Gobierno americano viene dado por el caos existente en el Gobierno local (29). La estructura del Gobierno local en los Estados Unidos es la misma estructura que el Gobierno local inglés tenía en el siglo XVIII. Los padres de la Constitución no anticiparon, ni tampoco se esperó que lo hicieran, la aparición de las grandes aglomeraciones de población (grandes por su tamaño, densidad y heterogeneidad), que traspasaban los límites no sólo del municipio y la ciudad, sino también del condado y de los estados. Por consiguiente, nuestros grupos metropolitanos de población y de actividades económicas se caracterizan por la fragmentación gubernamental que paraliza los esfuerzos locales para solucionar los problemas de las zonas metropolitanas más extensas, tales como los relativos a la contaminación atmosférica y del agua, congestión del tráfico, crimen, trabajo, vivienda y educación.

Especial atención merecen, por su repercusión en la educación del niño, los efectos de la fragmentación del Gobierno sobre la educación pública primaria y secundaria. Se puede decir que hoy día la educación de las escuelas públicas está convirtiendo a la nación en una sociedad de castas estratificada en razón a la raza y al status económico. Un ejemplo de lo que acabo de decir lo constituye el neologismo, por el cual pido perdón, «preconcepción I. Q.» —el I. Q. del niño antes de ser concebido— (30). El niño con un elevado grado de preconcepción I. Q., lo suficientemente elevado como para

(28) PAUL T. DAVID and RALPH EISENBERG: *Devaluation of the Urban and Suburban Vote*. Charlottesville, Va., University of Virginia Press, 1961, Vol. I.

(29) Para mayor detalle véase PHILIP M. HAUSER: *On the Impact of Population and Community Changes on Local Government*. Pittsburgh, Institute of Local Government, University of Pittsburgh (Seventh Annual Wherrett Lecture on Local Government), 1961.

(30) PHILIP M. HAUSER: *After the Riots...*, rev. cit., págs. 9-10.

seleccionar a padres de piel blanca que viven en zonas suburbanas se ha garantizado a sí mismo en este avezado acto la posibilidad de ser educado en escuelas públicas. Esta posibilidad es de dos a diez veces mayor que la del niño con un bajo grado de preconcepción I. Q., lo suficientemente estúpido como para seleccionar padres con piel negra o procedentes de los suburbios del interior de la ciudad. El niño con un coeficiente preconcepción intermedio, lo suficientemente inteligente como para seleccionar padres de piel blanca, pero demasiado necio como para escoger padres que viven en zonas suburbanas alcanzan una educación intermedia. Esto equivale a decir que el niño de las zonas suburbanas logra una educación primaria, el niño blanco que vive en la periferia recibe una educación secundaria y el niño del interior de la ciudad, negro o blanco, obtiene una educación de tercer o cuarto grado.

Por consiguiente, en esta nación la educación ya no cumple una función histórica, al no contribuir a la unidad nacional y al mantenimiento de una sociedad abierta.

Antes bien, el tipo de educación de que disponemos ahora en nuestros suburbios y *ghettos* hace que la actual y caótica situación vuelva a darse en el futuro y tenga un carácter perpetuo. Hoy día nuestras áreas metropolitanas están formadas por negros nacidos, criados y educados en la ciudad, pero que no han adquirido la necesaria formación, una formación que sea cotizante, y la formación ciudadana, que es requisito indispensable para poder tener responsabilidades, obligaciones y derecho a la ciudadanía americana.

Aparte de otros elementos que contribuyen a tan desastrosa situación, es evidente que una de las causas principales se halla en el hecho de que la estructura del Gobierno local no ha logrado adaptarse a la revolución morfológico-social.

Racismo

Sin duda alguna el problema interno más grave que afecta hoy a los Estados Unidos es el de la revuelta de los negros. Sólo son necesarias tres consideraciones para entender el «porqué» de esta situación. En primer lugar, el afroamericano vive en el continente desde hace tres siglos y medio. Involuntariamente estuvo sometido a esclavitud durante dos siglos y medio; vivió durante medio siglo en los suburbios rurales del Sur, engañado con incumplidas promesas de una proclamación de emancipación, y pasó medio

siglo más en los *ghettos* de los suburbios de la América metropolitana del Norte y del Sur.

En segundo lugar, a partir de la segunda Guerra Mundial el mundo entero se ha visto dominado por lo que felizmente se ha dado en llamar «revolución de las nuevas expectativas». Esta es una generación en la que, por primera vez en la historia de la humanidad, no quedan pueblos sobre la faz de la tierra que estén dispuestos a ocupar un puesto secundario en cuanto a nivel de vida y que no reclamen libertad e independencia si todavía no la hubieran conseguido. Los afroamericanos no han pasado por alto esta revolución de las nuevas expectativas. En un sentido fundamental la revuelta negra es una simple manifestación americana de tipo local relacionada con esta revolución de las nuevas expectativas que abarca al mundo entero.

Hay en tercer lugar una consideración más breve e inmediata. Con la actual administración y con el éxito de los congresos previos a la Legislación de los derechos civiles surgieron nuevas oportunidades y expectativas para la comunidad negra. Resulta irónico que la revuelta negra y los disturbios raciales se produzcan «como consecuencia» de los progresos realizados en vez de «a pesar de» ellos. Se hizo creer a los negros que por fin estaban consiguiendo una igualdad total.

¿Pero qué fue lo que en realidad sucedió? Los líderes federales arriesgaron poco en cuanto a un posible liderazgo como el de gobernador en el frente estatal, o como el de alcalde en el local, o incluso en el sector privado. No ocurrió nada importante que variase el modo de vivir en los suburbios infectados de ratas y las tasas de desempleo (de dos a tres veces superiores a los de los blancos). Poco se hizo para cambiar el carácter segregador de las comunidades en que vivía el negro; lo mismo ocurrió con las oportunidades educativas del niño negro, las cuales siguieron siendo deficientes. Al aumentar el vacío entre expectativa y realidad, la frustración, la alienación y la amargura que han llevado a la violencia también crecieron.

Por debajo de estos tres factores que acabamos de descubrir se encuentra latente la hostilidad y la violencia de los afroamericanos, que es la causa principal de la actual crisis, palabra utilizada con gran acierto por la Kerner Commission, sobre todo el «racismo blanco» (31).

Aunque también los emigrantes llegados a los Estados Unidos hayan sido recibidos, en general, con actitudes de recelo y con prácticas discriminatorias, ha sido el negro, a partir de su involuntaria importación como esclavo, la

(31) *Report of the National Advisory Commission on Civil Disorders*. The New York Times Company, 1968, pág. 203.

verdadera víctima de una teoría y práctica racistas mucho más generalizadas, persistentes y virulentas.

La doctrina racista puede ser definida como una forma negativa y extrema de etnocentrismo —producto de una comunidad reducida y aislada, de una comunidad con un tamaño, densidad y homogeneidad cultural relativamente pequeños—. La persistencia de actitudes y comportamientos racistas constituye otro ejemplo de retraso cultural —supervivencia del fenómeno de una pequeña comunidad dentro de la sociedad de masas—. Los prejuicios respecto a otros seres humanos, ya sea en la forma positiva de etnocentrismo o en su contrapartida negativa de hostilidad hacia otros sobre bases categóricas, es un atavismo cultural —un conjunto de actitudes anacrónicas que es incompatible con el requisito de asociación cooperativa— de la sociedad de masas. Dentro del contexto de las amplias, densas y heterogéneas aglomeraciones de población, el racismo tiene que causar trastornos y conflictos. No debería, pues, sorprendernos que el racismo de los blancos esté ahora engendrando o exacerbando el racismo de los negros y, por consiguiente, intensificando la hostilidad y el conflicto. Además, la parálisis que sufre el Gobierno de los Estados Unidos, según se describió antes, hace que la crisis se agudice y que haya pocas esperanzas de que a corto plazo se solucione la tensión y el conflicto. Es posible que la nación norteamericana continúe en este estado durante un período indefinido de lucha de guerrillas a escala nacional e incluso internacional (32).

Otros ejemplos de retraso cultural

En la sociedad americana existen otros muchos ejemplos de retraso cultural que van desde lo trivial a lo significativo. En la categoría de lo trivial se halla ese cordón destinado a mantener cerrados los cuellos y a protegernos contra las inclemencias del tiempo antes de la llegada de la primavera. Este cordón ha ido evolucionando hasta convertirse en corbata —algo relativamente inofensivo, un vestigio estético que ha adquirido una nueva función, la decorativa—. Pero hay otros vestigios que no son tan inocuos. Por ejemplo, el derecho constitucional a portar armas —admitamos que esto fue necesario en la América del siglo XVIII, pero en el último tercio del siglo XX constituye un anacronismo peligroso. Tenemos también otros ejemplos: el derecho inalienable del trabajador a la huelga y del empresario a suspender el trabajo y a despedir al trabajador, a veces por medio de una encuesta judicial pública. En la sociedad de masas del siglo XX el derecho del tra-

(32) PHILIP M. HAUSER, *op. cit.*, págs. 4-10.

bajador a la huelga y del empresario al despido pueden describirse como derechos del trabajador y del empresario que revierten a las leyes de la selva —al solucionar sus conflictos de interés utilizando la fuerza bruta—. Lo mismo puede decirse del llamado derecho de los estudiantes a imponer sus puntos de vista por medio de la fuerza —o de cualquier otra persona o grupo que en una sociedad de masas prescinda de la vía judicial o democrática para solucionar sus conflictos de interés.

La administración de la justicia criminal se halla también repleta de atavismos culturales porque muchos de los códigos y procedimientos en vigor datan de antes de la revolución morfológico-social y constituyen una amenaza para la sociedad de masas.

Por último, y en modo alguno hemos logrado agotar el universo de retrasos culturales, deberíamos mencionar la organización religiosa, museo viviente de atavismos culturales que hay que añadir a la confusión y al desorden de la vida contemporánea. Los cristianos han aprendido que los domingos por la mañana tienen que honrar y reverenciar al sacerdote, a su madre y a sus compañeros; han aprendido a observar el ritual y las prácticas de sus iglesias, y lo hacen desde hace dos mil años; sin embargo, no han escuchado el mensaje. Porque el mensaje de la tradición judeo-cristiana se halla en el concepto de paternidad de Dios, lo cual significa hermandad entre los hombres. Cosas parecidas pueden decirse de los seguidores de otras religiones: judíos, musulmanes, hindúes, budistas, etc.

Prescindiendo de su contexto sobrenatural, muy interesante es en verdad el concepto de hermandad entre los hombres, concepto que constituye un excelente ejemplo de antiguo principio ético de gran aplicación tanto a la sociedad contemporánea como a las anteriores a ella. Aunque me he referido a aquellas supervivencias culturales que originan confusión y desorden, ello no quiere decir que todo lo que es producto del pasado sea incompatible con el presente. De hecho, se puede decir que el aumento de la interdependencia y vulnerabilidad de la sociedad de masas hace que este principio tenga ahora más valor que en épocas anteriores. Es éste un ejemplo de principio de vida masiva que, pese a su longevidad, aún no ha sido adoptado —principio cuya adopción de hecho, así como de palabra, puede constituir un requisito necesario para que siga existiendo la humanidad.

Antes de abandonar el tema religioso, como demógrafo que soy, no puedo dejar de llamar la atención sobre la disonancia cultural que representa la reciente encíclica *Humanae Vitae*, del papa Pablo VI, al prescindir de los descubrimientos de la demografía empírica (33). Este ejemplo de retraso

(33) *The New York Times*, July 30, 1968, págs. 20-21.

cultural se corresponde muy de cerca con el que nos proporcionó la Iglesia católico-romana durante el pontificado del papa Pablo V (hace tres siglos), quien, de igual modo, hizo caso omiso de los descubrimientos de la astronomía empírica, dando lugar a un incidente con Galileo.

Entre las consecuencias más graves del fracaso de la sociedad americana contemporánea al adaptarse a la revolución morfológico-social se hallan evidentemente las deficiencias del proceso de socialización. Bronfenbrenner (34) aclara este problema en su estudio comparativo sobre la educación en los Estados Unidos y en la Unión Soviética. En la URSS tanto se han inculcado en el niño el sentido de pertenencia y compromiso para con la sociedad (de la que es una parte infinitesimal) que tiende a carecer de iniciativa e imaginación. Por el contrario, en los Estados Unidos el niño sólo tiene la sensación de ser miembro responsable de un orden social y, aunque tenga gran iniciativa e imaginación, se interesará sobre todo por el modo de conseguirla y se desentenderá de todos los demás. Tenemos, pues, que hallar el punto medio entre estos dos extremos para producir seres humanos en consonancia con las exigencias de la sociedad de masas, seres humanos con iniciativa, imaginación y responsabilidad social equilibradas.

El ámbito internacional también ha dado muestras similares de retraso cultural. Es evidente que serán gravísimas las consecuencias de no hallar solución a los conflictos nacionales de interés por otros medios que no sean los de la fuerza física. Vietnam, Oriente Medio y Nigeria no son sino un ejemplo muy oportuno de este hecho. La revolución morfológico-social ha dado lugar a un mundo muy interdependiente, vulnerable y en retroceso al aumentar la probabilidad y al intensificar la naturaleza de los conflictos de interés. Pero los métodos tradicionales para solucionar tensiones y hostilidades internacionales, sobre todo la guerra, aplicados a una sociedad que se halla en posesión de la bomba atómica, llevan consigo la amenaza de un gran desastre —incluida la extinción de la humanidad—. Sin embargo, los métodos diplomáticos contemporáneos y la táctica militar contemporánea responden más al pasado que al presente.

Podemos asegurar que se han hecho progresos en cuanto al desarrollo de un sistema que solucione pacíficamente las disputas internacionales. Buen ejemplo de ello lo constituyen la Liga de Naciones, el Tribunal Internacional de Justicia, las Naciones Unidas y organismos especializados. Pero todavía no se ha visto cumplido el deseo de algunas de nuestras más anacrónicas organizaciones (Hijas de la Revolución Americana y la John Birch Society).

(34) URIE BRONFENBRENNER: *On the Making of New Men* (volumen que va a publicar la Rusell Sage Foundation).

Según ellas las Naciones Unidas iban a caer en el mismo olvido que la Liga de Naciones. De no poderse dar solución a la plaga de deletéreas supervivencias culturales que aflige a la sociedad contemporánea, quizá sea el holocausto nuclear la mejor manera de destruir el procedimiento y los efectos de la revolución morfológico-social.

Por último, en el ambiente internacional hay que hacer mención, por lo menos, de las diferencias entre naciones que tienen y las que no tienen (pobres y ricas), entre naciones socialistas y comunistas y entre las diversas facciones dentro de estos bloques. Las grandes diferencias de nivel de vida entre las distintas naciones del mundo y las grandes diferencias ideológicas internacionales, que en parte son producto del impacto diferencial de la revolución morfológico-social, constituyen la más seria amenaza para la paz y son portadoras de desastre potencial. Sólo nos queda por ver si la sociedad contemporánea puede hacer acopio de poder para utilizar el conocimiento disponible de manera que supere los atavismos ideológicos, estructurales y de procedimiento, y haga frente a estos problemas. En este año, proclamado oficialmente por las Naciones Unidas como año de los derechos humanos, resulta triste comentar que el Congreso de esta nación ha reducido el capítulo de ayuda al extranjero, ya de por sí bajo. Pero todavía es más triste decir que mientras las naciones en vías de desarrollo, tras una desastrosa «década de desarrollo», todavía se matan por encontrar capital y otros recursos con que alcanzar sus metas de desarrollo económico, el mundo dedica más de 100 billones de dólares anuales a gastos militares.

Papel de las Ciencias Sociales, incluida la Sociología

En la sociedad contemporánea la forma de enfocar los problemas, tanto internacionales como nacionales, se bifurca de manera característica, reflejando profundas diferencias ideológicas. El enfoque puede ser «conservador» o «liberal». Mi tesis consiste, utilizando otra vez la estructura de la revolución morfológico-social, en que los conservadores y los liberales reflejan la ideología de las condiciones morfológico-sociales en que fueron educados o a que estuvieron sometidos. Por ejemplo, no es casualidad que Barry Goldwater proceda de un estado que en una fecha tan reciente como la de 1940 tenía una densidad de población que era casi igual a la que Estados Unidos tenían en 1790 —4,4 habitantes por milla cuadrada, y sólo 6,6 en 1950, y el 11,5 en 1960. Tampoco es una mera coincidencia que el senador Jacob

Javits, como contraposición, proceda de un estado con densidades de población de 281,2 habitantes en 1940, 309,3 en 1950 y 350,1 en 1960 (35).

No es necesario decir que en una sociedad como la de los Estados Unidos, que cuenta con el Estado de Alabama y el Estado de Nueva York, haya un orden extremo en las condiciones morfológico-sociales. Además, «el urbanismo como modo de vida» ni se limita a las fronteras de una ciudad, ni todo en él es malo. Es decir, que es posible que los residentes rurales de una compleja sociedad de masas, a causa de sus propios sistemas de vida, adopten modelos urbanos de pensamiento y acción y viceversa.

El conservador es la persona educada en un medio, que aunque contemporáneo en cuanto a época se corresponde con los siglos XVIII y XIX americanos. Por el contrario, liberal es aquella persona que ha sido educada en un medio que más bien es resultado de la revolución morfológico-social.

El conservador es, por encima de todo, representante del pasado en el presente; el liberal representa con mayor claridad el presente.

Esto no quiere necesariamente decir que el liberal tenga la clave para solucionar las problemas contemporáneos. El liberal que crea poseer las respuestas adecuadas porque no son las tradicionales o porque son diferentes a las de los conservadores está sometido a la misma ceguera básica que el conservador. El problema fundamental es que la respuesta «acertada» no se va a encontrar ni en lo «viejo» por «viejo», ni en lo «nuevo» por «nuevo». Lo más probable es que ésta se halle en el análisis específico de una situación problemática específica, a la que la aplicación del conocimiento y sabiduría encuentre posibles soluciones totalmente independientes de si son «viejos» o «nuevos», «conservadores» o «liberales», o de cualquier otra clase que resulte de la variación de estas posturas.

La revolución morfológico-social ha ocasionado problemas sin precedente para los que el hombre está hallando respuesta sin precedente. Dentro del proceso del cambio social se ha podido ver cómo llegaban a cristalizar, dicotomizarse y estereotiparse en posturas «conservadoras» y «liberales», así como en diversas variantes de las mismas, los diferentes modos de hallar respuestas. Tanto el sistema conservador como el liberal son *per se* tan incongruentes con el orden contemporáneo y metropolitano como el caballero y la calesa o cualquier artefacto pasado de moda. Los problemas sin precedente que surgen a causa de las fricciones del cambio social no pueden solucionarse con enfoques que se basan en reacciones conservadoras o liberales.

(35) PHILIP M. HAUSER: *Lao-Tze, Confucius...*, *op. cit.*, págs. 263-264. Esta sección está adaptada de la primera edición.

Si los problemas sociales contemporáneos no deben enfocarse ni desde el punto de vista conservador, ni desde el liberal, ¿cómo debería hacerse? Deberían enfocarse desde el punto de vista «técnico social». Esta postura, al ser diferente de la conservadora o liberal, representa un nuevo y completo enfoque de los problemas contemporáneos. Es un enfoque que ha nacido de la revolución morfológico-social para hacer frente a los problemas por ella originados.

No es posible hacer aquí un examen completo del origen del enfoque técnico-social (36).

Brevemente se puede decir que es el reciente resultado de una serie de estudios que distinguen entre mundo post-Newtoniano y pre-Newtoniano. El más reciente de todos estos estudios ha llevado a la aplicación del método científico a los fenómenos sociales, así como a los físico y biológicos, y a la aparición de actividades técnicos-sociales paralelas a las actividades técnicas que se basan en las ciencias físicas y biológicas. Es decir, como hasta la fecha el técnico-social sólo está representado por unas pocas profesiones (por ejemplo, administrador público, gestor municipal, asistente social, educadores, criminólogos, planificadores, profesionales de los negocios), está haciendo su aparición para aplicar el conocimiento de la ciencia social a la solución de los problemas sociales, del mismo modo que el técnico en electrónica aplica el conocimiento de la física a los problemas electrónicos, o el técnico en biología, el médico, aplica el conocimiento de las ciencias biológicas a los problemas relacionados con las enfermedades.

Sólo adoptando el método de la técnica social podremos superar el método conservador-liberal. Esta es la única manera de evitar la ceguera de conservadores y liberales —convencidos unos de que en el pasado se hallan las respuestas al presente; los otros, de que no se hallan allí; a veces se cree también que las buenas intenciones y el celo, incluida la enérgica oposición al pasado, proporcionarán las respuestas.

Basándonos en dos generalizaciones, cuya validez se halla respaldada por la ciencia social, podemos decir que los métodos conservador y liberal son ciegos. La primera generalización es que si una persona cree haber hallado la verdad y se aferra a ella, esta persona acabará por equivocarse. Porque el mundo no es estático, sino que cambia. La segunda generalización es que ni la desilusión con respecto al pasado, ni una cierta dosis de buenas intenciones, ni el celo por sí mismos proporcionarán una respuesta adecuada.

El enfoque técnico-social es el método que goza de mayor independencia con respecto a posturas o actividades estereotipadas.

(36) *Ibid.*, págs. 264-265.

No es ni más conservador, ni más liberal, ni más republicano, ni más democrático, que el del técnico electrónico o el de cualquier otro especialista que se enfrente con un problema que requiera una solución efectiva y eficaz. Es un método del siglo xx en consonancia con la vida metropolitana del siglo xx y adaptado a la solución de los problemas del siglo xx.

El enfoque técnico-social depende del conocimiento; procede de la ciencia social y de la sabiduría, y está basado en la experiencia. Forma parte de las ciencias sociales, en general, y de la sociología en particular. Es decir, que es objeto de investigación científica recogida de datos, interpretación y análisis.

La finalidad práctica de los datos sociales es el recuento social (37). En principio el recuento fue un conjunto de principios y prácticas para recoger, comparar e informar sobre las actividades de una organización de acuerdo con los objetivos de la misma. En el lenguaje contemporáneo recuento es un sistema de control de la información destinado a ser útil a los administradores de una organización o de un programa.

Los procedimientos de recuento empezaron a utilizarse en los negocios privados y sólo en fecha relativamente reciente se han aplicado a la evaluación y control de toda una economía. En los Estados Unidos el Employment ACT de 1946, que creó el President's Council of Economic Advisors y que exige un informe económico anual a la nación, representa el más importante invento institucional con que hacer frente a los problemas económicos de la economía americana del siglo xx.

Un indicio esperanzador de que la revolución morfológico-social está creando mecanismos que solucionen los problemas sociales que ella misma ha precipitado se halla en el proyecto de ley presentado ahora al Congreso. Se pide en este proyecto la creación de un Council of Social Advisors y la elaboración de un informe social anual a la nación (38). Además, el Department of Health, Education and Welfare, a través de su Advisory Panel on Social Indicators y, de acuerdo con las directrices del Presidente de los Es-

(37) PHILIP M. HAUSER: *Social Accounting*. Paul F. Lazarsfeld, William H. Sewell and Harold L. Wilensky (eds.), «The Uses of Sociology», New York, Basic Books, 1967, págs. 839-876.

(38) «Full Opportunity and Social Accounting Act», (S843), Introducción del Senador Walter F. Mondal y otros diez senadores más. Véase *Hearings Before the Subcommittee on Government Research of the Committee on Government Operations*, First Session on S843, Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office, Parts I, II, III, 1968.

tados Unidos, se ha comprometido a preparar un modelo de informe social (39).

El período sin precedentes de alto nivel de actividad económica (que no ha sido interrumpido ni por la depresión ni por el retroceso) experimentado por esta nación en los últimos años se halla relacionado, con toda seguridad, con la existencia y actividad del Council of Economic Advisors. Hace poco hemos sufrido una costosa inflación y en este momento nos encontramos ante la amenaza de un posible retroceso; el Congreso, verdadero depósito de retraso cultural, no ha tenido en cuenta las recomendaciones de la Administración en cuanto a los descubrimientos del Council of Economic Advisors.

Yo creo que si en 1947 esta nación hubiese tenido un Council of Social Advisors, además del Council of Economic Advisors, y si las recomendaciones de este Council hubiesen sido oídas por la Administración y el Congreso, la «crisis urbana» que dolorosamente nos afecta no hubiera adquirido las actuales proporciones.

A las ciencias sociales, incluida la sociología, corresponde crear el conocimiento necesario para poder aplicar la política social y la acción social a la solución de nuestros problemas. La función primaria del científico social es investigar, crear conocimiento. El científico social no debe ser un técnico social (40). Con toda seguridad, muchos de nuestros científicos sociales han sido requeridos, en una primera etapa del desarrollo de las ciencias sociales, para que definiesen ambas funciones. Pero ninguna duda puede haber en cuanto al hecho de que se trata de dos funciones distintas y que, a la larga, lo mejor sería definir las como actividades separadas y especializadas.

De una manera más específica, la función del científico social, incluida la del sociólogo, consiste en desarrollar y establecer los «indicadores sociales» que permitan un recuento social eficaz. Ha sido mucho, por fortuna, lo que la revolución morfológico-social ha creado en materia de estadística social y en otros tipos de conocimientos que, aunque grandiosos, son todavía deficientes y se hallan en las primeras etapas de evolución (41).

(39) Esta junta fue nombrada por el Secretario of Health, Education and Welfare John W. Gardner y ha continuado sus actividades bajo la dirección del Secretario Wilbur J. Cohen. Daniell Bell desempeña la función de Presidente de este equipo.

(40) PHILIP M. HAUSER: *Social Science and Social Engineering*, en «Philosophy of Science», Vol. 16, No. 3, July 1949.

(41) *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, en «Social Goals and Indicators for American Society», Vol. 1, May 1967 and Vol II, September 1967, Raymond M. Bauer (ed.), «Social Indicators», Cambridge, Massachusetts: M. I. T. Press, 1966; PHILIP M. HAUSER: *Social Accounting*, loc. cit., and

El recuento social sólo será posible una vez se logre el acuerdo en cuanto a las metas sociales. El análisis de las metas sociales no es una función científica. Tampoco es una función técnica. Se trata de una función que puede ser llevada a cabo por la sociedad en su conjunto a través de sus líderes políticos o de otro tipo. Se presume que una sociedad es democrática cuando refleja los deseos de la mayoría.

Aunque sea la mayoría la que fije las metas de una sociedad, el científico social y el técnico social ocupan una posición estratégica que les permite participar en la creación de las metas. Estos tendrán que trabajar en estrecha colaboración con los líderes políticos o de otro tipo para ayudar a dar una visión lo más amplia posible de las preferencias del conocimiento en cuanto a exigencias y consecuencias de las metas específicas. He propuesto en otra parte un conjunto de metas sociales a tener en cuenta, publicadas en un reciente informe de la Joint Economic Committee of the Congress (42).

Consideraciones finales

El hombre es el único animal de la tierra que crea una cultura significativa. No sólo se adapta al ambiente, sino que crea el ambiente a que se tiene que adaptar. El hombre ha creado un mundo en el que la humanidad constituye en sí misma el ambiente decisivo, una humanidad caracterizada por grandes cifras, elevadas densidades y gran heterogeneidad. El hombre todavía está aprendiendo a vivir en este mundo que él ha creado. El resultado de los principales componentes de la revolución morfológico-social (estallido, concentración y diversificación de población, además de un rápido cambio tecnológico y social) ha sido la sociedad contemporánea, una sociedad caótica, anacrónica. Es una sociedad que se caracteriza por estratos culturales opuestos, por la confusión y el desorden. Es también una sociedad que, por primera vez en la historia de la humanidad, posee la capacidad de destruirse a sí misma (en su totalidad así como nación por nación).

Además de la aceleración en la tasa de cambio tecnológico y social, y en parte como respuesta a ello, la sociedad ha adquirido una mayor capacidad de cambio social (43). Con los modernos medios de comunicación se ha

PHILIP M. HAUSER: *Statistics and Society* (Presidential Address), en «Journal of the American Statistical Association», March 1963, Vol. 58, págs. 1-12.

(42) PHILIP M. HAUSER: *Twentieth Century National Goals in the Development of Human Resources*, in «Federal Programs, for the Development of Human Resources» (90th Congress, 2nd Session, Joint Committee Print, Subcommittee on Economic Progress, Joint Economic Committee, Congress of the United States), Washington, D. C.: U. S. Government Printing Office, 1968, págs. 38-51.

(43) Estoy muy agradecido a mi colega Robert W. Hodge por haberse ocupado de este tema.

hecho posible la interacción social del mundo casi instantáneamente, y los medios de comunicación de masas, reforzados por la comunicación a través de satélites y por la nueva maquinaria educacional, crean nuevas oportunidades para modificar y adoptar actitudes y comportamientos consecuentes con las realidades del mundo contemporáneo. Pero aunque haya aumentado la capacidad de cambio social, todavía tienen que crearse mecanismos efectivos y adecuados para controlar el cambio social, para acomodarse y adaptarse al cambiante medio social. La planificación como mecanismo de decisión racional se halla en su infancia. Por este motivo todavía tiene que intentar un acercamiento entre planificación administrativa, económica y social y planificación física. Sin embargo, se están haciendo progresos en este sentido. Por ejemplo, en los Estados Unidos la palabra planificación merece respeto siempre y cuando se refiera a la «ciudad», pero cuando acompaña a los términos «metropolitano», «regional» o «nacional», algunos sectores todavía la encuentran peligrosa. Pero dentro de un contexto más amplio la planificación será indudablemente un primer paso para acabar con la confusión y restaurar el orden.

A la vista de las perspectivas que nos ofrece el calendario no debe ser demasiado sorprendente el hecho de que vivamos en un mundo caótico. Sólo han transcurrido doce generaciones desde que comenzó la era «moderna», siete desde que se fundó la nación, seis desde que la ciudad adquirió los medios necesarios para que proliferasen ciudades con un millón o más de habitantes y dos desde que se produjeron las más importantes oleadas de movimientos migratorios internos (afroamericanos). Menos de dos generaciones han transcurrido desde que los Estados Unidos se transformaron en nación urbana, menos de una desde el descubrimiento del poder explosivo del átomo y poco más de una década desde que la Corte Suprema declarase, *de jure*, fuera de la ley la segregación en las escuelas de América; *de facto*, aún no se ha dado una decisión judicial tajante.

Además, sólo dos generaciones han transcurrido desde Durkheim y Weber y, centrando mi atención sobre mis propios maestros y colegas, menos de una desde Burgess, Ogburn, Redfield y Wirth. Las ciencias sociales, en general, y la sociología, en particular, son todavía ciencias en formación. Las ciencias físicas sólo consiguieron respeto y aceptación entre 1750 y 1850. Así fue como se preparó el terreno, a través de la técnica, para la transformación del mundo físico y material. Las ciencias biomédicas alcanzaron una posición parecida entre 1850 y 1950. De este modo, a través de la técnica biomédica, se sentaron las bases de la sanidad y se consiguió un notable incremento de la longevidad. Es de esperar que entre 1950 y 2050 las ciencias sociales,

incluida la sociología, consigan un nivel de respetabilidad y aceptación que prepare el terreno para que la técnica social logre eliminar el caos que caracteriza a la sociedad contemporánea. Lo interesante es ver si la humanidad puede llegar a trastornarse con la idea del suicidio colectivo antes de que la decisión racional logre superar la confusión y el desorden de nuestra tambaleante y transitoria sociedad.

Conviene recalcar que una moderna Armageddon no es la única alternativa de la humanidad para continuar con el caos nacional o internacional. Porque la revolución morfológico-social ha creado también un mundo material, un medio social y un hombre emancipado y reflexivo con capacidad para disipar la confusión y restaurar el orden. La revolución morfológico-social ha iniciado y alimentado a las ciencias sociales, incluida la sociología; ha precisado que se hiciese acopio de conocimiento social en sus diversas formas, incluidas las estadísticas sociales; ha hecho que se desarrollasen una serie de profesiones técnicas, incluida la de la planificación, que aún están proliferando, y ha abierto nuevas perspectivas al recuento social.

Puesto que he insistido sobre la necesidad de que se restaure el orden, debo aclarar que el desorden no puede y no debe ser totalmente eliminado. Porque el desorden implica que existe necesidad de cambiar, cambio que a veces es tan deseable como necesario. El orden no tiene en sí mismo una gran importancia. Hitler, por ejemplo, logró un alto grado de orden en el Tercer Reich, y Stalin en su versión de una sociedad comunista. Entonces lo que tendremos que hacer es dar la bienvenida al desorden (en el sentido de Durkheim, de que sirve para definir los límites del orden y en cuanto síntoma de que es necesario el cambio) y controlarlo mientras se efectúe el cambio. De este modo no se verá amenazada la viabilidad de la sociedad.

En este momento «la ley y el orden» se han convertido en los Estados Unidos en un *slogan* político de variados matices. Pero el desorden que aflige a la sociedad americana por culpa de la revuelta negra y la de otros grupos minoritarios, comprendido el de los pobres, señala lo inadecuado del *slogan*. El *slogan* sólo es cierto en parte, y según una vez hizo constar Oliver Wendell Homes, «la verdad a medias es lo mismo que medio ladrillo —puede lanzarse mucho más lejos—. El *slogan* completo, para poder atender a las necesidades de nuestra sociedad, debería ser «ley, justicia y orden». Porque hasta que nuestras minorías no logren que se les haga justicia nosotros no tendremos orden —a no ser que prefiramos una sociedad represiva.

He podido darme cuenta de que me he estado moviendo peligrosamente en el límite entre ciencia social y técnica social. Podría ser acusado de co-

romper la ciencia de la sociología con el estigma de la política social y con postulados de acción social implícitos e incluso explícitos.

Soy sensible a tales críticas y estoy dispuesto a recibirlas porque estoy firmemente convencido de que es necesario mantener una separación profunda entre ciencia y técnica.

Pero repito que el tema de esta reunión anual se titula «Diferencias entre sociología y política social». Y supone un gran esfuerzo atenuar este vacío que las separa y que yo he elegido como tema de mi conferencia.

Es posible que me haya equivocado, pero en vez de prescribir he intentado establecer un diagnóstico, ilustrar en vez de exhortar, señalar la separación entre sociología y política social, en vez de tratar de persuadir a los científicos miembros de esta Asociación para que, como científicos que son, rellenen este vacío que los separa.

En marzo de 1946, durante las reuniones anuales de esta Asociación, después de la conmoción que produjo la primera bomba atómica y del primer contacto establecido a través del radar con la luna, publiqué un artículo titulado «¿Están las ciencias sociales a punto?». Esta era la pregunta que por aquel entonces se lanzó con la única idea de crear una National Science Foundation que pudiera encargarse del fomento de las ciencias sociales y naturales.

En este momento yo hice la siguiente declaración (44): «Mucho es lo que científicos sociales, filósofos de la ciencia y otros han dicho o escrito acerca de los diferentes papeles desempeñados por las ciencias naturales y sociales en los problemas humanos. Cualesquiera que fuesen las razones, dos hechos importantes podrían impresionarnos al llegar a este punto. En primer lugar, que las ciencias sociales han proporcionado un conocimiento y comprensión con respecto a nuestra vida social, política y económica mayor que el que la sociedad ha aportado hasta la fecha; en segundo lugar, que las ciencias sociales no han producido suficiente...»

Más adelante decía:

«La sociedad no ha podido utilizar el conocimiento adquirido; es éste un tema objeto de investigación científico-social. Por fortuna este fracaso no ha sido total, y al menos hay razón para esperar una mayor utilización de los trabajos del científico social. Es éste un problema en gran parte político y de organización —si se quiere de técnica social—. La transformación de la ciencia social en prácticas de aprendizajes sociales no es un problema que afecte al científico social en cuanto tal. Es, sin embargo, un problema que muy bien puede atraer su atención como ciudadano, siempre y cuando no

(44) PHILIP M. HAUSER: *Are the Social Sciences Ready?*, págs. 379-380.

interfiera en su investigación; sobre todo, como sucede con algunos físicos nucleares que, por regla general, siempre suelen hacer mención de uno de los más importantes ejemplos de horror y conciencia de masas de la historia.

Cuando en este artículo abordo las cuestiones políticas como si fuesen hechos sociales no es mi intención, como tampoco lo fue hace veintidós años, tratar de persuadir a los sociólogos o a otros científicos sociales para que penetren en el terreno de la formación política y de la acción social como científicos. Lo que pretendo es subrayar lo que ustedes ya saben: que la sociología ha acumulado más conocimiento que el que está siendo utilizado por la sociedad, y que cada vez se necesita más conocimiento y un conocimiento más sólido (del tipo del descrito en mi artículo de 1946).

Para terminar permítaseme decir que sé perfectamente que mi argumento no es todo lo consistente que debiera serlo y que le falta término medio. Lo que he presentado es más bien el bosquejo de un libro que un artículo. Concluyo con una variación sobre mi tema principal. La sociedad caótica, entendida como sociedad anacrónica, puede transformarse en una sociedad contemporánea. El primer paso en este sentido consiste en comprender la naturaleza y las consecuencias de la revolución morfológico-social (lo cual será resultado de la investigación).

Se necesita más conocimiento del que ahora poseemos. Pero incluso ahora tenemos el suficiente conocimiento como para declarar que se pondrá remedio a nuestra caótica sociedad rellenando el vacío entre ciencias sociales, incluida la sociología, y acción y política sociales.

Las vacaciones del español y el problema del tiempo libre

Por Luis González Seara

I

En su *Inventario del Porvenir. Las 40.000 horas*, Jean Fourastié estima que, «teniendo en cuenta próximas evoluciones, no sólo anunciadas, sino ya confirmadas, la semana de treinta horas no puede concebirse sin pensar en la aceptación de un número elevado de semanas de vacaciones. Puede admitirse, siempre sin precisar datos, que estas treinta horas semanales se refieren a cuarenta semanas de trabajo al año, lo que supone, multiplicadas unas por otras, mil doscientas horas de trabajo anuales» (1).

Aunque Fourastié señala, en su utopía, el año 1995 como la fecha probable en la que el hombre llegará a dedicar al trabajo solamente 40.000 horas de las setecientas mil que, por término medio, vivirá para entonces, hace falta tener un optimismo a prueba de cualquier realidad, para poder aceptar tan halagüeña perspectiva. El ser humano siempre se ha complacido en imaginar una vida de vacación prolongada. No en vano el trabajo es un castigo bíblico, sin que hayan conseguido borrar ese significado los siglos de exaltación puritana del trabajo que la Reforma trajo consigo. Cuando alguien se imagina una sociedad mejor, empieza por aumentar el tiempo libre de los ciudadanos de la nueva sociedad utópica. Tomás Moro establece en *Utopía* una jornada de trabajo de seis horas diarias (2). En *La Ciudad del Sol* todavía se trabaja menos: no llega a cuatro horas diarias (3). Y, sin embargo, muchos años después de esas utopías, en nuestro siglo, en los «felices años veinte y en la próspera Norteamérica, la industria del acero trabajaba, según Galbraith, con una jornada de doce horas y una semana

(1) JEAN FOURASTIÉ: *Inventario del Porvenir. Las 40.000 horas*. Ediciones Cid, Madrid, 1966, pág. 12.

(2) TOMÁS MORO: *Utopía*. Espasa-Calpe, Buenos Aires, 1952, págs. 77-78.

(3) TOMÁS CAMPANELA: *La Ciudad del Sol*. Aguilar, Buenos Aires, 1954, páginas 59-60.

laboral de setenta y dos, aparte de un ahorro increíble de veinticuatro horas cada quincena, cuando cambiaba el turno (4). En la época a que Galbraith se refiere, ya se habían producido la revolución industrial y la asociación de los trabajadores para defender sus derechos. Sin embargo, el tiempo libre disponible seguía siendo escaso, si bien aparecen por aquellos años numerosos escritos que hablan de grandes espacios de ocio para un futuro cercano. Allá por los años treinta, Bertrand Russell, hombre acostumbrado a realidades, calcula, con su mente lógica y matemática, que si el obrero ordinario trabajase cuatro horas al día, sería suficiente para todos y, de paso, se acabaría con el paro (5). Pero han pasado más de treinta años desde entonces, y a pesar del enorme progreso técnico, cuando Sebastián de Grazia quiso estudiar el ocio en la sociedad americana se encontró con que «el trabajador americano hace una media de ocho horas diarias, seis días a la semana (6).

Ahora, Fourastié nos emplaza para 1995 con una semana de treinta horas de trabajo y unas vacaciones de doce semanas. Aun concediendo un amplio margen a la imaginación, nuestra realidad no permite dar crédito a tal predicción. Aun suponiendo que el progreso técnico y social permita para esa época vivir con un nivel de vida aceptable, trabajando únicamente esas 40.000 horas a lo largo de la vida, el afán de consumir cada vez más cosas obligaría, con toda seguridad, a unos trabajos suplementarios para poder adquirirlas. Hasta ahora, ante el dilema: tiempo libre o más bienes de consumo, no está claro que el individuo elija el tiempo libre. Por el contrario, ya Swados señaló hace algún tiempo cómo una jornada laboral más corta, aun con una escala de salarios más alta, aumenta el número de individuos que se dedican a un segundo empleo (7). Pero, en cualquier caso, de momento, esas reflexiones sobre el futuro conducen a poco. Fourastié puede imaginarse que, en 1995, el hombre de las 40.000 horas tendrá doce semanas de vacaciones. (Habría que preguntar, por supuesto, de qué hombre se trata: ¿del ciudadano americano?, ¿del inglés?, ¿del chino?, ¿del congoleño?, porque es de esperar que Fourastié no considerará que para entonces habrán desaparecido las diferencias entre países.) Pero, mientras tanto, el español de treinta años antes, es decir, el español de los días en que Fourastié publicó su libro, no sólo no tiene en su gran mayoría la tercera parte de esas vacaciones, sino que la

(4) JOHN K. GALBRAITH: *Capitalismo norteamericano*. Agora, Buenos Aires, 1955, página 78.

(5) BERTRAND RUSSELL: *Elogio dell'ozio*. Longanesi, Milano, 1964, pág. 21.

(6) SEBASTIÁN DE GRAZIA: *Tiempo, trabajo y ocio*. Tecnos, Madrid, 1966, pág. 53.

(7) HARVEY SWADOS: «Less Work-Less Leisure», en el volumen *Mass Leisure*, editado por E. Larrable y R. Meyersohn, The Free Press, 1958, pág. 358.

mayor parte de la población no ha tenido en absoluto vacaciones, como se desprende de una encuesta que hemos realizado en el Instituto de la Opinión Pública. La anterior afirmación puede resultar sorprendente. Estamos tan acostumbrados a oír que «todo el mundo» tiene vacaciones pagadas, a ver las masas de bañistas que invaden las playas, y a oír comentar lo difícil que se ha puesto conseguir billetes para los transportes en verano, que casi sacamos la conclusión de que todos veranean. Sin embargo, la realidad es muy distinta. En la encuesta del Instituto Español de la Opinión Pública, realizada en 1965, el 63 por 100 de los entrevistados mayores de dieciocho años no habían tenido vacaciones. En otros países de Europa la situación, aun siendo menos decepcionante, tampoco permite excesivos optimismos: En Alemania Occidental, en 1965, según una encuesta del Instituto Emnid, el 41 por 100 de los entrevistados habían disfrutado de un viaje de vacaciones (8). Para el mismo año 1965, el Instituto Gallup suizo daba la cifra de un 62 por 100 que habían pasado las vacaciones fuera de su casa (9), y el Gallup Holandés indicaba la cifra del 57 por 100. En Francia, ya en 1961, una encuesta del Instituto Francés de Opinión Pública daba la cifra de un 76 por 100 de personas que habían tenido vacaciones en la región parisiense; en cambio, si se elegía la región del Norte de Francia, el número de entrevistados que habían emprendido un viaje de vacaciones era solamente del 40 por 100 (10). Ello indica que las vacaciones aumentan con el grado de concentración urbana, a lo cual nos fereriremos más adelante. Por ahora, baste constatar que, incluso en los países más industrializados y de mayor nivel de vida, una gran parte de la población carece de vacaciones, realidad que hace difícil una predicción de doce semanas enteras para 1995.

Ahora bien, si no se puede hablar de una gran era de ocio, donde la vacación priva sobre el trabajo, es innegable el gran progreso realizado con relación a otras épocas. El turismo de vacaciones se ha convertido en un turismo de masas, y el turista de nuestra época que hace cola interminable con su «dos caballos» o su «seiscientos», ante una aduana, o que se apiña en un camping, tiene muy poca relación con aquel individuo que Sthendal llamó, por primera vez, turista. El individuo en vacaciones de nuestra época es una especie de ser aparte, que cree entregarse a un tipo de vida muy distinta de la que hace el resto del año. La pasión por la naturaleza, tan querida de los

(8) *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 4, 1966, pág. 338.

(9) *Revista cit.* núm. 5, 1966, pág. 228.

(10) Véase *Sondages*, 1962, núm. 2, págs. 25 y ss.

románticos, o de los hombres de nuestra Institución Libre de Enseñanza, no es ya patrimonio de los *scouts* de Baden Powell. La natación, el *ski*, el montañismo, la pesca, la caza y otros deportes, absorben las semanas de vacaciones de muchos individuos, si bien tampoco deben descuidarse las *boites*, los clubs o los cines de vacaciones. Baden Powell repetía que era preciso indicar a los jóvenes que encima del techo del cine brillan las estrellas. Ahora bien, en muchos lugares de veraneo, el muchacho y el adulto pueden contemplar la última película de James Bond y, al mismo tiempo, el firmamento estrellado. Tal vez los espectadores de un cine al aire libre no miren las estrellas con el talante que quería Baden Powell, pero la realidad es que el ocio de vacaciones ha permitido la vuelta al contacto con la naturaleza, y gracias a ello, los habitantes de la gran metrópoli pueden comprobar que todavía las piernas y los pies sirven para algo más que para apretar el pedal del freno o del acelerador, o para mantener el equilibrio del cuerpo en una silla.

Pero, sobre todo, las vacaciones son la gran aspiración de libertad de la mayoría de nuestros contemporáneos. En este sentido, en el de un creciente deseo de vacaciones y de tiempo libre, se puede decir que nuestra época sí es una época de ocio, o de aspiración al ocio. Edgar Morin ha escrito, con fino humorismo: de la vacación de los grandes valores nace el valor de las grandes vacaciones (11). Y la verdad es que muchos individuos soportan todo el año de trabajo pensando ilusionados en su mes de vacaciones. Henri Raymond cuenta cómo una joven, de las que disfrutaban de su ocio en Palinuro, le confesó, al partir, que volvía al trabajo durante once meses para poder volver a Palinuro, acalarándole que ella trabajaba para volver a Palinuro, y no que estaba en Palinuro porque había trabajado (12). En cuya respuesta parece volverse al viejo ideal helénico, pues, como es sabido, ya Aristóteles sostenía que se trabajaba para tener ocio. Pero la concepción actual del ocio, y más para los veraneantes de Palinuro, tiene poco que ver con el ocio helénico, aunque también aquí hay dioses, fiestas y vida contemplativa, pero de otro signo.

Las vacaciones, pues, son una aspiración creciente del hombre industrial. Diríase que el individuo de la sociedad de masas, cansado de una vida compartimentada al máximo por la esclavitud del reloj y por la racionalización laboral, se entrega a un juego liberador durante sus vacaciones. Un juego y una fiesta que dan paso a sus impulsos más primitivos, y le alejan de la col-

(11) EDGAR MORIN: *El espíritu del tiempo*. Madrid, Taurus, 1966, pág. 93.

(12) H. RAYMOND: *Hommes et dieux à Palinuro*, en la Revista «Esprit», junio de 1959, pág. 1037.

mena ciudadana, monótona y masiva. Pero ese juego tiene sus contrapartidas y sus víctimas. Por un lado, la fiesta vacacional paga en vidas humanas su tributo a los nuevos dioses. Los muertos de la carretera alcanzan cifras elevadísimas; podría decirse, sin exageración, que este nuevo cáncer del asfalto es la gran epidemia del siglo xx, y, sin embargo, muy pocos se deciden a condenar el automóvil. Se va uno feliz hacia la fiesta, hacia las vacaciones, aún a sabiendas de que algunos no volverán, sacrificados al nuevo dios de la velocidad. Por otro lado, en el juego vacacional se parte de supuestos que, luego, resultan todo lo contrario. Uno adquiere un automóvil, para poder viajar «solo», sin necesidad de servirse de un masivo transporte colectivo, y se encuentra con caravanas de miles de viajeros «solitarios». Uno trata de alejarse del ruido y de la masa ciudadana, vivir en contacto con la naturaleza, aislado, y hace camping, encontrándose con que casi todos los lugares apetecidos están invadidos por miles de individuos «aislados», que han sentido también la llamada de la soledad. Uno piensa descansar en las vacaciones, y la realidad es que se pasa el día de un lado para otro, frecuentemente en automóvil, con los mismos, o peores, problemas de estacionamiento que en la ciudad, convertido en el mismo «imbécil mecanizado» de que hablaba Aldous Huxley.

Sin embargo, a pesar de todo ello, las vacaciones son deseables, ante todo, por el prestigio social que conceden. Por supuesto, que el descanso es un móvil muy importante para muchos individuos. Pero, en una sociedad de consumo, lo principal es adquirir el paquete standard, ya sea de zumos refrescantes o de lugares de turismo. Así surge ese nuevo y extraño animal dotado de cámara fotográfica o tomavistas, que recorre cientos de kilómetros para llegar al punto de moda, tomarse el tiempo justo de examinar desde qué sitio podrá hacer una buena fotografía, y sin haber visto realmente lo que ha fotografiado, volver de nuevo a consumir kilómetros hasta la fotografía siguiente. Después, ya de vuelta, podrá decir «yo estuve aquí y allá», con la enorme seguridad que le proporcionan los documentos notariales de su cámara. Ese mismo planteamiento es el que lleva a muchas personas a asarse al sol, con la complicidad de cientos de aceites y grasas que «broncean» más deprisa, porque el tinte moreno de la piel, es también una prueba documental de que se ha estado de vacaciones. Y si, además de moreno, se regresa bastante demacrado, la estimación de los demás será mayor, porque indicará claramente que uno se ha divertido. Juego y diversión son dos categorías que el hombre industrial necesita para no rebajar su propia estimación, como ha señalado Martha Wolfenstein (13). Tal parece ser la realidad de las vacacio-

(13) MARTHA WOLFENSTEIN: «The Emergence of Fun Morality», en el volumen *Mass Leisure*, edit. por E. Larrabee y R. Meyersohn, The Free Press, 1958, pág. 92.

nes, y, sin embargo, estas últimas ofrecen la posibilidad de perfeccionamientos culturales y de actividades sociales, que no eran posibles para la gran mayoría de otras épocas. Supuesta, por tanto, esta circunstancia, y supuesto también que, por ahora, una gran parte de la población no tiene vacaciones, vamos a ver qué pasa en España, a la luz de algunas cifras y de algunas encuestas.

II

Las vacaciones son un fenómeno esencialmente urbano. Por esta razón, el incremento de las vacaciones en España ha coincidido con el aumento de la población en las ciudades. En una encuesta del Instituto de la Opinión Pública, de 1965, mientras en los municipios de más de 500.000 habitantes el 53 por 100 de los entrevistados había disfrutado de vacaciones, en los municipios de 2.000 a 10.000 habitantes sólo lo había hecho el 17 por 100. En conjunto, el 37 por 100 de los entrevistados mayores de dieciocho años habían tenido vacaciones (Cuadro 1). Por supuesto, la ocupación y el nivel de ingresos son, igualmente, variables determinantes. Mientras el 72 por 100 de los profesionales y directivos habían tenido vacaciones, sólo el 7 por 100 de los trabajadores agrícolas, y el 22 por 100 de los propietarios agrícolas, las habían disfrutado. En el caso del nivel de ingresos, la encuesta arroja los resultados de 72 por 100 para los de ingresos superiores a 20.000 pesetas al mes y 22 por 100 para los que ganan menos de 5.000 pesetas mensuales. Las vacaciones no son, por consiguiente, algo que tiene «todo el mundo», sino que se da una clara discriminación según sea el *status* socio-económico, discriminación que aumenta al examinar el número de días de vacaciones al año, para no hablar del tipo de vacaciones, en donde la diferencia podría resultar más comprensible. En la citada encuesta del Instituto, las personas que han tenido vacaciones y ganan como mínimo 20.000 pesetas al mes, han disfrutado de más de tres semanas en un porcentaje del 62 por 100; en cambio, los que han tenido vacaciones en el grupo de menos de 5.000 pesetas mensuales, sólo han superado las tres semanas en una proporción del 26 por 100 (Cuadro 2).

El fenómeno no es exclusivo de España. En otros países ocurre algo parecido. Dumazedier, al establecer la relación entre vacaciones y grado de urbanización, señala cómo los residentes de la región parisina, que constituyen el 18 por 100 de la población francesa, representan el 51 por 100 de los gas-

tos totales de vacaciones del país (14). Y lo mismo ocurre con las diferencias entre los grupos socioeconómicos. Por muy importante que haya sido el progreso realizado, la realidad de las vacaciones para las clases inferiores es muy poca cosa. Alguas veces, el observador superficial puede sentirse impresionado por las masas que invaden las piscinas o los hoteles, pero, con frecuencia, no piensa que suelen ser los mismos. La misma persona que ha estado en Navidad en Torremolinos, podemos encontrarla, después, en la exposición de Picasso de París, en la Feria sevillana, en los «Sanfermines» o en la Costa Brava. Hay un estrato social que se mueve sin cesar, creando las concentraciones masivas, mientras una parte muy considerable de la población apenas participa de ese nuevo nomadismo del «Caravelle». No trato de negar la realidad del turismo, ni siquiera la del turismo social, que constituyen, tal vez, la más importante mutación socioeconómica de la posguerra. Y para convencernos basta recordar que una estimación de la Unión Internacional de Organismos Oficiales de Turismo daba, para el año 1964, más de 105 millones de turistas extranjeros en todo el mundo (15). Si se tiene en cuenta que el turismo interior suele ser bastante superior al del extranjero, las cifras son harto significativas del lugar que al turismo corresponde en nuestra sociedad. Pero sería injusto también olvidar a grandes capas de la población, cuyo sedentarismo no es menos evidente.

En España, el fenómeno es aún más acusado que en otras naciones industrializadas. Salustiano del Campo escribió en cierta ocasión, al tratar del tema del ocio, que «quienes carecen de otras muchas cosas, tampoco tienen receptor de televisión» (16). La expresión sirve también en el caso de las vacaciones. Una parte muy considerable de la población carece de muchos bienes generalizados en una sociedad de consumo, y carece, igualmente, de vacaciones. Es curioso comprobar que los medios de transporte más utilizados por los españoles para salir de veraneo, según la encuesta del Instituto de la Opinión Pública, son el coche propio y el tren (el 31 por 100 en ambos casos, según puede verse en el Cuadro 3). Ello es muy significativo. El 31 por 100 de los entrevistados que han tenido vacaciones ha utilizado coche propio para su traslado, en cambio, en la misma encuesta sólo un 14 por 100 de los individuos posee automóvil. La probabilidad de tener vacaciones aumenta con el status socioeconómico y con el grado de urbanización, siendo la

(14) J. DUMAZEDIER: *Hacia una civilización del ocio*, Estela, Barcelona, 1964, página 148.

(15) O. C. D. E.: *Le Tourisme dans les pays de l'O. C. D. E.*, 1965, París, pág. 11.

(16) SALUSTIANO DEL CAMPO: *La televisión como medio para la inversión del ocio*, «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 5, 1966, pág. 52.

segunda variable más importante que la primera. Es más probable que tenga vacaciones el habitante de una gran ciudad que el de un pueblo pequeño, aunque sus ingresos sean iguales o ligeramente inferiores en el hombre de la ciudad. Este hecho se relaciona también con el lugar donde se pasan las vacaciones. La atracción que últimamente ejerce el mar es patente en todas partes (Véase el Cuadro 1). Pero también es cierto que a la playa van las personas con un status socioeconómico de cierto nivel, como se desprende de las encuestas del Instituto de la Opinión Pública, y del estudio que, basado en ellas, ha realizado José Luis Martín. Las personas que cuentan con escasos medios han de resignarse a no partir de vacaciones o a trasladarse al pueblo donde residen familiares y amigos (17). No tenemos datos suficientes para un buen análisis del fenómeno, pero tanto de las encuestas como de otras fuentes, se desprende la evidencia del escaso relieve actual de nuestro turismo social.

En el avance de resultados de la Encuesta de Presupuestos Familiares, del Instituto Nacional de Estadística, los gastos de vacaciones vienen expresados de forma muy confusa. Por un lado, hay una serie de gastos, como transportes, cultura y diversiones, bebidas, café, etc., que vienen en apartados distintos y que, en parte, pueden ser también gastos de vacaciones. Por otro, en las clasificaciones por nivel de ingresos y categorías socioeconómicas, las vacaciones aparecen incluidas con otros bienes y servicios, siendo muy difícil hacer una evaluación fiable (18) y (19). Pero, de todos modos, se pueden obtener algunas conclusiones. En general, según los resultados de esa encuesta del Instituto Nacional de Estadística, el capítulo de vacaciones representa tan sólo el 0,8 por 100 del consumo total nacional. Aunque se le añada la parte proporcional incluida en transportes, diversiones o bebidas, la cifra seguirá siendo muy baja. Ahora bien: debe señalarse que el gasto en vacaciones varía mucho según el status socioeconómico, no ya en cifras absolutas, como es lógico, sino en cifras relativas. Al incluir las vacaciones con otros bienes en el mismo capítulo, y dejar en otros apartados gastos que pueden ser de vacaciones, la encuesta del Instituto Nacional de Estadística proporciona unos datos poco precisos. Pero se pueden observar, sin embargo, algunas tendencias. A medida que aumenta el nivel de ingresos aumenta la parte proporcional de los ingresos gastados en vacaciones. En los hogares con ingresos in-

(17) J. LUIS MARTÍN MARTÍNEZ: *Turismo interior y vacaciones*, «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 7, 1967, pág. 220.

(18) I. N. E.: *Encuesta de Presupuestos Familiares* (marzo 1964-marzo 1965). Madrid, 1965.

(19) I. N. E.: *Encuesta de Presupuestos Familiares. Clasificaciones por tipo de gastos, niveles de ingresos y categoría socioeconómica*. Madrid, 1966.

feriores a 60.000 pesetas anuales, la parte dedicada a vacaciones y otros bienes es de un 4,3 por 100; en cambio, ese porcentaje se eleva al 9,4 en los hogares con ingresos comprendidos entre 180.000 y 240.000 pesetas al año, y al 11,1 por 100 en los que rebasan las 240.000 pesetas. Las diferencias son también muy importantes si nos fijamos en la ocupación del sustentador principal de la familia. Mientras los profesionales liberales y los directores de empresa dedican el capítulo de vacaciones y otros servicios el 10,2 y el 9,7 por 100, respectivamente, de sus ingresos, los patronos y trabajadores independientes y las Fuerzas Armadas invierten en ese concepto el 7,3 por 100; el personal administrativo, el 7,9 por 100; los trabajadores manuales, el 6 por 100; el personal de servicios, el 5,6 por 100, y los obreros agrícolas, el 3,7 por 100 (20).

Esa situación es significativa. Los profesionales liberales resultan ser los individuos que gastan una proporción mayor de sus ingresos en vacaciones, lo mismo que ocurre con el capítulo de «cultura y diversiones» (un 5,5 por 100, frente al 4,6 por 100 de los administrativos; el 3,2 por 100 de los trabajadores y patronos independientes, y el 2,7 por 100, de los directores de empresas). Ello indica que la valoración del ocio, sea o no de vacaciones, no depende tanto de los ingresos como de la formación personal. La actitud adecuada para una buena ocupación del tiempo libre exige una cierta formación previa. Si ésta no se da, el tiempo libre se convertirá en tiempo de aburrimiento, que el individuo procurará llenar con cualquier evasión o con un trabajo suplementario. David Riesman ha señalado cómo los altos directivos aún pueden trabajar semanas de sesenta y setenta horas sin sentir remordimientos por el abandono de la vida familiar, mientras que los profesionales liberales, si trabajan esas mismas horas, suelen sentirse intranquilos por el abandono de la familia y de sí mismos. Lo cual se debe a que entre los profesionales se ha desarrollado más el sentido de lo que uno puede hacer con su vida para una realización personal más plena (21). Los datos que tenemos en España parecen confirmar esa tesis de Riesman, pero sobre todo nos indican que si bien todos podemos tener más tiempo libre, no todos somos capaces de emplearlo y, por consiguiente, los esfuerzos por aminorar la duración del trabajo serán estériles si, al mismo tiempo, no se crean las condiciones adecuadas para un buen aprovechamiento del ocio, que evite el aburrimiento del domingo. De ahí que convenga, también, saber

(20) I. N. E.: *Encuesta* cit. 1966, págs. 26-33.

(21) D. RIESMAN: *Abundancia, ¿para qué?* Fondo de Cultura Económica. México, 1965, pág. 150.

un poco de lo que hacen los individuos con su tiempo libre y, en el caso concreto que ahora nos ocupa, durante sus vacaciones.

III

¿Qué hace el español con su tiempo libre? ¿Qué actividades lleva a cabo durante sus vacaciones? ¿Tiene algún significado el comportamiento anterior para una buena comprensión de nuestra sociedad? Tales son, a mi juicio, las preguntas exigidas por nuestra actual circunstancia.

De la primera pregunta, de lo que hace el español en su tiempo libre, me he ocupado ya en otro lugar (22), y espero poder llevar a cabo algún estudio más completo en el futuro. De la segunda pregunta me voy a preocupar a continuación, aunque será un primer acercamiento al tema, que proporcione hipótesis y puntos de partida para un estudio posterior. En cuanto a la tercera pregunta también he intentado ya dar una primera respuesta (23), en el sentido de que no se puede entender nuestra sociedad actual, si no tenemos un buen conocimiento de lo que el hombre hace en su tiempo libre y del talante con que realiza sus actividades de ocio. No hace falta ser un marxista a ultranza para reconocer que las posibilidades de transformación y perfeccionamiento del hombre industrial se han de realizar en su tiempo libre. Como es sabido, el marxismo considera que la liberación de la persona humana y el tránsito al comunismo no son posibles sin la utilización consciente, por parte de la sociedad, del tiempo libre ganado por el desarrollo de la producción. Por ello, según nos dicen Ignatiev y Ossipov, en el mundo soviético, el tiempo libre conquistado por el trabajo comunista es utilizado para el desarrollo de las capacidades de los trabajadores, lo que, a su vez, hace el trabajo más variado e interesante y da un nuevo sentido a la relación trabajo-ocio (24). Pero la forma de utilizar ese tiempo libre, afirman dichos autores, no nace espontáneamente, sino que se hace bajo la influencia directa del Estado y de las organizaciones sociales, que crean las condiciones, morales y materiales para la utilización de aquél.

En países que no pertenecen a la órbita socialista se piensa también que el tiempo libre es la gran oportunidad del hombre contemporáneo, y a pesar

(22) Véase mi artículo *Tiempo libre y Ocio en la ciudad*, en la «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 1, 1965, y mi libro *Opinión Pública y Comunicación de masas*; Ariel, Barcelona, 1968.

(23) Véase mi artículo *El ocio en la sociedad de masas*, «Revista de Trabajo», número 2, Madrid, 1963.

(24) N. IGNATIEV y G. OSSIPOV: *Le communisme et le problème des loisirs*, «Esprit», junio 1959, págs. 1060-1067.

de la tradición liberal del ocio en Occidente, son muy pocos los partidarios de dejar la ocupación del tiempo libre a la espontánea iniciativa de cada uno. Adoptar esta última actitud es dejar al individuo desarmado ante el nuevo enemigo de la desocupación. Con palabras de Riesman, «hoy, para muchas gentes, el súbito acrecentamiento del ocio es una variante del desempleo tecnológico; su educación no les preparó para él y la creación de necesidades nuevas a sus expensas avanza con más rapidez que su capacidad para ordenar y asimilar esas necesidades» (25). Hace falta, por tanto, subsanar esa deficiencia educativa. Ya Boileau compadecía al hombre oprimido por el peso de su ocio, y en nuestros días la compasión se hace más patente. No tiene sentido ganar horas a la jornada de trabajo y, luego, no saber cómo ocuparlas. Es preciso aumentar, en ese orden, las capacidades del individuo, incluso su capacidad contemplativa, pues no en balde Amiel consideraba a la meditación y al ensueño como el domingo del pensamiento.

El examen de los escasos datos existentes en España parece indicarnos un empleo peculiar del tiempo libre durante las vacaciones. Varias encuestas del Instituto de la Opinión Pública han puesto de relieve que, a lo largo del año, el tiempo libre es absorbido, de modo preeminente, por los medios de comunicación de masas. Ir al cine, ver la televisión, escuchar la radio y leer el periódico o las revistas, son las actividades primordiales del ocio del español, según las declaraciones de los entrevistados.

Para el tiempo de vacaciones no dispongo de datos a nivel nacional. Solamente poseo datos de la población de Madrid, aunque no sería muy aventurado pensar que ocurra algo parecido con el resto del país. Tomando como base esas encuestas del Instituto de la Opinión Pública, vemos que durante las vacaciones ocupan el primer lugar los deportes náuticos y de montaña, y, en general, las actividades de recuperación física, de descanso. Los medios de comunicación de masas pasan, aquí, a un segundo plano. Al preguntarle a los entrevistados qué cosas solían hacer en sus vacaciones, las mencionadas en primer lugar dieron los siguientes resultados: el 17 por 100, descansar; el 23 por 100, hacer deporte, sobre todo natación; el 6 por 100, trabajar; el 7 por 100, leer; el 8 por 100, reunirse con la familia, amigos, etc.; el 8 por 100, ir al cine; el 8 por 100; hacer excursiones; el 5 por 100, ver la TV; el 5 por 100, cultivar aficiones personales; el 2 por 100, ir a bailar y a espectáculos; escuchar la radio, el 5 por 100; pasear, el 2 por 100; practicar juegos de sociedad, el 1 por 100 (Cuadro 4).

(25) R. RIESMAN: *Abundancia, ¿para qué?* Fondo de Cultura Económica. México, 1965, pág. 110.

Como se ve, las actividades deportivas se destacan ampliamente, seguidas de la lectura, sobre todo en el grupo de profesionales y directivos. Al disponer de una parcela de tiempo bastante prolongada, el individuo organiza su ocio de forma distinta al de sus horas libres durante el resto del año. Todavía son pocos los que se deciden a suprimir el reloj en vacaciones, como hacen los veraneantes de Palinuro, pero, al menos, se concede un lugar más amplio al desarrollo físico y espiritual. Deporte y lectura son dos buenos complementos, si bien no debe hacerse unas excesivas ilusiones acerca de la calidad de ambos. A la hora de comprobar con detalle lo que se hace en vacaciones, resulta que hay más baños de sol que de agua, y más lectura de semanarios sensacionalistas y novelas policíacas que de Balzac o de Sartre. Y para las clases con menos ingresos, el cine sigue siendo una actividad importante. Es curioso que algunas personas, a veces de muchos kilómetros tierra adentro, se encierren entre paredes para escuchar el rumor artificial del mar de una película de piratas, pongamos por caso, cuando les sería fácil encontrar, unos pocos cientos de metros más allá, la propia naturaleza marina. Y lo mismo que ocurre en ese orden sucede en otros aspectos de su ocio: se pierde muchas veces la oportunidad de vivir un ocio fecundo, y de proyectar ese ocio hacia el futuro. Pero no deja de ser también sorprendente que los individuos no mencionen entre sus actividades algunas que, en principio, deben absorber algún tiempo. Nadie, prácticamente, en sus respuestas, ha mencionado el amor y las libaciones alcohólicas. Por supuesto, se mencionaron ir al baile, a salas de fiesta, etc., pero de un modo muy vago. Y, sin embargo, la visita de bares, tascas y otros lugares parecidos, al menos en España, ocupa una parte importante del tiempo disponible. Y en cuanto al amor, debemos suponer que algún tiempo consumirá. La constatación de este hecho se presta a reflexiones muy variadas, pero tal vez se deba a que la gente no considere que eso tenga relación con el tiempo libre. Sebastián de Grazia afirma que en la América del siglo XX, el enredo amoroso no se considera como ocupación del tiempo libre (26). Esta actitud hubiera sublevado a Beaudelaire, para quien la ocupación natural del ocio era el amor, hasta el punto de que, para él, sin ocio, el amor no pasaba de ser una orgía plebeya o el cumplimiento de un deber conyugal. Igualmente, Napoleón decía que el amor era una ocupación para el hombre ocioso y una distracción para el guerrero. Pero en nuestra época el signo parece ser otro. Claro que el propio de Grazia sugiere que el hecho de no aparecer citado el amor entre las ocupaciones del

(26) SEBASTIÁN DE GRAZIA: *Tiempo, trabajo y ocio*, Madrid, Tecnos, 1966, página 162.

tiempo libre puede tener una explicación «moral». No he dicho —escribe— que los enredos amorosos o las luchas hayan desaparecido. Me he limitado a señalar que absolutamente nadie los clasifica entre las actividades del ocio, debido a que ambos puntos estamos dentro de una zona moral en que dichas actividades, en determinadas condiciones, se desaprueban públicamente. Hay algunas actividades que difícilmente uno se menciona a sí mismo, mucho menos a un cualquiera que aparece haciendo preguntas sobre cómo emplea uno su tiempo de ocio (27).

El planteamiento que hace De Grazia me parece muy oportuno y tal vez el caso del amor se repita en el del consumo alcohólico. Una cosa es que a uno le guste el vino, y, otra, estar dispuesto a decir al primero que llega que su pasatiempo favorito es irse de tascas. De aquí que deba uno andarse con mucho tiento al valorar los resultados de las encuestas. Supongamos que la jornada de un veraneante discurre así: se levanta a las once de la mañana; se asea un poco, desayuna y, algo después de las doce, baja a la playa. Previamente se ha comprado el periódico del día y una revista ilustrada. Lleva también consigo una novela de Simenon, «por si acaso». Se estira un poco las piernas, otea el horizonte, y contempla, unos momentos, a una chica que toma el sol. Se sienta bajo el toldo, lee las noticias gruesas del periódico, enciende un cigarrillo, y se da un paseo por el borde del agua. Por supuesto, un paseo corto, porque hay mucha gente. Vuelve al toldo, hojea la revista y enciende otro cigarrillo. Se acerca al agua, nada unos minutos, devuelve la pelota a unos niños que juegan; da otro paseíto, y toma el sol un largo rato. Nuevo chapuzón, y a tomar el aperitivo. Después de comer se echa la siesta, se levanta a media tarde y va en busca de una amiguita para una excursión a un pueblo vecino. Se sientan en un bar y toman unos vasos de vino y unas gambas. Por la noche se va a una boite, con mucho ruido, mucho humo y mucho whisky. Regresa a las cuatro de la madrugada. Pues bien: al día siguiente, se presenta un pelmazo con unas cuartillas a preguntarle, ¿qué ha hecho usted ayer? ¿Ayer?, pues mire usted, ayer dediqué mi tiempo a la playa, deportes náuticos, etc., y a leer, principalmetne. Luego, me dí una vuelta por ahí...

Por supuesto, no pretendo afirmar que las encuestas dicen siempre lo contrario de la realidad, pero sí que no se pueden hacer generalizaciones a partir del primer porcentaje a mano. Puede ocurrir que una respuesta no nos dé la opinión de un individuo sino la imagen que ese individuo tiene de lo que los demás considerarían opinión sensata. De ahí la necesidad de muchas

(27) S. DE GRAZIA, *op. cit.*, pág. 163.

comprobaciones y controles, y la necesidad de utilizar elementos de medida distintos para matizar lo más posible. En el caso de las vacaciones, los trabajos empíricos que existen en España son muy escasos. Hace falta multiplicarlos. De momento, con lo que hay se pueden formular algunas conclusiones provisionales que, a su vez, pueden ser punto de partida para comprobaciones y estudios posteriores:

1.º Las vacaciones, en España, hasta ahora, son un fenómeno del que está excluida la mayor parte de la población. Un porcentaje muy alto de individuos no tienen en absoluto vacaciones, y otro grupo muy considerable tiene a lo sumo quince días al año.

2.º Existe una discriminación clara según el lugar de residencia y el status socioeconómico. La discriminación, como era de esperar, se produce en contra de las zonas rurales y de los estratos inferiores de la población, prácticamente excluidos de las vacaciones.

3.º Hay una tendencia muy acusada a pasar las vacaciones en la playa, aunque, por razones económicas, una parte muy considerable se queda en un centro urbano. La montaña tiene muchos menos adeptos.

4.º La tendencia a gastar una mayor parte de la renta en vacaciones, aumenta con el nivel de ingresos, pero, sobre todo, con la educación. Los profesionales liberales gastan en vacaciones una parte más elevada de su renta que cualquier otro estrato de la población, con independencia del nivel de ingresos. Por consiguiente, la adecuada valoración del tiempo libre requiere un proceso educativo previo.

5.º El ocio de vacaciones es distinto del que se tiene a lo largo del año. Mientras este tiempo libre es ocupado, de forma primordial, por los medios de comunicación de masas, durante las vacaciones se practican más deportes y actividades al aire libre, y se hacen más excursiones. Igualmente se da una intensificación de las relaciones sociales de amistad en reuniones, visitas, etc., que durante las vacaciones adquieren un grado de mayor cotidianeidad.

6.º Las vacaciones en el extranjero son todavía patrimonio de una minoría de españoles, si bien se han intensificado un poco en los últimos años.

7.º La forma de emplear el ocio de vacaciones no permite afirmar que contribuya a un enriquecimiento de la personalidad del individuo, y menos en el orden cultural. Su función, de momento, parece más bien de recuperación, diversión y descanso, con muy escasa proyección sobre las actividades del resto del año.

LAS VACACIONES DEL ESPAÑOL Y EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE

CUADRO I
¿EN QUE LUGAR HA PASADO LAS VACACIONES, EN LA PLAYA O EN LA SIERRA?

	Total	No tuvieron vacaciones		DE LOS QUE TUVIERON VACACIONES						
		%	vacaciones	En la sierra	En la playa	En el campo	En un centro urbano	En un centro rural	S. R.	
TOTAL	(3.535)	63	37	4	34	3	36	14	9	
SEXO:										
Varones	(1.748)	57	43	4	32	4	41	12	7	
Hembras	(1.787)	70	30	5	35	3	29	16	12	
EDAD:										
18 a 29 años	(596)	52	48	5	38	2	33	13	9	
30 a 49 años	(1.695)	61	39	4	34	4	36	14	8	
50 años o más	(1.234)	71	29	4	29	3	38	13	13	
OCUPACION:										
Profesionales, gerentes y directivos ...	(162)	28	72	4	41	3	24	15	13	
Comerciantes, empleados y funcionarios	(744)	48	52	5	38	3	35	11	8	
Trabajadores especializados	(502)	57	43	1	23	4	57	10	5	
Trabajadores no especializados	(256)	62	38	1	17	3	58	18	5	
Proprietarios agrícolas	(41)	78	22	11	56	11	--	11	11	
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(218)	93	7	--	19	--	37	19	25	

CUADRO I (Continuación)

	Total	No tuvieron vacaciones		DE LOS QUE TUVIERON VACACIONES						S. R.
		%	Tuvieron vacaciones	En la sierra	En la playa	En el campo	En un centro urbano	En un centro rural	%	
NIVEL DE ESTUDIOS:										
Menos de primarios	(967)	82	18	1	22	4	48	10	15	
Primarios	(1.736)	90	10	4	28	3	41	17	7	
Secundarios	(488)	34	66	4	44	3	29	10	10	
Técnicos de grado medio	(171)	33	67	7	41	4	30	7	11	
Universitarios o técnicos de grado superior	(140)	29	71	5	48	3	19	14	11	
NIVEL DE INGRESOS MENSUALES:										
Menos de 5.000 pesetas	(1.846)	78	22	2	24	3	45	15	11	
De 5.000 a 9.999 pesetas	(1.144)	53	47	5	34	3	38	14	6	
De 10.000 a 19.999 pesetas	(314)	25	75	6	47	4	24	10	9	
De 20.000 pesetas o más	(78)	28	72	7	51	4	12	5	21	
Sin respuesta	(153)	61	39	2	32	2	27	17	20	
MUNICIPIOS DE RESIDENCIA:										
De 500.000 y más habitantes	(800)	47	53	6	34	3	34	14	9	
De 95.001 a 500.000 habitantes	(1.459)	64	36	2	33	3	44	10	8	
De 10.001 a 95.000 habitantes	(876)	63	32	5	34	3	31	16	11	
De 2.001 a 10.000 habitantes	(400)	83	17	—	37	4	4	33	22	

Fuente: «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 4, 1965, págs. 221-222.

C U A D R O 2

¿CUANTO TIEMPO ESTUVO USTED DE VACACIONES?

	Total	No tuvieron vacaciones %	Tuvieron vacaciones %	DE LOS QUE TUVIERON VACACIONES					S. R. %
				Menos de una semana %	De una a dos semanas %	De dos a tres semanas %	De tres a un mes %	Más de un mes %	
TOTAL	(3.535)	63	37	4	24	28	24	15	5
SEXO:									
Varones	(1.748)	57	43	4	26	32	27	9	2
Hembras	(1.787)	70	30	3	23	23	20	23	8
EDAD:									
18 a 29 años	(596)	53	48	5	23	30	19	20	3
30 a 49 años	(1.695)	61	39	3	26	29	27	12	3
50 años o más	(1.234)	71	29	3	23	27	23	16	8
OCUPACION:									
Profesionales, gerentes y directivos	(162)	28	72	4	15	23	44	11	3
Comerciantes, empleados y funcionarios	(744)	48	52	3	23	36	29	7	2
Trabajadores especializados	(502)	57	43	5	39	37	15	1	3
Trabajadores no especializados	(256)	62	38	5	33	42	15	—	5
Propietarios agrícolas	(41)	78	22	11	22	—	11	45	11
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	(218)	93	7	—	38	19	19	12	12

CUADRO 2 (Continuación)

	Total	No tuvieron vacaciones		Tuvieron vacaciones		DE LOS QUE TUVIERON VACACIONES					S. R.	
		%	%	%	%	Menos de una semana	De una a dos semanas	De dos a tres semanas	De tres a un mes	Más de un mes		
NIVEL DE ESTUDIOS:												
Menos de primarios	(967)	82	18	5	34	23	15	9			14	
Primarios	(1.736)	90	10	3	28	34	21	10			4	
Secundarios	(488)	34	66	4	19	24	27	24			2	
Técnicos de grado medio	(171)	33	67	3	17	23	37	16			4	
Universitarios o técnicos de grado superior	(140)	29	71	4	11	23	43	17			2	
NIVEL DE INGRESOS MENSUALES:												
Menos de 5.000 pesetas	(1.846)	78	22	4	29	32	16	10			9	
De 5.000 a 9.999 pesetas	(1.144)	53	47	4	26	29	27	12			2	
De 10.000 a 19.999 pesetas	(314)	25	75	3	14	28	30	23			2	
De 20.000 pesetas o más	(78)	28	72	2	20	12	35	27			4	
Sin respuesta	(153)	61	39	3	17	23	24	23			10	
MUNICIPIOS DE RESIDENCIA:												
De 500.000 y más habitantes	(800)	47	53	4	25	27	22	19			3	
De 95.001 a 500.000 habitantes	(1.459)	64	36	4	25	28	25	15			3	
De 10.001 a 95.000 habitantes	(876)	68	32	2	20	32	31	9			6	
De 2.001 a 10.000 habitantes	(400)	83	17	6	35	24	13	4			18	

Fuente: «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 4, 1966, págs. 225-226.

LAS VACACIONES DEL ESPAÑOL Y EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE

C U A D R O 3
¿QUE MEDIO DE TRANSPORTE UTILIZO USTED PARA TRASLADARSE A SU LUGAR DE VERANEO?

	Total	No salieron de verano %	Salieron de verano %	DE LOS QUE SALIERON DE VERANEO							S. R. %
				Coche propio %	Moto %	Tren %	Autobús %	Avión %	Barco %	Otros medios %	
TOTAL,	(3,535)	74	26	31	2	31	19	2	3	5	7
SEXO:											
Varones	(1,748)	73	27	35	3	29	19	2	3	4	5
Hembras	(1,787)	76	27	26	1	35	19	2	2	5	10
EDAD:											
18 a 29 años	(596)	64	36	20	3	42	22	2	2	5	4
30 a 49 años	(1,695)	74	26	37	2	28	17	2	3	5	6
50 años o más	(1,234)	80	20	28	—	30	22	2	3	3	12
OCUPACION:											
Profesionales, gerentes y directivos	(162)	41	59	61	—	17	7	4	5	3	3
Comerciantes, empleados y funcionarios	(744)	65	35	32	2	32	21	2	3	3	5
Trabajadores especializados	(502)	80	20	23	5	33	24	1	2	5	7
Trabajadores no especializados	(256)	85	15	8	—	53	28	—	—	5	8
Propietarios agrícolas	(41)	78	22	67	—	11	11	—	—	—	11
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros v similitares	(218)	97	3	—	—	42	29	—	—	—	29

CUADRO 3 (Continuación)

	Total	No salieron de verano		DE LOS QUE SALIERON DE VERANO										S. R.
		%	%	Coche propio	Moto	Tren	Autobus	Avión	Barco	Otros medios	%			
NIVEL DE ESTUDIOS:														
Menos de primarios	(967)	89	11	15	3	35	19	—	1	4	23			
Primarios	(1.736)	79	21	23	3	35	24	1	2	5	7			
Secundarios	(488)	49	51	35	2	32	17	3	3	4	4			
Técnicos de grado medio	(171)	50	50	43	—	30	14	1	5	1	6			
Universitarios o técnicos de grado superior	(140)	40	60	64	—	14	10	4	5	2	1			
NIVEL DE INGRESOS MENSUALES:														
Menos de 5.000 pesetas	(1.846)	87	13	7	2	38	31	2	2	3	15			
De 5.000 a 9.999 pesetas	(1.144)	68	32	26	2	38	20	1	4	5	4			
De 10.000 a 19.999 pesetas	(314)	38	62	52	2	19	11	4	3	3	3			
De 20.000 pesetas o más	(78)	31	69	79	—	11	2	—	—	2	6			
Sin respuesta	(153)	66	34	30	4	23	15	6	4	8	10			
MUNICIPIOS DE RESIDENCIA:														
De 500.000 y más habitantes	(800)	58	42	31	1	35	18	2	2	6	—			
De 95.001 a 500.000 habitantes	(1.459)	77	23	33	2	30	19	2	4	5	5			
De 10.001 a 95.000 habitantes	(876)	77	23	28	2	32	21	1	3	3	10			
De 2.001 a 10.000 habitantes	(400)	89	11	14	5	23	23	—	5	2	28			

Fuente: «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 4, 1966, págs. 223-224.

LAS VACACIONES DEL ESPAÑOL Y EL PROBLEMA DEL TIEMPO LIBRE

CUADRO 4

¿PODRÍA DECIRNOS QUE HA HECHO FUNDAMENTALMENTE EN SUS VACACIONES?
(Citado en primer lugar)

	SEXO		EDAD							Total
	Varones	Hembras	De 18 a 19 años	De 20 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	De 60 a 69 años	70 ó más años	
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
Ir al cine	7	9	4	11	7	8	9	4	5	
Ir a bailar, espectáculos	3	1	8	6	1	—	—	—	—	
Deportes náuticos	17	19	28	26	14	23	12	12	5	
Deportes de montaña	4	1	—	2	3	4	4	—	—	
Otros deportes	2	—	—	—	1	1	1	4	—	
Leer libros	7	4	12	7	4	3	6	4	18	
Leer revistas ilustradas	2	2	—	3	2	—	3	4	—	
Ver la T.V.	4	7	—	6	7	6	4	2	5	
Escuchar la radio	5	2	4	4	5	5	5	10	14	
Juegos de azar	1	—	—	1	1	2	—	—	5	
Reunirse con los amigos	8	9	12	7	5	8	13	13	5	
Hacer excursiones	7	9	8	4	4	8	7	4	5	
Aficiones personales	5	6	12	2	6	3	7	8	10	
Trabajar	6	10	—	7	8	6	9	—	—	
Otras respuestas (descansar)	17	15	8	13	16	16	17	25	18	
Pasear	2	3	—	—	4	2	1	6	5	
Sin respuesta	3	3	4	1	4	5	2	4	5	
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	
	(605)	(317)	(288)	(25)	(100)	(172)	(132)	(102)	(52)	(21)

CUADRO 4 (continuación)

LUIS GONZALEZ SEARA

	Total	OCUPACION							
		Profesio- nales, gerentes y directivos	% Empleados, comerciantes, y funcionarios	% Trabajadores especializados	% Trabajadores no especializados	% Estudiantes	% Sus labores	% Ninguna y jubilados	% Otras profesiones
Ir al cine	8	2	5	8	20	7	8	5	20
Ir a bailar, espectáculos	2	—	2	1	—	20	—	—	—
Deportes náuticos	19	33	21	12	—	41	17	5	7
Deportes de montaña	3	6	5	3	5	—	1	—	—
Otros deportes	1	4	1	2	—	—	—	—	—
Leer libros	2	10	6	3	5	10	3	20	7
Leer revistas ilustradas	2	—	—	4	—	3	2	—	3
Ver la T.V.	5	4	4	5	4	—	8	—	7
Escuchar la radio	5	—	2	2	—	3	10	11	10
Juegos de azar	1	—	2	1	5	—	—	—	—
Reunirse con los amigos	8	10	9	5	15	3	7	16	16
Hacer excursiones	8	4	12	8	—	—	9	11	—
Aficiones personales	5	2	6	6	5	10	5	—	3
Trabajar	6	4	6	16	25	—	2	—	7
Otras respuestas (descansar)	17	21	15	16	15	3	21	16	17
Pasear	2	—	2	3	—	—	3	5	3
Sin respuesta	3	—	2	5	—	—	4	11	—
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	(605)	(52)	(130)	(98)	(20)	(30)	(225)	(19)	(30)

CUADRO 4 (Continuación)
¿PODRÍA DECIRNOS QUE HA HECHO FUNDAMENTALMENTE EN SUS VACACIONES?
 (Citado en segundo lugar)

	SEXO		EDAD							
	Varones	Hembras	De 18	De 20	De 30	De 40	De 50	De 60	70 años	
			a 19 años	a 29 años	a 39 años	a 49 años	a 59 años	a 69 años	a 70 años	
Total	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Ir al cine	6	10	4	11	8	8	6	10	—	—
Ir a bailar, espectáculos	4	3	24	9	2	1	—	—	—	—
Deportes náuticos	8	6	4	15	8	5	6	2	—	—
Deportes de montaña	3	1	16	2	2	3	3	2	—	—
Otros deportes	1	1	4	—	1	1	1	—	—	—
Leer libros	6	4	16	6	2	6	6	4	5	—
Leer revistas ilustradas	4	5	4	6	4	5	3	2	10	—
Ver la T.V.	6	6	—	3	7	8	9	2	10	—
Escuchar la radio	7	9	—	4	5	8	12	8	14	—
Juegos de azar	1	2	4	1	2	1	1	4	—	—
Reunirse con los amigos	8	6	4	10	6	5	9	18	10	—
Hacer excursiones	8	7	4	8	8	10	8	6	—	—
Aficiones personales	4	4	—	1	2	5	5	15	—	—
Trabajar	1	1	—	1	1	2	2	—	—	—
Otras respuestas (descansar)	9	8	8	6	12	8	9	6	14	—
Pasear	3	4	—	1	2	5	4	4	10	—
Sin respuesta	22	18	8	16	28	10	18	17	27	—
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	(605)	(317)	(288)	(100)	(172)	(132)	(102)	(52)	(21)	

CUADRO 4 (Continuación)

	Total	OCUPACION							
		% Profesio- nales, gerentes y directivos	% Empleads. comerciantes, funcionarios	% Trabajadores especializados	% Trabajadores no especializados	% Estudiantes	% Sus labores	% Ninguna	% Otras
Ir al cine	8	10	7	6	5	3	9	5	13
Ir a bailar, espectáculos	3	2	5	3	—	7	3	—	3
Deportes náuticos	4	10	10	4	10	23	4	—	13
Deportes de montaña	3	8	2	5	—	13	1	—	—
Otros deportes	1	2	2	—	—	—	1	—	—
Leer libros	5	2	9	1	—	28	3	11	3
Leer revistas ilustradas	4	6	2	4	5	—	5	5	10
Ver la T.V.	6	2	6	8	10	—	6	5	10
Escuchar la radio	7	—	5	8	5	—	10	21	3
Juegos de azar	1	—	1	3	15	—	—	—	3
Reunirse con los amigos	8	4	7	8	5	17	10	5	3
Hacer excursiones	8	18	9	2	5	3	9	5	3
Aficiones personales	4	12	1	3	5	—	4	11	7
Trabajar	1	2	2	—	—	3	—	—	—
Otras respuestas (descansar)	9	6	10	8	5	3	11	—	7
Pasar	3	—	3	5	—	—	3	11	3
Sin respuesta	22	16	19	32	30	—	21	21	19
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100	100
	(605)	(52)	(130)	(98)	(20)	(30)	(225)	(19)	(30)

El lugar del cine en el proceso de comunicación de mañana

Alphons Silbermann

Una de las tareas sociológicas más peligrosas intrínsecamente es aquella que trata de encauzar prospectivamente el pensamiento, la investigación y la acción del presente; de planificar, en una palabra, el futuro cultural de modo teleológicamente eficiente. De un lado el sociólogo no puede, ni quiere, oficiarse de profeta; pero por otra parte, sería sólo unilateralmente fiel a sus deberes como analista de la sociedad, si se limitase a puras constataciones retrospectivas. El presente significa para él el futuro, lo está prefigurando de forma irrecusable; y de aquí que la sociología moderna, en su preocupación por el porvenir de nuestras sociedades, se ve impelida en grado progresivamente acuciante, a una planificación previsor. «Los Planificadores», exhaustivamente caracterizados en la obra de Karl Albrecht (1), son ya hoy habitualmente consultados en todo tipo de cuestiones económicas. Pero si pretenden intervenir allí donde el nimbo de lo cultural excede su ámbito incluyendo aspectos material-económicos (a), entonces, nuestros «pesimistas de la Cultura» y los obsesos del puro saber claman al cielo en tono de airada protesta. Así, si se ha decidido, de una vez por todas, definir al Cine como «Séptimo Arte», trabajos como la clásica investigación de Peter Bächlin sobre el cine como mercancía, o artículo de consumo, han caído rápidamente en el olvido sin servir a su propósito. Surge entonces esa estéril dicotomía en el seno de la cual chocan la actitud desinteresada del individuo que, según el ideal romántico, vive sólo por y para su arte, con aquellos otros inevitables y polivalentes aspectos de una sociedad industrialmente avanzada y pluralística.

Y como es mucho más fácil —también más inocuo— ponerse del lado de «la existencia teórica» que enfrentarse con la realidad de «la existencia social», oradores y publicistas, escritores y autores de toda condición prestan

(1) KARL ALBRECHT, *Planificateure beim Werk*, Düsseldorf/Wien 1964.

(a) Contraponen el autor a lo largo de su trabajo la obra de arte, el Film, como mero y puro producto estético, al Film en cuanto «Ware», término difícilmente traducible en sus matices originales, y que en español puede equivaler a mercancía, producto de mercado o producto de consumo.

sus dones y su talento allí donde pueden estar seguros de ser considerados como apologistas y paladines de un arte y nada más que del arte.

Surgen así las más heterogéneas y rimbombantes consideraciones que abarcan desde la pura teoría y técnica cinematográficas a toda la gama de sutiles y alambicadas implicaciones «antropológicas». Se evoca la genética, mitología y espíritu del tiempo, sólo para eludir la cuestión candente, a saber: si la cultura —en este caso el cine, como parte de la Cultura— es susceptible de una eficaz planificación teleológica. Al amparo de presuntos peligros de opresión, limitación de la libertad y controles que la planificación podría comportar, el empresario de cine se repliega «prudentemente» a una *posición de imparcialidad, invocando sólo y con preferencia la calidad, harto ambigua, de «su misión cultural»*. Evitando caer en el descrédito del dirigismo, olvida que cultura *dirigida* es algo completamente distinto de cultura *organizada*.

Esta borrosa confusión entre conceptos como organización y dirigismo, (acentuada en nuestra época por sus penosas consecuencias en su aplicación indiscriminada a otros campos) ha conducido a estigmatizar como antiliberal, sin más distingos, todo intento de organizar la cultura y las estructuras subculturales. La manía, muy de nuestro tiempo, de catalogar en compartimentos casi estancos todo lo catalogable —sea Historia, Arte, Ciencia, Cine...— y de hacer valer pedagógicamente, en la educación, este extremo estructuralismo, ha conducido —por motivos de fácil comprensión— a una reducción a *sistema* de los elementos culturales, pasando por alto que cada uno de estos elementos está integrado *por una multitud de procesos sociales que, por su misma naturaleza, requieren coordinación y organización, es decir, planificación*. Ni se opone tampoco a ello el hecho de que la actividad creadora puede, en todo momento, producirse sin la ayuda de expertos oficiales. Sin duda que la idea de una cultura es la totalidad de sus posibilidades interiores y por ende queda, de hecho, «desorganizable»; pero sus plasmaciones, sus cualidades fenomenológicas son, en cuanto procesos sociales, tan concebibles y tan reales que resultan de hecho perfectamente maleables, organizables.

Con estas anotaciones socioculturales estamos trazando el marco de nuestra consideración; abogamos por algo más que la mera y sola posibilidad de organización y planificación, también en el campo del cine, al manifestar la opinión de que la cultura y subcultura respectivamente, difundidas por medio del film, *debe* ser organizada si la institución sociocultural llamada

(2) PETER BACHLIN, *Der Film als Ware*, Basel 1945.

Cine quiere, por una parte, cumplir sus funciones frente a la sociedad y no minar, por otra, el impulso intrínsecamente creativo de toda cultura, los afanes de unas nuevas formas de actividad.

Hablando dentro de este contexto de la multiplicidad de procesos sociales concebibles, se ofreció a nuestra consideración, primaria y principalmente *El proceso de Comunicación*.

A este respecto y de forma harto desagradable choca en seguida a los ojos del sociólogo especializado en los medios de masas que la literatura europea social de comunicación, y de modo particular las publicaciones periódicas, sigue todavía otorgando su preferencia a la consideración de contenidos de conciencia, a la verdad en concepto de mundo, al «diálogo socrático», en vez de enfocar el proceso de comunicación como un complejo relacional *interdependiente* entre comunicador, contenido y receptor, por medio del cual se puede hacer valer influencias, del tipo que sean.

Concretamente se proponen definiciones, realmente aplicables y aclaratorias en su «puridad» teórica, que unen lo comunicativo con lo procesual-social; entre otras: «La comunicación es el proceso de la transmisión de significados entre individuos» (3); o, más amplia, e igualmente clara, «El concepto de comunicación debe abarcar todos aquellos procesos por los cuales los hombres ejercen mutuas influencias entre sí» (4).

Como siempre, y pese a su capciosa claridad, tales definiciones contienen ambigüedades, y requieren por ello una especificación en referencia a su contenido; aclaración particularmente necesaria allí donde, como en el caso presente, se trata de determinar el futuro de una institución sociocultural, el Cine, tomando como punto de arranque el proceso de comunicación. Como en todo tipo de comunicación, en términos generales, también en nuestro caso —comunicación entre un film y sus espectadores— se trata de una transmisión de significados, tanto como de influjos y sugerencias (aunque sólo sea en la línea de agrado-desagrado) nos encontramos en medio de una situación, justamente *una situación de comunicación* que obedece a ciertos estímulos.

Dentro de esta situación de comunicación que, para mayor claridad llamaremos aquí Cine, Sala de proyección, tales estímulos provocan ciertas pautas o muestras de comportamiento que, si las sistematizamos globalmente ayudarán a especificar la imagen del proceso de comunicación que es lo que aquí primeramente nos interesa.

(3) CHARLES R. WRIGHT, *Mass Communication*, New York 1959, s. 11.

(4) JÜRGEN RUESCH und GREGORY BATESON, *Communication, the Social Matrix of Psychiatry*, New York 1951, S. 6.

Partimos de la premisa inicial de que los estímulos contenidos en una película han sido pensados y realizados con la finalidad de «orientar» la respuesta del espectador en una dirección específica; o, enunciado más cauta y ampliamente, de establecer un tipo de relación entre el productor del film-mercancía con el consumidor.

En segundo lugar afirmamos que los símbolos, signos, efectos, imágenes y música, como factores «significativos», sirven para arrancar al espectador *reacciones que encierran una trascendencia que rebasa el mero objeto o comportamiento.*

Ambos estímulos, hay que subrayar inmediatamente, pueden establecer sin duda en el proceso de comunicación un nexo relevante entre las personas que producen y aquellas que «consumen» cualquier film, pero —y esto se apunta inmediatamente al fallo de buena parte de la producción cinematográfica— este tipo de relación singular no es mecánica, ni se produce automáticamente. Si por medio del proceso de comunicación se pretende provocar modificaciones en el comportamiento de los hombres —reacciones que van desde las elementales de grado o displacencia hasta las de comprensión o incomprensión, juicio de valor— *se exige entonces una situación de significado «compartido» entre productor y consumidor reaccionante.* Sin este proceso de coparticipación por medio de estímulos específicos, ni es posible la comunicación ni una significancia socializada. En cuarto lugar, y finalmente, hay que insistir, dentro de este contexto, que cualquier estímulo contenido en una película es capaz de provocar, en el curso del proceso de comunicación, toda una gama de reacciones diferentes sutilmente conectadas. Quiere decir esto que de ninguna manera las reacciones se dejan provocar automática y mecánicamente, *sino que se hallan conexiados a la totalidad de los factores culturales y personales que cada consumidor comporta a la situación.* Nosotros mismos, en nuestras publicaciones, solemos designar esto como «fondo aperceptivo», cuyo desconocimiento, o mejor dicho descuido, e incluso absoluta depreciación, ha conducido al fracaso, desfase total, de tantas películas de posguerra que se realizaron y fueron montadas sobre el fondo aperceptivo de los años anteriores a la guerra, tiempo ha superados.

Con estas aclaraciones al proceso de comunicación ante los ojos, podemos atrevernos ahora a dar el siguiente paso, hacia el futuro, al mañana del cine. En este punto, sin embargo, aparece amenazante la espada de Damocles, lo que sin ambages puede ser calificado como la crisis del cine por antonomasia.

Existen a este respecto numerosas estadísticas que, ordenadas según estados, ciudades y comunidades sociales nos indican, en unos sitios el de-

rrumbamiento de la Industria Cinematográfica y del film, en otros un inusitado florecimiento; aquí reducción, allí un incremento notable del número de espectadores. Hay también una buena cantidad de teorías dedicadas al análisis causal de este estado crítico que, en su mayoría terminan, lógicamente, con la simple y no muy enfática apelación al sociólogo en pro de «buenos films».

Cuando se intentan sistematizar estos análisis de crisis, en un ordenamiento mínimamente significativo, aparecen siempre de nuevo en primer plano y de modo principal, los siguientes criterios de crisis que, por supuesto, se dice, han provocado, particularmente o en su totalidad, los derrumbamientos respectivos: en frases programáticas y estereotipadas, son resumidos: aumento de los costes de producción; gravámenes excesivamente altos; internacionalización de la producción cinematográfica; y los sistemas de producción «runaway», totalmente incontrolables. Y en otro aspecto: el turismo de masas; la motorización de la población; el alcoholismo creciente; «la buena mesa». Y en una tercera línea: la censura; la disminución de aficionados; el insuficiente nivel artístico y espiritual de las nuevas generaciones e, incluso, y de modo determinante, la perniciosa influencia competitiva de la Televisión.

No importa se tomen o no en serio estos factores de crisis trazados hasta aquí esquemáticamente. Ellos señalan un cambio social, cultural y económico que se está realizando rápidamente; hasta tal punto es desalentadoramente vertiginoso el proceso, que una rama industrial consciente de su responsabilidad e interesada en el beneficio, apenas está ya en posición de poder aguantar el ritmo.

Ha surgido una tal sicosis de pánico, que ni siquiera surte un efecto calmante y sedativo el hecho de que el cambio social ha comportado también, entre otras cosas, un aumento del tiempo libre. Hoy ya no tranquiliza a nadie el que todos los años, incluso cada mes, los Institutos de sondeo de la opinión pública le pasen ante los ojos encuestas terminantes que muestran la relación porcentual entre los tiempos dedicados a comer, dormir, trabajar, estudiar, leer, viajar, ver la televisión, etc.; incluso desprendiéndose claramente de tales encuestas que, hoy como siempre, y a veces en porcentajes netamente superiores, la gente continúa yendo al cine.

También para el sociólogo moderno es motivo de regocijo este porcentaje coyuntural en series de tan extrema variabilidad. Sin duda necesita de estos datos como fundamento, como base, digamos, de sus análisis; debe, sin embargo, avanzar un poco más y matizar finamente las verdaderas metas finales de los programas de tiempo libre realizados por cada individuo consciente o inconscientemente. Con ello pondrá sus conocimientos en conexión directa

con las normas que regulan y ordenan superiormente cierto tipo de acto; en nuestro caso, la frecuentación de la sala de cine. Sin la posibilidad de entrar aquí en detalles, los objetivos principales de un amplio programa de tiempo libre (que con frecuencia coinciden, se interfieren o se oponen) pueden ser divididos en las siguientes, muy elásticas, categorías:

- 1) Desarrollo intelectual.
- 2) Educación estética.
- 3) Desarrollo espiritual.
- 4) Habilidad en juegos deportivos.
- 5) Habilidad en juegos no deportivos.
- 6) Presteza creativa en hobbies.
- 7) Habilidades que contribuyen a la seguridad de la existencia.
- 8) Amor a la Naturaleza, y
- 9) Viajes y visitas.

Tal categorización de fines, que es naturalmente susceptible de un mayor afinamiento, y dentro de la cual sólo nos interesan —en relación con el film y su frecuentación— las tres primeras categorías, i. e. desarrollo intelectual, educación estética y desarrollo espiritual, una tal categorización, afirmábamos, nos indica que es mucho más esencial llegar a conocer lo que *le ocurre* a la gente que saber lo que la gente *hace*. Dicho en otros términos, tal concepto coloca en primer plano *la propia satisfacción* como el primero de todos los fines (5).

Y justamente esta sed de satisfacción propia, como una muestra del comportamiento humano, es lo que impulsa a la gente, en primera línea, a ir al cine. Y es completamente indiferente si dicha satisfacción propia se presenta en este caso como afán de saber y de cultura, como mera curiosidad, adoración del héroe, snobismo, medicina al aburrimiento, evasión, escapismo o fascinamiento ante la Bardot como satisfacción de las más variadas tendencias. Puesto que como quiera que se entienda el hecho de ir al cine y con ello la recepción del film en el marco y por medio del proceso de comunicación, *la motivación para ir a ver un película y la satisfacción propia como finalidad y objetivo de la motivación se encuentran en el mismo plano*.

Si en este punto los productores de cine al igual que sus comentaristas dan muestras de comprensión, y no nos abruman más con la carga inútil de reflexiones científicas y filosóficas sobre valor y no valor, sólo entonces se podrá establecer si todavía es tiempo de dejar al cine el lugar que le corres-

(5) Cf. JAMES C. CHARLESWORTH (Hrsg), *Leisure in America: Blessing or Curse?*, Philadelphia 1964.

ponda en un cambio social y técnico progresivos, y cuál sea éste. Pero antes de esbozar esta idea a base de tales conocimientos sociológicos de anticipación, que nosotros y otros más hemos conseguido a fuerza de trabajo, es necesario decir algunas palabras aclaratorias en relación con los métodos de trabajo de «La Sociología de anticipación», para que no surja la impresión falsa de que fantaseamos vivamente. La idea que queremos desarrollar es la de una «ficción racional», es decir, la de la imagen *más probable*, incluso aunque no resulte *la verdadera*; cuanto más, que la definición de «lo verdadero», en una sociología dedicada a la planificación prospectiva del futuro, no puede encerrar ningún significado preciso. Esto remueve, por un lado, la sospecha de que dejaremos correr demasiado libremente nuestra fantasía en las consideraciones futuristas; y señala por otro, que debemos, y que vamos a partir de hecho, sólo y exclusivamente, *de hechos y estados con claras implicaciones en relación al futuro*.

Para dar aquí un ejemplo, pensemos por un momento en el caso de la máquina de escribir: un artefacto tan simple ha llegado a ser, por una parte, motivo de alteración esencial en la confección natural de textos escritos naturales, para las relaciones comerciales, etc.; y por otra, ha contribuido de manera decisiva a la incorporación de un gran porcentaje de la población femenina a una forma de vida activa, lo que viene a significar para el sociólogo planificador: esta cantidad de trabajadoras femeninas, que es posible verificar estadísticamente, puede ser empleado como un marco de indicación para el futuro.

Siguiendo este principio —subrayado siempre de nuevo en los escritos de los sociólogos de anticipación, sea en Jean Fourastié (6), en Bertrand de Jouvenel, en Karl Steinbuch (7), y nosotros mismos en nuestro libro «Pantalla y Realidad» (7a)—, podemos exponer ahora algunos de los factores del futuro que están en estrecha conexión con el futuro del film y la asistencia al cine.

Estos son:

La duración de la vida aumentará notablemente.—Se predice que el hombre podrá, dentro de algunos años, tener suficiente con dos o tres horas de sueño; lo cual, calculado en relación con la vida humana significaría una ganancia de aproximadamente veinticinco años. Se dice además, que merced a los continuos progresos de la Medicina, la edad media del hombre, en un

(6) *Les 40.000 heures*, París 1965.

(7) *Die informierte Gesellschaft*, Stuttgart 1966, s. 294 ff.

(7a) Berlín, 1967.

tiempo no muy lejano, alcanzará un promedio de cien años. Desde el punto de vista biológico será posible ejercer normalmente una actividad hasta la edad de ochenta años. En este contexto se habla ya de una «tercera edad».

El papel de la mujer se identificará más y más con el del hombre. Se producirán así alteraciones sustanciales en la educación de la infancia que correrá progresivamente a cargo de medios tecnificados.

La cultura escrita será, a la larga, reservada exclusivamente para los medios intelectuales, mientras que la gran masa de la población se verá abocada a una educación de medios eminentemente —y hasta exclusivamente— audio-visuales (Cine, Televisión, etc.).

No existirá ya más para la población un grupo de escogidos, una élite, cuya conducta sirva de pauta y modelo para la realización de sus tiempos libres.

Si partimos del hecho a modo de ejemplo de que existen hoy en la República Federal de Alemania unos *siete millones de niños en edad escolar*, para 1975 serán 8,5 millones, y en el año 2000 la cifra habrá aumentado aproximadamente hasta los 10 millones. Quiere decir esto que, ya dentro de diez años, serán necesarias 50.000 nuevas aulas y 50.000 profesores adicionales, en un número de Escuelas que oscilará de las 5 a las 8.000. Como será muy difícilmente posible alcanzar estas cifras, se puede predecir que, ya en los años setenta, la enseñanza se efectuará por medio de películas y Televisión.

Formación y Educación, así como la *Información*, van a pertenecer a los principales bienes de la sociedad. Se habla aquí de un «Educational investment», es decir, que la posesión de formación e información será para la existencia social más vital que la posesión de bienes materiales.

Al hombre del futuro se le exigirá *una mayor movilidad geográfica* para poder cumplir con sus obligaciones profesionales y sociales. Ello condicionará una importante variación reformadora y ampliación en los medios de transporte.

El progreso económico seguirá probablemente el mismo ritmo que muestra en la actualidad.

El tiempo de trabajo, en los años ochenta, es previsible no exceda de las treinta horas semanales.

Como el bienestar económico creciente está en muy estrecha relación con el grado y la naturaleza del *consumo*, hay que mencionar todavía: La alimentación no constituirá más el punto central de la vida familiar. Además de esto se van a reducir tiempos y gastos en el capítulo de la alimentación

gracias a la fabricación de alimentos sintéticos y comprimidos. La compra de alimentos será suficiente una sola vez por semana.

Surgirán con ello fuertes cambios en el comportamiento familiar; se preferirá especialmente la comida fuera de casa.

En pocos años se va a producir *electricidad* barata de la energía atómica, y en 1980 debería estar ya cubierta el 30 por 100 de la demanda total de energía eléctrica por medio de la energía nuclear.

En el futuro no se trabajará ya más en las explotaciones carboníferas, sino que el carbón será quemado directamente bajo tierra para fuentes de *energía de gas*.

Los gastos para *la salud y la higiene* aumentarán; la adaptación al rápido desarrollo técnico han de producir necesarias y numerosas neurosis que exigirán tratamiento y más estrictos sistemas de condicionamiento. *El control de la natalidad* será reconocido por la Ley.

Los gastos para *tiempo libre y cultura* aumentarán en un 50 por 100. Todo *el modo de vivir* se va a ver más y más encauzado en el sentido del anonimato y la autonomía del individuo, incluso en sus relaciones con el grupo primario, la familia. Se va hacer notar un indudable sentido de soledad, que encontrará cierta compensación en los medios audio-visuales, entre otros, en el cine.

Todos estos factores y otros más todavía —que nos han distanciado un tanto del marco de nuestra exposición introduciéndonos, intencionadamente, en aspectos de desarrollo puramente técnicos— todos ellos, que pueden culminar en la conclusión de que, alrededor de 1984, el hombre dedicará el primer tercio de su vida a la educación, el segundo tercio al trabajo, y el tercero a la fructos de sus esfuerzos, determinan también el porvenir del cine. Si en proceso de comunicación se tratara del cine para fines de diversión, de educación, o de volver a saturar, más económicamente, incompetentes programas de Televisión, puede quedar en tela de juicio en este contexto una consideración del comportamiento humano frente a un medio técnico; puesto que la ley superior que nos debe servir aquí como hilo conductor para el futuro de una industria es *la continuidad de su desarrollo*.

Si quiere ahora la industria cinematográfica considerar esta ley de la continuidad de un desarrollo, deberá entonces tener siempre muy en cuenta el hecho generalmente reconocido de que el comportamiento humano *está y estará «motivado»* en cada fase de dicho desarrollo.

Y si ahora pensamos lo que nos va a traer el futuro desarrollo en el campo social, económico, demográfico, cultural y técnico nos damos también cuenta entonces, que la adaptación a este desarrollo físico y psíquico

no es solamente necesario para el individuo (si quiere sobrevivir), sino también para aquellas instituciones que se encuentran en medio del proceso de comunicación, como el cine, por ejemplo, cuyo campo de función habrá de ser ampliado. En parte se está realizando ya esta ampliación ahora, por medio del fenómeno de una consumición o «consumpción» de lo nuevo, como se puede constatar en algunos hechos: así, las previsiones fatalistas de «los pesimistas de la cultura», en el sentido de que, por ejemplo, el disco iba a acabar con la vida del concierto, el cine con la del teatro, la televisión con la de la radio o que la televisión, también, iba a asestar al cine el golpe de muerte, no ha tenido lugar. En cada momento de la historia de la inventiva humana de nuestra era, el hombre, tras un período de asombro, se readaptó en seguida a la nueva situación, asumiendo las invenciones en un grado tal que muy pronto se le hicieron «con-naturales». Y esto vale tanto y en igual medida para «el medio» como para su mismo «contenido»; lo que nos autoriza a señalar y mostrar una cara nueva del film: la orientada y adaptada ya al futuro.

Solamente teniendo en cuenta lo que significa la afirmación de que los gastos para tiempo libre y cultura aumentará en un 50 por 100; a lo que podemos añadir el significado de aquellas investigaciones logradas por los científicos —frecuentemente ignoradas— que, por lo que a *lo preceptivo* se refieren, han demostrado que mientras la imagen cinematográfica se ofrece generalmente como «una gran ventana abierta a otros mundos» la pantalla de televisión ha vuelto ya ahora a convertirse en un «aparato doméstico», y por lo mismo despojada de cualquier ceremonioso formal (8) —sólo con esta mera constatación, y si se realizara y actuara conforme a ella—, se entrevé una perspectiva revolucionaria de motivaciones que deberá ser sostenida y promovida por la industria cinematográfica.

Todo esto sólo puede plantearse —es claro y no habría que insistir en ello— tras un doble y obvio presupuesto: que no se obligue más al espectador a estar sentado en salas de cine desprovistas de todo atractivo, ruinosas, escasas de sitio y sin ventilación eficaz; y desde el punto de vista del contenido, superando el tópico y nebuloso estímulo motivador: «Pasa un par de horas, vete al cine...».

Para la planificación del futuro, hay que reconocer, en lugar principalísimo, el hecho de que la influencia de los inventos sobre la vida de una sociedad depende de dos factores: su practicabilidad o eficiencia, primero, y su adopción o consumabilidad. Si predomina el elemento de eficiencia (como,

(8) Vgl. H. DIEUZEIDE, *Problèmes perceptifs comparés de l'image filmique et de l'image Télévisée*, in «Revue Internationale de Filmologie», Paris 1961, s. 20 ff.

por ejemplo, en el caso de la sustitución del coche de caballos por el automóvil), entonces lo viejo será reemplazado meramente por lo nuevo más eficaz. Sin embargo, cuando ambos factores se equilibran y contrapesan, integrado lo práctico con la capacidad de consumo, entonces, sin duda, lo nuevo reduce y arrincona a lo viejo durante algún tiempo; pero no es necesario, en modo alguno, que provoque la total desaparición de lo convencional.

Y esto además porque —como hemos tratado de exponer— ningún fenómeno de tipo socio-cultural —tampoco el film— existe solo y aislado en el espacio, sino en un conjunto global —aquí en el proceso de comunicación en cuanto tal— en el que las mutuas interinfluencias se encargarán de que se establezca un equilibrio (tal ocurre también, entre otros de la serie, en el binomio Cine-Televisión) en el cual responde al principio de la eficiencia. Y entendemos por eficiencia, tanto el rendimiento de trabajo producido por el nuevo invento, como su efecto útil; se comprenderá entonces si nos permitimos, al final, una previsión un tanto cáusticamente expresada: las pesadas nubes preñadas de tormenta que penden sobre la industria cinematográfica, de hoy y de mañana, se retirarán sólo cuando «el tacto», tan apreciado, por y para lo presente, ceda el paso a la planificación, por impopulares que puedan aparecer, tanto la palabra misma, como los que responden por ella.

La integración social de la prensa y las instituciones de autocontrol

Bernard Voyenne

La prensa se encuentra, en muchos aspectos, en una situación muy singular. Es una institución social de la que depende el derecho de los ciudadanos a la información, es decir, las relaciones de uno con todos y de todos con uno. Y, sin embargo, solamente puede ser ejercida por la actividad privada. En otros términos, puesto que los periódicos tienen como función controlar la información —este bien común— es difícil concebir como podrían ser a su vez controlados sin que la información lo sea también, y sin que ésta, por este mismo hecho, desaparezca. Particularmente, la difusión de las noticias y la expresión de las opiniones no deben depender del poder público, fuente —entre otras— de informaciones, que, por lo tanto, no puede ser ni juez ni parte.

Ni el Estado, ni por otra parte ninguna de las instituciones sociales que, en cualquier otro dominio, son depositarias del bien común, tienen atribuciones propias respecto a la información. O, más exactamente, se les atribuye solamente la función de no oponer obstáculos a la libre circulación de los hechos y de las ideas, facilitando el acceso a la parte informativa de la que ellos mismos son depositarios. Bien sabido es que el poder judicial tiene como función básica la de arbitrar, y si es necesario, reprimir, las consecuencias de la libertad de información —como de cualquier otro acto humano— sobre los otros derechos de las personas o de la colectividad. Contrariamente a la presión del político, el arbitraje judicial no plantea problemas de principios, en la medida en que los abusos están sancionados con las garantías de la ley.

El liberalismo había resuelto, o creído resolver, la antinomia que existe entre la libertad y la responsabilidad de la prensa, transformándola en una actividad no solamente privada, sino exclusivamente individual. Desde entonces la sociedad, después de haber delimitado cuidadosamente el marco de esta actividad, se había prohibido a sí misma conocer su contenido. «Dejaba hacer, dejaba pasar», en nombre de una teoría de la libertad que, en el fondo, no era más que una teoría del abstencionismo.

Esta solución, que ha sido —y es todavía— el ideal formal de la mayo-

ría de los países occidentales, trae consigo grandes ventajas para la prensa. Le permitió existir de manera autónoma, desarrollarse considerablemente, ejercer lo esencial de sus tareas. Sin embargo, vemos hoy que esas ventajas no existían sin su contrapartida, que esta respuesta negativa dejaba intactos unos problemas considerables, y, en fin, que los sistemas liberales están hasta tal punto desbordados por la evolución de las realidades, que no subsisten, en muchos aspectos, más que en el papel.

Primeramente, si la actividad del periodista presenta en efecto aspectos individuales —que no serán nunca demasiado respetados— no es cierto que esos aspectos sean los únicos, ni siquiera los más fundamentales. Los que afirman esto confunden, a raíz de un equívoco muy antiguo, el periodista y el escritor. Es verdad que los derechos del autor (sin ser por esto absolutos) trascienden en gran parte los del grupo, pero es porque saca de sí mismo su material esencial. El periodista es, al contrario, sólo un «transmisor»: lo que él dice viene de la sociedad y volverá a ella. El público, que es a la vez autor y destinatario de los mensajes, tiene sobre ellos derechos que tienen primacía sobre los de la prensa.

Además, la evolución industrial ha impuesto a las empresas de información, y particularmente a los diarios, un carácter colectivo que resulta de sus dimensiones y de la división del trabajo que se impone cada vez más en esas empresas. Su carácter de empresas privadas corresponde, por consiguiente, cada vez menos a su realidad. Sin embargo, su naturaleza jurídica —que no ha cambiado— las deja a merced de sus propietarios, que las dirigen generalmente en función de sus propios intereses más que del interés común. Hablando claro: los periódicos están dominados por la ley del propio provecho, a pesar de no estar siempre sujetos a la dura moral de los negocios. Ocurre incluso que su rentabilidad tiene primacía sobre muchas otras consideraciones. De manera que el juego de la competencia, combinado con la aportación, a menudo no comercial, de capitales extranjeros, han llevado, en muchos casos, a la constitución de monopolios o de oligopolios que ponen en peligro tanto la libertad de la información como los derechos de los ciudadanos.

En fin, los nuevos medios de información —radio, y sobre todo televisión—, que han venido a competir, y a veces a suplantar a la prensa escrita, presentan tales caracteres que los principios del liberalismo les son difícilmente aplicables, y si tratamos de lo que sean, se vuelve por eso más equívocos. Al mismo tiempo, además, la creciente socialización y los problemas propios de los nuevos países han contribuido, por razones buenas y menos buenas, a desacreditar lo que llamamos hoy «la concepción burguesa» de

la prensa. Útil, y, en sus grandes líneas, satisfactoria, en cierta etapa de la historia, aparece como una supervivencia, respetable para algunos o francamente irrisoria para otros. En el mismo momento en que la libertad de la información se ha vuelto más necesaria que nunca, las contradicciones que encubre y a las cuales los interesados no parecen buscar remedio, desacreditan la institución misma, a causa de la indignidad de los que la sirven.

El desprecio del público, los ataques de los planfetistas, las justas quejas de los economistas o de los juristas, el malestar de los propios hombres de prensa, todo contribuye a mantener un estado de crisis todavía latente, o a veces oscurecida por arrebatos de «buena conciencia», pero que constituye una situación grave por no revelarse a plena luz. Recíprocamente, la inquietud latente de los lectores o de los auditores contribuye a desinteresarlos de los medios de comunicación o al menos de su contenido informativo, por no buscar en ellos más que espectáculo y diversión. De manera que la comercialización de esos órganos informativos se hace, por tanto, más extensa y más rápida, con todas las consecuencias que hemos señalado.

Podemos afirmar que todo progreso de la conciencia y de la participación cívica depende, en gran parte, de las soluciones aportadas a los fallos de la información y del malestar social consecuente. Si la prensa, en su sentido más amplio, no es en efecto —ni está considerada— como una cuestión de todos, cuyo porvenir se discute abiertamente, cuya gestión escapa a los intereses estrictamente privados y cuyos errores llevan consigo un principio de corrección, en ese caso el descrédito que señalamos se cambiará en odio y en violencia. Se pretenderá reformar a la fuerza una institución que no ha querido o no ha sabido curarse ella misma. Y, reformándola desde el exterior, su carácter se traicionará profundamente.

Este movimiento está, de hecho, más que iniciado. De nuevo nos encontramos ante el dilema: ¿propaganda o información? Ya es tiempo de enfrentarse con su engaño. Pero esto sólo podrá hacerse por medio de actos.

A decir verdad, el problema es de los más temibles. Lógicamente, incluso, es tan insoluble como la cuadratura del círculo. En efecto, cómo llegar a que lo privado pertenezca al público sin dejar de ser autónomo, a que lo social por naturaleza lo sea plenamente sin escapar no obstante al juicio de la conciencia individual. Nunca habrá una solución perfecta. Al menos podemos y debemos buscar reajustes progresivos. Esto ha sido propuesto en diferentes sectores y de diferentes maneras. Nos proponemos examinar las principales de esas tentativas, y después de esbozar una especie de balance crítico, del que no disimularemos su carácter parcialmente interrogativo.

* . * . *

Puesto que todo control autoritario es manifiestamente incompatible con la naturaleza y la funciones de la prensa, nos hemos orientado, por lo tanto, hacia la búsqueda de una autoregulación, asegurada por la prensa misma. Existían antecedentes —al menos aparentes— en las profesiones que llamamos «liberales», porque no pueden, sin ser profundamente desnaturalizadas, recibir del exterior ninguna clase de coacción. La función del abogado nos sirve de modelo: es evidente que si depende del poder, su cliente no será bien defendido, pero si dependiese únicamente de su cliente, la justicia podría ser perjudicada por ello. De allí la constitución antiquísima de esos «órdenes» que son solidariamente responsables con relación a la colectividad, a la vez que protegen sus miembros contra los abusos de autoridad. Esta fórmula se ha extendido a otras profesiones análogas, y se encuentran ejemplos bastante numerosos que responden en general de manera correcta a sus fines.

Un orden de periodistas, ¿sería posible, e incluso concebible? Sin duda alguna, ya que existe uno en Italia, creado por la ley del 3 de febrero de 1963. El ejercicio de la profesión está subordinado en este caso a la inscripción en un registro, inscripción que va unida con cierto número de condiciones. Pero si el poder público ha delimitado el marco, se ha prohibido al mismo tiempo penetrar en él. Todo el sistema funciona bajo la responsabilidad exclusiva de los profesionales, a los que incumbe, entre otras cosas, decidir la exclusión del miembro que hubiere faltado gravemente a las obligaciones de su tarea.

Esta fórmula seduce a menudo a los espíritus preocupados a la vez por la disciplina y por la libertad. Suscita, en cambio, numerosas reservas en los medios interesados, y debemos reconocer que esas objeciones no carecen de peso.

En primer lugar, el principio mismo de una jurisdicción punitiva, cualquiera que sea, está recusada por un gran número de periodistas. Hacen notar que las necesidades de su profesión —y particularmente las decisiones subjetivas a las que conducen en los casos extremos— son tales que es imposible juzgarlas desde el exterior, incluso por parte de sus demás colegas. O bien éstos se abstendrán, por efecto de cierta clase de complicidad inevitable, o bien opinarán según criterios también subjetivos. En esta última hipótesis, se corre el riesgo de perjudicar a la libertad misma, al querer limitar sus abusos.

Por otra parte, se teme que tal organización cooperativa llegue —a pesar de las garantías de autonomía acordadas desde un principio— a ser afectada por la presión directa o indirecta del Estado, o incluso por la del conformismo

social. En verdad, no es difícil encontrar precedentes desagradables. No obstante, aunque es indudable que el peligro existe, se puede argüir en sentido contrario que un cuerpo organizado es más susceptible de defenderse contra los ataques del exterior que una multitud de individualidades. Respaladas en sus derechos y en sus tradiciones, no faltan ejemplos de esas provechosas resistencias colectivas.

Más grave, en verdad —al menos contra el sistema italiano— es la crítica de los que subrayan que sólo los periodistas están sujetos a la disciplina profesional, excluyéndose a los directores y propietarios de periódicos. Es evidente que tal distinción no responde en absoluto a las condiciones reales de la prensa industrial. Si se admite que, bajo ciertas circunstancias, el periodista a quien su jefe quisiera imponer tareas contrarias a su conciencia podría acogerse al amparo de las obligaciones del orden, no es por eso menos cierto que la mayoría de los abusos constatados provienen de la prensa en su conjunto y no únicamente de los periodistas. Hacer que éstos últimos se dejen gobernar, sin cambiar nada en la industria en sí, parece tan vejatorio para los que son considerados como cabezas de turco, como ineficaz con respecto al problema planteado.

Pero existe una dificultad más fundamental aún y que nos parece decisiva. La libertad de información y de expresión es, ciertamente, ejercida en gran parte por la prensa, pero constituye en primer lugar una prerrogativa que pertenece a todos los ciudadanos. De manera que puede uno llegar a preguntarse si una jurisdicción profesional tiene razones para intervenir, aunque fuese por los mejores motivos, en ese dominio de algún modo sagrado. En todo caso, no parece concebible que el periodista, apartado del periodismo por culpa de un falta profesional, pueda ser al mismo tiempo privado de un derecho que detenta como hombre, y, por tanto, reducido a una condición de muerto vivo. De manera que el que se ha visto condenado por el orden podría perfectamente, si encuentra otro órgano que lo acoja, seguir expresándose a título individual. Nos encontramos así frente a un dilema, al que personalmente no vemos salida: o bien las sanciones profesionales serán en gran parte inoperantes, y por lo tanto, sin peso para la opinión, o bien esas sanciones serán verdaderamente rigurosas, es decir, absolutas, y tendremos entonces que considerarlas como inadmisibles.

La experiencia italiana, ciertamente respetable en sus intenciones, deberá ser seguida con atención, en relación a las distintas perspectivas que acabamos de esbozar. Nos sorprendería que no tropezase en uno u otro obstáculo de los que vemos en su camino. Hasta tener mayor información, no podemos considerar que proporciona una respuesta aceptable a las cuestiones plan-

teadas, e incluso, para ser fieles a la verdad, debemos decir que más bien tiende por naturaleza a complicarlas de manera inextricable.

Sin llegar hasta la solución aparentemente radical del «orden», se considera a menudo, tanto entre los interesados como entre el público, que la prensa debe adoptar y poner en práctica un cierto número de prescripciones morales, negativas y positivas, propias para regular sus actividades sin limitarlas por eso en lo que tienen de esencial. Tales «códigos de honor» existen en muchos sitios y la Organización de las Naciones Unidas, aplicando una resolución de la Conferencia de Ginebra (1948), se esforzó en agruparlos en un documento internacional cuya adopción se recomienda a los Estados miembros (1). Con la misma orientación, la Federación Internacional de Periodistas ha adoptado en su Congreso de Burdeos, en 1954, unas «Reglas de conducta profesional» a las que desean dar un valor universal.

¿Quién no aprobaría con entusiasmo tales esfuerzos? Ciertamente todo lo que pueda afirmar la conciencia moral de los profesionales de la información, situarlos frente a sus responsabilidades principales y ayudarlos a resolver los delicados conflictos ante los que pueden encontrarse, es digno de ser alentado. Nos guardaremos, por tanto, de toda ironía sobre la materia, aunque estemos convencidos de que un código, aunque esté hecho lo mejor posible, no dice todo ni puede decirlo todo.

Sin embargo, por más perfeccionados que sean los códigos de honor, y por más generalmente reconocidos que se los suponga, se planteará siempre la misma pregunta: ¿quién los hará aplicar? En efecto, de dos cosas, una. O bien esas reglas solo tienen un valor indicativo, y de este modo —sin despreciarlos por eso— fuerza es reconocer que se limitan en gran parte a predicar a convertidos. O bien algún tribunal está investido del poder de juzgar y de sancionar en este terreno, llegando incluso hasta la prohibición de ejercer. En este caso, reaparecen todas las objeciones ya señaladas, sea en relación con el poder público —si el tribunal es del Estado— o sea en relación con el orden —si el tribunal es profesional—. Estamos en un círculo vicioso.

A decir verdad existe una solución intermedia. Sin tener fuerza apremiante, las reglas de honor pueden, sin dificultad, ser consideradas como estatuto de la profesión, por asociaciones voluntarias que tienen, en esas circunstancias, el poder de excluir a los miembros que no respeten las reglas libremente adoptadas. Si esas asociaciones se generalizasen, tanto por parte de los edi-

(1) Cfr. el *Final Act of the United Nations Conference on Freedom, Lake Success, New York, 1948*, así como el *Code d'honneur international du personnel de presse et d'information, New York, United Nations, 1952*. Ver también: *Conseils de Presse et Codes d'honneur professionnels, Zurich, Instituto Internacional de la Prensa, 1962*.

tores como por parte de los periodistas, veríamos aparecer ciertas separaciones entre los diferentes niveles de la prensa. El pueblo establecería poco a poco una discriminación, como ya ha aprendido a hacerlo —salvadas todas las distancias— en materia de alimentación o turismo. Por una parte, están los que se comprometen a respetar ciertas normas, y por otra parte, los que rehusan toda garantía, pero por su cuenta y riesgo. Cada uno, desde el simple individuo al Estado, puede sacar de aquí las consecuencias.

Por muy flexible que sea tal dispositivo, no dejaría de lesionar a cierto número de ideas establecidas en los medios profesionales de la prensa. El temor a la autoridad es allí tan fuerte que, en el estado actual de las cosas, muchos de nuestros colegas se opondrían a un sistema de castas en el que no estarían ausentes el conformismo, y aun la hipocresía. Teniendo en cuenta este peligro real, consideramos no obstante que el camino de la discriminación voluntaria, conforme a la vez con los principios de libertad y de responsabilidad, merece una cuidadosa atención. Por otra parte, los sindicatos, así como otras asociaciones, están basados sobre tales principios, y a ellos se deben indudables progresos.

No deja de ser cierto que los códigos de honor seguirían teniendo el carácter de deseo si, de una manea u otra, no consiguen imponerse al conjunto de la prensa, a las instituciones tanto como a los hombres. Por otra parte, pensamos haber demostrado por qué esta generalización no puede, en este caso, tomar la forma clásica de la restricción al derecho de ejercer. ¿Cómo poner en práctica entonces una fuerza que no sea apremiante, un autocontrol que permanezca enteramente libre, siendo a la vez, al menos progresivamente eficaz? Es lo que han tratado de hacer los *Consejos de Prensa*, apoyándose en una dinámica social particularmente adaptada al campo de que nos ocupamos: la dinámica de la opinión pública, a la vez imperiosa y discreta, difusa y omnipresente.

* * *

El movimiento de ideas, del que proceden las creaciones de los *Consejos* que vamos a estudiar, parece remontarse a los trabajos de la *Commission on Freedom of the Press* que se reunió en la Universidad de Chicago, en el curso de la última guerra mundial, e inmediatamente después. Esto no quiere decir que antes no se formularan conclusiones parecidas por individualidades o incluso grupos, cuyo papel de pioneros no debe ser subestimado. Pero la autoridad excepcional de la Comisión de Chicago, la calidad del texto que ha proporcionado, y también, sin duda alguna, el hecho de que se haya reunido en una nación cuya intransigente apego a la libertad de la prensa no

puede ser puesto en duda, han dado a esta etapa una importancia y una repercusión históricas.

En diciembre de 1942, Henry R. Luce, presidente del grupo *Time*, sugirió a Robert M. Hutchins, presidente de la Universidad de Chicago, una encuesta, que proponía financiar, sobre el estado presente y futuro de la libertad de prensa. La personalidad de M. Hutchins, su proyección intelectual y moral, y la reputación de sus trabajos científicos, sobre todo en materia de pedagogía, daban al grupo que aceptó reunir, un peso considerable. Además, supo elegir asociados de primera línea, de los que citaremos solamente —en razón de su reputación internacional— Harold D. Lasswell, Arthur Schlesinger y Jacques Maritain.

La comisión pudo empezar su trabajo en el curso del año 1943. Aunque su informe no se publicó, en su forma definitiva, antes de 1947 (2), las conclusiones principales se conocieron en medios especializados después del final de las hostilidades. En esencia, esas conclusiones eran las siguientes: a mitad del siglo xx parece, al menos para los Estados Unidos y los países de régimen análogo, que *la libertad de prensa no está amenazada ya por restricciones legales, sino por el hecho de que los medios de comunicación dependen de un número cada vez más restringido de personas cuyas ideas y acciones responden ya a las necesidades de la sociedad*. De manera que los controles públicos que se dirigían antes *en contra* de la libertad, deberían ir desde ahora *en su favor*. La Comisión proponía, a este efecto, un cierto número de disposiciones, que enumeraba en su informe sin entrar en detalles para su realización.

En la misma época, y probablemente enlazadas con las primeras, aparecen en Gran Bretaña unas preocupaciones idénticas. La National Union of Journalists, que es la organización de esta clase más importante en el mundo, presentó una demanda en la Cámara de los Comunes (donde acababa de entrar una mayoría laborista) pidiendo la reunión de una Comisión real, con el fin de estudiar los efectos de la tendencia monopolista sobre la libertad de prensa y los remedios que podrían aplicarse. No es este el lugar apropiado para explicar en detalle el procedimiento original en que consiste una «comisión real» británica. Nos limitaremos a recordar que se trata de un órgano con poderes muy amplios, pero flexible, al que recurre cada vez que una cuestión particularmente discutida requiere un arbitraje, y cuya autoridad no puede ser puesta en duda.

(2) The Commission on Freedom of the Press: A Free and Responsible Press. The University of Chicago Press, Chicago, III, 1947.

En octubre de 1946, la Cámara de los Comunes se hacía cargo, transmitiéndola al rey, de la demanda de constitución de una comisión, y ésta fue nombrada en abril de 1947, con Sir William David Ross como presidente. Entregó su informe en junio de 1949 (3). Este informe, además de contestar ciertas acusaciones excesivas dirigidas contra la prensa británica, reconocía que, aparte de ciertas excepciones, «*los periódicos no informan lo suficiente a sus lectores para que éstos puedan tener una base para sus juicios políticos*», y que en su conjunto, la prensa responde insuficientemente, por lo tanto, a las necesidades de la sociedad. La deformación de los hechos, la superficialidad y el sensacionalismo, se denunciaban como males principales.

La Comisión real se mostraba severa en sus juicios morales, pero, en cambio, era más discreta en lo que se refiere a la misión económica fijada por decisión de la Cámara de los Comunes. En efecto, se le había pedido «recoger informaciones sobre la propiedad y el control de los órganos de prensa, sobre las tendencias al monopolio que se manifiestan en la constitución de cadenas y de grupos de periódicos, sobre la influencia de la financiación y de la publicidad en la presentación y el falseamiento de ciertas noticias». Si el informe no negaba este estado de concentración, tendía a mostrar —no sin razones— que se trataba de una consecuencia ineludible de la industrialización, a la cual habría que acomodarse.

En lugar de buscar remedios por la vía de una «nacionalización», que le había sido más o menos sugerida, la comisión se esforzó en cambio, en hacer propuestas, no al nivel de las reformas de estructuras, sino al nivel del mejoramiento de las funciones. No ocultaba, en efecto, el hecho de que toda medida que, para remediar los abusos de la libertad, tuviera como consecuencia restringir ésta de algún modo, le parecía mucho peor que los males señalados. En cambio, se inclinaba en favor de dispositivos flexibles que, sin plantear de nuevo el principio de la propiedad privada, incluyeran ésta en una red de obligaciones públicas de carácter semivoluntario.

Así, pues, los apartados 619 y 684 del informe de la Comisión real concluían en favor de la creación de un «*General Council of the Press*» que se encargaría de hacer respetar un código profesional, de vigilar la selección y la formación de los periodistas y de llevar a cabo una encuesta permanente sobre el estado de la prensa.

Este proyecto, aprobado por unanimidad por la Cámara de los Comunes en 1948, debía ser realizado bajo la iniciativa de la prensa misma. Como

(3) Royal Commission on the Press (1947-49): Report, Presented to Parliament by Command of His Majesty, London, H. M. S. O., 1949. Nueva edición en 1957.

ésta no parecía tener prisa por llegar a esa realización, la Cámara tuvo que reafirmar dos veces su posición (23 de noviembre y 8 de mayo de 1953), hasta amenazar incluso con intervenir por la vía legislativa.

El «*General Council*» fue creado finalmente en el curso del verano de 1953, o sea, cuatro años después de haber sido entregado el informe de la Comisión real, y en una forma atenuada, en relación con las propuestas de ésta. El Consejo de Prensa, en esta primera versión, procedía de siete organizaciones profesionales (cuatro de editores y tres de periodistas) y estaba enteramente regido por ellas. Se componía de 25 miembros —15 representantes por las redacciones y 10 representantes por las administraciones— elegidos o nombrados por sus organizaciones respectivas, y trabajando todos con dedicación plena para las empresas de prensa. El presidente y el vicepresidente eran elegidos por un año entre los miembros del consejo y podían ser reelegidos. La misión del Consejo consistía esencialmente en descubrir y condenar las prácticas sospechosas de los periódicos, examinar las quejas y encontrar una solución para ellas en caso de que fuesen justificadas; accesoriamente, promover, por todos los medios apropiados, una mejor situación de la prensa. Estaba previsto que se reuniría en principio una vez por trimestre, pero podría ser convocado en sesiones extraordinarias.

En tanto que órgano puramente privado, este Consejo no debía ser investido de ningún derecho o privilegio especiales. En particular, no podía llevar a cabo ninguna investigación fuera de las autorizadas por los querelantes, y no disponía del poder de citar testigos. Por lo tanto, no estaba investido de ningún poder propiamente disciplinario.

Es decir, que la única fuerza de la cual el Consejo pretendía disponer, se limitaba a la amonestación y a la represión, y era, pues, de orden *puramente moral*. Compuesto por hombres que gozaban de una gran autoridad sobre los demás miembros, se proponía intervenir —discretamente primero, públicamente si era necesario— en los periódicos, cada vez que estimase fundada una queja, para *pedir*, y no imponer, el cese de las prácticas reprensibles. Este llamamiento a la conciencia de los individuos puede parecer ilusorio. Se ha probado, sin embargo, que no está desprovisto de eficacia, por lo menos en un país como Inglaterra. Claro está que, aun en ese ambiente, no han faltado los sarcasmos y las críticas. Algunos periódicos han rehusado publicar los avisos del Consejo que se referían a ellos. Pero, en conjunto, se ha practicado el *fair-play*, e incluso cuando no era el caso, el Consejo ha dispuesto de los medios suficientes para dar a sus decisiones una amplia publicidad, particularmente por el canal de la B. B. C. Además publica cada

año, bajo el título *The Press and the People*, un informe general sobre la situación de la prensa, los principales casos examinados y los remedios aportados.

Cualquiera que sean sus límites, este carácter no coercitivo propio del Consejo británico y de sus semejantes, tiene el gran mérito de evitar los peligros inherentes a todas las fórmulas que, con el objeto de corregir la prensa, corren el riesgo de perjudicar a la libertad, que es su razón de ser; otros países, como veremos ulteriormente, no han podido escapar a este peligro. Por otra parte, el «*General Council*» no fue criticado por su importancia. En cambio, desde los primeros años de su existencia se le reprochó —particularmente el partido laborista— su composición puramente profesional. De hecho, a pesar de la autoridad individual de la mayoría de sus miembros, esta asamblea de editores y de periodistas podía, con derecho, verse tachada de no ser enteramente objetiva. Suponiendo que no existiese —lo que era generalmente el caso— ninguna connivencia real entre los autores de los abusos y los que habían de sancionarlos, se podía temer por lo menos una especie de indulgencia tácita. En todo caso, era normal que un organismo que deseaba extraer su crédito de la opinión, apartase de su seno a los representantes calificados de esta opinión.

Estas críticas, algunas de ellas violentas y alimentadas por varios escándalos de prensa que el Consejo reprobó de manera poco enérgica, dieron lugar en 1956-57 a la propuesta de la ley de Lord Selborne. Esta sugería nada menos que la creación de una Alta Autoridad de la Prensa, de carácter público, encargada sobre todo de conceder o de negar a los periódicos las autorizaciones para publicar sus textos. A pesar de tener pocas probabilidades de ser aceptada, esta sugestión provocó alarma en un país que, desde hacía siglos, e incluso en tiempo de guerra, no había conocido la censura. Constituía, por lo menos, una prueba de la exasperación de ciertos espíritus.

Una vez más se recurrió al procedimiento de la Comisión real. La segunda Comisión real sobre la prensa —generalmente designada bajo el nombre de Comisión Schawcross, por el apellido de su presidente— examinó más a fondo que la primera los procesos y los efectos de la concentración capitalista de la prensa, particularmente en materia de monopolios más o menos disimulados. Formuló cierto número de recomendaciones, entre las cuales una se refería a la ampliación de la representatividad del Consejo de Prensa.

Este Consejo, consciente de que debía tomar la iniciativa, decidió, por tanto, modificar su estructura a partir del 1 de julio de 1963, diez años exactamente después de su fundación. En adelante, incluiría representantes de los ciudadanos seleccionados por elección por la propia entidad, hasta completar

la quinta parte de sus miembros (de hecho, comprende actualmente cinco, frente a veinte representantes de la prensa) y tendría como presidente a una personalidad ajena a la profesión. Además, el Consejo decidía simplificar su título, para tomar el de *Council of the Press*. El nuevo presidente («chairman») fue Lord Devlin, alto magistrado, particularmente respetado, que dirigió recientemente una encuesta muy profunda sobre la gestión de la prensa industrializada.

Bajo esta forma renovada, el Consejo de la Prensa británica ha seguido funcionando con una autoridad sin duda acrecentada, pero sin modificación notable ni en su manera de proceder ni en los resultados obtenidos. La institución se ha integrado poco a poco en las costumbres. Sus detractores la prefieren a toda forma de control estatal y sus partidarios no carecen de argumentos en favor de la utilidad de su acción. Es cierto que el Consejo no posee más que cualquier otro el medio de resolver mágicamente las contradicciones inherentes a la prensa moderna. Pero su acción lenta y casi imperceptible desempeña un papel indudablemente regulador, al mismo tiempo que habitúa al público a una cierta autocrítica constructiva de la que la prensa no había dado ejemplo hasta ahora. Por eso la fórmula, a pesar de sus limitaciones, o, tal vez, a causa de ellas, ha sido adoptada por un número creciente de países. No sin algunas variantes, de las cuales algunas pueden dar lugar a legítimas inquietudes.

* * *

En realidad existen por lo menos dos ejemplos de organismos de autocontrol sensiblemente anteriores a la creación británica. Se trata del Consejo de la Prensa y de la Opinión («Pressens Opinionsnämnd») que funciona en Suecia desde 1916, y de la Comisión mixta de Política en materia de Prensa («Commission mixte de politique en matière de presse»), creada en 1938 en el seno de la Conferencia helvética. Estos dos organismos parecen haber tenido, sin embargo, un papel relativamente limitado, y, en todo caso, poco conocido fuera de sus fronteras. No sabríamos decir con exactitud si estos primeros precedentes han influido sobre los miembros de la primera comisión real. Es posible que algunos de ellos conocieran lo ya existente en relación con su propuesta, pero, ayudados por la insularidad británica, no parecen haberlos tenido muy en cuenta.

En cambio, el «General Council» está directamente en el origen del «Deutsche Presserat» (Consejo Alemán de Prensa) que se creó en 1956, es decir, tres años después de la creación del Consejo inglés. Ya en 1953, el ministro del Interior de la República federal alemana había propuesto al Bundestag un proyecto de ley sobre prensa que preveía la organización de una Cámara disciplinaria compuesta de editores y de periodistas, bajo la presiden-

cia de un magistrado; sus decisiones debían tener fuerza ejecutiva. Las organizaciones de prensa se opusieron violentamente a esta propuesta, contraria a la ley sobre prensa en vigor en Alemania Federal, ya que ésta prohíbe explícitamente (Art. 1.º, 84 toda organización profesional de carácter obligatorio, y, a *fortiori*, toda jurisdicción profesional autoritaria. Los recuerdos del sistema nazi estaban todavía cercanos, y fueron numerosos, en los medios profesionales, los que encontraron un deber recordarlos.

Ahora bien, ese mismo año coincidió, como hemos dicho, con la creación del Consejo inglés. Esta circunstancia enteramente fortuita hizo resurgir el debate en Alemania Federal, y, a falta del proyecto que había suscitado tanta hostilidad, los partidarios de un órgano regulador de la prensa sugirieron —seguros de que no se les tacharía de espíritu totalitario— que se imitase lo que acababa de hacerse en Inglaterra.

El Consejo alemán se creó el 20 de noviembre de 1956. Nacido de la decisión conjunta de la Federación Alemana de Periodistas y de la Federación Alemana de Editores de Periódicos. Lo mismo que su modelo, es, en consecuencia, un organismo puramente privado, cuyas decisiones sólo tienen un carácter apremiante para los que las aceptan. El Consejo se componía al principio de diez miembros designados en paridad por las organizaciones fundadoras, pero que, sin embargo, no podían recibir, por parte de ellas, ningún mandato imperativo. Un año después de su creación (8 octubre de 1957) se amplió a las publicaciones periódicas y sus efectivos se vieron duplicados, conservando no obstante la paridad entre los representantes de los editores y los de los periódicos. El Consejo estaba autorizado por sus estatutos a elegir otros cinco miembros, pero se precisaba que debían «pertener a la prensa»; pero nunca hizo uso de este derecho. Por lo tanto, contrariamente a lo que ha ocurrido en Gran Bretaña, el problema de la representación de los ciudadanos no ha sido resuelto todavía.

Los objetivos del Consejo alemán, tal como resultan de su acta constitutiva, dedican una parte más importante a la defensa de la prensa respecto a las trabas externas, que a la defensa del público contra los posibles abusos de la prensa. Sus objetivos son, en efecto, los siguientes: *a*) protección de la libertad de la prensa y garantía de libre acceso a las fuentes de información; *b*) comprobación y eliminación de los defectos que perjudican al buen funcionamiento de la prensa; *c*) observación de la evolución de las estructuras y prevención de los monopolios peligrosos; *d*) representación de la prensa frente al gobierno y a la opinión, particularmente en el caso de proyectos de ley concernientes a ella.

El Consejo alemán, como su predecesor, publica regularmente un informe

sobre sus actividades. Parece ser que ha obtenido interesantes resultados en lo que respecta a la protección de los derechos privados y a la legislación referida a la prensa. En este terreno, su autoridad se ha afirmado tanto respecto a los periódicos en su conjunto, como a los poderes públicos. En cambio, no parece que los ciudadanos hayan hecho mucho uso de la posibilidad, que se les reconocía, de apelar al Consejo, cada vez que se considerasen perjudicados por la prensa; esta abstención procede tal vez de una publicidad insuficiente; debida a cierto reparo en apoyarse francamente sobre la opinión pública (3). Pero es importante subrayar que, al igual que en Inglaterra, el Consejo no ha podido actuar contra la concentración monopolística, que es actualmente en Alemania una de las más potentes del mundo.

Señalaremos también que, en el mismo país, las diez mayores revistas ilustradas habían creado, en 1957, una agrupación autónoma, el «*Selbstkontrolle der Illustrierten*» (organismo de autocontrol de las revistas ilustradas) que podía pronunciar demandas o exclusiones con respecto a sus miembros. A consecuencia de disensiones internas, este organismo se ha visto dejado de lado, pero ha manifestado recientemente su intención de reanudar su actividad a partir de nuevas bases.

El Consejo austriaco de la prensa («*Osterreichische Presserat*») creado el 31 de enero de 1961, a raíz de un acuerdo entre los organismos interesados, y con el apoyo de los poderes públicos, es completamente similar al organismo alemán, y, por consiguiente, al británico en el que se inspiró.

En cambio, la puesta en marcha del «Tribunal de Honor de la Prensa Turca», el año anterior, originó una tendencia en principio muy parecida, pero en la práctica sensiblemente divergente de la primera. Por su naturaleza, inquieta a aquellos que eran los partidarios más entusiastas de la fórmula de los «Consejos». Esta evolución demuestra que los consejos de prensa no son, ni más ni menos que cualquier otra, una solución milagro: son útiles bajo ciertas circunstancias y bajo garantías muy precisas, pueden encerrar en otras unas ambigüedades terribles.

El consejo turco ha nacido de los esfuerzos muy meritorios emprendidos por el Instituto Internacional de Prensa (4) para ayudar al progreso de la libertad donde quiera que sea posible y particularmente en los países donde está todavía insuficientemente arraigada. En junio de 1960, la prensa turca había solicitado la ayuda de la I. I. P., después de un período de extrema

(3) Cf. HERZOG, FRIEDRICH: *Le conseil aleman de la Presse. Trois premières années d'activité*, en «Cahiers de l'Institut International de la Presse», Zurich, octubre 1960 (número 6), pág. 7.

(4) Organización internacional privada establecida con el apoyo de la Fundación Ford, y cuyo centro está en Zurich.

tensión bajo el gobierno de Menderes, para ayudarle a establecer en el país un sistema de autocontrol susceptible de normalizar en lo sucesivo sus relaciones con los poderes públicos. En su comienzo, esta misión fue coronada por el éxito, ya que llegó a redactar un código ético en un plazo muy breve, y a crear un Tribunal de Honor (compuesto por siete miembros pertenecientes a la prensa y tres representantes de los ciudadanos). En contrapartida, el gobierno había aceptado suspender la aplicación de las medidas más restrictivas, referidas a los periódicos y a los periodistas. Es, por lo tanto, justo decir que el sistema ha constituido un progreso en relación con el régimen anterior. No obstante, ha introducido un equívoco al admitir que a un periódico sancionado por el Tribunal de honor podría serle negado por el gobierno el derecho de publicar anuncios y comunicados oficiales. En efecto, desde el momento en que existe una interferencia entre el papel puramente moral del Consejo de prensa y la fuerza coactiva del poder público, se puede temer legítimamente que la nueva institución introduzca de hecho un control que no quiere manifestarse abiertamente y que sea, por eso mismo, tanto más insidioso y peligroso.

Esta tendencia se ha conformado, más o menos, en los Consejos de prensa creados estos últimos años en países que, hay que reconocerlo, no reúnen las condiciones sociales o políticas indispensables para el establecimiento de un régimen de libertad. Algunos de esos consejos (y otros no) han sido establecidos, como el Tribunal de Honor de la Prensa Turca, con la ayuda de la I. I. P. Sus estatutos son diferentes, pero ninguno de ellos escapa, en nuestra opinión, a las críticas de principio que acaban de ser formuladas.

Tal es el caso de los consejos creados en Africa del Sur (*South African Press Board of Reference*, 1962), en Israel (1963), en Corea del Sur (1964) y en la India (1965). Este último ejemplo es, incluso, particularmente inquietante, en la medida en que manifiesta una tendencia cada vez más firme a hacer de la institución de la que hablamos un medio de presión, más o menos indirecto, sobre la prensa. Creado por una ley del Congreso, y no en virtud del acuerdo de los interesados, el Consejo indio está investido de verdaderos poderes judiciales. Con un nombre idéntico, tiene un carácter no solamente diferente, sino exactamente opuesto a los modelos que pretende imitar. El equívoco es temible. Lo mismo aproximadamente ocurre en Corea del Sur. Esperamos que esta modalidad no se siga propagando y puede ser denunciada, fuera de todo espíritu de polémica, por las autoridades morales, habitualmente tan puntillosas en materia de libertad de prensa.

Sin que puedan hacerse las mismas objeciones —puesto que el Estado lo creó con el acuerdo, según parece, de los interesados, y no interviene en su funcionamiento— el Orden de periodistas italianos suscita reservas análogas.

Hemos dicho lo que pensábamos de él al principio de este estudio. La prohibición de ejercer como periodista, cualquiera que sea la autoridad que la pronuncie, es, o vana, o gravemente atentatoria contra la libertad. Es deplorable que los italianos hayan organizado una institución tan discutible, en el momento mismo en que se realizaban esfuerzos para armonizar la legislación de la prensa y la organización profesional de los periodistas en los seis países del Mercado Común. A decir verdad, no fue el único error en que se ha caído a ese respecto, y Francia ha ofrecido a menudo el ejemplo de un espíritu poco cooperativo. Cualquiera que sea el aspecto de las cosas, no llegamos a comprender por qué nuestros colegas italianos han querido este status, tal vez halagador, pero sin duda ambiguo. ¿No han pensado acaso qué arma peligrosa podía llegar a ser el «orden» en manos de un mayoría intolerante?

El «Consejo para el ejercicio del periodismo» (*Raad voor de journalistiek*) creado en 1960 en los Países Bajos, no puede estar afectado por estas críticas, puesto que se limita a pronunciar reprensiones con o sin publicación. Lo mismo ocurre con el «Comité Danés de la Prensa» (*Dansk Pressenoevn*) que fue creado en marzo de 1964 en el seno de la Asociación de editores de los diarios daneses; atiende exclusivamente a las quejas formuladas en contra de sus miembros.

No solamente no sabríamos presentar objeciones respecto a tales asociaciones voluntarias —perfectamente habilitadas como tales para elaborar sus normas y elegir sus miembros—, sino que ya hemos dicho que, en nuestra opinión, la existencia de tales «agrupaciones de calidad» constituía uno de los elementos de la solución que estamos buscando. No son, claro está, de ninguna manera incompatibles con un Consejo nacional de prensa, del tipo británico.

* * *

Este estudio, que no tenía como objeto entrar en el detalle de los estatutos ni en el funcionamiento de los organismos considerados, nos autoriza, sin embargo, a arriesgar algunas conclusiones, aunque sean de carácter provisional:

a) Para adaptar cada vez mejor la prensa a sus funciones sociales, resulta deseable que se desarrollen o se constituyan no solamente unas asociaciones libres que se comprometan a respetar ciertas normas, sino también unos organismos más representativos del conjunto de la prensa y de los ciudadanos, que tengan como objeto mejorar el ejercicio del derecho a la información y reprobado todo lo que le obstaculice.

b) Sin embargo, el carácter propio de la prensa, que resulta de una libertad privada al mismo tiempo que de un derecho social, prohíbe que tales agrupaciones estén dotadas de poderes disciplinarios que podrían llegar, directa o indirectamente, a comprometer la difusión de las informaciones o de las opiniones, cuando, al contrario, su única misión es la de promoverlas.

c) Toda acción preventiva o represiva en materia de publicación, en interés público o en el de las personas, no puede salirse de los límites fijados por la ley y los tribunales regulares que ésta ha constituido, con las garantías de derecho que trae consigo tal procedimiento en los regímenes que se esfuerzan en poner en práctica el aforismo de Montesquieu: «La libertad es el derecho de hacer todo lo que permiten las leyes».

d) Por consiguiente, los Consejos de prensa —cualquier institución del mismo tipo— no podrían tener otro medio de acción que el llamamiento a la opinión pública, de la que proceden. Sus poderes son los de amonestación y de represión, con exclusión de toda medida directamente coercitiva. Lejos de ser, como algunos afirman, una debilidad, esta situación puede contribuir a originar una verdadera autoridad moral que es, en definitiva, la única decisiva en los regímenes basados en la libertad.

e) Por lo tanto, no podemos esperar de tales organismos una influencia que no sea meramente indicativa, en materia de concentración, de monopolios, y, de manera general, acerca de las consecuencias y los abusos del régimen de propiedad privada en la prensa. Este es un terreno que debe fijar la acción prudente del legislador: un sistema de disposiciones anti-trusts, combinado con unas fórmulas originales de propiedades comunitarias (inspiradas en las cooperativas, las fundaciones, u otras empresas a la vez semipúblicas y autónomas) podría sin duda resolver los problemas nacidos de la industrialización, a la vez que salvaguardar las principales libertades del período precedente.

f) En cambio, hay que vigilar que las instituciones de autocontrol no restablezcan, de manera deliberada o no, un control puro y simple, tanto más peligroso pues se adornaría con las apariencias de la moral. Esta amenaza está lejos de ser teórica. Por una parte, los Estados están tentados continuamente de restablecer por medios indirectos las prerrogativas que no pueden o no se atreven a ejercer dispuestos a grandes concesiones con tal de que se perjudiquen sus beneficios. Esta conjunción basta a menudo para que la libertad de la información esté, en cierto sentido, intercambiada por la libertad de los negocios. Los Consejos de prensa tienen precisamente el papel de impedir esa clase de mercados. Sin embargo, con una suprema astucia, puede ocurrir que lleguen a enmarcarlos. Si no denunciásemos estas mistificaciones, la institución se vería desprestigiada para siempre.

En resumen, los sistemas de autocontrol pueden con seguridad representar un gran progreso, tanto en relación con el exceso de control, como con la ausencia de todo control, pero no pueden ser considerados como una panacea. Ningún dispositivo, por muy ingenioso que sea, puede por sí solo aportar la solución a problemas inherentes a las tensiones mismas de la vida. Pretender suprimir el drama es creer que las acciones humanas pueden identificarse con los mecanismos de una máquina. Toda libertad es generadora de exceso, porque se enfrenta a otras libertades no menos legítimas, aunque contradictorias. Y la libertad de prensa es probablemente la más compleja, y por lo tanto, la más frágil de todas.

Guardémonos de todo escepticismo y, por el contrario, busquemos siempre algún progreso en la legislación, en la jurisprudencia, en todas las formas de la incitación pública y de la asociación privada. Pero no seamos tampoco ingenuos: si existiese una solución sencilla, hace mucho que se hubiese encontrado, cualquiera que sea el valor de las instituciones, no son nada fuera de una tradición que las arraigue y de una comprobación que las ponga en duda.

Características de los telespectadores japoneses de espacios dramáticos

José M. de Vera, S. J.

Hubo un tiempo en que hablar mal de la televisión era nota de buen gusto. La televisión era entretenimiento de los parias culturales o, en expresión norteamericana, «la caja de los idiotas». Esta fase puede considerarse superada. Con excepción de círculos reducidos, y en general pedantes, la televisión ha sido socialmente aceptada como un cauce de comunicación de enormes posibilidades. Los que vimos de cerca, por ejemplo, la función cohesiva que la televisión ejerció en los tres días que siguieron al asesinato del Presidente Kennedy, no dudamos en atribuir a la televisión un papel decisivo en momentos de crisis nacional. Las elecciones para el Congreso del Japón que acaban de celebrarse han puesto de manifiesto el influjo de la televisión en la marcha de la vida política de la nación.

Sin embargo, aun queda flotando en el ambiente la sospecha de que el uso frecuente de la televisión es, en el mejor de los casos, un modo de matar el tiempo. A esta acusación general, más respetable desde que Minow acuñó en EE. UU. su famosa frase («Television is a vast wasteland»), suelen responder los directores de programación señalando el número elevado de espacios educativos que ofrece la televisión. Steiner comprobó en Estados Unidos que los que se quejaban del precario contenido intelectual de la televisión no veían los programas de indudable calibre intelectual que ocasionalmente aparecían en la pequeña pantalla (1).

Esta situación de reproches por un lado y defensa por otro, parece ser general y Japón no es una excepción. Aunque el número de horas que la televisión japonesa dedica a asuntos culturales y educativos es impresionante, el estudio que sigue está centrado alrededor de los programas de diversión. ¿Es la diversión en realidad una pérdida de tiempo? Si aceptamos, con la mayoría de los expertos en la materia, que el juego de los niños, aparentemente tan baladí, tiene un fin sico-somático de enorme trascendencia, podremos aceptar de igual modo que cuando la inmensa mayoría de la

(1) GARY A. STEINER: *The People Look at Television*, Alfred A. Knopf, New York, 1963.

gente afirma que ve la televisión «por puro divertimento» se camufla en esa diversión otra finalidad que ni los mismos espectadores perciben de un modo consciente. ¿Por qué divierten las películas policíacas? ¿Por qué personas normales encuentran «divertido» ver crímenes refinados en la pantalla?

Investigadores que han explorado este terreno nos recuerdan que el proceso de crecimiento hacia la madurez psicológica en las complejas sociedades modernas origina conflictos y tensiones internas que no siempre encuentran solución inmediata (2). En sociedades más primitivamente estructuradas estos conflictos que acompañan la aparición de la madurez individual tienden a resolverse de un modo institucional por medio de ritos de iniciación, danzas, festivales, mitos. Estos medios no existen para la mayoría de la gente en el siglo xx. Incluso en los países donde la Religión ocupa un lugar prominente los individuos tienden a disociar sus experiencias socio-humanas de su vida religiosa. La urgencia por competir, la incertidumbre de los ascensos en la vida profesional, los vaivenes de la fama, la inestabilidad de los negocios, la pérdida de la juventud y encantos personales, el enfrentamiento con situaciones imprevistas, los accidentes, los éxitos inesperados, las quinielas, etc., son fantasmas que merodean al hombre moderno con más insistencia que nunca. Precisamente porque tenemos un margen más ancho de elección que las generaciones pasadas, el peso de frustración y la angustia que acompaña el proceso de elección por el cual renunciamos a muchas otras posibilidades en orden a realizar una, es casi inevitable.

Este proceso de madurez —de enfrentarse con un haz de posibilidades y elegir gozosamente una renunciación a las otras— es crucial para entender la razón por la que muchos de nuestros contemporáneos emplean horas y horas enfrente del aparato de televisión (3).

Asomarse de este modo al mundo de la diversión televisiva puede ser fascinador. Sin embargo, el concepto de diversión que hemos adoptado en el presente estudio es más convencional. El punto de partida fue dividir los dramas de televisión en dos categorías: dramas serios y dramas ligeros. Drama serio en este estudio es el que trata de problemas personales o sociales con el fin de elucidar la condición humana; dramas que aspiran a crear orden en medio de la confusión que rodea muchas vidas. El resto de los programas dramáticos caen en la categoría de «ligeros». Con esta definición de lo que entendíamos por drama serio los tres miembros que componíamos

(2) SYDNEY D. FORSEY: *The Influence of Family Structure Upon the Patterns and Effects of Family Viewing*, en Leon Arons and Mark A. May, ed., «Television and Human Behavior», Appleton Century-Crofts, New York, 1963, pág. 65.

(3) *Ibid.*

el equipo de investigación hicimos una lista de todos los espacios dramáticos que representaban los 7 canales de la televisión en Tokio, de 8 a 11 de la noche. Encontramos que de los 58 espacios dramáticos de la semana, 16 satisfacían nuestros requisitos de «dramas serios». La composición y características de los espectadores de estos espacios dramáticos serios constituye el punto central de nuestro estudio (4).

La población escogida está limitada a las personas mayores de 15 años que viven en las 23 zonas en que Tokio se divide administrativamente. La población total de estas 23 zonas (que, por tanto, no comprenden el llamado «Gran Tokio»), llega a 6.892.000 habitantes distribuidos en la forma siguiente:

Hombres menores de 30 años	1.860.000 (27.0 %)
Hombres mayores de 30 años	1.682.000 (24.4 %)
Mujeres menores de 30 años	1.531.000 (22.2 %)
Mujeres mayores de 30 años	1.819.000 (26.4 %)

Apuntando a un total de 1.000 respuestas válidas 1.500 personas fueron escogidos «at random» de entre las 23 zonas de Tokio teniendo en cuenta la distribución de toda la población conforme a edad, sexo y lugar de domicilio. La muestra final fue el resultado de un proceso dividido en tres partes:

1. El área de Tokio se dividió en unidades de 1.000 personas. Comenzando por el este de la ciudad y avanzando hacia el oeste 652 unidades fueron escogidas y subdivididas, a su vez, en 15 zonas. Dentro de cada zona se hicieron 8 nuevas secciones siguiendo la misma dirección geográfica de antes. La primera sección de las 13 zonas fueron escogidas para formar una muestra de 50 manzanas de casas.

2. Dentro de las 50 manzanas, 5.500 domicilios fueron escogidos «at random».

3. De esos 5.500 domicilios se escogieron 1.580 personas según la distribución de sexo y edad de la población total de Tokio.

El número de respuestas que esperábamos era 1.000 pero en realidad obtuvimos 957 (61 %). De las 623 personas que no respondieron a nuestras preguntas, 74 (5 %) se negaron a ello; 166 (10 %) habían cambiado de domicilio, y 184 (12 %) no estaban en sus casas cuando los «field-workers» hicieron la visita, repetida hasta cinco veces. Las entrevistas tuvieron lugar en junio de 1966 y fueron confiadas a un equipo de 25 «field-workers» entrenados y dirigidos por la agencia J. Walter Thompson de Japón.

Una lista con los títulos de los 58 espacios dramáticos ofrecidos semanalmente por las siete estaciones de televisión de Tokio se les presentaban a los

(4) En la preparación del estudio la ayuda de dos auxiliares, las señoritas Reiko Ukai y Fumi Saito, fue de incalculable valor.

entrevistados y se les pedía que señalaran los programas que veían habitualmente y los que habían visto la semana anterior. Al analizar las respuestas dábamos tres puntos a los programas habituales, y un punto a los programas vistos la semana anterior. Como previamente habíamos dividido los espacios dramáticos en *serios* y *ligeros* podíamos obtener fácilmente la puntuación para cada categoría. Los que no llegaban a 14 puntos en la categoría de dramas ligeros, eran considerados «espectadores ocasionales de dramas ligeros», y los que pasaban de 14 puntos «espectadores habituales de dramas ligeros». En la categoría de dramas serios consideramos tres puntos como la línea divisoria entre espectadores ligeros. Por consiguiente, clasificamos todas las respuestas en cuatro grupos:

GRUPO A: Espectadores ocasionales: no llegaban a 14 puntos en la categoría de dramas ligeros, ni a tres puntos en la categoría de dramas serios.

GRUPO B: Espectadores habituales de dramas serios (más de tres puntos en esta categoría) pero ocasionales de dramas ligeros (menos de 14 puntos en esta categoría).

GRUPO C: Espectadores orientados hacia la diversión: habituales de dramas ligeros (más de 14 puntos) y ocasionales de dramas serios (menos de tres puntos).

GRUPO D: Espectadores habituales de cualquier clase de drama, tanto en la categoría de ligeros (más de 14 puntos) como en la de dramas serios (más de tres puntos).

Por razones de conveniencia en el resto del trabajo llamaremos al grupo A «espectadores ocasionales»; al grupo B, «espectadores serios»; al grupo C, «espectadores superficiales», y al grupo D, «espectadores habituales». La combinación de elementos serios y ligeros en cada grupo podría representarse así:

ESPECTADORES	ESPACIOS DRAMATICOS	
	<i>Serios</i>	<i>Ligeros</i>
Ocasionales	—	—
Serios	+	—
Superficiales	—	+
Habituales	+	+

Las 957 respuestas fueron distribuidas en cuatro grupos conforme a la puntuación obtenida:

Espectadores ocasionales (Grupo A)	271	28,3 %
Espectadores serios (Grupo B)	214	22,3 %
Espectadores superficiales (Grupo C)	252	26,3 %
Espectadores habituales (Grupo D)	220	22,9 %

CARACTERISTICAS DE LOS TELESPECTADORES JAPONESES...

El grupo de espectadores ocasionales es el más numeroso (28,3 %), mientras que el grupo de los espectadores habituales es el más reducido (22,9 %).

De las 957 personas que respondieron, 522 (54 %) son hombres, y 435, (46 %) mujeres. La composición de los distintos grupos según el sexo y edad es como sigue:

	Hombres	Mujeres	Total
Espectadores ocasionales	174 (64 %)	97 (36 %)	271 (100)
Espectadores serios	124 (58)	90 (42)	214 (100)
Espectadores superficiales	131 (52)	121 (48)	252 (100)
Espectadores habituales	93 (42)	127 (58)	220 (100)

	E D A D					Más de 60
	15-19	20-29	30-39	40-49	50-59	
Espectadores:						
Ocasionales	44 (16 %)	87 (33%)	56 (21%)	36 (15%)	29 (10%)	19 (7%)
Serios	28 (13)	72 (34)	42 (19)	33 (15)	23 (11)	16 (7)
Superficiales	42 (17)	81 (32)	60 (24)	29 (12)	23 (9)	11 (7)
Habituales	22 (10)	67 (30)	51 (23)	33 (15)	25 (12)	22 (10)

Es interesante notar la proporción de hombres en cada grupo. De los 522 hombres de que consta la muestra, 122 (23,7 %) pertenecen al grupo de espectadores serios, y 93 (17,8 %) al de los espectadores habituales. La representación más numerosa de los hombres la encontramos en el grupo de los espectadores ocasionales (174 hombres o 33,3 %) y en el de los espectadores superficiales (131 hombres o 25 %), ambos grupos caracterizados por la preponderancia de espacios dramáticos ligeros.

La clasificación de respuestas femeninas es muy distinta. Las espectadoras habituales constituyen el grupo más numeroso (127 mujeres o 29,1 %), seguidas muy de cerca por las espectadoras superficiales (121 respuestas o 27,8 %). En el grupo de espectadores ocasionales hay 97 mujeres (22,2 %), y sólo 90 (20,6 %) pertenecen al grupo de espectadores serios. Si comparamos los espectadores serios y los espectadores habituales caeremos en la cuenta de que la proporción de hombres y mujeres es exactamente la inversa: el 58 % de los espectadores de dramas serios son hombres y el 42 % mujeres. En el grupo de espectadores habituales de espacios dramáticos (espectadores «empedernidos», podríamos llamarlos), el 58 % son mujeres y el 42 % hombres.

Número de horas diarias de televisión

El promedio para los hombres es de 3 horas y 6 minutos diarios, y entre las mujeres 3 horas y 42 minutos. Estas cifras son más altas que los índices nacionales porque la muestra se hizo en Tokio y es un hecho reconocido que la población urbana emplea más tiempo enfrente del aparato de televisión que la población rural.

Los espectadores habituales de espacios dramáticos ocupan un extremo del espectro con 4 horas y 18 minutos diarios de televisión. En el otro extremo se encuentran los espectadores ocasionales con 2 horas y 30 minutos. Entre ambos extremos se encuentra el grupo de espectadores en busca de diversión («superficiales») con un promedio de 3 horas y 48 minutos, y el grupo de espectadores serios que emplea 2 horas y 54 minutos.

El juicio de los espectadores con respecto al tiempo que emplean viendo televisión varía notablemente. Antes de preguntarles cuántas horas diarias empleaban en ver la televisión, les hicimos esta otra pregunta: ¿Se considera usted un espectador asiduo, ocasional o esporádico de la televisión? Entre las respuestas de los hombres el 58 % proviene de los que se consideran espectadores asiduos, 32 % ocasionales y 8 % esporádicos que ven la televisión sólo en raras ocasiones. De las mujeres, 54 % se confesaban asiduas espectadoras, 36 % ocasionales y 8 % esporádicas.

En el cuadro siguiente puede verse el porcentaje de cada grupo, dividido según el sexo, que emplea más de tres horas diarias en ver televisión.

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Espectadores ocasionales	32 %	39 %
Espectadores serios	44 %	60 %
Espectadores superficiales	77 %	77 %
Espectadores habituales	83 %	81 %

En esta clasificación, hecha por nosotros conforme a criterios objetivos, la diferencia mayor entre hombres y mujeres aparece en el grupo de los espectadores serios: 44 % de los hombres emplean más de tres horas diarias en la televisión mientras que entre las mujeres el porcentaje sube a 60 %. El porcentaje en los demás grupos es muy parecido y a veces coincide por completo. Es interesante comparar esta clasificación objetiva con la propia evaluación tal como aparece en el siguiente cuadro:

CARACTERISTICAS DE LOS TELESPECTADORES JAPONESES...

	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Espectadores ocasionales	41 %	23 %
Espectadores serios	52 %	42 %
Espectadores superficiales	73 %	70 %
Espectadores habituales	77 %	72 %

Los hombres que en general emplean menos tiempo que las mujeres enfrente del aparato de televisión están a la cabeza de todos los grupos cuando se les cataloga conforme a su propia clasificación. Con una diferencia notable con respecto a las mujeres se consideran «asiduos espectadores» mientras que las mujeres, a pesar de emplear más tiempo que los hombres en ver televisión, se colocan a sí mismas en la categoría de espectadoras que ven televisión ocasionalmente o rara vez. Nuestro estudio no contiene datos suficientes para explicar este fenómeno pero me atrevería a insinuar que la razón de esta diferencia es más de tipo social que psicológico. La expresión «asiduo espectador de televisión» está socialmente ligada a una actitud de inercia y pereza. Al terminar su trabajo profesional le esperan al hombre multitud de deberes: ayudar a los hijos en sus quehaceres escolares, hacer arreglos en la casa, leer publicaciones recientes, estudiar, etc. Pasar por alto esos deberes y dedicarse a la televisión es socialmente indeseable. En vista de esa expectación social con respecto al uso del tiempo libre, el hombre siente cierta culpabilidad cuando se sienta enfrente de la televisión. Esta reacción personal a la expectación social le hace aumentar psicológicamente el tiempo que dedica a la televisión y le impele a considerarse como asiduo espectador (en sentido peyorativo) aunque emplee menos tiempo que las mujeres.

Las mujeres no están sometidas a esos imperativos sociales. En una sociedad industrializada los electrodomésticos han aumentado, en cierto modo, las cargas familiares. Pero por otra parte le han dado a la mujer un generoso margen de tiempo. Socialmente es aceptable el que las amas de casa, aun las más diligentes, interrumpen sus labores domésticas para ver el programa favorito de televisión. Sin interrumpir del todo el trabajo es posible armonizar las tareas del hogar con la marcha de los programas de televisión. Lo que en el hombre se interpreta como señal de incuria cultural en la mujer aparece como índice de una posible inquietud intelectual. El avance educativo del hombre se hace depender de un esfuerzo sistemático y continuo representado tradicionalmente por la lectura, mientras que la educación de la mujer puede confiarse a procesos menos rigurosos como el de la televisión. Esta diferencia de expectación social está representada en el halo de culpabilidad que creemos detectar en las respuestas de los hombres a nuestra pregunta.

Motivación

En sus respuestas los hombres asocian con más frecuencia que las mujeres el ver televisión con la idea de «pasatiempo» y «diversión». El 54 % de los hombres identifican el uso de la televisión con «diversión», y el 32 % con «pasatiempo». Entre las mujeres las respuestas son 50 % y 29 % respectivamente.

Dejando a un lado la diferencia entre hombres y mujeres, «diversión» ocupa el primer puesto en la lista de razones por las que la gente ve televisión. La segunda razón para todos los grupos es «descanso». A partir de este punto las diferencias de los distintos grupos aparecen. Los espectadores serios y habituales ofrecen en tercer lugar «el provecho informativo y educacional» que se obtiene de ver televisión. Los espectadores ocasionales y superficiales dan como tercera razón «un modo de pasar el tiempo» (34 y 35 por 100, respectivamente). La misma razón ocupa el cuarto lugar en el grupo de los espectadores serios (29 por 100) y el quinto lugar entre los espectadores habituales (24 por 100). Otra razón, común para todos los grupos, es la de «unirse al resto de la familia para ver juntos la televisión». Como era de esperar, esta razón tiene más fuerza entre las mujeres (34 por 100), a quienes conciernen más directamente los asuntos domésticos y la unión de los miembros de la familia, que entre los hombres (27 por 100). El resto de las razones que sugerimos a nuestros interrogados como posible motivación no encontró mucho eco. «Darme compañía cuando estoy solo y triste», por ejemplo, pasó inadvertido a la mayoría, aunque el 12 por 100 de las mujeres en el grupo de espectadores serios y el 21 por 100 en el grupo de los espectadores habituales confiesan que algunas veces se vuelven al aparato de televisión en busca de compañía cuando les asedia la nostalgia. Es significativo que sólo el 6 y el 5 por 100 de las mujeres en los grupos de espectadores ocasionales y superficiales hacen suya esta razón. Incluso entre los hombres, los que pertenecen al grupo de espectadores habituales parecen más inclinados a admitir que buscan en la televisión un modo de calmar el sentimiento de soledad (8 por 100) que los que pertenecen a los grupos de espectadores ocasionales o superficiales. Esta debilidad emocional o signo de inquietud es una de las características patentes de los espectadores habituales de espacios dramáticos.

Lo que aprenden

Hemos afirmado anteriormente que los espectadores de espacios dramáticos alimentan cierta expectación con respecto a la función educacional e informativa de la televisión. En nuestro estudio quisimos ver hasta qué punto los espacios dramáticos respondían a esa expectación. La investigación se dirige no a lo que *de hecho* aprenden viendo los dramas televisivos, sino más bien a lo que los espectadores creen aprender y a la postura psicológica con que se acercan a ellos.

En primer lugar les preguntamos si creían que la gente aprende algo viendo dramas serios en televisión. La respuesta positiva es muy alta: el 66 por 100 de los hombres y el 70 por 100 de las mujeres. Sólo el 17 por 100 de los hombres y el 13 por 100 de las mujeres opinan que la gente no aprende nada de los espacios dramáticos de televisión aunque sean serios. El resto de los que respondieron no sabían a punto fijo por qué alternativa decidirse.

Hay un interesante paralelo entre los hábitos televisivos y la opinión acerca de si la gente aprende o no aprende. Los espectadores ocasionales de dramas se inclinan menos a admitir que la gente aprenda algo viendo televisión (58 por 100) que los espectadores habituales (75 por 100). La misma tendencia aparece cuando hablan de sí mismos. Preguntados si personalmente ellos aprenden algo viendo espacios dramáticos serios, el 42 por 100 de los hombres y el 46 por 100 de las mujeres responden positivamente, mientras que el 58 y el 53 por 100, respectivamente, lo niegan. Un elemento intrigante aparece aquí. La mayoría opina tajantemente que «los otros» aprenden algo viendo espacios dramáticos serios (66 por 100 de los hombres y 70 por 100 de las mujeres); sin embargo, son considerablemente menos los que confiesan que «ellos» aprenden algo de la televisión. Por otra parte, y a pesar de la diferencia global, los porcentajes relativos de los distintos grupos permanecen inalterables. Cuando los espectadores habituales de espacios dramáticos fueron interrogados acerca de los «otros», el 75 por 100 afirmaron que la gente aprende de tales espacios, mientras que sólo el 58 por 100 de los espectadores ocasionales se inclinaba a creerlo así. Cuando la pregunta se dirige no hacia «los otros», sino hacia «sí mismos», el 55 por 100 de los espectadores habituales y el 33 por 100 de los ocasionales responden afirmativamente. La misma tendencia puede advertirse en los otros grupos, como lo indica la tabla siguiente:

	"Otros"	"Yo"
Espectadores ocasionales... ..	58	33
Espectadores serios	71	46
Espectadores superficiales	67	44
Espectadores habituales	75	55

Nos atreveríamos a sugerir que los interrogados respondieron a la pregunta acerca de si los otros aprenden viendo espacios dramáticos serios, proyectando sus propias experiencias. En primer lugar es muy difícil para una persona ordinaria juzgar si los otros aprenden algo de la televisión o no. ¿Qué criterio puede emplearse para responder a tal pregunta? Es de suponer, por tanto, que la respuesta esté basada en la propia experiencia. Sin embargo, cuando la pregunta pasa del terreno de «los otros» a «uno mismo», un mecanismo instintivo de defensa se pone en marcha. Muchos de los interrogados debieron sentir confusamente que aprender de la televisión —y especialmente de los espacios dramáticos— es imperdonablemente superficial y revela minusvalía. Aprender de los libros o de profesores especializados es una actividad socialmente reconocida, y nadie, por muy famoso o erudito que sea, puede sentir vergüenza por ello. Pero aprender de la televisión es diferente. Ha sido llamada (tanto en Estados Unidos como en Japón) «la caja de los idiotas», y el reconocimiento de su potencial educativo está reducido por el momento a los círculos de especialistas. Es decir, admitir que uno aprende de la televisión —especialmente de los espacios dramáticos— es infligir una herida grave a la imagen que de sí mismo tiene. La respuesta negativa es proteger, aunque sea inconscientemente, el propio «yo».

Si estas reflexiones que preceden son aceptables la conclusión sería que la respuesta a la pregunta acerca de si «los otros» aprenden algo de los espacios dramáticos serios refleja la propia situación.

Después de esto hemos preguntado qué es lo que «los otros» aprenden de la televisión. Como responder a esta pregunta de un modo espontáneo requeriría un grado de lucidez mental fuera de lo ordinario adoptamos el método de ayudar a nuestros interrogados presentándoles una lista de 11 áreas en las que este proceso de aprender pudiera tener lugar. Clasificando las respuestas nos encontramos con que los hombres creen que «los otros», bajo el influjo de los dramas serios de televisión, vienen a comprender mejor las tendencias de la sociedad contemporánea (44 por 100): caen en la cuenta de «nuevas relaciones humanas» (43 por 100), aprenden «modos concretos de

vencer las dificultades de la vida" (33 por 100) y "abren los ojos a los fallos de una tradición feudal y retrógrada" (32 por 100). Las mujeres apuntan «nuevas relaciones humanas» (45 por 100), la existencia «del amor humano» (38 por 100), «caer en la cuenta de los fallos de una tradición feudal» (35 por 100), «un nuevo humanismo» (35 por 100), «modos concretos de vencer las dificultades de la vida y sobreponerse a los sentimientos de infelicidad» (35 por 100) como las principales lecciones que aprenden viendo los dramas de televisión.

Dando un paso adelante preguntamos a nuestros interrogados que nos dijeran lo que concretamente ellos habían aprendido viendo la televisión, sin restringirse a los espacios dramáticos. Hemos dividido las 375 respuestas en dos grupos: los que confiesan haber aprendido algo en el terreno de conocimientos prácticos (61,6 por 100 de las respuestas) y los que atribuyen a la televisión haber adquirido conocimientos de naturaleza más profunda en el terreno de valores humanos (38,4 por 100).

De las 231 respuestas que pertenecen al primer grupo, 141 proceden de mujeres y 88 de hombres, mientras que en el segundo grupo la proporción es inversa: 96 proceden de hombres y 46 de mujeres. Estas cifras dicen claramente que la gente aprende técnicas concretas más fácilmente que valores: 231 contra 88 de los que componen la muestra. También puede decirse que estadísticamente es indudable la diferencia que media entre lo que los hombres y las mujeres aprenden de la televisión. Más mujeres que hombres adquieren conocimientos técnicos y más hombres que mujeres hacen referencia a conocimientos de un orden superior. Sin embargo, hemos de notar que nuestro modo de investigar este punto no ofrece mucha garantía de objetividad porque las respuestas dependen en gran parte de la habilidad que tenga el interrogado para expresarse oralmente. Muchos de los que rehusaron responder a esta pregunta probablemente lo hicieron así porque les resultaba muy difícil dar expresión a sus experiencias o porque sencillamente no eran conscientes de lo que habían asimilado viendo la televisión. Una respuesta adecuada a esta pregunta supone un hábito de análisis y una lucidez para apercibirse a sí mismo que es inútil esperar de la mayoría de la gente. Es más fácil acordarse que «aprendí a reparar las luces de un coche viendo un programa de automovilismo», que responder «un drama de televisión me hizo reflexionar sobre las circunstancias de mi familia y determiné hacer todo lo posible para crear un ambiente más agradable». Nuestros resultados en este punto deben ser interpretados a la luz de esta limitación metodológica. A continuación ofrecemos un resumen de las respuestas.

En el primer grupo (conocimiento técnico específico) un tema que se repite con frecuencia en las respuestas procedentes de las mujeres es el pro-

greso culinario que han realizado gracias a la televisión. Educación de los niños, higiene, sugerencias útiles sobre cómo emplear el dinero o administrarlo, explicación de puntos legales de aplicación inmediata a la vida ordinaria, tendencias recientes en materia de etiqueta, mejora del vocabulario, modo de llevar una conversación y las últimas creaciones de la moda son los puntos más frecuentes mencionados por las mujeres.

Los hombres de este primer grupo asocian la utilidad de los programas de televisión con la mejora en su habilidad de conducir coches y más detallado conocimiento de las leyes de tráfico, análisis de la situación financiera y fluctuaciones de precios, aprendizaje de instrumentos musicales, avance en la técnica de jugar al golf, ampliación del vocabulario sobre todo en lo que respecta a productos nuevos, etc.

En el segundo grupo (los que atribuyen a la televisión haber conseguido conocimientos de naturaleza más profunda) no hay grandes diferencias entre hombres y mujeres, aunque se observa cierta tendencia entre los hombres a ser más explícitos. Es frecuente encontrarse con frases como esta: «Veo los espacios dramáticos de televisión buscando la aplicación de esas situaciones a mi propia vida». «Al contemplar el ambiente alegre y optimista que reina en algunas de las familias que aparecen en los espacios dramáticos hice propósito de contribuir a que mi propia familia se pareciera a la de la televisión».

Como consecuencia de esa actitud mental con que muchos espectadores se acercan a la televisión, no es del todo sorprendente encontrarse con respuestas de quienes aseguran haber establecido relaciones más humanas con amigos y parientes bajo el influjo de espacios dramáticos. «Cambié totalmente el modo de comportarme con mi madre». «Me ayudó a comprender mejor a mis propios hijos».

Un segundo tema en las respuestas analizadas es mejor comprensión de sí mismos como resultado del contacto establecido con los caracteres dramáticos.

«Viendo los personajes de algunos dramas me comprendí mejor a mí mismo». «Descubrí nuevas facetas de mi propia vida». «Encontré soluciones a problemas personales viendo dramas de televisión». «Recuerdo que un drama me inspiró a intentar llevar una vida más plenamente humana». «Viendo programas como "Ohanahan" las cosas parecen más atractivas». «Una aprende un nuevo modo de mirar las cosas: un horizonte más amplio se abre delante de una».

Los hombres atribuyen también a la televisión (aunque no sólo a los espacios dramáticos) «un mayor interés en los asuntos públicos, en relaciones internacionales y en política».

Antes de concluir esta parte querríamos subrayar dos puntos: uno es que casi dos terceras partes de los espectadores incluidos en la muestra (582 de 957) no señalaron ningún elemento específico que creyeran haber aprendido de la televisión. El segundo punto es que el valor educativo de la televisión no puede medirse por lo que se aprende conscientemente en contacto con un espacio específico o una serie de espacios televisivos. El poder de la televisión para actuar como catalizador en el proceso de aprender no puede ponerse en tela de juicio. La presentación de problemas y el mero señalar la presencia de temas candentes empuja a los telespectadores a discutir tales puntos en busca de soluciones. Está probado que, aparte de casos especiales, la discusión en grupo y la comunicación personal (cara a cara) es mucho más efectiva que la comunicación por medios electrónicos o mecánicos. Frecuentemente el ritmo de presentación en los medios de comunicación de masas es excesivamente acelerado para que la mayoría pueda asimilar el contenido. La función principal de la televisión en este campo es desencadenar un proceso que culminará en asimilación y aprendizaje. Hemos preguntado a los que tomaron parte en la encuesta si hablan con amigos y parientes sobre los espacios dramáticos televisivos. He aquí sus respuestas:

	%
Espectadores ocasionales	35
Espectadores serios	54
Espectadores superficiales	53
Espectadores habituales	62

No era posible continuar esta línea de investigación en nuestro cuestionario, pero hubiera sido interesante determinar hasta qué punto el proceso desencadenado por los espacios dramáticos culmina en aceptación de nuevos valores.

Selección de programas

¿Qué mecanismo rige la selección de programas entre los espectadores de espacios dramáticos?

Tuvimos interés en saber si el grupo de espectadores de dramas serios es más selecto y exigente que los espectadores ocasionales. La primera pregunta de esta parte se dirige a investigar la disposición del espectador en el momento de conectar el aparato de televisión. Les preguntamos si antes de conectar el televisor habían determinado el programa que querían ver. Pro-

bablemente un buen número de los interrogados sintió vergüenza de confesar que le daban al interruptor de la televisión dispuestos a ver lo primero que saliera o a elegir el programa únicamente por la escena que al darle vueltas al control de canales les pareciera más atractiva. Los datos que siguen hay que interpretarlos a la luz de esa posible deformación.

«¿Cuando enchufa usted el aparato de televisión ha determinado de antemano el programa que quiere ver?»

	Sí	No
Espectadores ocasionales	55	45
Espectadores serios	70	30
Espectadores superficiales	71	29
Espectadores habituales	69	31

El grupo de espectadores ocasionales es más despreocupado en punto a selección de programas: el 45 por 100 confiesan que usan la televisión al azar. Los otros grupos no se diferencian notablemente, y podemos afirmar que el 30 por 100 de los espectadores, de ordinario, deciden primero ver la televisión y después elige el programa de un modo más o menos casual.

Los que respondieron «sí» a la pregunta anterior fueron urgidos a concretar el modo que tenían de seleccionar los programas que querían ver. La respuesta más frecuente (47 por 100) es que eligen los programas consultando la guía de televisión que publican los periódicos y semanarios. El segundo modo de selección es cuando se familiarizan con la hora y el canal de un espacio favorito que ven fielmente; el 37 por 100 de las respuestas provienen de gente que conectan la televisión para ver un programa favorito. No hay diferencia sustancial entre los diversos grupos con respecto al modo de decidir los programas que quieren ver, aunque, como era de esperar, los espectadores habituales muestran una tendencia más marcada hacia programas favoritos (40 por 100) que los espectadores ocasionales (30 por 100).

¿Qué ocurre cuando un programa escogido al azar o de antemano se acaba? Un buen número de los interrogados tiene ya determinado el programa que quieren ver a continuación (43 por 100), mientras que otro grupo, también numeroso (26,1 por 100), consulta entonces el periódico o la guía de televisión. Un tercer grupo, que representa una minoría (11 por 100), no se molesta en cambiar la estación, sino que continúa viendo lo que salga en la pantalla. Es sorprendente que un buen número de espectadores (17 por 100) apague el televisor una vez que se acaba el programa que se había propuesto ver.

La diferencia más marcada aparece en lo que respecta al número de programas que quisieran ver. La mayoría de los espectadores ocasionales y los espectadores serios enchufan el televisor con intención de ver un programa, y sólo el 35 por 100 tiene intención de ver más de un programa. Esta cifra sube al 48 por 100 en el grupo de los espectadores superficiales y al 53 por 100 en el de los habituales.

Por último preguntamos con qué frecuencia leían los juicios y comentarios sobre los programas de televisión que aparecen en los periódicos y revistas. Como en otras ocasiones, el grupo de los espectadores superficiales y habituales está a la cabeza con el 54 y el 57 por 100, respectivamente, que leen los juicios de los periódicos «casi a diario». En el grupo de los espectadores ocasionales, sólo el 37 por 100 lee las críticas de los periódicos «casi a diario», el 42 por 100 «rara vez» y el 21 por 100 «nunca». El grupo de los espectadores serios es más equilibrado: el 48 por 100 lee las críticas «casi a diario», el 38 por 100 «rara vez» y el 14 por 100 «nunca».

Para medir mejor el grado de satisfacción con la programación de televisión en general presentamos a nuestros interrogados una escala de apreciación que iba desde «totalmente satisfecho» hasta «completamente frustrado». Los espectadores habituales muestran más satisfacción, como era de esperar, que el resto. El nivel de satisfacción en cada grupo es como sigue:

	%
Espectadores ocasionales	17
Espectadores serios	24
Espectadores superficiales	35
Espectadores habituales	38

Querríamos concluir el análisis de la encuesta con unas reflexiones generales sobre el espectador de los espacios dramáticos serios de televisión. En primer lugar el público de los dramas serios de televisión puede estimarse en un 45 por 100 de los telespectadores. De este público indiferenciado el 23,1 por 100 pertenece al grupo que nosotros hemos llamado espectadores serios y el 22,9 por 100 al de los espectadores habituales o indiscriminados.

Los espectadores serios emplean un promedio de dos horas y cuarenta y dos minutos diarios enfrente del televisor. Es un grupo en el que los hombres son más numerosos que las mujeres (el 58 por 100 comparado con el 42 por 100), los jóvenes entre veinte y treinta años de edad más numerosos que los de otras edades (34 por 100) y los casados constituyen la mayoría (68 por 100).

El nivel de educación es definitivamente alto: el 44 por 100 han cursado estudios de bachillerato y el 30 por 100 estudios universitarios. El número de telespectadores en este grupo, que tienen sólo estudios de escuela primaria, es insignificante (5 por 100). Con respecto a su situación económica el 42 por 100 pertenece a la clase media (entrada mensual de 8 a 14 mil pesetas), con el 15 por 100 en el grupo de la alta clase media (14 a 20 mil pesetas mensuales y el 5 por 100 en la clase alta (entrada mensual superior a las 20 mil pesetas). Los que tienen una entrada mensual inferior a las 8 mil pesetas constituyen el 26 por 100 del grupo. La ocupación de la mayoría de los espectadores serios se divide entre profesiones liberales y empleos de tipo administrativo. Las afinidades políticas van dirigidas primordialmente hacia el partido libero-demócrata (30 por 100) y socialista (28 por 100). La cuarta parte de los interrogados no tiene preferencias políticas.

Los periódicos y revistas que lee este grupo pertenecen a la categoría de prensa intelectual. Por ejemplo, el diario *Asahi* tiene el 41 por 100 de lectores en el grupo de los espectadores serios, y un buen número de ellos (104 individuos) leen revistas mensuales que son consideradas de alto calibre intelectual. Sin embargo, la mayoría prefiere semanarios de tipo ligero (123 individuos), aunque no falten lectores de los pocos semanarios que pueden llamarse intelectuales (112). Por supuesto, estos datos no se excluyen mutuamente, ya que hay ávidos lectores que adquieren ambos tipos de semanarios.

El grupo de espectadores serios ve muy pocos espacios dramáticos fuera de esta categoría. Entre las razones que aducen para ver televisión, el deseo de «informarse» y continuar su «educación» tienen mucho peso (43 por 100), mientras que «pasar el tiempo» es razón válida sólo para un 29 por 100. Los que pertenecen a este grupo están convencidos de que la televisión es una fuente de educación para los otros (71 por 100) y para sí mismos (46 por 100). La mayoría opina que la televisión es una escuela donde se aprende el mecanicismo y la naturaleza de las nuevas relaciones humanas que caracterizan a una sociedad moderna, y un espejo donde se reflejan las tendencias sociales. Aunque el grado de satisfacción con el nivel actual de los espacios dramáticos televisivos es más bien bajo (el 24 por 100 se muestran satisfechos y el 11 por 100 definitivamente descontentos), sin embargo encuentran en esos dramas temas interesantes de conversación con amigos y parientes (54 por 100).

En la selección de programas los espectadores serios son exigentes y al mismo tiempo ejercen influjo en las otras personas que ven la televisión con ellos. Consultan el periódico antes de determinar qué programas van a ver (46 por 100), y un número moderado tiene un programa preferido que ven semanalmente (36 por 100). Cuando ven la televisión junto con otros miembros de sus familias, ellos son los que toman la iniciativa cuando llega el

momento de decidir qué programa van a ver (70 por 100). En conjunto la selección de programas que hacen los miembros de este grupo viene determinada por un cierto equilibrio de programas informativos y espacios dramáticos favoritos.

La proporción de hombres y mujeres en el grupo de espectadores habituales de espacios dramáticos televisivos es exactamente la opuesta a la proporción en el grupo de los espectadores serios: el 58 por 100 de mujeres y el 42 por 100 de hombres. Jóvenes de veinte a treinta años constituyen el 53 por 100 del grupo, pero el número de casados sube al 76 por 100. El nivel de educación es bajo: sólo el 5 por 100 han cursado estudios universitarios y el 6 por 100 no han pasado de la escuela primaria. Desde el punto de vista económico el 48 por 100 pertenecen a la clase media, el 8 por 100 a la alta clase media, el 27 por 100 a la baja clase media y el 5 por 100 a la clase alta. La filiación política se divide entre el partido libero-demócrata (30 por 100) y socialista (28 por 100). El 29 por 100 no tiene preferencia política. Una nota constante aparece cuando se estudian los hábitos de lectura de este grupo: sean periódicos, semanarios o revistas mensuales, siempre predominan las que requieren menos esfuerzo, contienen más elementos de diversión y son más fácil de entender. Entre los diarios el periódico *Yomiuri* ocupa el primer lugar (43 por 100).

Durante las cuatro horas y dieciocho minutos que emplean diariamente delante del televisor, el grupo de telespectadores habituales escoge comedias, canciones populares y concursos indiscriminadamente. Los espacios dramáticos son, sin embargo, los que ocupan la mayor parte de su tiempo. El grado de satisfacción que expresan con respecto a los espacios dramáticos que actualmente ofrecen las estaciones de Tokio es el más alto de todos los grupos: el 4 por 100 están «totalmente satisfecho», el 38 por 100 «muy satisfechos», el 52 por 100 «satisfechos» y sólo el 5 por 100 «un tanto descontentos». Los que ven ciertos programas regularmente llegan al 40 por 100. Probablemente no es posible aislar el motivo que les lleva a emplear tantas horas viendo la televisión. Pero hay una frase que se repite una y otra vez en sus respuestas: «¿Cómo superar las dificultades de la vida y enfrentarse con las desgracias que sobrevienen». La vaga esperanza de encontrar en la vida de los demás, tal como aparece reflejada en la pantalla, la solución a sus propias dificultades, quizá sea la razón primordial de esta constancia con que los espectadores habituales acuden a la cita de los espacios dramáticos.

Estos son, en resumen, los rasgos socio-sicológicos de los espectadores de espacios dramáticos serios. Las características sociales y educacionales del grupo lo hacen blanco obligado en la guerra comercial e ideológica. Si los mensajes de la televisión prenden en este grupo y afectan sus hábitos de consumición a la vez que sus ideas, la misma estructura de la sociedad japonesa sentirá el impacto. Que esto es posible a través de la presentación dramática de problemas contemporáneos y de actitudes modernas es la conclusión de este estudio.

Tabla 1

PREFERENCIA DE PROGRAMAS

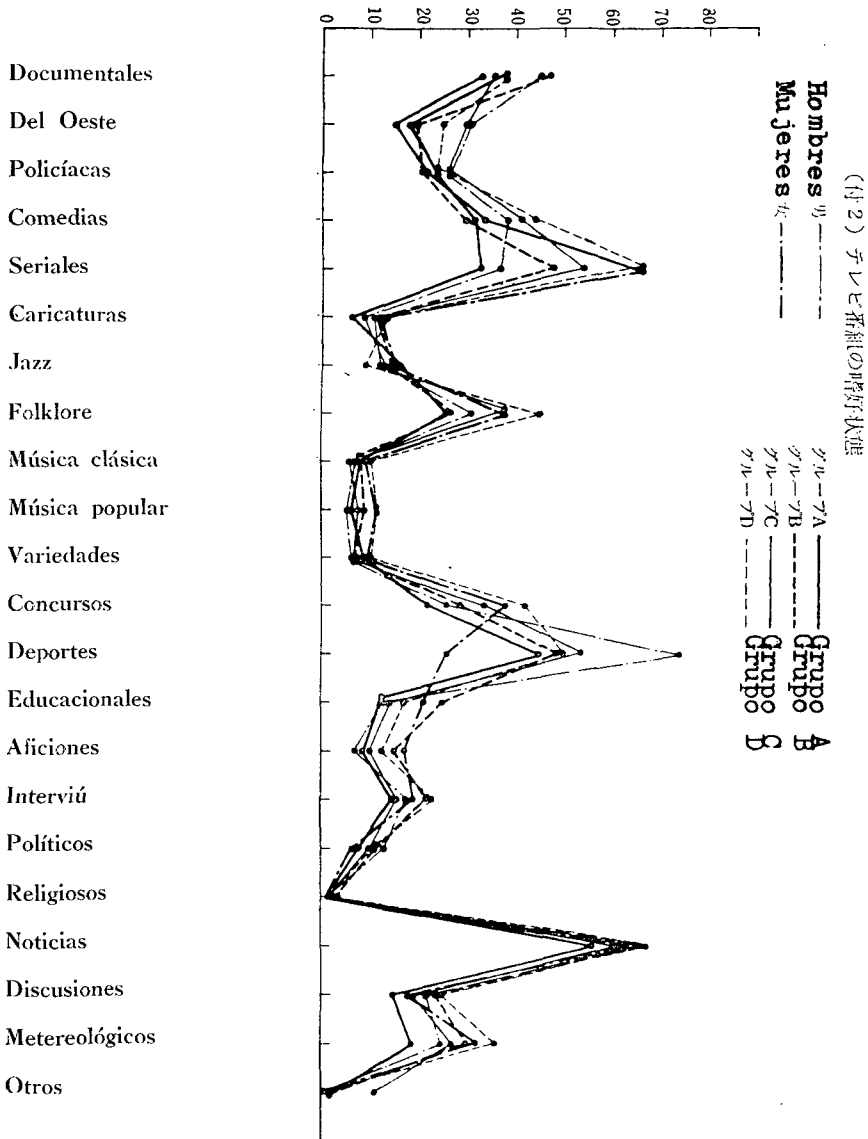
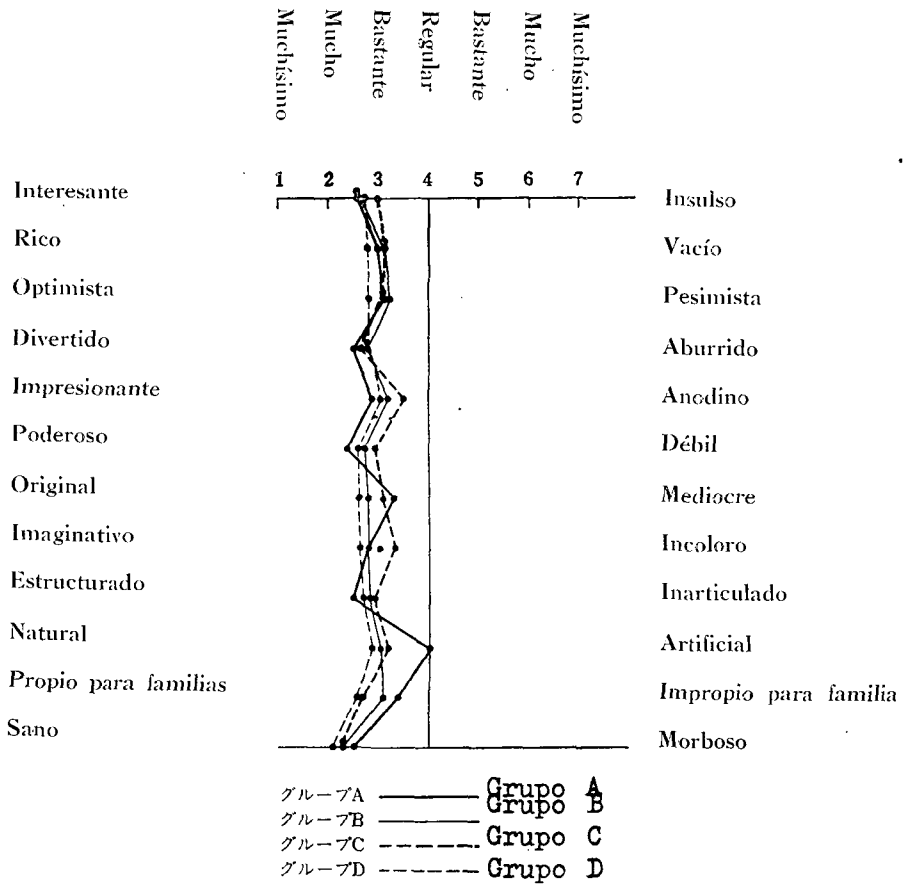


Tabla 2

REACCION DEL PUBLICO A UN PROGRAMA :

“Los Jóvenes”



Ensayo de tipificación de los “sin opinión”

J. L. Martín Martínez (*)

Introducción

En una entrevista realizada por el semanario *Der Spiegel* (1) al director del Instituto alemán de demoscopia EMNID, Von Stackelberg, éste justificaba la diferencia entre los resultados de las elecciones alemanas de septiembre de 1965 y los pronósticos dados por dicho Instituto, con las siguientes palabras: «Nosotros hemos dicho en nuestros últimos pronósticos que el 25 por 100 de las personas con derecho a voto estaban todavía indecisas o sin opinión.» Y añade: «En primer lugar calculamos nuestro pronóstico desde el supuesto de que el 25 por 100 no tenía todavía opinión; en segundo lugar ha de tenerse en cuenta un margen de error de un 2 por 100, y en tercer lugar, que no realizamos ningún sondeo durante los catorce últimos días.»

Con motivo de estas mismas elecciones otro Instituto alemán, el de Allensbach, operó con mucha más cautela, pues no solamente realizó un sondeo en los últimos días de la campaña electoral, sino que estudió con preguntas indirectas las tendencias políticas del grupo de los «indecisos» y «sin opinión».

Este grupo de personas varía de unos electorados a otros, pero en cualquier caso está reteniendo cada vez más la atención de los especialistas de la ciencia política. Denis Lindon (2) los define como «aquellos electores que se interesan tan poco por la política que son incapaces de situarse a la derecha o a la izquierda y que bajo la influencia de su estado de ánimo y de las circunstancias y la personalidad de los candidatos votan unas veces a la derecha y otras a la izquierda».

Pero el grupo de «indecisos» y «sin opinión» no solamente plantea problemas en el caso de las predicciones electorales, sino también a la hora de interpretar los resultados de las encuestas de opinión, particularmente cuan-

(*) Agradecemos a E. Mestre Martínez la lectura crítica del manuscrito de este trabajo.

(1) «Der Spiegel», núm. 40, 29-IX-1965, pág. 39. Traducción del Departamento de Divulgación del I. O. P. Recordamos que el partido político C. D. U. ganó las elecciones con un 47,6 por 100.

(2) DENIS LINDON, E. DEUSCH y P. WEILL: *Les Familles politiques aujourd'hui en France*. Editions de Minuit, París, 1966, 128 págs.

do representan una proporción importante de las personas encuestadas. Incluso en determinados casos un porcentaje elevado de «sin opinión» puede hacer que los resultados de una pregunta queden invalidados. El problema reside esencialmente en que el grupo de personas que no da su opinión no puede ser considerado como una submuestra aleatoria obtenida del conjunto de personas entrevistadas.

No obstante, aunque planteen problemas similares, el significado y las motivaciones del grupo «sin opinión» de un sondeo preelectoral pueden ser muy distintas del grupo «sin opinión» de una encuesta sobre actitudes y opiniones. En los primeros, además de la falta de interés por la política que señala Lindon, el abstencionismo puede estar motivado por tácticas de partido, por las circunstancias mismas del juego político —por ejemplo, para evitar que un candidato adquiriera una mayoría absoluta—, etc., mientras que en las encuestas de opinión, cuando la gente no contesta a una determinada pregunta, generalmente es porque el tema no tiene ninguna realidad en la mente de las personas encuestadas. No descartamos, desde luego, la influencia de un cuestionario defectuoso, de un comportamiento inadecuado del entrevistador o de otros factores tales como la suspicacia o temor por parte del entrevistado.

Aunque, a nuestro juicio, la causa principal de una proporción elevada de «sin opinión» se debe al tema tratado, el hecho de que puedan haber ejercido alguna influencia otros diversos factores hace que se encuentren en ese grupo, por un lado, personas que no tienen ninguna opinión sobre el tema estudiado, por desconocimiento o por insuficiente información, y, por otro, personas que no quieren contestar, ya sea por temor, por suspicacia o simplemente por el carácter indirecto de alguna de las cuestiones planteadas.

Por consiguiente, antes de enjuiciar la validez de una pregunta que tenga una proporción elevada de «sin opinión», y para interpretar correctamente los resultados, es preciso analizar el significado y contenido de este grupo. Desgraciadamente, este análisis resulta difícil *a posteriori* si antes no han sido tomadas una serie de precauciones que permitan «descubrir» las causas por las que la gente no ha dado su opinión.

Se nos ocurre que un procedimiento para analizar estas causas podría ser el preguntar a las personas que no dan su opinión sobre el motivo de su negativa. Aunque quizá lo más conveniente sea, partiendo de la hipótesis de que el tema de estudio es lo que en mayor proporción influye en la proporción de los «sin opinión», la adecuación del público al tema de investigación. Esto puede significar dos cosas: una, que hay determinados temas que no deben ser investigados mediante una encuesta dirigida al público en general,

y, otra, que en una misma encuesta puede haber algunas cuestiones que no deben ser preguntadas a toda la muestra, sino simplemente a aquellas personas que previamente han afirmado estar informadas o tener conocimiento sobre esas cuestiones.

Señala Ph. E. Converse (3) dos factores que esencialmente contribuyen a desfasar de la realidad los resultados de las encuestas de opinión: por un lado, la enorme falta de información del público, fenómeno generalmente subestimado por el investigador, y, en segundo lugar, la tendencia de la gente a dar una respuesta al azar cuando el tema propuesto no le es familiar y prefiere ocultar su ignorancia. De aquí la importancia y la necesidad de «filtrar» las opiniones y de tratar de conocer previamente el grado de información del público antes de formularle una pregunta que requiera un cierto nivel de conocimiento.

El objeto de nuestro trabajo es, por un lado, el de ver cómo el tema de investigación y la naturaleza de algunas cuestiones inciden fuertemente en la proporción de los «sin opinión», y, por otro, el de intentar tipificar, a partir de aquellas cuestiones y preguntas que han dado un elevado porcentaje de «sin opinión», a este grupo en función de una serie de variables que nos permita examinar a qué categorías y estratos sociales pertenecen las personas que no contestan. Pensamos que este estudio puede tener un doble interés. En primer lugar, desde el punto de vista metodológico, interesa conocer qué categorías y estratos de la población ofrecen mayor «resistencia» a contestar, con el fin de una posible modificación del planteamiento de encuestas posteriores, del sistema de entrevistas, etc., y, en segundo lugar, la tipificación de los «sin opinión» puede constituir un método indirecto para, con cierta aproximación, conocer las tendencias, preferencias y opiniones que de forma directa no se ha podido estudiar.

La influencia del tema de investigación

Como es natural, los individuos responden con mayor facilidad a las preguntas sobre hechos o acontecimientos que a las preguntas de opinión. Pero si además las opiniones que se desean conocer se refieren a cuestiones que podríamos denominar trascendentales, o al menos importantes, en materia económica o política, es lógico pensar que la proporción de «sin opinión» sea bastante elevada. El público español considera los temas políticos

(3) PH. E. CONVERSE: *Nouvelles dimensions de la signification des réponses dans les sondages sur les opinions politiques*, en «Rev. Int. des Sc. Soc.», UNESCO, volumen XVI (1964), núm. 1, pág. 21.

como cuestiones delicadas y ofrece cierta resistencia a manifestarse abiertamente. En cuanto a los temas económicos, no son éstos un campo que el gran público conozca lo suficiente como para expresar una opinión coherente y provista de significado.

En la tabla I hemos recogido el promedio de «sin opinión» de varias encuestas realizadas por el I. O. P. (5).

TABLA I

Promedio de "sin opinión"	Entrevistas realizadas	Tema de la encuesta
3 % (2 preguntas con un 10 % aprox.)	3.535	Encuesta nacional sobre la audiencia de radio y T. V. (1966).
6 % (con 9 preguntas con más del 10 %)	2.924	Encuesta nacional sobre la audiencia del cine y T. V. (1966).
7 % (con 51 preguntas con más del 10 %)	2.548	Encuesta nacional sobre cuestiones políticas (1966).
10 % (con 14 preguntas con más del 10 %)	3.535	Encuesta nacional sobre cuestiones económicas (1966).

FUENTE: Elaborado por el autor a partir de los resultados de las encuestas del I. O. P. (6).

Esta tabla revela cómo el tema general estudiado en una encuesta tiene influencia en la proporción media de «sin opinión» del conjunto de preguntas formuladas en el cuestionario. Ciertamente este promedio no es más que una medida de la tendencia general; interesa ver igualmente la variación que existe entre las diferentes preguntas de una misma encuesta. En la encuesta sobre la audiencia de radio y televisión solamente ha habido dos preguntas con una proporción de «sin opinión» superior al 10 por 100 —una con un 16 por 100 y otra con un 21 por 100—; en la encuesta sobre la audiencia del cine y televisión se han encontrado nueve preguntas con un porcentaje de «sin opinión» superior al 10 por 100 —de ellas cinco han superado el 20 por 100; en la encuesta sobre cuestiones políticas ha habido 51 preguntas con una proporción de «sin opinión» superior al 10 por 100 —de las cuales 32 han dado más de un 20 por 100—, y en la encuesta sobre cuestiones económicas se han encontrado 11 preguntas con un porcentaje de «sin

(5) Agradecemos al I. O. P. el habernos permitido la utilización de los datos de sus encuestas, así como a J. Seara Amigo y a J. Pío Navarro su colaboración en la elaboración de los datos con las máquinas I. B. M.

(6) Véase «Rev. Española de la Opinión Pública».

opinión» superior al 10 por 100 —de esas 11 preguntas, cuatro han superado el 20 por 100.

Cabría, incluso, matizar algo más. Dentro de un mismo tema hay preguntas que podríamos denominar «difíciles» y «fáciles». Igualmente no descartamos la influencia, en los resultados de las preguntas, de lo que los psicólogos llaman fuerzas positivas —la curiosidad y el interés, la complacencia, el deseo de ser útil, la cortesía hacia el entrevistador, el sentimiento de importancia, la posibilidad de hablar de sí mismo, etc.— y fuerzas negativas —la suspicacia, el miedo, el exceso de ocupaciones, el carácter tabú de la vida privada, etc.—, que intervienen con mayor o menor intensidad en todas las entrevistas. No obstante, en este examen general no podemos analizar con detalle todas estas cuestiones. Nos interesa resaltar simplemente que en las diferencias observadas de unas encuestas a otras entre las proporciones de «sin opinión» ha podido tener el tema investigado.

Es evidente, sin embargo, que los «sin opinión» de muchas de las preguntas de las encuestas que estamos examinando agrupan dos aspectos distintos. Recogen a los que no quieren dar su opinión por los motivos que sean y a los que no tienen conocimiento suficiente o la información adecuada sobre el tema preguntado, para tener una opinión formada, es decir, los que de haber existido la alternativa «no sé» se hubieran situado en ella, o los que, de haberles preguntado previamente cuál era su grado de conocimiento del tema, hubieran respondido ninguno o muy bajo. En algunos casos se han tomado alguna de estas precauciones, pero no siempre, por lo que no tenemos más remedio que estudiar los «sin opinión» sin hacer la distinción sistemáticamente entre los dos conceptos mencionados.

En alguna de las encuestas realizadas por el I. O. P. (7) en Madrid, se observa que los temas religiosos y las cuestiones sociales, particularmente si éstas se refieren a aspectos personales y no a las cuestiones sociales de la política del Gobierno, por ejemplo, no parecen despertar ningún recelo en el público y éste se muestra por lo general lo suficientemente informado o preocupado como para responder a estas cuestiones.

Así, en las preguntas sobre aspectos religiosos:

«¿Podría decirnos cómo se considera usted desde el punto de vista religioso?»

«¿Con qué regularidad practica su religión?»

«¿Siente usted especial devoción por la Virgen María?»

(7) Véase «Revista Española de la Opinión Pública», núms. 0, pág. 109 y siguientes; 2, pág. 183 y siguientes.

«¿Cuál cree usted que debe ser la postura que adoptamos en España respecto a los acatólicos?»

la proporción de personas que no han dado su opinión no han sobrepasado el 1 por 100.

En las preguntas sobre cuestiones sociales:

«En líneas generales, ¿nos podría decir si se encuentra muy satisfecho, satisfecho, insatisfecho o muy insatisfecho con respecto a su vivienda?»

«¿Y con respecto a sus ingresos familiares?»

«¿Y con respecto al trabajo que hace?»

«Usted, personalmente, ¿ha notado en este año algún alza en los precios?»

«¿Ha tenido usted algún aumento de sueldo este año?»

el porcentaje de «sin opinión» no ha excedido de un 4 por 100.

El problema de los «sin opinión» se presenta realmente cuando se trata de investigar temas que no tienen realidad en la mente del público o que están fuera de su marco general de preocupaciones. Este es un hecho que tiene gran importancia, particularmente desde el punto de vista metodológico. Tratar de conocer la opinión del público sobre un tema del que tiene escasa información y está fuera de sus preocupaciones tiene un doble riesgo: encontrar un porcentaje de «sin opinión» alto y una proporción elevada de respuestas carentes de sentido o engañosas (8). Pensamos, incluso, que puede existir una estrecha correlación entre ambas clases de riesgo.

Con el fin de conocer cuál es el grado de conocimiento que el público tiene sobre un tema, además del sistema de las preguntas «filtro» de que hemos hablado más arriba, se han propuesto varios métodos. Hofstatter (9) ha sugerido la fórmula siguiente:

$$A = \frac{\sqrt{P_+ \cdot P_-}}{P_0}$$

(8) Véase PH. E. CONVERSE, art. cit., pág. 27.

(9) HOFSTATTER, P. R.: *The actuality of questions*, en «Int. Jour Op. Att. Res», año 1950, 4, 16-26, e *Importance and actuality*, en «Int. Jour Op. Att. Res», 1951, 5, 31-52. Citado por H. J. EYSENCK: *Psicología de la Decisión Política*. Ariel, Barcelona, 1964.

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

en la que A es la «actualidad» de un tema, P_+ y P_- son el tanto por ciento de la muestra que está de acuerdo o en desacuerdo, respectivamente, sobre la cuestión planteada y P_0 representa el porcentaje de «No sé».

Hofsteatter, mediante una serie de experiencias, ha establecido los valores siguientes:

<i>Actualidad</i>	<i>A</i>
Baja	Hasta 1,—
Intermedia	1,— a 2,49
Considerable	2,50 a 4,49
Elevada	5,— a 10,—
Muy elevada	10,— y más

Los valores bajos indican que existe la posibilidad de que las opiniones hayan sido originadas por la misma pregunta.

Otros autores proponen el método que consiste en formular varias preguntas con excasa diferencia en su redacción. Si se observa una elevada coherencia en las respuestas quiere decir que las opiniones están cristalizadas. Gallup afirma «cuando una opinión está profundamente arraigada o cuando se trata de una pregunta acerca de la cual la gente se ha formado ya su composición de lugar, la formulación de la pregunta reviste una importancia muy relativa» (10).

En España, según se desprende de las encuestas del I. O. P., las cuestiones económicas y las cuestiones políticas parecen pertenecer al grupo de temas sobre los que el gran público no tiene, por lo general, una opinión definida y cristalizada. Nos referimos naturalmente a cuestiones que podríamos considerar fundamentales o importantes para el país, dentro del campo de la economía y de la política.

De la encuesta del I. O. P. sobre cuestiones económicas (Tabla I), hemos tomado una serie de preguntas importantes para los que la proporción de «sin opinión» ha sido la siguiente:

«¿Cuáles son, a su juicio, los dos problemas que tiene España en este momento?»

«sin opinión» 26 por 100

(10) Citado por H. J. EYSENCK, *op. cit.*

«En general, ¿qué opinión tiene usted sobre la situación actual de la economía española?»

«sin opinión» 12 por 100

«¿Cree usted que en las cuestiones económicas que se refieren a las cosas que hay que producir, es el Gobierno el que debe fijar unas directrices y unos planes a seguir o, por el contrario, cree usted que eso debe dejarse a la libre iniciativa de los individuos o de la empresa privada?»

«sin opinión» 24 por 100

«¿Cómo cree usted que le ha ido a la economía española en este último año?»

«sin opinión» 13 por 100

«A su juicio, ¿cree usted que el Plan de Desarrollo se ha preocupado por igual de todos los problemas económicos-sociales del país o ha dejado algunos sin atender debidamente?»

«sin opinión» 25 por 100

Sobre las cuestiones políticas podemos ver la proporción de «sin opinión» de algunas preguntas de la encuesta del I. O. P. citadas en la Tabla I:

«¿Cuáles son, en su opinión, los dos problemas más importantes que tiene España en este momento?»

«sin opinión» 51 por 100

«¿Usted cree que tienen razón los que pretenden la descentralización administrativa de las regiones o, por el contrario, los que dicen que el país debe ser administrado centralmente desde Madrid?»

«sin opinión» 52 por 100

«¿Usted es de los que creen que España debe mantener su autonomía económica y, en el mejor de los casos, constituir un mercado común con Hispanoamérica, o de los que afirman que la solución económica de España no está en el aislamiento de Europa ni en la unión con Hispanoamérica, sino en la integración en el Mercado Común Europeo?»

«sin opinión» 60 por 100

«Como usted sabe hay toda una variedad de formas de Gobierno. ¿A usted que le parece mejor, un sistema en el que los gastos del Gobierno y de las autoridades sean sometidos a un control bastante riguroso por los representantes de la mayoría de la población, o un sistema en el que se deja a una persona destacada, que tiene las riendas del país, sin que haya de someterse a todos esos controles?»

«sin opinión» 54 por 100

«¿Usted piensa que el Gobierno administra bien la mayor parte del dinero que los españoles pagamos en impuestos, que desperdicia algún dinero, o que tira por la ventana gran parte del mismo?»

«sin opinión» 31 por 100

«¿Usted cree que la gente que gobierna España es gente preparada que sabe lo que lleva entre manos, o le parece a usted que muchos de ellos no están suficientemente preparados?»

«sin opinión» 27 por 100

Un rápido examen de los resultados, en cuanto a los «sin opinión» se refiere, de estas preguntas sobre aspectos de la vida económica y política española, nos indica que nos encontramos, sin lugar a dudas, ante uno de esos temas minoritarios sobre los que el gran público no tiene un conocimiento y una información suficientes como para expresar una opinión. Las opiniones recogidas sobre estas preguntas reflejarán, en su mayoría, el pensar de sólo un sector de nuestra sociedad.

Sin embargo, incluso sobre esto no se puede estar seguro y sería un error excluir, para la interpretación de los resultados, al grupo de los «sin opinión» y, es lícito suponer que entre los que han dado una opinión haya algunos que lo han hecho al azar. Igualmente existe la posibilidad, cuando las opiniones no están cristalizadas, de que sea la misma pregunta la que las origina. En resumen, puede ocurrir lo que señala Ph. E. Converse (11), "que la proporción de "sin opinión" no sea nada más que la parte visible de una especie de *iceberg* que representa la incapacidad para dar una respuesta provista de sentido".

Las preguntas que hemos escogido en nuestro ejemplo presentan algunas particularidades que quizá resulte interesante destacar.

(11) PH. E. CONVERSE, art. cit., pág. 27.

En primer lugar, se puede observar que la pregunta sobre los dos problemas que tiene España, formulada en las dos encuestas, ha dado un porcentaje muy diferente de «sin opinión» —26 por 100 en la encuesta sobre cuestiones económicas y 51 por 100 en la encuesta sobre cuestiones políticas. No existiendo grandes diferencias entre los planes de muestreo de ambas encuestas, pensamos que la causa de ese elevado 51 por 100 de «sin opinión» se encuentra en la influencia del tema general tratado en la encuesta y, particularmente, al efecto del contagio de las cuestiones estudiadas en las preguntas anteriores. No obstante, para examinar este fenómeno de la «contaminación» de unas preguntas a otras, sería preciso un análisis sistemático, cosa que no podemos hacer en este momento.

En segundo lugar, en algunas de estas preguntas, aparte de la razón del tema, pueden haber tenido influencia sobre el elevado porcentaje de «sin opinión» otros factores, tales como el empleo de determinadas palabras, poco comunes en el lenguaje corriente de algunos sectores del público, la redacción demasiado larga, o por tener un contenido excesivamente cargado, etc.

Tipificación de los «sin opinión»

Los resultados de numerosas encuestas, nacionales y extranjeras, vienen mostrando que hay, por lo general, una mayor proporción de «sin opinión» entre las mujeres, entre las personas de *status* socioeconómico bajo, entre la gente que reside en el medio rural, entre las personas de edad y entre aquellos que tienen un nivel educacional bajo. Díez Nicolás (12) ha demostrado como en España, al igual que sucede en otros países, «la falta de opinión aumenta persistentemente desde el centro a la periferia de la sociedad». Centro y periferia entendidos en el sentido de Galtung (13), es decir, la periferia comprende a «los analfabetos, los ancianos, los no participantes, la periferia geográficamente aislada, etc.», y el centro es «lo opuesto a todo esto».

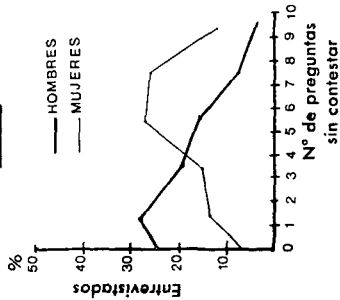
A fin de examinar con más detalle este fenómeno de la diferenciación de los «sin opinión» según las distintas categorías y estratos sociales, hemos realizado una investigación con una serie de preguntas de las encuestas del I. O. P. sobre cuestiones económicas y sobre cuestiones políticas, ya mencionadas.

(12) J. Díez Nicolás: *Posición social y opinión pública*, en «Anales de Sociología», núm. 2, 1966, pág. 73.

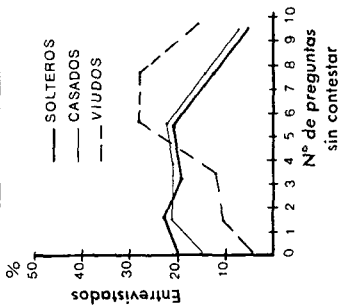
(13) J. Galtung: *Teoría y métodos de la investigación social*. Tomo I, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1966, pág. 190.

CUESTIONES POLITICAS

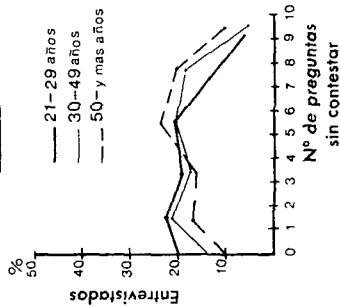
SEXO



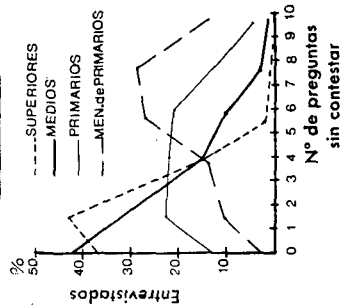
ESTADO CIVIL



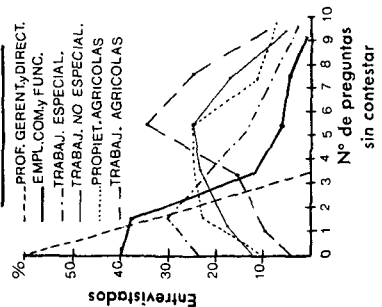
EDAD



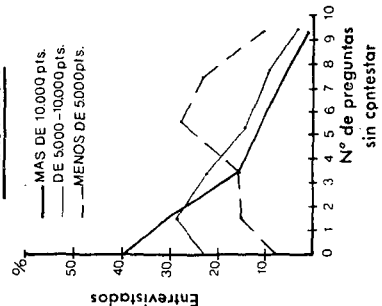
ESTUDIOS



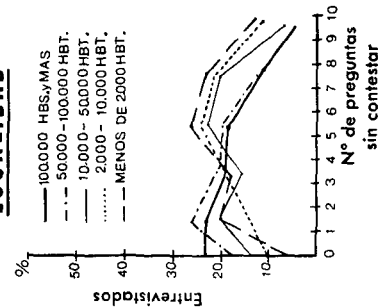
OCUPACION



INGRESOS



LOCALIDAD



De cada una de las encuestas hemos elegido diez preguntas que, teniendo por lo general un porcentaje elevado de «sin opinión», tratan aspectos importantes en materia económica y política respectivamente (entre estas preguntas se encuentran las citadas más arriba). Para cada uno de los dos grupos hemos confeccionado un índice según el número de preguntas que los entrevistados han dejado sin contestar. Sobre un máximo de 10 y un mínimo de 0 «fallos», los resultados obtenidos han sido los siguientes:

TABLA II

Tema de la encuesta	Número de preguntas sin contestar										
	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1	0
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Cuestiones económicas	—	—	—	—	1	4	6	7	10	22	50
Cuestiones políticas	2	6	8	10	12	10	9	9	9	11	14

Los promedios de preguntas «falladas» han sido para las 10 preguntas:

Encuestas sobre cuestiones económicas: $\bar{x} = 1,20$

Encuestas sobre cuestiones políticas: $\bar{y} = 4,25$

De las diez preguntas de cada encuesta han dejado de contestar a la mitad el 5 por 100 de los entrevistados en la encuesta sobre cuestiones económicas, por el 48 por 100 de los entrevistados en la encuesta sobre cuestiones políticas. Por tanto, la «participación» del público varía de forma considerable según el tema que se esté investigando. El promedio de 1,20 preguntas «fallada» en las diez preguntas sobre cuestiones económicas, indica que no suelen ser, por término medio, las mismas personas las que dejan de contestar varias preguntas, aunque, como veremos más adelante, proceden de los mismos estratos sociales. Por el contrario, en las diez preguntas sobre cuestiones políticas, el promedio de 4,25 «fallos» quiere decir que son siempre las mismas personas las que dejan de contestar varias preguntas. Además, en el caso de las cuestiones económica, se observa una mayor concentración

de preguntas sin contestar alrededor de la media que en el caso de las cuestiones políticas.

Conviene advertir que además del tema general de la investigación y las particularidades de algunas preguntas examinadas, en la encuesta sobre cuestiones políticas han podido tener influencia algunas circunstancias especiales. En efecto, la encuesta tuvo lugar unos días antes del Referéndum de diciembre de 1966, en un clima, por tanto, bastante politizado. Por otro lado, la realización de las entrevistas no se desarrolló en condiciones normales ya que tenían que estar ejecutadas, como máximo, en dos días, administrando un cuestionario de más de 80 preguntas.

Vamos a examinar ahora los resultados de nuestro «test» según los distintos grupos y sectores de la población. Consideramos de interés, al menos desde el punto de vista metodológico, poder «identificar» a los «sin opinión» mediante una serie de variables operativas y que resulten fácilmente detectables. Es importante que el investigador tenga un conocimiento previo de como se pueden comportar los diferentes sectores de la población ante una encuesta, tanto en cuanto al fenómeno de la acogida general como al de la «participación» en cada uno de los temas y cuestiones tratadas. En función de estos conocimientos se podrá planificar mejor la investigación; por ejemplo, mediante una determinación correcta del universo objeto de estudio, una adecuación de los temas, unas instrucciones eficaces a los entrevistadores, una elaboración cuidada del cuestionario en función del grado de conocimiento y de información de los sectores de la población estudiados, etc. De la misma manera, una vez obtenidos los resultados, el conocimiento de las características del grupo que habitualmente no contesta a determinados temas, permitirá un análisis preciso y una interpretación de los mismos más correcta.

El sexo.

El sexo es una variable que está íntimamente asociada con el fenómeno que estamos estudiando. La mujer española suele tener un grado de conocimiento de los problemas fundamentales, tanto económicos como políticos del país, inferior al que tiene el hombre. Ella se sabe poco preparada para situarse en cualquiera de la serie de alternativas que le ofrece el entrevistador y, por lo tanto, prefiere no dar su opinión. Aunque el nivel cultural de la mujer española se ha elevado en los últimos años considerablemente, son todavía muchas las cuestiones que quedan fuera del marco de sus preocupaciones cotidianas. Pensamos que, incluso, «huye» de determi-

nados aspectos de la vida nacional, que ella considera esencialmente como «cosa de hombres» (14).

TABLA III

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN SEXO

SEXO	Cuestiones políticas	Cuestiones económicas
CONJUNTO	1,20	4,25
Hombres	1,08	2,98
Mujeres	1,86	5,29

En los anexos 1 y 2 puede verse que la proporción de preguntas contestadas difiere considerablemente según se trate de los hombres o de las mujeres. Resumiendo los resultados podemos decir que:

a) Para las cuestiones económicas, han contestado las diez preguntas un 60 por 100 de los hombres por un 40 por 100 de las mujeres, y han fallado más de dos preguntas, un 12 por 100 de los hombres por un 24 por 100 de las mujeres.

b) Para las cuestiones políticas han respondido a las diez preguntas un 24 por 100 de los hombres por un 6 por 100 de las mujeres, y han fallado más de cuatro preguntas, un 28 por 100 de los hombres por un 66 por 100 de las mujeres.

Hay otro factor que también puede contribuir a que la mujer responda menos que el hombre. Se trata de la interacción de roles en el proceso mismo de la entrevista. La mujer suele anteponer el rol de mujer al de entrevistada (15). Y hemos tenido ocasión de comprobar como la mujer se comporta de diferente manera según que el entrevistador sea hombre o mujer, dando una mayor proporción de «sin opinión» cuando son entrevistadas por mujeres (16). Esto puede tener especial importancia puesto que, generalmente, se emplean más entrevistadores del sexo masculino que del sexo femenino (17). Cabría preguntarse también si la mujer no se muestra con un mayor grado de sinceridad ante un entrevistador que ante una entrevistadora.

(14) Véanse los datos de una encuesta del I. O. P., en *Revista Española de la Opinión Pública*, núm. 4, págs. 270, 272, 290 y 297, en los que se observa cómo la mujer, si bien dedica por término medio más tiempo que el hombre a ver la televisión y a oír la radio, se interesa mucho menos que éste por las «noticias» informativas.

(15) Véase sobre el proceso de entrevista como encuentro de roles A. M. ROCHEBLAVE: *Les rôles masculin et féminins*. P. U. F., París, 1964.

(16) J. L. MARTÍN MARTÍNEZ: *La entrevista en las encuestas de opinión*, en «*Revista Española de la Opinión Pública*», núm. 0, 1965.

(17) E. NOELLE: *Les Sondages d'opinion*. Ed. de Minuit, 1966, pág. 215.

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

La edad.

Ya hemos dicho más arriba que las personas de edad suelen dar una proporción elevada de «sin opinión». En efecto, los resultados de nuestra investigación muestran como el promedio de preguntas sin contestar aumenta progresivamente de unos grupos a otros de edad. (Véase Tabla IV.)

TABLA IV

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN LA EDAD

<i>EDAD</i>	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
CONJUNTO	1,20	4,25
De 18 a 29 años	1,01	3,60
De 30 a 39 años	1,16	3,98
De 40 a 49 años	1,23	4,09
De 50 y más años	1,32	4,91

TABLA V

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN SEXO Y EDAD

<i>SEXO Y EDAD</i>	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
<i>Hombres</i>		
De 18 a 29 años	0,74	2,44
De 30 a 39 años	0,77	2,81
De 40 a 49 años	0,90	2,58
De 50 y más años	0,99	3,34
<i>Mujeres</i>		
De 18 a 29 años	1,23	4,32
De 30 a 39 años	1,43	5,04
De 40 a 49 años	1,50	5,44
De 50 y más años	1,56	5,89

Esta misma tendencia se observa tanto en los hombres como en las mujeres, si bien es de destacar que las diferencias entre los grupo de edad en los hombres son menos acentuados que en las mujeres. Este fenómeno aparece en las cuestiones económicas y en las cuestiones políticas, si bien, se

observa una excepción en estas últimas. Se trata del grupo de hombres de 40 a 49 años que tiene un promedio menor que el grupo de 30 a 39, aunque la diferencia no parece importante como para pensar en un cambio de la tendencia general.

Igualmente conviene destacar (véase Anexo 2) que el 55 por 100 de las personas de 50 años y más, han dejado de contestar más de cuatro preguntas sobre cuestiones políticas.

El hecho de que se encuentre una mayor proporción de «sin opinión» entre las personas de edad se debe, sin duda, a que en este grupo es donde se encuentran unos porcentajes más elevados de personas con nivel educacional bajo, particularmente en el caso de las mujeres. Sin embargo, pensamos que esto podía estar compensado, al menos en los hombres, por un mayor nivel de preocupación, de experiencia y, en ciertos casos, de información, sobre los problemas importantes del país, que se adquieren con la edad

El estado civil.

Entre los solteros y los casados no se aprecia una diferencia digna de tenerse en cuenta. Por el contrario, los viudos tienen un promedio de preguntas sin contestar bastante elevado (ver Tabla VI). Dentro del grupo de hombres y dentro del grupo de mujeres se observa el mismo fenómeno. Pensamos que el estado civil no es una variable que tenga una gran influencia en la proporción de los «sin opinión», debiéndose las diferencias observadas a los factores edad y sexo. El que los viudos den un porcentaje tan elevado de preguntas sin contestar se debe, sin duda, al hecho de que entre ellos hay una gran proporción de mujeres y de personas de edad.

TABLA VI

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN EL ESTADO CIVIL

<i>ESTADO CIVIL</i>	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
CONJUNTO	1,20	4,25
Solteros	1,12	3,60
Casados	1,17	3,98
Viudos	1,53	5,73

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

El nivel de estudios.

Creemos que el nivel educacional es una de las variables fundamentales, que de una manera general, determina el comportamiento y las opiniones de los individuos y que, de forma particular, incide sobre el fenómeno que estamos estudiando. En realidad, es esta variable la que nos debería servir de parámetro para medir y explicar las variaciones en la proporción de preguntas sin contestar. Tiene el inconveniente, sin embargo, de que no es un criterio fácilmente controlable *a priori*, y, por lo general, no puede ser introducido, por ejemplo, en la estratificación de la muestra de una encuesta.

El nivel educacional, íntimamente asociado con el grado de conocimiento y con el nivel de información, tiene una gran influencia en el fenómeno de la cristalización de las opiniones. El que las personas tengan o no opiniones definidas sobre temas como los que estamos estudiando se debe, en gran medida, a su nivel de estudios.

Partiendo de esta hipótesis, es quizá un tanto arriesgado preguntar a una muestra de toda la población sobre determinadas cuestiones ya que su nivel cultural es aun bastante bajo. Según los datos del I. N. E. la población española de 14 y más años se distribuye de la forma siguiente:

TABLA VII
PERSONAS DE CATORCE Y MAS AÑOS, SEGUN EL NIVEL CULTURAL
(Media anual 1966)

		<i>En millones</i>		
Alfabetos. ...	} Realizaron estudios especiales... ..	De título superior...	226,60	0,96
		De título medio ...	812,50	3,44
		Sin título	941,90	3,99
	} No realizaron estudios especiales		19.317,50	81,83
Analfabetos			2.308,—	9,78
TOTAL			23.606,50	100,—

FUENTE: I. N. E. Encuesta de población activa en 1966, Madrid, 1967; página 200.

La encuesta del I. O. P. sobre cuestiones políticas que venimos utilizando en este trabajo nos proporciona también datos sobre el nivel cultural.

TABLA VIII

NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS DE LAS PERSONAS ENTREVISTADAS —MAYORES DE 20 AÑOS—

	%
De menos de estudios primarios	40
De estudios primarios	45
De estudios medios	13
De estudios superiores	2
	2.545

A la vista de estos datos nos volvemos a plantear el problema de la adecuación del público objeto de estudio al tema de la investigación y nos preguntamos si, ante esta situación, es conveniente o no investigar la opinión del gran público sobre aquellas cuestiones que, sabemos *a priori*, exigen un elevado nivel de conocimiento o, al menos, de información, sin cuyo nivel cualquier opinión estará desprovista de sentido.

Por otro lado, es preciso tener en cuenta que la percepción que el público tiene de los problemas fundamentales del país, así como su grado de preocupaciones por determinadas cuestiones está en relación con el nivel sociocultural. La encuesta sobre cuestiones económicas nos proporciona algunos elementos sobre cuáles son las preocupaciones dominantes de los individuos según los estudios realizados:

TABLA IX

<i>Nivel de estudios terminados</i>	<i>Problemas dominantes</i>		
	<i>Institucionalización de las estructuras políticas</i>	<i>Desarrollo económico</i>	<i>Vivienda</i>
	%	%	%
Menos de primarios	—	4	39
Primarios	1	8	44
Medios	5	18	35
Superiores	19	35	19

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

Vemos, pues, por un lado, que hay todavía un gran sector de la población española con un nivel cultural bajo y, por otro, que este sector no parece estar muy preocupado por los problemas importantes sobre aspectos políticos y económicos del país. Por consiguiente, no es de extrañar que este gran sector no tenga un opinión definida sobre estos problemas como lo muestran los resultados a nuestra investigación, según los cuales (ver Anexo 2) el 71 por 100 de las personas con menos estudios primarios han dejado de contestar, de las diez estudiadas, a más de cuatro preguntas sobre cuestiones políticas. Esta proporción varía considerablemente según el sexo —50 por 100 en los hombres por 82 por 100 en las mujeres— (ver Anexo 5).

La Tabla de promedios es igualmente reveladora:

TABLA X

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN EL NIVEL DE ESTUDIOS

<i>NIVEL DE ESTUDIOS TERMINADOS</i>	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
CONJUNTO	1,20	4,25
Menos de primarios.....	1,39	5,70
Primarios	1,15	3,55
Medios	0,91	1,71
Superiores	0,86	1,35

Vemos como, tanto en las cuestiones económicas como en las cuestiones políticas, el promedio del conjunto viene determinado particularmente por el grupo de personas con menos de estudios primarios.

La ocupación y el nivel de ingresos.

El *status* socioeconómico está fuertemente asociado con las variaciones en la proporción de «sin opinión». Las diferencias que se observan según la ocupación de los entrevistados y según su nivel de ingresos son importantes. No obstante la influencia real que puedan ejercer estos factores, creemos que lo que verdaderamente diferencia a una persona con una profesión liberal de un trabajador manual es su nivel cultural, al menos en cuanto al fenómeno que estamos analizando.

Sin embargo, aunque sea de forma aparente la diferenciación según el *status* nos interesa desde el punto de vista metodológico puesto que, al menos

en lo que se refiere a la ocupación, es una variable que ofrece cierta operatividad en el planteamiento de una encuesta. Es fácil eliminar *a priori* del ámbito de una encuesta, o de un cierto campo de estudio, a los trabajadores agrícolas, por ejemplo, si tenemos la casi seguridad de que el tema investigado les resulta totalmente ajeno.

TABLA XI

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN LA OCUPACION

OCUPACION	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
CONJUNTO	1,20	4,25
<i>Activos:</i>		
Profesionales, gerentes y directivos	0,91	0,51
Empleados, comerciantes y funcionarios	0,92	1,66
Trabajadores especializados	1,11	2,81
Trabajadores no especializados	1,09	4,20
Propietarios agrícolas	1,37	4,13
Trabajadores agrícolas	1,48	5,36
<i>No activos:</i>		
Sus labores	1,45	5,48
Otros	1,11	4,31

TABLA XII

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN EL NIVEL DE INGRESOS

NIVEL DE INGRESOS	<i>Cuestiones económicas</i>	<i>Cuestiones políticas</i>
CONJUNTO	1,20	4,25
De menos de 5.000 pesetas mensuales	1,37	5,—
De 5.000 a 10.000 pesetas mensuales	1,01	2,99
De más de 10.000 pesetas mensuales	0,87	1,93

Se observa, en estas dos Tablas, como el promedio de preguntas sin contestar crece conforme disminuye el *status* socioeconómico de los entrevistados. El 79 por 100 de los trabajadores agrícolas y el 47 por 100 de los trabajadores no especializados (ver Anexo 2) han dejado de contestar

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

más de cuatro preguntas sobre cuestiones políticas. En cuanto al nivel de ingresos, el 61 por 100 de las personas con menos de 5.000 pesetas de ingresos mensuales han «fallado» más de cuatro preguntas.

El tamaño del municipio de residencia.

Esta es una variable que interesa particularmente conocer dada su gran operatividad, pues interviene, generalmente, desde las primeras fases de la planificación de una encuesta. Suele ser uno de los criterios que sirven para llevar a cabo la estratificación de la muestra de la encuesta. Por otro lado, las personas pertenecientes a cada estrato, según el tamaño del municipio de residencia, son fácilmente identificables por el entrevistador.

Sin embargo, las diferencias observadas en cuanto a promedios entre estratos (ver Tabla XIII) no son tan importantes como para poder establecer la conclusión de que, en este tipo de encuestas y para estas cuestiones, es conveniente excluir del ámbito del estudio determinadas localidades en función del número de habitantes.

TABLA XIII

PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR, SEGUN EL TAMAÑO DEL MUNICIPIO

TAMAÑO DEL MUNICIPIO DE RESIDENCIA	Cuestiones económicas	Cuestiones políticas
CONJUNTO	1,20	4,25
Menos de 2.000 habitantes (1)	—	4,77
De 2.000 a 10.000 habitantes	1,77	5,13
De 10.000 a 50.000 habitantes	1,16	4,29
De 50.000 a 100.000 habitantes	1,16	3,54
De más de 100.000 habitantes	1,17	3,37

(1) En la encuesta sobre cuestiones económicas se excluyó la población residente en municipios de menos de 2.000 habitantes.

Por el contrario, en cuanto a la proporción de personas de los diferentes estratos que han dejado un número determinado de preguntas sin contestar, se observan algunas diferencias dignas de consideración. Así, han dejado sin contestar más de cuatro preguntas sobre cuestiones políticas, el 57 por 100 de los residentes en municipios de 2.000 a 10.000 habitantes, por el 35 por 100 de los residentes en municipios de más de 100.000 habitantes.

Esta diferencia creemos que tiene gran importancia, pues muestra, en definitiva, cuál es el grado de «participación» de los entrevistadores según que pertenezcan a zonas rurales o zonas urbanas.

Otros aspectos de los «sin opinión»

Estas variables que acabamos de examinar son las que mayor interés presentan en el estudio del grupo de personas que sobre determinados temas no suelen tener opinión. Vamos, por último, a examinar otros aspectos que nos permitan profundizar algo más en el conocimiento de este grupo. Trataremos de medir, por ejemplo, su grado de exposición a los medios de comunicación de masas, su nivel de información, su nivel de religiosidad y algunas tendencias en cuanto a opiniones se refiere.

Es lógico pensar que las personas que en menor proporción utilizan *los medios de comunicación de masas*, particularmente prensa, radio y TV., estén menos informadas y, por consiguiente, no tienen opinión sobre determinados temas. Los datos de que disponemos, aunque es preciso reconocer son un tanto fragmentarios, nos muestran esta tendencia:

TABLA XIV
PROMEDIO DE PREGUNTAS SIN CONTESTAR

	<i>Cuestiones económicas</i>
Ven la televisión	1,07
No ven la televisión	1,36
Oyen la radio	1,10
No oyen la radio	1,32

No obstante el interés que ofrecen estas diferencias sería preciso matizar más el grado de exposición en cuanto a la cantidad de tiempo que las personas están expuestas a cada medio, así como en cuanto al tipo de programa o de información por el que con mayor frecuencia se interesan. Hay personas que dedican poco tiempo a ver la TV, pero, sin embargo, no suelen «perderser» las noticias informativas. Desgraciadamente no disponemos de datos suficientes para analizar con el debido rigor estos aspectos.

Ya hemos hablado de la necesidad de conocer si las personas entrevistadas tienen información sobre los acontecimientos sobre los aspectos estudiados y si tienen alguna opinión definida sobre ellos. Sin embargo, el investigador suele olvidar esta necesidad y en lugar de «filtrar» previamente las personas que componen la muestra en función del grado de información, para luego continuar la investigación con el grupo realmente informado, sucede que trata de medir con un sola pregunta dos cuestiones: en primer

lugar, el conocimiento del tema y, en segundo lugar, su opinión sobre él (18). Esto no plantearía graves problemas si todas las personas entrevistadas que se estiman insuficientemente informadas se situaran en el grupo de los "no sé" o de los "sin opinión". Pero no suele suceder así, sino que son muchas las personas que espontáneamente y aún ignorando el tema aventuran una opinión.

Los resultados de la encuesta sobre cuestiones económicas, nos muestra como la proporción de preguntas sin contestar depende del *grado de información* que los encuestados tienen sobre el tema. En efecto, han dejado de contestar a tres o más preguntas un 20 por 100 de las personas que no tenían conocimiento de la duración del Plan de Desarrollo, por sólo un 4 por 100 de las que sí tenían conocimiento.

En cuanto a las cuestiones políticas hemos observado el mismo fenómeno. La proporción de preguntas sin contestar aumenta progresivamente conforme disminuye el nivel de información que las personas tienen sobre cuestiones como el nombre de los Ministros del Gobierno y las Leyes Fundamentales del Estado. Así, por ejemplo, estableciendo un índice de información con estas cuestiones se obtienen los datos siguientes: no opinan a la pregunta sobre los problemas fundamentales que tiene España, el 19 por 100 de los «bien informados»; el 48 por 100 de los «regular informados» y el 72 por 100 de los «mal informados».

No quisiéramos abandonar este problema del nivel de información sin preguntarnos si las encuestas de opinión no serán a veces demasiado democráticas (19). Sidney Verba nos recuerda que «las encuestas de opinión en países en desarrollo ofrecerán poca información, porque realmente hay poco que revelar. Los individuos tienen pocas opiniones, no están informados acerca de la política y muy raramente han pensado acerca de ella. Las preguntas que hacen los entrevistadores proyectan al entrevistado sobre una variedad de cuestiones que él no se había planteado con anterioridad». Y concluye «tales características están generalizadas en la *gran masa de población* incluso en sociedades desarrolladas» (20).

Un dato que quizá no ofrezca interés metodológico pero que conviene conocer como un elemento más para estudiar las tendencias de los «sin opinión», es el que se refiere al *grado de religiosidad*. Con la ayuda de las preguntas, sobre asistencia a misa y sobre frecuencia de sacramentos,

(18) Véase, sobre este problema, PH. E. CONVERSE, art. cit., pág. 30.

(19) GALTUNG J. examina magníficamente este problema en *Teoría y métodos...*, op. cit., págs. 186-187.

(20) S. VERBA: *Utilización de la investigación por encuesta en los estudios de política comparada*, en «Revista Española de la Opinión Pública», núm. 11, 1968, páginas 30-31.

hemos tratado de medir la influencia del grado de religiosidad sobre el fenómeno que estamos estudiando. Hemos observado que el promedio de preguntas sin contestar a las cuestiones políticas aumenta cuanto menor es el grado de religiosidad.

Igualmente se observa un promedio más elevado de preguntas sin contestar entre las personas que muestran un menor grado de tolerancia en materia de libertad religiosa. Este mismo fenómeno aparece cuando estudiamos el promedio de preguntas sin contestar relacionado con la posición que adoptan los entrevistados en cuanto al problema de la libertad de opinión. Entre los «favorables» hay menor número de preguntas sin contestar que entre los «contrarios».

Insistimos sobre el hecho de que los datos que poseemos sobre estos aspectos que acabamos de examinar no son suficientes para establecer conclusiones definitivas. Por otro lado, éstas y otras muchas variables no actúan aisladamente, sino que su influencia sobre la diferenciación de las opiniones y sobre el problema de los "sin opinión", es el resultado de una compleja interconexión para cuya interpretación se requeriría un análisis más profundo y detallado.

ANEXO I

NUMERO DE PREGUNTAS SOBRE CUESTIONES ECONOMICAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO
LOS ENTREVISTADOS, SEGUN DIVERSAS VARIABLES

(En porcentajes)

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO						Totales
	10-9 %	8-7 %	6-5 %	4-3 %	2-1 %	0 %	
CONJUNTO	—	—	5	13	32	50	(3.535)
SEXO:							
Hombres	—	—	3	9	28	60	(1.747)
Mujeres	—	—	6	18	36	40	(1.788)
ESTADO CIVIL:							
Solteros	—	—	4	13	30	53	(647)
Casados	—	—	4	13	33	50	(2.543)
Viudos	—	—	8	18	31	43	(338)
EDAD:							
18-29	—	—	2	12	32	54	(595)
30-39	—	—	3	13	36	48	(799)
40-49	—	—	6	13	30	51	(896)
50 v más	—	—	6	15	31	48	(1.235)

ANEXO I (Continuación)

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO						Totales
	10-9 %	8-7 %	6-5 %	4-3 %	2-1 %	0 %	
NIVEL DE ESTUDIOS:							
Menos de primarios	—	—	6	17	31	44	(967)
Primarios	—	—	4	13	32	51	(1.736)
Secundarios	—	—	3	8	31	58	(659)
Universitarios	—	—	3	7	30	60	(140)
NIVEL DE INGRESOS:							
Menos de 5.000 pesetas	—	—	6	16	32	46	(1.846)
De 5.000 a 10.000 pesetas	—	—	3	11	31	55	(1.145)
Más de 10.000 pesetas	—	—	3	7	31	59	(391)
Sin respuesta	—	—	10	18	40	31	(153)
MUNICIPIO DE RESIDENCIA:							
2.000 a 10.000 habitantes	—	—	8	23	35	34	(2.260)
10.000 a 95.000 habitantes	—	—	3	13	36	58	(876)
95.000 y más	—	—	5	11	34	50	(400)
OCUPACION:							
Prof. ger. dir.	—	—	3	8	31	58	(162)
Emp. Com. func.	—	—	3	9	29	59	(744)
Trab. espec.	—	—	3	10	40	57	(502)
Trab. no espec.	—	—	3	12	34	51	(256)
Sus labores	—	—	6	17	35	42	(1.287)
Prop. agric.	—	—	7	14	33	46	(42)
Trab. agric. mar.	—	—	6	23	23	48	(174)
No activos	—	—	5	11	30	54	(285)

ANEXO II

NUMERO DE PREGUNTAS SOBRE CUESTIONES POLITICAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO
LOS ENTREVISTADOS, SEGUN DIVERSAS VARIABLES

(En porcentajes)

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO						Totales
	10-9 %	8-7 %	6-5 %	4-3 %	2-1 %	0 %	
CONJUNTO	8	18	22	18	20	14	(2.544)
SEXO:							
Hombres	4	8	16	20	28	24	(1.199)
Mujeres	12	26	28	15	13	6	(1.345)
ESTADO CIVIL:							
Solteros	5	13	21	19	22	20	(369)
Casados	7	14	22	21	21	15	(1.913)
Viudos	16	28	28	12	10	4	(256)
EDAD:							
21 - 29	5	13	21	19	22	20	(346)
30 - 39	7	14	22	21	21	15	(571)
40 - 49	6	19	21	18	21	15	(614)
50 v más	10	21	24	17	17	11	(1.010)

ANEXO II (Continuación)

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO										Totales
	10-9	8-7	6-5	4-3	2-1	0					
	%	%	%	%	%	%					
NIVEL DE ESTUDIOS:											
Menos de primarios	14	29	28	14	11	4					(1,014)
Primarios	5	13	22	23	23	14					(1,142)
Secundarios	1	3	6	17	31	42					(331)
Universitarios	—	—	2	17	43	38					(47)
NIVEL DE INGRESOS:											
Menos de 5.000 pesetas	10	23	28	16	15	8					(1,339)
De 5.000 a 10.000 pesetas	3	10	14	22	28	23					(686)
10.000 y más	1	3	11	16	30	39					(177)
MUNICIPIO DE RESIDENCIA:											
Menos de 2.000 habitantes	8	22	26	18	20	6					(297)
2.000 a 10.000 habitantes	12	21	24	19	14	10					(684)
10.000 a 50.000 habitantes	7	20	23	16	20	14					(589)
50.000 a 100.000 habitantes	5	12	19	21	26	18					(231)
100.000 y más	5	12	18	19	23	23					(742)
OCUPACION:											
Prof. ger. direc.	—	—	—	1	32	57					(44)
Emp. com. func.	—	4	6	12	38	40					(308)
Trab. espec.	3	8	13	22	30	24					(372)
Trab. no espec.	5	17	25	23	18	12					(191)
Sus labores	12	27	28	17	12	4					(1,029)
Prop. agric.	7	12	25	24	22	10					(240)
Trab. agric.	8	26	35	16	11	4					(156)
No activos	12	16	19	18	20	15					(140)

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

ANEXO III

NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO LOS ENTREVISTADOS, SEGUN SEXO Y EDAD

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO							
	Totales	10-9 %	8-7 %	6-5 %	4-3 %	2-1 %	0 %	
CUESTIONES ECONOMICAS								
HOMBRES	1.747	—	—	3	9	28	60	
18-29	297	—	—	—	9	29	62	
30-39	354	—	—	1	7	31	61	
40-49	473	—	—	4	8	27	61	
50 y más	617	—	—	4	10	28	58	
MUJERES	1.788	—	—	6	18	36	41	
18-29	297	—	1	3	15	36	45	
30-39	445	—	1	3	17	40	39	
40-49	420	—	—	6	19	34	41	
50 y más	617	—	—	7	19	34	40	
CUESTIONES POLITICAS								
HOMBRES	1.199	4	8	16	20	28	24	
21-29	152	3	5	12	22	27	31	
30-39	262	3	6	16	21	31	23	
40-49	295	1	7	15	20	29	27	
50 y más	489	4	11	19	20	26	20	
MUJERES	1.345	12	26	27	15	13	6	
21-29	194	6	19	27	16	19	13	
30-39	309	11	21	28	20	12	8	
40-49	319	11	30	25	16	14	4	
50 y más	522	16	30	27	14	10	3	

ANEXO IV

NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO LOS ENTREVISTADOS,
SEGUN SEXO Y ESTADO CIVIL

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO						
	Totales	10-9	8-7	6-5	4-3	2-1	0
		%	%	%	%	%	%
CUESTIONES ECONOMICAS							
HOMBRES	1.747	—	—	3	9	28	60
Solteros	380	—	—	1	12	29	68
Casados	1.240	—	—	3	8	29	60
Viudos	121	—	1	6	16	30	47
MUJERES	1.788	—	—	6	18	36	40
Solteras	266	—	1	6	17	35	41
Casadas	1.300	—	1	5	17	36	41
Viudas	217	—	—	8	19	31	42
CUESTIONES POLITICAS							
HOMBRES	1.199	4	8	16	20	28	24
Solteros	176	3	6	13	19	34	25
Casados	967	3	8	17	20	27	25
Viudos	52	8	15	29	25	15	8
MUJERES	1.345	12	26	27	15	13	6
Solteras	193	7	19	27	17	19	11
Casadas	946	12	26	26	18	12	6
Viudas	204	19	31	29	9	9	3

ANEXO V

NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO LOS ENTREVISTADOS, SEGUN SEXO Y ESTUDIOS

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO						
	Totales	10-9 %	8-7 %	6-5 %	4-3 %	2-1 %	0 %
CUESTIONES ECONOMICAS							
HOMBRES	1.747	—	—	3	9	28	60
Menos de primarios	376	—	—	3	13	28	56
Primarios	806	—	—	3	9	28	60
Secundarios	437	—	—	2	6	29	63
Universitarios	118	—	—	1	5	30	64
MUJERES	1.788	—	—	6	18	36	40
Menos de primarios	588	—	1	7	20	35	37
Primarios	929	—	1	4	18	35	42
Secundarios	221	—	—	5	12	36	47
Universitarios	22 (*)	—	—	—	—	—	—
CUESTIONES POLITICAS							
HOMBRES	1.199	4	8	16	20	28	24
Menos de primarios	359	7	14	29	19	21	10
Primarios	583	2	8	16	23	31	20
Secundarios	211	—	2	3	14	29	52
Universitarios	44	—	—	—	16	43	41
MUJERES	1.345	12	26	27	15	13	6
Menos de primarios	655	18	37	27	11	6	11
Primarios	559	7	18	30	22	15	8
Secundarios	120	2	4	11	23	35	25
Universitarios	3 (*)	—	—	—	—	—	—

(*) Cifra demasiado pequeña para calcular porcentajes.

ANEXO VI

NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO LOS ENTREVISTADOS,
SEGUN ESTADO CIVIL Y ESTUDIOS

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO										
	Totales	10-9	8-7	6-5	4-3	2-1	0	%	%	%	%
CUESTIONES ECONOMICAS											
SOLTEROS	647	—	—	4	13	30	53				
Menos de primarios	142	—	1	4	20	28	47				
Primarios	296	—	1	3	14	30	52				
Secundarios	174	—	—	2	7	31	60				
Universitarios	30	—	—	—	7	33	60				
CASADOS	2,543	—	—	4	13	33	50				
Menos de primarios	707	—	1	5	16	35	43				
Primarios	1,259	—	—	4	13	31	52				
Secundarios	450	—	—	3	8	32	57				
Universitarios	99	—	1	3	7	27	62				
VIUDOS	338	—	—	8	18	31	43				
Menos de primarios	114	—	1	12	20	22	45				
Primarios	176	—	1	5	17	35	42				
Secundarios	34	—	—	9	15	26	50				
Universitarios	10 (*)	—	—	—	—	—	—				

ENSAYO DE TIPIFICACION DE LOS "SIN OPINION"

ANEXO VI (Continuación)

Características de la muestra	NUMERO DE PREGUNTAS A LAS QUE NO HAN CONTESTADO							
	Totales	10-9	8-7	6-5	4-3	2-1	0	%
		%	%	%	%	%	%	%
CUESTIONES POLITICAS								
SOLTEROS	369	5	13	21	19	22	20	
Menos de primarios	115	11	25	29	11	17	7	
Primarios	162	5	10	21	23	30	12	
Secundarios	81	—	2	9	15	31	43	
Universitarios	11 (*)	—	—	—	—	—	—	
CASADOS	1,913	7	14	21	20	21	15	
Menos de primarios	739	13	28	27	16	12	4	
Primarios	896	4	13	22	23	22	16	
Secundarios	239	1	3	5	18	31	42	
Universitarios	33	—	—	3	6	48	43	
VIUDOS	256	16	28	28	12	10	4	
Menos de primarios	157	22	36	30	7	4	1	
Primarios	82	9	18	30	17	18	7	
Secundarios	11 (*)	—	—	—	—	—	—	
Universitarios	3 (*)	—	—	—	—	—	—	

(*) Cifra demasiado pequeña para calcular porcentajes.

Encuestas

Encuesta sobre cuestiones de actualidad

1968

INTRODUCCION

Posiblemente ha sido la devaluación de la peseta una de las medidas políticas más importantes de estos últimos años. Y, por ello, se realizó esta encuesta para conocer la reacción y opiniones de los españoles. Tal conocimiento interesaba no sólo por el impacto de la medida económica y de las que se tomaron complementariamente, sino también por coincidir con la etapa final del I Plan de Desarrollo.

Desde un ángulo social y humano, el problema radicaba no solamente en las reacciones concretas ante una medida de tipo económico —con toda la importancia que éstas podían tener al repercutir en la política salarial—, sino también por la posible reacción del hombre de la calle ante planes futuros que iban a contar con una envoltura, gestión y procedimientos similares al I Plan de Desarrollo. Esta posible reacción es importante, pues es indudable que la política de gestión y acción económica se identifica, en cierta medida, con la política vista desde un ángulo genérico.

PLAN DE LA MUESTRA

El ámbito de la encuesta estuvo constituido por el conjunto de personas de dieciocho años y más, de nacionalidad española, con residencia en la península, islas Baleares e islas Canarias. Los extranjeros con residencia temporal en España y los españoles que residen en el extranjero no formaron parte del ámbito de la encuesta. La población alcanzada por la encuesta se estimó en unos 20 millones de personas.

Tamaño de la muestra

Se estableció un muestreo representativo a nivel nacional de 2.000 personas, que equivalía a una fracción de muestreo 1/10.000. El número de entrevistas realizadas fue de 1.814.

Estratificación

Para la estratificación de la población se contrataron dos criterios: geográfico y de habitat:

Según el criterio geográfico se formaron las siguientes regiones:

1. Andalucía Oriental.
2. Andalucía Occidental y Extremadura.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

3. Levante.
4. Cataluña.
5. Aragón.
6. Vasco-Navarra.
7. Castellano-Leonesa.
8. Asturiano-Galaica.
9. Centro (anillo de Madrid).
10. Insular.

Teniendo en cuenta la dificultad que supone establecer regiones realmente homogéneas, dentro de cada región estuvieron representadas proporcionalmente todas las provincias.

La distribución de entrevistas entre regiones y estratos se hizo por el método proporcional.

Según el criterio de habitat, se formaron dentro de cada región los siguientes estratos:

- A. Menos de 2.000 habitantes.
- B. 2.000 a 10.000 habitantes.
- C. 10.000 a 50.000 habitantes.
- D. 50.000 a 100.000 habitantes.
- E. Más de 100.000 habitantes.

Criterio de selección

El muestreo se realizó en dos etapas:

Primera: Selección al azar en cada estrato de los municipios que constituían los puntos de muestreo.

Segunda: Selección de las personas a entrevistar.

En la selección de los puntos de muestreo se tuvo en cuenta:

- a) Que todas las capitales de provincia fueran seleccionadas automáticamente.
- b) Que existiera facilidad de comunicación.
- c) Que existiera dispersión entre ellos.

El número total de puntos de muestreo fue de 200 aproximadamente.

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

Las listas de nombres y direcciones fueron obtenidas de la siguiente forma:

- 1) Dentro de cada distrito se seleccionó al azar una sección.
- d) Dentro de cada sección seleccionada se obtuvieron al azar, por el método sistemático con arranque aleatorio, las listas de personas a entrevistar.

Las entrevistas se comenzaron a partir de febrero 1968.

COMPOSICION DE LA POBLACION

Las respuestas dadas al cuestionario han sido analizadas en función a ocho variables que se suponía podrían influir en ellas. Estas variables son: sexo, edad, estado civil, nivel de estudios, nivel de ingresos, municipio de residencia, ocupación y región.

Las características son tal y como se describen a continuación.

	<i>Núm.</i>	<i>%</i>
Sexo:		
Varón	916	50
Hembra	898	50
Edad:		
Menos de 21 años	64	4
De 21 a 29 años	337	19
De 30 a 39 años	482	26
De 40 a 49 años	382	21
De 50 a 59 años	225	14
De 60 años y más	286	15
Sin respuesta	8	—
Estado civil:		
Solteros	450	25
Casados	1.204	67
Otros (viudos, sacerdotes)	152	8
Sin respuesta	8	—
Nivel de estudios:		
Menos de primarios	569	28
Primarios	806	46
Secundarios	224	12
Técnicos de grado medio	97	5
Universitarios o técnicos de grado superior	58	3
Sin respuesta	60	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Núm.	%
Nivel de ingresos:		
Menos de 5.000 pesetas mes	821	45
De 5.000 a 9.999 pesetas mes	529	29
De 10.000 a 19.999 pesetas mes	143	8
20.000 pesetas o más	32	2
Sin respuesta	289	16
Municipio de residencia:		
Más de 100.000 habitantes	612	33
De 50.001 a 100.000 habitantes	143	8
De 10.001 a 50.000 habitantes	396	22
De 2.001 a 10.000 habitantes	429	24
Menos de 2.000 habitantes	234	13
Ocupación (sólo los que trabajan):		
Profesionales, gerentes y directivos	54	3
Comerciantes, empleados y funcionarios	396	24
Trabajadores especializados	208	13
Trabajadores no especializados	84	5
Propietarios agrícolas	102	6
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares	151	9
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados, temporeros	639	39
Sin respuesta	9	1
Región:		
Andalucía oriental	127	7
Andalucía occidental y Extremadura	307	17
Levante	216	12
Cataluña	236	13
Aragón	72	4
Vasco-Navarra	123	7
Castellano-Leonesa	164	9
Asturiano-Galaica	182	10
Centro (anillo de Madrid)	303	16
Insular	86	5

Conviene hacer notar que en la variable ocupación sólo figuran 1.643 entrevistados, los 171 que no figuran es porque cuando se les preguntó si trabajaban o estaban parados, 143 dijeron que estaban parados y 28 no respondieron. Es, asimismo, oportuno señalar que de éstos, el 57 por 100 decían estar retirados.

Concretamente, al preguntar que desde cuándo estaban parados, las respuestas fueron las siguientes:

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

	Núm.	%
Posteriormente al 15 de noviembre	8	6
Menos de 6 meses (desde antes del 18 de noviembre)	7	5
De 6 meses a menos de 1 año	10	7
De un año a tres años	12	8
Más de tres años	6	4
No ha trabajado nunca	15	10
Está retirado	80	57
Sin respuesta	5	3
	143	100

RESULTADOS DE LA ENCUESTA

Devaluación

Como dato más sobresaliente de las dos primeras preguntas, y que señala un campo de investigación de indudable interés, es el gran número de personas que no responden (46 por 100) a la primera pregunta: medidas tomadas acerca de la peseta, y 42 por 100 a la segunda: sorpresa ante la devaluación de la peseta. Este gran número de personas que no responden —lo decimos como juicio meramente hipotético— puede ser debido a la falta real de conocimiento o a una desconexión con los problemas del país. Son los niveles socioeconómicos más bajos los que tienen un nivel de información más pobre. El 26 por 100 de las personas con estudios inferiores a primarios conocían el hecho de la devaluación (cuadro 1). Son los jóvenes los que tienen un grado de información comparativamente más alto que las personas de edad; así, los menores de 21 años, hasta en un 70 por 100, estaban informados, y los comprendidos entre esta edad y los 30 años, hasta en un 61 por 100, porcentaje que contrasta con el 36 por 100 de las personas de más de 60 años. Son las poblaciones con más de 100.000 habitantes (68 por 100) donde las personas estaban mejor informadas. Sin embargo, es en el Centro, circunscrito fundamentalmente a Madrid, donde se alcanza uno de los grados de información más bajos: 44 por 100.

Un dato destacado de la pregunta segunda es que el 44 por 100 de los entrevistados se sintieron sorprendidos por la devaluación, no la esperaban. La devaluación, como hecho, no les sorprendió al 14 por 100. El 42 por 100 no responden a esta pregunta. A todos los niveles, el porcentaje más alto es el referido a la sorpresa que supuso esta medida, por no esperarla.

Los entrevistados, con un 24 por 100 (cuadro 5), relacionan la devaluación de la peseta con la devaluación de la libra, y la consideran la razón fundamental por la que el Gobierno tomó esta medida económica; de la misma forma se consideró que el Gobierno perseguía principalmente favorecer el turismo (22 por 100) (cuadro 6).

Ante la pregunta concreta (cuadro 7) de si el Gobierno había hecho bien o mal acordando la devaluación de la peseta, el 37 por 100 dicen que bien,

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

y sólo el 8 por 100 que mal; no responden el 55 por 100. Como en otras preguntas, son los niveles socioeconómicos inferiores los que tienen un índice de no respuesta más alto.

La devaluación coincidía con la terminación del I Plan de Desarrollo, por lo que la medida podía ser relacionada con el mismo. El cuadro 11 nos indicó que no es así; un alto porcentaje de personas (57 por 100) estiman los resultados del mismo como buenos o muy buenos. Esta estimación, a todos los niveles, y con pequeñas diferencias porcentuales, es semejante. El 42 por 100, a su vez (cuadro 12), dice que la situación actual de la economía española se debe al Plan de Desarrollo.

Son la industria y el turismo, con un 22 y 28 por 100 respectivamente (cuadro 13), las actividades que a juicio de los entrevistados van a contribuir más al desarrollo de la economía española; sólo un 4 por 100 dice que el comercio, como consecuencia de las medidas económicas tomadas por el Gobierno, va a contribuir al desarrollo de la economía española. Al abaratar la peseta se pretendía aumentar las exportaciones y acelerar un proceso tan necesario para el equilibrio de la balanza comercial. Si ésta fue una de las razones expuestas en el momento de la devaluación, no ha sido captada por la opinión pública. Pensamos que el que hayan dado esa respuesta es por no haber asimilado el sentido de la pregunta, y que ésta ha sido interpretada de una forma genérica, en el sentido de que el turismo y la industria son los que contribuyen fundamentalmente a nuestro desarrollo económico, sin tener en cuenta las medidas que el Gobierno tomó en este caso concreto.

Después de la devaluación parecería que las respuestas dadas a la pregunta 14 (situación económica por la que pasa el país) podrían ser pesimistas; la realidad confirmada por las respuestas es otra: un 34 por 100 considera que la situación económica es normal, y un 21 por 100 que las cosas marchan bien. Son los sectores socioeconómicos más altos los que tienen una visión más pesimista.

Sólo el 24 por 100 (cuadro 14) consideran que la situación económica es mala, estimando (cuadro 15) un 57 por 100 de éstos que los males vienen desde hace años. La falta de planificación y coordinación económica, 13 por 100 (cuadro 16) es la causa concreta que alcanza un porcentaje más alto.

Cuando al entrevistado se le dice que se coloque en una escala del 1 al 9 (cuadros 15 al 21) la tendencia general es ponerse por debajo del 6, es decir, en una situación en que tienen ciertas dificultades para alcanzar sus aspiraciones y deseos. No hay, por otra parte, marcadas diferencias entre el presente, pasado y futuro.

El ahorro y la inversión, en el caso de que se tenga suficiente dinero (cuadro 22), son señalados por un 26 por 100 y por un 41 por 100, respectivamente, como lo mejor que se puede hacer con el dinero. Sólo un 19 por 100 responden que comprar cosas. Sin embargo, hay diferencias porcentuales acusadas entre los distintos niveles socioeconómicos: mientras éstos son más bajos, el ahorro y la inversión están equilibrados, así un 31 por 100 de las personas con menos de 5.000 pesetas de ingresos mensuales

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

estiman que es el ahorro, y un 32 por 100 que la inversión lo mejor que se puede hacer con el dinero. Conforme se aumenta en la escala de ingresos, los porcentajes son más favorables a la inversión. Las personas con más de 20.000 pesetas, y hasta en un 70 por 100, consideran que lo mejor que se puede hacer con el dinero es invertirlo.

MEDIDAS ECONOMICAS

Sobre las medidas económicas tomadas por el Gobierno (cuadro 23), un 25 por 100 considera que son un resultado lógico de la devaluación, y el 20 por 100 que se habrían tomado de todas formas. Se señala —cuadro 24— la congelación de sueldos y salarios (21 por 100) y la congelación de precios (23 por 100) como las más sobresalientes: que sean éstas las que alcancen un porcentaje más alto es consecuencia de ser las que de una forma más directa repercuten en las personas —salarios— o de que se hizo una mayor difusión de ellas en la prensa —precios—; los cuadros 33 y 34 lo confirman; un 36 por 100 y un 46 por 100 dicen que son las que más les afectan.

Sin embargo, son la supresión de organismos (40 por 100), limitación de automóviles (39 por 100) y congelación de precios (43 por 100) las medidas consideradas más eficaces; del mismo modo, son también consideradas más justas la supresión de cargos y organismos (42 por 100), la limitación de automóviles oficiales (43 por 100) y la congelación de precios (46 por 100). Es indudable que tanto la supresión de organismos como la limitación de automóviles oficiales fueron medidas a las que se dio una gran difusión. El impacto producido por las medidas de austeridad fue, por consiguiente, captado.

El cuadro 55 se refiere concretamente a la opinión mantenida por los entrevistados respecto a quiénes perjudicarán más las medidas adoptadas, a los funcionarios o a los trabajadores: un 39 por 100 de los entrevistados estima que serán los trabajadores, y un 9 por 100 que los funcionarios. La medida fue igualmente restrictiva para los funcionarios, pero sólo las personas con niveles socioeconómicos más altos lo aprecian así: un 22 por 100 de los que tienen ingresos superiores a las 20.000 pesetas dicen que los funcionarios han sido los más perjudicados; dentro de este mismo grupo, un 25 por 100 opina que los trabajadores son los más perjudicados. Las diferencias, como se puede apreciar, no son marcadas. El cuadro 58 se refiere a las opiniones respecto a quiénes pagan más impuestos en España. El cuadro se distribuye de la siguiente forma: 16 por 100, la clase alta; 33 por 100, la clase media, y 26 por 100, la clase baja. El 25 por 100 no responde.

Para un 38 por 100 de los entrevistados (cuadro 57), el Estado debe limitar los ingresos de las empresas. Asimismo, un 40 por 100 considera que los impuestos deben ser progresivos (cuadro 60). Se aboga, en general, por una política de control impositivo y control económico.

VIVIENDA

Los cuadros 62 al 69 se centran sobre el problema de la vivienda y especulación de solares. Un 60 por 100 responde que está satisfecho de la vivienda en que habita, y un 34 por 100 que desearía cambiar; sin embargo, un 50 por 100 son propietarios de la vivienda en que residen. De la misma forma se desprende de la encuesta el deseo que el Estado intervenga en la política de la vivienda. El precio de solar, 21 por 100; el beneficio de los constructores, 24 por 100, y la mano de obra, 22 por 100, son señalados como los factores fundamentales que encarecen la vivienda. Para paliar estos problemas, un 50 por 100 señala (el 34 por 100 no responde) que el Estado debe de ser propietario de todos los solares o fijar, al menos, los precios de los mismos. De una forma similar responde acerca del control del precio de la vivienda; el 44 por 100 señala que el Estado debería fijar sus precios. El intervencionismo estatal, pues, se apunta como la forma más eficaz de acabar con el problema de la vivienda y su especulación, y los partidarios más declarados de este intervencionismo son las clases socio-económicas más altas. Así, en el cuadro 69, los universitarios y técnicos de grado superior opinan en un 74 por 100 que el Estado debe fijar los precios de las viviendas.

AHORRO

Durante los meses posteriores a la devaluación, el ahorro ha tenido un signo positivo: la capacidad de ahorro de los españoles no ha sido, en absoluto, regresiva. Un 43 por 100 de los entrevistados (cuadro 72) piensa que la capacidad de ahorro permanecerá invariable. Sus predicciones se han visto superadas por la realidad. Así, las personas que consideraban que se ahorraría menos o casi nada como consecuencia de la devaluación representan un 27 por 100, de las cuales (cuadros 73) un 34 por 100 piensa que no es debido precisamente a la falta de capacidad de ahorro, sino a que la gente no quiere ahorrar.

El cuadro 74 nos señala que el 35 por 100 de los entrevistados tienen dinero ahorrado, y el 58 por 100, no. La capacidad de ahorro aumenta con la de ingresos: entre las personas con ingresos inferiores a 5.000 pesetas al mes, un 25 por 100 tienen dinero ahorrado; de las comprendidas entre las 5.000 y las 10.000, el 46 por 100; de las comprendidas entre esta cantidad y las 20.000, el 55 por 100; y de las que tienen ingresos superiores a las 20.000, el 66 por 100. Los depósitos del ahorro (cuadro 75) se distribuyen de esta forma: 7 por 100 en casa, 72 por 100 en la Caja de Ahorros y 19 por 100 en cuentas bancarias. Son las personas con ingresos inferiores a las 10.000 pesetas las que tienen fundamentalmente depositado su dinero en las Cajas de Ahorros; 76 por 100 de las que tienen ahorros inferiores a 5.000 pesetas, y 69 por 100 de las comprendidas entre esta cantidad y las 10.000.

El cuadro 79 se refiere a la Banca; el 21 por 100 dice que debe nacionalizarse, el 16 por 100 que no, y el 55 por 100 no responde. Son las personas menores a los veinte y un años las que en un porcentaje más alto

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

(41 por 100) dicen que la banca se debe nacionalizar, y las de unos ingresos más altos (44 por 100) las que dicen que no se debe nacionalizar. Y son las personas de estratos socioeconómicos más bajos las que no han respondido: el 71 por 100 de las personas con estudios inferiores a primarios, y el 65 por 100 de las que tienen ingresos por debajo de las 5.000 pesetas.

En el cuadro 80 el 36 por 100 de los entrevistados abogan por el intervencionismo estatal; aunque se deje en libertad a la empresa privada, se desea un fuerte control por parte del Estado.

PRECIOS Y NIVEL DE VIDA

La confianza en el poder del Estado y en que éste pueda evitar una subida de precios está patente en el cuadro 81: el 45 por 100 de los entrevistados responde que el Gobierno podrá realmente frenar el aumento de los precios, y que lo podrá hacer (cuadro 82) todo el tiempo que el Gobierno quiera (59 por 100).

Un 37 por 100, frente a un 49 por 100 (cuadro 83), estima que los precios han subido después de la devaluación, siendo los alimentos, en un 25 por 100, donde han apreciado una subida más considerable (cuadro 84).

Las respuestas dadas (cuadro 85) sobre si el Gobierno debería tomar otras medidas distintas además de las que ha tomado se reparten porcentualmente de una forma similar: el 21 por 100 contestan que sí, y 26 por 100 que no. Dentro del 21 por 100 que han contestado que sí, no se refieren (cuadro 86) a que deba tomar unas medidas concretas diferentes, sino a que debe controlar el cumplimiento de las medidas adoptadas. Es decir, existe por parte de este grupo de personas (47 por 100) el temor que no sean eficaces en la práctica las medidas tomadas. Esta, como otras preguntas ya comentadas, señala hasta qué punto se desea un control gubernativo eficaz.

Como comentario final al problema concreto de la devaluación y sus consecuencias directas sobre la economía, no hay duda de que las respuestas dadas (cuadros 87 y 88) son optimistas: el 38 por 100 opinaba que, como consecuencia de la devaluación, la economía mejoraría, y un 34 por 100 que la peseta no perdería valor.

Cuando se hacen preguntas concretas, este optimismo parece ser más moderado. Así, el 46 por 100 estima que habrá igual o menos puestos de trabajo: el 56 por 100 que los precios de los alimentos subirán; el 55 por 100 que subirán los de las diversiones; el 71 por 100 que se ahorrará igual o menos; el 45 por 100 que subirán los precios de los transportes; el 49 por 100 que subirán los precios de los pisos; el 44 por 100 que subirán los alquileres de los pisos.

Cuando las preguntas se hacen sobre problemas económicos en general, su opinión parece ser optimista: el 30 por 100 (cuadro 99) cree que las exportaciones al extranjero serán mayores y que el número de turistas (54 por 100) (cuadro 96) será igualmente mayor.

Por último (cuadro 88), el 34 por 100 piensa que la peseta no perderá valor, frente a un 13 por 100 que sí cree que lo perderá.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 1

RECIENTEMENTE EL GOBIERNO HA ADOPTADO UNA SERIE DE MEDIDAS DE TIPO ECONÓMICO. UNA DE ESTAS MEDIDAS SE REFERIA CONCRETAMENTE AL VALOR DE LA PESETA. ¿PODRÍA DECIRNOS QUE MEDIDA CONCRETA ADOPTO HACE UNAS POCAS SEMANAS EN RELACION CON EL VALOR DE LA PESETA?

	<i>Total</i>	<i>Acierta</i> %	<i>No acierta</i> %
TOTAL	(1.814)	54	46
Sexo:			
Varones	(916)	66	34
Hembras	(897)	41	59
Edad:			
Menos de 21 años	(64)	70	30
De 21 a 29 años	(337)	61	39
De 30 a 39 años	(482)	56	44
De 40 a 49 años	(382)	56	44
De 50 a 59 años	(255)	52	48
De 60 años y más	(286)	36	64
Estado civil:			
Solteros	(450)	63	37
Casados	(1.204)	52	48
Otros	(152)	37	63
Nivel de estudios:			
Menos de primarios	(569)	26	74
Primarios	(806)	56	44
Secundarios	(224)	86	14
Técnicos de grado medio	(97)	90	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	91	9
Nivel de ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas	(821)	39	61
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	65	35
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	80	20
20.000 pesetas o más	(32)	81	19
Sin respuesta	(289)	57	43

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 1

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Acierta</i> %	<i>No acierta</i> %
TOTAL	(1.814)	54	46
Municipio de residencia:			
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	68	32
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	59	41
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	48	52
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	42	58
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	45	55
Ocupación:			
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	87	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	77	23
Trabajadores especializados ...	(208)	62	38
Trabajadores no especializados.	(84)	42	58
Propietarios agrícolas	(102)	52	48
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	37	63
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	43	57
Región:			
Andalucía Oriental	(86)	53	47
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	44	56
Levante	(307)	41	59
Cataluña	(216)	60	40
Aragonesa	(236)	68	32
Vasco-Navarra	(72)	51	49
Castellano-Leonesa	(123)	61	39
Asturiano-Galaica	(164)	50	50
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	44	56
Insular	(303)	60	40

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 2

¿ESPERABA LA DEVALUACION DE LA PESETA O SE VIO SORPRENDIDO POR ELLA?

	Total	Se sintió sorprendido por la devaluación %	Esperaba la devaluación %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	44	14	42
Sexo:				
Varones	(916)	51	18	31
Hembras	(897)	37	9	54
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	58	16	26
De 21 a 29 años	(337)	49	15	36
De 30 a 39 años	(482)	45	16	39
De 40 a 49 años	(382)	43	14	43
De 50 a 59 años	(255)	42	14	44
De 60 años y más	(286)	35	8	57
Estado civil:				
Solteros	(450)	49	18	33
Casados	(1.204)	43	13	44
Otros	(152)	35	6	59
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	28	5	67
Primarios	(806)	49	11	40
Secundarios	(224)	57	29	14
Técnicos de grado medio	(97)	63	32	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	53	44	3
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	36	8	56
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	54	16	30
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	61	26	13
20.000 pesetas o más	(32)	50	47	3
Sin respuesta	(289)	39	16	45

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 2

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Se sintió sor- prendido por la devaluación</i>	<i>Esperaba la devaluación</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	44	14	42
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	51	21	28
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	46	18	36
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	42	9	49
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	36	9	55
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	41	9	50
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(54)	52	41	7
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(396)	56	23	21
Trabajadores especializados ...	(208)	53	13	34
Trabajadores no especializados.	(84)	43	5	52
Propietarios agrícolas	(102)	36	12	52
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(151)	36	5	59
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(639)	36	10	54
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	50	12	38
Andalucía Occidental y Extre- madura	(125)	42	10	48
Levante	(307)	35	9	56
Cataluña	(216)	45	12	43
Aragonesa	(236)	59	15	26
Vasco-Navarra	(72)	19	3	78
Castellano-Leonesa	(123)	63	11	26
Asturiano-Galaica	(164)	49	17	34
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	15	15	70
Insular	(303)	50	22	28

¿PODRÍA VD. RECORDAR COMO SE ENTERO DE QUE SE HABIA DEVALUADO LA PESETA?

	Total	Por la radio	Por la prensa	Por la TV.	Por su familia o amigos	Por algún otro medio	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	24	24	10	2	27
Sexo:							
Varones	(916)	12	34	26	9	2	17
Hembras	(897)	13	14	23	11	1	38
Edad:							
Menos de 21 años	(64)	8	30	27	20	1	14
De 21 a 29 años	(337)	14	28	25	12	*	21
De 30 a 39 años	(482)	12	23	26	9	2	28
De 40 a 49 años	(382)	13	24	29	9	2	23
De 50 a 59 años	(255)	16	22	24	10	1	27
De 60 años y más	(286)	10	19	14	10	3	44
Estado civil:							
Solteros	(450)	12	29	26	11	2	20
Casados	(1.204)	13	23	24	10	2	28
Otros	(152)	10	17	20	10	1	42
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(569)	10	10	13	14	2	51
Primarios	(806)	16	24	26	9	2	23
Secundarios	(224)	10	43	37	9	*	1
Técnicos de grado medio	(97)	5	43	40	9	2	1
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	14	55	29	2	—	—
Nivel de ingresos:							
Menos de 5.000 pesetas	(821)	14	17	15	10	2	42
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	11	30	36	7	1	15
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	8	43	33	12	2	2
20.000 pesetas o más	(32)	9	41	38	12	—	—
Sin respuesta	(289)	13	20	26	16	3	22

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 3

(Continuación)

	Total	Por la radio	Por la prensa	Por la TV.	Por su familia o amigos	Por algún otro medio	S. R.
		%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	24	24	10	2	27
Municipio de residencia:							
Más de 100.000 habitantes	(612)	11	35	31	10	1	12
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	12	34	22	9	2	21
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	13	20	24	7	1	35
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	11	12	19	12	2	44
Menos de 2.000 habitantes	(234)	17	17	18	14	3	31
Ocupación:							
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	15	40	39	2	—	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	11	37	34	8	2	8
Trabajadores especializados	(208)	12	33	29	8	1	17
Trabajadores no especializados	(84)	17	25	13	7	5	36
Propietarios agrícolas	(102)	14	23	13	8	3	36
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(151)	11	13	10	17	3	46
	(639)	14	14	23	13	1	35
Región:							
Andalucía Oriental	(86)	17	35	8	9	—	31
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	6	12	25	19	2	36
Levante	(307)	9	14	25	10	2	40
Cataluña	(216)	11	15	33	8	2	31
Aragonesa	(236)	9	28	38	8	1	16
Vasco-Navarra	(72)	18	22	15	19	—	26
Castellano-Leonesa	(123)	12	43	11	14	2	18
Asturiano-Galaica	(164)	24	26	17	10	4	19
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	8	28	8	10	2	44
Insular	(303)	16	27	33	8	1	15

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 4

A PROPOSITO, ¿SABE VD. CUANTAS PESETAS HAY QUE PAGAR POR UN DOLAR AMERICANO?

	<i>Total</i>	<i>Acierta</i> %	<i>No acierta</i> %
TOTAL	(1.814)	35	65
Sexo:			
Varones	(916)	50	50
Hembras	(897)	21	79
Edad:			
Menos de 21 años	(64)	58	42
De 21 a 29 años	(337)	45	55
De 30 a 39 años	(482)	35	65
De 40 a 49 años	(382)	37	63
De 50 a 59 años	(255)	34	65
De 60 años y más	(286)	19	81
Estado civil:			
Solteros	(450)	48	56
Casados	(1.204)	33	67
Otros	(152)	16	84
Nivel de estudios:			
Menos de primarios	(569)	9	91
Primarios	(806)	34	66
Secundarios	(224)	66	34
Técnicos de grado medio	(97)	84	16
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	93	7
Nivel de ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas	(821)	20	80
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	47	53
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	69	31
20.000 pesetas o más	(32)	84	16
Sin respuesta	(289)	34	66

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 4

(Continuación)

	Total	Acierta %	No acierta %
TOTAL	(1.814)	35	65
Municipio de residencia:			
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	50	50
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	48	52
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	30	70
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	22	78
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	20	80
Ocupación:			
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	83	17
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	64	36
Trabajadores especializados ...	(208)	44	56
Trabajadores no especializados.	(84)	25	75
Propietarios agrícolas	(102)	25	75
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	19	81
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	20	80
Región:			
Andalucía Oriental	(86)	38	62
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	29	71
Levante	(307)	30	70
Cataluña	(216)	31	69
Aragonesa	(236)	46	54
Vasco-Navarra	(72)	17	83
Castellano-Leonesa	(123)	41	59
Asturiano-Galaica	(164)	34	66
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	33	67
Insular	(303)	49	59

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 5

¿CUALES CREE VD. QUE HAN SIDO LAS RAZONES FUNDAMENTALES QUE HAN ORIGINADO LA DEVALUACION DE LA PESETA? (Señálense dos.)

(Pregunta múltiple)

	N.º	%
La devaluación de la libra	433	24
La falta de reservas económicas (oro, dólares, divisas)	158	9
La mala política económica	162	9
El exceso de consumo	107	6
El exceso de gasto público	178	10
Las subidas de salarios y precios (inflación)	157	9
El déficit en la balanza de pagos	135	7
Otras respuestas	18	1
No saben	951	52
	2.299	127

(Los porcentajes no suman 100 porque los entrevistado podían dar más de una respuesta.)

¿QUE CREE VD. QUE PERSIGUE EL GOBIERNO, FUNDAMENTALMENTE, CON LA DEVALUACION?

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

	Total	Favorecer el turismo	Aumentar las exportaciones	Reducir las importaciones	Aumentar la producción nacional	Estimular el ahorro	Otras respuestas	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	22	8	3	8	6	2	51
Sexo:								
Varones	(916)	27	12	4	11	6	3	37
Hembras	(897)	17	5	2	5	7	1	63
Edad:								
Menos de 21 años	(64)	28	11	9	5	5	1	41
De 21 a 29 años	(337)	30	9	2	8	6	2	43
De 30 a 39 años	(482)	21	9	4	8	7	2	49
De 40 a 49 años	(382)	22	9	3	9	6	3	48
De 50 a 59 años	(255)	25	6	2	9	7	3	48
De 60 años y más	(286)	11	6	1	6	6	2	68
Estado civil:								
Solteros	(450)	28	11	3	9	6	2	41
Casados	(1.204)	21	8	3	9	7	2	50
Otros	(152)	13	4	1	3	5	5	30
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(509)	15	3	1	5	5	1	70
Primarios	(806)	21	9	3	8	7	2	50
Secundarios	(224)	36	14	6	12	9	5	78
Técnicos de grado medio	(97)	36	15	5	13	6	7	18
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	33	22	10	14	10	2	9
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas	(821)	17	6	1	6	5	2	63
De 5.000 a 9.999 pesetas	(520)	25	10	4	10	8	3	40
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	35	15	5	11	10	3	21
20.000 pesetas o más	(32)	38	12	16	16	6	6	6
Sin respuesta	(289)	23	8	3	9	5	2	50

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 6

(Continuación)

Total	Favorecer el turismo		Aumentar las exportaciones		Reducir las importaciones		Aumentar la producción nacional		Estimular el ahorro		Otras respuestas		S. R.	
		%		%		%		%		%		%		%
TOTAL	(1.814)	22	8	3	8	6	2	51						
Municipio de residencia:														
Más de 100.000 habitantes	(612)	24	11	4	9	9	3	40						
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	27	8	5	14	4	3	39						
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	23	9	2	5	5	3	53						
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	18	5	2	6	6	*	63						
Menos de 2.000 habitantes	(234)	18	7	3	9	5	2	58						
Ocupación:														
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	38	20	7	15	9	2	9						
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	28	16	6	10	8	5	27						
Trabajadores especializados	(208)	26	11	1	10	6	2	44						
Trabajadores no especializados	(84)	21	5	—	13	1	—	60						
Propietarios agrícolas	(102)	13	9	1	11	3	3	60						
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(151)	23	7	4	4	8	—	54						
	(639)	18	4	3	6	6	1	62						
Región:														
Andalucía Oriental	(86)	36	9	2	6	2	—	45						
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	28	10	—	5	2	2	53						
Levante	(307)	16	6	1	10	7	2	58						
Cataluña	(216)	24	9	1	6	2	1	57						
Aragonesa	(236)	24	11	7	7	5	4	42						
Vasco-Navarra	(72)	10	6	1	1	1	—	41						
Castellano-Leonesa	(123)	26	7	4	15	5	1	42						
Asturiano-Galaica	(164)	23	11	2	5	8	5	46						
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	15	9	1	5	2	3	45						
Insular	(303)	23	7	6	13	17	2	32						

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 7

EN GENERAL, ¿CREE VD. QUE EL GOBIERNO HA HECHO BIEN O MAL ACORDANDO LA DEVALUACION DE LA PESETA?

	<i>Total</i>	<i>Ha hecho bien</i>	<i>Ha hecho mal</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	37	8	55
Sexo:				
Varones	(916)	45	9	46
Hembras	(897)	29	7	64
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	36	16	48
De 21 a 29 años	(337)	42	9	49
De 30 a 39 años	(482)	36	9	55
De 40 a 49 años	(382)	37	10	53
De 50 a 59 años	(255)	38	5	57
De 60 años y más	(286)	31	4	65
Estado civil:				
Solteros	(450)	43	10	47
Casados	(1.204)	37	8	55
Otros	(152)	22	7	71
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	27	4	69
Primarios	(806)	33	9	58
Secundarios	(224)	53	14	33
Técnicos de grado medio	(97)	67	11	22
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	67	19	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	29	6	65
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	44	9	47
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	65	11	24
20.000 pesetas o más	(32)	56	22	22
Sin respuesta	(289)	30	10	60

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 7

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Ha hecho bien</i>	<i>Ha hecho mal</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	37	8	55
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	45	12	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	44	7	49
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	31	6	63
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	27	7	66
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	37	8	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	63	17	20
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	53	12	35
Trabajadores especializados ...	(208)	40	10	50
Trabajadores no especializados.	(84)	25	8	67
Propietarios agrícolas	(102)	25	9	66
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	25	3	72
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	28	7	65
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	26	15	59
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	37	2	61
Levante	(307)	35	6	59
Cataluña	(216)	35	10	55
Aragonesa	(236)	36	14	50
Vasco-Navarra	(72)	11	1	88
Castellano-Leonesa	(123)	39	17	44
Asturiano-Galaica	(164)	51	9	41
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	17	4	79
Insular	(303)	54	6	40

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 8

¿POR QUE?

(A los que han contestado que han hecho bien o han hecho mal)

	N.º	%
Han hecho bien:		
Incrementar el turismo	54	7
Para aumentar el ahorro	9	1
Comercio exterior: Favorecer las exportaciones e importaciones.	45	5
Evitar la inflación	8	1
Favorecer la economía nacional	119	15
Identificación con el Régimen	134	15
Actuar de acuerdo con la revalorización real	103	13
Consecuencia de la devaluación de la libra	24	3
Nivelar la balanza de pagos	14	2
Por las medidas adoptadas por el Gobierno como consecuencia de la devaluación (estabilización, mantener precios, reducir gastos)	15	2
Facilitar negociaciones con el Mercado Común	8	1
Han hecho mal:		
Disminución del valor de la peseta en relación con la moneda extranjera	32	4
Desconfianza respecto a la política del Régimen	11	2
Crea un estado de desconfianza y desconcierto nacional	18	2
No era necesario esta devaluación	33	4
Por las consecuencias estamos peor	19	2
Por que ha producido paro obrero	5	1
Otras respuestas	13	2
Sin respuesta	155	18
	819	100

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 9

¿SABIA VD. QUE EN ESPAÑA SE HA LLEVADO A CABO UN PLAN DE DESARROLLO DURANTE
LOS ÚLTIMOS AÑOS, QUE FINALIZA PRECISAMENTE AHORA?

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	59	41
Sexo:			
Varones	(916)	74	26
Hembras	(897)	44	56
Edad:			
Menos de 21 años	(64)	64	36
De 21 a 29 años	(337)	67	33
De 30 a 39 años	(482)	59	41
De 40 a 49 años	(382)	64	36
De 50 a 59 años	(255)	60	40
De 60 años y más	(286)	44	56
Estado civil:			
Solteros	(450)	66	34
Casados	(1.204)	59	41
Otros	(152)	41	59
Nivel de estudios:			
Menos de primarios	(569)	34	66
Primarios	(806)	62	38
Secundarios	(224)	87	13
Técnicos de grado medio	(97)	94	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	98	2
Nivel de ingresos:			
Menos de 5.000 pesetas	(821)	45	55
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	73	27
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	90	10
20.000 pesetas o más	(32)	91	9
Sin respuesta	(289)	56	44

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 9

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	59	41
Municipio de residencia:			
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	74	26
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	69	31
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	56	44
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	41	59
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	52	48
Ocupación:			
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	94	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	81	19
Trabajadores especializados ..	(208)	73	27
Trabajadores no especializados.	(84)	48	52
Propietarios agrícolas	(102)	61	39
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	45	55
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	44	56
Región:			
Andalucía Oriental	(86)	60	40
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	49	51
Levante	(307)	49	51
Cataluña	(216)	54	46
Aragonesa	(236)	63	37
Vasco-Navarra	(72)	57	43
Castellano-Leonesa	(123)	68	32
Asturiano-Galaica	(164)	59	41
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	57	43
Insular	(303)	73	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 10

POR CIERTO, ¿SABE VD. CUANTOS AÑOS DE DURACION HA TENIDO EL PLAN DE DESARROLLO?
(A los que sabían que había un Plan de Desarrollo)

	<i>Total</i>	<i>No acierta</i>	<i>Acierta</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.073)	32	67	1
Sexo:				
Varones	(678)	37	62	1
Hembras	(395)	23	76	1
Edad:				
Menos de 21 años	(41)	32	66	2
De 21 a 29 años	(225)	32	67	1
De 30 a 39 años	(282)	34	65	1
De 40 a 49 años	(245)	34	65	1
De 50 a 59 años	(153)	31	68	1
De 60 años y más	(125)	25	75	1
Estado civil:				
Solteros	(299)	37	62	1
Casados	(709)	31	68	1
Otros	(62)	24	76	—
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(192)	8	91	1
Primarios	(498)	25	74	1
Secundarios	(194)	48	51	1
Técnicos de grado medio	(91)	54	45	1
Universitarios o técnicos de grado superior	(57)	72	26	2
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(366)	22	78	1
De 5.000 a 9.999 pesetas	(387)	34	65	1
De 10.000 a 19.999 pesetas	(128)	42	56	2
20.000 pesetas o más	(29)	66	34	—
Sin respuesta	(163)	36	62	2

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 10

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Acierta</i>	<i>No acierta</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.073)	32	67	1
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(455)	36	64	—
De 50.001 a 100.000 habitantes	(98)	41	59	—
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(223)	28	69	3
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(176)	25	74	1
Menos de 2.000 habitantes ...	(121)	27	72	1
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(51)	67	33	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(321)	47	53	—
Trabajadores especializados ...	(151)	26	74	—
Trabajadores no especializados.	(40)	8	92	—
Propietarios agrícolas	(62)	29	71	—
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(68)	18	82	—
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(280)	22	77	1
Región:				
Andalucía Oriental	(52)	31	69	—
Andalucía Occidental y Extremadura	(61)	25	75	—
Levante	(149)	22	77	—
Cataluña	(116)	38	61	—
Aragonesa	(149)	42	57	—
Vasco-Navarra	(41)	29	71	—
Castellano-Leonesa	(84)	29	71	—
Asturiano-Galaica	(97)	29	71	—
Centro (Anillo de Madrid) ...	(103)	31	69	—
Insular	(221)	35	62	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 11

SI TUVIERA VD. QUE CALIFICAR EN CONJUNTO LOS RESULTADOS DEL PLAN DE DESARROLLO QUE AHORA ACABA, ¿COMO LO CALIFICARIA VD.?
(A los que sabían que había un Plan de Desarrollo)

	Total	Muy malos	Malos	Buenos	Muy buenos	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.073)	3	16	50	7	54
Sexo:						
Varones	(678)	3	18	52	6	21
Hembras	(395)	2	15	45	8	30
Edad:						
Menos de 21 años	(41)	5	24	39	5	27
De 21 a 29 años	(225)	3	19	51	5	22
De 30 a 39 años	(282)	2	17	50	7	24
De 40 a 49 años	(245)	5	17	49	8	21
De 50 a 59 años	(153)	1	14	51	8	26
De 60 años y más	(125)	2	10	49	8	31
Estado civil:						
Solteros	(299)	3	22	48	6	21
Casados	(709)	3	14	52	7	24
Otros	(62)	6	16	32	6	40
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(192)	5	9	46	10	30
Primarios	(498)	4	14	49	6	27
Secundarios	(194)	4	23	52	7	14
Técnicos de grado medio	(91)	4	30	49	2	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(57)	—	23	52	7	18
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(366)	2	14	49	8	27
De 5.000 a 9.999 pesetas	(387)	3	15	52	7	23
De 10.000 a 19.999 pesetas	(128)	2	24	54	5	15
20.000 pesetas o más	(29)	—	14	59	7	20
Sin respuesta	(163)	5	19	40	6	30

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 101

(Continuación)

	Total	Muy malos	Malos	Buenos	Muy buenos	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.073)	3	16	50	7	24
Municipio de residencia:						
Más de 100.000 habitantes ...	(455)	4	20	47	7	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(98)	1	16	58	5	20
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(223)	3	15	48	9	25
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(176)	3	12	48	5	31
Menos de 2.000 habitantes ...	(121)	2	12	54	7	25
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos	(51)	2	14	66	4	14
Comerciantes, empleados y funcionarios	(321)	3	23	50	5	18
Trabajadores especializados ...	(151)	4	13	52	9	22
Trabajadores no especializados.	(40)	—	20	38	3	39
Propietarios agrícolas	(62)	6	13	51	6	24
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(68)	—	4	56	12	28
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados v temporeros	(280)	3	15	45	7	30
Región:						
Andalucía Oriental	(52)	2	15	67	2	14
Andalucía Occidental y Extremadura	(61)	—	7	67	10	16
Levante	(149)	5	13	46	11	25
Cataluña	(116)	1	14	51	6	28
Aragonesa	(149)	7	24	38	3	28
Vasco-Navarra	(41)	2	15	27	7	49
Castellano-Leonesa	(84)	2	31	37	5	25
Asturiano-Galaica	(97)	2	14	55	10	19
Centro (Anillo de Madrid) ...	(103)	1	12	52	4	31
Insular	(221)	2	16	55	9	18

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 12

¿CREE VD. QUE LA SITUACION ACTUAL DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA SE DEBE AL PLAN DE DESARROLLO, O QUE, POR EL CONTRARIO, ESTA HABRIA SIDO MAS O MENOS LA MISMA SIN EL PLAN?

(A los que sabían que había un Plan de Desarrollo)

	Total	Se debe al Plan de Desarrollo	Habría sido la misma sin el Plan	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.073)	42	28	30
Sexo:				
Varones	(678)	46	31	23
Hembras	(395)	36	23	41
Edad:				
Menos de 21 años	(41)	36	32	32
De 21 a 29 años	(225)	46	28	26
De 30 a 39 años	(282)	41	31	28
De 40 a 49 años	(245)	42	29	29
De 50 a 59 años	(153)	46	26	28
De 60 años y más	(125)	38	22	40
Estado civil:				
Solteros	(299)	46	30	24
Casados	(709)	42	28	30
Otros	(62)	26	21	53
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(192)	36	20	44
Primarios	(498)	41	26	33
Secundarios	(194)	47	37	16
Técnicos de grado medio	(91)	48	34	18
Universitarios o técnicos de grado superior	(57)	47	37	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(366)	38	28	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(387)	47	27	26
De 10.000 a 19.999 pesetas	(128)	49	28	23
20.000 pesetas o más	(29)	66	27	7
Sin respuesta	(163)	31	32	37

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 12

(Continuación)

	Total	Se debe al Plan de Desarrollo	Habría sido la misma sin el Plan	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.073)	42	28	30
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(455)	42	33	25
De 50.001 a 100.000 habitantes	(98)	42	29	29
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(223)	41	27	32
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(176)	39	24	37
Menos de 2.000 habitantes ...	(121)	49	19	32
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(51)	63	29	8
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(321)	49	33	18
Trabajadores especializados ...	(151)	44	30	26
Trabajadores no especializados.	(40)	18	30	52
Propietarios agrícolas	(62)	35	31	34
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(68)	44	16	40
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(280)	35	25	40
Región:				
Andalucía Oriental	(52)	42	37	21
Andalucía Occidental y Extre- madura	(61)	68	16	16
Levante	(149)	41	22	37
Cataluña	(116)	43	28	29
Aragonesa	(149)	44	30	26
Vasco-Navarra	(41)	17	24	59
Castellano-Leonesa	(84)	30	39	31
Asturiano-Galaica	(97)	45	32	23
Centro (Anillo de Madrid) ...	(103)	26	27	47
Insular	(221)	49	28	23

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

GUADRO . 13

DESPUES DE LAS MEDIDAS ECONOMICAS QUE HA TOMADO EL GOBIERNO, ¿CUAL DE ESTAS ACTIVIDADES CREE VD. QUE VA A CONTRIBUIR MAS AL DESARROLLO DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA?

	Total	La industria	El comercio	El turismo	La agricultura	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	22	4	28	15	31
Sexo:						
Varones	(916)	29	5	29	16	21
Hembras	(897)	16	3	25	14	42
Edad:						
Menos de 21 años	(64)	33	8	33	11	15
De 21 a 29 años	(337)	27	4	33	13	23
De 30 a 39 años	(482)	20	5	27	17	31
De 40 a 49 años	(382)	24	3	30	14	29
De 50 a 59 años	(255)	23	5	27	16	29
De 60 años y más	(286)	15	3	17	16	49
Estado civil:						
Solteros	(450)	30	4	32	14	20
Casados	(1.204)	20	4	27	16	33
Otros	(152)	16	5	20	10	49
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(569)	17	3	17	17	46
Primarios	(806)	22	4	30	14	30
Secundarios	(224)	29	5	41	15	10
Técnicos de grado medio	(97)	29	6	40	16	9
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	38	7	36	16	3
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(821)	19	2	21	16	42
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	26	6	32	15	21
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	29	4	42	15	10
20.000 pesetas o más	(32)	25	12	44	16	3
Sin respuesta	(289)	21	3	30	12	34

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 13

(Continuación)

	Total	La industria	El comercio	El turismo	La agricultura	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	22	4	28	15	31
Municipio de residencia:						
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	22	4	36	14	24
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	30	5	27	8	30
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	23	5	23	14	35
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	22	4	20	18	36
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	17	3	25	20	35
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	30	9	40	15	6
	(396)	25	6	37	16	16
Comerciantes, empleados y funcionarios	(208)	28	5	34	13	20
Trabajadores no especializados.	(84)	32	4	15	12	37
Propietarios agrícolas	(102)	26	2	22	17	33
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	30	3	17	17	33
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	14	3	24	15	44
Región:						
Andalucía Oriental	(86)	7	2	53	8	30
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	18	4	30	23	25
Levante	(307)	23	3	19	12	43
Cataluña	(216)	22	5	20	19	34
Aragonesa	(236)	18	7	32	14	29
Vasco-Navarra	(72)	6	—	25	4	65
Castellano-Leonesa	(123)	28	6	34	9	23
Asturiano-Galaica	(164)	29	4	30	14	23
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	29	2	20	10	39
Insular	(303)	25	4	31	23	17

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 14

ACTUALMENTE HAY PERSONAS QUE OPINAN QUE EL PAIS ESTA PASANDO POR UNA MALA SITUACION ECONOMICA; OTRAS, SIN EMBARGO, CREEN QUE LA SITUACION ES NORMAL, Y OTRAS, EN FIN, OPINAN QUE LAS COSAS MARCHAN BIEN. ¿CUAL ES SU OPINION PERSONAL?

	Total	La situación económica es mala	La situación económica es normal	Las cosas marchan bien	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	24	34	21	21
Sexo:					
Varones	(916)	28	37	20	15
Hembras	(897)	19	30	23	28
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	30	42	14	14
De 21 a 29 años	(337)	29	36	19	16
De 30 a 39 años	(482)	25	37	19	19
De 40 a 49 años	(382)	26	31	20	23
De 50 a 59 años	(255)	19	34	28	19
De 60 años y más	(286)	16	25	25	34
Estado civil:					
Solteros	(450)	29	35	20	16
Casados	(1.204)	22	35	22	21
Otros	(152)	18	26	20	36
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	14	29	27	30
Primarios	(806)	21	34	23	22
Secundarios	(224)	40	40	11	9
Técnicos de grado medio	(97)	49	36	11	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	57	31	7	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	17	31	24	28
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	28	37	21	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	35	38	17	10
20.000 pesetas o más	(32)	54	37	6	3
Sin respuesta	(289)	26	31	19	24

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 14

(Continuación)

	Total	La situación económica es mala	La situación económica es normal	Las cosas marchan bien	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	24	34	21	21
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	33	36	15	16
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	32	32	23	13
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	20	32	22	26
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	16	38	20	26
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	15	24	39	22
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	44	43	7	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	35	36	18	11
Trabajadores especializados ...	(203)	28	37	20	15
Trabajadores no especializados.	(84)	17	31	21	31
Propietarios agrícolas	(102)	17	29	23	31
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	9	40	28	23
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	20	30	23	27
Región:					
Andalucía Oriental	(86)	28	37	19	16
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	12	43	21	24
Levante	(307)	17	33	23	27
Cataluña	(216)	20	49	21	10
Aragonesa	(236)	37	33	9	21
Vasco-Navarra	(72)	10	11	11	68
Castellano-Leonesa	(123)	48	19	18	15
Asturiano-Galaica	(164)	21	23	41	15
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	16	29	20	35
Insular	(303)	25	39	24	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 15

¿CREE VD. QUE LOS MALES DE NUESTRA ECONOMIA SON SOLO MOMENTANEOS, VIENEN YA DESDE HACE UNOS AÑOS O QUE VIENEN INCLUSO DESDE HACE SIGLOS?

(Sólo a los que creen que la situación de la economía es mala)

	Total	Los males son momentáneos	Los males vienen desde hace unos años	Los males vienen desde hace siglos	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(430)	13	57	20	10
Sexo:					
Varones	(256)	16	55	23	6
Hembras	(174)	9	61	15	15
Edad:					
Menos de 21 años	(19)	26	48	26	—
De 21 a 29 años	(98)	10	59	26	5
De 30 a 39 años	(119)	13	58	19	10
De 40 a 49 años	(99)	16	52	15	17
De 50 a 59 años	(48)	17	56	17	10
De 60 años y más	(47)	9	64	21	6
Estado civil:					
Solteros	(129)	14	56	26	4
Casados	(271)	14	57	17	12
Otros	(27)	11	63	19	7
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(77)	12	56	10	22
Primarios	(167)	17	55	17	11
Secundarios	(90)	18	60	21	1
Técnicos de grado medio	(47)	13	51	34	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(33)	12	49	33	6
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(141)	16	59	14	11
De 5.000 a 9.999 pesetas	(146)	16	51	23	10
De 10.000 a 19.999 pesetas	(50)	14	58	24	4
20.000 pesetas o más	(17)	6	82	6	6
Sin respuesta	(76)	5	58	25	12

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 15

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Los males son momentáneos</i>	<i>Los males vienen desde hace unos años.</i>	<i>Los males vienen desde hace siglos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(430)	13	57	20	10
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(203)	15	54	23	8
De 50.001 a 100.000 habitantes	(46)	7	63	17	13
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(78)	14	62	18	6
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(67)	10	53	22	15
Menos de 2.000 habitantes ...	(36)	19	59	8	14
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(24)	17	54	25	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(137)	19	57	21	3
Trabajadores especializados ...	(59)	12	59	19	10
Trabajadores no especializados.	(14)	36	28	—	36
Propietarios agrícolas	(17)	6	76	12	6
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(13)	23	38	8	31
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(125)	8	59	18	15
Región:					
Andalucía Oriental	(24)	8	54	17	21
Andalucía Occidental y Extremadura	(15)	20	60	7	18
Levante	(53)	6	58	25	11
Cataluña	(44)	23	54	14	9
Aragonesa	(86)	22	54	11	13
Vasco-Navarra	(7)	14	57	—	29
Castellano-Leonesa	(60)	15	61	22	2
Asturiano-Galaica	(35)	6	60	34	—
Centro (Anillo de Madrid) ...	(29)	10	34	28	28
Insular	(77)	8	62	26	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 16

¿CUALES SON, A SU PARECER, LAS PRINCIPALES CAUSAS RESPONSABLES DE QUE LA SITUACION ACTUAL DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA SEA MALA?
(A los que habían dicho que la situación económica era mala)

	N.º	%
Exceso de gastos en general	42	10
Desajuste de sueldos	7	2
Falta de puestos de trabajo	16	4
Falta de cooperación personal	7	2
Encarecimiento de la vida	17	4
Acumulación de bienes en pocas manos (capitalismo)	16	4
Falta de planificación y coordinación en la política económica ...	55	13
Mala política agrícola	22	5
Falta de desarrollo industrial	17	4
Falta de ayuda exterior	2	*
Mala administración (mala distribución del presupuesto)	45	10
Mala política bancaria (debe socializarse)	—	—
Inversión de capital extranjero	1	—
Falta de capacitación profesional	8	2
Imposición indirecta	1	*
Muchos militares	3	1
Turismo	11	*
Exceso de funcionarios	1	*
Otras causas	13	5
Sin respuesta	146	34
TOTAL	430	100

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 17

¿A QUIEN ATRIBUIRIA VD. ESPECIALMENTE LA RESPONSABILIDAD DE LA ACTUAL SITUACION ECONOMICA?

(A los que habían dicho que la situación económica era mala)

	N.º	%
Al Gobierno	129	30
Personas del Gobierno	16	4
Dirigentes del Plan de Desarrollo	9	2
A los gobiernos anteriores	4	1
A los españoles en general (a toda la sociedad)	32	7
A los americanos	5	1
Otras causas	27	6
Sin respuesta	208	49
TOTAL	430	100

¿DONDE CREE QUE ESTA VD. SITUADO ACTUALMENTE?

(El entrevistado tiene que situarse en la escala que va del 1 al 9; el 1 representa la peor situación, el 9 la mejor)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	5	8	15	19	25	13	5	2	1	7
Sexo:											
Varones	(916)	5	8	16	21	23	12	6	2	1	6
Mujeres	(897)	4	9	16	17	25	13	5	1	2	8
Edad:											
Menos de 21 años	(84)	3	5	11	19	28	16	13	3	—	2
De 21 a 29 años	(337)	2	7	13	21	28	16	5	1	1	6
De 30 a 39 años	(482)	5	7	19	20	23	12	6	1	1	6
De 40 a 49 años	(382)	6	9	15	16	26	11	5	1	2	9
De 50 a 59 años	(255)	4	9	13	22	24	13	5	2	3	5
De 60 años y más	(286)	6	10	12	20	20	12	4	3	1	12
Estado civil:											
Solteros	(450)	3	8	14	20	27	15	6	1	1	5
Casados	(1.204)	5	8	15	20	24	12	6	2	1	7
Otros	(152)	5	10	19	15	20	11	2	3	1	14
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(569)	5	12	18	21	20	11	4	1	1	7
Primarios	(806)	6	7	15	18	24	12	4	2	2	10
Secundarios	(224)	2	4	12	23	29	17	8	1	1	3
Técnicos de grado medio	(97)	—	4	11	23	36	15	8	1	—	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	—	—	3	16	24	26	21	5	3	2
Nivel de ingresos:											
Menos de 5.000 pesetas	(821)	7	13	20	17	20	8	3	1	1	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	2	4	13	24	28	17	5	1	2	4
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	1	—	8	16	28	25	15	3	3	1
20.000 pesetas o más	(32)	—	—	—	12	32	12	29	9	6	—
Sin respuesta	(289)	6	5	13	21	26	12	4	2	1	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 18
(Continuación)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	5	8	15	19	25	13	5	2	1	7
Municipio de residencia:											
Más de 100.000 habitantes	(612)	4	5	15	19	27	15	7	2	1	5
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	5	6	13	26	20	15	9	1	3	2
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	6	9	14	20	25	12	4	1	1	8
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	3	12	17	20	22	10	3	2	1	10
Menos de 2.000 habitantes	(234)	8	7	17	14	24	10	5	2	2	11
Ocupación:											
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	—	2	9	9	32	20	15	7	4	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	1	5	13	24	29	15	7	1	1	4
Trabajadores especializados	(208)	6	8	15	22	20	13	7	1	1	7
Trabajadores no especializados	(84)	7	8	28	12	28	6	2	1	—	8
Propietarios agrícolas	(102)	4	8	12	17	25	9	4	4	4	13
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, ju- bilados y temporeros	(151)	4	16	22	21	17	5	3	1	—	11
	(639)	5	8	16	17	24	14	5	1	2	8
Región:											
Andalucía Oriental	(86)	6	10	15	21	27	12	5	2	1	1
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	1	6	12	18	23	22	6	3	4	5
Levante	(307)	8	10	21	23	16	9	4	1	1	7
Cataluña	(216)	1	9	15	13	28	20	6	1	2	5
Aragonesa	(236)	—	3	9	19	38	16	6	2	—	7
Vasco-Navarra	(72)	12	10	15	10	8	4	—	1	—	40
Castellano-Leonesa	(123)	14	8	11	12	22	11	11	1	1	9
Asturiano-Galaica	(164)	2	7	13	24	31	10	5	2	2	4
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	3	10	11	25	15	10	3	2	2	19
Insular	(303)	5	8	19	21	26	11	6	1	2	1

¿DONDE CREE QUE ESTABA SITUADO HACE UN AÑO?

(El entrevistado tiene que situarse en una escala que va del 1 al 9; el 1 representa la peor situación, el 9 la mejor)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	5	10	17	21	20	10	6	2	1	8
Sexo:											
Varones	(916)	4	11	16	22	21	11	6	2	1	6
Hembras	(897)	6	9	18	20	20	10	6	1	1	9
Edad:											
Menos de 21 años	(64)	3	9	14	22	26	13	9	2	—	2
De 21 a 29 años	(337)	3	9	16	25	21	12	5	1	2	6
De 30 a 39 años	(482)	5	9	20	20	23	8	6	1	1	7
De 40 a 49 años	(382)	6	9	17	19	21	10	6	2	1	9
De 50 a 59 años	(255)	5	12	13	22	22	11	5	4	1	5
De 60 años y más	(286)	6	11	16	21	14	11	6	2	1	12
Estado civil:											
Solteros	(450)	4	12	16	25	21	11	4	1	1	5
Casados	(1.204)	5	9	16	21	22	11	6	2	1	7
Otros	(152)	6	11	20	18	14	9	4	2	1	15
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(569)	7	14	19	20	17	9	5	1	1	7
Primarios	(806)	5	9	16	21	21	10	5	2	1	10
Secundarios	(224)	3	5	16	27	23	13	8	1	1	3
Técnicos de grado medio	(97)	1	5	14	23	32	14	7	1	1	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	—	2	5	12	25	24	17	10	3	2
Nivel de ingresos:											
Menos de 5.000 pesetas	(821)	8	14	20	18	16	8	4	1	1	10
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	2	6	17	27	24	12	5	2	1	4
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	1	1	9	19	26	22	13	6	2	1
20.000 pesetas o más	(32)	—	—	—	12	32	16	28	9	3	—
Sin respuesta	(289)	5	6	15	23	22	9	6	2	1	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 19
(Continuación)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	5	10	17	21	20	10	6	2	1	8
Municipio de residencia:											
Más de 100.000 habitantes	(612)	3	7	15	21	25	12	8	3	1	5
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	8	9	15	29	18	12	5	1	1	2
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	6	10	18	22	21	9	4	1	1	8
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	4	14	19	22	16	10	4	1	—	10
Menos de 2.000 habitantes	(234)	7	11	14	19	19	9	5	2	2	12
Ocupación:											
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	2	—	4	20	29	19	15	7	2	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	3	7	16	23	24	12	7	3	1	4
Trabajadores especializados	(208)	6	8	15	22	20	13	7	1	1	7
Trabajadores no especializados	(84)	8	11	28	19	19	7	—	—	—	8
Propietarios agrícolas	(102)	4	11	11	22	22	8	1	5	3	13
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, ju- bitados y temporeros	(151)	6	20	21	19	13	5	5	—	—	11
	(639)	5	9	18	20	22	10	6	1	1	8
Región:											
Andalucía Oriental	(86)	6	13	19	19	23	8	8	3	—	1
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	2	4	14	20	22	18	11	2	2	5
Levante	(307)	10	12	25	20	14	7	3	2	—	7
Cataluña	(216)	2	8	17	16	26	19	4	2	1	5
Aragonesa	(236)	1	2	13	27	25	14	9	2	—	7
Vasco-Navarra	(72)	10	11	11	11	10	1	1	—	—	45
Castellano-Leonesa	(123)	10	12	10	17	19	8	11	2	1	10
Asturiano-Galaica	(164)	3	9	15	27	23	10	5	2	2	4
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	4	14	15	24	13	5	4	1	2	18
Insular	(303)	5	12	18	25	23	9	4	2	2	—

¿DONDE CREE QUE ESTABA SITUADO EL DIA ANTES DE LA DEVALUACION?

(El entrevistado tiene que situarse en una escala que va del 1 al 9; el 1 representa la peor situación, el 9 la mejor)

	Total									S. R.	
	1	2	3	4	5	6	7	8	9		
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	
TOTAL	(1.814)	5	8	14	19	20	12	5	2	2	13
Sexo:											
Varones	(916)	4	8	13	23	20	12	6	2	2	10
Mujeres	(897)	6	8	15	18	21	11	4	1	1	15
Edad:											
Menos de 21 años	(64)	3	6	9	22	27	14	11	5	—	8
De 21 a 29 años	(337)	2	8	18	22	22	15	5	1	2	10
De 30 a 39 años	(482)	6	6	19	19	11	5	1	2	2	12
De 40 a 49 años	(382)	5	10	14	18	19	11	6	2	2	13
De 50 a 59 años	(255)	3	10	20	22	21	12	6	3	2	11
De 60 años y más	(286)	6	9	12	19	17	11	4	1	2	19
Estado civil:											
Solteros	(450)	4	9	14	20	22	13	6	2	2	8
Casados	(1.204)	5	8	14	20	20	11	5	2	2	13
Otros	(152)	5	10	16	17	16	11	2	1	1	21
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(569)	6	12	17	18	17	9	4	1	2	14
Primarios	(806)	5	8	14	21	19	11	4	1	2	15
Secundarios	(274)	2	5	12	23	27	17	7	2	1	4
Técnicos de grado medio	(97)	1	2	11	24	33	12	11	1	—	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	—	—	3	12	22	29	20	9	3	2
Nivel de ingresos:											
Menos de 5.000 pesetas	(821)	7	13	17	18	15	8	3	1	2	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	2	5	13	25	25	14	5	2	1	8
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	1	1	7	17	25	25	16	5	1	2
20.000 pesetas o más	(32)	—	3	—	9	25	23	25	9	6	—
Sin respuesta	(289)	5	5	12	22	25	9	4	1	1	16

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 20
(Continuación)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	5	8	14	19	20	12	5	2	2	13
Municipio de residencia:											
Más de 100.000 habitantes	(612)	4	5	13	20	24	14	8	3	1	8
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	6	7	14	22	21	16	6	1	2	5
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	6	9	13	19	23	11	3	1	1	14
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	3	12	16	22	15	9	4	1	2	16
Menos de 2.000 habitantes	(234)	6	8	15	18	18	9	2	1	3	20
Ocupación:											
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	—	—	4	15	26	22	20	7	4	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	2	6	13	22	26	15	7	2	1	6
Trabajadores especializados	(208)	4	10	14	27	16	11	6	1	1	10
Trabajadores no especializados	(84)	6	8	25	16	24	7	2	—	1	11
Propietarios agrícolas	(102)	4	7	9	17	17	9	—	3	6	28
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, ju- bilados y temporeros	(151)	4	17	19	19	17	3	3	—	1	17
	(639)	5	7	16	19	22	11	4	1	1	14
Región:											
Andalucía Oriental	(86)	6	10	14	25	22	10	9	2	1	1
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	2	6	12	18	23	19	7	2	3	8
Levante	(307)	8	10	21	19	15	8	3	1	1	14
Cataluña	(216)	1	9	15	13	25	19	3	1	2	12
Aragonesa	(236)	—	3	9	27	29	14	8	2	—	8
Vasco-Navarra	(72)	5	8	12	7	8	3	—	—	—	57
Castellano-Leonesa	(123)	13	8	9	15	19	11	10	2	2	11
Asturiano-Galaica	(164)	3	7	15	25	21	12	6	2	3	6
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	3	10	9	19	12	6	5	1	4	31
Insular	(303)	5	9	17	24	24	11	4	2	1	3

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 21

¿DONDE CREE VD. QUE SE SITUARA DENTRO DE UN AÑO?

(El entrevistado tiene que situarse en una escala que va del 1 al 9; el 1 representa la peor situación, el 9 la mejor)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	4	7	11	14	17	15	10	5	3	14
Sexo:											
Varones	(916)	4	7	9	15	18	15	10	6	3	13
Hembras	(897)	4	7	13	13	16	15	9	5	3	15
Edad:											
Menos de 21 años	(64)	3	5	6	6	17	21	13	13	5	11
De 21 a 29 años	(337)	2	3	8	14	21	18	13	6	4	12
De 30 a 39 años	(482)	3	6	13	15	18	15	9	5	2	14
De 40 a 49 años	(382)	5	8	12	14	13	17	9	6	2	14
De 50 a 59 años	(255)	2	8	11	13	18	16	11	4	4	13
De 60 años y más	(286)	6	10	12	16	15	10	7	4	2	18
Estado civil:											
Solteros	(450)	4	4	11	14	17	18	12	6	4	10
Casados	(1.204)	3	7	11	14	19	16	9	5	2	14
Otros	(152)	5	9	16	13	11	9	4	5	3	25
Nivel de estudios:											
Menos de primarios	(569)	5	10	15	17	17	10	7	4	2	13
Primarios	(806)	4	6	12	12	15	19	9	4	3	15
Secundarios	(224)	—	2	6	17	21	18	12	10	3	11
Técnicos de grado medio	(97)	1	4	3	12	21	28	14	6	2	9
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	—	—	3	3	21	19	30	14	5	5
Nivel de ingresos:											
Menos de 5.000 pesetas	(821)	6	11	15	13	15	12	6	4	2	16
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	1	3	10	15	19	21	13	5	3	10
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	1	1	3	14	17	24	20	11	5	4
20.000 pesetas o más	(32)	—	—	—	3	25	19	16	28	9	—
Sin respuesta	(289)	4	4	9	14	19	12	9	4	2	23

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 21
(Continuación)

	Total	1	2	3	4	5	6	7	8	9	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	4	7	11	14	17	15	10	5	3	14
Municipio de residencia:											
Más de 100.000 habitantes	(612)	1	5	10	13	19	15	11	9	4	13
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	6	3	10	14	16	22	14	5	3	7
De 10.001 a 50.000 habitantes	(396)	5	8	13	13	17	17	8	4	2	13
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	7	8	13	16	16	10	8	4	3	15
Menos de 2.000 habitantes	(234)	6	7	10	13	15	17	8	3	2	19
Ocupación:											
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	—	—	4	9	23	19	17	15	6	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	1	4	8	13	20	19	15	7	2	11
Trabajadores especializados	(208)	3	7	10	19	17	14	10	3	3	14
Trabajadores no especializados	(84)	6	10	21	13	14	14	2	5	2	13
Propietarios agrícolas	(102)	5	10	8	12	17	15	6	5	4	18
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares, Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, ju- bilados y temporeros	(151)	4	11	17	20	17	7	6	3	1	17
	(639)	4	7	14	13	15	16	9	4	3	15
Región:											
Andalucía Oriental	(86)	5	9	12	18	16	10	9	6	2	13
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	—	4	12	17	17	19	14	7	4	6
Levante	(307)	7	10	19	16	14	9	7	4	2	12
Cataluña	(216)	—	7	9	11	18	15	15	4	3	18
Aragonesa	(236)	1	2	10	9	23	27	9	7	1	11
Vasco-Navarra	(72)	5	7	8	7	5	7	—	—	—	61
Castellano-Leonesa	(123)	7	8	6	12	14	13	7	6	5	20
Asturiano-Galaica	(164)	2	4	10	15	20	20	13	6	4	6
Centro (Anillo de Madrid)	(182)	3	8	7	18	16	12	8	3	3	22
Insular	(303)	5	7	12	17	17	16	10	6	3	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 22

EN SU CASO PARTICULAR, Y SUPONIENDO QUE TENGA VD. SUFICIENTE DINERO, ¿CREE VD. QUE ES MEJOR AHORRAR, DEDICAR EL DINERO A COMPRAR COSAS O DEDICARLO A INVERSIONES?

	Total	Ahorrar	Comprar cosas	Inversiones	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	26	19	41	14
Sexo:					
Varones	(916)	19	17	52	12
Hembras	(897)	33	21	31	15
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	23	28	44	5
De 21 a 29 años	(337)	20	21	49	10
De 30 a 39 años	(482)	25	23	40	12
De 40 a 49 años	(382)	22	17	44	17
De 50 a 59 años	(255)	29	15	42	14
De 60 años y más	(286)	38	16	28	18
Estado civil:					
Solteros	(450)	22	19	47	12
Casados	(1.204)	26	20	40	14
Otros	(152)	37	15	30	18
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	36	23	27	14
Primarios	(806)	26	19	39	16
Secundarios	(224)	16	17	60	7
Técnicos grado medio	(97)	8	13	74	5
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	7	10	76	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	31	20	32	17
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	25	19	46	10
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	16	18	63	3
20.000 pesetas o más	(32)	12	12	70	6
Sin respuesta	(239)	22	18	42	18

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 22

(Continuación)

	Total	Ahorrar	Comprar cosas	Inversiones	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	26	19	41	14
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	23	16	49	12
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	24	20	49	7
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	28	21	38	13
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	29	24	28	19
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	15	44	15
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	9	11	73	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	18	18	54	10
Trabajadores especializados ...	(208)	22	20	42	16
Trabajadores no especializados.	(84)	26	24	34	16
Propietarios agrícolas	(102)	36	11	40	13
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	33	20	35	12
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	31	21	32	16
Región:					
Andalucía Oriental	(86)	17	32	42	9
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	24	32	42	2
Levante	(307)	28	16	38	18
Cataluña	(216)	25	29	38	8
Aragonesa	(236)	30	14	36	20
Vasco-Navarra	(72)	22	8	22	48
Castellano-Leonesa	(123)	28	11	48	13
Asturiano-Galaica	(164)	28	24	39	9
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	31	13	38	18
Insular	(303)	21	17	56	6

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 23

COMO USTED YA SABRA, PROBABLEMENTE, EL GOBIERNO HA ADOPTADO UNA SERIE DE MEDIDAS ECONOMICAS A CONTINUACION DE HABER DEVALUADO LA PESETA, PERO HAY QUIEN CREE QUE ESTAS MEDIDAS SE HABRIAN TOMADO EN CUALQUIER CASO. ¿USTED QUE CREE?

	Total	Las medidas son consecuencia de la devaluación %	Las medidas se habrían tomado de todas formas %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	25	20	55
Sexo:				
Varones	(916)	32	26	42
Hembras	(897)	17	14	69
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	31	28	41
De 21 a 29 años	(337)	33	23	44
De 30 a 39 años	(482)	27	20	53
De 40 a 49 años	(382)	23	21	56
De 50 a 59 años	(255)	20	23	57
De 60 años y más	(286)	16	13	71
Estado civil:				
Solteros	(450)	32	24	44
Casados	(1.204)	23	20	57
Otros	(152)	12	14	74
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	11	11	78
Primarios	(806)	25	19	56
Secundarios	(224)	46	30	24
Técnicos grado medio	(97)	55	33	12
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	24	64	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	18	13	69
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	31	25	44
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	38	38	24
20.000 pesetas o más	(32)	41	50	9
Sin respuesta	(289)	23	20	57

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 23

(Continuación)

	Total	Las medidas son consecuencia de la devaluación %	Las medidas se habrían tomado de igual forma %	f. R. %
TOTAL	(1.814)	25	20	55
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	28	29	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	27	21	52
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	29	17	54
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	16	14	70
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	15	59
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(54)	30	53	17
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(396)	39	31	30
Trabajadores especializados ...	(208)	27	26	47
Trabajadores no especializados.	(84)	12	19	69
Propietarios agrícolas	(102)	25	15	60
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(151)	21	9	70
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(639)	19	12	69
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	12	35	53
Andalucía Occidental y Extre- madura	(125)	19	13	68
Levante	(307)	20	14	66
Cataluña	(216)	27	15	58
Aragonesa	(236)	26	21	53
Vasco-Navarra	(72)	4	7	89
Castellano-Leonesa	(123)	41	20	39
Asturiano-Galaica	(164)	29	24	47
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	16	18	66
Insular	(303)	33	31	36

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 24

¿PODRÍA USTED DECIRME ALGUNAS DE LAS MEDIDAS ECONOMICAS RECIENTEMENTE ADOPTADAS POR EL GOBIERNO? (PREGUNTA MULTIPLE)

	Número	%
Aumento y creación de nuevos impuestos	77	4
Reducir gastos	85	5
Limitación de automóviles oficiales	135	7
Defensa del producto español (aumentar exportación, reducir importación)	20	1
Congelación de precios	420	23
Sueldos y salarios congelados	390	21
Supresión de cargos y organismos	136	7
Fomentar el ahorro	29	2
Restricción de créditos	19	1
No sabe	634	35
Sin respuesta	476	26

(Los porcentajes no suman cien porque el entrevistado podía dar más de una respuesta.)

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 25

¿LE AFECTÓ PERSONALMENTE LA SUPRESIÓN DE CARGOS Y ORGANISMOS?

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	3	69	28
Sexo:				
Varones	(916)	4	73	23
Hembras	(897)	2	65	33
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	—	83	17
De 21 a 29 años	(337)	4	74	22
De 30 a 39 años	(482)	3	71	26
De 40 a 49 años	(382)	2	69	29
De 50 a 59 años	(255)	4	71	25
De 60 años y más	(286)	1	60	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	4	77	19
Casados	(1.204)	3	68	29
Otros	(152)	—	59	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	2	63	35
Primarios	(806)	3	67	30
Secundarios	(224)	5	85	10
Técnicos grado medio	(97)	4	86	10
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	3	85	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	1	65	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	5	74	21
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	3	88	9
20.000 pesetas o más	(32)	—	91	9
Sin respuesta	(289)	3	65	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 25

(Continuación)

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	3	69	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	2	76	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	3	82	12
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	5	61	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	1	65	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	4	68	28
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	4	83	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	5	16	79
Trabajadores especializados ...	(208)	4	70	26
Trabajadores no especializados.	(84)	1	68	31
Propietarios agrícolas	(102)	2	56	42
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(51)	1	68	31
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	2	66	32
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	—	64	36
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	2	64	34
Levante	(307)	1	71	28
Cataluña	(216)	5	65	30
Aragonesa	(236)	2	72	26
Vasco-Navarra	(72)	—	12	88
Castellano-Leonesa	(123)	1	83	16
Asturiano-Galaica	(164)	6	78	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	1	57	42
Insular	(303)	6	84	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 26

¿Y LA LIMITACION DE AUTOMOVILES OFICIALES?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	2	70	28
Sexo:				
Varones	(916)	3	74	23
Hembras	(897)	2	66	32
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	2	81	17
De 21 a 29 años	(337)	3	75	22
De 30 a 39 años	(482)	3	71	26
De 40 a 49 años	(382)	2	69	29
De 50 a 59 años	(255)	3	72	25
De 60 años y más	(286)	1	60	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	3	78	19
Casados	(1.204)	2	69	29
Otros	(152)	1	58	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	1	64	35
Primarios	(806)	2	68	30
Secundarios	(224)	4	86	10
Técnicos grado medio	(97)	2	89	9
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	5	83	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	1	65	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	4	75	21
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	3	88	9
20.000 pesetas o más	(32)	3	65	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 26

(Continuación)

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	2	70	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	1	77	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	3	82	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	4	62	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	1	65	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	3	68	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	6	81	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	3	81	16
Trabajadores especializados ...	(208)	5	70	25
Trabajadores no especializados.	(84)	2	67	31
Propietarios agrícolas	(102)	—	57	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	2	69	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	1	66	33
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	—	64	36
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	—	66	34
Levante	(307)	—	72	28
Cataluña	(216)	4	66	30
Aragonesa	(236)	1	72	27
Vasco-Navarra	(72)	—	14	86
Castellano-Leonesa	(123)	—	83	17
Asturiano-Galaica	(164)	5	79	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	2	57	41
Insular	(303)	6	84	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 27

¿Y LA CONGELACION DE SUELDOS A FUNCIONARIOS?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	61	26
Sexo:				
Varones	(916)	16	63	21
Hembras	(897)	11	58	31
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	5	78	17
De 21 a 29 años	(337)	15	65	20
De 30 a 39 años	(482)	13	62	25
De 40 a 49 años	(382)	16	57	27
De 50 a 59 años	(255)	17	59	24
De 60 años y más	(286)	7	55	38
Estado civil:				
Solteros	(450)	16	66	18
Casados	(1.204)	13	60	27
Otros	(152)	7	53	40
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	4	61	35
Primarios	(806)	9	62	29
Secundarios	(224)	27	65	8
Técnicos grado medio	(97)	42	54	4
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	48	49	3
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	5	62	33
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	18	62	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	33	62	5
20.000 pesetas o más	(32)	28	66	6
Sin respuesta	(289)	17	54	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 27

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	61	26
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	16	65	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	29	56	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	15	52	33
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	6	60	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	8	64	28
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	41	53	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	—	65	25
Trabajadores especializados ...	(208)	10	65	25
Trabajadores no especializados.	(84)	2	68	30
Propietarios agrícolas	(102)	2	56	42
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	2	69	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	10	59	31
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	9	56	35
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	10	56	34
Levante	(307)	12	61	27
Cataluña	(216)	16	60	24
Aragonesa	(236)	9	65	26
Vasco-Navarra	(72)	6	8	86
Castellano-Leonesa	(123)	9	75	16
Asturiano-Galaica	(164)	23	62	15
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	2	52	46
Insular	(303)	21	71	8

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 28

¿Y EL AUMENTO DE IMPUESTOS SOBRE BENEFICIOS?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	14	58	28
Sexo:				
Varones	(916)	17	61	22
Hembras	(897)	11	56	33
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	9	74	17
De 21 a 29 años	(337)	16	62	22
De 30 a 39 años	(482)	13	60	27
De 40 a 49 años	(382)	16	55	29
De 50 a 59 años	(255)	13	62	25
De 60 años y más	(286)	10	51	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	15	66	19
Casados	(1.204)	14	57	29
Otros	(152)	9	50	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	7	58	35
Primarios	(806)	13	57	30
Secundarios	(224)	20	70	10
Técnicos grado medio	(97)	28	64	8
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	36	54	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	9	57	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	13	65	22
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	33	59	8
20.000 pesetas o más	(32)	42	49	9
Sin respuesta	(289)	15	54	31

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 28

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	14	58	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	15	63	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	24	62	14
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	12	54	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	10	56	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	14	57	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	41	48	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	19	65	16
Trabajadores especializados ...	(208)	17	57	26
Trabajadores no especializados.	(84)	5	65	30
Propietarios agrícolas	(102)	12	45	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	7	64	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	11	56	33
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	13	50	37
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	10	54	36
Levante	(307)	9	64	27
Cataluña	(216)	12	59	29
Aragonesa	(236)	11	62	27
Vasco-Navarra	(72)	6	8	86
Castellano-Leonesa	(123)	20	63	17
Asturiano-Galaica	(164)	24	60	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	13	45	42
Insular	(303)	17	73	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 29

¿Y EL AUMENTO DE IMPUESTOS SOBRE RENTA Y HERENCIAS?

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	61	28
Sexo:				
Varones	(916)	13	56	31
Hembras	(897)	9	58	33
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	13	69	18
De 21 a 29 años	(337)	13	64	23
De 30 a 39 años	(482)	10	64	26
De 40 a 49 años	(382)	11	60	29
De 50 a 59 años	(255)	12	63	25
De 60 años y más	(286)	10	51	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	14	66	20
Casados	(1.204)	10	61	29
Otros	(152)	7	52	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	6	59	35
Primarios	(806)	11	59	30
Secundarios	(224)	16	73	11
Técnicos grado medio	(97)	18	73	9
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	35	56	9
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	8	58	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	9	69	22
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	27	65	8
20.000 pesetas o más	(32)	34	60	6
Sin respuesta	(289)	12	56	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 29

(Continuación)

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	61	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	11	67	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	18	67	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	9	57	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	8	57	35
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	15	56	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	26	61	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	12	72	16
Trabajadores especializados ...	(208)	9	65	26
Trabajadores no especializados.	(84)	7	62	31
Propietarios agrícolas	(102)	17	40	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	8	62	30
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	10	57	33
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	2	61	37
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	16	53	37
Levante	(307)	6	67	27
Cataluña	(216)	9	62	29
Aragonesa	(236)	8	65	27
Vasco-Navarra	(72)	1	11	88
Castellano-Leonesa	(123)	19	63	18
Asturiano-Galaica	(164)	22	63	15
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	16	42	42
Insular	(303)	13	77	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 30

¿Y LA CONGELACION DE ALQUILERES DE VIVIENDAS?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	16	56	28
Sexo:				
Varones	(916)	16	61	23
Hembras	(897)	15	53	32
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	13	68	19
De 21 a 29 años	(337)	16	62	22
De 30 a 39 años	(482)	17	57	26
De 40 a 49 años	(382)	17	54	29
De 50 a 59 años	(255)	18	57	25
De 60 años y más	(286)	9	52	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	18	63	19
Casados	(1.204)	16	55	29
Otros	(152)	11	48	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	9	56	35
Primarios	(806)	17	53	30
Secundarios	(224)	27	63	10
Técnicos grado medio	(97)	19	71	10
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	16	74	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	9	57	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	24	54	22
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	19	73	8
20.000 pesetas o más	(32)	16	75	9
Sin respuesta	(289)	17	51	32

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 30

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	16	56	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	23	55	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	27	59	14
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	13	54	33
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	7	59	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	9	62	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	28	61	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	24	60	16
Trabajadores especializados ...	(208)	18	57	25
Trabajadores no especializados.	(84)	8	61	31
Propietarios agrícolas	(102)	3	54	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	4	67	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	15	53	32
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	13	51	36
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	16	50	34
Levante	(307)	14	59	27
Cataluña	(216)	17	53	30
Aragonesa	(236)	17	57	26
Vasco-Navarra	(72)	4	7	89
Castellano-Leonesa	(123)	14	70	16
Asturiano-Galaica	(164)	17	67	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	13	46	41
Insular	(303)	20	69	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 31

¿Y EL AUMENTO DE INTERES EN LAS CUENTAS DE AHORROS?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	19	53	28
Sexo:				
Varones	(916)	23	54	23
Hembras	(897)	16	51	33
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	31	50	19
De 21 a 29 años	(337)	24	55	21
De 30 a 39 años	(482)	19	55	26
De 40 a 49 años	(382)	18	53	29
De 50 a 59 años	(255)	20	54	26
De 60 años y más	(286)	13	48	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	28	53	19
Casados	(1.204)	17	54	29
Otros	(152)	16	43	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	9	56	35
Primarios	(806)	18	52	30
Secundarios	(224)	34	56	10
Técnicos grado medio	(97)	35	56	9
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	46	47	7
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	12	54	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	25	53	22
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	40	54	6
20.000 pesetas o más	(32)	34	57	9
Sin respuesta	(289)	18	51	31

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 31

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	19	53	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	20	59	21
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	31	54	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	17	49	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	15	51	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	22	49	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	46	48	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	31	53	16
Trabajadores especializados ...	(208)	21	53	26
Trabajadores no especializados.	(84)	12	57	31
Propietarios agrícolas	(102)	15	42	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	11	60	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	16	52	32
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	3	62	35
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	16	49	35
Levante	(307)	8	65	27
Cataluña	(216)	33	40	27
Aragonesa	(236)	17	56	27
Vasco-Navarra	(72)	1	10	89
Castellano-Leonesa	(123)	21	63	16
Asturiano-Galaica	(164)	35	49	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	19	39	42
Insular	(303)	25	64	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 32

¿Y EL AUMENTO DE INTERES EN LOS PRESTAMOS?

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	63	28
Sexo:				
Varones	(916)	12	65	23
Hembras	(897)	7	60	33
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	6	75	19
De 21 a 29 años	(337)	11	67	22
De 30 a 39 años	(482)	10	64	26
De 40 a 49 años	(382)	9	62	29
De 50 a 59 años	(255)	8	67	25
De 60 años y más	(286)	6	55	39
Estado civil:				
Solteros	(450)	12	68	20
Casados	(1.204)	8	63	29
Otros	(152)	8	51	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	4	60	36
Primarios	(806)	10	60	30
Secundarios	(224)	18	73	9
Técnicos grado medio	(97)	13	76	11
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	22	69	9
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	6	60	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	10	67	23
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	21	73	6
20.000 pesetas o más	(32)	16	78	6
Sin respuesta	(289)	11	58	31

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 32

(Continuación)

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	63	28
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	10	69	21
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	11	73	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	10	56	34
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	7	58	35
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	9	62	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	20	67	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	12	72	16
Trabajadores especializados ...	(208)	12	51	27
Trabajadores no especializados.	(84)	6	53	31
Propietarios agrícolas	(102)	11	46	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	3	68	29
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	8	60	32
Región:				
Andalucía Oriental	(84)	6	57	37
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	5	59	36
Levante	(307)	6	67	27
Cataluña	(216)	14	58	28
Aragonesa	(236)	6	68	26
Vasco-Navarra	(72)	1	10	89
Castellano-Leonesa	(123)	16	67	17
Asturiano-Galaica	(164)	18	66	16
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	4	53	42
Insular	(303)	13	76	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 33

¿Y LA CONGELACION DE SALARIOS?

	Total	Afectó	No afectó	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	36	38	26
Sexo:				
Varones	(916)	41	38	21
Hembras	(897)	30	39	31
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	36	47	17
De 21 a 29 años	(337)	41	39	20
De 30 a 39 años	(482)	38	38	24
De 40 a 49 años	(382)	39	35	26
De 50 a 59 años	(255)	38	39	23
De 60 años y más	(286)	22	41	37
Estado civil:				
Solteros	(450)	39	43	18
Casados	(1.204)	36	37	27
Otros	(152)	24	36	40
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	31	36	33
Primarios	(806)	38	34	28
Secundarios	(224)	41	50	9
Técnicos grado medio	(97)	38	52	10
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	37	53	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	33	35	32
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	44	36	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	36	56	8
20.000 pesetas o más	(32)	19	68	13
Sin respuesta	(289)	33	38	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 33

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	36	38	26
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ..	(612)	43	37	20
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	53	35	12
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	32	37	31
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	30	37	33
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	25	47	28
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	30	59	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	44	41	15
Trabajadores especializados ...	(208)	55	23	22
Trabajadores no especializados.	(84)	43	30	27
Propietarios agrícolas	(102)	16	43	41
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	33	40	27
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	31	39	30
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	36	29	35
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	33	34	33
Levante	(307)	38	36	26
Cataluña	(216)	37	34	29
Aragonesa	(236)	31	45	24
Vasco-Navarra	(72)	6	7	87
Castellano-Leonesa	(123)	48	40	12
Asturiano-Galaica	(164)	45	40	15
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	40	25	35
Insular	(303)	43	47	10

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 34

¿Y LA CONGELACION DE PRECIOS?

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	46	28	26
Sexo:				
Varones	(916)	49	30	21
Hembras	(897)	44	25	31
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	49	34	17
De 21 a 29 años	(337)	51	28	21
De 30 a 39 años	(482)	49	27	24
De 40 a 49 años	(382)	48	26	26
De 50 a 59 años	(255)	48	29	23
De 60 años y más	(286)	36	27	37
Estado civil:				
Solteros	(450)	51	31	18
Casados	(1.204)	47	27	26
Otros	(152)	38	21	41
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	42	27	31
Primarios	(806)	44	27	29
Secundarios	(224)	61	29	10
Técnicos grado medio	(97)	65	27	8
Universitarios o técnicos grado superior	(58)	57	38	5
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	40	28	32
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	55	25	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	63	32	5
20.000 pesetas o más	(32)	56	31	13
Sin respuesta	(289)	43	28	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 34

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Afectó</i>	<i>No afectó</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	46	28	26
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	56	25	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	66	22	12
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	39	30	31
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	38	30	32
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	40	31	29
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	59	37	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	58	28	14
Trabajadores especializados ...	(208)	50	26	24
Trabajadores no especializados.	(84)	33	38	29
Propietarios agrícolas	(102)	34	25	41
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	45	27	28
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	44	26	30
Región:				
Andalucía Oriental	(86)	47	16	37
Andalucía Occidental y Extremadura	(125)	53	16	31
Levante	(307)	36	39	25
Cataluña	(216)	46	26	28
Aragonesa	(236)	47	29	24
Vasco-Navarra	(72)	1	10	89
Castellano-Leonesa	(123)	41	47	12
Asturiano-Galaica	(164)	54	31	15
Centro (Anillo de Madrid) ...	(182)	46	14	40
Insular	(303)	65	26	9

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 35

¿CONSIDERA EFICAZ LA SUPRESION DE CARGOS Y ORGANISMOS?

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	40	11	49
Sexo:				
Varones	(916)	50	12	38
Hembras	(897)	31	11	58
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	50	20	30
De 21 a 29 años	(337)	47	13	40
De 30 a 39 años	(482)	41	12	47
De 40 a 49 años	(382)	41	10	49
De 50 a 59 años	(255)	40	11	49
De 60 años y más	(286)	30	9	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	49	14	37
Casados	(1.204)	40	10	50
Otros	(152)	24	12	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	27	13	60
Primarios	(806)	39	8	53
Secundarios	(224)	62	16	22
Técnicos de grado medio	(97)	66	22	12
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	78	12	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	32	9	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	46	14	50
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	70	15	15
20.000 pesetas o más	(32)	74	6	20
Sin respuesta	(289)	36	11	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 35

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	40	11	45
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	48	13	35
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	51	14	35
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	37	8	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	32	12	56
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	35	9	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	81	6	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	57	14	29
Trabajadores especializados ...	(208)	45	10	45
Trabajadores no especializados.	(84)	31	11	58
Propietarios agrícolas	(102)	27	10	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	34	15	51
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	30	11	59
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	46	5	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	29	12	59
Levante	(216)	45	6	49
Cataluña	(236)	48	12	40.
Aragonesa	(72)	7	—	93
Vasco-Navarra	(123)	43	2	55
Castellano-Leonesa	(164)	54	13	33
Asturiano-Galaica	(182)	29	17	54
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	51	17	52
Insular	(86)	27	17	56

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 36

¿CONSIDERA EFICAZ LA LIMITACION DE AUTOMOVILES OFICIALES?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	39	13	48
Sexo:				
Varones	(916)	48	14	38
Hembras	(897)	31	11	58
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	45	22	33
De 21 a 29 años	(337)	46	15	39
De 30 a 39 años	(482)	41	12	47
De 40 a 49 años	(382)	38	12	50
De 50 a 59 años	(255)	41	10	49
De 60 años y más	(286)	27	12	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	47	16	37
Casados	(1.204)	38	12	50
Otros	(152)	26	12	62
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	27	13	60
Primarios	(806)	37	10	53
Secundarios	(224)	62	16	22
Técnicos de grado medio	(97)	65	23	12
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	65	21	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	32	10	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	45	15	40
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	66	18	16
20.000 pesetas o más	(32)	65	16	19
Sin respuesta	(289)	34	14	52

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 36

(Continuación)

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	39	13	48
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	48	14	38
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	46	18	36
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	36	9	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	32	12	56
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	32	13	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	68	15	17
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	54	16	30
Trabajadores especializados ...	(208)	47	9	44
Trabajadores no especializados.	(84)	32	12	56
Propietarios agrícolas	(102)	25	12	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	34	16	50
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	30	11	59
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	45	6	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	28	12	60
Levante	(216)	45	6	49
Cataluña	(236)	45	14	41
Aragonesa	(72)	7	—	93
Vasco-Navarra	(123)	35	8	57
Castellano-Leonesa	(164)	58	12	30
Asturiano-Galaica	(182)	29	17	54
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	50	22	28
Insular	(86)	27	16	57

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 37

¿CONSIDERA EFICAZ LA CONGELACION DE SUELDOS DE FUNCIONARIOS?

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	28	23	49
Sexo:				
Varones	(916)	34	26	40
Hembras	(897)	21	20	59
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	34	33	33
De 21 a 29 años	(337)	33	25	42
De 30 a 39 años	(482)	27	24	49
De 40 a 49 años	(382)	25	22	53
De 50 a 59 años	(255)	28	23	49
De 60 años y más	(286)	24	16	60
Estado civil:				
Solteros	(450)	35	26	39
Casados	(1.204)	26	22	52
Otros	(152)	19	19	62
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	18	21	61
Primarios	(806)	28	18	54
Secundarios	(224)	43	33	24
Técnicos de grado medio	(97)	43	40	17
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	53	33	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	23	18	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	33	25	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	41	39	20
20.000 pesetas o más	(32)	44	34	22
Sin respuesta	(289)	23	24	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 37

(Continuación)

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	28	23	49
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	31	28	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	31	31	38
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	25	18	57
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	24	19	57
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	19	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	56	24	20
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	37	31	32
Trabajadores especializados ...	(208)	31	23	46
Trabajadores no especializados.	(84)	23	20	57
Propietarios agrícolas	(102)	20	18	62
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	24	23	53
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	19	60
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	38	14	48
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	17	20	63
Levante	(216)	35	16	49
Cataluña	(236)	35	19	46
Aragonesa	(72)	4	1	95
Vasco-Navarra	(123)	17	27	56
Castellano-Leonesa	(164)	47	21	52
Asturiano-Galaica	(182)	17	29	54
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	33	38	29
Insular	(86)	13	28	59

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 38

¿CONSIDERA EFICAZ EL AUMENTO DE IMPUESTOS SOBRE BENEFICIOS?

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	30	19	51
Sexo:				
Varones	(916)	39	20	41
Hembras	(897)	20	19	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	33	31	36
De 21 a 29 años	(337)	36	20	44
De 30 a 39 años	(482)	30	21	49
De 40 a 49 años	(382)	29	19	52
De 50 a 59 años	(255)	31	19	50
De 60 años y más	(286)	22	16	62
Estado civil:				
Solteros	(450)	34	24	42
Casados	(1.204)	29	18	53
Otros	(152)	18	18	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	16	21	63
Primarios	(806)	29	16	55
Secundarios	(224)	48	27	25
Técnicos de grado medio	(97)	54	26	20
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	68	18	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	23	17	60
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	34	22	44
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	53	28	19
20.000 pesetas o más	(32)	68	10	22
Sin respuesta	(289)	25	19	56

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 38

(Continuación)

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	30	19	51
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	35	22	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	35	27	38
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	30	13	57
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	23	18	59
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	23	21	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	65	15	20
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	43	24	33
Trabajadores especializados ...	(208)	32	18	50
Trabajadores no especializados.	(84)	29	15	56
Propietarios agrícolas	(102)	19	20	61
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	25	21	54
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	17	62
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	38	11	51
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	18	17	65
Levante	(216)	39	11	50
Cataluña	(236)	29	23	48
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	37	8	55
Castellano-Leonesa	(164)	38	27	35
Asturiano-Galaica	(182)	20	24	56
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	39	30	31
Insular	(86)	19	21	60

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 39

¿CONSIDERA EFICAZ EL AUMENTO DE IMPUESTO SOBRE RENTA Y HERENCIAS?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	28	21	51
Sexo:				
Varones	(916)	36	23	41
Hembras	(897)	20	19	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	27	39	34
De 21 a 29 años	(337)	31	25	44
De 30 a 39 años	(482)	28	22	50
De 40 a 49 años	(382)	29	19	52
De 50 a 59 años	(255)	29	21	50
De 60 años y más	(286)	21	15	64
Estado civil:				
Solteros	(450)	32	26	42
Casados	(1.204)	27	20	53
Otros	(152)	17	18	65
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	16	21	63
Primarios	(806)	26	18	56
Secundarios	(224)	44	30	26
Técnicos de grado medio	(97)	55	29	16
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	62	24	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	21	18	61
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	31	24	45
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	55	25	20
20.000 pesetas o más	(32)	53	25	22
Sin respuesta	(289)	23	22	55

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 39

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	28	21	51
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	31	26	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	33	27	40
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	27	14	59
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	24	18	58
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	21	22	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	61	20	19
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	43	24	33
Trabajadores especializados ...	(208)	31	20	49
Trabajadores no especializados.	(84)	26	17	57
Propietarios agrícolas	(102)	18	20	62
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	21	25	54
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	19	18	63
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	35	13	52
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	19	16	65
Levante	(216)	37	13	50
Cataluña	(236)	26	25	49
Aragonesa	(72)	7	—	93
Vasco-Navarra	(123)	23	22	55
Castellano-Leonesa	(164)	35	29	36
Asturiano-Galaica	(182)	17	28	55
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	39	30	31
Insular	(86)	20	20	60

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 40

¿CONSIDERA EFICAZ LA CONGELACION DE ALQUILERES DE VIVIENDA?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	31	20	49
Sexo:				
Varones	(916)	38	22	40
Hembras	(897)	24	18	58
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	33	33	34
De 21 a 29 años	(337)	35	22	43
De 30 a 39 años	(482)	33	21	47
De 40 a 49 años	(382)	28	20	52
De 50 a 59 años	(255)	33	19	48
De 60 años y más	(286)	25	15	60
Estado civil:				
Solteros	(450)	36	25	39
Casados	(1.204)	30	19	51
Otros	(152)	23	15	62
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	18	21	61
Primarios	(806)	31	16	53
Secundarios	(224)	48	27	25
Técnicos de grado medio	(97)	53	27	20
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	51	35	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	23	19	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	38	20	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	48	30	22
20.000 pesetas o más	(32)	53	22	25
Sin respuesta	(289)	28	19	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 40

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	31	20	49
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	36	23	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	36	26	38
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	30	15	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	24	20	56
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	17	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	31	50	19
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	41	26	33
Trabajadores especializados ...	(208)	37	17	46
Trabajadores no especializados.	(84)	24	21	55
Propietarios agrícolas	(102)	20	17	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	24	25	51
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	25	15	60
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	42	14	44
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	21	17	62
Levante	(216)	38	12	50
Cataluña	(236)	32	21	47
Aragonesa	(72)	3	3	94
Vasco-Navarra	(123)	27	15	58
Castellano-Leonesa	(164)	46	21	33
Asturiano-Galaica	(182)	19	28	53
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	37	33	30
Insular	(86)	31	16	53

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 41

¿CONSIDERA EFICAZ EL AUMENTO DE INTERES EN LAS CUENTAS DE AHORRO?

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	33	17	50
Sexo:				
Varones	(916)	40	20	40
Hembras	(897)	26	15	59
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	40	25	35
De 21 a 29 años	(337)	41	16	43
De 30 a 39 años	(482)	33	19	48
De 40 a 49 años	(382)	32	16	52
De 50 a 59 años	(255)	35	17	48
De 60 años y más	(286)	22	16	62
Estado civil:				
Solteros	(450)	43	18	39
Casados	(1.204)	31	18	51
Otros	(152)	24	14	62
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	21	18	61
Primarios	(806)	31	15	54
Secundarios	(224)	52	24	24
Técnicos de grado medio	(97)	57	25	18
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	67	21	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	16	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	40	19	41
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	56	22	22
20.000 pesetas o más	(32)	56	19	25
Sin respuesta	(289)	30	16	54

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 41

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	33	17	50
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	39	20	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	34	25	41
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	31	13	56
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	27	4	69
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	27	17	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	63	20	17
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	46	22	32
Trabajadores especializados ...	(208)	36	16	48
Trabajadores no especializados.	(84)	25	19	56
Propietarios agrícolas	(102)	21	17	62
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	30	20	50
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	26	13	61
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	41	11	48
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	23	14	63
Levante	(216)	41	12	47
Cataluña	(236)	33	19	48
Aragonesa	(72)	6	1	93
Vasco-Navarra	(123)	41	4	55
Castellano-Leonesa	(164)	38	25	37
Asturiano-Galaica	(182)	21	24	55
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	47	25	28
Insular	(86)	17	26	57

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 42

¿CONSIDERA EFICAZ EL AUMENTO DE INTERES EN LOS PRESTAMOS?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	24	24	52
Sexo:				
Varones	(916)	29	27	42
Hembras	(897)	18	21	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	23	39	38
De 21 a 29 años	(337)	31	25	44
De 30 a 39 años	(482)	24	25	51
De 40 a 49 años	(382)	22	23	55
De 50 a 59 años	(255)	25	23	52
De 60 años y más	(286)	18	19	63
Estado civil:				
Solteros	(450)	30	29	41
Casados	(1.204)	23	23	54
Otros	(152)	15	21	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	15	21	63
Primarios	(806)	22	21	57
Secundarios	(224)	41	32	27
Técnicos de grado medio	(97)	35	39	26
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	50	38	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	20	20	60
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	26	28	46
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	41	35	24
20.000 pesetas o más	(32)	47	25	28
Sin respuesta	(289)	22	22	56

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 42

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	24	24	52
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	26	31	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	29	29	42
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	25	17	58
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	22	19	59
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	17	24	59
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	48	33	19
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	33	31	36
Trabajadores especializados ...	(208)	27	22	51
Trabajadores no especializados.	(84)	20	24	56
Propietarios agrícolas	(102)	15	21	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	19	28	53
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	19	19	62
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	35	16	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	17	19	64
Levante	(216)	39	12	49
Cataluña	(236)	23	26	51
Aragonesa	(72)	3	3	94
Vasco-Navarra	(123)	21	20	59
Castellano-Leonesa	(164)	30	32	38
Asturiano-Galaica	(182)	10	32	58
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	30	37	33
Insular	(86)	14	27	59

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 43

¿CONSIDERA EFICAZ LA CONGELACION DE SALARIOS?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	26	26	48
Sexo:				
Varones	(916)	31	30	39
Hembras	(899)	21	21	58
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	33	33	34
De 21 a 29 años	(337)	33	28	39
De 30 a 39 años	(482)	28	24	48
De 40 a 49 años	(382)	20	28	52
De 50 a 59 años	(255)	26	26	48
De 60 años y más	(286)	20	20	60
Estado civil:				
Sóloteros	(450)	32	30	38
Casados	(1.204)	25	25	50
Otros	(152)	15	23	62
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	16	25	59
Primarios	(806)	26	21	53
Secundarios	(224)	39	38	23
Técnicos de grado medio	(97)	42	41	17
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	36	52	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	20	23	57
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	30	27	43
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	44	39	17
20.000 pesetas o más	(32)	47	28	25
Sin respuesta	(289)	22	26	52

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 43

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	26	26	48
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	28	34	38
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	30	33	37
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	27	18	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	22	22	56
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	20	21	59
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	57	26	17
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	37	31	32
Trabajadores especializados ...	(208)	25	30	45
Trabajadores no especializados.	(84)	24	24	52
Propietarios agrícolas	(102)	15	21	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	22	29	49
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	20	59
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	38	18	44
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	16	23	61
Levante	(216)	34	18	48
Cataluña	(236)	32	23	45
Aragonesa	(72)	4	1	95
Vasco-Navarra	(123)	13	32	55
Castellano-Leonesa	(164)	41	23	36
Asturiano-Galaica	(182)	13	32	55
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	31	40	29
Insular	(86)	17	29	54

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 44

¿CONSIDERA EFICAZ LA CONGELACION DE PRECIOS?

	<i>Total</i>	<i>Eficaz</i>	<i>No eficaz</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	43	12	45
Sexo:				
Varones	(916)	49	15	36
Hembras	(897)	37	8	55
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	50	31	19
De 21 a 29 años	(337)	51	11	38
De 30 a 39 años	(482)	42	14	44
De 40 a 49 años	(382)	42	10	48
De 50 a 59 años	(255)	46	10	44
De 60 años y más	(286)	34	10	56
Estado civil:				
Solteros	(450)	51	13	36
Casados	(1.204)	42	11	47
Otros	(152)	29	11	60
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	31	13	56
Primarios	(806)	42	8	50
Secundarios	(224)	64	16	20
Técnicos de grado medio	(97)	71	14	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	66	24	10
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	34	11	55
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	52	12	36
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	67	18	15
20.000 pesetas o más	(32)	66	12	22
Sin respuesta	(289)	41	9	50

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 44

(Continuación)

	Total	Eficaz	No eficaz	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	43	12	45
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	50	14	36
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	59	8	33
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	40	9	51
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	35	13	52
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	37	8	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	55	30	15
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	57	14	29
Trabajadores especializados ...	(208)	49	10	41
Trabajadores no especializados.	(84)	39	12	49
Propietarios agrícolas	(102)	25	12	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	34	17	49
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	37	8	55
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	44	13	43
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	34	10	56
Levante	(216)	43	10	47
Cataluña	(236)	51	9	40
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	40	9	51
Castellano-Leonesa	(164)	56	13	31
Asturiano-Galaica	(182)	28	19	53
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	61	15	24
Insular	(86)	37	13	50

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 45

¿LE PARECE JUSTA LA SUPRESION DE CARGOS Y ORGANISMOS?

	<i>Total</i>	<i>Justa</i> %	<i>Injusta</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	42	9	49
Sexo:				
Varones	(916)	52	9	39
Hembras	(897)	32	9	59
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	48	17	35
De 21 a 29 años	(337)	51	9	10
De 30 a 39 años	(482)	44	9	47
De 40 a 49 años	(382)	42	7	51
De 50 a 59 años	(255)	41	9	51
De 60 años y más	(286)	30	9	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	53	10	37
Casados	(1.204)	41	8	51
Otros	(152)	22	12	66
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	28	11	61
Primarios	(806)	39	8	53
Secundarios	(224)	67	9	24
Técnicos de grado medio	(97)	70	11	19
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	76	12	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	33	8	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	50	10	40
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	72	10	18
20.000 pesetas o más	(32)	63	6	31
Sin respuesta	(289)	37	8	55

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 45

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i> %	<i>Injusta</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	42	9	49
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	49	11	40
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	54	7	39
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	38	7	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	34	9	57
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	36	8	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	71	7	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	59	10	31
Trabajadores especializados ...	(208)	47	7	46
Trabajadores no especializados.	(84)	32	11	57
Propietarios agrícolas	(102)	26	10	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	39	11	50
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	32	8	60
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	45	4	51
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	31	8	61
Levante	(216)	45	6	49
Cataluña	(236)	50	8	42
Aragonesa	(72)	4	1	95
Vasco-Navarra	(123)	40	3	57
Castellano-Leonesa	(164)	59	9	32
Asturiano-Galaica	(182)	27	16	57
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	54	15	31
Insular	(86)	36	8	56

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 46

¿Y LA LIMITACION DE AUTOMOVILES OFICIALES?

	<i>Total</i>	<i>Justa</i> %	<i>Injusta</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	43	9	48
Sexo:				
Varones	(916)	52	9	39
Hembras	(897)	34	9	57
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	50	16	34
De 21 a 29 años	(337)	51	10	9
De 30 a 39 años	(482)	47	9	44
De 40 a 49 años	(382)	42	7	51
De 50 a 59 años	(255)	41	7	52
De 60 años y más	(286)	30	10	60
Estado civil:				
Solteros	(450)	53	10	37
Casados	(1.204)	42	8	50
Otros	(152)	23	13	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	30	10	60
Primarios	(806)	39	9	52
Secundarios	(224)	70	9	21
Técnicos de grado medio	(97)	75	4	21
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	72	16	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	34	8	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	51	10	39
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	71	10	19
20.000 pesetas o más	(32)	71	13	16
Sin respuesta	(289)	39	7	54

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 46

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Injusta</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	43	9	48
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	52	10	38
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	54	9	37
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	38	7	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	35	8	57
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	35	9	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	9	69	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	60	9	31
Trabajadores especializados ...	(208)	46	8	46
Trabajadores no especializados.	(84)	35	11	54
Propietarios agrícolas	(102)	25	11	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	41	9	50
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	34	9	57
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	46	5	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	33	8	59
Levante	(216)	47	5	48
Cataluña	(236)	49	10	41
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	38	3	59
Castellano-Leonesa	(164)	61	9	30
Asturiano-Galaica	(182)	31	13	56
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	55	17	28
Insular	(86)	36	9	55

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 47

¿Y LA CONGELACION DE SUELDOS DE FUNCIONARIOS?

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Injusta</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	26	24	50
Sexo:				
Varones	(916)	31	28	41
Hembras	(897)	21	20	59
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	27	37	36
De 21 a 29 años	(337)	29	29	42
De 30 a 39 años	(482)	29	24	47
De 40 a 49 años	(382)	23	23	54
De 50 a 59 años	(255)	26	23	51
De 60 años y más	(286)	23	17	60
Estado civil:				
Solteros	(450)	33	28	39
Casados	(1.204)	25	23	52
Otros	(152)	17	19	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	17	21	62
Primarios	(806)	28	18	54
Secundarios	(224)	38	39	23
Técnicos de grado medio	(97)	34	43	23
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	48	36	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	23	16	61
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	30	28	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	37	43	20
20.000 pesetas o más	(32)	40	25	35
Sin respuesta	(289)	20	23	58

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 47

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i> %	<i>Injusta</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	26	24	50
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	29	30	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	24	35	41
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	24	19	57
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	25	17	58
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	25	19	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	46	28	26
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	33	35	32
Trabajadores especializados ...	(208)	26	25	49
Trabajadores no especializados.	(84)	25	19	56
Propietarios agrícolas	(102)	19	17	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	27	21	52
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	19	60
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	33	18	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	19	17	64
Levante	(216)	37	14	49
Cataluña	(236)	30	23	47
Aragonesa	(72)	1	4	95
Vasco-Navarra	(123)	11	30	59
Castellano-Leonesa	(164)	46	21	33
Asturiano-Galaica	(182)	15	28	57
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	30	42	28
Insular	(86)	20	24	56

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 48

¿Y EL AUMENTO DE IMPUESTOS SOBRE BENEFICIOS?

	<i>Total</i>	<i>Justo</i> %	<i>Injusto</i> %	<i>S R.</i> %
TOTAL	(1.814)	31	18	51
Sexo:				
Varones	(916)	38	20	42
Hembras	(897)	23	16	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	33	32	35
De 21 a 29 años	(337)	38	19	43
De 30 a 39 años	(482)	33	19	48
De 40 a 49 años	(382)	30	16	54
De 50 a 59 años	(255)	26	23	51
De 60 años y más	(286)	23	15	62
Estado civil:				
Solteros	(450)	37	22	41
Casados	(1.204)	30	17	53
Otros	(152)	17	17	66
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	17	20	63
Primarios	(806)	29	15	56
Secundarios	(224)	51	26	23
Técnicos de grado medio	(97)	59	20	21
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	70	14	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	24	18	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	36	20	44
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	55	20	25
20.000 pesetas o más	(32)	65	10	25
Sin respuesta	(289)	28	16	56

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 48

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justo</i> %	<i>Injusto</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	31	18	51
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	38	21	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	34	24	42
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	31	11	58
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	24	17	59
Menos de 2.000 habitantes ...	(324)	24	19	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	61	15	24
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	46	20	34
Trabajadores especializados ...	(208)	32	16	52
Trabajadores no especializados.	(84)	26	18	56
Propietarios agrícolas	(102)	19	18	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	27	21	52
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	24	15	61
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	36	11	53
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	24	12	64
Levante	(216)	38	12	50
Cataluña	(236)	28	23	49
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	33	10	57
Castellano-Leonesa	(164)	39	25	36
Asturiano-Galaica	(182)	20	23	57
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	42	29	29
Insular	(86)	24	17	59

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 49

¿Y EL AUMENTO DE IMPUESTOS SOBRE RENTA Y HERENCIAS?

	<i>Total</i>	<i>Justo</i>	<i>Injusto</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	28	21	51
Sexo:				
Varones	(916)	35	23	42
Hembras	(897)	21	18	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	28	34	38
De 21 a 29 años	(337)	34	22	44
De 30 a 39 años	(482)	29	22	49
De 40 a 49 años	(382)	27	19	54
De 50 a 59 años	(255)	27	20	53
De 60 años y más	(286)	22	15	63
Estado civil:				
Solteros	(450)	34	24	42
Casados	(1.204)	28	19	53
Otros	(152)	14	19	67
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	16	20	64
Primarios	(806)	26	19	55
Secundarios	(224)	47	27	26
Técnicos de grado medio	(97)	54	25	21
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	60	26	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	21	18	61
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	33	24	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	55	23	22
20.000 pesetas o más	(32)	50	22	28
Sin respuesta	(289)	24	20	56

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 49

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justo</i> %	<i>Injusto</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	28	21	51
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	33	24	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	33	26	41
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	28	14	58
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	24	16	60
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	20	25	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	54	24	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	43	23	34
Trabajadores especializados ...	(208)	29	20	51
Trabajadores no especializados.	(84)	26	18	56
Propietarios agrícolas	(102)	17	20	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	22	25	53
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	17	62
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	34	13	53
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	23	11	66
Levante	(216)	37	12	51
Cataluña	(236)	26	24	50
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	18	27	55
Castellano-Leonesa	(164)	37	29	34
Asturiano-Galaica	(182)	17	25	58
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	39	32	29
Insular	(86)	22	19	59

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 50

¿Y LA CONGELACION DE ALQUILER DE VIVIENDAS?

	<i>Total</i>	<i>Justa</i> %	<i>Injusta</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	33	18	49
Sexo:				
Varones	(916)	40	19	41
Hembras	(897)	27	16	57
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	41	23	36
De 21 a 29 años	(332)	40	18	42
De 30 a 39 años	(482)	34	19	47
De 40 a 49 años	(382)	31	16	53
De 50 a 59 años	(255)	34	18	48
De 60 años y más	(286)	25	14	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	41	20	39
Casados	(1.204)	32	17	51
Otros	(152)	19	17	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(560)	20	19	61
Primarios	(806)	33	14	53
Secundarios	(224)	52	25	23
Técnicos de grado medio	(97)	56	19	25
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	53	31	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	17	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	41	17	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	53	26	21
20.000 pesetas o más	(32)	56	19	25
Sin respuesta	(289)	29	16	55

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 50

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Injusta</i>	<i>J. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	33	18	49
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	40	20	40
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	40	34	36
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	31	13	56
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	26	17	57
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	29	16	55
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	52	26	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	44	21	35
Trabajadores especializados ...	(208)	39	14	47
Trabajadores no especializados.	(84)	26	20	54
Propietarios agrícolas	(102)	18	18	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	27	21	52
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	28	14	54
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	41	14	45
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	24	13	63
Levante	(216)	40	11	49
Cataluña	(236)	31	21	48
Aragonesa	(72)	3	3	94
Vasco-Navarra	(123)	33	8	59
Castellano-Leonesa	(164)	48	20	32
Asturiano-Galaica	(182)	21	25	54
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	42	29	29
Insular	(86)	34	13	53

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 51

¿Y EL AUMENTO DE INTERESES EN LAS CUENTAS DE AHORRO?

	<i>Total</i>	<i>Justo</i>	<i>Injusto</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	34	16	50
Sexo:				
Varones	(916)	41	18	41
Hembras	(897)	27	14	59
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	39	25	36
De 21 a 29 años	(337)	41	17	42
De 30 a 39 años	(482)	36	16	48
De 40 a 49 años	(382)	32	15	53
De 50 a 59 años	(255)	33	16	51
De 60 años y más	(286)	25	14	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	43	18	39
Casados	(1.204)	32	16	52
Otros	(152)	22	14	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	22	16	62
Primarios	(886)	33	13	54
Secundarios	(224)	51	25	24
Técnicos de grado medio	(97)	56	23	21
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	—	—	—
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	27	14	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	40	18	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	56	24	20
20.000 pesetas o más	(32)	56	16	28
Sin respuesta	(289)	29	14	57

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 51

(Continuación)

	Total	Justo %	Injusto %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	34	16	50
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	38	21	41
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	36	24	40
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	33	12	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	31	12	57
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	31	14	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	59	19	22
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	47	21	32
Trabajadores especializados ...	(208)	36	13	51
Trabajadores no especializados.	(84)	31	15	54
Propietarios agrícolas	(102)	23	14	63
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	33	16	51
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	28	13	59
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	41	10	49
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	23	13	64
Levante	(216)	41	12	47
Cataluña	(236)	31	20	49
Aragonesa	(72)	6	—	94
Vasco-Navarra	(123)	38	4	58
Castellano-Leonesa	(164)	44	22	34
Asturiano-Galaica	(182)	23	21	56
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	51	21	28
Insular	(86)	21	26	53

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 52

¿Y EL AUMENTO DE INTERES EN LOS PRESTAMOS?

	<i>Total</i>	<i>Justo</i> %	<i>Injusto</i> %	<i>S. R.</i> %
TOTAL	(1.814)	23	25	52
Sexo:				
Varcnes	(916)	28	29	43
Hembras	(897)	19	21	60
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	25	37	38
De 21 a 29 años	(337)	29	28	43
De 30 a 39 años	(482)	24	26	50
De 40 a 49 años	(382)	22	21	57
De 50 a 59 años	(255)	23	23	54
De 60 años y más	(286)	17	20	63
Estado civil:				
Soíteros	(450)	28	31	41
Casados	(1.204)	23	22	55
Otros	(152)	13	22	65
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	15	21	64
Primarios	(806)	22	22	56
Secundarios	(224)	39	36	25
Técnicos de grado medio	(97)	36	39	25
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	51	33	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	19	21	60
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	28	28	44
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	39	36	25
20.000 pesetas o más	(32)	44	28	28
Sin respuesta	(289)	19	23	58

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 52

(Continuación)

	Total	Justo	Injusto	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	23	25	52
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	26	32	42
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	23	33	44
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	25	16	59
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	21	19	60
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	18	25	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	46	30	24
Comerciantes, empleados y funcionarios	(296)	32	32	36
Trabajadores especializados ...	(208)	24	24	52
Trabajadores no especializados.	(84)	25	20	55
Propietarios agrícolas	(102)	10	25	65
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	23	24	53
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	20	19	61
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	34	15	51
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	18	17	65
Levante	(216)	39	12	49
Cataluña	(236)	24	25	51
Aragonesa	(72)	4	1	95
Vasco-Navarra	(123)	15	25	60
Castellano-Leonesa	(164)	32	32	36
Asturiano-Galaica	(182)	9	32	59
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	28	41	31
Insular	(86)	15	27	58

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 53

¿Y LA CONGELACION DE ALQUILERES DE VIVIENDAS?

	Total	Justa %	Injusta %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	33	18	49
Sexo:				
Varones	(916)	40	19	41
Hembras	(897)	27	16	57
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	41	23	36
De 21 a 29 años	(337)	40	18	42
De 30 a 39 años	(482)	34	19	47
De 40 a 49 años	(382)	31	16	53
De 50 a 59 años	(255)	34	18	48
De 60 años y más	(286)	25	14	61
Estado civil:				
Solteros	(450)	41	20	39
Casados	(1.204)	32	17	51
Otros	(152)	19	17	64
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	20	19	61
Primarios	(806)	33	14	53
Secundarios	(224)	56	25	23
Técnicos de grado medio	(97)	56	19	25
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	53	31	16
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	17	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	41	17	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	53	26	21
20.000 pesetas o más	(32)	56	19	25
Sin respuesta	(289)	29	16	55

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 53

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Injusta</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	23	29	48
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	25	38	37
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	23	44	33
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	24	21	55
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	22	22	56
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	19	24	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(102)	16	20	64
Comerciantes, empleados y funcionarios	(151)	21	29	50
Trabajadores especializados ...	(54)	43	35	22
Trabajadores no especializados.	(396)	31	37	32
Propietarios agrícolas	(208)	22	34	44
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(84)	26	23	51
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	20	23	57
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	34	22	44
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	19	21	60
Levante	(216)	33	19	48
Cataluña	(236)	28	26	46
Aragonesa	(72)	3	3	94
Vasco-Navarra	(123)	6	37	57
Castellano-Leonesa	(164)	43	25	32
Asturiano-Galaica	(182)	9	40	51
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	26	46	28
Insular	(86)	13	36	51

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 54

¿Y LA CONGELACION DE PRECIOS?

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Irjusta</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	46	10	44
Sexo:				
Varnes	(916)	53	12	35
Hembras	(897)	39	8	53
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	55	14	31
De 21 a 29 años	(337)	52	11	37
De 30 a 39 años	(482)	47	11	42
De 40 a 49 años	(382)	47	9	48
De 50 a 59 años	(255)	43	9	44
De 60 años y más	(286)	36	9	55
Estado civil:				
Solteros	(450)	54	11	35
Casados	(1.204)	45	9	46
Otros	(152)	30	10	60
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	35	10	55
Primarios	(806)	44	7	49
Secundarios	(224)	66	15	19
Técnicos de grado medio	(97)	76	10	14
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	58	28	14
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	37	9	54
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	56	10	34
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	68	18	14
20.000 pesetas o más	(32)	63	12	25
Sin respuesta	(289)	40	9	51

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 54

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Justa</i>	<i>Injusta</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	46	10	44
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	55	12	33
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	59	9	32
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	42	7	51
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	37	10	53
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	39	8	53
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	59	22	19
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	61	12	27
Trabajadores especializados ...	(208)	50	8	42
Trabajadores no especializados.	(84)	43	10	47
Propietarios agrícolas	(102)	25	11	64
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	40	11	49
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	39	8	53
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	48	9	43
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	34	9	57
Levante	(216)	44	9	47
Cataluña	(236)	54	8	38
Aragonesa	(72)	4	1	95
Vasco-Navarra	(123)	40	7	53
Castellano-Leonesa	(164)	60	11	29
Asturiano-Galaica	(182)	36	13	51
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	62	15	23
Insular	(86)	45	8	47

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 55

COMO YA HEMOS VISTO ANTES, ENTRE LAS MEDIDAS ADOPTADAS ESTAN LA DE CONGELACION DE SUELDOS A LOS FUNCIONARIOS Y LA CONGELACION DE SALARIOS A LOS TRABAJADORES. ¿QUE GRUPO CREE USTED QUE SE VERA MAS PERJUDICADO POR LAS MEDIDAS: LOS FUNCIONARIOS O LOS TRABAJADORES?

	Total	Los funcionarios %	Los trabajadores %	Los dos más o menos igual %	Ninguno %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	9	39	28	1	23
Sexo:						
Varones	(916)	10	43	29	2	16
Hembras	(897)	8	35	27	1	29
Edad:						
Menos de 21 años	(64)	13	40	36	3	8
De 21 a 29 años	(337)	8	40	32	2	18
De 30 a 39 años	(482)	7	40	30	1	22
De 40 a 49 años	(382)	11	38	30	1	20
De 50 a 59 años	(255)	12	45	22	1	20
De 60 años y más	(286)	6	31	24	2	37
Estado civil:						
Solteros	(450)	10	40	31	2	17
Casados	(1.204)	9	39	28	1	23
Otros	(152)	3	34	23	3	37
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(569)	3	36	26	2	33
Primarios	(806)	8	41	28	1	22
Secundarios	(224)	19	37	33	1	10
Técnicos de grado medio	(97)	15	43	36	2	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	21	39	35	—	5
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(821)	4	40	25	1	30
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	11	42	31	2	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	22	37	32	2	6
20.000 pesetas o más	(32)	22	25	40	—	13
Sin respuesta	(289)	10	34	29	2	25

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 55

(Continuación)

	Total	Los funcionarios	Los trabajadores	Los dos más o menos igual	Ninguno	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	39	28	1	23
Municipio de residencia:						
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	10	44	29	2	15
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	14	41	27	—	18
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	8	37	28	1	26
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	6	29	33	1	31
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	7	47	20	1	25
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	15	33	37	—	15
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	17	41	30	2	10
Trabajadores especializados ...	(208)	4	49	30	2	15
Trabajadores no especializados.	(84)	5	39	24	1	31
Propietarios agrícolas	(102)	6	42	26	1	25
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	3	34	35	1	27
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	8	35	27	1	29
Región:						
Andalucía Oriental	(125)	6	34	29	2	29
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	10	40	25	1	24
Levante	(216)	12	29	30	3	26
Cataluña	(236)	7	37	34	2	20
Aragonesa	(72)	4	21	3	3	69
Vasco-Navarra	(123)	16	38	35	—	11
Castellano-Lecnesa	(164)	9	56	18	1	16
Asturiano-Galaica	(182)	2	33	32	—	33
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	12	45	30	3	10
Insular	(86)	4	43	38	—	15

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 56

¿Y QUIEN CREE USTED QUE SUFRIRA MAS LAS CONSECUENCIAS DE HABER AUMENTADO LOS IMPUESTOS SOBRE LOS BENEFICIOS DE LAS EMPRESAS?

	Total	Las empresas pequeñas	Las empresas medianas	Las empresas grandes	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	53	10	5	32
Sexo:					
Varones	(916)	59	13	7	21
Hembras	(897)	44	8	4	44
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	61	13	6	20
De 21 a 29 años	(337)	57	10	6	27
De 30 a 39 años	(482)	54	12	4	30
De 40 a 49 años	(382)	50	13	6	31
De 50 a 59 años	(255)	54	9	8	29
De 60 años y más	(286)	43	6	4	47
Estado civil:					
Solteros	(450)	56	12	6	26
Casados	(1.204)	53	10	6	31
Otros	(152)	37	5	3	55
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	37	7	5	51
Primarios	(806)	54	11	5	30
Secundarios	(224)	67	12	10	11
Técnicos de grado medio	(97)	74	17	3	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	71	22	2	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	43	8	5	44
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	61	14	5	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	73	14	4	9
20.000 pesetas o más	(32)	74	10	10	6
Sin respuesta	(289)	48	9	7	36

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 56

(Continuación)

	Total	Las empresas pequeñas	Las empresas medianas	Las empresas grandes	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	53	10	5	32
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	61	9	6	24
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	64	10	4	22
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	45	13	5	37
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	40	12	5	43
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	56	6	7	31
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	67	19	7	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	67	15	6	12
Trabajadores especializados ...	(208)	59	11	5	25
Trabajadores no especializados.	(84)	37	13	6	44
Propietarios agrícolas	(102)	50	11	9	30
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	40	14	3	43
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	44	7	5	44
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	47	8	3	42
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	41	16	3	40
Levante	(216)	53	9	7	31
Cataluña	(236)	50	12	8	30
Aragonesa	(72)	18	7	—	75
Vasco-Navarra	(123)	64	7	6	23
Castellano-Leonesa	(164)	67	12	6	15
Asturiano-Galaica	(182)	43	11	3	43
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	66	8	8	18
Insular	(86)	49	9	9	33

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 57

A PROPOSITO, HAY GENTE QUE OPINA QUE LAS EMPRESAS DEBERIAN TENER TODOS LOS BENEFICIOS QUE PUEDAN CONSEGUIR, SIN QUE EL ESTADO SE META EN ELLO; OTRAS PERSONAS CREEN QUE EL ESTADO DEBE LIMITAR LOS BENEFICIOS Y DISPONER DEL RESTO, Y OTRAS PERSONAS, EN FIN, CREEN QUE LA DISPOSICION TOTAL DE LOS BENEFICIOS DE LAS EMPRESAS DEBE CORRESPONDER AL ESTADO. USTED PERSONALMENTE, ¿QUE OPINA?

	Total	1	2	3	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	15	38	5	42
Sexo:					
Varones	(916)	19	46	6	29
Hembras	(897)	11	30	4	55
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	22	42	6	30
De 21 a 29 años	(337)	15	42	4	39
De 30 a 39 años	(482)	15	40	6	39
De 40 a 49 años	(382)	16	36	5	43
De 50 a 59 años	(255)	11	42	5	42
De 60 años y más	(286)	14	30	4	52
Estado civil:					
Solteros	(450)	18	45	4	33
Casados	(1.204)	14	37	5	44
Otros	(152)	10	24	7	59
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	9	29	4	58
Primarios	(806)	15	36	6	43
Secundarios	(224)	21	55	6	18
Técnicos de grado medio	(97)	25	59	1	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	22	60	2	16
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	11	31	5	53
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	14	47	7	33
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	27	51	2	20
20.000 pesetas o más	(32)	38	56	—	6
Sin respuesta	(289)	20	34	2	44

1 Las empresas deberían tener todos los beneficios que puedan conseguir sin que el Estado se meta en ello.

2 El Estado debe limitar los beneficios de las empresas y disponer del resto.

3 La disposición total de los beneficios de las empresas debe corresponder al Estado.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 57

(Continuación)

	Total	1	2	3	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	15	38	5	42
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	18	44	5	33
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	15	47	3	35
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	14	37	5	44
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	12	29	4	55
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	13	34	6	47
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	22	64	3	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	23	48	5	24
Trabajadores especializados ...	(208)	14	44	8	34
Trabajadores no especializados.	(84)	7	29	11	53
Propietarios agrícolas	(102)	19	38	3	40
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	10	38	3	49
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	11	29	4	56
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	7	42	9	42
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	11	39	4	46
Levante	(216)	15	40	6	39
Cataluña	(236)	23	33	4	40
Aragonesa	(72)	11	3	—	86
Vasco-Navarra	(123)	20	39	1	40
Castellano-Lecnesa	(164)	21	39	7	43
Asturiano-Galaica	(182)	12	35	3	50
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	12	50	5	33
Insular	(86)	16	33	13	38

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 58

¿QUIEN CREE USTED QUE PAGA MAS IMPUESTOS, PROPORCIONALMENTE, EN ESPAÑA?

	Total	La clase alta	La clase media	La clase baja	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	16	33	26	25
Sexo:					
Varones	(916)	17	38	28	17
Hembras	(897)	15	28	24	33
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	27	30	23	20
De 21 a 29 años	(337)	20	35	26	19
De 30 a 39 años	(482)	14	35	26	15
De 40 a 49 años	(382)	14	36	25	25
De 50 a 59 años	(255)	16	32	31	21
De 60 años y más	(286)	15	26	26	33
Estado civil:					
Solteros	(450)	20	35	24	21
Casados	(1.204)	15	34	27	24
Otros	(152)	13	22	28	37
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	15	20	27	38
Primarios	(806)	17	32	29	22
Secundarios	(224)	18	46	24	12
Técnicos de grado medio	(97)	13	64	20	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	10	68	19	3
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	17	24	28	31
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	16	39	26	19
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	16	57	20	7
20.000 pesetas o más	(32)	10	77	10	3
Sin respuesta	(289)	15	32	26	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 58

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>La clase alta</i>	<i>La clase media</i>	<i>La clase baja</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	16	33	26	25
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	14	35	29	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	18	42	22	18
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	19	38	17	26
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	15	28	27	30
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	17	27	33	23
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	7	69	20	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	16	47	25	12
Trabajadores especializados ...	(208)	23	29	26	22
Trabajadores no especializados.	(84)	15	17	33	35
Propietarios agrícolas	(102)	10	37	25	28
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	16	31	30	23
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	16	26	24	34
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	17	33	22	28
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	12	33	25	30
Levante	(216)	28	34	14	24
Cataluña	(236)	14	33	28	25
Aragonesa	(72)	11	17	12	60
Vasco-Navarra	(123)	11	25	47	17
Castellano-Leonesa	(164)	27	30	28	15
Asturiano-Galaica	(182)	7	35	29	29
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	17	40	30	13
Insular	(86)	13	36	32	29

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 59

¿QUIEN CREE USTED QUE ENGAÑA MAS AL ESTADO A LA HORA DE PAGAR IMPUESTOS?

	Total	La clase alta	La clase media	La clase baja	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	65	3	3	29
Sexo:					
Varones	(916)	71	4	3	22
Hembras	(897)	58	3	3	36
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	63	2	5	30
De 21 a 29 años	(337)	67	4	4	25
De 30 a 39 años	(482)	66	4	2	28
De 40 a 49 años	(382)	68	3	3	26
De 50 a 59 años	(255)	55	3	2	25
De 60 años y más	(286)	55	3	2	40
Estado civil:					
Solteros	(450)	66	3	3	28
Casados	(1.204)	66	4	3	27
Otros	(152)	53	2	1	44
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	52	2	2	44
Primarios	(806)	66	4	4	26
Secundarios	(224)	78	3	2	17
Técnicos de grado medio	(97)	83	7	—	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	82	7	2	9
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	59	2	2	37
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	69	5	3	23
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	85	4	1	10
20.000 pesetas o más	(32)	88	9	—	3
Sin respuesta	(289)	64	3	4	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 59

(Continuación)

	Total	La clase alta	La clase media	La clase baja	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	65	3	3	29
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	72	3	2	23
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	77	1	1	21
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	56	6	5	33
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	56	4	4	36
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	70	1	1	28
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	81	7	3	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	77	5	4	14
Trabajadores especializados ...	(208)	68	3	4	25
Trabajadores no especializados.	(84)	56	—	1	43
Propietarios agrícolas	(102)	66	—	2	32
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	60	3	1	36
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	56	3	3	38
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	55	2	2	41
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	60	4	3	33
Levante	(216)	63	4	2	31
Cataluña	(236)	61	6	9	24
Aragonesa	(72)	32	1	—	67
Vasco-Navarra	(123)	81	4	1	14
Castellano-Leonesa	(164)	72	3	2	23
Asturiano-Galaica	(182)	55	1	2	42
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	78	4	3	15
Insular	(86)	71	1	—	28

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 60

SIGUIENDO CON LOS IMPUESTOS, ¿QUE CREE USTED QUE ES MAS JUSTO: QUE CADA PERSONA PAGUE COMO IMPUESTO LA MISMA PROPORCION DE SUS INGRESOS O QUE LA PROPORCION DE IMPUESTOS SEA MAYOR CUANTO MAYORES SON LOS INGRESOS? EN OTRAS PALABRAS: ¿ES USTED PARTIDARIO DE LA IMPOSICION PROPORCIONAL O DE LA PROGRESIVA?

	Total	Imposición proporcional	Imposición progresiva	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	16	40	44
Sexo:				
Varones	(916)	19	47	34
Hembras	(897)	13	32	55
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	17	44	39
De 21 a 29 años	(337)	21	41	38
De 30 a 39 años	(482)	13	46	41
De 40 a 49 años	(382)	15	41	44
De 50 a 59 años	(255)	18	40	42
De 60 años y más	(286)	15	28	57
Estado civil:				
Solteros	(450)	21	43	36
Casados	(1.204)	15	40	45
Otros	(152)	9	28	63
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	11	25	64
Primarios	(806)	16	40	44
Secundarios	(224)	28	58	14
Técnicos de grado medio	(94)	21	64	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	14	83	3
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	13	29	58
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	17	51	32
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	27	58	15
20.000 pesetas o más	(32)	3	94	3
Sin respuesta	(289)	18	36	46

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 60

(Continuación)

	Total	Imposición proporcional	Imposición progresiva	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	16	40	44
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	20	47	33
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	24	37	39
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	11	39	50
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	12	30	58
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	17	44	39
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(54)	20	73	7
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(396)	22	56	22
Trabajadores especializados ...	(208)	19	36	45
Trabajadores no especializados.	(84)	7	36	57
Propietarios agrícolas	(102)	22	42	36
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(151)	9	26	65
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(639)	13	33	54
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	10	38	52
Andalucía Occidental y Extre- madura	(307)	17	29	55
Levante	(216)	20	37	43
Cataluña	(236)	20	46	34
Aragonesa	(72)	4	—	96
Vasco-Navarra	(123)	32	35	33
Castellano-Leonesa	(164)	18	54	28
Asturiano-Galaica	(182)	8	23	69
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	14	62	24
Insular	(86)	12	43	45

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 61

COMO VD. SABE, CUANDO SE COMPRA CUALQUIER ARTICULO, PARTE DEL PRECIO ES UN IMPUESTO. ¿CREE USTED QUE DEBE EXISTIR ESTE IMPUESTO EN TODAS LAS COSAS QUE SE COMPRAN, QUE DETERMINADOS ARTICULOS NO DEBERIAN ESTAR RECARGADOS CON ESTE IMPUESTO, O QUE NO DEBERIA HABER IMPUESTOS SOBRE NINGUN ARTICULO QUE SE COMPRE?

	Total	1	2	3	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	4	52	21	23
Sexo:					
Varones	(916)	5	61	18	16
Hembras	(897)	3	45	24	28
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	9	58	19	14
De 21 a 29 años	(337)	4	55	23	18
De 30 a 39 años	(482)	6	53	22	19
De 40 a 49 años	(382)	3	53	19	25
De 50 a 59 años	(255)	5	57	20	18
De 60 años y más	(286)	3	41	22	34
Estado civil:					
Solteros	(450)	6	53	23	18
Casados	(1.204)	4	54	20	22
Otros	(152)	2	39	27	32
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	3	41	26	30
Primarios	(806)	5	51	22	22
Secundarios	(224)	5	70	16	9
Técnicos de grado medio	(97)	6	77	9	8
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	3	81	9	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	5	40	26	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	2	65	18	15
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	6	74	13	7
20.000 pesetas o más	(32)	9	69	9	13
Sin respuesta	(289)	6	49	20	25

- 1 Debe haber impuestos en todos los artículos.
 2 No debe haber impuestos en algunos artículos.
 3 No debe haber impuestos en ningún artículo.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 61

(Continuación)

	Total	1	2	3	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	4	52	21	23
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	4	63	17	16
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	—	60	20	20
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	4	53	21	22
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	4	42	25	29
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	9	42	24	25
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	4	83	7	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	3	70	15	12
Trabajadores especializados ...	(208)	4	53	25	18
Trabajadores no especializados.	(84)	6	41	24	29
Propietarios agrícolas	(102)	10	47	20	23
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	3	43	36	18
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	4	45	21	30
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	2	57	21	20
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	2	56	15	27
Levante	(216)	4	52	22	22
Cataluña	(236)	7	55	18	20
Aragonesa	(72)	1	7	17	75
Vasco-Navarra	(123)	3	52	28	17
Castellano-Leonesa	(164)	10	49	25	16
Asturiano-Galaica	(182)	1	37	34	28
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	5	68	15	12
Insular	(86)	8	45	36	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 62

¿CUANTO TIEMPO HACE QUE VIVE USTED EN ESTA CASA?

	Total	Menos de un año	De 1 a 3 años	De 3 a 5 años	De 5 a 10 años	De 10 a 20 años	De 20 años y más	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	2	7	11	20	24	34	2
Sexo:								
Varones	(916)	3	8	11	21	23	33	1
Hembras	(897)	2	7	10	20	25	33	3
Edad:								
Menos de 21 años	(64)	5	6	13	23	43	8	2
De 21 a 29 años	(337)	4	15	11	16	24	28	2
De 30 a 39 años	(482)	2	9	16	27	22	22	2
De 40 a 49 años	(382)	3	7	10	22	29	26	3
De 50 a 59 años	(255)	1	2	9	17	26	42	3
De 60 años y más	(286)	*	2	4	13	13	66	2
Estado civil:								
Solteros	(450)	4	6	8	16	28	36	2
Casados	(1.204)	2	8	12	22	23	31	2
Otros	(152)	1	3	5	22	17	49	3
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(569)	1	7	9	15	22	44	2
Primarios	(806)	2	7	11	22	24	31	3
Secundarios	(224)	5	9	10	24	28	23	1
Técnicos de grado medio	(97)	3	5	13	30	28	21	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	5	9	21	12	29	22	2
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas	(821)	2	6	8	18	23	40	3
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	3	10	13	23	25	26	1
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	3	5	15	22	26	29	—
20.000 pesetas o más	(32)	3	3	22	25	25	16	6
Sin respuesta	(289)	2	8	10	22	23	31	4

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 62
(Continuación)

	Total	Menos de un año	De 1 a menos de 3 años	De 3 a menos de 5 años	De 5 a menos de 10 años	De 10 a menos de 20 años	De 20 años y más	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	2	7	11	20	24	34	2
Municipio de residencia:								
Más de 100.000 habitantes	(612)	4	7	12	25	24	27	1
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	4	12	18	18	22	22	4
De 10.001 a 50.000 habitantes	(356)	2	10	12	21	23	29	3
De 2.001 a 10.000 habitantes	(429)	1	5	8	17	25	43	1
Menos de 2.000 habitantes	(234)	*	7	6	16	25	41	5
Ocupación:								
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	6	7	20	17	22	26	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(356)	4	9	11	24	26	25	1
Trabajadores especializados	(208)	3	9	18	24	23	21	2
Trabajadores no especializados	(84)	1	6	12	27	19	33	2
Proprietarios agrícolas	(102)	—	5	4	14	21	55	1
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares.	(151)	1	3	7	12	22	53	2
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna ju- bilados y temporeros	(659)	1	8	10	20	26	31	4
Región:								
Andalucía Oriental	(125)	3	6	11	21	26	32	1
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	2	7	12	18	25	32	4
Levante	(216)	2	10	8	24	22	32	2
Cataluña	(236)	3	5	7	25	25	33	2
Aragonesa	(72)	—	7	6	22	28	30	7
Vasco-Navarra	(123)	2	10	10	33	26	17	2
Castellano-Leonesa	(164)	3	9	18	21	20	27	2
Asturiano-Galaica	(182)	—	3	9	9	25	51	3
Centro (Anillo de Madrid)	(303)	3	10	12	17	22	34	2
Insular	(86)	6	9	13	22	22	28	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 63

¿ESTA USTED SATISFECHO DE SU VIVIENDA ACTUAL O DESEARÍA PODER CAMBIAR A OTRA?

	<i>Total</i>	<i>Está satisfecho</i>	<i>Desearía cambiar</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	60	34	6
Sexo:				
Varones	(916)	61	34	5
Hembras	(897)	59	34	7
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	59	36	5
De 21 a 29 años	(337)	58	39	3
De 30 a 39 años	(482)	55	39	6
De 40 a 49 años	(382)	61	32	7
De 50 a 59 años	(255)	62	31	7
De 60 años y más	(286)	69	25	6
Estado civil:				
Solteros	(450)	61	34	5
Casados	(1.204)	59	35	6
Otros	(152)	66	26	8
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	57	36	7
Primarios	(806)	59	35	6
Secundarios	(224)	69	28	3
Técnicos de grado medio ...	(97)	64	35	1
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	78	19	3
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	58	35	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	60	37	3
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	73	27	—
20.000 pesetas o más	(32)	78	13	9
Sin respuesta	(289)	60	31	9

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 63

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Está satisfecho</i>	<i>Desearía cambiar</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	60	34	6
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	57	38	5
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	60	34	6
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	62	33	5
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	60	32	8
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	63	31	6
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	85	9	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	60	38	2
Trabajadores especializados ...	(208)	57	37	6
Trabajadores no especializados.	(84)	54	39	7
Propietarios agrícolas	(102)	56	34	10
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	57	36	7
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	62	31	7
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	63	35	2
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	57	35	8
Levante	(216)	68	25	7
Cataluña	(236)	65	30	5
Aragonesa	(72)	60	25	15
Vasco-Navarra	(123)	63	29	4
Castellano-Leonesa	(164)	62	35	3
Asturiano-Galaica	(182)	45	11	14
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	55	42	3
Insular	(86)	64	36	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 64

¿SE TRATA DE UNA VIVIENDA EN ALQUILER O EN PROPIEDAD?

	<i>Total</i>	<i>En alquiler sin muebles</i>	<i>En alquiler con muebles</i>	<i>En propiedad</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	43	2	50	5
Sexo:					
Varones	(916)	43	2	50	5
Hembras	(897)	43	2	50	5
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	36	2	53	9
De 21 a 29 años	(337)	41	4	51	4
De 30 a 39 años	(482)	48	1	46	5
De 40 a 49 años	(382)	46	2	45	7
De 50 a 59 años	(255)	42	2	52	4
De 60 años y más	(286)	37	2	57	4
Estado civil:					
Solteros	(450)	40	3	51	6
Casados	(1.204)	44	2	50	4
Otros	(152)	45	1	45	9
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	34	1	59	6
Primarios	(806)	46	2	47	5
Secundarios	(224)	48	4	44	4
Técnicos de grado medio ...	(97)	51	4	40	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	45	3	45	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	36	1	58	5
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	53	3	40	4
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	48	2	46	4
20.000 pesetas o más	(32)	53	—	44	3
Sin respuesta	(289)	39	3	51	7

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 64

(Continuación)

	Total	En alquiler sin muebles	En alquiler con muebles	En propiedad	R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	43	2	50	5
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	62	4	29	5
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	58	3	31	8
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	38	1	57	4
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	26	2	68	4
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	22	—	71	7
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(54)	43	4	47	6
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(396)	52	2	40	6
Trabajadores especializados ...	(208)	56	3	38	3
Trabajadores no especializados.	(84)	46	—	43	11
Propietarios agrícolas	(102)	14	1	83	2
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(151)	16	1	78	5
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(639)	46	2	47	5
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	31	2	63	4
Andalucía Occidental y Extre- madura	(307)	44	1	49	6
Levante	(216)	34	1	62	3
Cataluña	(236)	69	3	24	4
Aragonesa	(72)	52	—	35	13
Vasco-Navarra	(123)	33	5	61	1
Castellano-Leonesa	(164)	39	2	54	5
Asturiano-Galaica	(182)	34	1	59	6
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	45	3	46	6
Insular	(86)	35	4	53	8

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

¿CUANTO PAGA USTED DE ALQUILER AL MES?
(Los que tienen vivienda de alquiler con o sin muebles)

	Total	Más de 200 pesetas	De 200 a 499	De 500 a 999	De 1.000 a 3.000	De 3.000 a 6.000	De 6.000 a 10.000	De 10.000 a 15.000	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(817)	19	30	27	17	2	*	*	5
Sexo:									
Varones	(415)	20	29	26	19	2	*	—	4
Mujeres	(402)	19	32	28	15	1	*	—	5
Edad:									
Menos de 21 años	(24)	13	24	24	13	8	—	—	18
De 21 a 29 años	(150)	17	23	27	21	5	1	—	5
De 30 a 39 años	(230)	14	32	31	17	1	—	—	5
De 40 a 49 años	(185)	23	30	23	18	1	1	1	3
De 50 a 59 años	(110)	23	34	34	15	2	—	—	3
De 60 años y más	(111)	24	38	19	14	—	—	—	5
Estado civil:									
Solteros	(196)	16	23	30	18	4	1	—	8
Casados	(549)	20	33	26	17	1	*	—	3
Otros	(70)	20	35	26	13	—	—	—	6
Nivel de estudios:									
Menos de primarios	(201)	37	32	19	7	—	—	—	5
Primarios	(388)	18	33	30	13	1	—	—	5
Secundarios	(117)	4	24	25	32	6	2	1	6
Técnicos de grado medio	(53)	2	23	41	26	4	—	—	4
Universitarios o técnicos de grado superior	(28)	7	7	29	50	7	—	—	—
Nivel de ingresos:									
Menos de 5.000 pesetas	(308)	34	31	21	8	—	—	—	6
De 5.000 a 9.999 pesetas	(297)	11	33	31	19	3	*	—	3
De 10.000 a 19.999 pesetas	(71)	6	18	37	35	3	—	—	1
20.000 pesetas o más	(17)	—	18	18	46	12	—	6	—
Sin respuesta	(124)	9	29	27	22	2	1	—	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Msros de 200 pesetas	De 200 a 499	De 500 a 999	De 1.000 a 3.000	De 3.000 a 6.000	De 6.000 a 10.000	De 10.000 a 15.000	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(817)	19	30	27	17	2	*	*	5
Municipio de residencia:									
Más de 100.000 habitantes	(403)	12	30	28	25	3	—	*	2
De 50.001 a 100.000 habitantes	(87)	14	21	35	20	2	—	—	6
De 10.001 a 50.000 habitantes	(150)	23	30	26	12	1	—	—	8
De 2.001 a 10.000 habitantes	(119)	32	32	27	4	—	—	—	5
Menos de 2.000 habitantes	(52)	42	31	14	3	—	—	—	10
Ocupación:									
Profesionales, gerentes y directivos	(25)	8	12	32	44	4	—	—	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(214)	13	27	31	23	3	—	—	3
Trabajadores especializados	(122)	19	34	25	19	—	—	—	3
Trabajadores no especializados	(39)	31	36	18	10	—	—	—	5
Propietarios agrícolas	(15)	47	20	20	—	—	—	—	13
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna ju- bílados y temporeros	(25) (304)	60 18	20 33	8 27	8 14	—	1	*	4 6
Región:									
Andalucía Oriental	(33)	15	15	21	28	12	—	3	6
Andalucía Occidental y Extremadura	(41)	39	32	15	12	—	—	—	2
Levante	(138)	38	38	15	8	—	—	—	1
Cataluña	(76)	20	37	20	15	—	—	—	8
Aragonesa	(169)	7	27	36	27	1	—	—	2
Vasco-Navarra	(38)	13	24	47	16	—	—	—	—
Castellano-Leonesa	(46)	13	24	26	24	2	—	—	9
Asturiano-Galaica	(67)	28	20	27	14	2	—	—	9
Centro (Anillo de Madrid)	(64)	14	24	30	17	5	1	—	9
Insular	(145)	13	32	30	17	3	—	—	5

¿CUAL ES EL VALOR TOTAL ACTUAL DE SU VIVIENDA?
(A los que tienen vivienda propia)

	Total	Menos de 100,000 pias.	De 100,000 a 199,999 pias.	De 200,000 a 499,999 pias.	De 500,000 a 699,999 pias.	De 700,000 a 999,999 pias.	De un millón a un millón y medio	De millón y medio a dos millones	Más de dos millones	S. R.
	(903)	%	%	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(903)	37	16	18	4	2	1	1	—	21
Sexo:										
Varones	(457)	38	16	20	4	2	1	*	—	19
Mujeres	(445)	38	15	15	4	1	1	1	1	24
Edad:										
Menos de 21 años	(34)	21	21	11	—	6	12	3	—	26
De 21 a 29 años	(172)	34	12	23	3	2	1	1	1	23
De 30 a 39 años	(222)	35	20	17	5	1	1	1	1	19
De 40 a 49 años	(170)	33	14	22	5	3	—	1	1	21
De 50 a 59 años	(136)	37	21	13	4	2	2	—	—	21
De 60 años y más	(123)	50	11	15	2	—	—	1	1	20
Estado civil:										
Solteros	(228)	32	10	23	4	2	2	1	1	25
Casados	(602)	37	18	17	4	2	1	1	—	20
Otros	(68)	50	13	9	—	2	2	2	—	22
Nivel de estudios:										
Menos de primarios	(336)	53	13	9	2	1	*	—	—	22
Primarios	(378)	34	21	19	3	1	*	—	—	22
Secundarios	(98)	10	12	35	8	4	6	3	1	21
Técnicos de grado medio	(39)	13	8	40	8	5	—	3	3	20
Universitarios o técnicos de grado superior	(26)	4	—	19	27	8	4	—	8	30
Nivel de ingresos:										
Menos de 5,000 pesetas	(468)	52	14	11	2	1	—	*	—	20
De 5,000 a 9,999 pesetas	(210)	22	21	30	5	1	1	1	—	19
De 10,000 a 19,999 pesetas	(56)	9	11	32	11	8	2	2	5	20
20,000 pesetas o más	(14)	—	—	14	29	14	22	7	—	14
Sin respuesta	(145)	29	16	13	5	2	2	—	1	35

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

	Total	Municipio de residencia:					Ocupación:					Región:			S. R.	
		Menos de 100.000 pías.	De 100.000 a 199.999 pías.	De 200.000 a 499.999 pías.	De 500.000 a 699.999 pías.	De 700.000 a 999.999 pías.	De un millón a un millón y medio	De millón y medio a dos millones	Más de dos millones	%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(903)	37	16	18	4	2	1	1	—	—	21					
Municipio de residencia:																
Más de 100.000 habitantes	(177)	14	13	34	11	6	4	2	—	—	14					
De 50.001 a 100.000 habitantes	(44)	21	21	21	7	2	—	—	—	—	26					
De 10.001 a 50.000 habitantes	(224)	37	18	19	3	1	1	—	—	—	20					
De 2.001 a 10.000 habitantes	(293)	42	19	13	1	1	*	—	—	—	24					
Menos de 2.000 habitantes	(155)	59	9	6	1	—	—	—	—	—	25					
Ocupación:																
Profesionales, gerentes y directivos	(26)	4	4	30	27	4	4	—	—	—	23					
Comerciantes, empleados y funcionarios	(158)	23	20	27	4	3	2	1	—	—	20					
Trabajadores especializados	(80)	24	16	33	1	3	—	—	—	—	23					
Trabajadores no especializados	(36)	40	17	11	—	3	—	—	—	—	29					
Propietarios agrícolas	(85)	59	15	11	1	—	—	—	—	—	14					
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares.	(118)	55	14	8	2	1	—	—	—	—	20					
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(302)	35	17	16	5	2	1	*	—	—	24					
Región:																
Andalucía Oriental	(46)	30	24	20	—	—	—	—	—	—	26					
Andalucía Occidental y Extremadura	(77)	43	22	16	4	3	—	—	—	—	12					
Levante	(152)	49	13	11	1	1	—	—	—	—	24					
Cataluña	(135)	23	20	27	6	2	1	1	1	1	19					
Aragonesa	(58)	21	21	28	2	—	5	3	—	—	19					
Vasco-Navarra	(25)	60	4	4	—	—	—	—	—	—	32					
Castellano-Leonesa	(76)	23	17	21	11	5	3	—	—	—	20					
Asturiano-Galaica	(88)	41	15	10	—	—	1	—	—	—	33					
Centro (Anillo de Madrid)	(167)	63	10	3	2	1	—	—	—	—	21					
Insular	(139)	27	13	27	9	3	2	1	1	1	17					

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 67

¿QUE ES, A SU PARECER, LO QUE ENCARECE MAS EL COSTE DE VIVIENDAS?

	TOTAL	El precio del solar	Los materiales de construcción	La mano de obra	Los beneficios de los constructores	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	21	10	22	24	23
Sexo:						
Varones	(916)	24	10	24	27	15
Hembras	(897)	18	10	21	20	31
Edad:						
Menos de 21 años	(64)	30	11	28	22	9
De 21 a 29 años	(337)	26	10	20	25	19
De 30 a 39 años	(482)	19	11	25	24	21
De 40 a 49 años	(382)	20	9	21	28	22
De 50 a 59 años	(255)	22	10	25	21	22
De 60 años y más	(286)	18	8	20	18	36
Estado civil:						
Solteros	(450)	26	11	21	24	19
Casados	(1.204)	19	10	23	25	23
Otros	(152)	17	7	22	13	41
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(569)	13	13	22	17	35
Primarios	(806)	18	10	26	25	21
Secundarios	(224)	36	8	18	27	11
Técnicos de grado medio ...	(97)	32	7	18	38	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	48	3	16	24	9
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(821)	16	12	25	18	29
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	24	10	23	29	14
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	34	6	22	32	6
20.000 pesetas o más	(32)	41	—	16	31	12
Sin respuesta	(289)	22	9	17	25	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 67

(Continuación)

	Total	El precio del solar %	Los materiales de construcción %	La mano de obra %	Los beneficios de los constructores %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	21	10	22	24	23
Municipio de residencia:						
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	29	6	15	31	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	30	7	15	26	22
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	21	9	18	23	29
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	11	18	30	15	26
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	12	11	36	19	21
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	39	4	24	24	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	29	9	21	31	10
Trabajadores especializados ...	(208)	22	7	23	30	18
Trabajadores no especializados.	(84)	16	21	21	24	23
Propietarios agrícolas	(102)	9	9	35	22	25
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	14	13	26	21	26
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	18	11	21	19	31
Región:						
Andalucía Oriental	(125)	15	19	32	17	17
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	12	14	21	21	32
Levante	(216)	31	4	31	14	20
Cataluña	(236)	23	10	23	25	19
Aragonesa	(72)	13	3	7	10	67
Vasco-Navarra	(123)	21	3	26	35	15
Castellano-Leonesa	(164)	18	15	31	23	14
Asturiano-Galaica	(182)	16	6	11	32	35
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	29	11	16	29	15
Insular	(86)	25	13	26	22	14

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 68

¿SERIA USTED PARTIDARIO DE QUE EL ESTADO FUESE EL PROPIETARIO DE TODOS LOS SOLARES, DE QUE EL ESTADO FIJASE LOS LIMITES MAXIMOS DE VALOR DE LOS SOLARES O DE QUE EL ESTADO NO INTERVENGA PARA NADA?

	<i>Total</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	39	16	34
Sexo:					
Varones	(916)	13	46	18	23
Hembras	(897)	9	32	13	46
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	13	37	28	22
De 21 a 29 años	(337)	11	40	19	30
De 30 a 39 años	(482)	11	43	14	32
De 40 a 49 años	(382)	12	39	16	33
De 50 a 59 años	(255)	10	42	15	33
De 60 años y más	(286)	10	31	13	46
Estado civil:					
Solteros	(450)	10	43	19	28
Casados	(1.204)	12	38	15	35
Otros	(152)	9	30	13	48
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	14	29	10	47
Primarios	(806)	10	37	20	33
Secundarios	(224)	7	54	23	16
Técnicos de grado medio	(97)	13	55	21	11
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	2	67	26	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	11	34	13	42
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	13	46	17	23
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	6	51	25	18
20.000 pesetas o más	(32)	3	59	28	10
Sin respuesta	(289)	10	34	17	39

- 1 El Estado debe ser propietario de todos los solares.
 2 El Estado debe fijar los precios de todos los solares.
 3 El Estado no debe intervenir para nada.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 68

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	39	16	34
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	11	42	20	27
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	8	51	13	28
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	9	43	12	36
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	14	31	14	41
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	9	37	17	37
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	7	61	22	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	10	53	21	16
Trabajadores especializados ...	(208)	16	44	12	28
Trabajadores no especializados.	(84)	12	32	14	42
Propietarios agrícolas	(102)	5	32	28	35
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(111)	10	45	11	34
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	10	32	13	45
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	27	36	10	27
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	12	42	11	36
Levante	(216)	13	41	18	29
Cataluña	(236)	7	34	26	33
Aragonesa	(72)	4	7	13	76
Vasco-Navarra	(123)	9	41	20	30
Castellano-Leonesa	(164)	10	49	12	29
Asturiano-Galaica	(182)	4	31	14	51
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	14	53	13	22
Insular	(86)	9	28	30	33

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 69

Y POR LO QUE RESPECTA A LAS VIVIENDAS, ¿SERIA USTED PARTIDARIO DE QUE EL ESTADO FUESE EL PROPIETARIO DE TODAS LAS VIVIENDAS, DE QUE EL ESTADO LIMITE LOS PRECIOS DE LAS VIVIENDAS O DE QUE EL ESTADO NO INTERVENGA PARA NADA EN ESTAS CUESTIONES?

	Total	1	2	3	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	44	16	31
Sexo:					
Varones	(916)	11	50	18	21
Hembras	(897)	7	58	11	11
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	11	42	27	20
De 21 a 29 años	(337)	9	44	18	29
De 30 a 39 años	(482)	9	47	15	29
De 40 a 49 años	(382)	11	43	16	30
De 50 a 59 años	(255)	7	49	14	30
De 60 años y más	(286)	9	33	14	44
Estado civil:					
Solteros	(450)	8	47	19	26
Casados	(1.204)	10	44	15	31
Otros	(152)	7	32	14	47
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	12	32	12	44
Primarios	(806)	9	44	16	31
Secundarios	(224)	6	58	23	13
Técnicos de grado medio	(97)	5	67	21	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	2	74	19	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	10	36	13	41
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	9	55	14	22
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	7	52	29	12
20.000 pesetas o más	(32)	—	75	22	3
Sin respuesta	(289)	9	2	19	1

- 1 El Estado debe ser propietario de todas las viviendas.
 2 El Estado debe fijar los precios de todas las viviendas.
 3 El Estado no debe intervenir para nada.

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 69

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>1</i>	<i>2</i>	<i>3</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	44	16	31
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	9	47	20	24
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	5	57	13	25
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	8	49	12	31
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	11	33	14	42
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	11	37	17	35
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	6	69	22	3
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	7	58	19	16
Trabajadores especializados ...	(208)	15	44	15	26
Trabajadores no especializados.	(84)	13	31	13	43
Propietarios agrícolas	(102)	10	43	17	30
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	9	40	15	36
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	7	37	14	42
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	21	44	9	26
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	8	49	12	31
Levante	(216)	7	49	17	27
Cataluña	(236)	8	36	25	31
Aragonesa	(72)	6	7	13	74
Vasco-Navarra	(123)	14	40	17	29
Castellano-Leonesa	(164)	9	51	19	21
Asturiano-Galaica	(182)	4	35	10	51
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	9	55	15	21
Insular	(86)	12	34	26	28

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 70

POR LO QUE SE REFIERE AL AHORRO, ¿CREE USTED QUE LA DEVALUACION HA BENEFICIADO O PERJUDICADO A LAS PERSONAS QUE TENIAN SU DINERO EN CUENTAS DE AHORRO?

	Total	Las ha beneficiado	Las ha perjudicado	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	34	55
Sexo:				
Varones	(916)	13	40	47
Hembras	(897)	8	28	64
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	8	44	48
De 21 a 29 años	(337)	12	40	48
De 30 a 39 años	(482)	11	36	53
De 40 a 49 años	(382)	12	36	52
De 50 a 59 años	(255)	10	30	60
De 60 años y más	(286)	9	23	68
Estado civil:				
Solteros	(450)	13	40	47
Casados	(1.204)	11	33	56
Otros	(152)	6	22	72
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	7	20	73
Primarios	(806)	12	32	56
Secundarios	(224)	14	57	30
Técnicos de grado medio	(97)	22	52	26
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	14	69	17
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	9	26	65
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	14	37	49
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	13	58	29
20.000 pesetas o más	(32)	9	60	31
Sin respuesta	(289)	9	38	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 70

(Continuación)

	Total	Las ha beneficiado	Las ha perjudicado	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	11	34	55
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	11	41	48
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	15	42	43
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(386)	10	29	61
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	11	26	63
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	8	35	57
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(54)	17	63	20
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(396)	16	47	37
Trabajadores especializados ...	(208)	13	33	55
Trabajadores no especializados.	(84)	11	27	62
Propietarios agrícolas	(102)	10	31	59
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(151)	7	27	66
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(639)	8	26	66
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	12	31	57
Andalucía Occidental y Extre- madura	(307)	10	22	68
Levante	(216)	17	35	48
Cataluña	(236)	11	38	51
Aragonesa	(72)	—	15	85
Vasco-Navarra	(123)	42	48	40
Castellano-Leonesa	(164)	7	46	47
Asturiano-Galaica	(182)	7	41	42
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	15	37	48
Insular	(86)	5	42	53

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 71

Y A LA GENTE QUE TENIA SU DINERO INVERTIDO EN PISOS, TERRENOS, ACCIONES, FABRICAS, ETC., ¿LES HA BENEFICIADO O PERJUDICADO?

	Total	Las ha beneficiado	Las ha perjudicado	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	32	14	54
Sexo:				
Varones	(916)	40	17	43
Hembras	(897)	—	—	—
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	39	14	47
De 21 a 29 años	(337)	36	17	47
De 30 a 39 años	(482)	33	13	54
De 40 a 49 años	(382)	34	15	51
De 50 a 59 años	(255)	34	12	54
De 60 años y más	(286)	22	10	68
Estado civil:				
Solteros	(450)	36	18	46
Casados	(1.204)	32	13	55
Otros	(152)	23	9	68
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	20	7	73
Primarios	(806)	33	14	53
Secundarios	(224)	47	21	32
Técnicos de grado medio ...	(97)	53	23	24
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	54	22	24
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	28	11	61
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	38	14	48
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	46	20	34
20.000 pesetas o más	(32)	44	22	24
Sin respuesta	(289)	27	20	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 71

(Continuación)

	Total	Las ha beneficiado	Las ha perjudicado	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	32	14	54
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	33	16	51
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	42	18	40
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	37	11	52
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	27	11	62
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	18	56
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	45	32	23
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	45	17	28
Trabajadores especializados ...	(208)	33	17	50
Trabajadores no especializados.	(84)	31	10	59
Propietarios agrícolas	(102)	36	13	51
Trabajadores agrícolas, pescadores y similares	(151)	29	11	60
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	24	10	66
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	30	15	55
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	26	8	66
Levante	(216)	42	13	45
Cataluña	(236)	25	18	57
Aragonesa	(72)	11	6	83
Vasco-Navarra	(123)	32	24	44
Castellano-Leonesa	(164)	39	18	43
Asturiano-Galaica	(182)	33	8	59
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	2	14	41
Insular	(86)	27	25	48

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 72

¿CREE USTED QUE AHORA ESA GENTE AHORRARA MAS O MENOS QUE ANTES DE LA DEVALUACION?

	Total	Ahorrrará más	Ahorrrará igual	Ahorrrará menos	No ahorrará casi nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	43	22	5	21
Sexo:						
Varones	(916)	11	43	26	5	15
Hembras	(897)	7	42	19	6	27
Edad:						
Menos de 21 años	(64)	9	44	33	2	12
De 21 a 29 años	(337)	10	50	22	3	15
De 30 a 39 años	(482)	8	45	22	5	20
De 40 a 49 años	(382)	7	43	23	6	21
De 50 a 59 años	(255)	10	37	23	9	21
De 60 años y más	(286)	11	33	19	5	32
Estado civil:						
Solteros	(450)	9	46	25	4	16
Casados	(1.204)	9	42	22	5	22
Otros	(152)	7	38	18	8	30
Nivel de estudios:						
Menos de primarios	(569)	9	38	16	5	32
Primarios	(806)	10	41	23	6	20
Secundarios	(224)	8	51	27	6	8
Técnicos de grado medio	(97)	6	54	30	5	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	10	50	40	—	—
Nivel de ingresos:						
Menos de 5.000 pesetas	(821)	9	38	19	5	29
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	9	46	27	5	13
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	13	52	28	3	4
20.000 pesetas o más	(32)	9	45	34	9	3
Sin respuesta	(289)	7	42	20	6	25

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 72

(Continuación)

	Total	Ahorrrará más	Ahorrrará igual	Ahorrrará menos	No ahorrará casi nada	S. R.
		%	%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	9	43	22	5	21
Municipio de residencia:						
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	8	45	28	4	15
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	6	50	25	3	16
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	6	41	22	7	24
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	10	40	17	6	27
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	15	40	15	4	26
Ocupación:						
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	13	52	31	2	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	8	45	32	4	11
Trabajadores especializados ...	(208)	6	47	24	6	17
Trabajadores no especializados.	(84)	10	32	23	4	31
Propietarios agrícolas	(102)	13	32	15	6	34
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	8	50	15	5	22
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	8	42	18	6	26
Región:						
Andalucía Oriental	(125)	8	45	25	2	20
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	9	44	18	5	24
Levante	(216)	9	44	27	3	17
Cataluña	(236)	7	40	30	9	14
Aragonesa	(72)	4	19	3	—	74
Vasco-Navarra	(123)	7	38	35	5	15
Castellano-Leonesa	(164)	14	46	20	7	13
Asturiano-Galaica	(182)	3	44	11	3	39
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	14	47	23	5	11
Insular	(86)	8	35	26	9	22

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 73

¿POR QUE?

(Sólo a los que dicen que ahorrarán menos o no ahorrarán casi nada)

	Total	Porque la gente no puede ahorrar %	Porque la gente no quiere ahorrar %	S. R. %
TOTAL	(498)	62	34	4
Sexo:				
Varones	(279)	60	36	4
Hembras	(219)	64	32	4
Edad:				
Menos de 21 años	(22)	49	46	5
De 21 a 29 años	(85)	62	33	5
De 30 a 39 años	(130)	64	31	5
De 40 a 49 años	(111)	62	36	18
De 50 a 59 años	(81)	62	30	8
De 60 años y más	(66)	58	39	3
Estado civil:				
Solteros	(128)	61	35	4
Casados	(328)	62	33	5
Otros	(39)	61	36	3
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(120)	66	27	7
Primarios	(230)	64	33	3
Secundarios	(74)	61	34	5
Técnicos de grado medio ...	(34)	44	56	---
Universitarios o técnicos de grado superior	(23)	43	53	4
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(196)	67	27	7
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(169)	65	31	4
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(44)	50	48	2
20.000 pesetas o más	(14)	43	57	---
Sin respuesta	(75)	62	28	10

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 73

(Continuación)

	Total	Porque la gente no puede ahorrar %	Porque la gente no quiere ahorrar S. R.	S. R. %
TOTAL	(498)	62	34	4
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(199)	62	35	3
De 50.001 a 100.000 habitantes	(39)	71	26	3
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(115)	60	37	3
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(100)	64	30	6
Menos de 2.000 habitantes ...	(45)	49	40	11
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y direc- tivos	(18)	61	33	6
Comerciantes, empleados y fun- cionarios	(141)	62	34	4
Trabajadores especializados ...	(62)	65	32	3
Trabajadores no especializados.	(22)	73	27	—
Propietarios agrícolas	(21)	24	76	—
Trabajadores agrícolas, pescado- res, mineros y similares ...	(30)	77	17	6
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubila- dos y temporeros	(156)	60	35	5
Región:				
Andalucía Oriental	(33)	79	21	—
Andalucía Occidental y Extre- madura	(72)	68	24	8
Levante	(65)	45	55	—
Cataluña	(93)	72	24	4
Aragonesa	(2)	—	50	50
Vasco-Navarra	(49)	65	33	2
Castellano-Leonesa	(44)	47	41	12
Asturiano-Galaica	(25)	72	28	—
Centro (Anillo de Madrid) ...	(85)	54	41	5
Insular	(30)	63	37	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 74

POR CIERTO, ¿TIENE USTED ALGUN DINERO AHORRADO?

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	35	58	7
Sexo:				
Varones	(916)	38	55	7
Hembras	(897)	33	59	8
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	36	58	6
De 21 a 29 años	(337)	38	53	9
De 30 a 39 años	(482)	34	60	6
De 40 a 49 años	(382)	35	58	7
De 50 a 59 años	(255)	38	55	7
De 60 años y más	(286)	32	58	10
Estado civil:				
Solteros	(450)	36	54	10
Casados	(1.204)	36	58	6
Otros	(152)	29	60	11
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	22	70	8
Primarios	(806)	36	55	9
Secundarios	(224)	45	50	5
Técnicos de grado medio ...	(97)	59	38	3
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	62	36	2
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	66	9
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	46	48	6
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	55	44	1
20.000 pesetas o más	(32)	66	34	—
Sin respuesta	(289)	34	55	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 74

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	35	58	7
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	37	55	8
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	45	49	6
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	37	56	7
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	26	68	6
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	39	51	10
Ocupación				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	70	28	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	50	44	6
Trabajadores especializados ...	(208)	37	56	7
Trabajadores no especializados.	(84)	18	71	11
Propietarios agrícolas	(102)	39	47	14
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	22	71	7
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	31	61	8
Región:				
Andalucía Oriental	(121)	22	76	2
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	14	79	7
Levante	(216)	53	46	1
Cataluña	(236)	48	46	6
Aragonesa	(72)	21	31	48
Vasco-Navarra	(123)	57	42	1
Castellano-Leonesa	(164)	42	52	6
Asturiano-Galaica	(182)	36	50	14
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	36	58	6
Insular	(86)	16	77	7

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 75
¿DONDE? (Si dice que tiene algún dinero ahorrado)

	Total	En casa	En la Caja de Ahorros	En Cuentas bancarias	En valores	En propiedades inmobiliarias	En otras inversiones	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(642)	7	72	19	3	3	2	1
Sexo:								
Varones	(348)	6	66	18	4	3	3	*
Hembras	(294)	8	71	16	*	3	1	1
Edad:								
Menos de 21 años	(23)	9	69	9	4	9	—	—
De 21 a 29 años	(129)	12	64	19	1	2	2	—
De 30 a 39 años	(166)	4	70	16	3	4	3	—
De 40 a 49 años	(133)	9	66	17	1	3	1	2
De 50 a 59 años	(98)	4	69	17	4	3	1	2
De 60 años y más	(92)	4	71	17	3	3	—	2
Estado civil:								
Solteros	(166)	10	65	16	2	4	2	1
Casados	(429)	6	70	17	3	2	2	*
Otros	(44)	7	73	16	—	2	—	2
Nivel de estudios:								
Menos de primarios	(128)	12	69	12	1	2	2	2
Primarios	(293)	6	74	14	*	4	2	*
Secundarios	(100)	5	70	21	2	2	—	—
Técnicos de grado medio	(57)	4	56	32	2	4	2	2
Universitarios o técnicos de grado superior	(36)	—	50	47	25	6	8	—
Nivel de ingresos:								
Menos de 5.000 pesetas	(204)	7	76	11	1	3	—	2
De 5.000 a 9.999 pesetas	(241)	8	69	17	1	2	3	—
De 10.000 a 19.999 pesetas	(78)	3	57	26	7	4	5	—
200.000 pesetas o más	(21)	—	38	38	14	5	5	—
Sin respuesta	(98)	6	65	18	4	4	1	2

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 75
(Continuación)

	Total	En casa	En la Caja de Ahorros	En Cuentas bancarias	En valores	En propiedades inmobiliarias	En otras inversiones	S. R.
		%	%	%	%	%	%	%
TOTAL	(642)	7	72	19	3	3	2	1
Municipio de residencia:								
Más de 100.000 habitantes	(230)	7	67	27	4	3	2	*
De 50.001 a 100.000 habitantes	(64)	6	77	13	5	3	3	—
De 10.001 a 50.000 habitantes	(145)	3	76	19	2	1	2	—
De 2.001 a 10.000 habitantes	(111)	13	69	14	2	6	3	3
Menos de 2.000 habitantes	(91)	9	79	10	1	4	—	1
Ocupación:								
Profesionales, gerentes y directivos	(38)	—	61	37	16	8	8	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(198)	6	69	25	4	2	3	1
Trabajadores especializados	(76)	9	75	16	—	3	1	—
Trabajadores no especializados	(15)	7	87	13	—	—	—	—
Propietarios agrícolas	(40)	13	78	13	3	10	—	—
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(23)	3	88	3	3	3	—	3
	(198)	10	70	17	2	4	1	2
Región:								
Andalucía Oriental	(28)	29	50	21	—	—	—	—
Andalucía Occidental y Extremadura	(43)	12	73	9	2	2	2	—
Levante	(115)	6	63	18	4	6	3	1
Cataluña	(114)	4	80	10	3	2	3	—
Aragonesa	(15)	—	73	13	7	—	—	7
Vasco-Navarra	(70)	10	74	7	—	7	1	1
Castellano-Leonesa	(69)	3	81	10	3	1	1	1
Asturiano-Galaica	(66)	5	74	15	3	2	—	2
Centro (Anillo de Madrid)	(108)	4	52	37	2	2	4	—
Insular	(14)	21	57	21	—	—	—	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 7 6

¿LE HAN CONCEDIDO A USTED ALGUNA VEZ UN PRESTAMO DE UN BANCO
O CAJA DE AHORROS?

	Total	Si %	No %	S. R. %
TOTAL	(1.814)	17	78	5
Sexo:				
Varones	(916)	21	74	5
Hembras	(897)	13	81	6
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	8	86	6
De 21 a 29 años	(337)	9	86	5
De 30 a 39 años	(482)	20	76	4
De 40 a 49 años	(382)	21	73	6
De 50 a 59 años	(255)	22	74	4
De 60 años y más	(286)	13	79	8
Estado civil:				
Solteros	(450)	11	83	6
Casados	(1.204)	20	75	5
Otros	(152)	10	80	10
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	13	81	6
Primarios	(806)	17	78	5
Secundarios	(224)	20	75	5
Técnicos de grado medio ...	(97)	15	84	1
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	28	70	2
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	13	81	6
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(529)	20	77	3
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(143)	27	71	2
20.000 pesetas o más	(32)	28	69	3
Sin respuesta	(289)	15	74	11

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 76

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	17	78	5
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	13	82	5
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	18	76	6
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	16	79	5
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	21	74	5
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	18	74	8
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	35	63	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	21	76	3
Trabajadores especializados ...	(208)	18	77	5
Trabajadores no especializados.	(84)	12	80	8
Propietarios agrícolas	(102)	21	69	10
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	17	77	6
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	13	81	6
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	15	82	3
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	20	74	6
Levante	(216)	26	71	3
Cataluña	(236)	10	87	3
Aragonesa	(72)	6	63	31
Vasco-Navarra	(123)	21	78	1
Castellano-Leonesa	(164)	17	77	6
Asturiano-Galaica	(182)	8	82	10
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	19	78	3
Insular	(86)	17	81	2

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 77

¿TIENE USTED AHORA CONCEDIDO ALGUNO?
(Si tiene algún préstamo de un Banco o Caja de Ahorros)

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(303)	33	65	2
Sexo:				
Varones	(188)	33	65	2
Hembras	(115)	33	63	4
Edad:				
Menos de 21 años	(5)	20	80	—
De 21 a 29 años	(29)	38	58	4
De 30 a 39 años	(95)	38	58	4
De 40 a 49 años	(80)	41	58	1
De 50 a 59 años	(57)	19	79	2
De 60 años y más	(37)	19	81	—
Estado civil:				
Solteros	(48)	31	67	2
Casados	(239)	33	65	2
Otros	(15)	27	66	7
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(75)	28	72	—
Primarios	(138)	29	68	3
Secundarios	(45)	33	60	7
Técnicos de grado medio ...	(15)	47	53	—
Universitarios o técnicos de grado superior	(16)	44	56	—
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(108)	26	73	1
De 5.000 a 9.999 pesetas ...	(105)	32	65	3
De 10.000 a 19.999 pesetas ...	(38)	47	53	—
20.000 pesetas o más	(9)	45	44	11
Sin respuesta	(43)	35	60	5

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 77

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Si</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(303)	33	65	2
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(81)	42	57	1
De 50.001 a 100.000 habitantes	(26)	35	61	4
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(62)	31	64	5
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(91)	28	70	2
Menos de 2.000 habitantes ...	(42)	29	71	—
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(19)	37	63	—
Comerciantes, empleados y funcionarios	(85)	37	61	2
Trabajadores especializados ...	(38)	18	82	—
Trabajadores no especializados.	(10)	50	50	—
Propietarios agrícolas	(21)	33	67	—
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(26)	31	65	4
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(83)	34	61	5
Región:				
Andalucía Oriental	(19)	—	—	—
Andalucía Occidental y Extremadura	(61)	38	62	—
Levante	(56)	32	68	—
Cataluña	(24)	29	46	25
Aragonesa	(4)	—	100	—
Vasco-Navarra	(26)	42	58	—
Castellano-Leonesa	(28)	25	75	—
Asturiano-Galaica	(14)	29	71	—
Centro (Anillo de Madrid) ...	(56)	30	68	2
Insular	(15)	40	60	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 78

¿A QUIEN CREE USTED QUE PERJUDICO MAS LA ELEVACION DE INTERESES EN LOS CREDITOS BANCARIOS?

	Total	A los grandes empresarios	A los pequeños empresarios	A todo el mundo e:1 general	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	6	26	29	39
Sexo:					
Varones	(916)	7	33	32	28
Hembras	(897)	5	18	26	51
Edad:					
Menos de 21 años	(645)	6	27	39	28
De 21 a 29 años	(337)	6	30	31	33
De 30 a 39 años	(482)	7	27	30	36
De 40 a 49 años	(382)	7	23	31	39
De 50 a 59 años	(255)	7	25	31	37
De 60 años y más	(286)	5	21	19	55
Estado civil:					
Solteros	(450)	6	31	33	30
Casados	(1.204)	7	25	29	39
Otros	(152)	1	13	20	66
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	4	15	26	55
Primarios	(806)	6	27	27	40
Secundarios	(224)	8	39	34	19
Técnicos de grado medio	(97)	9	39	37	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	9	43	41	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	4	20	26	50
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	8	32	31	29
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	8	37	36	19
20.000 pesetas o más	(32)	6	54	34	6
Sin respuesta	(289)	8	23	28	41

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 78

(Continuación)

	Total	A los grandes empresarios	A los pequeños empresarios	A todo el mundo en general	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	6	26	29	39
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	8	28	28	36
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	6	30	31	33
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	3	26	28	43
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	6	19	29	46
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	8	25	29	38
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	17	37	40	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	9	37	31	23
Trabajadores especializados ...	(208)	7	33	27	33
Trabajadores no especializados.	(84)	4	15	25	56
Propietarios agrícolas	(102)	3	28	29	40
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	4	18	39	39
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	6	18	25	51
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	7	18	22	53
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	4	17	35	44
Levante	(216)	7	31	26	36
Cataluña	(236)	11	22	29	38
Aragonesa	(236)	11	22	29	38
Vasco-Navarra	(72)	—	—	15	85
Castellano-Leonesa	(164)	7	31	35	27
Asturiano-Galaica	(182)	2	20	23	55
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	7	40	32	21
Insular	(86)	4	27	28	41

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 79

Y PARA TERMINAR CON ESTE ASUNTO DEL AHORRO Y DEL CREDITO, ¿CREE USTED QUE LOS BANCOS Y DEMAS INSTITUCIONES DE CREDITO DEBERAN ESTAR TOTALMENTE NACIONALIZADOS?

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	29	16	55
Sexo:				
Varones	(916)	36	22	42
Hembras	(897)	21	10	69
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	41	19	40
De 21 a 29 años	(337)	29	20	51
De 30 a 39 años	(482)	30	16	54
De 40 a 49 años	(382)	29	17	54
De 50 a 59 años	(255)	27	16	57
De 60 años y más	(286)	23	11	66
Estado civil:				
Solteros	(450)	33	23	44
Casados	(1.204)	29	15	56
Otros	(152)	17	7	76
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	22	7	71
Primarios	(806)	28	15	57
Secundarios	(224)	41	29	30
Técnicos de grado medio	(97)	38	37	25
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	43	45	12
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	10	65
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	33	20	47
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	36	34	30
20.000 pesetas o más	(32)	38	44	18
Sin respuesta	(289)	25	16	59

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 79

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	29	16	55
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	35	20	45
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	33	25	42
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	22	16	62
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	25	11	64
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	29	11	60
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	39	44	17
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	39	25	36
Trabajadores especializados ...	(208)	36	14	50
Trabajadores no especializados.	(84)	20	10	70
Propietarios agrícolas	(102)	26	13	61
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	24	13	63
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	12	67
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	28	6	66
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	33	12	55
Levante	(216)	35	19	46
Cataluña	(236)	23	24	53
Aragonesa	(72)	4	4	92
Vasco-Navarra	(123)	26	20	54
Castellano-Leonesa	(164)	42	17	41
Asturiano-Galaica	(182)	17	15	68
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	34	18	48
Insular	(86)	17	16	67

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 80

HAY TAMBIEN OPINIONES DIFERENTES RESPECTO AL PAPEL QUE DEBE JUGAR EL ESTADO EN LA ECONOMIA NACIONAL. EN GENERAL, ¿CREE USTED QUE EL ESTADO DEBE FIJAR UNAS DIRECTRICES Y UNOS PLANES A SEGUIR OBLIGATORIAMENTE, QUE EL ESTADO DEBE ESTABLECER UNAS ORIENTACIONES GENERALES, PERO DEJANDO LIBERTAD A LA EMPRESA PRIVADA PARA ORGANIZAR SU PRODUCCION, O QUE EL ESTADO NO DEBE INTERVENIR PARA NADA EN LAS CUESTIONES ECONOMICAS?

	Total	El Estado debe fijar unas directrices y planes obligatorios	El Estado debe fijar unas orientaciones generales pero dejando libertad a la empresa privada	El Estado no debe intervenir en absoluto en las cuestiones económicas	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	36	7	44
Sexo:					
Varones	(916)	17	44	8	31
Hembras	(897)	9	30	6	55
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	14	49	9	28
De 21 a 29 años	(337)	10	45	9	36
De 30 a 39 años	(482)	15	37	7	41
De 40 a 49 años	(382)	14	35	7	44
De 50 a 59 años	(255)	16	37	7	40
De 60 años y más	(286)	12	24	4	60
Estado civil:					
Solteros	(450)	12	47	9	32
Casados	(1.204)	14	34	6	46
Otros	(152)	10	26	3	61
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	14	21	3	62
Primarios	(806)	14	33	9	44
Secundarios	(224)	13	59	12	16
Técnicos de grado medio	(97)	8	70	8	14
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	14	74	5	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	14	24	6	56
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	15	45	9	31
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	16	61	8	15
20.000 pesetas o más	(32)	9	75	13	3
Sin respuesta	(289)	8	39	5	48

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 80

(Continuación)

	Total	El Estado debe fijar unas directrices y planes obligatorios	El Estado debe fijar unas orientaciones generales pero dejando libertad a la empresa privada	El Estado no debe intervenir en absoluto en las cuestiones económicas	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	13	36	7	44
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	14	45	10	31
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	14	46	4	36
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	6	21	3	30
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	13	26	6	55
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	9	36	4	51
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	17	70	7	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	14	52	11	23
Trabajadores especializados ...	(208)	20	35	10	35
Trabajadores no especializados.	(84)	12	26	2	60
Propietarios agrícolas	(102)	16	29	6	49
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	16	29	5	50
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	10	29	5	56
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	22	34	1	43
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	12	30	6	52
Levante	(216)	11	42	11	36
Cataluña	(236)	11	42	11	36
Aragonesa	(72)	4	3	3	90
Vasco-Navarra	(123)	16	42	5	37
Castellano-Leonesa	(164)	12	43	4	41
Asturiano-Galaica	(182)	13	25	4	58
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	17	46	7	30
Insular	(86)	8	27	20	45

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 81

¿CREE USTED QUE EL GOBIERNO PODRA REALMENTE FRENAR EL AUMENTO DE PRECIOS?

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	45	31	24
Sexo:				
Varones	(916)	49	33	18
Hembras	(897)	42	28	30
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	48	27	25
De 21 a 29 años	(337)	46	34	20
De 30 a 39 años	(782)	45	33	22
De 40 a 49 años	(382)	46	32	22
De 50 a 59 años	(255)	48	27	25
De 60 años y más	(286)	40	26	34
Estado civil:				
Solteros	(450)	46	32	22
Casados	(1.204)	45	31	24
Otros	(152)	44	24	32
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	41	24	35
Primarios	(806)	47	30	23
Secundarios	(224)	47	41	12
Técnicos de grado medio	(97)	50	41	9
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	52	45	3
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	43	25	32
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	50	35	15
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	43	48	9
20.000 pesetas o más	(32)	53	44	3
Sin respuesta	(289)	43	30	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 81

(Continuación)

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	45	31	24
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	42	40	18
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	56	30	14
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	45	30	25
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	42	27	31
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	52	16	32
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	44	47	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	46	41	13
Trabajadores especializados ...	(208)	49	31	20
Trabajadores no especializados.	(84)	38	30	32
Propietarios agrícolas	(102)	49	22	29
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	47	22	31
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	44	27	29
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	44	29	27
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	50	21	29
Levante	(216)	42	37	21
Cataluña	(236)	41	42	17
Aragonesa	(72)	18	6	76
Vasco-Navarra	(123)	47	41	12
Castellano-Leonesa	(164)	52	27	21
Asturiano-Galaica	(182)	37	26	37
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	54	33	13
Insular	(86)	45	36	19

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 82

¿POR CUANTO TIEMPO?

(Si cree que el Gobierno puede frenar los precios)

	Total	Durante unos pocos meses	Durante todo el año 1968	Todo el tiempo que el Gobierno quiera	S. R
		%	%	%	%
TOTAL	(820)	8	22	59	11
Sexo:					
Varones	(446)	7	23	59	11
Hembras	(374)	8	21	61	10
Edad:					
Menos de 21 años	(31)	7	35	51	7
De 21 a 29 años	(157)	10	26	54	10
De 30 a 39 años	(216)	6	19	63	12
De 40 a 49 años	(174)	8	23	61	8
De 50 a 59 años	(124)	9	20	60	11
De 60 años y más	(115)	6	19	60	15
Estado civil:					
Solteros	(207)	10	28	55	7
Casados	(544)	7	20	61	12
Otros	(67)	9	19	60	12
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(235)	8	17	61	14
Primarios	(378)	6	19	65	10
Secundarios	(106)	7	28	56	9
Técnicos de grado medio	(49)	8	47	37	8
Universitarios o técnicos de gra- do superior	(30)	20	37	36	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(350)	9	18	62	11
De 5.000 a 9.999 pesetas	(267)	7	25	57	11
De 10.000 a 19.999 pesetas	(61)	5	26	66	3
20.000 pesetas o más	(17)	24	24	34	18
Sin respuesta	(125)	5	22	61	12

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 82

(Continuación)

	Total	Durante unos pocos meses	Durante todo el año 1968	Todo el tiempo que el Gobierno quiera	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(820)	8	22	59	11
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(259)	9	24	57	10
De 50.001 a 100.000 habitantes	(80)	3	25	64	8
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(179)	7	21	60	12
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(180)	11	23	57	9
Menos de 2.000 habitantes ...	(122)	3	15	66	16
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(24)	21	29	42	8
Comerciantes, empleados y funcionarios	(184)	9	27	56	8
Trabajadores especializados ...	(102)	6	26	57	11
Trabajadores no especializados.	(32)	—	19	68	13
Propietarios agrícolas	(50)	2	14	72	12
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(71)	11	17	63	9
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(283)	8	19	61	12
Región:					
Andalucía Oriental	(55)	13	40	36	11
Andalucía Occidental y Extremadura	(154)	9	25	59	7
Levante	(90)	6	21	63	10
Cataluña	(96)	8	17	65	10
Aragonesa	(13)	—	8	39	53
Vasco-Navarra	(57)	7	23	59	11
Castellano-Leonesa	(84)	6	18	65	11
Asturiano-Galaica	(68)	4	7	82	7
Centro (anillo de Madrid) ...	(164)	7	30	53	10
Insular	(39)	10	3	67	20

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 83

¿HA OBSERVADO USTED ALGUN AUMENTO EN LOS PRECIOS DESDE QUE TOMARON LAS MEDIDAS PARA EVITAR QUE ESTOS SUBAN?

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	37	49	14
Sexo:				
Varones	(916)	38	48	14
Hembras	(897)	37	48	15
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	38	48	14
De 21 a 29 años	(337)	38	50	12
De 30 a 39 años	(482)	40	48	12
De 40 a 49 años	(382)	38	47	15
De 50 a 59 años	(255)	37	50	13
De 60 años y más	(286)	33	45	22
Estado civil:				
Solteros	(450)	36	50	14
Casados	(1.204)	38	49	13
Otros	(152)	35	42	23
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	31	52	17
Primarios	(806)	36	48	16
Secundarios	(224)	49	43	8
Técnicos de grado medio	(97)	52	42	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	48	45	7
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	33	48	19
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	41	52	7
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	50	45	5
20.000 pesetas o más	(32)	44	53	3
Sin respuesta	(289)	37	42	21

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 83

(Continuación)

	Total	Sí	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	37	49	14
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	48	42	10
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	36	50	14
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	34	52	14
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	32	51	17
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	26	53	21
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	44	52	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	48	42	10
Trabajadores especializados ...	(208)	38	51	11
Trabajadores no especializados.	(84)	32	55	13
Propietarios agrícolas	(102)	28	59	13
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	28	52	20
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	35	49	16
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	27	55	18
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	35	49	16
Levante	(216)	38	56	6
Cataluña	(236)	45	42	13
Aragonesa	(72)	7	24	69
Vasco-Navarra	(123)	40	54	6
Castellano-Leonesa	(164)	38	46	16
Centro (anillo de Madrid) ...	(182)	26	53	21
Asturiano-Galaica	(303)	42	51	7
Insular	(86)	65	29	6

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 84

¿HA OBSERVADO USTED ALGUN AUMENTO EN LOS PRECIOS DESDE QUE SE TOMARON LAS MEDIDAS PARA EVITAR QUE ESTOS SUBAN? ¿EN QUE ARTICULOS? (MULTIPLE)

	Núm.	%
1.ª Parte		
Alimentación	452	25
Vivienda	6	*
Libros y revistas	5	*
Artículos de limpieza	9	*
Toda la vida en general	102	5
Espectáculos	5	*
Otros	29	2
Sin respuesta	89	5
2.ª Parte		
Maquinaria	10	1
Vestidos y calzado	81	4
Artículos de lujo	19	1
Cafeterías, bares y restaurantes	8	*
Muebles	3	*
Los de importación	13	1
Otros	2	*
Sin respuesta	552	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 85

¿CREE USTED QUE EL GOBIERNO DEBERIA TOMAR OTRAS MEDIDAS DISTINTAS ADEMAS DE LAS QUE HA TOMADO?

	Total	Si	No	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	21	26	53
Sexo:				
Varones	(916)	25	29	46
Hembras	(897)	16	23	61
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	16	33	51
De 21 a 29 años	(337)	21	28	51
De 30 a 39 años	(482)	21	26	53
De 40 a 49 años	(382)	23	24	53
De 50 a 59 años	(255)	21	32	47
De 60 años y más	(286)	17	20	63
Estado civil:				
Solteros	(450)	19	30	51
Casados	(1.204)	22	25	53
Otros	(152)	15	19	66
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	13	18	69
Primarios	(806)	22	26	52
Secundarios	(224)	25	42	33
Técnicos de grado medio	(97)	35	37	28
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	28	37	35
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	15	21	64
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	24	33	43
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	27	39	34
20.000 pesetas o más	(32)	38	40	22
Sin respuesta	(289)	24	19	57

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 8 5

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Sí</i>	<i>No</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	21	26	53
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	28	28	44
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	19	31	50
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	15	29	56
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	16	21	63
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	18	20	62
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	33	37	30
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	27	34	39
Trabajadores especializados ...	(208)	28	28	44
Trabajadores no especializados.	(84)	13	21	66
Propietarios agrícolas	(102)	21	19	60
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	9	19	72
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	17	22	61
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	10	31	59
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	19	23	58
Levante	(216)	17	37	46
Cataluña	(236)	24	33	43
Aragonesa	(72)	1	3	96
Vasco-Navarra	(123)	42	14	44
Castellano-Leonesa	(164)	27	29	44
Asturiano-Galaica	(182)	8	11	81
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	22	35	44
Insular	(86)	40	12	48

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 86

¿CUALES CREE USTED QUE DEBIERAN SER ESTAS MEDIDAS?
(Sólo a los que han contestado que sí)

	Núm.	%
Controlar el cumplimiento de las medidas adoptadas	180	47
Suprimir los intermediarios	16	4
Fomento de la enseñanza	7	2
Reforma de estructuras (socialización de la Banca)	7	2
Incompatibilidad de cargos	2	1
Impedir el abuso de poder	3	1
Medidas contradictorias a las tomadas	17	5
Mayor atención a la agricultura	11	3
Coordinación económica entre los organismos	12	1
Soportar sólo artículos de primera necesidad	2	1
Otras	30	8
Sin respuesta	95	25
TOTAL	372	100

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 87

EN GENERAL, Y TENIENDO EN CUENTA LAS MEDIDAS QUE SE HAN TOMADO, ¿CREE USTED QUE LA SITUACION DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA VA A MEJORAR, SEGUIRA IGUAL O EMPEORARA?

	Total	Mejorará	Seguirá igual	Empeorará	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	38	32	5	25
Sexo:					
Varones	(916)	43	32	6	17
Hembras	(897)	32	32	5	31
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	38	40	9	13
De 21 a 29 años	(337)	43	35	45	18
De 30 a 39 años	(482)	38	33	7	22
De 40 a 49 años	(382)	27	28	6	29
De 50 a 59 años	(255)	40	33	3	24
De 60 años y más	(286)	33	28	4	25
Estado civil:					
Solteros	(450)	43	34	5	18
Casados	(1.204)	39	31	5	25
Otros	(152)	26	32	6	36
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	32	31	4	33
Primarios	(806)	39	31	5	25
Secundarios	(224)	45	38	5	12
Técnicos de grado medio	(97)	55	29	8	8
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	47	36	5	12
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	32	31	5	32
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	46	33	5	16
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	54	34	1	11
20.000 pesetas o más	(32)	34	57	—	9
Sin respuesta	(289)	33	29	9	29

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 87

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Mejorará</i>	<i>Seguirá igual</i>	<i>Empeorará</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	38	32	5	25
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	41	31	7	21
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	47	31	7	15
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	42	29	3	26
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	32	35	3	30
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	37	30	5	28
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	44	37	4	15
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	44	33	9	14
Trabajadores especializados ...	(208)	43	35	6	16
Trabajadores no especializados.	(84)	37	33	4	26
Propietarios agrícolas	(102)	40	22	4	34
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	34	38	1	27
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	34	30	4	32
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	40	33	2	25
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	36	31	4	29
Levante	(216)	47	27	5	21
Cataluña	(236)	29	43	9	19
Aragonesa	(72)	6	15	4	75
Vasco-Navarra	(123)	40	41	6	14
Castellano-Leonesa	(164)	40	36	6	18
Asturiano-Galaica	(182)	31	30	4	35
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	55	27	4	14
Insular	(86)	22	80	8	40

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 88

¿CREE USTED QUE LA PESETA YA NO PERDERA VALOR O, POR EL CONTRARIO, TEME USTED QUE SE PUEDA PRODUCIR UNA NUEVA DEVALUACION?

	Total	La peseta no perderá valor	Habría una nueva devaluación	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	34	13	53
Sexo:				
Varones	(916)	38	18	44
Hembras	(897)	29	7	54
Edad:				
Menos de 21 años	(64)	38	24	38
De 21 a 29 años	(337)	38	13	49
De 30 a 39 años	(482)	34	14	52
De 40 a 49 años	(382)	34	14	52
De 50 a 59 años	(255)	35	13	52
De 60 años y más	(286)	25	5	70
Estado civil:				
Solteros	(450)	38	16	46
Casados	(1.204)	33	12	55
Otros	(152)	23	8	69
Nivel de estudios:				
Menos de primarios	(569)	23	3	74
Primarios	(806)	37	11	52
Secundarios	(224)	48	22	30
Técnicos de grado medio	(97)	42	35	23
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	35	48	17
Nivel de ingresos:				
Menos de 5.000 pesetas	(821)	27	7	66
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	43	15	42
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	44	25	31
20.000 pesetas o más	(32)	25	53	22
Sin respuesta	(289)	32	13	55

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 83

(Continuación)

	Total	La peseta no perdida valor	Habría una nueva devaluación	S. R.
		%	%	%
TOTAL	(1.814)	34	13	53
Municipio de residencia:				
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	40	17	43
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	36	18	46
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	34	11	55
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	29	7	64
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	24	11	65
Ocupación:				
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	33	37	30
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	45	22	33
Trabajadores especializados ...	(208)	42	14	44
Trabajadores no especializados.	(84)	31	14	55
Propietarios agrícolas	(102)	28	10	62
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	25	5	70
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	28	8	64
Región:				
Andalucía Oriental	(125)	34	7	59
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	30	8	62
Levante	(216)	31	15	54
Cataluña	(236)	41	15	44
Aragonesa	(72)	6	1	93
Vasco-Navarra	(123)	32	20	48
Castellano-Leonesa	(164)	37	18	45
Asturiano-Galaica	(182)	24	9	67
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	48	14	68
Insular	(86)	24	12	64

¿CUANDO CREE USTED QUE SE PUEDE PRODUCIR LA NUEVA DEVALUACION?
(Sólo a los que creen que habrá una nueva devaluación)

	Total	Antes de un año %	Entre 1 y 2 años %	Entre 2 y 3 años %	Entre 3 y 5 años %	Después de 5 años %	S. R. %
TOTAL	(229)	20	29	12	8	8	23
Sexo:							
Varones	(167)	19	30	12	9	7	23
Hembras	(62)	23	30	11	5	10	21
Edad:							
Menos de 21 años	(16)	19	25	6	19	6	25
De 21 a 29 años	(44)	18	30	11	9	9	23
De 30 a 39 años	(67)	19	34	19	5	8	15
De 40 a 49 años	(54)	20	31	7	6	9	28
De 50 a 59 años	(33)	31	18	12	6	6	27
De 60 años y más	(15)	7	39	—	20	7	27
Estado civil:							
Solteros	(73)	14	29	14	10	8	25
Casados	(143)	24	30	11	7	8	20
Otros	(12)	17	25	8	8	—	42
Nivel de estudios:							
Menos de primarios	(18)	17	17	27	6	11	22
Primarios	(86)	21	24	13	12	4	26
Secundarios	(50)	20	32	8	6	16	18
Técnicos de grado medio	(34)	29	44	6	3	3	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(28)	14	21	11	11	11	32
Nivel de ingresos:							
Menos de 5.000 pesetas	(61)	23	23	20	8	5	21
De 5.000 a 9.999 pesetas	(77)	17	27	12	9	7	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(36)	19	31	6	11	11	22
200.000 pesetas o más	(17)	29	35	6	6	18	6
Sin respuesta	(38)	18	42	8	?	?	21

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

(Continuación)

CUADRO 8 9

	Total	Antes de un año %	Entre 1 y 2 años %	Entre 2 y 3 años %	Entre 3 y 5 años %	Después de 5 años %	S. R. %
TOTAL	(229)	20	29	12	8	8	23
Municipio de residencia:							
Más de 100.000 habitantes	(103)	19	29	12	9	12	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(26)	27	27	27	—	8	11
De 10.001 a 50.000 habitantes	(44)	25	39	9	2	7	18
De 2.001 a 10.000 habitantes	(31)	10	32	10	16	—	32
Menos de 2.000 habitantes	(25)	20	16	4	12	4	44
Ocupación:							
Profesionales, gerentes y directivos	(20)	20	25	10	15	10	20
Comerciantes, empleados y funcionarios	(87)	23	35	11	6	7	18
Trabajadores especializados	(29)	17	28	7	10	3	35
Trabajadores no especializados	(12)	8	18	33	—	8	33
Proprietarios agrícolas	(10)	30	20	—	10	29	40
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares. Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, ju- bilados y temporeros	(7)	14	—	29	29	14	14
	(50)	22	26	10	4	14	24
Región:							
Andalucía Oriental	(9)	—	34	11	—	33	32
Andalucía Occidental y Extremadura	(26)	12	42	8	19	4	15
Levante	(33)	34	27	6	12	6	15
Cataluña	(36)	29	22	8	8	8	25
Aragonesa	(1)	100	—	—	—	—	—
Vasco-Navarra	(25)	16	36	8	4	8	28
Castellano-Leonesa	(30)	20	26	17	10	—	27
Asturiano-Galaica	(16)	13	43	31	—	—	13
Centro (Anillo de Madrid)	(43)	12	26	9	2	16	35
Insular	(10)	40	20	30	10	—	—

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 90

RESPECTO A PUESTOS DE TRABAJO, ¿CREE USTED QUE HABRA...

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	28	26	20	26
Sexo:					
Varones	(916)	31	26	24	19
Hembras	(897)	24	26	16	34
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	27	26	30	17
De 21 a 29 años	(337)	34	25	21	20
De 30 a 39 años	(482)	26	31	20	24
De 40 a 49 años	(382)	27	23	20	30
De 50 a 59 años	(255)	28	28	22	22
De 60 años y más	(286)	24	21	15	40
Estado civil:					
Solteros	(450)	31	27	21	21
Casados	(1.204)	27	26	21	26
Otros	(152)	20	22	15	43
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	24	26	14	36
Primarios	(806)	26	26	21	27
Secundarios	(224)	34	31	25	10
Técnicos de grado medio	(97)	39	28	26	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	31	21	43	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	25	21	19	35
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	31	31	21	17
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	33	34	24	9
20.000 pesetas o más	(32)	35	31	31	3
Sin respuesta	(289)	25	25	20	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 90

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	28	26	20	26
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	30	25	23	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	31	27	24	18
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	27	27	19	27
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	26	28	14	32
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	24	20	23	33
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	28	27	43	2
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	33	26	26	15
Trabajadores especializados ...	(208)	30	29	24	17
Trabajadores no especializados.	(84)	18	27	24	31
Propietarios agrícolas	(102)	24	24	17	35
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	30	38	10	22
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	26	24	15	35
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	29	22	21	28
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	30	29	15	26
Levante	(216)	26	19	17	38
Cataluña	(236)	26	30	24	20
Aragonesa	(72)	7	8	1	84
Vasco-Navarra	(123)	33	26	21	20
Castellano-Leonesa	(164)	37	23	26	14
Asturiano-Galaica	(182)	26	33	11	30
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	27	29	27	17
Insular	(86)	23	22	31	24

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 91

¿Y LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS?

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	56	25	1	18
Sexo:					
Varones	(916)	58	25	1	16
Hembras	(897)	51	25	2	22
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	59	27	5	9
De 21 a 29 años	(337)	57	29	2	12
De 30 a 39 años	(482)	57	26	1	16
De 40 a 49 años	(382)	55	23	2	20
De 50 a 59 años	(255)	52	26	2	20
De 60 años y más	(286)	49	21	2	29
Estado civil:					
Solteros	(450)	58	27	2	13
Casados	(1.204)	54	25	1	20
Otros	(152)	57	17	1	25
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	46	26	1	27
Primarios	(806)	54	25	2	19
Secundarios	(224)	70	22	2	6
Técnicos de grado medio	(97)	65	30	—	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	70	28	—	2
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	51	22	1	26
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	61	27	1	11
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	60	36	1	3
20.000 pesetas o más	(32)	88	9	—	3
Sin respuesta	(289)	50	27	2	21

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 91

(Continuación)

	Total	Subirán	Serán iguales	Bajarán	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	56	25	1	18
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	68	19	1	12
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	59	29	2	10
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	52	28	1	19
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	48	28	1	23
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	43	26	2	29
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	68	26	2	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	62	28	—	10
Trabajadores especializados ...	(208)	62	23	1	14
Trabajadores no especializados.	(84)	48	24	2	26
Propietarios agrícolas	(102)	46	23	2	29
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	54	29	—	17
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	53	23	2	22
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	44	31	3	22
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	55	25	2	18
Levante	(216)	64	17	1	18
Cataluña	(236)	67	20	1	12
Aragonesa	(72)	12	5	—	83
Vasco-Navarra	(123)	65	25	1	9
Castellano-Leonesa	(164)	60	21	3	16
Asturiano-Galaica	(182)	48	24	—	28
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	47	41	2	10
Insular	(86)	69	18	—	13

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 92

¿Y LOS PRECIOS DE LAS DIVERSIONES?

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	55	17	2	26
Sexo:					
Varones	(916)	60	17	2	21
Hembras	(897)	49	17	2	32
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	66	20	3	11
De 21 a 29 años	(337)	63	21	2	14
De 30 a 39 años	(482)	5	21	1	23
De 40 a 49 años	(382)	55	14	3	28
De 50 a 59 años	(255)	54	15	1	30
De 60 años y más	(286)	42	12	1	45
Estado civil:					
Solteros	(450)	63	20	2	15
Casados	(1.204)	53	17	2	28
Otros	(152)	43	11	2	44
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	41	17	2	40
Primarios	(806)	57	18	1	24
Secundarios	(224)	71	17	2	10
Técnicos de grado medio	(97)	72	17	2	9
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	88	7	2	3
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	50	15	1	34
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	60	19	3	18
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	70	22	1	7
20.000 pesetas o más	(32)	94	6	—	—
Sin respuesta	(289)	47	19	1	33

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 92

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	55	17	2	26
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	63	15	2	20
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	59	22	2	17
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	52	18	2	18
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	46	19	1	34
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	51	16	1	32
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	74	15	4	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	67	19	2	12
Trabajadores especializados ...	(208)	58	19	3	20
Trabajadores no especializados.	(84)	49	16	—	35
Propietarios agrícolas	(102)	51	14	—	35
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	51	22	—	27
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	51	15	1	33
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	48	21	2	29
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	53	19	2	26
Levante	(216)	53	10	2	35
Cataluña	(236)	64	20	1	15
Aragonesa	(72)	8	4	—	88
Vasco-Navarra	(123)	59	20	1	20
Castellano-Leonesa	(164)	67	16	1	16
Asturiano-Galaica	(182)	42	18	1	39
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	62	20	2	16
Insular	(86)	65	11	1	23

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 93

¿SE PODRÁ AHORRAR?

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	7	40	31	22
Sexo:					
Varones	(916)	9	39	34	18
Hembras	(897)	6	39	29	26
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	13	42	34	11
De 21 a 29 años	(337)	7	48	31	14
De 30 a 39 años	(482)	9	37	32	22
De 40 a 49 años	(382)	5	38	33	24
De 50 a 59 años	(255)	9	41	31	19
De 60 años y más	(286)	6	33	27	34
Estado civil:					
Solteros	(450)	8	44	33	15
Casados	(1.204)	8	38	31	23
Otros	(152)	4	33	31	32
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	6	37	26	31
Primarios	(806)	8	38	32	22
Secundarios	(224)	9	44	37	10
Técnicos de grado medio	(97)	6	52	36	6
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	10	43	45	2
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	7	34	29	30
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	8	45	33	14
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	7	53	34	6
20.000 pesetas o más	(32)	9	28	63	—
Sin respuesta	(289)	7	36	29	28

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 93

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	7	40	31	22
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	8	43	33	16
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	7	46	34	13
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	7	35	33	25
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	7	36	31	26
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	8	38	23	31
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	11	40	43	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	8	42	37	13
Trabajadores especializados ...	(208)	8	43	33	16
Trabajadores no especializados.	(84)	6	36	27	31
Propietarios agrícolas	(102)	6	40	25	29
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	8	36	34	22
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	7	39	27	27
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	6	32	34	28
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	6	38	32	24
Leyante	(216)	15	30	27	28
Cataluña	(236)	6	47	32	15
Aragonesa	(72)	—	11	4	85
Vasco-Navarra	(123)	8	42	39	11
Castellano-Leonesa	(164)	13	39	33	15
Asturiano-Galaica	(182)	2	37	30	31
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	9	49	31	11
Insular	(86)	2	40	47	11

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 94

¿Y LOS PRECIOS DE LOS TRANSPORTES?

	Total	Subirán	Serán iguales	Bajarán	S. R
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	45	23	2	30
Sexo:					
Varones	(916)	59	15	4	22
Hembras	(897)	48	13	4	35
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	61	20	5	14
De 21 a 29 años	(337)	70	10	4	16
De 30 a 39 años	(482)	53	13	4	30
De 40 a 49 años	(382)	50	17	5	28
De 50 a 59 años	(255)	46	24	1	29
De 60 años y más	(286)	34	17	1	48
Estado civil:					
Solteros	(450)	49	26	3	22
Casados	(1.204)	45	23	1	31
Otros	(152)	36	18	2	44
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	32	23	1	44
Primarios	(806)	47	21	2	30
Secundarios	(224)	56	28	3	13
Técnicos de grado medio	(97)	63	29	1	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	66	29	—	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	39	21	1	39
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	52	25	2	21
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	58	31	2	9
20.000 pesetas o más	(32)	72	22	3	3
Sin respuesta	(289)	40	24	2	34

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 94

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Sub.rán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	45	23	2	30
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	59	21	1	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	43	31	3	23
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	41	26	1	32
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	32	25	3	40
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	41	16	2	41
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	59	26	6	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	56	28	3	13
Trabajadores especializados ...	(208)	52	23	2	23
Trabajadores no especializados.	(84)	41	26	1	32
Propietarios agrícolas	(102)	42	22	—	36
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	33	28	1	38
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	40	19	2	39
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	32	30	2	36
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	43	24	2	31
Levante	(216)	40	16	3	41
Cataluña	(236)	53	24	1	22
Aragonesa	(72)	10	3	—	87
Vasco-Navarra	(123)	58	21	1	20
Castellano-Leonesa	(164)	54	23	6	17
Asturiano-Galaica	(182)	36	22	1	41
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	46	34	1	19
Insular	(86)	61	17	3	19

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 95

¿Y LOS PRECIOS DE COMPRA DE LOS PISOS?

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	49	17	5	29
Sexo:					
Varones	(916)	48	24	6	22
Hembras	(897)	36	25	4	35
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	53	20	3	24
De 21 a 29 años	(337)	53	22	5	20
De 30 a 39 años	(482)	41	26	5	28
De 40 a 49 años	(382)	50	17	4	29
De 50 a 59 años	(255)	45	20	5	30
De 60 años y más	(286)	39	12	4	45
Estado civil:					
Solteros	(450)	56	17	6	21
Casados	(1.204)	47	18	5	30
Otros	(152)	41	10	4	45
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	41	14	3	42
Primarios	(806)	48	16	6	30
Secundarios	(224)	63	20	5	12
Técnicos de grado medio	(97)	63	24	6	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	63	26	9	2
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	44	13	4	39
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	54	20	6	20
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	61	21	10	8
20.000 pesetas o más	(32)	53	25	16	6
Sin respuesta	(289)	46	20	4	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 95

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	49	17	5	29
Municipio de residencia:	(1.814)	49	17	5	29
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	59	17	7	17
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	51	20	9	20
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	50	15	2	33
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	36	19	5	40
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	43	13	5	39
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	50	28	13	9
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	61	21	5	13
Trabajadores especializados ...	(208)	53	17	8	22
Trabajadores no especializados.	(84)	49	10	5	36
Propietarios agrícolas	(102)	35	19	6	40
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	39	13	4	44
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	45	15	5	35
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	42	23	5	30
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	49	17	2	32
Levante	(216)	49	11	3	37
Cataluña	(236)	45	23	7	25
Aragonesa	(72)	7	4	—	89
Vasco-Navarra	(123)	67	20	2	11
Castellano-Leonesa	(164)	59	17	7	17
Asturiano-Galaica	(182)	35	8	5	52
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	55	22	9	14
Insular	(86)	64	13	7	16

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 96

RESPECTO AL NUMERO DE TURISTAS, ¿HABRA...?

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	54	14	4	28
Sexo:					
Varones	(916)	49	25	3	23
Hembras	(897)	40	22	1	37
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	51	24	3	22
De 21 a 29 años	(337)	51	25	3	21
De 30 a 39 años	(482)	46	26	2	27
De 40 a 49 años	(382)	52	16	4	28
De 50 a 59 años	(255)	53	16	3	28
De 60 años y más	(286)	38	13	3	46
Estado civil:					
Solteros	(450)	67	13	4	16
Casados	(1.204)	52	14	3	31
Otros	(152)	38	13	5	44
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	45	10	2	43
Primarios	(806)	53	15	4	28
Secundarios	(224)	71	16	5	8
Técnicos de grado medio	(97)	77	13	5	5
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	56	31	10	3
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	48	11	3	38
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	62	15	4	19
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	68	18	6	8
20.000 pesetas o más	(32)	63	34	3	—
Sin respuesta	(289)	50	16	3	31

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 96

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	54	14	4	28
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	60	15	6	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	63	15	5	17
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	53	11	3	33
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	43	17	2	38
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	54	9	2	35
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	70	19	7	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	64	18	6	12
Trabajadores especializados ...	(208)	60	14	4	22
Trabajadores no especializados.	(84)	49	12	4	35
Propietarios agrícolas	(102)	45	10	2	43
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	50	8	2	40
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	49	14	3	34
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	51	14	4	31
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	49	11	4	36
Levante	(216)	53	12	2	33
Cataluña	(236)	45	26	8	21
Aragonesa	(72)	18	3	—	79
Vasco-Navarra	(123)	62	14	4	20
Castellano-Leonesa	(164)	67	13	2	18
Asturiano-Galaica	(182)	44	11	3	42
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	69	13	4	14
Insular	(86)	64	16	3	17

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 97

Y EN CUANTO A LAS FACILIDADES PARA COMPRAR A PLAZOS, ¿HABRA...?

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	41	25	5	29
Sexo:					
Varones	(916)	50	20	6	24
Hembras	(897)	46	14	5	35
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	49	20	11	20
De 21 a 29 años	(337)	59	16	4	21
De 30 a 39 años	(482)	49	18	7	26
De 40 a 49 años	(382)	41	25	5	29
De 50 a 59 años	(255)	38	28	7	27
De 60 años y más	(286)	30	24	3	43
Estado civil:					
Solteros	(450)	52	22	4	22
Casados	(1.204)	39	26	6	29
Otros	(152)	30	21	3	46
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	35	22	4	39
Primarios	(806)	39	25	6	30
Secundarios	(224)	52	31	5	12
Técnicos de grado medio	(97)	60	25	5	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	53	28	12	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	35	21	5	39
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	47	29	5	19
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	47	36	6	11
20.000 pesetas o más	(32)	63	22	9	6
Sin respuesta	(289)	45	22	5	28

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 97

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	41	25	5	29
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	42	29	7	22
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	48	27	8	17
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	45	19	4	32
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	35	25	4	36
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	40	22	3	35
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	52	24	13	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	51	26	7	16
Trabajadores especializados ...	(208)	47	25	7	21
Trabajadores no especializados.	(84)	37	26	2	35
Propietarios agrícolas	(102)	40	16	5	39
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	44	16	3	37
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	37	26	3	34
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	34	34	2	30
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	42	28	3	27
Levante	(216)	49	12	2	37
Cataluña	(236)	36	36	6	22
Aragonesa	(72)	11	3	1	85
Vasco-Navarra	(123)	37	35	12	16
Castellano-Leonesa	(164)	54	19	7	20
Asturiano-Galaica	(182)	37	12	3	48
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	47	30	6	17
Insular	(86)	48	23	13	16

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 98

¿Y LOS SUELDOS Y SALARIOS?

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	33	40	2	25
Sexo:					
Varones	(916)	38	39	2	21
Hembras	(897)	28	41	2	29
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	36	47	5	12
De 21 a 29 años	(337)	39	42	1	18
De 30 a 39 años	(482)	32	42	2	24
De 40 a 49 años	(382)	33	38	2	27
De 50 a 59 años	(255)	33	42	4	21
De 60 años y más	(286)	27	31	3	39
Estado civil:					
Solteros	(450)	41	40	2	17
Casados	(1.204)	31	41	2	26
Otros	(152)	29	32	2	37
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	23	39	3	35
Primarios	(806)	35	38	2	25
Secundarios	(224)	41	49	2	8
Técnicos de grado medio	(97)	46	45	2	7
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	41	53	3	3
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	28	37	2	33
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	39	41	2	18
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	38	53	1	8
20.000 pesetas o más	(32)	38	56	3	3
Sin respuesta	(289)	32	38	3	27

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 98

(Continuación)

	Total	Subirán	Serán iguales	Bajarán	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	33	40	2	25
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	38	40	3	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	29	51	3	17
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	32	40	3	25
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	28	39	2	31
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	34	30	1	35
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	39	52	2	7
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	41	44	2	13
Trabajadores especializados ...	(208)	37	40	3	20
Trabajadores no especializados.	(84)	29	39	2	30
Propietarios agrícolas	(102)	37	26	2	35
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	28	44	1	27
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	29	39	2	30
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	29	43	—	28
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	28	44	3	25
Levante	(216)	35	28	*	37
Cataluña	(236)	34	42	4	20
Aragonesa	(72)	5	10	—	85
Vasco-Navarra	(123)	46	35	5	14
Castellano-Leonesa	(164)	49	32	1	18
Asturiano-Galaica	(182)	31	33	3	33
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	34	52	2	12
Insular	(86)	22	59	6	13

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 99

¿Y LAS EXPORTACIONES ESPAÑOLAS AL EXTRANJERO, ¿SERÁN...?

	<i>Total</i>	<i>Mayores</i>	<i>Iguales</i>	<i>Menores</i>	<i>S R</i>
		<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
TOTAL	(1.814)	30	17	4	49
Sexo:					
Varones	(916)	29	18	5	38
Hembras	(897)	20	15	3	62
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	44	17	6	33
De 21 a 29 años	(337)	36	16	4	44
De 30 a 39 años	(482)	31	19	4	46
De 40 a 49 años	(382)	30	15	4	51
De 50 a 59 años	(255)	27	18	5	56
De 60 años y más	(286)	20	14	2	64
Estado civil:					
Solteros	(450)	36	20	6	38
Casados	(1.204)	29	17	4	50
Otros	(152)	18	18	4	67
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	16	12	2	70
Primarios	(806)	27	18	4	51
Secundarios	(224)	50	24	7	19
Técnicos de grado medio	(97)	58	21	9	12
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	65	17	9	9
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	21	13	3	63
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	36	19	5	40
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	52	24	5	19
20.000 pesetas o más	(32)	40	38	13	9
Sin respuesta	(289)	30	16	4	50

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 99

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Mayores</i>	<i>Iguales</i>	<i>Menores</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	30	17	4	49
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	40	19	5	36
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	38	13	6	43
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	26	17	5	52
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	19	18	2	61
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	25	12	4	59
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	62	19	6	13
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	43	24	7	26
Trabajadores especializados ...	(208)	33	16	8	43
Trabajadores no especializados.	(84)	19	14	5	62
Propietarios agrícolas	(102)	28	16	3	53
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	22	13	1	64
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	16	2	61
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	23	17	2	58
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	22	15	3	60
Levante	(216)	27	16	4	53
Cataluña	(236)	29	26	6	39
Aragonesa	(72)	5	3	6	89
Vasco-Navarra	(123)	43	18	6	33
Castellano-Leonesa	(164)	42	16	5	37
Asturiano-Galaica	(182)	21	10	4	65
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	44	15	3	38
Insular	(86)	25	32	8	35

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 100

¿Y LOS ALQUILERES DE LOS PISOS?

	<i>Total</i>	<i>Subirán</i>	<i>Serán iguales</i>	<i>Bajarán</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	44	24	3	29
Sexo:					
Varones	(916)	46	26	3	25
Hembras	(897)	42	21	2	35
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	46	28	3	23
De 21 a 29 años	(337)	53	26	2	19
De 30 a 39 años	(482)	42	27	3	28
De 40 a 49 años	(382)	45	21	3	31
De 50 a 59 años	(255)	43	25	4	28
De 60 años y más	(286)	38	18	1	43
Estado civil:					
Solteros	(450)	49	26	3	22
Casados	(1.204)	41	25	3	31
Otros	(152)	42	12	2	44
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	37	19	2	42
Primarios	(806)	43	24	3	30
Secundarios	(224)	56	30	4	10
Técnicos de grado medio	(97)	58	29	5	8
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	59	36	—	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	39	18	2	41
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	49	29	4	18
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	48	41	3	8
20.000 pesetas o más	(32)	66	31	3	—
Sin respuesta	(289)	45	23	2	30

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 100

(Continuación)

	Total	Subirán	Serán iguales	Bajarán	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	44	24	3	29
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	52	26	3	19
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	48	31	4	17
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	43	23	2	32
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	36	23	2	39
Menos de 2.000 habitantes ...	(234)	37	17	4	42
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	55	37	2	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	50	30	4	16
Trabajadores especializados ...	(208)	47	27	5	21
Trabajadores no especializados.	(84)	44	17	2	37
Propietarios agrícolas	(102)	37	22	1	40
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	38	18	2	42
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	42	21	2	35
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	40	29	—	31
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	46	22	2	30
Levante	(216)	44	14	*	42
Cataluña	(236)	43	30	3	24
Aragonesa	(72)	7	5	1	87
Vasco-Navarra	(123)	57	24	6	13
Castellano-Leonesa	(164)	53	18	5	24
Asturiano-Galaica	(182)	38	15	2	45
Centro (Anillo de Madrid) ...	(303)	43	40	4	13
Insular	(86)	61	16	1	22

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 101

Y LAS IMPORTACIONES DEL EXTRANJERO, ¿SERAN...?

	<i>Total</i>	<i>Mayores</i>	<i>Iguales</i>	<i>Menores</i>	<i>S. R</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	14	18	16	52
Sexo:					
Varones	(916)	17	21	22	40
Hembras	(897)	12	15	9	64
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	20	19	25	36
De 21 a 29 años	(337)	19	19	18	44
De 30 a 39 años	(482)	14	21	17	48
De 40 a 49 años	(382)	16	16	15	53
De 50 a 59 años	(255)	11	20	15	54
De 60 años y más	(286)	10	12	10	68
Estado civil:					
Solteros	(450)	19	23	19	39
Casados	(1.204)	14	17	15	54
Otros	(152)	11	9	9	71
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	7	12	8	73
Primarios	(806)	15	18	14	53
Secundarios	(224)	23	32	25	20
Técnicos de grado medio	(97)	24	29	32	15
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	22	24	47	7
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	10	14	10	66
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	18	21	21	40
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	18	31	27	24
20.000 pesetas o más	(32)	25	35	31	9
Sin respuesta	(289)	17	17	15	51

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 101

(Continuación)

	Total	Mayores	Iguales	Menores	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	14	18	16	52
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	20	22	20	38
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	11	16	24	49
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	11	19	13	57
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	12	16	8	64
Más de 2.000 habitantes ...	(234)	12	12	17	59
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	29	28	32	11
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	19	27	26	28
Trabajadores especializados ...	(208)	18	17	19	46
Trabajadores no especializados.	(84)	12	17	7	64
Propietarios agrícolas	(102)	10	15	17	58
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	13	10	9	68
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	11	16	9	64
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	9	22	10	59
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	9	15	15	61
Levante	(216)	11	22	11	56
Cataluña	(236)	22	21	16	41
Aragonesa	(72)	1	—	5	94
Vasco-Navarra	(123)	22	20	20	38
Castellano-Leonesa	(164)	23	16	20	41
Asturiano-Galaica	(182)	9	10	9	72
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	15	23	23	39
Insular	(86)	25	21	19	35

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 102

LAS PERSPECTIVAS DE QUE ESPAÑA ENTRE EN EL MERCADO COMUN, ¿SERAN...?

	<i>Total</i>	<i>Mayores</i>	<i>Iguales</i>	<i>Menores</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	20	19	6	55
Sexo:					
Varones	(916)	26	23	7	44
Hembras	(897)	14	14	4	68
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	25	30	11	34
De 21 a 29 años	(337)	24	22	7	47
De 30 a 39 años	(482)	19	21	6	54
De 40 a 49 años	(382)	24	17	4	55
De 50 a 59 años	(255)	18	21	6	55
De 60 años y más	(286)	14	10	6	70
Estado civil:					
Solteros	(450)	24	25	8	43
Casados	(1.204)	20	17	5	58
Otros	(152)	9	12	4	75
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	8	10	3	79
Primarios	(806)	21	17	4	58
Secundarios	(224)	39	30	11	20
Técnicos de grado medio	(97)	23	47	12	18
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	38	41	12	9
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	14	12	3	71
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	25	24	6	45
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	39	27	9	25
20.000 pesetas o más	(32)	31	53	13	3
Sin respuesta	(289)	19	20	8	53

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 102

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Mayores</i>	<i>Iguales</i>	<i>Menores</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	20	19	6	55
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	28	24	8	40
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	23	25	7	45
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	18	17	5	60
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	10	16	3	71
Más de 2.000 habitantes ...	(234)	20	10	3	67
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	37	41	7	15
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	29	30	10	31
Trabajadores especializados ...	(208)	25	20	6	49
Trabajadores no especializados.	(84)	6	10	1	83
Propietarios agrícolas	(102)	26	12	5	57
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	9	14	2	75
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	15	14	4	67
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	13	20	1	66
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	17	13	6	64
Levante	(216)	18	18	7	57
Cataluña	(236)	13	32	6	49
Aragonesa	(72)	—	4	4	92
Vasco-Navarra	(123)	29	18	9	44
Castellano-Leonesa	(164)	36	15	5	44
Asturiano-Galaica	(182)	15	14	5	66
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	29	21	6	44
Insular	(86)	16	28	7	49

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 103

¿LA ECONOMÍA ESPAÑOLA DEPENDERÁ DEL TURISMO?

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	30	22	4	44
Sexo:					
Varones	(916)	36	25	6	33
Hembras	(897)	24	19	2	55
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	30	28	8	34
De 21 a 29 años	(337)	36	25	4	35
De 30 a 39 años	(482)	28	23	6	43
De 40 a 49 años	(382)	33	21	4	42
De 50 a 59 años	(255)	31	22	4	43
De 60 años y más	(286)	20	16	2	62
Estado civil:					
Solteros	(450)	36	26	6	32
Casados	(1.204)	28	22	4	46
Otros	(152)	20	13	3	64
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	18	14	1	67
Primarios	(806)	30	21	4	45
Secundarios	(224)	48	35	5	12
Técnicos de grado medio	(97)	46	35	9	10
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	38	36	21	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	24	17	2	57
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	34	25	5	36
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	44	33	8	15
20.000 pesetas o más	(32)	41	47	9	3
Sin respuesta	(289)	30	22	6	42

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 103

(Continuación)

	Total	Más	igual	Menos	S. R.
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	30	22	4	44
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	35	26	6	33
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	41	24	6	29
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	26	20	4	50
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	21	19	3	57
Más de 2.000 habitantes ...	(234)	33	17	1	49
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	50	33	11	6
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	40	32	7	21
Trabajadores especializados ...	(208)	33	24	6	37
Trabajadores no especializados.	(84)	24	17	1	58
Propietarios agrícolas	(102)	36	11	2	51
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	17	18	1	64
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	23	18	3	56
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	14	23	4	59
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	26	16	3	55
Levante	(216)	29	18	4	49
Cataluña	(236)	26	29	5	40
Aragonesa	(72)	11	3	—	86
Vasco-Navarra	(123)	30	32	3	35
Castellano-Leonesa	(164)	44	23	10	23
Asturiano-Galaica	(182)	21	16	3	60
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	41	26	4	29
Insular	(86)	48	25	2	25

ENCUESTA SOBRE CUESTIONES DE ACTUALIDAD

CUADRO 104

¿LA ECONOMÍA ESPAÑOLA DEPENDERÁ DE LA INDUSTRIA?

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	29	21	3	47
Sexo:					
Varones	(916)	37	24	5	34
Hembras	(897)	21	19	2	58
Edad:					
Menos de 21 años	(64)	23	34	8	35
De 21 a 29 años	(337)	32	25	4	39
De 30 a 39 años	(482)	30	23	3	44
De 40 a 49 años	(382)	29	21	4	46
De 50 a 59 años	(265)	36	18	3	43
De 60 años y más	(286)	20	14	2	64
Estado civil:					
Solteros	(450)	35	26	5	34
Casados	(1.204)	29	20	3	48
Otros	(152)	18	12	3	67
Nivel de estudios:					
Menos de primarios	(569)	18	14	1	67
Primarios	(806)	30	20	3	47
Secundarios	(224)	42	36	6	16
Técnicos de grado medio	(97)	44	34	8	14
Universitarios o técnicos de grado superior	(58)	51	36	9	5
Nivel de ingresos:					
Menos de 5.000 pesetas	(821)	23	16	2	59
De 5.000 a 9.999 pesetas	(529)	37	23	5	35
De 10.000 a 19.999 pesetas	(143)	44	29	6	21
20.000 pesetas o más	(32)	31	63	—	6
Sin respuesta	(289)	28	24	4	44

ENCUESTAS DEL INSTITUTO

CUADRO 104

(Continuación)

	<i>Total</i>	<i>Más</i>	<i>Igual</i>	<i>Menos</i>	<i>S. R.</i>
		%	%	%	%
TOTAL	(1.814)	29	21	3	47
Municipio de residencia:					
Más de 100.000 habitantes ...	(612)	34	25	5	36
De 50.001 a 100.000 habitantes	(143)	42	25	3	30
De 10.001 a 50.000 habitantes.	(396)	29	16	4	51
De 2.001 a 10.000 habitantes.	(429)	22	20	2	56
Más de 2.000 habitantes ...	(234)	25	18	3	54
Ocupación:					
Profesionales, gerentes y directivos	(54)	43	41	13	4
Comerciantes, empleados y funcionarios	(396)	39	30	7	24
Trabajadores especializados ...	(208)	34	24	4	38
Trabajadores no especializados.	(84)	21	13	2	63
Propietarios agrícolas	(102)	33	16	2	49
Trabajadores agrícolas, pescadores, mineros y similares ...	(151)	26	13	1	60
Sin ocupación fija: estudiantes, sus labores, ninguna, jubilados y temporeros	(639)	21	19	1	59
Región:					
Andalucía Oriental	(125)	22	18	—	60
Andalucía Occidental y Extremadura	(307)	29	11	4	56
Levante	(216)	21	21	4	54
Cataluña	(236)	27	27	4	42
Aragonesa	(72)	3	4	1	92
Vasco-Navarra	(123)	33	29	5	33
Castellano-Leonesa	(164)	48	25	1	26
Asturiano-Galaica	(182)	27	18	1	54
Centro (anillo de Madrid) ...	(303)	41	25	3	51
Insular	(86)	18	36	12	34

Información

Bibliografía mundial del "Comic"

por Luis Gasca

I. AUTORES ESPAÑOLES

El acercamiento de intelectuales, especialistas e investigadores hacia los medios de comunicación de masas, aumenta en volumen e interés en los últimos tiempos. Pero el «comic» o tebeo ve dificultado su estudio por una serie de circunstancias adversas. Por un lado, el desprecio con el que hasta ahora han sido considerados hace que las hemerotecas mundiales adolezcan de una falta notable de fondos de este tipo de publicaciones. Con proyección mundial en sus propósitos y alcances, sólo existe un proyecto de creación de una Hemeroteca Internacional del «Comic», en Washington. Pero no pasa de un proyecto, por lo que el intercambio de material en forma de microfilm se mantiene y reduce al estudio del coleccionista o aficionado. Por otra parte, durante sesenta años de vigencia del «comic», existen muy pocas obras de estudio del «comic», de historia concienzuda y documentada de sus principales personajes. Como falta también un diccionario de temática, símbolos, obras y autores. En este sentido, y salvo contadas excepciones —más nostálgicas y anecdóticas que esclarecedoras—, sólo puede anotarse la actual proliferación de estudios sobre el contenido ideológico del «comic», muy interesantes en sus posibilidades y perspectivas, en su función de lazarillo para un mejor acercamiento a este medio de comunicación, pero que precisan con urgencia otros estudios que completen este rigor del pensamiento, con otro no menos necesario rigor histórico. Hasta que surjan estas indispensables obras de consulta, la mayor parte de los estudios sobre el «comic» adolecerán de una limitación en su temática y censo de personajes. Hoy en día sólo se escribe sobre una cincuentaena de historietas, siempre las mismas, cuando el censo internacional es de más de 7.000 personajes importantes y otros tantos de vida efímera.

La Bibliografía actual del «comic», pese a lo antes expuesto, es copiosa. Existen intentos de recogida de datos bibliográficos, a escala nacional exclusivamente, entre los que destacan los estadounidenses. Todos ellos estudian obras muy limitadas.

Este trabajo intenta dar un primer paso dirigido tanto al investigador nacional como al extranjero. Las lagunas informativas serán numerosas. Por ello el segundo paso, imprescindible y urgente, es el ampliar y corregir el presente estudio, realizando esta labor por medio de un equipo internacional y redactar una nueva edición, con indicación en cada referencia bibliográfica, de:

- Resumen del trabajo, sea artículo o libro.
- Índice de personajes y autores citados en cada trabajo.

INFORMACION

La primera parte del actual estudio incluye exclusivamente a los autores españoles, dejando para una segunda parte de publicación sucesiva la bibliografía de autores extranjeros.

Este primer intento va dedicado especialmente a los investigadores, profesionales y alumnos de Escuelas de Periodismo, en las que es de esperar que se incluya en un futuro próximo una asignatura que estudie el «comic».

Notas a la bibliografía de autores españoles:

1. Ordenación:

- Por orden alfabético de autores y títulos.
- Los trabajos firmados con iniciales figuran como anónimos.
- Los trabajos firmados en colaboración figuran a nombre de cada uno de sus co-autores.
- Sólo se indica el primer apellido para ayudar a los investigadores extranjeros, acostumbrados a realizar sus estudios consignando solamente el apellido paterno.
- Se incluye el segundo apellido en el caso de autores que así han popularizado su firma.
- Los artículos publicados en diferentes periódicos, distribuidos por medio de Agencia, figuran sólo en uno de dichos periódicos.

2. Se incluyen:

- Trabajos sobre el «comic» o tebeo y la «foto-novela».
- Trabajos sobre dibujantes e ilustradores, necesarios para el estudio de su personalidad como dibujantes de «comics».
- Trabajos más importantes sobre literatura infantil, cuyo conocimiento esclarece la historia del «comic».
- Trabajos sobre personajes de la novela popular de los que existen versiones en forma de «comic».
- Principales trabajos sobre el «comic» en el cine y dibujo animado, así como en el «pop art».
- Tesis de Fin de Carrera y estudios inéditos.

3. No se incluyen:

- Los libros actualmente en curso de edición, de Ramón Terenci Moix (Editorial Libros de Sinera), Antonio Martín («Apuntes para una historia de los tebeos»), Antonio Lara (Ediciones Cuadernos para el Diálogo), José Aibar («Tebeos Valencianos») y Luis Gasca («Los "comics" en España»).

4. Documentación consultada:

- Esta primera parte, consagrada a la bibliografía de autores españoles, ha sido redactada partiendo del fichero del autor y de su bibliografía incluida en el libro «Tebeo y cultura de masas».
- Se ha consultado también:

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «Manual de prensa juvenil», de Andrés Romero Rubio.
- «Bibliografía de Supermán», en **Cuto**, número 2-3, y «Novedades bibliográficas», de Antonio Martín, en su sección de **Gaceta de la Prensa Española**. La sección citada es el trabajo más serio y concienzudo hecho hasta ahora en revistas periódicas. A partir de su iniciación en 1967, dicha sección facilita extraordinariamente la búsqueda de datos en cuanto a los autores nacionales se refiere.
- Publicaciones de la Comisión de Información y Publicaciones Infantiles y Juveniles, del Ministerio de Información y Turismo.
- Agradezco a Juan Manuel Giral de Arquer y Francisco de la Fuente su ayuda en la confección de este trabajo.

AGENCIA CIFRA:

- «Las revistas infantiles en la Rueda de Prensa de Televisión Española», **La Vanguardia**, 13 octubre 1965, Barcelona.
- «Tirada mensual de la Prensa Infantil: 5.000.000 de ejemplares», **La Vanguardia**, 6 junio 1965, Barcelona.

AJO, María Jesús:

- «La delincuencia juvenil y los sucesos», 1960.

ALCANTARA, Manuel:

- «El TBO: medio siglo», **El Diario Vasco**, 12 marzo 1967, San Sebastián.

ALEMAN, Francisco:

- «Cuadernos de aventuras», **Ateneo**, número 90, 15 octubre 1955, Madrid.

ALONSO DE LOS RIOS, C.:

- «Los tebeomitos», **Triunfo**, número 236, 10 diciembre 1966, Madrid.

ALTABELLA, José:

- «Las publicaciones infantiles en su desarrollo histórico», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.

ALVAREZ, Juan Francisco:

- «La novela de acción en España: Vida y Obra de José Mallorquí. Estudio desde las perspectivas de las ideas literarias», 1964, Sevilla.

ALVAREZ VILLAR, Alfonso:

- «Función formativa de los tebeos en las mentes infantiles», **Hoja del Lunes**, 20 septiembre 1965, Madrid.
- «Influencia de la radio, prensa y televisión sobre el niño. Entrevista con el P. Jesús María Vázquez, O. P., y con Gabriel Elorriaga», **Ya**, 18 marzo 1964, Madrid.

INFORMACION

- «La Literatura Infantil a la luz de la Psicología», **La Voz de España**, enero 1966, San Sebastián.
- «Psicología de los "comics"», **Ya**, 1 marzo 1964, Madrid.
- «Psicología y cuentos de hadas», **La Voz de España**, 11 enero 1966, San Sebastián.
- «Supermán, mito de nuestro tiempo», **Revista Española de la Opinión Pública**, número 6, páginas 217 a 246, octubre-diciembre 1966, Madrid.
- «Supermán prohibido en España», **Cuto**, número 2-3, páginas 41 a 48, octubre 1967, San Sebastián.
- «El Supermán, un mito de nuestro tiempo», **Heraldo de Aragón**, 29 septiembre 1966, Zaragoza.
- «El tebeo pequeño gigante», **ABC**, 4 marzo 1967, Madrid.

AMOR, Antonio:

- «Prensa y Radio en las misiones culturales», 1955.

ANDRESCO, Víctor:

- «Fernanda Hurtado quiere ser siempre Antoñita la Fantástica», **Tele-Expres**, 15 noviembre 1967, página 27, Barcelona.

Anónimo:

- «Actualidad del "comic"», **La Prensa**, 24 noviembre 1967, Barcelona.
- «Alarma en Italia por la Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 56, páginas 62-63, octubre 1952, Madrid.
- «Análisis de audiencias de la publicación Supermán», **Instituto de la Opinión Pública**, 17 páginas, 1966, Madrid.
- «Astérix convertido en estrella de cine», **Nuevo Diario**, 24 octubre 1967, Madrid.
- «Barbarella y su ángel ciego», **Sábado Gráfico**, número 568, 19 agosto 1967, páginas 18-19, Madrid.
- «Una Batgirl para Batman», **Nuevo Fotogramas**, número 1.025, 7 junio 1968, Barcelona.
- «Bodas de Oro de TBO», **Gaceta de la Prensa Española**, número 190, páginas 73 a 75, 15 abril 1967, Madrid.
- «Los brasileños consideran perjudiciales las historietas infantiles», **Opinión**, número 27-28, 1954, Madrid.
- «Un catálogo de publicaciones infantiles y juveniles», **Gaceta de la Prensa Española**, número 175, páginas 79 a 82, 15 enero 1966, Madrid.
- «Cauces para una nueva literatura infantil. Una encuesta sobre los tebeos italianos», **Gaceta de la Prensa Española**, número 194, páginas 57 a 77, 15 agosto 1967, Madrid.
- «Comic», sección de **Nueva Dimensión**, desde número 1, enero-febrero 1968, Barcelona.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «Los "comics", cine dibujado», **S.P.**, 13 febrero 1966, Madrid.
- «Los "comics" vietnik», **S.P.**, 25 septiembre 1966, Madrid.
- «Un cortometraje con Premio. Mortadelo y Filemón. Agencia de Información», **Pueblo**, 15 octubre 1966, Madrid.
- «Encuesta sobre medios de comunicación de masas infantiles», **Revista Española de la Opinión Pública**, número 2, páginas 201 a 213, septiembre-diciembre 1965, Madrid.
- «Encuesta sobre medios de comunicaciones de masas infantiles», **Revista Española de la Opinión Pública**, número 3, páginas 247 a 264, enero-marzo 1966, Madrid.
- «Entrega de los Premios Doncel de este año», **Arriba**, 14 diciembre 1967, Madrid.
- «Estudio sobre los medios de comunicaciones de masas infantiles en España», **Instituto de la Opinión Pública**, 1964, Madrid.
- «Estudio sobre medios de comunicación de masas infantiles y juveniles de Madrid», **Revista Española de la Opinión Pública**, número 1, páginas 293 a 296, Madrid.
- «Exposición de libros infantiles y juveniles en el Tinell», **Diario de Barcelona**, 8 diciembre 1967, Barcelona.
- «Ha sido aprobado el Estatuto de Prensa Infantil y Juvenil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 189, páginas 29 a 35, 15 marzo 1967, Madrid.
- «Unas historietas infantiles: las de Supermán», **La Codorniz**, 1 abril 1962, Madrid.
- «Las historietas infantiles tienen gran influencia sobre los niños», **Opinión**, número 43, 1955, Madrid.
- «Ideas sobre el héroe en la Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 117, páginas 81 a 84, 15 marzo 1966, Madrid.
- «Leyendas Infantiles», **Gaceta de la Prensa Española**, número 17, páginas 389 a 392, 1 octubre 1943, Madrid.
- «La locura de Batman invade el mundo», **Garbo**, número 743, páginas 18 a 21, 3 junio 1967, Barcelona.
- «Un medio nuevo que ha triunfado fuera: El Fumeti (telenovela, foto-romance, etc.), una publicación que puede alcanzar inesperadas cifras de audiencia», **Control de Publicidad y Ventas**, número 41, página 23, enero 1966, Madrid.
- «La mejora de la Prensa Infantil», **ABC**, 1957, Madrid.
- «El niño necesita su periódico diario», **La Vanguardia**, 8 diciembre 1965, Barcelona.
- «Los niños en el mundo de las publicaciones y la publicidad», **Estafeta de la Publicidad**, número 16, páginas 17-18, diciembre 1966, Madrid.
- «No nos gusta el superhombre», **Solidaridad Nacional**, 29 agosto 1967, Barcelona.

INFORMACION

- «No tenía camisa y se compró un cuello», **Cuadernos para el Diálogo**, número 42, página 36, Madrid.
- «La operación Popeye», **Destino**, 29 enero 1966, Barcelona.
- «La Prensa Infantil en España: Reseña histórica y panorama actual», **Estafeta de la Publicidad**, número 16, páginas 22 a 24, diciembre 1966, Madrid.
- «Prensa Infantil y Juvenil: Pasado y Presente», **Revista del Instituto de la Juventud**, número 13, páginas 153 a 162, octubre 1967, Editorial Doncel, Madrid.
- «El problema de los tebeos», **Mundo Cristiano**, número 30, página 8.
- «La revista infantil "Chicos"», **Gaceta de la Prensa Española**, número 19, páginas 389 a 392, 1 diciembre 1943, Madrid.
- «Segunda vida de Popeye», **Triunfo**, número 202, 18 abril 1966, Madrid.
- «VII Semana Nacional del Libro Infantil y Juvenil», **El Libro Español**, tomo XI, número 121, páginas 51 a 62, enero 1968, Madrid.
- «III Reunión Nacional de Editores de Prensa Infantil y Juvenil», **El Correo Catalán**, 14 diciembre 1967, Barcelona.
- «La TV encontró su tren eléctrico: las aventuras de Batman», **Teleguía**, número 73, 1966, Madrid.
- «Viene Flash Gordon», **S.P.**, número 335, 26 febrero 1967, páginas 50-51, Madrid.
- Voz «Historieta», **Salvat 4**, Diccionario Enciclopédico, fascículo 108, 28 septiembre 1967, Barcelona.
- «Vuelve Supermán, el héroe de los tebeos de nuestra juventud», **La Voz de Asturias**, 30 marzo 1966, Oviedo.

ANSON, Francisco:

- «Opiniones sobre algunos números de Supermán», inédito, enero 1965, Madrid.

ARAZO, María Angeles:

- «Código Etico para los medios de información destinados a los niños y a los jóvenes», **Levante**, 30 noviembre 1967, Valencia.

ARIAS, Matilde:

- «La Publicidad en la Prensa Infantil», 1954.

AZANCOT, Leopoldo:

- «"Comics" para intelectuales», **Indice**, número 225, página 31, noviembre 1967, Madrid.

BAM-BHU:

- «El dibujo humorístico», L.E.D.A., Barcelona.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

BAQUEDANO, José Julián:

- «Supermanismo en el cine», **Cuto**, número 2-3, páginas 65 a 67, octubre 1967, San Sebastián.

BARAY, Daniel:

- «Ritmo loco: Bravos 2. "Comic" en decorados de ciencia-ficción», **Triunfo**, número 303, páginas 26 a 35, 23 marzo 1968, Madrid.

BARBERO, Antonio:

- «Las series cinematográficas», **Revista Internacional del Cine**, número 31, páginas 36 a 46, enero-marzo 1958, Madrid, España.

BARRIALES, Andrés:

- «El héroe en la Prensa Infantil y Juvenil», Instituto de Periodismo, 1964, Pamplona.

BARROS, Bernardo G.:

- «La caricatura contemporánea», Editorial América, 1916, Madrid.

BARRUEZO, Aurelio:

- «Prensa Universitaria en España», 1956.

BASSO, Mosén Frederic:

- «Cavall Fort com a instrument de l'educador/animador», capítulo de «Cavall Fort, una experiència concreta», Editorial Nova Terra, páginas 49 a 51, diciembre 1967, Barcelona (en colaboración con Jaume Ciurana).

BELANGUER, Angela:

- «Cómo salieron al cine Mortadelo y Filemón», **Arriba**, 18 octubre 1967, Madrid.

BENEYTO, Juan:

- «Publicaciones infantiles y juveniles en el cuadro de las comunicaciones sociales», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.

BENITEZ, José Luis:

- «La U.R.S.S., su juventud y su prensa», mayo 1964, Madrid.

BERMEOSOLO, Francisco:

- «El origen del periodismo amarillo», Rialp, 1962, Madrid.

BLASCO, Jesús:

- «Cómo dibujar historietas», Ediciones Instituto Parramón, 1966, Barcelona (en colaboración con José M. Parramón).

BOUVARD, María Luisa:

- «La Prensa para adolescentes en España», **Gaceta de la Prensa Española**, número 111, páginas 40 a 57, junio-julio 1957, Madrid.

INFORMACION

BRAVO-VILLASANTE, Carmen:

- «Historia de la literatura infantil española», Doncel, 1963, Madrid.
- «La literatura infantil española en 1967», **El Libro Español**, tomo 10, número 120, páginas 1.027 a 1.034, diciembre 1967, Madrid.
- «Literatura Infantil», **Destino**, Sección «Cartas al Director», número 1.016, 8 junio 1968, Barcelona.
- «Revistas y periódicos extranjeros de Literatura Infantil», **El Libro Español**, número 117, páginas 707 a 712, INLE, septiembre 1967, Madrid.

BUGUEDA, José:

- «En torno a la cultura de masas», **Gaceta de la Prensa Española**, número 141, páginas 471 a 482, julio-agosto 1962, Madrid.

CACHO-DALDA:

- «Un dibujante madrileño premiado en Checoslovaquia», **Arriba**, 14 diciembre 1967, Madrid.

CAMACHO, Manuel:

- «Prensa infantil y juvenil: pasado y presente», Ediciones de la Comisión de Informaciones y Publicaciones Infantiles y Juveniles, 1967, 122 páginas (en colaboración con Jesús M.^a Vázquez, Félix Medin, Antonio Martín y M.^a Montserrat Sarto).

CAMPOY, Antonio Manuel:

- «El folletín», **La Estafeta Literaria**, número 386, páginas 15-16, 30 diciembre 1967, Madrid.

CASTILLO, José C.:

- «Aptitudes políticas en la Prensa Juvenil», 1962, Madrid.

CEBRIAN, Julio:

- «La nueva frontera del humor español», **La Actualidad Española**, número 729, 23 diciembre 1965.

C.I.P.I.J.:

- «Estatuto de Publicaciones Infantiles y Juveniles», Ministerio de Información y Turismo, 1967, 20 páginas, Madrid.
- «Publicaciones periódicas infantiles y juveniles españolas. Análisis de la situación actual», Ministerio de Información y Turismo, octubre 1967, 13 páginas, Madrid.

CIRICI PELLICER, Alexandre:

- «Els Equips», **Serra d'Or**, marzo 1968, páginas 67 a 69, Barcelona.

CIURANA, Jaime:

- «Cavall Fort com a instrument de l'educador/animador», capítulo de «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, páginas 49 a 51, diciembre 1967, Barcelona (en colaboración con Mosén Frederic Basso).

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

COCA EDO:

- «España, país exportador de "comics"», **El Noticiero Universal**, 30 enero 1968, Barcelona.

DE CASTRESANA, Luis:

- «Cuentos para niños», **Blanco y Negro**, 9 septiembre 1967, Madrid.

DE LA FUENTE, Francisco:

- «Alex Raymond», **U. N. Special**, número 221, marzo 1968, Genève, Suiza.
- «Prince Valiant», **U. N. Special**, número 220, páginas 4-5 y 23, febrero 1968, Genève, Suiza.
- «Ugo Pratt», **U. N. Special**, número 222, abril 1968, Genève, Suiza.

DE LA MOTA, Ignacio H.:

- «El fabuloso mundo de los niños: Medios publicitarios infantiles», **Control de Publicidad**, número 18, páginas 79 a 81, marzo 1966, Madrid.

DE LERA, Angel María:

- «Monstruos literarios: la Fotonovela», **ABC**, 24 agosto 1967, Madrid.
- «La Novela Rosa», **ABC**, suplemento **Mirador Literario**, 23 noviembre 1967, Madrid.

DE MADARIAGA, Luis:

- «Cómo nació Pinocho», **Dígame**, 23 enero 1968, Madrid.

DEL ARCO, Manuel:

- «Alberto Viña», **La Vanguardia Española**, 18 marzo 1967, Barcelona.

DÍAZ PLAJA, Aurora:

- «Andersen al día», **Hoja del Lunes**, 25 marzo 1968, Barcelona.
- «IV Conversaciones Nacionales sobre literatura y prensa infantil y juvenil católica», **La Vanguardia Española**, 22 octubre 1967, Barcelona.
- «Un proyecto ambicioso: el diario infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 91, páginas 5-6, septiembre 1955, Madrid.

DÍAZ PLAJA, Guillermo:

- «La mitología del Supermán», **La Vanguardia**, número 31.505, 20 septiembre 1967, Barcelona.

DÍEZ CRESPO, M.:

- «Literatura Infantil», **El Eco de Canarias**, 10 diciembre 1967, Las Palmas de Gran Canaria.

DOMENECH, Luis:

- «Prensa deficiente para el mundo infantil. Prensa Escolar por periodistas escolares», **Gaceta de la Prensa Española**, número 112, páginas 153 a 162, agosto-septiembre-octubre 1957, Madrid.

INFORMACION

ECHEVARRIA, José María:

- «La historieta del Mercado Común», **El Alcázar**, 22 junio 1967, Madrid.
- «Prensa Infantil: las ilustraciones», 1963.

EGUIA, Carlos R.:

- «Reunión Internacional de Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 57, página 50, octubre 1952, Madrid.

EGUIA, Javier:

- «No estamos perdidos. Modesty Blaise», **Hierro**, 9 mayo 1966, Bilbao.

ESCOBAR:

- «Humor gráfico», Cursos de dibujo humorístico por correspondencia, 1965, Barcelona.

ESCRIBANO, Mercedes:

- «Televisión. Los juegos infantiles en "Luz Verde"», **El Alcázar**, 18 diciembre 1967, Madrid.

ESPADA, María E.:

- «Lecturas infantiles. Reflexiones en torno al libro», **Revista de Educación**, número 180, abril 1966, Madrid (en colaboración con Antonio Martín).

FIGUERAS, Alfonso:

- «Adiós a Alex Raymond», **Paseo**, número 36, página 26, 20 octubre 1956, Madrid.

FRANCES, José:

- «La caricatura española contemporánea», Imprenta Juan Pueyo, 1915, 62 páginas, Madrid.
- «El mundo ríe», Renacimiento, 275 páginas, 1920, Madrid.
- «La caricatura», CIAP, 33 páginas, 1930, Madrid.

FREIXAS, Emilio:

- «Ilustración de historietas y cuentos», Editorial Meseguer, Cuarta parte de «Lecciones de Dibujo Artístico», septiembre 1947, Barcelona.

GARCIA, Félix:

- «Literatura Infantil», **El Diario Vasco**, 16 noviembre 1966, San Sebastián.

GARCIA BAYON, Carlos:

- «El tebeo como trascendencia», **El Faro de Vigo**, 11 mayo 1967, Vigo.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

GARCIA DE DUEÑAS, Jesús:

- «Barbarella Fonda», **Triunfo**, número 268, 22 julio 1967, Madrid.
- «Barbarella y Cía.», **Triunfo**, número 260, páginas 60 a 65, 27 mayo 1967, Madrid.
- «USA: Locura Batman», **Triunfo**, número 226, 1 octubre 1966, Madrid.

GARRIDO, Marisa:

- «Walt Disney: su obra influencia en la vida infantil», 1957.

GASCA, Luis:

- «Actualidad del "comic"», **Control de Publicidad y Ventas**, número 66, páginas 38 a 41, Madrid.
- «Un arte menor», **La Voz de España**, 12 noviembre 1963, San Sebastián.
- «Aníbal 5, un cyborg demasiado humano», **Nueva Dimensión**, número 1, páginas 150 a 152, enero-febrero 1968, Barcelona.
- «Asterix», **El Correo Español**, 11 febrero 1968, Bilbao.
- «Bandes dessinées et publicité», I Fumetti, Cuaderno de «**I Problemi della Pedagogia**», número 9, páginas 71 a 79, junio 1967, Istituto di Pedagogia dell'Università di Roma, Roma, Italia.
- «Barbarella», **El Correo Español**, 25 febrero 1968, Bilbao.
- «Barbarella, vampiresa del año 2000», **Fotogramas**, número 1.015, 29 marzo 1968, Barcelona.
- «El buen amigo Flash Gordon», **La Voz de España**, 6 agosto 1963, San Sebastián.
- «Cine y "comic" hablan el mismo lenguaje», **Film Ideal**, número 175, 1 septiembre 1965, Madrid.
- «Un "comic" en la pantalla: El Tesoro del Capitán Tornado», **El Correo Español**, 9 junio 1968, Bilbao.
- «El "comic" ya tiene su Bienal Mundial. De Supermán a Batman, pasando por el español Zarpa de Acero, los superhéroes del "comic" serán expuestos en Buenos Aires», **El Correo Español**, 17 marzo 1968, Bilbao.
- «Los "comics"», sección semanal de **El Correo Español**, desde el 11 febrero 1968, Bilbao.
- «Los "comics" en la pantalla», Festival Internacional del Cine de San Sebastián, Sección de Actividades Culturales, 360 páginas, 1965, San Sebastián.
- «El Conejo de la Suerte», **Unidad**, 31 enero 1964, San Sebastián.
- «Crimen se escribe con K», **Film Ideal**, número 198, 1 noviembre 1966, Madrid.
- «Cuando el cine se inspira en el "comic"», **Festival**, 4 junio 1965, San Sebastián.
- «David y Goliath, o Asterix frente a Supermán y Batman», **Control de Publicidad y Ventas**, número 70, junio 1968, Madrid.

INFORMACION

- «Del marqués al "comic", pasando por la condesa», **Film Ideal**, número 179, 1 noviembre 1965, Madrid.
- «Dicionário da Banda Desenhada», **Jornal do Fandao**, suplemento «& Etc», Lisboa, Portugal (en colaboración con Vasco Granja).
- «Doctor Kildare», **Unidad**, 19 febrero 1964, San Sebastián.
- «Elogio del tebeo», **Véteres**, 1 diciembre 1962, San Sebastián.
- «La evolución de Zarpa de Acero», **Nueva Dimensión**, número 2, marzo-abril 1968, páginas 150 a 152, Barcelona.
- «El fabuloso mundo del "comic"», sección en **Fotogramas** desde número 1.000, 15 diciembre 1967, Barcelona.
- «El Fantasma», **El Correo Español**, 26 mayo 1968, Bilbao.
- «Filmografía de Supermán», **Cuto**, número 2-3, octubre 1967, páginas 62 a 64, San Sebastián.
- «Filmografia di Gordon, Superman e Batman», **Fantascienza Minore**, páginas 36 a 42, 1967, Milano, Italia.
- «A Filmography of Mickey Mouse», **Vanguard**, número 2, febrero 1968, New York, USA.
- «Flash Gordon. Roldán el Temerario», **El Correo Español**, 10 marzo 1968. Bilbao.
- «La fotonovela en el banquillo», **Nuevo Fotogramas**, número 1.017, páginas 6 a 8, 12 abril 1968, Barcelona.
- «Giulietta degli Fumetti», **Film Ideal**, número 186, Madrid.
- «Los héroes del "comic" ayudan a vender», **Control de Publicidad y Ventas**, número 67, páginas 51 a 57, marzo 1968, Madrid.
- «Historia y anécdota del tebeo en España», **Diputación de Zaragoza**, 18 páginas, 1965, Zaragoza.
- «La historieta como medio didáctico», **Educación y Artes Visuales**, número 19, julio-agosto 1967, Montevideo, Uruguay.
- «Imagen y ciencia-ficción», Festival Internacional del Cine, Sección de Actividades Culturales, 414 páginas, 1966, San Sebastián.
- «Influencia del "comic" en la publicidad», **Revista Española de la Opinión Pública**, número 8, páginas 125 a 142, abril-junio 1967, Madrid.
- «James Bond y el fenómeno del bondismo», **Control de Publicidad y Ventas**, número 68, páginas 40 a 46, abril 1968, Madrid.
- «Krazy Kat», **Boletín del Cine-Club de San Sebastián**, noviembre 1963, San Sebastián.
- «Licencia para matar», **La Voz de España**, 23 noviembre 1963, San Sebastián.
- «El Llanero Solitario», **Unidad**, 8 mayo 1964, San Sebastián.
- «Male Call», **El Correo Español**, 21 abril 1968, Bilbao.
- «Mandrake», **El Correo Español**, 23 marzo 1968, Bilbao.
- «Mary Aguirre, a la descubierta de un Bilbao pop», **El Correo Español**, 7 abril 1968, Bilbao.
- «La mecánica del deseo en Playboy», **Control de Publicidad y Ventas**, número 69, mayo 1968, Madrid.
- «Modesty Blaise», **El Correo Español**, 3 marzo 1968, Bilbao.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «Modesty Blaise, amazona del asfalto», **Imagen y Sonido**, número 57, marzo 1968, páginas 44 a 46, Barcelona.
- «Noticario del "comic"», Sección semanal del **Correo Español**, desde 2 junio 1968, Bilbao.
- «Perry Mason», **Unidad**, 11 febrero 1964, San Sebastián.
- «El Pato Donald», **El Correo Español**, 2 junio 1968, Bilbao.
- «Pepito Grillo», **Unidad**, 17 marzo 1964, San Sebastián.
- «Publicidad y "comics"», Sección mensual de **Control de Publicidad y Ventas**, desde el número 66, febrero 1968, Madrid.
- «Los Picapiedra», **Unidad**, 18 febrero 1964, San Sebastián.
- «Le Saint au masque d'argent», **Horizons du Fantastique**, número 1, páginas 9 a 21, 1 junio 1967, Neuilly, Francia.
- «Santo el enmascarado de plata: un héroe para el lumpen mexicano», **Nueva Dimensión**, número 3, mayo-julio 1968, Barcelona.
- «The Steel Claw», **El Correo Español**, 30 marzo 1968, Bilbao.
- «Steve Canyon», **El Correo Español**, 12 marzo 1968, Bilbao.
- «Steve Canyon: Filmografía», **Comics Club**, número 1, página 71, abril-mayo 1967, Milano, Italia.
- «Storia dei fumetti alla Spagna», **Comunicazioni di Massa**, número 6, páginas 74 a 78, septiembre 1965, Roma, Italia.
- «Supermán», **El Correo Español**, 18 febrero 1968, Bilbao.
- «Supermán, todo un espectáculo», **Cuto**, número 2-3, páginas 57 a 64, octubre 1967, San Sebastián.
- «Tarzán», **El Correo Español**, 14 abril 1968, Bilbao.
- «Tarzán Film: Filmografía», **Comics Club**, número 1, abril-mayo 1967, páginas 41 a 43, Milano, Italia.
- «Tebeo y cultura de masas», Editorial Prensa Española, 250 páginas, septiembre 1966, Madrid.
- «Terry and the Pirates», **El Correo Español**, 28 abril 1968, Bilbao.
- «Terry: Filmografía», **Comics Club**, número 1, abril-mayo 1967, página 66, Milano, Italia.
- «Tintim», **República**, 29 mayo 1968, Lisboa, Portugal.
- «La Venecia del "comic" se llama Lucca», **Triunfo**, número 228, páginas 69 a 72, 15 octubre 1966, Madrid.

GIL ROESSET DE FRANCO, Consuelo:

- «La pedagogía en la Prensa Infantil», Escuela Social de Madrid, 1947, Madrid.
- «Prensa especializada: La infantil y la juvenil», **Control de Publicidad y Ventas**, junio 1963, número 9, páginas 8 a 10, Madrid.

GIMFERRER, Pedro:

- «El fabuloso mundo de los "comics"», **Destino**, número 1.464, página 19, 28 agosto 1965, Barcelona (en colaboración con Ramón Terenci Moix).

INFORMACION

GIVANEL, Joan:

- «Bibliografía catalana. Prensa (1792-1925)», Institució Patxot, 3 volúmenes, 1931, Barcelona.

GONZALEZ, Rafael:

- «Ensayo biográfico de un periódico juvenil: "Signo"», mayo 1964, Madrid.

GRIMALT, Manuel:

- «Los niños y los libros», 1962, Barcelona.

GUARDIA, María Asunción:

- «El noveno arte: Las historietas ilustradas», **La Vanguardia Española**, 24 abril 1966, Barcelona.

GUBERN, Román:

- «La cultura de la imagen», en «Reflexiones ante el neocapitalismo», Ediciones de Cultura Popular, páginas 85 a 102, abril 1968, Barcelona.

HARTZENBUSCH, Eugenio:

- «Apuntes para un catálogo de periódicos madrileños (1661-1870)», 421 páginas, 1894, Madrid.

HERNANDO, María Isabel:

- «La Sección Femenina y la Prensa», 1959.

JAEN, José Manuel:

- «Sentido de la Prensa Juvenil y de la Educación», mayo 1963, Madrid.

JANE, Albert:

- «El llenguatge a Cavall Fort», capítulo de «Cavall Fort, una experiència concreta», Editorial Nova Terra, páginas 55 a 62, diciembre 1967, Barcelona.

KURTZ, Carmen:

- «Erase una vez...», **La Estafeta Literaria**, 12 agosto 1967, página 40, Madrid.

LAIGLESIA, Juan Antonio:

- «El arte de la historieta», Editorial Doncel, 128 páginas, 1964, Madrid.
- «El guión gráfico ilustrado. Sus problemas y peculiaridades», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.
- «El humor en las revistas de niños», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, página 193, 1964, Madrid.

LARA, Antonio:

- «Un nuevo arte nos ha nacido: Dificultades para un estudio estético del tebeo», **Cuadernos para el Diálogo**, VI Extraordinario, julio 1967, páginas 50 a 54, Madrid.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

LOPEZ ALONSO, Alvaro:

- «Juventud: diecisiete años semana a semana», 1958.

LOPEZ IBOR, Juan José:

- Prólogo al libro «Tebeo y cultura de masas», Editorial Prensa Española, páginas 9 a 11, septiembre 1966, Madrid.

LOREN, José Antonio:

- «El TBO como revista fundamental en la Prensa Infantil», Escuela de Periodismo, 1958, Madrid.

LUMBRERAS, José:

- «Nivel moral en la actual Prensa Infantil», 1960.

LLOBERA, José:

- «Dibujo de Historietas», Afha, 332 páginas, 1962, Barcelona (en colaboración con Ramón Oltra).

LLOPIS, Arturo:

- «Medio siglo de tebeísmo», **Índice**, número 1.545, página 30, 18 marzo 1967, Madrid.

LLORCA, Carmen:

- «Literatura Infantil», **Diario S.P.**, 27 diciembre 1967, Madrid.

MAGAÑA, Fuensanta:

- «El grave problema de la Prensa Infantil», 1964, Madrid.
- «La información en la prensa infantil», Escuela de Periodismo de la Iglesia, 1964, Madrid.

MAILLO, Adolfo:

- «Aspectos educativos de la prensa infantil», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.

MALDONADO, María Dolores:

- «Prensa Infantil francesa», 1958.

MALLO, Albino:

- «Chumy Chumez, un donostiarra que da bandazos por el mundo», **Unidad**, 10 febrero 1968, página 8, San Sebastián.

MALUENDA, Carmen:

- «El "comic" en la Prensa Infantil», 1957.

MANENT, A.:

- «La revista infantil en Barcelona», **ABC**, 16 febrero 1965, Madrid.

MARCO, Joaquim:

- «¿Otra forma de literatura?», **Destino**, número 1.601, 8 junio 1968, Barcelona.

MARTIN, Antonio:

- «Una acción necesaria en la Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 168, páginas 65 a 68, 15 junio 1965, Madrid.
- «Alienación y Prensa Infantil», **Claustro**, enero 1965, Valencia.
- «Análisis de los cien primeros números de Cavall Fort», **Gaceta de la Prensa Española**, número 201, páginas 30 a 33, 15 marzo 1968, Madrid.
- «Apuntes de Supermán», **Cuto**, número 2-3, páginas 4 a 24, octubre 1967, San Sebastián.
- «Apuntes para una historia de los tebeos. I. Los periódicos para la infancia (1833-1917)», **Revista de Educación**, número 194, páginas 98 a 106, diciembre 1967, Madrid.
- «Apuntes para una historia de los tebeos. II. La Civilización de la imagen», **Revista de Educación**, número 195, páginas 7 a 21, enero 1968, Madrid.
- «El arte LSD», **Arriba**, 15 enero 1967, Madrid.
- «El "comic" norteamericano en España», **Gaceta de la Prensa Española**, número 171, páginas 37 a 47, 15 septiembre 1965, Madrid.
- «Los "comics"», **Triunfo**, número 148, páginas 66 a 71, 3 abril 1965, Madrid.
- «Los "comics" de la King Features Syndicate», **Gaceta de la Prensa Española**, número 196, páginas 57 a 61, 15 octubre 1967, Madrid.
- «De 1896 data el primer "comic" norteamericano», **Gaceta de la Prensa Española**, número 173, páginas 15 a 21, 15 noviembre 1965, Madrid.
- «D. Jesús María Vázquez Rodríguez, O. P.», **Gaceta de la Prensa Española**, número 194, 15 agosto 1967, Madrid.
- «España: Notas para una ideología de la Prensa Juvenil», **Marzo**, número 31, enero 1965, Madrid.
- «El fabuloso mundo del "comic"», **Arriba**, 8 enero 1967, página 37, Madrid.
- «Un folletín del siglo XX: Supermán», **Gaceta de la Prensa Española**, 15 octubre 1967, número 196, páginas 17 a 30, Madrid.
- «Hacia una revisión profunda de la prensa para niños», **Gaceta de la Prensa Española**, número 183, páginas 5 a 12, 15 septiembre 1966, Madrid.
- «La importancia de la prensa infantil», Suplemento **Mundo Infantil** de Navidad y Reyes de la Prensa del Movimiento, 1965, Madrid.
- «Lecturas infantiles», **Arriba**, 10 junio 1965, Madrid.
- «Lecturas infantiles. Reflexiones en torno al libro», **Revista de Educación**, número 180, abril 1966, Madrid (en colaboración con María E. Espada).
- «Lecturas infantiles, isla de nuestros recuerdos», **Lucha**, 14 febrero 1967, Teruel.
- «Las lecturas infantiles y el poder de la imagen», **Arriba**, 4 septiembre 1965, Madrid.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «El mundo de la información y lectura juveniles», **Familia Española**, número 68, junio 1965, Madrid.
- «Notas a un cincuentenario: TBO (1917-1967)», **Gaceta de la Prensa Española**, número 191, páginas 63 a 78, 15 mayo 1967, Madrid.
- «Notas para historia político-social del niño», **Marzo**, número 28, enero 1964, Madrid.
- «Notas para una ideología de la prensa juvenil», **Marzo**, número 31, enero 1965, Madrid.
- «Nuestra prensa infantil», **La Estafeta Literaria**, número 285, 15 febrero 1964, Madrid.
- «Una nueva revista especializada: CUTO», **Gaceta de la Prensa Española**, número 195, páginas 68 a 72, 15 septiembre 1967, Madrid.
- «Nuevo libro sobre información para menores», **Gaceta de la Prensa Española**, número 197, 15 noviembre 1967, páginas 45 a 47, Madrid.
- «Parodias e imitaciones españolas de Supermán», **Gaceta de la Prensa Española**, número 197, páginas 47 a 49, Madrid.
- «La prensa infantil española. Lectura de nuestros niños. Descripción general», **Revista de Educación**, número 171, abril 1965, Ministerio de Educación y Ciencia, Madrid.
- «Prensa Infantil y Juvenil: pasado y presente», Ediciones de la Comisión de Informaciones y Publicaciones Infantiles y Juveniles, 1967, Madrid (en colaboración con Jesús María Vázquez, Félix Medin, M.^a Montserrat Sarto y Manuel Camacho).
- «Prensa joven», **Impulso**, número extra, Navidad 1964, Madrid.
- «La Real Academia Española adopta la palabra TBO», **Gaceta de la Prensa Española**, número 199, páginas 73-74, 15 enero 1968, Madrid.
- «Rip Kirby en España», **Cuto**, número 1, páginas 6-7, mayo 1967, San Sebastián.
- «Sea bueno a puñetazos. Un análisis de los héroes de los tebeos», **La Estafeta Literaria**, número 325, 28 agosto 1965, Madrid.
- «La sociología de las lecturas populares», **El Noticiero Universal**, 5 abril 1966, Barcelona.
- «Supermán», **Indice**, número 225, noviembre 1967, páginas 27 a 31, Madrid.
- «El tebeo del buen Juanito», **La Estafeta Literaria**, número 368, 22 abril 1967, Madrid.
- «Tintín en el mercado de héroes», **Gaceta de la Prensa Española**, número 198, páginas 32 a 37, 15 diciembre 1967, Madrid.
- «Violencia, horror, crueldad y erotismo son ajenos al niño», **La Voz de Castilla**, 17 enero 1967, Burgos.
- «Vuelve El Coyote», **La Estafeta Literaria**, número 345, 4 junio 1966, Madrid.

INFORMACION

MARTIN, Félix:

- «Violencia en nuestros tebeos», **La Verdad**, 23 enero 1965, Murcia (en colaboración con J. A. Medina).

MARTIN, Miguel:

- «Se está elaborando un estatuto especial para las publicaciones infantiles y juveniles», 3 noviembre 1965.

MARTINEZ, Sebastián:

- «Doc Savage», **Nueva Dimensión**, número 1, página 153, enero-febrero 1968, Barcelona.

MARTINEZ MONTALBAN, José Luis:

- «El "comic" de anticipación», **Cinestudio**, número 60-61, agosto-septiembre 1967, páginas 278 a 282, Madrid.

MARTINEZ FORNES, S.:

- «Héroes, no superhombres», **La Voz de España**, 5 septiembre 1967, San Sebastián.

MATA, Marta:

- «Pròleg», en «Cavall Fort, una experiència concreta», Editorial Nova Terra, páginas 7-8, diciembre 1967, Barcelona.

MAYORAL, Mariano:

- «La Prensa en la Escuela», **Gaceta de la Prensa Española**, número 11, 1 abril 1943, páginas 663-664, Madrid.

MEDIN, Félix:

- «Dinámica y tendencias de nuestras revistas para niños y jóvenes (I)», **Gaceta de la Prensa Española**, número 185, páginas 19 a 24, 15 noviembre 1966, Madrid.
- «Dinámica y tendencias de nuestras revistas para niños y jóvenes (II)», **Gaceta de la Prensa Española**, número 188, páginas 47 a 51, 15 febrero 1967, Madrid.
- «La juventud a través de la Prensa», **Revista Española de Documentación**, número 6, páginas 9 a 55, julio-septiembre 1966, Madrid (en colaboración con Jesús M.^a Vázquez).
- «Prensa infantil y juvenil: pasado y presente» (Ediciones de la Comisión de Informaciones y Publicaciones Infantiles y Juveniles), 1967, Madrid (en colaboración con Jesús M.^a Vázquez, Antonio Martín, M.^a Montserrat Sarto y Manuel Camacho).

MEDINA, J. A.:

- «Violencia en nuestros tebeos», **La Verdad**, 23 enero 1965, Murcia (en colaboración con Félix Martín).

MELLIZO, Felipe:

- «Alicia en el país de los horrores», **Indice**, número 225, páginas 43-44, noviembre 1967, Madrid.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

MOGUER:

- «Prensa Infantil y Televisión», **El Alcázar**, 20 septiembre 1967, Madrid.

MOIX, Ramón Terenci:

- «A la búsqueda de un pop-cinema», **Film Ideal**, número 167, páginas 295 a 299, 1 mayo 1965, Madrid.
- «El fabuloso mundo de los "comics"», **Destino**, número 1.464, página 19, 28 agosto 1965, Barcelona (en colaboración con Pedro Gimferrer).
- «Una literatura popular», **Tele-Estel**, número 35, 17 marzo 1967, páginas 28-30, Barcelona.
- «Les tíres, a la postguerra espanyola», **Tele-Estel**, número 36, páginas 9 a 11, 24 marzo 1967, Barcelona.

MONERRIS, Alejandro G.:

- «La literatura no es para mayores», **La Estafeta Literaria**, 5 mayo 1956, Madrid.

MONTAÑES, Luis:

- «Un nuevo aspecto de la actividad editorial», **Bibliografía Hispánica**, año IV, número 6, junio 1945, Madrid.
- «La publicación de cuadernos de historietas gráficas», **Bibliografía Hispánica**, número 6, junio 1945, Madrid.

MORENO, Celestino:

- «Las revistas infantiles», **Atenas**, noviembre 1955, páginas 274 a 281, Madrid.

MUNSO CABUS, Juan:

- «Otra forma de cultura», **Tele-Radio**, número 74, 25 mayo 1966, Madrid.

NADAL, Carlos:

- «Temática de la actual Prensa Infantil española», **Gaceta de la Prensa Española**, número 130, páginas 527 a 553, septiembre-octubre 1960, Madrid.

NAVARRO, Lucía:

- «L'estètica a Cavall Fort», en «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, páginas 43 a 45, diciembre 1967, Barcelona.

NUÑEZ, Oscar:

- «La Prensa Infantil y el Consejo de Salamanca», **Gaceta de la Prensa Española**, número 90, páginas 7 a 12, agosto 1955, Madrid.

OLAYA, Martí:

- «Un sedàs d'originals: el Consell de Lectura», en «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, Páginas 35 a 40, diciembre 1967, Barcelona.

INFORMACION

OLONA, José María:

- «TVE, civilización de la imagen y cultura de masas», **El Español**, 2 diciembre 1967, Madrid.

OLTRA, Ramón:

- «Dibujo de historietas», Afha, 332 páginas, 1962, Barcelona (en colaboración con José Llobera).

PAMIES, Anna Maria:

- «Divulgació i Penetració», en «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, páginas 65 a 70, diciembre 1967, Barcelona (en colaboración con Josep Tremolada).

PARRAMON, José María:

- «El arte de la ilustración», Ediciones Instituto Parramón, 1965, Barcelona.
- «Cómo dibujar historietas». Ediciones Instituto Parramón, 1966, Barcelona (en colaboración con Jesús Blasco).

PASTECCA (Ivan Tubau):

- «¿Barbarella contra Flash Gordon?», **Informaciones**, 3 agosto 1967, página 3, Madrid.

PAYA, María Raquel:

- «El mundo profesional a través de la prensa infantil y juvenil», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.

PEREZ DE URBEL, Fray Justo:

- «Nacimiento y buena vida de la revista "Flechas y Pelayos"», **Gaceta de la Prensa Española**, número 17, páginas 259 a 262, 1 octubre 1943, Madrid.

PEREZ-RIOJA, José Antonio:

- «Literatura de urgencia», **Revista de Educación**, junio 1953, Madrid.

PERICAS, Juana:

- «El héroe y el personaje», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.

PERICH, Jaime:

- «El mundo de la historieta», Sección de **DDT**, desde número 37, Editorial Bruguera, S. A., 1968, Barcelona.

PERUCHO, Joan:

- «Auge de los tebeos en el cincuentenario del TBO», **Destino**, número 1.576, página 61, 21 octubre 1967, Barcelona.
- «Barbarella y Jodelle, dos heroínas del erotismo contemporáneo», **Don**, número 7, 1968, Barcelona.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «Jodelle triunfa en Elle», **Destino**, número 1.548, página 53, 8 abril 1967, Barcelona.
 - «El poder de los "comics"», **Destino**, número 1.497, 16 abril 1966, Barcelona.
 - «Una revista infantil: "Cavall Fort"», **Destino**, número 1.479, 11 diciembre 1965, Barcelona.
- PGARCIA:
- «Las memorias de Barbarella», **La Codorniz**, número 1.356, página 9, 12 noviembre 1967, Madrid.
- PLANS, Juan José:
- «¿Estamos en la Edad de Oro del Tebeo?», **Arriba**, 3 septiembre 1967, Madrid.
 - «La última noche: Hace un año que se fue Walt Disney», **Ya**, 10 diciembre 1967, Madrid.
- POPESCU, Valentín:
- «Los fabricantes de bestias», **ABC**, 17 diciembre 1967, Madrid.
- PORCEL, Baltasar:
- «Cesc, testimonio de los humildes», **Destino**, número 1.582, páginas 58-59, 2 diciembre 1967, Barcelona.
- PUIGMIQUEL, Angel:
- «El dibujo en las historietas cómicas», en «Ilustración de Historietas y Cuentos», de Emilio Freixas, páginas 81 a 92, Editorial Meseguer, 1947, Barcelona.
- RAMIREZ Y MORALES, Adela:
- «Historia del Periódic Infantil en Catalunya», 1935, Barcelona.
- RAMOS, Ignacio:
- «Consideraciones acerca de la actual Prensa Infantil y Juvenil», mayo 1963, Madrid.
- REYNA, Consuelo:
- «Prensa Juvenil», Tesis Fin de Carrera, Escuela Oficial de Periodismo, 1963, Madrid.
- RODRIGUEZ DE SEPULVEDA, Carmen:
- «Del tebeo a la TV: El mito Batman», **Tele-Radio**, páginas 20 a 25, 10 diciembre 1967, Madrid.
- ROMERO, Andrés:
- «Anteproyecto de Estatuto Especial de Publicaciones para Niños y Adolescentes», **La Ballena Alegre**, número 12, Editorial Doncel, Madrid.
 - «Código Etico sobre los Medios de Información Infantiles y Juveniles», 1966, Madrid.

INFORMACION

- «¿Cómo ha de ser la publicidad en los medios de información infantiles y juveniles?», 1963, Madrid.
 - «Escaparate de la Literatura Infantil y Juvenil», **La Estafeta Literaria**, número 355, 22 octubre 1967, Madrid.
 - «Fichas para una historia de las publicaciones infantiles y juveniles femeninas en España», 1959, Madrid.
 - «Los medios de comunicación infantiles y juveniles. Apuntes para un estudio», 1956, Valladolid.
 - «Nueva reglamentación de las publicaciones infantiles y juveniles», **La Ballena Alegre**, número 8, Editorial Doncel, Madrid.
 - «Prensa», Sección de **La Ballena Alegre**, números 1, 2, 3, 4, 5, 6, Editorial Doncel, Madrid.
 - «Prensa Juvenil», Delegación Nacional de Juventudes, 1967, Madrid.
 - «Prensa Juvenil», Editorial Doncel, 1967, 273 páginas, Madrid.
 - «La Prensa Juvenil volante», 1956.
 - «La prensa que se hace para los muchachos y la prensa que hacen los muchachos», 1957, Valladolid.
 - «Promoción y desarrollo de las publicaciones infantiles y juveniles en España», **Estafeta de la Publicidad**, número 18, febrero 1967, páginas 24 a 26, Madrid.
 - «Segunda reunión de Editores Españoles de Prensa Infantil y Juvenil», **La Ballena Alegre**, número 1, Editorial Doncel, 1965, Madrid.
- ROMERO MARIN, Anselmo:
- «La psicología infantil y juvenil en relación con la información», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.
- ROTELLAR, Manuel:
- «El cine y los comics», **Oriéntese**, número 87, 3 julio 1965, Zaragoza.
- ROVIRA, María Teresa:
- «La revista infantil en Barcelona», Diputación de Barcelona, 1965, Barcelona.
- RUIZ MARQUEZ, Miguel:
- «Rip Kirby, el defensor de la ley», **Cuto**, número 17, páginas 3 a 5, mayo 1967, San Sebastián.
- SALADRIGAS, Roberto:
- «Cavall Fort número 100», **El Correo Catalán**, 14 septiembre 1967, Barcelona.
 - «El espinoso camino de la Prensa Juvenil», **El Correo Catalán**, 4 agosto 1967, Barcelona.
 - «Libros y prensa al servicio del niño», **El Correo Catalán**, 29 octubre 1967, Barcelona.
 - «Una medalla en la Brenal de Ilustración Infantil de Bratislava», **El Correo Catalán**, 8 diciembre 1967, Barcelona.
 - «Los niños y la literatura que no tienen», **Siglo XX**, número 30, 25 diciembre 1965, Barcelona.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

- «Los niños y sus libros en la América Hispánica», **El Correo Catalán**, 3 agosto 1967, Barcelona.
 - «Nuevos cauces para la Literatura Infantil», **El Correo Catalán**, 8 julio 1967, página 18, Barcelona.
- SALVADOR, Tomás:
- «La carta que usted escribiría a... Alberto Viña Tous», **La Vanguardia Española**, 14 noviembre 1967, Barcelona.
 - «La carta que usted escribiría a... El Santo», **La Vanguardia Española**, 21 noviembre 1967, Barcelona.
 - «Ricardo Opisso, notario de costumbres», **La Vanguardia Española**, 24 diciembre 1965, Barcelona.
- SANCHEZ BRITO, Margarita:
- «Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 124, septiembre-octubre 1959, páginas 651 a 678, Madrid.
- SANCHEZ DE PALACIOS, Mariano:
- «Los dibujantes de España», Ediciones Nuestra Raza, 188 páginas, Madrid.
- SANTOS FONTENLA, César:
- «Un nuevo mito para una sociedad de consumidores», **Triunfo**, número 212, 25 junio 1966, Madrid.
- SARTO, María Montserrat:
- «Carácter activo de la prensa infantil», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.
 - «Prensa infantil y juvenil: pasado y presente», Ediciones de la Comisión de Informaciones y Publicaciones Infantiles y Juveniles, 1967, Madrid (en colaboración con Jesús M.^a Vázquez, Félix Medín, Antonio Martín y Manuel Camacho).
- SAURA, Pilar:
- «Un código ético sobre los medios de Información Juvenil», **Gaceta de la Prensa Española**, páginas 12-13, número 184, 15 octubre 1966, Madrid.
- SERRANO, Eugenia:
- «Supermán, Sandokan y... Andersen», **La Voz de España**, 1965, San Sebastián.
- SERRAT, Manuel:
- «Acercamiento a una interpretación pánica de Supermán», **Cuto**, número 2-3, octubre 1967, página 49, San Sebastián.
- SIMON DIAZ, José:
- «Educación Pintoresca (1857-1859)», Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 46 páginas, 1948, Madrid.

INFORMACION

SOLA, Luis:

- «El Be Negre», *Quaderns de Cultura*, número 26, abril 1967, 112 páginas, Editorial Bruguera, Barcelona.
- «¡Cu-Cut!», *Quaderns de Cultura*, número 33, Editorial Bruguera, Sociedad Anónima, agosto 1967, Barcelona.
- «En Patufet», *Quaderns de Cultura*, número 46, febrero 1968, Editorial Bruguera, S. A., Barcelona.

SOMOZA, José Antonio:

- «Más allá de los comics», **Índice**, número 225, noviembre 1967, páginas 26-27, Madrid.

TAPIADOR, Agapito:

- «Los ojos y las publicaciones infantiles», **La Gaceta del Norte**, 25 noviembre 1967, Bilbao.

TARIN-IGLESIAS, José:

- «¡Cu-Cut! y El Be Negre», **Gaceta de la Prensa Española**, número 199, páginas 67 a 72, 15 enero 1968, Madrid.

TORAL, Antonio:

- «La adolescencia y su prensa», **Gaceta de la Prensa Española**, número 129, julio-agosto 1960, páginas 439 a 456, Madrid.

TORAL, Carolina:

- «Literatura Infantil Española», Editorial Cocusla, 1957, Madrid.

TORBADO, Jesús:

- «Hipótesis sobre un periódico para niños», mayo 1964, Madrid.

TORRENT, Joan:

- «Revistas Infantiles», *Destino*, número 1.167, 19 diciembre 1959,

TORRES, Raúl:

- «La literatura para menores», **Tiempo Nuevo**, número 15, páginas 6 a 19, Madrid.

TRAVESI, Andrés:

- «Prensa Infantil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 114, páginas 125 a 128, enero-febrero 1958, Madrid.

TREMOLADA, Josep:

- «Divulgació i Penetració» en «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, diciembre 1967, páginas 65 a 70, Barcelona (en colaboración con Anna María Pamies).
- «Proces de los numeros de Cavall Fort», en «Cavall Fort, una experiencia concreta», Editorial Nova Terra, páginas 11 a 32, diciembre 1967, Barcelona.

TRENAS, Julio:

- «Los periódicos de los campamentos del Frente de Juventudes», **Gaceta de la Prensa Española**, número 4, 1 septiembre 1942, páginas 196 a 204, Madrid.

BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DEL "COMIC"

TUDURI, José Luis:

- «Del 6 al 20 de junio, I Exposición Mundial del Comic en el Cine y la TV», **Diario Vasco**, 1965, San Sebastián.

UREÑA, Florentino M.:

- «Primera historia del tebeo español», **Gaceta de la Prensa Española**, número 202, páginas 67 a 69, 15 abril 1968, Madrid.
- «Superman versus 007», **Cuto**, número 2-3, página 50, octubre 1967, San Sebastián.

VAZQUEZ, Jesús María:

- «Así viven y mueren...», Editorial O. P. E., 1958, Madrid.
- «Condición social y lectura recreativa», **Cuadernos de Orientación**, número 13, páginas 34-35, primavera 1963, Madrid.
- «Cuarto Curso de Especialización de Prensa Infantil y Juvenil», **Gaceta de la Prensa Española**, número 200, páginas 31 a 33, 15 febrero 1968, Madrid.
- «Deontología del periodista en publicaciones infantiles y juveniles», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.
- «Ideología y Prensa Juvenil española», **Revista del Instituto de la Juventud**, número 0, páginas 51 a 68, agosto 1965, Madrid.
- «A la inmensa mayoría de nuestra Prensa Infantil sólo la mueven propósitos comerciales», **A. S.**, Apostolado Seglar, junio 1960, Sevilla.
- «La juventud a través de la prensa», **Revista Española de Documentación**, número 6, páginas 9 a 55, julio-septiembre 1966, Madrid (en colaboración con Félix Medin).
- «Panorama de las publicaciones infantiles en España», Curso de Prensa Infantil, Escuela Oficial de Periodismo, 1964, Madrid.
- «La Prensa Infantil en España», **Teresa**, número 77, abril 1960, Madrid.
- «La Prensa Infantil en España», Doncel, 1963, Madrid.
- «Prensa Infantil y Juvenil en España. I. Lo que es ahora», **Gaceta de la Prensa Española**, número 159, páginas 43 a 50, 15 septiembre 1964, Madrid.
- «Prensa Infantil y Juvenil en España. II. Lo que debe ser», **Gaceta de la Prensa Española**, número 160, páginas 31 a 36, 15 octubre 1964, Barcelona.
- «Prensa Infantil y Juvenil: pasado y presente», Ediciones de la Comisión de Informaciones y Publicaciones Infantiles y Juveniles, 1967, Madrid (en colaboración con Félix Medin, Antonio Martín, María Montserrat Sarto y Manuel Camacho).
- «¿Qué leen sus hijos?», **Vida Nueva**, número 212, 7 mayo 1960, Madrid-Barcelona.
- «Las revistas infantiles», **Familia Española**, mayo 1960, páginas 36-37, Madrid.

INFORMACION

- «Sociología infantil: Encuesta sobre la lectura de los niños en un sector de Madrid», **Revista de Educación**, número 67, 1957, Madrid.
 - «Los tebeos, fenómeno social», **YA**, 10 julio 1960, Madrid.
 - «Verdades sobre nuestra literatura infantil y juvenil», **Pueblo**, 15 enero 1967, Madrid.
- VELA, Manuel:
- «La triste muerte de Superman», **Hoja del Lunes**, 31 agosto 1959, Barcelona.
- VELEZ, Federico:
- «Estructura técnica y valores de la Prensa Infantil», 1958.
- VIGIL, Luis:
- «Acerca de los fanzines. Un mundo paralelo, el fandom», **Nueva Dimensión**, número 1, páginas 69 a 75, enero-febrero 1968, Barcelona.
- VIZCAINOS CASAS, Fernando:
- «Tarzán cumple 50 años», **Cine en 7 Días**, número 355, página 3, 27 enero 1968, Madrid.
- YUFERA, Pedro:
- «Influjo de la literatura en la delincuencia infantil», Catálogo Producción Editorial Barcelonesa, 23 abril 1957 y 1958, Barcelona.
- ZUÑIGA, Angel:
- «Lo que va de Tillie a Millie», **Destino**, número 1.551, páginas 30-31, 29 abril 1967, Barcelona.

Información extranjera

A) Cuestiones religiosas

Fe, religión, moral y vida familiar

GALLUP INTERNACIONAL

«Encuesta de verano» se titula una investigación realizada por los Institutos de la cadena Gallup en diez países europeos, que se continúa actualmente por los Institutos Gallup de Canadá y Estados Unidos. La iniciativa correspondió al Instituto Gallup holandés «N. I. P. O.».

Si quisiéramos ordenar los diez países europeos comprendidos, en una «serie de devoción y fe», tendríamos que calcular una escala, partiendo de todos los datos hallados, cubriendo diferencias, en parte considerables, en los resultados singulares. Muy en general, esa serie parece comenzar con Grecia, como el país más devoto de Europa, y continuar con Austria, Holanda, Finlandia y Suiza. El fin de esta serie lo ocupa Suecia, donde no más de un 60 por 100 de la población cree en Dios y un 38 por 100 en la vida tras la muerte. El infierno como castigo del pecado es considerado probable por un 17 por 100 de los suecos.

Noruega y Francia, con un 73 por 100 de creyentes en Dios, se colocan en el grupo medio de esta serie.

Cuando, por el contrario, se trata de la liberalidad entre las confesiones, Alemania Occidental es uno de los cuatro países en los que más de un 70 por 100 de la población aprueba el «matrimonio mixto». Pertenecen además a este «grupo más liberal», Austria, Francia y Suecia. Por otra parte, se siguen haciendo notar todavía en Alemania con significativa amplitud los prejuicios raciales: con un 29 por 100 que desaprobaban el matrimonio entre judíos o no judíos, la República Federal, junto con Suiza, se coloca en segundo lugar, tras Grecia. Casi uno de cada dos alemanes desapruueba el matrimonio entre blancos y negros. En este respecto, los alemanes son aún un poco sobrepasados por los austríacos, entre quienes un 53 por 100 desapruueba tales matrimonios, y por los ingleses, entre quienes la proporción alcanza un 57 por 100.

He aquí los resultados en detalle:

CUADRO 1

PREGUNTA:

- “¿Cree usted en:
— una vida después de la muerte;
— el demonio;
— el infierno;
— el cielo;
— Dios;
— la resurrección?”

INFORMACION

(Posibilidades de respuesta preindicadas.)

a) Una vida después de la muerte

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé Sin respuesta</i> %	%
Holanda	50	35	15	100
Gran Bretaña	38	35	27	100
Suecia	38	47	15	100
Suiza	50	41	9	100
Alemania Occidental	41	45	14	100
Grecia	57	28	15	100
Noruega	54	25	21	100
Francia	35	53	12	100
Finlandia	55	23	22	100
Austria	38	56	6	100

b) El demonio

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé Sin respuesta</i> %	%
Holanda	29	57	14	100
Gran Bretaña	21	60	19	100
Suecia	21	68	11	100
Suiza	25	69	6	100
Alemania Occidental	25	62	13	100
Grecia	67	21	12	100
Noruega	38	44	18	100
Francia	17	76	7	100
Finlandia	26	57	17	100
Austria	23	71	6	100

c) El infierno

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé Sin respuesta</i> %	%
Holanda	28	61	11	100
Gran Bretaña	23	58	19	100
Suecia	17	71	12	100
Suiza	25	67	8	100
Alemania Occidental	25	62	13	100
Grecia	62	25	13	100
Noruega	36	45	19	100
Francia	22	70	8	100
Finlandia	29	49	22	100
Austria	26	68	6	100

CUESTIONES RELIGIOSAS

d) El cielo

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé</i> <i>Sin respuesta</i> %	%
Holanda	54	31	15	100
Gran Bretaña	54	27	19	100
Suecia	43	42	16	100
Suiza	50	41	9	100
Alemania Occidental	43	42	15	100
Grecia	65	23	12	100
Noruega	60	20	20	100
Francia	39	52	9	100
Finlandia	62	20	18	100
Austria	44	49	7	100

e) Dios

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé</i> <i>Sin respuesta</i> %	%
Holanda	79	13	8	100
Gran Bretaña	77	11	12	100
Suecia	60	26	14	100
Suiza	84	11	5	100
Alemania Occidental	81	10	9	100
Grecia	96	2	2	100
Noruega	73	12	15	100
Francia	73	21	6	100
Finlandia	83	7	10	100
Austria	85	10	5	100

f) La resurrección

	<i>Sí</i> %	<i>No</i> %	<i>No sé</i> <i>Sin respuesta</i> %	%
Holanda	10	55	35	100
Gran Bretaña	18	52	30	100
Suecia	12	72	16	100
Suiza	*)	—	—	—
Alemania Occidental	25	54	21	100
Grecia	22	60	18	100
Noruega	14	57	29	100
Francia	23	62	15	100
Finlandia	*)	—	—	—
Austria	20	73	7	100

INFORMACION

CUADRO 2

PREGUNTA:

“¿Cuándo ha estado usted por última vez en la iglesia?”

(Posibilidades de respuesta preindicadas.)

	La semana pasada	Hace 1-2 semanas	Hace 2-3 semanas	Hace 3-4 semanas	Hace 1-12 meses	Voy pocas veces o nunca	No sé Sin respuesta	%
	%	%	%	%	%	%	%	
Holanda	42	6	3	4	10	33	2	100
Gran Bretaña (véase abajo).	—	—	—	—	—	—	—	—
Suecia	9	6	4	9	33	39	—	100
Suiza	30	11	8	11	18	18	4	100
Alemania Occidental	27	9	7	11	19	23	4	100
Grecia	28	15	19	26	10	2	—	100
Noruega	14	8	5	10	38	25	—	100
Francia	25	7	6	9	18	31	4	100
Finlandia	5	7	8	13	42	25	—	100
Austria	38	15	7	8	10	17	5	100

	Gran Bretaña
	%
Casi nunca	39
Sólo por la radio o la televisión	4
En ocasiones especiales (fiestas familiares)	13
Sólo en Navidad, en Pascua	3
De cuando en cuando	20
Una vez al mes o algo más	23
	100 *)

*) Menciones múltiples.

CUESTIONES RELIGIOSAS

CUADRO 3

PREGUNTA:

“¿Está usted a favor o en contra de un matrimonio entre:

— católicos y protestantes;

— judíos y no judíos;

— negros y blancos?”

(Posibilidades de respuesta preindicadas.)

a) Católicos y protestantes

	<i>A favor</i> %	<i>En contra</i> %	<i>No sé</i> <i>Sin respuesta</i> %	%
Holanda	48	25	27	100
Gran Bretaña	61	24	15	100
Suecia	73	12	15	100
Suiza	67	23	10	100
Alemania Occidental	72	18	10	100
Grecia	40	39	21	100
Noruega	44	26	30	100
Francia	74	14	12	100
Finlandia	69	17	14	100
Austria	70	74	16	100

b) Judíos y no judíos

	<i>A favor</i> %	<i>En contra</i> %	<i>No sé</i> <i>Sin respuesta</i> %	%
Holanda	44	19	37	100
Gran Bretaña	50	23	27	100
Suecia	76	11	13	100
Suiza	53	29	18	100
Alemania Occidental	53	29	18	100
Grecia	32	48	20	100
Noruega	50	22	28	100
Francia	64	16	20	100
Finlandia	67	17	16	100
Austria	51	40	9	100

INFORMACION

c) Negros y blancos

	<i>A favor</i>	<i>En contra</i>	<i>No sé Sin respuesta</i>	%
	%	%	%	
Holanda	51	23	26	100
Gran Bretaña	29	57	14	100
Suecia	67	21	12	100
Suiza	50	35	15	100
Alemania Occidental	35	47	18	100
Grecia	50	36	14	100
Noruega	35	44	21	100
Francia	62	25	13	100
Finlandia	58	34	8	100
Austria	39	53	8	100

B) Política internacional

1. La colaboración europea

ALEMANIA

Desde 1955, cuando la idea de Europa, partiendo de vagas esperanzas, expectativas y deseos, se densificó en planes y programas concretos, el Instituto EMNID formula una pregunta a una muestra representativa de la población de Alemania Occidental sobre su actitud general frente al funcionamiento de la colaboración europea. Aunque, a pesar de dificultades parciales, la colaboración económica en el Mercado Común se ha convertido paso a paso en realidad, y aunque la unión general aduanaera entre los «Seis» se ha hecho más real, el ánimo en cuanto al funcionamiento de la colaboración europea se ha hecho más bien negativo que positivo en la tendencia de largo plazo.

Bajas de este ánimo se descubrieron en la primavera de 1963, después de fracasar las negociaciones de Bruselas sobre el ingreso de la Gran Bretaña en la C. E. E.; e igualmente en mayo de 1965, también condicionada por el debate sobre el ingreso británico. El mayor nivel de optimismo sobre la colaboración europea se registró después de la visita del doctor Adenauer a Francia, en agosto de 1962.

En junio de 1968 se formuló la pregunta a una muestra representativa de la población de la República Federal. Hoy tenemos que constatar que la proporción de quienes tenían conciencia de una mejora en la colaboración europea en el sentido de una unificación de Europa nunca ha mostrado un nivel tan bajo desde el comienzo de esta serie de investiga-

POLITICA INTERNACIONAL

ciones. La pregunta que el Instituto formula a una muestra representativa reza así:

“¿Tiene usted el sentimiento de que la colaboración europea, en el sentido de una unificación europea, ha mejorado durante los doce meses pasados, ha empeorado o no ha cambiado nada en ese tiempo?”

El resultado se presenta como sigue desde 1955:

	<i>Ha mejorado</i>	<i>Ha empeorado</i>	<i>No ha cambiado</i>	<i>Sin posición</i>	%
	%	%	%	%	
Junio 1968	10	24	55	11	100
Agosto 1967	12	25	53	10	100
Junio 1967	22	14	51	13	100
Mayo 1965	15	26	45	14	100
Abril 1964	21	16	48	15	100
Noviembre 1963	31	13	44	12	100
Febrero/marzo 1963	18	36	34	12	100
Agosto 1962	38	9	37	16	100
Abril 1962	21	12	45	22	100
Diciembre 1960	17	20	53	10	100
Agosto 1960	24	17	51	8	100
1959	17	16	58	9	100
1958	20	20	50	10	100
1957	21	20	44	15	100
1956	24	14	50	12	100
1955	35	14	39	12	100

Como el método de la selección representativa de 2.000 entrevistados no arroja resultados exactos para la proporción de un 1 por 100, puede hablarse de la misma opinión en comparación con la de marzo de 1968.

En la investigación reciente se realizó una división del resultado por las preferencias de partido, comprobándose que los partidarios de los dos partidos mayores indican una estimación mejor de las perspectivas de paz europea en algo más de un 10 por 100; una estimación igual, aproximadamente en un buen 70 por 100; mientras que, entre los partidarios del F. D. P., sólo el 4 por 100 son optimistas respecto de esas perspectivas de paz, y entre los partidarios del N. P. D. hay más de un 30 por 100 de pesimistas.

2. *De Gaulle y las relaciones franco-alemanas*

ALEMANIA

“¿Cree usted que la política de De Gaulle —considerada en su conjunto— repercute más bien favorablemente o más bien desfavorablemente sobre nosotros?”

Este es el texto de la pregunta que el Instituto EMNID formula con regularidad, desde la aproximación de los Gobiernos francés y alemán, a una muestra representativa de la población de Alemania Occidental. En otoño de 1962, cuando la primera visita de De Gaulle a Bonn, una mayoría de la población alemana, que comprendía casi dos terceras partes de los entrevistados, opinaba que la política de De Gaulle repercutía también sobre Alemania Occidental «más bien favorablemente». Especialmente con las reservas de De Gaulle contra el ingreso de Inglaterra en la C. E. E. —que ha sido siempre muy popular entre la población alemana— empeoró de año en año la actitud de la población alemana frente a la política francesa y alcanzó un bajo nivel a fines del verano de 1967, cuando casi un 60 por 100 respondió la pregunta anterior con «más bien desfavorablemente».

Durante los desórdenes veraniegos de estudiantes y obreros en Francia aumentó un poco de nuevo la simpatía por De Gaulle en la República Federal. A una pregunta, formulada en julio pasado, sobre si se deseaba «personalmente más bien un éxito de los contrarios a De Gaulle o a sus partidarios en esta confrontación», cada tercera parte de los entrevistados se decidió por una de las dos alternativas y no supo decidirse. Los desórdenes fueron considerados esencialmente en sus aspectos sociales; desde estos supuestos no es sorprendente que una mayoría relativa de los partidarios del S. P. D. (41 por 100) deseara éxito a los contrarios a De Gaulle, y una mayoría relativa de los partidarios del C. D. U.-C. S. U. (37 por 100), a los partidarios de De Gaulle. De modo interesante, el carisma de De Gaulle irradió sobre las ideas totalitarias de los partidarios del N. P. D. con tal fuerza que el 43 por 100 de éstos deseaba éxito a los partidarios de De Gaulle. Y sólo el 32 por 100 a sus contrarios. En la actitud básica frente a De Gaulle, por el contrario, pocas cosas han cambiado por estos acontecimientos. Una mayoría de los alemanes entrevistados se enfrenta de modo crítico con su política.

Así se comprobó cuando —igualmente en junio de 1968— se formuló de nuevo la pregunta por la ventaja o perjuicio de la política de De Gaulle «para nosotros» (1). El resultado, comparado con la tendencia de los datos desde 1962, se presenta como sigue:

(1) Como sobreentenderá fácilmente el lector, cada vez que en el texto se dice «para nosotros», hace referencia a la República Federal Alemana.

POLITICA INTERNACIONAL

Respuestas:

	<i>Más bien favorable</i> %	<i>Más bien desfavorablemente</i> %	<i>Sin respuesta</i> %
Junio 1968	19	48	33
Agosto 1967	18	56	36
Diciembre 1966	29	40	31
Octubre 1966	27	44	29
Febrero 1966	15	59	26
Julio 1965	17	57	26
Agosto 1964	27	39	34
Abril 1964	32	38	30
Noviembre 1963	38	27	35
Febrero/marzo 1963	28	33	39
Octubre 1962	62	6	32
Agosto 1962	49	11	40

En todo caso, como se ve en el cuadro, ha disminuido la proporción de quienes califican la política de De Gaulle de «más bien desfavorable» para nosotros y ha aumentado el número de los indecisos. Pero una mayoría relativamente grande, casi absoluta, del grupo de entrevistados sigue manteniendo la idea de que la política de De Gaulle —considerada en su conjunto— repercute más bien desfavorablemente sobre nosotros.

El problema es estimado también de modo puramente político y no sólo desde los aspectos socio-políticos, lo que se muestra en una división de los resultados básicos en cuanto que los partidarios de los tres partidos democráticos de la República Federal, con mayorías de un 46 por 100 a un 61 por 100 (C. D. U., 46 por 100; S. P. D., 55 por 100; F. D. P., 61 por 100) mantienen la idea de que la política de De Gaulle repercute más bien desfavorablemente sobre nosotros. Es interesante la reacción de los partidarios del N. P. D., entre quienes se había encontrado, como hemos dicho, la mayoría relativamente más amplia a favor de un éxito de los partidarios de De Gaulle en su política interna; a la pregunta de si la política de De Gaulle repercute sobre nosotros favorable o desfavorablemente, dos tercios de este partido, por el contrario, se deciden por esta última idea.

Para los restantes datos sociales, sólo hay pocas divisiones en desviación del resultado general expuesto anteriormente. Sólo en las expresiones de los labradores incluidos en el grupo de consultados se ve claramente la marcada orientación por los intereses de esta clase profesional: sólo el 7 por 100 de los labradores consideran la política de De Gaulle «más bien favorable» para nosotros; por el contrario, uno de cada dos consultados de este grupo la califica de desfavorable.

El cuadro de las actitudes frente a Francia, De Gaulle, las circunstancias sociales allende el Rin y los desórdenes en nuestro país vecino carece de uniformidad, está lleno de contradicciones, es diferenciado y di-

INFORMACION

verso según los intereses propios del que juzga. Está libre, en general, de prejuicios y resentimientos ideológicos y está orientado por el propio deseo de paz, tranquilidad y orden. Varía según de qué tema se trate en el momento. Aunque en junio de 1968 nuevamente los entrevistados que consideran la política de De Gaulle «más bien desfavorable» para nosotros son el doble de los que la consideran favorable, de nuevo se traslada la imagen cuando se trata de la pregunta de si en el país vecino debe reinar el caos o el orden. Ahora mismo nos llega el resultado de una encuesta del EMNID en la que se plantea nuevamente el tema. La pregunta reza:

“En Francia ha habido una victoria electoral de De Gaulle. ¿Qué sería mejor para nosotros, que fuese derribado o que mantuviese el timón?”

El resultado de esta encuesta más reciente sobre la evolución en Francia se diferencia considerablemente del obtenido sobre la ventaja o el perjuicio para nosotros de la política de De Gaulle, expuesto antes. Estiman más favorables que De Gaulle:

Sea derribado	25 %
Siga	42 %
No sé (S. R.)	33 %
	<hr/>
	100 %

Significativamente, el 45 por 100 de las mujeres y el 40 por 100 de los jóvenes menores de veintiún años no saben contestar a la pregunta. Aunque entre los jóvenes es mayor que en el resto de los grupos de edades la proporción de quienes habrían preferido una derrota de De Gaulle, también el mayor grupo de estos menores de veintiún años, un tercio mayor que el grupo contrario, se decide por la solución «Lo mejor es que De Gaulle siga». Entre los mayores de cincuenta años, los que se deciden a favor de De Gaulle son el doble de quienes se deciden en su contra.

El recuento por nivel de instrucción confirma nuevamente un fenómeno manifiesto ya con mucha frecuencia en las encuestas del Instituto sobre la opinión de la población acerca de los desórdenes estudiantiles: los contrarios al orden presente se encuentran con mucha mayor frecuencia entre quienes disponen del título de bachiller o de instrucción superior que entre los de instrucción primaria. En la clase superior de instrucción, la proporción entre los amigos y los contrarios a De Gaulle, de 48 por 100 a 43 por 100, es casi equilibrada. Con una crítica especialmente violenta tropieza el movimiento revolucionario en Francia entre los antiguos escolares de enseñanza media; entre éstos se alegrarían el 28 por 100 de una caída de De Gaulle; por el contrario, el 52 por 100 de ellos se declaran satisfechos de que siga De Gaulle.

Solamente la Obra Juvenil Franco-Alemana y el Instituto de Fomento de los Contactos entre los Jóvenes Franceses y Alemanes, mantenido por el esfuerzo común de ambos Gobiernos, se han revelado como efecto per-

manente y eficaz del tratado franco-alemán de 1962. La Obra Juvenil Franco-Alemana podrá contemplar en octubre de este año una labor de cinco años.

El Instituto EMNID, en estrecha colaboración con la Obra Juvenil y con el Instituto Francés de la Opinión Pública, realiza actualmente una investigación por la que se conocerá con más exactitud la eficacia de los intercambios juveniles entre ambos países, en los que se consulta a una muestra representativa sobre los contactos con la juventud del otro país y sobre la eficacia de la obra juvenil.

C) Política interior

1. *El problema de Berlín*

ALEMANIA

Cuando sale la palabra «Berlín» sin que una explicación más próxima o una conversación anterior dirija las ideas hacia determinado grupo de problemas, pocos alemanes piensan en cosas puramente privadas, en una gran ciudad «del todo normal», en una «ciudad de la República Federal», en los deportes, en los festivales del cine o en la cerveza «blanca berlínesa».

Sólo muy pocos individualmente de los 2.000 entrevistados hablan de Berlín en un sentido por el que se puede conocer que han «entregado» la ciudad. Sólo muy ocasionalmente se dice, por ejemplo: «Pienso en una ciudad de la Zona Oriental»; «En la capital de la R. D. A.»; «Berlín nos cuesta mucho dinero»; o «Eso no nos interesa hoy ya». Con mucha más frecuencia se asocia a Berlín con reminiscencias de historia contemporánea: experiencias propias de viaje, a menudo señalando las dificultades y molestias del paso.

Para la predominante mayoría del grupo de entrevistados, Berlín es la ciudad que, con la «muralla» y la «división de la ciudad», recuerda los problemas no solucionados del presente alemán. Piensan en «la muralla y la alambrada», en «el 13 de agosto de 1961», en «la muralla levantada por Ulbricht» o sencillamente en «la muralla de la vergüenza». Las asociaciones se mueven alrededor de «la ciudad dividida», «la libertad de Berlín», y se expresa el deseo: «Ojalá esa ciudad dividida pueda pronto reunificarse». El grupo que le sigue en importancia señala «la antigua capital», «la anterior capital de Alemania», «la capital del reino». Muchas veces se asocian deseos y programas con las expresiones: «Siento que ya no sea la capital de Alemania» o «Berlín ha de ser nuevamente la capital, como en tiempos anteriores».

Berlín, como lo hace notar expresamente otro grupo parcial igualmente considerable, es símbolo de la división de Alemania. Las menciones se mueven alrededor de «la reunificación», de «la comunidad sin

INFORMACION

muralla», del «problema alemán». Se hace notar que «hay alemanes aquí y allí» y se espera que «pronto sea otra vez enteramente de Alemania» o se señale «qué hermoso sería que tuviésemos otra vez unidad en Alemania».

En otros grupos parciales se señala la belleza de Berlín o se informa sobre los destinos de algunas vidas personales. Muchas veces se ramifican unas menciones que señalan, sin embargo, uniformemente consideraciones políticas en torno a Berlín: «En el reconocimiento de la R. D. A.», «puente aéreo-bloqueo», «Kennedy», o se piensa en «la dictadura de Moscú». El cuadro siguiente proporciona una impresión sobre la estructura de las ideas que surgen cuando se pregunta a los entrevistados:

“¿En qué piensa usted cuando sale la palabra “Berlín”?”

	Total %
La muralla, la división de la ciudad	55
La capital de Alemania	14
Bella ciudad, mi país	7
La división de Alemania, la reunificación	7
Foco de crisis	4
Vidas personales	4
Recuerdos de viaje, molestias, dificultades de paso	4
Desórdenes estudiantiles	3
Diversos problemas políticos	10
Otros	6
Sin respuesta	5
	100

Menciones múltiples:

Cuanto más jóvenes son los entrevistados, según lo muestra una división por los datos sociológicos, con tanta mayor frecuencia piensan en problemas políticos actuales, como la muralla o la división de la ciudad. Recuerdan la capital de Alemania especialmente los entrevistados mayores.

Esta investigación prueba una vez más qué fuerte es la íntima unión de la mayoría predominante del grupo representativo consultado con la ciudad de Berlín como símbolo del problema alemán. En otro respecto ha podido comprobarse hace poco en una encuesta que tres de cada cuatro habitantes de la República Federal tuvieron conocimiento de los impedimentos más recientes a la circulación con Berlín por parte del Gobierno de la R. D. A.; que una clara mayoría desea «enérgicas contramedidas del Gobierno Federal» por las molestias a la circulación con Berlín, que están desilusionados de que los aliados no hayan reaccionado con más dureza contra el proceder de la R. D. A. y que sólo muy pocos de los 2.000 entrevistados han calificado el proceder del Gobierno Federal como «demasiado duro».

2. *El prestigio de la Dieta Federal*

ALEMANIA

Exactamente uno de cada dos entrevistados de un grupo representativo de la población adulta de la República Federal ha expresado en julio de 1968 la opinión de que, en general, se piensa «muy bien» o «bastante bien» de la Dieta Federal de Bonn. En 1951 sólo una tercera parte de un grupo representativo había dado estas respuestas. La pregunta formulada era textualmente:

“¿Qué piensa usted de la Dieta Federal de Bonn como nuestra representación popular?”

El resultado reciente, frente al obtenido el año anterior, significa cierto empeoramiento del prestigio de la Dieta Federal, como puede verse en la relación de la evolución de las respuestas a la pregunta mencionada:

	<i>Muy bien</i>	<i>Bastante bien</i>	<i>Regular</i>	<i>Mal</i>	<i>Sin posición</i>	
	%	%	%	%	%	%
1968	5	45	35	7	8	100
1967	5	53	28	4	10	100
1965	3	49	34	4	11	100
1963	4	42	36	7	11	100
1958	6	31	41	16	6	100
1953	9	37	31	10	13	100
1952	3	27	35	13	22	100
1951	7	28	31	9	25	100

La estimación, relativamente más favorable, de la Dieta de Bonn ha de atribuirse, entre otras cosas, como se ve en el recuento por edades, a que los entrevistados jóvenes se han expresado más críticamente contra nuestro Parlamento.

D) *Sicología social**El compromiso político*

ALEMANIA

El fuerte embate de la reforma universitaria, la concentración de la prensa, la coalición y las leyes de excepción producen la impresión de un interés grande por todas las cuestiones de orden interior y de una progresiva politización de la población alemana. Esta imagen queda corregida por las investigaciones del Instituto de Demoscopia de Allensbach.

INFORMACION

Cuando, en octubre de 1967, se dirigió a una muestra representativa de la población la pregunta

“¿Le gustaría a usted actuar en política de algún modo o no es eso cosa que le interese?”

las respuestas se correspondieron casi completamente con las de una encuesta realizada hace ya tres años, en febrero de 1965.

Entonces, como ahora, el 4 por 100 declararon que ya participan activamente en la política.

Sigue siendo igual también la proporción de aquellos a quienes les gustaría ocuparse en política: 11 por 100.

Cuatro de cada cinco adultos insistieron en la afirmación: «La política no es cosa que me interese.»

Uno de cada veinte es indeciso.

Así, pues, siguen siendo —en números absolutos— alrededor de dos millones quienes toman parte activa en la orientación de este Estado de 60 millones. Otros cinco millones estarían dispuestos a asumir responsabilidad política. Aproximadamente 36 millones de adultos siguen siendo pasivos y no tienen inclinación a influir sobre la evolución política.

Los resultados parciales de la encuesta más reciente se cubren también en los grupos particulares de la población con las respuestas obtenidas en 1965.

Entre los hombres, el 8 por 100 ejerce una actividad política; entre las mujeres, sólo una de cada 100. El 16 por 100 de los hombres y el 6 por 100 de las mujeres entrarían con gusto en la escena política.

Hasta la edad de sesenta años, la disposición a la actuación política existe en uno de cada nueve adultos, aproximadamente; después de este límite de edad disminuye con rapidez. Entre los auxiliares, funcionarios y profesionales liberales, uno de cada cinco, aproximadamente, o es políticamente activo o desea participar en la configuración de nuestra sociedad; entre los obreros, aproximadamente sólo uno de cada ocho; y entre los que se dedican a labores agrícolas, escasamente uno de cada 16.

En este respecto tampoco han cambiado las reacciones frente a 1965. Por el contrario, ha resultado una traslación sorprendente dentro de los grupos de instrucción.

	<i>Ejercen ya actividades políticas</i>		<i>Les gustaría ejercer actividades políticas</i>		<i>La política no es cosa que me interese</i>		<i>Indecisos</i>	
	<i>1965</i>	<i>Ultimo resultado</i>	<i>1965</i>	<i>Ultimo resultado</i>	<i>1965</i>	<i>Ultimo resultado</i>	<i>1965</i>	<i>Ultimo resultado</i>
	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>	<i>%</i>
Primaria	3	3	10	7	80	85	7	5
Media, sin título de Bachiller	6	5	14	18	72	72	8	5
Media con título y superior	10	13	25	30	64	50	1	7

SICOLOGIA SOCIAL

Así, pues, mientras que el interés por el compromiso político ha aumentado grandemente entre los adultos con diploma medio, ha disminuido entre los grupos de instrucción más sencilla. Este resultado lanza un foco interesante sobre la situación actual en Alemania Occidental: muestra que la necesidad de reformas —en cualquier caso, hasta ahora— sólo la siente como urgente un círculo numéricamente reducido. La parte mayor, con mucho, de la población se enfrenta con los acontecimientos de modo bastante indiferente.

He aquí el cuadro con los resultados generales, comparados con los de la encuesta anterior:

PREGUNTA:

“¿Le gustaría a usted actuar en política de alguna manera o no es cosa que le interese?”

	<i>Ya lo hago</i>	<i>Me gustaría</i>	<i>No es cosa que me interese</i>	<i>Indicis</i>
	%	%	%	%
Febrero 1965	4	11	78	7 - 100
Octubre 1967	4	11	80	5 - 100

INFORMACION

Y el dividido por las agrupaciones socio-estadísticas:

	<i>Ya lo hago</i>	<i>Me gustaría</i>	<i>No es cosa que me interese</i>	<i>Indicis</i>
	%	%	%	%
Total	4	11	80	5 - 100
Hombres	8	16	69	7 - 100
Mujeres	1	6	90	3 - 100
Edades:				
16-30 años	4	13	78	5 - 100
30-44 años	4	12	78	6 - 100
45-59 años	5	11	81	3 - 100
60 años	4	4	87	5 - 100
Instrucción:				
Primaria	3	7	85	5 - 100
Media sin título	5	18	72	5 - 100
Bachillerato	13	30	50	7 - 100
Grupos profesionales:				
Obreros	4	8	83	5 - 100
Labores agrícolas	2	4	91	3 - 100
Auxiliares	4	16	75	5 - 100
Funcionarios	7	14	74	5 - 100
Por cuenta propia en el comercio y la industria, profesiones liberales ...	5	10	79	6 - 100
Religión:				
Protestante	4	11	80	5 - 100
Católica	4	10	82	4 - 100
Otras y ninguna	4	14	72	10 - 100
Fugitivos e indígenas:				
Fugitivos, deportados	4	12	78	6 - 100
Indígenas	4	10	81	5 - 100
Orientación de partido:				
C.D.U.-C.S.U.	4	9	82	5 - 100
S.P.D.	5	12	80	3 - 100
Otros	5	19	74	2 - 100
Ninguno determinado	8	24	62	6 - 100

EL TIEMPO LIBRE

	Ya lo hago	Me gustaría	No es cosa que me interese	Indecisos
	%	%	%	%
Zonas:				
Alemania Septentrional con Berlín Occidental	3	12	80	5 - 100
Renania Septentrional-Westfalia	5	11	81	3 - 100
Rin-Meno y Suroeste	6	10	78	6 - 100
Baviera	3	8	85	4 - 100
Ciudad y campo:				
Pueblos	3	6	86	5 - 100
Ciudades pequeñas	4	9	82	5 - 100
Ciudades medianas	6	12	78	4 - 100
Ciudades grandes	4	13	78	5 - 100

E) El tiempo libre

1. Las vacaciones

ALEMANIA

¿Se preocupan hoy los alemanes de que las vacaciones les resulten algo caras? Aproximadamente uno de cada dos ha declarado a los entrevistadores del Instituto de Demoscopia de Allensbach que prefiere pasarlas despreocupadamente que con modestia. Sin embargo, prefieren goces que no sean complicados. Desean especialmente dormir, pasear y disfrutar del baño en el mar. Más de la mitad de la población ve en ello el mejor descanso. También el buen comer —mencionado por el 44 por 100— se valora mucho. El conocer países extraños, viajar a pie, el montañismo y el reunirse con otras personas son otros deseos de vacaciones por parte de más de dos quintos de la población.

Moderado es, por el contrario, el interés por las diversiones y las impresiones culturales. Uno de cada tres dice que le gusta salir de noche durante las vacaciones. Algunos grados más fría es la disposición a aprovechar la pausa en el trabajo para contemplar monumentos y obras de arte o la tendencia a recorrer una región en coche para conocerla.

Un cuarto de la población se dedica durante las vacaciones sobre

INFORMACION

todo a los niños; una quinta parte se ocupa de sus aficiones. La tentación relativamente menor —considerada desde la totalidad de los vacantes— la ejercen las marchas con tienda de campaña y los viajes de acampada.

El Instituto de Allensbach, antes de informarse sobre las costumbres de vacaciones, formuló la pregunta:

“¿Ha tomado usted vacaciones alguna vez durante los cinco años pasados, indiferentemente de si ha viajado o ha permanecido en casa?”

El resultado sorprende: el 24 por 100, es decir, una cuarta parte de los adultos, no ha descansado ni una sola vez. A los que ejercen labores agrícolas se les ha ahorrado el disfrute de vacaciones incluso en un 63 por 100; a los auxiliares y funcionarios, por el contrario, en sólo un 11 por 100. Las personas de la clase baja y las de hogares de ingresos inferiores han tenido que renunciar a vacaciones con una frecuencia el triple mayor que los pertenecientes a la clase dirigente social y económica, entre quienes sólo un 12 por 100 no ha hecho pausa.

Al que había cesado alguna vez su trabajo durante los cinco años pasados se le siguió preguntando:

“Algunas personas desean vivir durante sus vacaciones del modo más modesto posible; otras quisieran ser, precisamente durante las vacaciones, algo más generosas. ¿Cuál es su caso? ¿Prefiere usted pasar sus vacaciones con modestia o, mejor, despreocupadamente?”

El 48 por 100 se decidieron por un descanso más bien costoso; el 41 por 100 se contenta con unas vacaciones sencillas, ahorrativas, y el 11 por 100 quedaron indecisos.

Naturalmente, el estilo de vacaciones depende de las posibilidades económicas. Las personas de hogares con ingresos mensuales netos de 1.250 marcos pasan el tiempo de vacaciones generosamente en un 62 por 100; los entrevistados con ingresos menores de 600 marcos, sólo en un 36 por 100.

Tampoco la joven generación escatima el dinero: el 58 por 100 de los menores de treinta años prefiere unas vacaciones exigentes. Por el contrario, tres quintos de los mayores de sesenta años incluso durante las vacaciones miran dos veces cada marco antes de gastarlo.

Los habitantes de Renania Septentrional-Westfalia proporcionarán especial placer a los hoteleros y empresas turísticas; el 52 por 100 de ellos, según su propia afirmación, comienzan sus vacaciones con la intención de pasarlas generosamente. Los bávaros son mucho más discretos: sólo en un 38 por 100 se deciden por unas vacaciones sin remordimientos económicos.

Por medio de una lista, en la que figuraban 18 posibilidades diversas para elegir, el Instituto de Allensbach averiguó cómo prefieren pasar los alemanes sus vacaciones. Al presentarla se preguntaba:

EL TIEMPO LIBRE

“Vea aquí varias cosas de las que se puede hacer, así, durante las vacaciones. ¿Haría el favor de leerlas y decirme cuáles de ellas le gustaría a usted más hacer durante sus vacaciones?”

El deseo de reposo y sueño se encuentra algo más entre las mujeres (57 por 100) que entre los hombres (52 por 100); con más frecuencia, sin embargo, fue expresado este deseo por los agricultores (65 por 100).

El pasear es el disfrute de vacaciones más querido por la generación mayor. El 75 por 100 de los mayores de sesenta años (pero sólo escasamente uno de cada tres entre los menores de treinta años) pasa las vacaciones de esta manera. A la inversa sucede con el baño en el mar. El grupo más joven encuentra gusto en ello en un 67 por 100; el mayor, sólo en un 18 por 100. El buen comer, por el contrario, es dominio de los que están entre los treinta y los cuarenta y cinco. Uno de cada dos de este grupo de edades estima particularmente durante las vacaciones un menú de rico contenido y cocina esmerada.

Muy diverso es el interés por los países extraños. Entre las personas de instrucción primaria forma un 37 por 100; entre las de instrucción más elevada, sin embargo, un 62 por 100. Entre las profesiones, los auxiliares y funcionarios muestran la mayor disposición (52 por 100) a conocer otras costumbres.

Una tendencia sorprendente a reunirse con otras personas y trabar nuevos conocimientos la tienen, aparte de los adultos muy jóvenes (51 por 100), sobre los hombres de negocios por cuenta propia (46 por 100) y las mujeres (45 por 100). Valoran poco los nuevos contactos los agricultores, los mayores y los bávaros.

Los goces y los entretenimientos vespertinos los buscan, sobre todo, como era de esperar, los más jóvenes (56 por 100). Las personas entre los treinta y los cuarenta y cinco años quieren divertirse todavía en su tercera parte; los que tienen entre cuarenta y cinco y sesenta, en más de su quinta parte.

Los objetivos de las vacaciones de los alemanes, orientados predominantemente al reposo y a la comodidad, han hecho pasar claramente a segundo plano el deseo de enriquecimiento ideal. A solamente una débil tercera parte le atrae el contemplar obras histórico-culturales. Mientras que entre las personas con instrucción superior, al menos escasamente la mitad está interesada por monumentos famosos u otros testimonios de arte, entre los consultados con instrucción primaria y los obreros ni siquiera uno de cada cuatro valora tales impresiones.

Muy en general, la población parece evitar durante las vacaciones todo lo que suponga demasiada actividad, esfuerzo o menor comodidad. Sólo uno de cada cinco practica deportes o se entrega a su afición; solamente el 17 por 100 tiene ganas de pasar sus vacaciones en tienda de campaña o remolque-vivienda.

INFORMACION

PREGUNTA:

“¿Ha tomado usted vacaciones alguna vez durante los cinco años pasados, indiferentemente de si ha viajado o ha permanecido en casa?”

	<i>Sí</i>	<i>No</i>	%
	%	%	
Total	76	24	100
Hombres	80	20	100
Mujeres	73	27	100
Grupos de edades:			
16-30 años	89	11	100
30-44 años	82	18	100
45-59 años	73	27	100
60 años en adelante	56	44	100
Instrucción:			
Primaria	71	29	100
Más elevada	93	7	100
Grupos profesionales:			
Obreros	77	23	100
Labores agrícolas	37	63	100
Auxiliares, funcionarios	89	11	100
Por cuenta propia en el comercio y la industria, profesiones liberales	72	28	100
Clase social:			
Alta y media alta	88	12	100
Media baja, labores administrativas	82	18	100
Media baja, labores manuales	71	29	100
Baja	62	38	100
Ingresos mensuales netos de la persona que más gana en el hogar:			
Menos de 600 marcos	63	37	100
600 a 800 marcos	74	26	100
800 a 1.000 marcos	84	16	100
1.000 a 1.250 marcos	83	17	100
1.250 marcos en adelante	88	12	100
Zonas regionales:			
Alemania Septentrional	77	23	100
Westfalia	86	14	100
Rin-Meno y Suroeste	73	27	100
Baviera	61	39	100
Berlín Occidental	94	6	100
Ciudad y campo:			
Pueblos	55	45	100
Ciudades pequeñas	75	25	100
Ciudades medianas	82	18	100
Ciudades grandes	88	12	100

EL TIEMPO LIBRE

PREGUNTA:

A personas que han tomado vacaciones durante los cinco años anteriores:

“Algunas personas desean vivir durante sus vacaciones del modo más modesto posible; otras quisieran ser, precisamente durante las vacaciones, algo más generosas. ¿Cuál es su caso? ¿Prefiere usted pasar sus vacaciones con modestia o mejor despreocupadamente?”

	<i>Mejor, modestamente</i>	<i>Mejor, generosamente</i>	<i>Indecisos, sin juicio</i>	%
	%	%	%	
Total	41	48	11	100
Hombres	43	44	13	100
Mujeres	40	50	10	100
Grupos de edades:				
16-30 años	30	58	12	100
30-44 años	38	48	14	100
45-50 años	50	41	9	100
60 en adelante	60	31	9	100
Instrucción:				
Primaria	44	44	12	100
Más elevada	35	55	10	100
Grupos profesionales:				
Obreros	45	44	11	100
Labores agrícolas	52	34	14	100
Auxiliares y funcionarios	37	51	12	100
Por cuenta propia en el comercio y la industria, profesiones liberales	38	54	8	100
Clase social:				
Alta y media alta	39	51	10	100
Media baja, labores administrativas	37	51	12	100
Media alta, labores manuales	44	44	12	100
Baja	52	39	9	100

INFORMACION

	<i>Mejor, modestamente</i>	<i>Mejor, generosamente</i>	<i>Indecisos, sin juicio</i>	%
	%	%	%	
Ingresos mensuales netos de la persona que más gana en el hogar:				
Menos de 600 marcos	55	36	9	100
600 a 800 marcos	43	46	11	100
800 a 1.000 marcos	40	48	12	100
1.000 a 1.250 marcos	34	50	16	100
1.250 en adelante	30	62	8	100
Zonas regionales:				
Alemania septentrional	42	44	14	100
Westfalia	39	52	9	100
Rin-Meno y Suroeste	39	50	11	100
Baviera	48	38	14	100
Berlín Occidental	48	43	9	100
Ciudad y campo:				
Pueblos	49	40	11	100
Ciudades pequeñas	43	44	13	100
Ciudades medianas	43	48	9	100
Ciudades grandes	37	52	11	100

EL TIEMPO LIBRE

PREGUNTA:

A personas que han tomado vacaciones durante los cinco años anteriores:

“Vea aquí varias cosas de las que se puede hacer, así, durante las vacaciones. ¿Haría el favor de leerlas y decirme cuáles de ellas le gustaría a usted más hacer durante sus vacaciones?”

(Presentación de lista.)

	TOTAL	Hombres	Mujeres	GRUPOS DE EDADES			
		%	%	16-30 años	30-44 años	45-60 años	Más de 60
		%	%	%	%	%	%
Dormir mucho, reposar... ..	55	52	57	52	58	60	45
Pasear mucho	54	46	61	32	56	68	75
Bañarse en el mar, tenderse en la playa	52	52	51	67	61	42	18
Comer bien	44	47	42	43	50	46	35
Conocer países extraños	43	41	46	52	45	37	31
Viajar a pie, subir montañas.	41	42	40	35	43	47	43
Reunirse con otras personas, hacer nuevos conocimientos.	41	37	45	51	37	37	34
Salir a menudo de noche, vivir un poco	35	35	34	56	33	22	9
Hacer fotos, películas	32	33	31	39	35	27	18
Contemplar monumentos y obras de arte famosos ...	30	25	34	25	33	32	32
Recorrer mucho la región para conocerla	29	28	30	37	26	26	22
Buscar bonitas cosas en las tiendas	26	10	41	28	28	23	21
Jugar con los niños	25	24	26	20	35	23	18
Viajes de excursión en autobús o en tren	22	17	26	15	19	26	37
Practicar deportes	21	27	15	33	23	12	6
Ocuparme de mi hobby, de mi afición	20	23	16	20	22	20	13
Estancia en un balneario ...	18	13	22	5	11	28	42
De campaña, un viaje de acampada	17	20	14	30	17	7	3
Otras	1	2	1	1	1	1	2
	606	574	632	641	633	584	504

INFORMACION

	INSTRUCCION				GRUPOS PROFESIONALES			
	TOTAL	Primaria	Media sin bachiller	Bachiller	Obreros	Labores agrícolas	Auxiliares	Funcionarios por cuenta propia en el comercio y la industria Profesiones liberales
	%	%	%	%	%	%	%	
Dormir mucho, reposar... ..	55	57	49	48	55	65	53	53
Pasear mucho	54	55	53	45	53	37	56	56
Bañarse en el mar, tenderse en la playa	52	49	61	59	40	47	57	53
Comer bien	44	47	41	30	46	39	43	45
Conocer países extraños	43	37	60	62	38	26	52	44
Viajar a pie, subir montañas.	41	41	42	42	40	36	45	38
Reunirse con otras personas, hacer nuevos conocimientos.	41	39	48	44	39	31	44	46
Salir a menudo de noche, vivir un poco	35	35	35	35	35	42	34	32
Hacer fotos, películas	32	30	39	35	29	21	37	31
Contemplar monumentos y obras de arte famosos ...	30	23	47	45	23	34	38	34
Recorrer mucho la región para conocerla	29	29	31	18	30	32	28	28
Buscar bonitas cosas en las tiendas	26	24	32	26	23	26	29	26
Jugar con los niños	25	27	19	21	27	19	23	19
Viajes de excursión en autobús o en tren	22	23	19	19	24	6	24	12
Practicar deportes	21	21	21	23	22	21	21	18
Ocuparme de mi hobby, de mi afición	20	19	20	24	19	19	19	22
Estancia en un balneario ...	18	18	17	21	15	11	19	29
De campaña, un viaje de acampada	17	18	15	12	20	18	15	10
Otras	1	1	*	5	2	2	1	1
	606	593	649	614	589	532	638	597

EL TIEMPO LIBRE

	TOTAL	INGRESOS MENSUALES NETOS DE LA PERSONA QUE MAS GANA EN EL HOGAR				
		Menos de 600 marcos	600-800	800-1000	1.000-1.250	Más de 1.250
		%	%	%	%	%
Dormir mucho, reposar... ..	55	56	57	49	62	50
Pasear mucho	54	54	52	55	58	50
Bañarse en el mar, tenderse en la playa	52	37	53	54	61	60
Comer bien	44	41	42	47	48	44
Conocer países extraños	43	33	44	41	51	55
Viajar a pie, subir montañas.	41	30	44	46	45	38
Reunirse con otras personas, hacer nuevos conocimientos.	41	44	40	40	38	46
Salir a menudo de noche, vivir un poco	35	29	37	37	35	33
Hacer fotos, películas	32	27	30	35	31	36
Contemplar monumentos y obras de arte famosos ...	30	27	28	29	35	36
Recorrer mucho la región para conocerla	29	28	29	31	27	30
Buscar bonitas cosas en las tiendas	26	27	24	25	27	28
Jugar con los niños	25	18	25	30	24	24
Viajes de excursión en autobús o en tren	22	31	24	20	16	15
Practicar deportes	21	15	21	26	24	17
Ocuparme de mi hobby, de mi afición	20	14	19	20	27	21
Estancia en un balneario ...	18	24	16	16	16	20
De campaña, un viaje de acampada	17	16	19	18	15	11
Otras	1	2	1	1	1	2
	606	553	605	620	641	616

INFORMACION

	TOTAL	ZONAS REGIONALES			
		Alemania Septentrional	Westfalia	Rin-Meno y Suroeste	Baviera
		%	%	%	%
Dormir mucho, reposar... ..	55	52	55	56	56
Pasear mucho	54	53	58	52	48
Bañarse en el mar, tenderse en la playa	52	55	51	52	49
Comer bien	44	43	44	46	43
Conocer países extraños	43	41	44	43	48
Viajar a pie, subir montañas.	41	39	45	36	48
Reunirse con otras personas, hacer nuevos conocimientos.	41	40	46	40	34
Salir a menudo de noche, vi- vir un poco	35	35	35	36	32
Hacer fotos, películas	32	32	34	29	32
Contemplar monumentos y obras de arte famosos ...	30	34	30	27	34
Recorrer mucho la región pa- ra conocerla	29	31	27	28	32
Buscar bonitas cosas en las tiendas	26	28	25	27	23
Jugar con los niños	25	27	27	22	21
Viajes de excursión en auto- bús o en tren	22	24	20	20	26
Practicar deportes	21	18	21	22	25
Ocuparme de mi hobby, de mi afición	20	24	19	19	21
Estancia en un balneario ...	18	18	18	18	16
De campaña, un viaje de acam- pada	17	16	17	17	16
Otras	1	1	1	1	2
	606	608	617	591	601

2. *Las mañanas de domingo*

ALEMANIA

Los domingos por la mañana, «los» alemanes hacen labores de hogar, van a la iglesia, a pasear, recuperan sueño o visitan a sus amigos. Estas son las «ocupaciones masivas» que ya se manifestaron en abril de 1966, en una encuesta del Instituto EMNID, y que han figurado nuevamente en primer lugar al repetirse dicha encuesta en abril de 1968. He aquí los resultados de ambas encuestas:

	Abril 1965	Abril 1968
	%	%
Labores de hogar	31	36
A la iglesia	21	20
Paseo, excursión	15	17
Recuperar sueño	13	9
Trabajo en la profesión	8	6
Leer, escribir cartas, aficiones, juegos	8	5
Quedarse en casa	7	4
Hacer y recibir visitas, telefonar	5	7
Aperitivo	4	6
Radio, televisión, etc.	2	2
Deporte	2	3
Labores de jardín o huerto	1	4
Otras ocupaciones	2	5
Descanso, no hacer nada de particular	—	5
Otras menciones	1	3
Sin respuesta	—	1
	100 *)	100 *)

*) Menciones múltiples.

Los datos expuestos uniformemente en el cuadro anterior se diferencian mucho, desde luego, divididos por los subgrupos sociológicos. Las labores domésticas, por ejemplo, reunidas de las menciones «He cocinado para la familia y me he cuidado de ella» y «Puse la casa en orden» son indicadas por sólo el 6 por 100 de los hombres entrevistados, y en total por el 62 por 100 de las mujeres. El equilibrio se muestra en todas las actividades que llevan fuera del hogar. En excursiones, aperitivos y espectáculos deportivos participan, por ejemplo, en total el 39 por 100 de los hombres y sólo el 15 por 100 de las mujeres. A recuperar sueño se dedican también casi el doble de hombres que de mujeres. El ir a la iglesia, por el contrario, es más cosa de mujeres que de hombres.

Van a la iglesia el 17 por 100 de los menores de veinticinco años, pero el 32 por 100 de los mayores de sesenta y cinco. Entre los obreros,

INFORMACION

no van más del 16 por 100; entre los pensionistas, por el contrario, el 29 por 100, y entre los agricultores, el 37 por 100.

Leen el doble de hombres que de mujeres.

El deporte interesa al 6 por 100 de los hombres, pero sólo al 1 por 100 de las mujeres. Es en alto grado cuestión de edad, pues la proporción disminuye, de un 6 por 100 entre los menores de treinta años, pasando por un 4 por 100 entre los de treinta a cincuenta años, a un 1 por 100 entre los mayores de cincuenta. Los obreros lo practican con doble frecuencia que los agricultores y los trabajadores por cuenta propia. Recuperan sueño, sobre todo, los hombres y los más jóvenes; pero casi nunca los agricultores. Aquellos van de aperitivo con frecuencia superior a la media. Las demás desviaciones se mantienen en límites modestos.

Así, las ocupaciones de tiempo libre se muestran diferentes en gran medida según la edad, profesión y sexo y reflejan la amplia libertad de elección. Por el contrario, las mujeres son en gran parte exceptuadas de las ocupaciones de tiempo libre, pues permanecen encadenadas a la casa.

Bibliografía

Eros y la civilización(*)

Marcuse cree en el hombre y en su futuro. No cree en el presente, y de aquí las redobladas críticas que contra él se han hecho. Cree en el futuro y en la necesidad de superar la situación actual —regresiva— para alcanzar ese futuro. Advierte que la rémora más peligrosa para alcanzarlo es el mundo institucional del presente. Preconiza el cambio de las diferentes formas del poder, si el hombre quiere dejar de ser para siempre el peor enemigo del propio hombre. Defiende, indirectamente, la acción contra los poderes establecidos, por considerarlos culpables de la situación actual. Incita, sin proponérselo, a un planteamiento nuevo de los procesos revolucionarios: la participación activa y masiva de los grupos más conscientes de la realidad actual: intelectuales y estudiantes.

Sin ser líder, sin el magnetismo de un antiguo cabecilla revolucionario, su figura y su nombre son evocados por los movimientos inconformistas actuales. La presencia en ellos de su figura evidencia con claridad la originalidad y diferencia de los movimientos del siglo XIX y del XX. No es un activista ni ha pretendido serlo.

(*) HERBERT MARCUSE: *Eros y la civilización*. Ed. Joaquín Mortíz. Méjico. 285 págs.

¿Pero en qué se concreta su pensamiento? ¿Qué encierra de auténticamente nuevo sus ideas para que hayan servido de revulsivo tan claro? ¿Qué atracción ejercen sobre las nuevas generaciones para que su nombre se haya popularizado tan rápidamente? En su libro «Eros y la Civilización» podemos encontrar respuesta a varias de estas preguntas y descubrir sus buenas intenciones, a veces negadas sin auténtico conocimiento de su pensamiento, por ser el símbolo de un movimiento que parece empezar a mover peligrosamente los cimientos de una sociedad aparentemente tan bien asentada, pero tan carente de valores éticos en su finalidad última: el hombre. Y este hombre, para Marcuse, se enajena y neurotiza por vivir en sociedad. Traslada a ésta la culpa de muchas de las carencias y problemas de su propia personalidad individual. Y así dice: «o se define la personalidad y la individualidad en términos de sus posibilidades dentro de una forma establecida de civilización, y entonces su realización es para la inmensa mayoría equivalente al éxito en la adaptación, o se las define en términos de su contenido trascendente, incluyendo sus potencialidades negadas por la sociedad por encima (y por debajo) de su existencia actual».

La hipótesis más clara desarrollada a través del libro se encuentra

en la página 119. Hipótesis que no es otra que la sentada por Freud y elaborada ampliamente por Marcuse. El cual, a su vez, no quiere entrar, por no considerarlo de su ámbito, en el campo del psicoanálisis y terapéutica individual, aunque critica sin piedad el olvido que se hace del hombre como ser social, ya que sus carencias y problemas son fundamentalmente sociales. Pero veamos de dónde parte para construir sus hipótesis: «De acuerdo con Freud, la civilización empieza con la inhibición metódica de los instintos primarios. Pueden distinguirse dos formas principales de organización instintiva: a) la inhibición de la sexualidad sucedida por la relación de grupos durables y cada vez más amplia, y b) la inhibición de los instintos destructivos, que lleva del dominio de la naturaleza por el hombre a la moral individual y social. Conforme a la combinación de estas dos fuerzas, sostiene cada vez más efectivamente la vida de grupos mayores. Eros se impone a su adversario: la utilización social obliga al instinto de la muerte a ponerse al servicio de los instintos de la vida». ¿Por qué esta crítica firme y decidida contra el pensamiento cuando Marcuse hace una clara afirmación del hombre y su futuro, cuanto lo cree capaz de construir una sociedad en la que pueda llegar a realizarse plenamente? Porque, en frase de Marcuse, el presente es todavía pasado. Es decir, que el hombre es historia, es sumisión a una sociedad que no lo libera, sino que lo esclaviza. Vive en el presente y es esclavo del pasado, que domina sus formas y modos de vida; el sistema institucional y de organización social es la garantía de la presencia constante del pasado.

Los muertos —no hablamos del instinto de la muerte— siguen dominando la vida. El hombre es esclavo de su obra, aunque esta obra no sea totalmente suya, sino que se la han dado hecha, se la han entregado. «La historia ha progresado —acotamos a Marcuse— a espaldas y por encima de los individuos.» Es contra esta historia, contra la institucionalización histórica, contra lo que hay que rebelarse si se quiere liberar al hombre, instalar definitivamente el instinto de la vida, vencedor definitivo de la muerte.

Es evidente, pues, que Marcuse, profeta máximo de la rebelión de los estudiantes, no es un nihilista, ni mucho menos un predicador del anarquismo. Sus teorías están claras y son coincidentes con los deseos de una juventud que busca el cambio para una nueva sociedad donde la realización humana sea más plena y en la que se borre para siempre el fariseísmo y la hipocresía actuales. Es más, Marcuse no ha sido en absoluto el provocador de este movimiento —aunque los inmovilistas de siempre lo identifiquen con un activista más—, es que este movimiento, y posiblemente sin cálculo previo —lo cual no deja de ser difícil de precisar—, ha encontrado en el pensamiento y en las teorías de Marcuse el principio, quizá, de un nuevo pensamiento ideológico del que el movimiento en sí está tan necesitado; este pensamiento le puede dar un trasfondo ideológico que, de lo contrario, el propio movimiento carecería. Su pensamiento va decididamente en contra de los sistemas establecidos, de un poder que sigue con todas las servidumbres y limitaciones del pasado, y que de una forma clara maniatan el presente

social y humano. El que en cierta medida el movimiento estudiantil no tenga una ideología precisa, y cuando este movimiento trata de apoyarse en muchas de las ideas expuestas por Marcuse, se minimice el pensamiento de éste, no tiene otra explicación válida que el que a través del empequeñecimiento de las ideas marcusianas deteriorar la acción de la juventud por considerarla, como la de su ideólogo máximo, anárquica e inconsecuente.

Sigamos con el pensamiento de Marcuse. Apoyándose en Freud y las formulaciones que éste hizo en «El malestar de la cultura», indica que «la destrucción de la vida (humana y animal) ha progresado junto al progreso de la civilización, que la crueldad y el odio y la exterminación científica de los hombres ha aumentado en relación con la posibilidad real de eliminar la opresión. La represión, a nivel individual, es, en gran parte, inconsciente y automática, y, en cambio, su grado sólo puede ser medido a la luz de la conciencia. La diferencia entre la represión —nos sigue diciendo— y la represión sobrante puede proveer el criterio. Dentro de la estructura total de la personalidad reprimida, la represión sobrante es esa porción que es el resultado de condiciones sociales específicas sostenidas por el interés específico de la dominación». Es decir, la sociedad es fuente gratuita del sufrimiento humano. Las tres fuentes del sufrimiento humano que Freud enumera son: «La fuerza superior de la naturaleza; la disposición hacia la decadencia de los cuerpos y la imperfección de nuestros métodos para regular las relaciones humanas en la familia, la comunidad

y el Estado». Para Marcuse, por lo menos la primera y la última son, en sentido estricto, fuentes «históricas»; la superioridad de la naturaleza y la organización de las relaciones humanas han cambiado esencialmente durante el desarrollo de la civilización: el sufrimiento derivado de ella varía con la madurez de la civilización, con el grado de dominio racional alcanzado sobre la naturaleza y la sociedad.

Creemos oportuno señalar la importancia que para nosotros tiene el pensamiento de Marcuse en este punto concreto: el no soslayar lo que Freud denomina la decadencia de nuestros cuerpos. La existencia del dolor, del sufrimiento humano, como una constante de su realidad esencial. Admite y defiende la necesidad de que el hombre se libere, pero siempre de la opresión y del dominio social, al haber constituido un medio imperfecto; pero la búsqueda y estructuración de esta sociedad que trata de acercarse a la perfección no invalida en absoluto la limitación biológica del propio hombre. El pensamiento marxista —destructor hasta ahora de las teorías de Freud, tachándolas de burguesas—, con un juego *pirotécnico* y nada intelectual, y mucho menos «dialéctico», ha eliminado esta realidad, esta verdad humana incuestionable. La razón de todo sufrimiento, para las doctrinas marxistas, tiene su raíz en lo social, y lo social ha estado condicionado por el juego económico. Esta verdad reducida a la relación hombre-sociedad es cierta, circunscrita también a la personalidad individual no lo es tanto, pues por mucho miedo que tengan a admitirlo, no hay duda que el dolor es, en muchos casos, connatural a la esencia humana.

El dar cabida en la búsqueda de la verdad a esta verdad humana no implica la defensa de la injusticia, y el querer convencer al hombre de la importancia, como realidad, del dolor humano no presupone aumentarlo con sufrimientos en potencia venibles, sino el tratar de mitigarlos, precisamente, con una sociedad más justa y más humana. Pero el que la sociedad se olvide de esta realidad tampoco es el camino más adecuado para mitigar estas carencias. Marcuse posibilita, con la amplitud de su pensamiento, para un marxismo humano y no dogmatizado. Un marxismo evolucionado.

Pero Marcuse insiste: el proceso cíclico de la teoría de Freud «dominación-rebelión-dominación» implica un «progreso de la dominación». «A partir del padre original —nos dice textualmente—, a través del clan de hermanos, hasta el sistema de autoridad individual institucional característico de la civilización madura, la dominación llega a ser cada vez más impersonal, objetiva, universal y también cada vez más racional, efectiva y productiva» y «...la subordinación aparece implementada por medio de la división social y del trabajo mismo». «El desarrollo de un sistema jerárquico de trabajo social no sólo racionaliza la dominación, sino que también "contiene" la rebelión contra la dominación.» Por esta razón a nivel social las recurrentes rebeliones y revoluciones han sido seguidas por contrarrevoluciones y restauraciones. «Desde la rebelión de los esclavos en el mundo antiguo hasta la revolución socialista, la lucha de los oprimidos ha terminado siempre en el establecimiento de un nuevo y "mejor" sistema de domi-

nación, el progreso ha tenido lugar a través de una cadena de control cada vez más eficaz.» Pero Marcuse llega a más y dice que «la dominación del poder en los grupos primitivos se ha extendido a la dominación de la sociedad, por lo que no hay liberación de la administración y sus leyes porque ellas aparecen como instrumentos últimos que garantizan la libertad. La revuelta contra ellos sería el crimen supremo otra vez, en esta ocasión no contra el déspota animal que prohíbe la gratificación, sino contra el sabio orden que asegura los bienes y servicios para la progresiva satisfacción de las necesidades humanas». Con toda la carga irónica de esta frase de Marcuse se rebela contra esta sociedad deshumanizante. Es un pensador, un hombre que con toda la fuerza de su genio se revuelve contra el poder monolítico capaz de reducir al hombre a los límites de una cosa. Marcuse es un humanista, un gran e importante humanista. Y no es sino la queja de un humanista el decir que «la rebelión aparece ahora como un crimen contra la totalidad de la sociedad humana y, por tanto, está más allá del premio y más allá de la redención». A un hombre violentado y asaltado en su espíritu no se le da oportunidad de la queja, pero sí en su impotencia, por la carencia absoluta de eco a sus necesidades humanas y espirituales, las muestra rebelándose —es el único canal posible donde puede hallar la esperanza— se le reduce a que siga siendo un peón y un «zángano» de una obra tan imperfecta.

Las sugerencias e ideas del libro, a veces expuestas con oscuridad, son muchas e imposibles de enume-

rar en los estrechos límites de una recensión, pero importantes y clarificadoras de la realidad actual. Pero apuntaremos una que nos parece importante: «Los sádicos principales, los explotadores capitalistas, han sido transformados en miembros asalariados de una burocracia cuyos sujetos se encuentran sujetos como miembros de otra burocracia. El dolor, la frustración, la impotencia del individuo derivan de un sistema altamente productivo y eficiente en el que se lleva una vida mejor que nunca». Este pensamiento es válido tanto para la sociedad occidental capitalista como para la comunista; en ambos sistemas se ha tratado por caminos distintos de que el hombre no tenga la conciencia propia, para que no viva su propia realidad, sino que se la vivan. Los métodos serán distintos; el endurecimiento de posiciones, semejante.

El hombre es para Marcuse, como lo era para Freud, un enfermo de su civilización. Pero aunque las teorías psicoanalíticas reconocen que la enfermedad del individuo es, en última instancia, provocada y sostenida por la enfermedad de la civilización, su terapia aspira a curar al individuo para que pueda seguir funcionando como parte de esta civilización sin someterse a ella al mismo tiempo. Por esto Marcuse, y no sin razón, se enfrenta con Freud y con los neofreudianos, que proclaman una meta más alta para la terapia humana: «el desarrollo óptimo de las potencialidades personales y la realización de una individualidad», mas si tenemos en cuenta la sociedad en que el hombre vive, curar al paciente significa convertirlo en un rebelde o (lo que es lo mismo) en un mártir. Por ello, si la sociedad y

la cultura actual son acusadas de impedir en gran medida la realización de la persona saludable y madura, el cambio terapéutico para el ser neurotizado es la transformación de esta cultura y esa sociedad. Si se desea destruir, puntualiza Marcuse, es porque, como dice Horney, «estamos o nos sentimos en peligro, humillados, explotados», porque queremos defender «nuestra seguridad, nuestra felicidad o lo que se nos aparece como tales. Nuestra seguridad está realmente amenazada, y entonces nuestro deseo de destruir es una reacción sensible y racional; o solamente sentimos que está amenazada y entonces las razones individuales y supraindividuales para este sentimiento tienen que ser explicadas».

¿Cuál es la culpa de Marcuse, en última instancia? Sin duda, la justificación de la rebelión. Pero esta rebelión, como hemos visto, es racional, justificada, pues Marcuse, a diferencia de Freud, cree firmemente que los cambios culturales e institucionales se puedan dar, aunque justifica que el «fatalismo» de Freud no carecería de fundamento. Marcuse va más allá de Marx y Freud y los neofreudianos. La influencia de su pensamiento es consecuencia de su humanismo. El miedo a la propagación de sus ideas también: supone una revisión profunda a las formas del poder e influencia social. La gran paradoja del poder es el escepticismo de sus detentadores, que incapaces de creer en las posibilidades humanas y en su futuro se arrinconan en un presente de seguridad conocida que hipoteca a la sociedad y su futuro, y cuando aparecen «soñadores» —aunque haya una base cien-

tífica en su pensamiento— como Marcuse son relegados a la lista de los «incendiarios». Por ello no queda más remedio que pensar que el hombre y la civilización actual están en desarrollo embrionario, donde impera el atavismo animal de la seguridad, de la lejanía del miedo. El poder, en todas sus formas, es una de

las corazas más fuertes; su renuncia en aras de una estructuración más válida de la sociedad, el sueño utópico de un pensador más, que en la historia de la humanidad son ya legión, y que gracias a ellos se ha logrado sacarla de las cavernas.

Francisco de la Puerta

Los Nuevos Intelectuales (*)

Es clásico ya el hablar de la revolución industrial del siglo XIX, especialmente en los sectores marxistas, y cabe preguntarse ahora: ¿asistimos en la actualidad a una segunda revolución? ¿Hemos franqueado un nuevo umbral cualitativo en el movimiento de la infraestructura que determina la evolución de la Historia? En efecto, es posible afirmar que las mutaciones tecnológicas contemporáneas no son cualitativamente distintas de las del pasado y nos llevan a enriquecer el análisis realizado por Marx y completado por Lenin a principios de siglo. Si, por el contrario, hay revolución en la infraestructura, será preciso considerar su impacto sobre la superestructura, teorizando acerca de sus posibles consecuencias.

Indudablemente nos hallamos ante una nueva revolución, una «revolución científica y técnica» y no cabe poder justificar el término revolución por la idea, un poco ingenua, según la cual lo que únicamen-

te hemos hecho es acceder a fuentes cualitativamente superiores de energía (energía atómica) o a nuevos medios de control y transmisión de la energía (automación), aun cuando esto transforme la naturaleza del trabajo y plantee problemas formidables al sistema capitalista. Tampoco puede atribuirse a la aparición de una teoría o de un descubrimiento particular el cambio total de las bases objetivas de la organización científica. Pensando un poco más profundamente hay que llegar a la conclusión de que asistimos a un fenómeno sin precedentes: la ciencia se está convirtiendo en un factor directo del movimiento de la Historia.

La revolución industrial iniciada a principios del siglo XIX era el resultado de la aplicación de un cierto número de técnicas y hechos científicos: período del carbón, período de la electricidad, período del petróleo. Cada una de estas etapas iba seguida de un período de adaptación y estancamiento técnico relativo. La nueva revolución inaugura un proceso dinámico ininterrumpido que va acelerándose poco a poco.

(*) F. BON y M. A. BURNIER: *Les Nouveaux Intellectuels*. Ed. Cujas. París, 382 págs.

RECENSIONES

Los avances tecnológicos —automatización, electrónica, física atómica, química de los combustibles, cibernética, etc.— se superponen y reaccionan entre sí. Por primera vez en la Historia, el hombre comienza a ejercer el dominio del propio proceso dinámico del progreso, fijando su ritmo a través de sus decisiones sobre el volumen de inversiones científicas y técnicas.

Tanto en el nivel económico como a nivel de las mentalidades, la revolución científica y técnica va a transformar por completo el conjunto de los problemas sociales. El neocapitalismo sucede al capitalismo liberal y se hace preciso definir la idea nueva de la sociedad industrial. Un análisis de las capas intelectuales en la Francia contemporánea ha de tener forzosamente en cuenta estas transformaciones fundamentales y por esta misma razón se examinan en esta obra las consecuencias que la revolución científica y técnica ha de tener para aquellas. Partiendo de los análisis de Gramsci, se puede comprobar fácilmente la sustitución progresiva de las minorías intelectuales clásicas por un nuevo sector tecnocrático, estrechamente vinculado a la clase dominante. Paralelamente a esto se puede señalar igualmente la aparición de un sector técnico que no entra en los viejos esquemas y que no se vincula directamente a ninguna clase, ni dominante ni dominada. Este sector técnico está más cerca de la tendencia a la autonomía que caracteriza la función del conocimiento y de la práctica científicos modernos. El futuro de nuestras sociedades dependerá en gran parte del comportamiento social y político de este sector técnico. La revolución científica y técnica, la

modificación de la estructura de las capas intelectuales que la misma entraña, tendrán necesariamente profundas repercusiones en el plano ideológico. El problema central del pensamiento moderno —la relación entre Ciencia y Filosofía— se plantea en términos nuevos.

El concepto de intelectual es difícil de precisar, no siendo ya suficiente con la vieja distinción entre trabajo manual y trabajo cerebral. Históricamente se ha considerado al intelectual como la persona que hace una crítica permanente y constructiva de la sociedad que le rodea, ayudando a su constante perfeccionamiento, y en este sentido puede decirse que nació el sustantivo «intelectual», a raíz del célebre asunto Dreyfus. El «Manifiesto de los intelectuales», publicado en «La Aurora» del 14 de enero de 1898, marca la fecha de su nacimiento oficial, y Zola, su ejemplo más característico. Entre los teóricos del marxismo pueden señalarse tres corrientes distintas de opinión respecto a la función y al carácter de los intelectuales. La primera, expuesta principalmente por Kautsky, concibe a los intelectuales como un sector más entre otros de la sociedad. Para Kautsky existe un antagonismo directo entre los intelectuales y el proletariado, de tipo social, que se define por relación a las clases y no a los individuos, y que es esencialmente distinto al que existe entre el trabajo y el capital. De acuerdo con esta corriente de opinión, el término intelectual tiene una acepción sumamente amplia, muy parecida a la definición basada en el carácter cerebral del trabajo. El análisis de la situación social es muy conciso: los intelectuales no son ni burgueses ni proletarios. Sin esforzarse de-

masiado por situarles en la sociedad, se les enmarca en las «clases medias», noción ésta que constituye para los marxistas una salida cómoda. Los rasgos distintivos que sirven de base para tal descripción son el género de vida, las ganancias que obtienen y los rasgos psicológicos. Este método se ve, sin embargo, proscrito por el marxismo en su análisis social.

La segunda corriente de opinión marxista con respecto a los intelectuales es la que hace referencia a un grupo restringido de los mismos: los llamados ideólogos, cuya misión consiste en justificar y ocultar la opresión ejercida por la clase dominante sobre las clases explotadas. Estos intelectuales ponen sus facultades al servicio del orden establecido y son instrumentos de la opresión y de la represión. Ahora bien, este grupo es ciertamente reducido —algunos escritores, periodistas y profesores— y no comprende al conjunto de los intelectuales. La tercera corriente de opinión es la que se esfuerza por demostrar que al menos ciertos intelectuales pueden acceder al campo del proletariado, llegando a superar, por sus conocimientos, su inteligencia, su intuición y su experiencia, la estructura social en la que se hallaban integrados y comprender el movimiento histórico en toda su complejidad y amplitud. Estos intelectuales se definen por su actitud y por sus ideas, asimilándose a los llamados «intelectuales críticos».

Gramsci es el primer marxista que se niega a definir a los intelectuales por la naturaleza de su trabajo o de sus ideas y que procura darnos una teoría acerca de los intelectuales y de su situación en la sociedad. Para él existe siempre en

cualquier trabajo físico, incluso en el más mecánico, un mínimo de cualificación técnica, es decir, un mínimo de actividad intelectual creadora. Por esta razón muy bien podría afirmarse que todos los hombres son intelectuales, si bien no todos ejercen en la sociedad la función de intelectual. Lo que importa, pues, es la misión que incumbe a los intelectuales, y Gramsci la define así: «Cada grupo social que nace en el terreno original de una función esencial en el mundo de la producción económica crea al mismo tiempo que él una o varias capas de intelectuales que le dan su homogeneidad y la conciencia de su propia función no solamente en la esfera económica, sino también en la política y social: el jefe de empresa capitalista crea con él al técnico de la industria, el teórico de la economía política, el organizador de una nueva cultura, de un nuevo derecho, etc.». Este análisis debería permitirnos salir de las discusiones relativas a la definición y del punto muerto del pensamiento marxista tradicional. La función intelectual no es pura y simplemente asimilable a una profesión determinada. Se trata más bien de una situación en el complejo de las relaciones sociales que determina la existencia de un grupo intelectual, vinculado orgánicamente a un grupo social. Esta función es sumamente específica y tiende a proporcionar al grupo social homogeneidad y conciencia de su propia misión. Todos los grupos pueden dar origen a un cierto número de intelectuales, algunos de ellos, los más privilegiados, estrechamente vinculados a los grupos sociales más importantes —a las clases sociales—, que es lo que Gramsci llama «los grupos

sociales esenciales», es decir, las clases que han estado y siguen estando en condiciones, a nivel histórico, de asumir el poder y la dirección de las otras clases.

El sector intelectual orgánico de la clase que se halla en el poder —la burguesía en las sociedades occidentales— constituye el centro del análisis, y esta posición no hace sino aumentar la función de dicho sector, responsable de la conciencia, de la organización, del saber de la clase que le ha dado nacimiento, asumiendo interesantes funciones en el seno de la sociedad. El sector intelectual dominante asume a su vez dos funciones sociales importantes: la función del **poder** y la función del **saber**. El arquetipo del sector intelectual orgánicamente vinculado a una clase dominante es la Iglesia medieval. Aquí el sector intelectual aparece en estado puro, ya que la pertenencia a una organización sumamente delimitada sanciona el estatuto intelectual. En la época de apogeo del sistema feudal, la Iglesia monopoliza el conjunto de funciones intelectuales proporcionando a la sociedad su concepción del mundo y de los hombres, que explica y justifica la organización existente. Dispone del poder de arbitraje político: en una sociedad en la que la cohesión está a menudo en peligro, el poder unificador y regulador de la Iglesia es uno de los factores que impiden el derrumbamiento del sistema feudal. En tanto que la nobleza constituye un grupo cerrado, la Iglesia, por el contrario, está siempre abierta a todos, especialmente a las individualidades más destacadas de las clases bajas. En el antiguo régimen constituye el medio principal para la ascensión social.

El esquema de Gramsci amplía considerablemente la noción del intelectual que comprende ahora tanto al sabio como al político. Un sector intelectual puede llevar a un grupo a tomar conciencia de los intereses económicos comunes a encarnar y organizar una voluntad más amplia, con sus dimensiones políticas, ideológicas y culturales. Este sector orgánico puede diversificarse a la manera de una división del trabajo, ordenarse en un sistema jerárquico: ciertos grupos están encargados de la organización y de la difusión de las ideas en una esfera muy restringida, mientras que otros intervienen a nivel más general. A partir de un cierto grado de complejidad en la estructura social, el sector intelectual da nacimiento a un grupo capaz de proporcionarle «su homogeneidad y la conciencia de su propia función». Se trata de intelectuales de segundo grado, de «intelectuales de intelectuales». Su número es relativamente restringido y el carácter general de su función les proporciona una amplia esfera de intervención y una gran publicidad. Constituyen el núcleo originario de las ideas que van a ser difundidas, propagadas, vulgarizadas y adaptadas por el sector propiamente intelectual: filósofos, publicistas, escritores, pontífices de la enseñanza superior, que vienen a ser los teóricos de la sociedad y de las prácticas científicas, técnicas, sociales o políticas que ella engendra.

El razonamiento general de Gramsci es sumamente abstracto, ya que tan sólo nos proporciona un método que permite aprehender los rasgos distintivos, en tal o cual momento, del desarrollo histórico. Tales rasgos no se comprenden sino a partir del análisis de la clase social

a la cual un determinado sector se halla vinculado. ¿Quiere esto decir que las formas del fenómeno intelectual dependen directamente de las infraestructuras de la sociedad, del impulso de las fuerzas productivas y de las relaciones de la producción?

La evolución de las sociedades occidentales —particularmente la de la sociedad francesa— desde 1918, y especialmente desde la segunda guerra mundial, parece condenar al sector intelectual a la desaparición. ¿Asistimos al nacimiento de nuevos intelectuales? El esquema de análisis que propone Gramsci debería permitirnos abordar el problema bajo una nueva dimensión, tomando como base la situación de los intelectuales a fines del siglo XIX, que es precisamente el momento en que aparece la categoría a la que aun hoy se le da el nombre de «intelectual».

Una vez evitado el peligro de la restauración, la Tercera República se afirma definitivamente como República burguesa y da origen a un nuevo sector intelectual —juristas, médicos, profesores, notarios, ingenieros, etc.—. En lucha contra las concepciones tradicionales, este sector va reemplazando paulatinamente a los notables, conquista al Parlamento, ocupa un puesto destacado en la enseñanza... Es raro que los miembros de este sector posean los medios de producción, y por ello no se confunden con la clase dominante. Estos intelectuales son los que formulan la ideología de la sociedad burguesa, aseguran su racionalidad y cohesión y le proporcionan conciencia de sí misma. Gracias a ellos el poder social se organiza en poder político. Los intelectuales salidos de la fase ascenden-

ta de la burguesía que precede a la revolución industrial tienen el sentimiento de encarnar una continuidad histórica que les hace más aptos para elevarse por encima de las fluctuaciones inmediatas de la lucha social y política. El jurista se reconoce así como el heredero de los legisladores romanos y el médico como el de Esculapio, en tanto que el profesor tiene sus ojos puestos en Sócrates. El ingeniero, por el contrario, es el producto de un fenómeno completamente nuevo en la historia (la revolución industrial). Esta diferenciación se ve acentuada por la división del trabajo a la que corresponde la misma ideología de la Tercera República antes de 1914. Juristas, médicos, profesores, entienden dirigir la sociedad a nivel de las ideas, de la política... El poder de elaboración, de reflexión, de mando del ingeniero, se refiere exclusivamente a la empresa, y es en este marco en el que puede definirse su forma de pensar. Esto se explica por la división interna, profunda, que la sociedad liberal introduce. Centralizadora, burocrática, autocrática, en el interior de la empresa, se afirma liberal en la esfera política y estatal; organización y racionalización en la fábrica; **laisser-faire** en la sociedad en general. En su ideología, la sociedad reproduce este fuerte contraste: se basa en la democracia política, pero se niega a querer hablar de una democracia económica y social, que presenta como la negación de la democracia política en sí. El Estado, el diputado, el intelectual, se dirigen a los ciudadanos, iguales en Derecho; la empresa, por el contrario, emplea a productores cuya cualidad de ciudadano desaparece en el momento en que abordan su trabajo concreto.

Esta ruptura se encuentra asimismo en el sector intelectual.

La revolución científica y técnica va acompañada de una mutación radical en el seno de la sociedad y supone unas estructuras diferentes a las del capitalismo liberal, que ya en el siglo XX se ha visto incapaz de promover el impulso de la ciencia y de la técnica. El punto de partida de este fenómeno hay que buscarlo en la guerra 1914-18, época en la que se prefiguraba ya la futura evolución. El movimiento hacia la concentración de las empresas se inicia ya en la segunda mitad del siglo XIX; mas es precisamente después de la primera guerra mundial cuando comienza a esbozarse lo que pudiéramos llamar el paso del capitalismo concurrencial al capitalismo organizado. Por primera vez las economías de los grandes países industrializados comienzan a enfrentarse con problemas que los mecanismos tradicionales —los llamados mecanismos naturales— no pueden resolver. Se produce así un doble movimiento de organización: las empresas pertenecientes a una misma rama de la producción armonizan sus intereses, en tanto que el Estado interviene masivamente en la economía. La crisis de 1929 asesta el golpe de gracia al capitalismo liberal. La rígida separación que la sociedad liberal había introducido entre la sociedad económica y la sociedad política no puede ya mantenerse. Por la misma fuerza de los acontecimientos, los dirigentes políticos se ven obligados a pensar en los problemas económicos, en el mismo momento en que los dirigentes industriales han de enfocar el funcionamiento global de la economía. La aparición del «New Deal» simboliza perfectamente esta evolu-

ción; los jugadores siguen siendo los mismos, pero las cartas y las reglas del juego han cambiado. Esta nueva perspectiva de la clase dirigente elimina muchas de las hipotecas que pesaban sobre las ciencias sociales, las cuales van a ver considerablemente ampliado su campo de acción.

La revolución científica y técnica y las transformaciones sociales van estrechamente vinculadas entre sí. La evolución se inicia a principios del siglo XX; los descubrimientos de la Física —relatividad, radiactividad, rayos X, mecánica cuántica— constituyen las bases de la ciencia moderna; la guerra de 1914 hace que aparezcan los primeros proyectos de la organización social futura, en tanto que la segunda guerra mundial constituye el crisol en el que se funden los elementos de un mundo nuevo; de esta guerra salen los cambios técnicos que transforman a Occidente y las estructuras sociales capaces de recogerlos y desarrollarlos.

Uno de los signos que marcan el final de la crisis general de las sociedades occidentales es la desaparición de las ideologías apocalípticas que, de Spengler a Burnham, han florecido en la primera mitad del siglo XIX. La revolución científica y técnica, la estructuración neocapitalista, marcan una ruptura en la que se encuentran presentes algunos de los rasgos existentes en la primera revolución industrial, si bien éstos han adquirido una amplitud tal y han impulsado su lógica interna a un nivel tan elevado que han transformado por completo la imagen de las sociedades industriales de Occidente. La revolución científica y técnica es la coronación de un movimiento evolutivo cuyos pródromos se hallaban en la primera revolución industrial. Lo que define

este movimiento y le da su homogeneidad, desde el punto de vista del estudio de los sectores intelectuales, es la irrupción de la ciencia en general y de la mentalidad científica en el conjunto de la vida social.

La misión del desarrollo y utilización del saber tiene así una importancia creciente. El sector intelectual que cumple esta función ve su número considerablemente ampliado, y esta función del saber se distingue de la función de poder. A los intelectuales liberales suceden ahora dos sectores de intelectuales: uno de ellos corresponde a la función del poder —los tecnócratas—; el otro, a la función del saber —los técnicos—. El tecnócrata es el intelectual que ejerce la función del poder en una sociedad modelada por la ciencia y la técnica, en tanto que el técnico comprende el conjunto del personal científico y técnico. La dicotomía tecnócrata-técnico, saber-poder, no significa que los tecnócratas no sepan nada ni que los técnicos no puedan nada. El Gobierno en las modernas sociedades occidentales exige conocimientos amplios y profundos: existe, pues, un saber-gobernar cuya importancia crece con la complejidad de las sociedades.

Tecnócratas, directores, organizadores, «managers», son nombres que anuncian el comienzo de una nueva era, la de las categorías representantes de los mismos. Este nuevo sector intelectual tiene sus propias ideologías, sus expresiones políticas, difunde sus ideas e influye profundamente en el análisis económico y social. El enorme desarrollo industrial ha dado al Estado un papel cualitativamente nuevo: de simple instrumento de hegemonía política el Estado se ha convertido en un órgano intervencionista en la propia

estructura económica. Este fenómeno central determina los caracteres propios de la acción y del pensamiento del nuevo sector. La selección del personal estatal, sus formas de trabajo y organización se transforman a su vez. El ejercicio de este poder de concepción, de dirección y de orientación que corresponde al Estado en la sociedad industrial moderna lleva al primer plano a hombres capaces de escoger entre las diversas propuestas hechas por los expertos; de determinar y llevar a cabo, a medio y a largo plazo, una política económica y social, fijando los objetivos y créditos para la investigación científica y técnica. El alto personal del Estado no se recluta ahora en los Parlamentos, sino en la propia Administración. Se forma así una tecnocracia de Estado que comprende tanto a los hombres políticos propiamente dichos —ministros, ministrables, ex ministros— como a los altos funcionarios que ocupan los puestos administrativos más importantes. La función social de los tecnócratas es la misma que la de los viejos sectores intelectuales de la sociedad liberal; mas esta nueva forma de pensar y de dirigir la sociedad, si bien es cierto que responde a la misma función, no lo es menos que utiliza unos medios de acción completamente nuevos y un tipo de pensamiento diferente.

La Universidad constituye el modo privilegiado de formación de los sectores intelectuales, siendo su misión principal la de formar, conservar y transmitir el patrimonio cultural. La función de la Universidad es fundamental en el sentido de que es la encargada de formar a los nuevos intelectuales, a nivel superior y medio, que definen los caracteres

profundos de los sectores a los cuales pertenecen. Su organización no ha conocido transformaciones radicales desde el siglo XIX y se adapta difícilmente a las nuevas exigencias de la sociedad moderna. La profunda transformación del equilibrio numérico entre las diferentes disciplinas que integran la formación universitaria demuestra que la crisis de la Universidad, por encima de los aspectos espectaculares de la crisis cuantitativa, es asimismo y ante todo una crisis estructural. Las estructuras de la Universidad actual siguen correspondiendo al espíritu que ha presidido el desarrollo y evolución de la enseñanza en el siglo XIX y a las necesidades intelectuales de esta época. La enseñanza superior, al menos por lo que a Francia se refiere, se basa en una rígida separación: por un lado existen los establecimientos encargados de difundir una cultura general —las Facultades—; por el otro, las instituciones de las que depende la enseñanza de una cultura científico-técnica (Escuelas especiales de Ingenieros). Esta dicotomía reproduce la separación introducida por la sociedad liberal entre la esfera de la economía y de la producción y la de la sociedad en general.

En la época liberal, los fines de la Universidad eran homogéneos: en virtud de la enseñanza superior los hijos de los burgueses se convertían en burgueses a su vez y el sistema reflejaba las crisis internas de la clase dominante. Hoy las cosas han cambiado profundamente y por ello nos hallamos ante una crisis universitaria. Las futuras estructuras de la Universidad habrán de llevar el sello de la coyuntura política en la que han sido elaboradas. La crisis de la Universidad influye poderosa-

mente en el comportamiento de los estudiantes: su evolución es tan rápida como la de los sectores intelectuales. Ningún grupo social ha conocido en Francia un incremento tan considerable, duplicándose su número en menos de cinco años. De este modo los estudiantes tienen ya un peso político y social específicos, y en el marco de la prensa y del libro constituyen un factor determinante. La crisis del medio estudiantil es profunda y adquiere a veces caracteres realmente patológicos. En la futura sociedad industrial la actividad de los estudiantes será indispensable al desarrollo social. La generalización de los estudios y la remuneración del trabajo estudiantil serán condiciones necesarias para una racionalización de la Universidad. La educación permanente establecerá unos vínculos más estrechos entre el estudio y la práctica de las profesiones y oficios y los estudiantes tendrán una tendencia cada vez mayor a identificarse con un porvenir profesional.

Ciertas manifestaciones de la cultura alcanzan la más amplia difusión: radio, prensa, cine, televisión. Su nivel es a veces sumamente bajo; las masas acceden a esta cultura sin controlar su producción ni las motivaciones financieras y comerciales que la crean; por ello no llegan a formar una opinión pública. La participación del espectador en el cine es nula. El círculo de creadores sigue siendo restringido. La participación real modificaría profundamente el contenido de la cultura y la posición de los intelectuales en la sociedad se vería hondamente transformada.

El capítulo final va dedicado al tema de las ideologías, cuya vulgarización y difusión corresponde a

RECENSIONES

los intelectuales. La creación ideológica se lleva a cabo en un círculo sumamente restringido, en el que participan los ideólogos activos, los filósofos, pensadores, ensayistas y a veces los políticos. Viene después una segunda etapa en la que la ideología se convierte en un hecho social, difundida a través de la prensa, la radio, la televisión, etc., alcanzando así una gran publicidad. En los últimos años asistimos a la aparición de un nuevo tipo de pensamiento que anuncia el fin de las ideologías y que aparece directamente vinculado a la formación del neo-capitalismo y de la tecnocracia como sector intelectual dominante. Sus orígenes pueden encontrarse en el sistema de San Simón, por ejemplo, si bien no comienza a desarrollarse realmente hasta los principios de la organización del capitalismo y del intervencionismo estatal. La guerra de 1914-18 marca una etapa importante en este sentido y de esta época proceden las teorías y la acción de W. Rathemes o la obra de J. M. Keynes «Las consecuencias económicas de la paz». En los momentos actuales las doctrinas neo-capitalistas ejercen en Francia una profunda influencia y dominan por completo el pensamiento social y la forma de organización del país. Estas doctrinas están basadas en los conceptos de «sociedad industrial», «sociedad opulenta» o «sociedad de consumo». Fundamentalmente, la ideología tecnocrática acepta la organización de las sociedades occidentales, las describe como evolutivas y las concibe como racionales. En el plan estricto-

tamente económico se define por la oposición entre dos formas de distribución del beneficio: la que va a parar al fondo de inversiones y la que es esperada por el accionista o por el banquero que percibe los intereses; la que permite la conformidad total de la gestión de empresa al máximo desarrollo posible y a la máxima utilización de las fuerzas productivas, y la que subordina la conducta y dirección de la empresa a un criterio de rentabilidad inmediata. La ideología tecnocrática funda su teoría del ciclo en las innovaciones industriales, afirma que prefiere la técnica a la finanza, defiende los intereses de la colectividad frente a los plutocráticos de las clases acomodadas y se considera la base de la verdadera «política económica». El pensamiento tecnocrático se presenta como visión global de la sociedad, definiéndose como apología de la función técnica. La sociedad es una máquina que los tecnócratas, los únicos que pueden conocerla perfectamente, deben hacer funcionar lo mejor posible. Magnificando así la competencia técnica, la ideología tecnocrática opone su eficacia y su intransigencia al idealismo y a los compromisos de los políticos. Para la ideología tecnocrática el parlamentarismo está ya superado y las ideologías del siglo XIX muertas sin remisión. Para mantener su hegemonía y la organización neo-capitalista, la tecnocracia ataca a los partidos políticos, a las Corporaciones y a los Sindicatos.

Julio Mediavilla y López

Idealismo frente a Realismo en la política polaca (*)

«La ciencia política es la historia del presente y la historia es la ciencia política del pasado». Esta frase, repetida muy a menudo, encuentra una brillante confirmación en la obra del profesor de la Universidad de Ottawa Adam Bromke, de origen polaco.

El autor trata de descubrir y de probar que en la historia polaca y en la evolución actual de este país dos ideas principales condicionan y explican a la vez los destinos de Polonia, país de 32 millones de habitantes situado entre 235 millones de soviéticos y 100 millones de alemanes.

Al presentarnos el cuadro de las luchas llevadas a cabo sin pausa por Polonia, en contra de Rusia y Prusia para conservar su independencia, Bromke quiere probar que los factores de la política extranjera han sido siempre dominantes para Polonia. Los líderes polacos consideraban esos factores según unos **critérios realistas** (habitualmente eran conservadores «positivistas», como Wielopolski, Swietochowski y en la Polonia socialista, A. Bochenski, X. Pruszyński, B. Piasecki, Cat-Mackiewicz) o bien según una **actitud idealista** y romántica como, por ejemplo, Kosciuszko, Poniatowski, Mickiewicz, Pilsudski y la pléyade de socialistas y revolucionarios que luchan a través del mundo entero «para nuestra libertad y la suya».

Estas tendencias vuelven a encontrarse después de la segunda guerra mundial. Los comunistas han adoptado varias ideas generalmente nacionalistas, ideas en las cuales se puede, sin embargo, distinguir la corriente realista incondicionalmente prosoviética y la tendencia idealista que oscila hacia la independencia total de Polonia y que va unida a las tradiciones revolucionarias e insurreccionales de los románticos socialistas polacos.

Esto explica la adhesión de muchos líderes de la derecha al régimen actual; esto explica, por otra parte, la existencia de las luchas interiores en el P. O. P. M. La existencia de esas dos corrientes en el interior del partido se ha revelado muy claramente con ocasión de la publicación, en 1963, del libro del coronel Zaluski (1) que analiza varios aspectos de la historia de Polonia desde una perspectiva más bien romántica que realista. Pero, según Bromke, «contrariamente a los pilsudskistas, el manto de los sucesos de la tradición romántica no cubre a los comunistas polacos. Toda la historia de Polonia demuestra que se aproximan más al realismo que al idealismo político. En efecto, el esfuerzo militar de los comunistas era insignificante en comparación con el esfuerzo de las fuerzas anticomunistas. Es difícilmente concebible, por

(*) ADAM BROMKE: *Poland's Politics: Idealism versus Realism*. Harvard University Press, Cambridge, 1967, 316 págs.

(1) ZALUSKI (Zbigniew): *Siedem Polskich Grzechów Głównych* (Siete pecados mortales polacos). Ed. Czytelnik. Varsovia, 1962. 262 págs.

lo tanto, apoyarse en una leyenda heroica cuyo capital político podría ser negativo (para los comunistas). Cada polaco es igualmente consciente —esto es importante— de que Polonia hoy no es verdaderamente independiente; incluso después de la toma de poder de Gomulka, en 1956, su soberanía se ha visto seriamente limitada por Rusia. En estas circunstancias, toda tentativa de presentar la política del partido comunista como inspirada por la tradición romántica mostraría a plena luz la distorsión entre los hechos generalmente bien conocidos y se enfrentaría con protestas por parte de la población».

«Por otra parte, sigue diciendo el autor, Gomulka parece muy molesto por el hecho de que la aproximación del movimiento comunista al idealismo político podría producir unos resultados exactamente opuestos a los que deseaba el Partido Obrero Unificado Polaco. Para legitimar tal paso sería necesario rehabilitar ciertos capítulos de la historia de Polonia, y esto podría resultar muy embarazoso para los comunistas. Reanudar el programa de los comunistas de los años 1943-1948 podría significar el rechazo de la tradición del partido comunista polaco (1920-1938) y la reafirmación del programa del partido socialista polaco» (portavoz del idealismo político, g. m.).

«A partir de ahí no hay más que un paso hacia la rehabilitación del pilsudskismo —afirma Bromke—, con sus acentos antisoviéticos y pro-occidentales. Después de todo, el verdadero programa romántico en Polonia ha consistido siempre en el esfuerzo para deshacerse del yugo ruso con la ayuda de los países occidentales. Así ocurrió no solamen-

te en 1863 y 1905, sino también (el coronel Zaluski se olvidó de mencionarlo) en 1920 y durante los años cuarenta. Así es que los líderes del **Popu** no pueden aceptar la proposición de Zaluski de hacer revivir la tradición romántica. Hacerlo significaría abrir la caja de Pandora a unos problemas muy complicados que sobrepasarían en mucho los beneficios que Zaluski quería «sacar de ella».

«En efecto —concluye el autor—, volver al idealismo político podría ayudar a los polacos a superar su apatía política, pero al precio del despertar de las aspiraciones populares a una verdadera independencia frente a la U. R. S. S. No es necesario decir que tal situación podría constituir una amenaza para el régimen comunista polaco. Es sobre todo el temor a que la restauración del idealismo político pueda dar un nuevo empuje a la oposición política lo que decidió a Gomulka (aunque simpatizase con las metas de Zaluski en su afán de querer levantar la apatía de las masas) a zanjar la controversia sobre el libro de Zaluski, a favor de la continuación de la adhesión del partido al realismo político» (2).

Como en el siglo XIX, uno de los temas esenciales del enfrentamiento de las dos tendencias es la definición de la política a seguir frente a los grandes vecinos de Polonia, así como frente a las potencias occidentales. A este propósito el autor subraya:

«La vuelta de los polacos a su programa romántico puede ser acelerada por el reciente renacimiento de Francia en la escena internacional, país tradicionalmente aliado a

(2) *Ibidem*, págs. 204-205.

Polonia. En efecto, los intereses nacionales de Francia y Polonia frente a Alemania, lo mismo que frente a la Unión Soviética, se parecen en muchos aspectos (3). Si Francia quiere reforzar su posición directiva en Europa, no puede permitir que la potencia alemana aumente más allá de ciertos límites. Por este motivo, Francia ha reconocido ya como definitiva la frontera polaca del Oder-Niese. Por la misma razón, Francia no puede permitir la reunificación de Alemania sin la compensación del retorno de Polonia al marco de la Europa libre.»

«Un elemento decisivo que podría conducir a los polacos hacia el idealismo político sería —según Adam Bromke— el cambio de la política de Alemania occidental frente a Polonia. La sincera renunciación a las reivindicaciones con respecto a los actuales territorios de Polonia podría terminar con este secular conflicto entre las dos naciones. Seguros de la salvaguardia de sus fronteras occidentales, los polacos podrían concentrar todos sus esfuerzos en asegurar un desarrollo libre

en el interior de su país. En tal situación no faltaría probablemente ocasión —por ejemplo, el conflicto chino-soviético— para liberarse de las sujeciones procedentes del Este y orientarse hacia la comunidad libre de las naciones europeas.»

Según Bromke, «el tiempo trabaja a favor de esta solución»...

Merece una particular atención el análisis de las corrientes católicas («Pax», «Znak», Asociación Social Cristiana) y de los partidos no comunistas, y también la explicación de la postura de los diferentes grupos existentes en el seno mismo del P. O. P. U. La obra del profesor Bromke tiene, por otra parte, un valor actual, ya que aparece justo antes del V Congreso del Partido y en el momento en que los acontecimientos de Varsovia han dado más importancia a esta presentación de las cosas.

La lectura de este libro refuerza la consciencia del hecho de que es imposible comprender la evolución política de Polonia sin un análisis profundo de su historia. El autor procede, a partir de este análisis, a una descripción de las fuerzas políticas que actuaron en Polonia durante los años sesenta, situándolas en el contexto histórico y político. Así, pues, la comprensión de las particularidades polacas «año 1968» es tanto más completa.

Georges H. Mond

(3) La opinión de Bromke se asemeja sobre este punto a la de Jacques Bainville, que, en su *Histoire de France* (Fayard, 1924, págs. 265-266), afirma: «Francia ha necesitado siempre de un aliado que pueda coger a Alemania por detrás...»; pero «... no era fácil defender a Polonia, cogida por los alemanes y rusos, si no era capaz de defenderse por sí misma...»

Cultura y culturas (*)

La literatura antropológica y sociológica sobre la pobreza, los pobres y sus modos de vida parece gozar recientemente de un especial favor e incremento. Quizá se deba, en alguna medida, a la confrontación cada día más notoria en la sociedad occidental entre los estratos privilegiados o, al menos, de vida confortable y los pobres que malviven en el último peldaño de la jerarquía. Lo cierto es que este grupo parece exigir, en opinión de varios antropólogos, un conocimiento sistemático, rigurosamente adquirido, a través de categorías *ad hoc*. Entre éstas pueden citarse: «cultura de la clase baja» (Gans, Miller, Rainwater), «cultura de la clase baja negra» (Keil), «cultura del desempleo» (Schwartz y Henderson), «cultura de la violencia» (muy frecuente), «cultura del suburbio» (Davis), etc., y «cultura de la pobreza» (Lewis y Harrington). Ahora bien, se pregunta el autor, ¿existe realmente una **cultura** de la pobreza? ¿No se confunden en muchos escritos los conceptos de cultura y de clase? ¿Es siempre válido el punto de vista de la clase media para enfocar los valores y problemas del modo de vida y actitudes de los pobres?

E. Franklin Frazier ha publicado siete obras desde 1932 en las que se encuentran abundantes párrafos sobre la cultura de clase. En ellas desarrolla el tema de la desorganización en la vida urbana de los negros pobres, llegando virtualmente a negar que las masas negras posean un sistema cultural coherente en las ciudades americanas. La desorganización, según Frazier, llega a ser pa-

tológica: los negros pobres no tienen opinión pública, control social o instituciones comunitarias. La deserción familiar, la pobreza, la ignorancia, la ilegitimidad, etc., son las características de la clase baja negra. Siendo todos los rasgos apuntados negativos, la conclusión debería de ser que como tales grupos carecen de los más básicos elementos de organización y formas de vida (resultado de normas concretas), carecen de cultura. Pero Frazier parece llamar precisamente cultura a este haz de elementos ausentes o negativos (1).

N. Glazer y D. P. Moynihan parecen seguir la senda frazieriana en un libro aún reciente (2) del que son coautores. Las fuentes en que basan su estudio siguen siendo débiles y dudosas, el análisis e interpretación va mucho más allá de lo que los datos objetivamente ofrecen, y la confusión entre demografía y estructura social es patente. Y, sin embargo, no es esto todo: mucho más grave es la presuposición de que todos los grupos inmigrantes que no se conforman con las normas y valores de la clase media americana sufren de inestabilidad y desor-

(*) C. A. VALENTINE: *Culture and Poverty. Critique and Counter-Proposals*. The University of Chicago Press, 1968, 216 páginas. Notas, bibliografía e índice.

(1) 1932: *The Negro Family in Chicago*. En 1957, *The Negro in the United States*. En 1962, *Black Bourgeoisie*. En 1966, *The Negro Family in the United States*, ya previamente publicado, etc.

(2) Se trata de *Beyond the Melting Pot: The Negroes, Puerto Ricans, Jews, Italians, and Irish of New York City*. M. I. T., Press, 1963.

ganización. La lectura del libro da la impresión que sólo los negros —a quienes a veces califican de **irresponsables, depravados y unworthy poor**— viven en **slums**. Las causas del estado actual de las comunidades negras hay que buscarlas en las deficiencias internas de sus modos de vida; y éstas son tales que la clase media americana no las puede remediar (3). En un artículo de W. Miller (4) se nos pretende enseñar que los pobres constituyen una amenaza a la estabilidad social y al orden público, según las premisas y valoraciones de los que no lo son; todos aquellos problemas que la clase media americana no ha sabido o querido resolver son proyectados en la **cultura** de los pobres, cuyos ingredientes principales se quiere que sean ilegalidad, excesiva valoración de la masculinidad, dureza de trato, astucia, aburrimiento, independencia, etc.

D. Matza, que ha escrito sobre los **dregs** de la sociedad, nos dice que la clase baja está caracterizada por la ausencia de las virtudes de las que se vanagloria la clase media. Admite, en principio, que las masas pobres han llegado históricamente al estado en que se encuentran debido a la actuación política y económica de las clases restantes. Y, sin embargo, y en inferencia tortuosa, las exime de responsabilidad en lo con-

cerniente a mejorar las condiciones de vida actuales de los pobres. Es más, sugiere que la única salvación para las víctimas de la pobreza se encuentra en la movilización de los recursos internos de esta clase, definidos en otro lugar como negativos e inexistentes (5). Sería fácil seguir añadiendo obras de este cariz en las que el esperpento desplaza a la seriedad y rigor científico, pero no vale la pena. Por otra parte, frente a éstos y otros muchos vaniloquios jergales insoportables **made in USA**, es refrescante leer la obra de Valentine, clara, concisa y contundente (6). Su posición quedará realizada al contrastarla —como él mismo hace— con la de otros autores.

Oscar Lewis: La cultura de la pobreza es una subcultura de la sociedad occidental con estructura y **racionales** propias, una forma de vida transmitida de generación en generación a través de la familia, una cultura en el sentido antropológico tradicional que provee a los seres humanos con un modo de vida que posee fórmulas establecidas para solucionar problemas humanos.

C. A. Valentine: Las distintas normas de la vida social en los estratos inferiores vienen determinadas por las condiciones estructurales de la sociedad global, que no controlan los pobres, y no por la socialización adquirida en los grupos primarios dentro de una cultura separada y distinta. En otras palabras: las for-

-
- (3) Un análisis estructural con mucho más brío y radicalmente diferente puede verse en el número anterior de esta revista, titulado: *Demandas de democratización y cambio político en Estados Unidos. Una introducción al problema negro*, por A. López Pina, págs. 111-143.
- (4) *Lower Class Culture as a generating Milieu of Gang Delinquency*. *Journal of Social Issues*, 14, 5-19, 1958.

-
- (5) Estas y otras zarandajas grotescas pueden verse en *The Disreputable Poor*, en la obra editada por Smelser y Lipset: *Social Structure and Mobility in Economic Development*. Aldine, 1966.
- (6) Como antecedentes pueden señalarse los trabajos de K. Clark, C. Keil, T. Gladwin, E. Liebow, etc.

RECENSIONES

mas de vida aprendidas por los pobres a través de la socialización no son significativamente distintas de las de la sociedad global; ahora bien, las condiciones reales de vida de los económicamente débiles son notoriamente inconsistentes con la puesta en práctica de las formas culturales generales.

Lewis: La falta de integración de los *desheredados en las instituciones* de la sociedad global es un elemento transmitido y crucial para definir la cultura de la pobreza.

Valentine: Los grupos inferiores muestran, efectivamente, diferentes grados de participación en áreas específicas institucionalizadas, pero esta diferente o menor participación viene impuesta y perpetuada externamente por procesos y estructuras institucionales no controladas por los pobres.

Lewis: Cultura de la pobreza equivale a ausencia de estructura social local, una vez que traspasamos los límites de la familia nuclear y del parentesco.

Valentine: Los grupos pobres ofrecen no sólo estructura social local, sino también formas de adaptación a las condiciones desfavorables y de marginalidad en que se encuentran, por ejemplo, organizaciones comunales y políticas, asociaciones, congregaciones religiosas, cuadrillas de amigos, grupos para promover los derechos civiles y de minorías, etc.

Lewis: Al nivel familiar, los rasgos de la cultura de la pobreza son la falta de protección en la niñez, las uniones libres, el abandono de las esposas e hijos, el lugar central de la madre en la familia, la rivalidad entre los hermanos, etc.

Valentine: El grupo doméstico puede ser, con frecuencia, poco con-

vencional en cuanto a su forma y proceso, pero gran parte de las diferencias con estratos superiores son debidas a la necesidad de adaptación a condiciones impuestas externamente. Los grupos inferiores prefieren la familia estable, unida, y esto es en realidad la que numéricamente predomina. La socialización de los niños se efectúa conjuntamente por los padres y por otros miembros de la familia y aun de la vecindad, lo que puede contribuir a una temprana madurez. En cuanto a uniones libres, hay que tener en cuenta que proporcionan una flexible adaptación, que puede ser funcional en las condiciones económicas fluctuantes en las que muchas veces se encuentran (7).

H. Gans: Las clases sociales son estratos dentro de la sociedad global. Estos estratos están compuestos de subculturas y de subestructuras sociales. Los estratos son subculturas porque las relaciones, comportamientos y actitudes son partes interrelacionadas de los subsistemas social y cultural.

Valentine: Las clases son primariamente unidades estructurales (subsociedades) y no entidades culturales (subculturas). Las diferencias más importantes entre las clases provienen del lugar socioeconómico y político que las mismas ocupan dentro de la estructura de la sociedad global. Las diferencias en cuanto

(7) Las principales obras de O. Lewis a este respecto son: *Five Families: Mexican Case Studies in the Culture of Poverty*. Basic Books, 1959. *The Children of Sánchez*. Random House, 1961. *La Vida: A Puerto Rican Family in the Culture of Poverty*. Random House, 1966. Es sorprendente el número y densidad de las incongruencias lógicas y de hecho en la obra de Lewis.

a relaciones, comportamiento y actitudes son secundarias, y provienen de adaptaciones situacionales según el lugar ocupado en la jerarquía, no de la socialización peculiar recibida de un sistema de costumbres y creencias (8).

Rescapitulando todo lo que ha expuesto en el libro, Valentine describe así tres posiciones en torno a la cultura de la pobreza. Modelo 1: La clase pobre posee una subcultura distintiva, diferente de la cultura propia de la clase media en la misma sociedad. La característica más saliente de la cultura de la pobreza viene definida como una versión incompleta, desorganizada y patológica de lo que es la cultura para la clase media. La cultura de la pobreza se perpetúa a través de la socialización, bloqueando la salida de los que en ella se encuentran. La única solución para la regeneración de los pobres es inyectarles en dosis masivas los valores de la cultura de la clase media a través de los expertos en trabajo social, de educación y de psiquiatría.

Modelo 2: La clase pobre constituye una subsociedad estructuralmente distinta; sus características patológicas de distorsión y de desorganización provienen de la estructura y proceso del sistema social total, el cual les veda el acceso al sistema cultural. Las desventajas en que los pobres se encuentran son, por lo tanto, resultado del comportamiento y actuación de las clases altas que tratan de monopolizar en su propio interés el poder y la riqueza. Si se quiere que desaparezca la pobreza, hay que alterar radicalmente la estructura global y redistribuir los ac-

cesos a las fuentes de riqueza. Como los estratos superiores han de oponerse a tal redistribución, la revolución para la conquista del poder es el único medio para forzar el cambio.

Modelo 3: La clase menesterosa posee una subcultura peculiar, pero, a la vez, participa de la cultura de la clase media propia del sistema total de la sociedad. Las subculturas de los pobres no sólo incluyen rasgos patógenos, sino que presentan también dimensiones positivas entre las que sobresale la facilidad de adaptación a condiciones de privación. Razones históricas que varían para diferentes grupos étnicos y regiones han condicionado el estado presente de los menesterosos. Su situación podrá ser mejorada si se introducen innovaciones en tres áreas y de esta manera: incrementando los recursos de que puedan realmente disponer los pobres, alterando la estructura social total y cambiando las normas subculturales.

Valentine rechaza los dos primeros modelos y aboga por el tercero, al que modifica en las últimas páginas de su obra, proponiendo un programa de acción que ha de estar basado en un conocimiento más riguroso de la realidad. Para lograrlo, desarrolla las líneas generales que debe seguir el investigador al hacer trabajo de campo. Los epígrafes sugeridos para la recogida de material son los siguientes: habitat, demografía, economía, estructura social, conocimiento, creencias y sentimientos, comunicación y socialización. En cuanto al programa de rehabilitación de la clase baja, señala la necesidad de abarcar el problema con urgencia, a varios niveles: empleo, educación técnica, administración,

(8) Crítica a H. Gans: *The Urban Villagers*. Macmillan, 1962.

legislación efectiva, financiación y obligatoriedad de implementar todos los puntos básicos de un programa racional una vez establecido.

V. Adam opuso en 1833 cultura a estado de naturaleza o soledad moral, definiendo aquélla como las artes, comodidades, lenguaje, perfeccionamiento del uso de las facultades del hombre y sociabilidad (9). Tylor, en 1871, la definió como el conjunto complejo que incluye el conocimiento, creencias, arte, moral, leyes, costumbres y cualesquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad (10). Goodenough la ha definido más recientemente (11) como la organización de la experiencia y como las formas normales de percibir, predecir, juzgar y actuar, en tanto en cuanto todas ellas son compartidas por los miembros de una sociedad. La nota común en estas y otras muchas definiciones es que todos los miembros de un grupo, comunidad o sociedad participan de las mismas reglas y normas culturales. En este sentido, todos orientan normalmente su comportamiento teniendo como fondo y base la misma cultura. Distintos grupos y sociedades humanas nos ofrecen, claro está, configuraciones concretas y variadas de lo que podríamos llamar Cultura o formas universales de la Cultura. Pero el problema que (a llamada **cultura de la pobreza** plantea es: ¿se puede hablar de **culturas** dentro de la misma sociedad?

(9) *Lecciones de Antropología ético-político-religiosa*. Madrid, 1833, páginas 24 y 22.

(10) En *Primitive Culture*, pág. 1.

(11) *Cooperation in Change: An Anthropological Approach to Community Development*. New York, 1963, página 259.

Los grupos minoritarios de cualquier naturaleza que sean, las clases bajas, etcétera, ¿exhiben realmente una cultura propia?

En principio, la respuesta es negativa, pues precisamente lo que define a los miembros de una sociedad es la participación en normas, reglas, actitudes y valores subyacentes comunes. La participación podrá ser mayor o menor, pero incluso la repulsa —casi siempre parcial— de tales normas y valores expresa cierto condicionamiento por los mismos. Los grupos étnicos, religiosos, de ocupación, los estratos inferiores y otros segmentos sociales poseen, desde luego, en América características especiales, pero no conviene olvidar que todos están sometidos a leyes generales comunes, que adquieren muchos elementos culturales nacionales y que están influenciados por las instituciones también de carácter nacional.

¿Podemos entonces hablar de **cultura de la pobreza**? Sería más lógico referirnos a ella como a una subcultura. Admitida esta diferenciación —más importante de lo que a primera vista puede parecer—, las preguntas pertinentes para su estudio serían éstas: ¿Cuáles son los elementos distintivos de esta subcultura? ¿Cuáles son las configuraciones o elementos culturales comunes a la clase media y a la baja? ¿Cómo se articula la subcultura con la cultura de la sociedad global? ¿En qué relación están los elementos de ambas? ¿Cómo se perpetúan los rasgos distintivos subculturales?

En estos términos se plantea el autor el problema, siguiendo a Linton, Kroeber, Herskovitz y Steward, lo que no obsta para que el libro sea original, vigoroso en la argumenta-

ción, bien documentado y muy recomendable. Las páginas finales son una mezcla de buena voluntad e ingenuidad: no basta un programa coherente como el propuesto para aliviar la situación de los americanos pobres; se requiere previamente la

puesta en operación de un programa que tenga como fin cambiar estructuras y la mentalidad de muchos americanos, no precisamente pobres ni negros.

C. Lisón Tolosana

Sociología de la literatura (*)

György Lukacs ha sido el principal pensador que, de una forma clara y decidida, se ha preocupado de crear una estructura válida para lo que debía de ser la literatura marxista-leninista; un catecismo de lo que debe hacer el escritor confesionalmente marxista. La necesidad de entendimiento que precisan los seres humanos la condiciona incluso en la parcela donde se permitió, al menos en el siglo XIX, actuar con relativa libertad: la literatura. Los dogmas, del signo que sean, prohíben que el hombre se exprese y transmita sus dudas, más que sus verdades, en aras de una salubridad social que el dogma garantiza. La estupidez —por no decir la mala intención o el miedo— continúa siendo patrimonio del intelectual dogmatizado. Lukacs es un intelectual serio pero dogmático, y sus contradicciones son tan profundas como las burguesas, a las que enjuicia acertadamente a través del libro; su altura intelectual no le libera de su dogmatismo, al que teme traicionar si no actúa bajo sus dictados. Lu-

kacs es un claro exponente de que la «moral marxista» puede dar lugar a contradicciones profundas.

Como señala Peter Ludz en el prólogo, el pensamiento de Lukacs ha estado influenciado por los cambios que se han producido a través de su propia experiencia vital, y que de una forma clara quedan expuestos en sus escritos, y más concretamente en los que aparecen en este volumen, debidos a distintas épocas. Pero estas diferencias, que en muchos casos podríamos denominar servidumbre al partido oficial, no son tan profundas como a simple vista podría parecer.

Los tres períodos de los que Peter Ludz nos habla son:

1.º De 1907 a 1912, en el que estuvo influido por el neoplatonismo, la filosofía de la vida, la fenomenología y el neokantismo.

2.º El período de 1914 a 1926, en el que se abre a la influencia marxista, primero con Marx y después con Lenin y Rosa de Luxemburgo.

3.º El que se extiende hasta 1933, en que emigró a la Unión Soviética y en el que hace un estudio crítico de su primer período que él llamó de transición entre el idealis-

(*) GYÖRGY LUKACS: *Sociología de la literatura*. Península. Barcelona. 2.ª ed., 1968. 505 págs.

mo subjetivo y el idealismo objetivo.

4.º Comprende el período de permanencia en la Unión Soviética, en el que tuvo que retractarse de muchas de las afirmaciones que los dogmáticos del partido no consideraban ortodoxas.

5.º No se diferencia sustancialmente del 4.º, pero se desarrolla más cerca de su Hungría natal, cercana ya a la crisis de 1956, en la que participó intelectualmente y le acarrecó la crítica y condena oficial del partido comunista, al no saber replegarse del todo a una dogmática que defendía. La ideología, convertida en dogmática, no duda en sacrificar a sus propios hijos, pues son éstos, y especialmente si son de la categoría intelectual de Lukacs, los primeros que encienden la luz roja a la rigidez deshumanizante del pensamiento, sea del signo que sea. Lukacs la encendió a última hora, pero no hay duda que antes —y este libro es la prueba más clara— cooperó a que se cristalizara.

El esfuerzo máximo de Lukacs no es tanto crear una sociología de la literatura, sino construir una historia social de la literatura; conocer a través de ésta los componentes que han influido en el escritor, hijo incuestionable de su época. Pero condena al escritor a un fatalismo sin salida. Sería absurdo, por otra parte, negar la fuerza condicionadora de la sociedad en la selección de temas, estructura y contenido de la literatura, así como en la propia visión de la sociedad, pero llegar por esta razón a negar una visión crítica y medianamente objetiva de los hechos por parte del escritor es absurdamente pueril. Lukacs lo hace, llegando en su crítica a caer en aquello

mismo que critica. Así, cuando analiza lo burgués y «el arte por el arte», condena al escritor por escribir dentro y para la estructura burguesa. El arte en esta estructura está encerrado en sí mismo y sólo cumple sus propias leyes. Lukacs da una dimensión cerrada a la creación artística: al ser ésta hija de la burguesía, sólo puede actuar por y para la burguesía.

Este determinismo de la creación literaria es absurdo, pues si ha habido un sector humano donde la no aceptación de las normas sociales ha sido clara es dentro del mundo de la creación, con toda la peligrosa situación de condena en que ponía al escritor al ejercer su libertad. Y si ha habido igualmente un mundo que haya tenido un punto de vista lúcido y crítico ante situaciones de injusticia, ha sido el de la creación literaria.

Lukacs es también una víctima de los condicionamientos sociales de su época. Considera las fuerzas sociales como las fuerzas que de una manera profunda condicionan el contenido y la forma en la literatura. Admitamos, con las reservas precisas, esta afirmación. Pero no hay duda de que si hay una persona influenciada por lo que Lukacs llamó gusto, o que en otros términos podríamos denominar moda, es justamente Lukacs.

El materialismo histórico ha puesto en claro y ha descubierto, a través de su análisis, muchos de los problemas que la sociedad tiene planteados. El que a través de él pueda encontrarse la respuesta a todo, incluso a la duda personal, artística en muchos casos, es no sólo de un dogmatismo peligroso, sino también limitador. Pero Lukacs, temeroso de no seguir las modas —a

veces tan condicionantes para el pensamiento como las estructuras económicas y la lucha de clases— eleva el marxismo a la categoría de ideología cerrada: bajo su luz se puede encontrar respuesta a todo. Su dogmatismo nos parece tan beato y peligroso, por sus consecuencias posteriores en la dinámica social, como la de aquellos que, también a la luz de otra dogmática, condenaron a Galileo.

Es cierto que la burguesía, «la existencia burguesa es una máscara y es negativa, como toda máscara». Lo burgués no es otra cosa que una postura vital, una forma de acción en la conducta individual que aleja del conocimiento de la vida misma, o mejor, de la problemática de la sociedad. Es casi un quietismo, una conducta encaminada a falsear la realidad. En contrapartida, crea otra realidad, otra forma de vida donde, al amparo de una cotidianidad medida, prevista y sabida, se está lejos del miedo, de toda sensación de inseguridad. Lo que empieza siendo una postura individual se convierte en una forma de acción colectiva, ya que el burgués ha dominado y estructurado a una sociedad. Una sociedad donde se ha marginado y condenado fatalmente a todo un sector que no participa, y que en su condena sí sigue conociendo el miedo y la inseguridad. La necesidad de transformación y cambio de esta sociedad egoísta no implica que todos los que hayan nacido bajo su estructura estén marcados por sus normas y valores, como tampoco aquellos que nazcan bajo el marxismo-leninismo tenga que aceptar toda su normatividad. Pero Lukacs, pese a su gran talla, es hijo de su época, y él sí está condicionado, y de una forma

más profunda que sus escritores enjuiciados, por la moda marxista. Marxismo se ha contrapuesto, sin otra posibilidad, a la burguesía, y burguesía es sinónimo de reaccionarismo; todo el que se declare antiburgués tiene que ser necesariamente marxista; no hay otra salida para el intelectual de toda una época, so pena de ser tachado de «reaccionario». Lukacs, pese a la profundidad e importancia de su pensamiento, se ve atrapado por esta realidad, y desde ella condena a todo escritor que no ha nacido bajo la luz del marxismo.

Sólo Balzac, al que no redime del todo, es enjuiciado de una forma positiva. Pero no nos engañemos, su juicio sobre el gran escritor francés y la importancia que le concede no es tanto un pensamiento personal, sino un eco, una continuación del emitido por Marx. La absolución de éste es suficiente para que Lukacs se remita a su juicio. Según Marx, la grandeza de la configuración de Balzac está en la «profunda concepción de las situaciones reales», esto es, de las situaciones del desarrollo capitalista en Francia. El valor de Balzac radica en lo que tiene de escritor-testimonio, ya que Balzac se declara defensor de la aristocracia.

Otro escritor por el que siente una profunda admiración es Schiller, pero al que no se atreve a salvar, pues Marx o Lenin no debieron preocuparse de él, y Lukacs, sin su beneplácito, no tiene el coraje suficiente para sacarlo de lo que él considera un pensamiento ambiguo, aunque se deja percibir una indudable admiración por este escritor, al que ve marcado por el eterno fantasma de lo burgués. Veamos, a título de ejemplo, cómo lo condena. Primero cote-

RECENSIONES

ja un párrafo de Schiller: «El palacio de los reyes está cerrado ahora. Los tribunales se han retirado de las puertas de las ciudades al interior de los edificios, la palabra viva ha apartado a la escritura, el pueblo mismo, la masa sensiblemente viva, se ha convertido allá donde no actúa como fuerza bruta en Estado, y, en consecuencia, en un concepto debilitado. Los dioses han vuelto a los pechos de los hombres. El poeta debe abrir de nuevo los palacios, debe sacar los tribunales al aire libre, debe establecer de nuevo los dioses, debe destruir el orden artificial de la vida real...». La réplica de Lukacs: «El carácter contradictorio de la postura de Schiller frente a la moderna sociedad burguesa, y con ello frente a la poesía moderna, queda bien patente en el citado fragmento. Pero también aquí se demuestra que las barreras de Schiller no son, en modo alguno, exclusivamente personales, sino que nacen de las trágicas contradicciones del humanismo burgués...», y continúa: "Schiller ve con claridad que únicamente en la revolución existe una publicidad de la moderna vida burguesa —en sus propias exigencias antiquizadoras—; el pueblo, dice, se convierte hoy en una abstracción en el Estado; la única excepción está donde la masa "actúa como fuerza bruta"; esto es, la revolución".

Sorprende profundamente la interpretación que de Schiller hace, pues Schiller es el que, a nuestro juicio, ve claro y no Lukacs, pues con el árbol de la dogmática no puede ver el bosque. Lo cierto es que el escritor auténtico —y precisamente por no participar de los valores de la burguesía atrincherada en el poder—, difícilmente podrá ser popu-

lar, pues los valores de este poder son compartidos por el pueblo mismo, al haber influido en él con todos los medios que el poder tiene a su alcance. El pueblo es víctima de los valores burgueses, pero su enajenación no es otra que la de compartir, de aceptar como suyos los valores de la propia burguesía. El escritor que no acepta estos valores, pese a todas las afirmaciones de complicidad que Lukacs ve en todo escritor nacido en esta sociedad, no será aceptado por la burguesía y tampoco por el pueblo mismo. Elevar a la condición de mito, por su lucidez ante la problemática social, al pueblo, sí es una rémora pseudoburguesa, en la que no llegamos a comprender cómo Lukacs se deja cazar.

El pueblo, a través de la historia y en sus movimientos colectivos, ha reaccionado ante situaciones de clara injusticia, y su reacción ha sido para salir de unas situaciones inferiores al nivel de subsistencia, siempre en el caso de aceptar que el pueblo mismo haya sido el promotor de su propia acción. En una sociedad donde se haya superado este nivel se dará con dificultad una reacción violenta si no es promovida y orientada por aquellos a los que Lukacs quita el pan y la sal: los intelectuales. Los únicos lúcidos son éstos— lo que no invalida que el pueblo sea víctima inconsciente de un juego de egoísmos que le lleva a un embrutecimiento y a una deshumanización— y no el pueblo elevado a la condición de mito romántico. Schiller se queja como poeta, como gran poeta que quisiera ser escuchado por el pueblo al que ama, pero que es consciente de la incapacidad del pueblo masificado para captar la obra de arte.

RECENSIONES

Lo popular, en nuestra sociedad, es el producto literario de consumo —estamos refiriéndonos a la sociedad occidental— y hablar de teatro o literatura popular es hoy por hoy imposible mientras no se eleve la cultura media del pueblo que lo sensibilice ante la obra de arte. Si en nuestra sociedad, pues, hablamos de lo popular tendremos que entender por tal la pseudoliteratura; lo contrario es un sueño romántico. Los palacios sólo se abrirán repartiendo a cultura algo que la burguesía desde el poder no parece estar bien dispuesta a difundir. Es el escritor burgués —el que vive en la sociedad burguesa— el más consciente de esta realidad, como lo será, contrariamente, en la sociedad marxista el pueblo y el intelectual conjuntamente, si aquél sigue adquiriendo unos índices más altos de cultura...

Por quien Lukacs siente una rendida admiración es por Gorki; ante él se postra sin condiciones. Es el Santo Tomás de su dogma, el intocable. Admitimos nuestra admiración por Gorki, pero creemos que muchas de las críticas que hace sin piedad hacia otros grandes escritores que han tenido la mala fortuna de nacer en un siglo o en una tierra que Lukacs no considera de promisión, son válidas para Gorki.

Veamos cómo enjuicia la novela psicológica. La vida anímica, la que llevó quizá a Lenin a la revolución, o a Marx a estructurar sus teorías, no le sirve a nuestro autor, pues la gran novela psicológica se «hace puramente apologética al predicar y ensalzar en parte una capitulación ante las viejas ideologías (Dostoyewski,

Bourget, Huysmans, etc.), y al representar, por otra parte, la «vida interior» y realizar de este modo una labor de educación tendente al indiferentismo político y social, al descuido y la desatención de las luchas «no esenciales» y «externas» en favor de la decisiva vida anímica... Nos preguntamos si no es inexacta esta afirmación «liberada» —esto, al menos, es lo que cree firmemente Lukacs— de subjetivismo.

Después de esta crítica sin piedad de la novela psicológica e intimista, pensamos que su novela será la novela reportaje. Pues no, tampoco le satisface. Razón: la novela reportaje no concuerda con la realidad, pues aunque haya un personaje central que concuerda con ella, la envoltura que lo rodea es obra del escritor, de su propia imaginación que siempre —decimos siempre— tiene que ser parcial, pues, a diferencia del «poeta revolucionario proletario que siempre tiene a la vista las fuerzas motrices del proceso total, al utilizar como base de su método creativo el materialismo dialéctico, el escritor que se encuentra en oposición pequeño-burguesa —a la sociedad capitalista— no puede partir del proceso general y sus fuerzas motrices, que no entiende». ¿Por qué no entiende? ¿Es que son sólo los sumos sacerdotes como Lukacs quienes tienen la verdad? ¿Es que no son los escritores occidentales los que han aportado una visión objetiva de muchos de los problemas de su sociedad? No nos parece sería la construcción crítica de Lukacs, como tampoco nos parece que este libro, pese a su altura intelectual, pueda

ser considerado una auténtica sociología de la literatura, pues a la postre es sólo un esfuerzo inútil de querer poner cadenas a una de las

más bellas aventuras del hombre, que tanto han contribuido al progreso del pensamiento humano.

Francisco de la Puerta

Sociología rural latinoamericana (*)

El extraordinario auge que en los últimos años han experimentado los estudios por los complicados problemas de los países hispánicos ha contribuido, indudablemente, a un notable incremento del pensamiento científico-sociológico y científico político de nuestros días.

Aldo E. Solari, profesor de Sociología de la Universidad de Montevideo, examina en esta obra las características y el planteamiento de la sociedad rural en general, y principalmente la sociedad rural hispanoamericana.

En el primer capítulo, y tras un elaborado proceso, fija los rasgos más esenciales de la sociología rural. Las múltiples definiciones de lo que sea la sociología rural las reúne en dos grupos, intercalando una tercera definición, combinación o mezcla de las dos anteriores. En el primer grupo, el profesor Solari incluye aquellas definiciones que parten de la consideración de la sociología rural como adscrita a la sociología general y con los mismos fines que ésta, pero vinculada a lo rural. La pretensión de relacionar la sociología rural con la política social supone un planteamiento falso, dada la

presunción de una tendencia normativa que no cumple el fin primordial de la ciencia. Un tercer movimiento se inclina por aunar los dos criterios anteriormente expuestos.

En la realización de este excelente trabajo, su autor ha tenido en cuenta el enfrentamiento con las dos posibles tareas fundamentales de la sociología: en primer lugar, «la sociología rural describe fundamentalmente los rasgos relativamente constantes y universales de las relaciones sociales en el mundo rural y sus diferencias con el medio social urbano» (pág. 15). Precisamente ésta es la razón de que la sociología rural asuma con frecuencia funciones de carácter comparativo.

La segunda misión de la sociología rural estriba en tratar de encontrar una posible explicación a esas patentes diferencias, o bien los «rasgos específicos» de los fenómenos sociales rurales. El profesor Solari sostiene que no es concebible una sociología rural que no implique la colaboración de una serie de ciencias. Sobre la explicación de los fenómenos sociales rurales se expresa en los siguientes términos: «La explicación debe consistir en la indicación de los factores responsables de esas diferencias, o en el establecimiento de las correlaciones funcionales entre cada una de las di-

(*) ALDO E. SOLARI: *Sociología rural latinoamericana*. Ed. Paidós. Buenos Aires, 1968. 115 págs.

ferencias específicas y cada una de las variables que intervienen en su formación» (pág. 16).

Una vez determinado formalmente cuál sea el objeto de la sociología rural, se pregunta cuál es el contenido de este objeto: ¿qué es lo rural?

Tomando como punto de partida la obra de Pitirim A. Sorokin y Carle C. Zimmerman, «Principles of Rural-Urban Sociology», establece un primer punto de vista clásico, que señala «una serie de rasgos que se suponen funcional y casualmente conectados y que separan la sociedad rural de la sociedad urbana» (pág. 16). Estos rasgos los clasifica en siete grupos:

1.º La ocupación, rasgo fundamental al que se subordinarían todos los otros. La función de la sociedad rural no es otra que la obtención de los productos de la agricultura y de la ganadería, sin intervención en su posterior transformación en productos industrializados. Las pequeñas actividades transformadoras existentes en el medio rural no constituyen el núcleo central de subsistencia de los individuos que componen la sociedad rural. La tierra actúa como manufacturadora y creadora de las plantas y los animales. Esta distinción dicotómica —señala el autor agudamente— es aceptada por muchos autores que la consideran «la diferencia fundamental y primaria», enlazada de modo causal con las siguientes que analiza posteriormente.

2.º El medio rural y el medio urbano se distancian y diferencian en cuanto al medio ambiente y a los planteamientos psicológicos. La sociedad urbana es sustancialmente transformadora de las materias orgánicas en otras, actuando al mismo

tiempo con elementos a los que precisamente ha despojado de la vida, cambiándolos por otros que carecen de ella. Otra de sus funciones, extraordinariamente delicada, es la manipulación y resolución consciente y racional de las acciones y reacciones de otros seres humanos. En el medio rural se experimenta con organismos vivos de gran energía vital, con las misteriosas fuerzas y procesos de la naturaleza, que generalmente escapan a su control.

3.º El volumen de ambas comunidades es diferente. La densidad de población es mayor en los núcleos urbanos que en los rurales, con tendencia de estos últimos a ser más pequeños numéricamente.

4.º Las comunidades rurales suelen ser homogéneas, mientras que la población urbana, dentro del conjunto de una población nacional, es heterogénea.

5.º La movilidad es superior en el medio urbano. La movilidad vertical es inferior en el campo.

6.º El principio de la herencia es más fuerte en el medio rural que en el medio urbano.

7.º A las anteriores diferencias los tratadistas americanos añaden la estratificación social y la interacción social.

El profesor Solari señala que el punto de vista de Sorokin y Zimmermann contribuyó a sentar las bases para la concepción llamada dicotómica. Dicho criterio contrapone lo «rural» y lo «urbano», haciendo posible la hipótesis de la existencia de una gradación infinita entre los dos medios. El autor sostiene que evidentemente nos encontramos frente a un continuo.

Su posición con respecto a tan debatido tema es el siguiente: es necesario distinguir sobre la base de

RECENSIONES

la actual teoría sobre la sociedad rural las características del problema en las sociedades preindustriales y subdesarrolladas y en las sociedades industriales. En estas últimas se manifiesta la inclinación hacia una urbanización de la vida rural. Este complicado proceso lo reduce Solari a dos puntos. En primer lugar, las capas sociales más elevadas de la sociedad se desplazan del centro de la ciudad a la periferia, aumentando el contacto con el medio rural y sus habitantes. En segundo término, el hombre de la sociedad rural se ha desvinculado de muchas tradiciones que le ataban al pasado, pasando de una economía de tipo familiar a transformarse en un dinámico empresario en busca de mercados cada vez más amplios.

Para Solari, en parte son falsas las interpretaciones de algunos sociólogos y economistas que han sostenido la inexistencia en los países hispánicos del continuo urbano-rural característico de las sociedades desarrolladas. Y ello es así porque los rasgos de las estructuras rurales y los de las urbanas tienen una alta correlación» (pág. 28). La explotación rural en Hispanoamérica difiere de la de otros países y se concretiza en especiales condiciones; la mano de obra de las grandes ciudades, poco cualificada, presenta unas peculiaridades ecológicas muy especiales. El autor cree que es más «correcto hablar de que existe un continuo que no impide la existencia de las discontinuidades considerables entre los diferentes grupos, ya dentro de la sociedad rural misma, ya entre ésta y la urbana, que se dibujan sobre el fondo que aquél proporciona» (pág. 28).

Concluye la primera parte de su excelente obra con la afirmación de que la originalidad de las sociedades de raíz hispánica estriba en la posibilidad de encontrar en ellas los rasgos de una y otra sociedad y de uno y otro tipo.

La técnica de explotación de la tierra en los países en vías de desarrollo sigue jugando un papel preponderante, sin olvidar las relaciones jurídicas surgidas en función de las conexiones entre los hombres como secuela de la explotación. El actual sistema de latifundio y la tiranía del monocultivo mantienen y refuerzan el sistema de explotación.

Las consecuencias político-sociales de tal sistema son de gran trascendencia. Los numerosos intentos realizados por numerosos países conducentes a una subdivisión directa o indirecta de los latifundios han fracasado. Los procesos de subdivisión de los latifundios, que con frecuencia siguen un ritmo dinámico, presentan la contrapartida de su inmediata agrupación, debido a que el sistema de explotación permanece constante.

No obstante, el profesor Solari ve un futuro esperanzador y termina su libro con las siguientes palabras: «La cuestión de la sociedad rural latinoamericana está ligada a la mucho más profunda cuestión de la sociedad latinoamericana en su conjunto, a la de si los escasos ciudadanos, en sentido propio, que ya la integran, son capaces de pensar su destino y enfrentarlo en la acción» (pág. 115).

José Sánchez Cano

Los Estudiantes y la Cultura (*)

La sociología, al ser tratada con elementos de apreciación directos y sistematizados —estadísticas, encuestas, cuestionarios, análisis sociológicos diversos—, que concurren a asentarla más profundamente en lo real, ha adquirido una nueva dimensión. Este libro de los profesores Bourdieu y Passeron es un bello y eficaz ejemplo de esta forma de abordar dicha disciplina, aplicado a una realidad sociológica de primera importancia: la del mundo estudiantil.

En la presente obra, y partiendo de dichos supuestos, sus autores se entregan a un pormenorizado y agudo análisis de este importante elemento social cuya activa y fecundante presencia en el mundo de hoy tan constantemente se revela a todos. El estudio a que los autores proceden se despliega en torno a tres diferentes aspectos igualmente actuales: la democratización de la enseñanza, las normas pedagógicas y éticas exigibles y la asunción de la condición estudiantil.

Hay que reconocer que Francia, país donde realmente ha nacido la sociología de la educación, por obra y gracia de Durkheim, autor de dos libros «Education et sociologie» y «L'Education morale», de gran interés para su tiempo y aun para el nuestro, y de una historia de la pedagogía en Francia, escrita desde presupuestos sociológicos y abierta a ricas sugerencias de este mismo tipo, se había quedado después de él

un tanto rezagada en esta clase de investigaciones, de las que, en los últimos tiempos, son principalmente los americanos y los alemanes los que más se han destacado. Actualmente se ha iniciado un nuevo movimiento, que tiende a aunar las técnicas rigurosas de la sociología positiva más al día con la «imaginación sociológica» más fina y aguda. En esta línea podemos situar la obra de Bourdieu y Passeron que vamos a comentar.

El primer y principal problema que abordan sus autores es el hoy casi tópico de la democratización de la enseñanza: pero trasnando lo que en el mismo hay de lugar común para poner de relieve lo que la estructura misma de la educación francesa tiene de constitutivamente antidemocrático. Frente a este hecho —dicen Bourdieu y Passeron—, las protestas «simbólicas» de los grupos acaparadores de la educación superior solamente sirven para tranquilizar la conciencia «social» de estos grupos, en el sentido de que —parece— «un grupo capaz de protestar contra sus propios privilegios». Pero no ya las protestas meramente simbólicas, sino incluso la decisión de abrir de par en par las puertas de la enseñanza superior, no cambiaría mucho las cosas a causa de la estructura misma de la educación. En efecto, la consideración sociológica tiene que habérselas no sólo con las posibilidades formales (y en cierto modo reales) de acceso a la enseñanza superior —mediante un perfecto sistema de becas, la implantación de la gratuidad de la enseñanza en todos sus grados—, sino

(*) P. BOURDIEU y J. C. PASSERON: *Los estudiantes y la Cultura*. Ed. Labor. Madrid, 1967.

también con la «imagen» que los estudiantes y sus familias se forjan del porvenir estudiantil. Para un joven perteneciente a la clase superior o acomodada, ingresar en la Universidad u otro cualquier Centro de enseñanza superior es algo absolutamente natural y normal. Por el contrario, para las clases inferiores la Universidad constituye un objetivo casi inaccesible, o cuando más, sólo posible en el caso de tratarse de muchachos superdotados. Es decir, que las expectativas vocacionales se hallan en función de las posibilidades sociológicas.

Pero el verdadero problema, al menos en la dimensión en que lo plantean los autores, no comienza todavía ahí, puesto que esa «imagen» podría ser reemplazada de hecho por la de una Universidad abierta realmente a todos aquellos que estén capacitados para los estudios superiores, cualquiera que sea su origen social. Sin embargo, a juicio de los autores, las cosas no variarían notablemente. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que la enseñanza está organizada según unas formas ocultas de desigualdad que no son sólo institucionalmente universitarias, sino estrictamente intelectuales. Los que triunfan, sin recomendaciones de ninguna clase, en las pruebas universitarias es de presumir que sean los mejores. Pero da la casualidad de que, en su inmensa mayoría, proceden de las clases superiores. ¿En qué consiste realmente esta «casualidad»?

La «langue savante» y la cultura escolar están en Francia emparentadas estrechamente —tal vez más que en ningún otro país— con la lengua y la cultura de la alta burguesía, muy intelectualizada allí, y además, de acuerdo con el modelo

humanista de la cultura clásica y la filosofía moderna, los dos tipos más «distinguidos» del primero y segundo bachillerato, incluso para estudios no literarios, como los de la Escuela Politécnica. Naturalmente, esta cultura «ociosa», utilizada como criterio de selección, otorga automáticamente una gran ventaja a los estudiantes de las clases superiores y supone un gran «handicap» para los de las inferiores. (Los autores se apoyan en los estudios de B. Bernstein «Social Structure, Language and Learning», que han puesto de relieve los obstáculos culturales que proceden de la lengua hablada en las familias obreras.) Este fenómeno de la restricción de la elección aparece en el libro de Bourdieu y Passeron perfectamente comprobado. La situación de inferioridad socioeconómica determina la inferioridad cultural, enmascarada como puramente «intelectual». El «privilegio» aparece ante la Universidad, ante los propios privilegiados e inclusive ante los perjudicados, como «mérito»; y los seleccionados culturalmente son los que ya lo estaban socioeconómicamente. De ahí el expresivo título del primer capítulo de la obra: «La elección de los elegidos».

Claro está que el sistema educacional vigente pone en juego los recursos necesarios para su autojustificación. Estos consisten fundamentalmente en lo que los autores denominan la «*mithologie des dons*» o la ideología «carismática» de una desigualdad «natural» entre los hombres, en virtud de la cual unos están, como suele decirse, «bien dotados» y otros «mal dotados». No se trata de negar radicalmente la desigualdad natural, mas para un sociólogo la explicación por la na-

turalidad es, lo mismo en cuestiones intelectuales que en anomalías sexuales, un recurso al que sólo en última instancia se permite acudir. En cualquier caso, la interrelación entre pertenencia a un determinado grupo social y buenos resultados escolares es, a juicio de los autores, demasiado acusada para que valga aquí la explicación por la diferencia natural de aptitudes intelectuales, que vendría a coincidir con la diferencia de clases sociales. Es la ideología «carismática», que ve en la inteligencia una especie de don o de gracia «gratis data», una superioridad innata, la que se interpone aquí y domina —mediante un «esencialismo» del que apenas si se tiene conciencia— la mentalidad y la capacidad de discernimiento de los más «democráticos» profesores que eligen y separan a los alumnos «bien dotados», «inteligentes» y «brillantes» de los que no son más que «trabajadores» y «aplicados». El profesor entra tanto más fácilmente en esta forma de valoración cuanto que de este modo el «encuentro» entre el maestro aureolado del carisma sapiencial y el alumno, también extraordinario, se transfigura fundamentalmente, y de ser una mera transmisión de unos saberes o unas técnicas puramente racionales —papel de «pedagogo» en el sentido paraetimológico de la palabra— se convierte en una cuasi sacra unión de elegidos, pertenecientes todos, en frase de Nietzsche, al «heilige Stand» del profesorado, actual o potencial, a la casta sacerdotal de la ciencia. Y todo ello en la «feliz» coincidencia de los elegidos intelectualmente y los elegidos socialmente.

Naturalmente, esta coincidencia admite algunas excepciones: ciertos alumnos procedentes de las clases

inferiores, merced a un talento bien probado y a un proceso de aculturación, consiguen vencer el determinismo social y, rompiendo con su medio de origen, asimilarse a la casta de los elegidos. Se produce así un «écrémage» de las clases inferiores o, como diría Pareto, «una circulación de las «élites». La «energía soreliana» (de Julien Sorel, el protagonista de «Le Rouge et le Noir») o la «ambición a lo Rastignac» (el personaje de Balzac) pueden ciertamente abrirse el camino del triunfo, en tanto que ciertos privilegiados cabe que dilapiden los dones heredados; pero se trata siempre de excepciones que no alteran la tendencia general. Esta misma ideología carismática se aplica a los sexos y se da por supuesto que las mujeres están menos «dotadas» que los hombres para la teoría y la investigación, si bien por lo demás se les reconozcan otras virtudes, otros dones, pero que, por lo general, les empujan «por naturaleza» a vocaciones más propias de su sexo, más propiamente femeninas.

Frente a esta manera «esencialista» y «carismática» de ver las cosas, Bourdieu y Passeron piensan que la actitud cultural no viene «dada», sino que se adquiere, y de manera mucho más fácil, por los que en cierto modo la «heredan», es decir, por todos aquellos que viven desde su nacimiento en un ambiente cultural intelectualizado o refinado, que por los jóvenes de las clases inferiores, cuyo ambiente y lengua son completamente ajenos y aun opuestos a los usos del mundo universitario. Si la diferencia de resultados pedagógicos, es decir, de «calificaciones» entre los estudiantes procedentes de diversas capas sociales no se deriva de una desigual-

RECENSIONES

dad natural de dotes, sino de razones sociales consistentes en una ventaja para los unos y en un «handicap» para los otros, desde el mismo punto de partida, y además con efectos progresivos, acumulativos, una ética profesional del profesor-juez debería tomar en consideración este punto de partida, con su creciente repercusión ulterior, y, en consecuencia, valorar escolarmente a los estudiantes no transformando el privilegio social en mérito personal, sino midiendo el «mérito real», expresado en el camino cultural recorrido, en ocasiones, las de los muchachos de muy humilde origen social, casi a partir de cero; que es perfectamente mensurable por los obstáculos de todo tipo vencidos a través del esfuerzo, la aplicación, la seriedad y asiduidad, etc. En fin, la carrera escolar debe evaluarse en la misma forma que una carrera con obstáculos, empleando un símil deportivo. Lo que, dicho en otros términos, significa pasar de una ética de la «gracia» y la predestinación a una ética verdaderamente kantiana, que juzga a los estudiantes por su «buena voluntad» y su sentido del deber, aplicados a su propia educación. Predicar esta ética es fácil, pero desprenderse de los prejuicios existentes a favor de los alumnos brillantes, que asimilan con facilidad, que poseen una familiaridad con las materias que estudian, que aprenden jugando, en un ocio creador y noble, y que llegan a establecer una especie de parentesco espiritual con los profesores, es tarea mucho más difícil.

La reforma de la ética docente implica la reforma de la pedagogía recibida. En efecto: hasta ahora, la escuela evalúa en contra de la formación que ella misma da, y así es

frecuente descalificar muchos trabajos —se dice— por «demasiado escolares» y sobrevalorar a los estudiantes que poseen unos conocimientos extraescolares. Esta repulsa general de la pedagogía como disciplina escolar necesaria para la práctica de la enseñanza superior es una consecuencia de la clara contradicción de una pedagogía que no quiere ser pedagógica. Es la mitología romántica del prestigio de una educación «libre» e «inspirada» la que se interpone aquí para que de consuno profesores y alumnos rechacen la enseñanza modesta, pero efectiva, de las técnicas intelectuales. La «pedagogía racional» que propugnan los autores debe fundarse no sólo como hasta ahora en la psicología, sino sobre la sociología: Esta pedagogía está aún por inventar y plantea graves problemas, tales como los referentes a la racionalización de los medios y de los fines, al cruce de esta problemática con la de la innecesaria coincidencia entre la «demanda técnica» y la «demanda social» de la educación, es decir, entre la rentabilidad escolar —hoy vista, sobre todo, en función del desarrollo económico— erigida como supremo valor educacional, o el de la democratización (justicia social aplicada a la educación), considerada como fin último. La pedagogía de inspiración estrictamente psicológica o psicopsicológica ha servido con frecuencia para eludir, en el mundo cerrado de la clase, el problema de las relaciones de la escuela con la vida pública.

Ahora bien: mientras no se invente tal pedagogía racional sociológica y se lleve a una aplicación práctica, todas las demandas de democratización de la enseñanza se moverán en el plano de lo ficticio, y

aun en el caso de que dicha democratización se llevase a cabo de hecho y no con meras palabras, el hacerlo tan sólo por la vía de la igualdad de oportunidades puramente económicas resultaría a todas luces insuficiente.

Aparte esa sociología diferencial de la educación según el origen social de los estudiantes, en la obra que comentamos se contienen, además de una aguda crítica de la supuesta condición estudiantil, valiosas notas para una sociología del profesorado. De la función magistral y casi mágica del profesor actual, cuyos cursos tienden a constituir un brillante espectáculo cultural, se diferencia la de aquel otro que se propone simplemente enseñar unas técnicas y métodos, sin renunciar por ello a abrir nuevas perspectivas, pero siempre desde una actitud estrictamente racional, que renuncia al sensacionalismo carismático y que no quiere utilizar los efectos de una especie de prestidigitación intelectual.

De la condición estudiantil no cabe hablar, ya que no sólo la procedencia social, sino el hecho de que la mayor parte de los estudiantes vivan total o parcialmente a expensas de sus familias, otros de su trabajo profesional extrauniversitario, lo que les coloca en una «situación» muy diferente, y los menos, de su trabajo universitario —sistema de becas— heterogeneiza completamente la supuesta condición unitaria. No hay duda de que la «identidad» de la práctica universitaria produce una cierta acción homogeneizadora, pero ¿hasta dónde llega ésta? Ser estudiante es «sentirse» estudiante, «elegirse como tal». Ahora bien, se trata de una elección auténtica, positiva, existencial, o tiende

más bien a ser vivida negativamente, como el sentirse libre de asistir a clase o no, de quedarse en casa a estudiar o irse al cine, etc., tipo este de libertad que no consiente ninguna auténtica profesión. Esta carencia de integración es tan patente que trata de superarse con agrupaciones para estudiantes más que de estudiantes, o bien se cae en la mitología de una coeducación no directiva de carácter socrático, libremente vocacional. La vida e incluso el sistema universitario se parecen casi mucho más al juego que al trabajo. Jugar es vivir en el instante, separando el presente del porvenir, en el que no se quiere pensar, bien porque para los estudiantes de las clases inferiores sea demasiado oscuro y problemático, o bien porque si se trata de estudiantes bien situados socialmente ya se preocuparán de ellos sus familiares.

Al estudio como «juego y aventura» que, dentro del paréntesis «feliz» de los años universitarios, saca su sentido de sí mismo, se opone la vivencia no mistificada de la educación. Si antes, para la ética profesional de la calificación estudiantil, recurrieran los autores a Kant, ahora, al determinar el auténtico **ethos** estudiantil, resuenan ecos hegelianos: ser estudiante o estudiar no es todavía «crear», sino «crearse»; no «producir», sino «producirse como capaz de producir». Es decir, el ser estudiante de verdad no es, ni puede ser, una «condición», puesto que, en última instancia, consiste en «trabajar para su propia destrucción, en tanto que estudiante». Por eso la mistificación máxima de la supuesta condición estudiantil consiste en «negarse mágicamente como estudiante», viviendo la utopía de que se

está ya creando cultura. Desde esta perspectiva puede acometerse la tarea, ya esbozada en este libro, de hacer una sociología de las ideologías, en este caso de las ideologías estudiantiles.

Conocemos ya la diferencia esencial de condición social entre los estudiantes, según la clase a que pertenecen. La acción homogeneizadora de la Universidad no puede suprimir esa diferencia ni alterar la conducta real; pero puede, en cambio, homogeneizar la ideología —que es siempre supraestructural— e, introduciendo una separación entre la conducta y la ideología, lograr una relativa homogeneización ideológica.

De las diversas ideas que el libro contiene destacan en el mismo tres temas fundamentales: el de la democratización real de la educación, el de la ética y la pedagogía enderezadas a este fin, y el de la supuesta «condición estudiantil». El primer problema ha sido posiblemente en Francia el país donde se ha planteado por primera vez, puesto que, como ya denunciara Goblot, probablemente en ningún otro se da, en tan alto grado como en él, la intelectualización de la burguesía. Las burguesías de otros países serán tal vez, o habrán sido, más creadoras de riqueza, más emprendedoras, más dinámicas; ninguna, en cambio, tan intelectual como la francesa. Incluso en un país que ha dado tantos filósofos y científicos, como Alemania, la separación, en cuanto a educación se refiere, de la burguesía industrial, militar, etc. y la burguesía intelectual es mucho más tajante que en Francia.

La descripción e interpretación sociológicas, que llevan a cabo los autores, es, por lo que hace referen-

cia a la educación francesa, del todo correcta. Ahora bien, si reconocemos la democratización real como un **desideratum**, más aún, como el valor primordial, ¿qué hacer para conseguirla? Bourdieu y Passeron reclaman una pedagogía y una ética profesoral evaluatoria, diferente de las actuales. Indudablemente la pedagogía ha sido hasta ahora o meramente abstracta e intemporal o, a lo sumo, psicológica; mas no se trata solamente de una reforma de la pedagogía y su extensión, como materia de estudio, para todo el profesorado, sino que, probablemente, el sistema francés de enseñanza, muy apropiado a una concepción humanística de la educación, necesite urgentemente ser reformado, desde el bachillerato, y la escala de preferencias socioprofesionales dentro de él. Recordemos las palabras de Raymond Aron a este respecto: «En el régimen francés se prefieren los estudios literarios a los estudios científicos; faltan científicos, investigadores; no se cree en la ciencia (o a lo sumo se cree en las ciencias de la naturaleza, de ningún modo en las ciencias sociales); se está convenciendo de que todos los problemas sociales se resuelven con la cultura general. Y cuando alguien pone en duda la suficiencia de la cultura general, se le acusa de no apreciar el humanismo. Un estado de espíritu de este orden no es ni capitalista ni socialista, siendo incontestablemente desfavorable para el desarrollo».

La ética calificatoria, preconizada en este libro, se nos aparece un tanto difícil y demasiado «moralista» en su aplicación. ¿Puede ser la misión de un profesor o un tribunal examinador otorgar premios a la virtud —del trabajo, aprovechamiento

RECENSIONES

del tiempo, celo escolar, aplicación, etc.—? Debe, sin duda, esforzarse por apreciar, en su justa medida, el camino recorrido por el alumno, su esfuerzo personal, procurando equilibrar la balanza que, hasta ahora, se ha inclinado, con demasiada frecuencia, a favor de los jóvenes procedentes de las clases superiores. Pero, en último término, tiene que dar la preferencia a los más competentes. Es claro que cuando la enseñanza media haya dejado de ser menos humanístico-filosófica que en la actualidad, la ecuación cultura-cultura burguesa habrá dejado de ser verdadera. Pero aun entonces será inevitable que los muchachos procedentes de familias intelectuales —la media y pequeña burguesía principalmente— comiencen los estudios con la ventaja a su favor de la densidad intelectual de su ambiente familiar, de la «educación por ósmosis» de que nos habla Maurice Duverger en su último libro. Esta ventaja se conserva incluso en las

llamadas democracias populares. Solamente la creencia en la fuerza absolutamente niveladora de la denominada «cultura de masa» podría hacer concebir la esperanza de un completo **brassage** cultural de todas las clases.

El tercer gran tema del libro es el de la supuesta «condición estudiantil», que puede resultar altamente instructivo para la gran masa de los estudiantes y aun para todos aquellos que se preocupan de los problemas relacionados con la Universidad. En resumen, nos hallamos ante una obra de interés excepcional, en la que se unen, como rara vez suele ocurrir, el rigor técnico y la imaginación sociológica. Incluso algunos temas, propios más bien de la antropología cultural, y ciertos puntos de vista filosóficos han contribuido a enriquecerla y a aumentar el interés por su lectura.

Julio Mediavilla y López

Noticias de libros

N. P. MILLER y D. M. ROBINSON: *Le nouvel âge des loisirs*. París, 1968, 333 páginas.

Este libro ha sido traducido del "americano" (así reza, como en tantos libros franceses) por Simone Metzger, y su título original es el siguiente: *The Leisure Age. Its Challenge to Recreation*, cuya edición original se publicó en 1963. Se trata de un libro muy conocido, muy interesante y muy difundido, en el que se describe el apasionante tema del ocio, la fiesta, la diversión y el entretenimiento a lo largo de la historia. Precisamente, el libro se abre con una parte completa al análisis de los fenómenos citados en la Historia, tanto en las sociedades orales, como en la edad de oro griega; el pan y circo de Roma; la vida, el trabajo y el ocio en la Edad Media, el Renacimiento y la Reforma, para concluir con el problema en los tiempos modernos, en conexión con la revolución industrial, el capitalismo y la democracia.

La segunda parte se plantea toda una filosofía del ocio y de la diversión, sobre todo reseñando las distintas teorías sobre el juego en el tiempo, de manera especial las de comienzos del siglo xx y las más modernas, para conectarlo con la persona y los valores, tanto individuales como sociales, y aquellas perspectivas éticas y estéticas que de alguna manera pueden tener contacto con su presencia en la vida social, sin olvidar su más profunda trascendencia, para lo cual se ha-

bla de la diversión y la unidad de la vida y las satisfacciones humanas. Como en la primera parte, vuelve a plantearse el problema de la definición del tiempo libre y de la diversión.

La tercera parte está dedicada al análisis social del tiempo libre y de la diversión mediante el estudio de las fuerzas colectivas, las instituciones, la animación cultural como institución social, el factor creador del sector público en este aspecto, el papel de los Estados y Gobiernos en la animación, así como de otros organismos públicos y privados: el "camping", los más diversos grupos y la organización de la comunidad hacia ese objetivo de la acción cultural. Se analiza también el problema desde el ángulo concreto de la edad del hombre, tanto en aquellas modalidades que afectan al niño, como las que se refieren al joven, al adolescente y al adulto.

La animación del ocio supone una consecuencia importante: el nacimiento de una profesión nueva. En el libro se estudia la filosofía de este hecho, las normas morales que lo rigen, los conocimientos técnicos exigidos, la metodología, la formación, su estatuto y las asociaciones profesionales que pueden enmarcarlo, señalando las aportaciones de otras ciencias, como la psicología individual, la psicología social, la antropología cultural y la sociología, así

como la psicoterapia de grupos y las aportaciones de la pedagogía moderna. Con ello se quiere destacar la delicada y difícil labor del animador cultural, del monitor de ocio, entregado al servicio del grupo, como elemento individualizador, que se vale con eficacia del papel del individual en el grupo, de la entrevista individual o particular, del cara a cara y de otras actividades para cumplir con holgura y eficiencia su delicada tarea.

Los autores recapitulan su labor en unas tendencias que califican como principales: interés creciente por la vida de las gentes, organización del tiempo libre, organización caracterizada e impulsada por el crecimiento de la población, extensión de los servicios colectivos para el ocio y la animación, organización comunitaria de la animación, vastos servicios para grupos numerosos, gran importancia de un programa de esta índole, difusión de actividades de animación y definición del nuevo papel del animador, movilización de grupos culturales y artísticos,

atención creciente por una educación orientada en vistas del tiempo libre, una comercialización del mismo para fijarse las tendencias de la profesión por la mejora del estatuto de los animadores, de los contactos con otras profesiones, de la importancia del tiempo libre como recurso sanitario y de la animación como medio de comunicación y de comprensión.

El libro es ambicioso, interesante, sugerente. Se pretende alcanzar el fenómeno desde muy distintas dimensiones, que van desde situaciones concretas, sobre todo organizativas, hasta aquellas que pueden considerarse como más abstractas, a las que no se debe restar ningún interés cuando se estudia un hecho de esta naturaleza. Si bien el marco cultural en que se desarrolla, excepto, claro está, la parte histórica, es el norteamericano, no por ello queda reducido su interés, puesto que puede ser entendido con carácter general.

Baldomero Cores Trasmonte

JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ DE CASTILLEJO: *Actualidad y participación*. Madrid. Ed. Tecnos, 1968, 257 págs.

En este volumen se recogen tres ensayos —división meramente formal— con un tema general único: análisis y esclarecimiento del sentido del arte y la cultura social contemporáneos; se intenta, pues, una interpretación de las corrientes más actuales de la sensibilidad del momento en cuanto que son producto original y exclusivo de este preciso momento y de sus circunstancias peculiares. No se pretende, por tanto,

un estudio del tema con un clásico entronque o arranque historicista que explique el hecho actual, sino que se logra una exposición más "periodística", más rigurosamente existencial del fenómeno.

El título general de la obra resume perfectamente el aspecto concreto de tal estudio, una vez determinado el alcance y sentido en que se emplean los dos términos, *Actualidad y participación*. Pueden, por tanto, resu-

mirse las líneas generales del pensamiento expuesto al aire de matizar este enfoque general que precisan las ideas enunciadas en el título.

“Actualidad” se toma aquí en ese sentido, tan acusado hoy en día, de agudizar preferentemente la sensibilidad orientándola, de manera casi exclusiva, hacia lo más rigurosamente actual, hacia el entorno más inmediato. En efecto, consecuencia o paralelo de la filosofía existencialista, el hecho es patente: el hombre de hoy se vuelca obsesivamente a la vivencia de su propio presente, vive de cara a él y trata de sumergirse en esa su circunstancia circundante. La primera parte del libro se titula precisamente “La sensibilidad de lo actual”.

En el plano puramente teórico o intelectual, el fenómeno de la actualidad del arte y de sus manifestaciones ya sabemos que ha sido puesto de relieve con anterioridad a este trabajo, sobre todo desde que el desarrollo del cine (arte de la última hora) ha ido imponiendo una concepción del tiempo de carácter diverso a su concepción empírica o “dramática” (arte tradicional). La influencia del llamado séptimo arte ha consentido la inserción de varios planos de actualidad en la obra de arte. No es nueva, pues, la constatación de que “la experiencia actual del tiempo consiste sobre todo en la conciencia del momento en que nos encontramos: en una conciencia del presente. “Todo lo que es actual, contemporáneo, ligado al presente, es de significación y valor especial para el hombre de hoy... cuyo mundo intelectual está imbuido de la atmósfera del presente inmediato, lo mismo que el de la Edad Media estaba caracterizado por una atmósfera del

otro mundo y el de la Ilustración por una disposición de mirar expectante hacia el futuro”, dice Hauser en su ya clásica *Historia social*. Ahora bien, si F. de Castillejo parte asimismo de este “vivir al día” las circunstancias culturales del más inmediato y tangible presente, este ensimismarse en la contemplación del entorno prescindiendo de nostalgias o futurismos, no sólo se impone el analizar el fenómeno de una manera concreta y dinámica —cosa que logra, desde luego—, sino que, además —y esta es la aportación de su intento, o el intento de su aportación—, trata de señalar la vitalización de tal proceso, su incorporación activa y ambiental, no ya a la filosofía estético-cultural, sino a la propia vida y cultura del hombre; observa cómo la “vida como actualidad” conduce a una “estética del suceso”. No es ya, pues la mera “actualidad” del arte que señalaba Hauser, sino su “actualización”, su puesta en pie, su entronque con el fluir social; para decirlo de una vez, la “participación”, que significa una toma de conciencia y de postura por parte del hombre-protagonista.

Lo que vemos que importa, en consecuencia, después de tal exposición de ideas, es que hoy día la estética se da la mano con la ética, con lo cual pierde su vacío de abstracción intelectual y se hace preñada la vida. Ya en las primeras páginas sienta el autor que “la vida como actualidad es una característica de la cultura de la participación; la finalidad del arte en la civilización contemporánea, que tiene a los contactos muy intensos, es la aproximación al mundo y a nosotros mismos” (pág. 12).

Como puede verse, el concepto de participación no tiene aquí el es-

tricto significado socio-político tan en boga, pero el sentido general del término sigue vigente (entendido en su más amplia abstracción), dentro del campo estético-cultural; en ambos sentidos aparece, desde luego, como la única forma de libertad. Lo que nos interesa, y ello resulta claro en el libro que se comenta, es que la "participación" viene a ser un segundo paso, exigido sobre esa "actualidad" del arte y de la vida, para que el hombre encuentre su libertad, o, lo que es lo mismo, su integración. El individuo no se ha de sentir separado del arte, contemplador o coleccionista estéril; un cuadro colgado es cosa definitivamente muerta, como es el espíritu del mero espectador.

La digestión de las noticias y sugerencias expuestas a lo largo del volumen pueden muy bien concluirse en dos ideas definitorias del fenómeno una vez analizado a fondo; ambas resultan claras, seductoras y evidentemente positivas. La primera es el matiz social que apunta y basa todo el proceso estudiado. La vida como actualidad no es un lujo, sino una necesidad en una sociedad tecnificada; la cultura del ocio (entiéndase en un sentido absoluto al modo clásico antiguo) tiende a lo contrario, a las "actitudes inactuales", propias de una sociedad aristocrática en que por una "élite" se imponen unas nociones reguladoras de tipo abstracto: Moral, Razón, etc., es decir, un sentido determinado, unívoco, estrecho y definitivo al mundo de los hombres, "lo que conduce —dice el autor— a la sustitución de la vida real por abstracciones". Producto típico de esta "estética de la distancia" es el "público", sustituido en la actual "estética del contacto" por un público actor, par-

ticipante. Según todo ello, se deduce que el hombre de hoy deberá conducirse ante el arte en forma similar al proceso económico general o, a la vez productor y consumidor de los bienes; y como en este proceso, al aire de la mentalidad socialista contemporánea, debería poner el acento en el consumo como en las necesidades, está claro que se pretende abrir la puerta psicológica para la libertad del hombre en su sociedad cultural, se eliminará el academismo de los prejuicios estandarizados con los cuales ha tendido a confundirse la "cultura" (el hecho de ser un "hombre instruido"); no sólo se trata ya de entender de arte, sino de vivirlo; es la estética social del suceso: el "Happening" como expresión, la plena participación de todos, el montaje y la vivencia del suceso, acto y presente fluido, aprehensión fugaz (y por ello gozosa) de la actualidad a la que se domina. En la época de la enajenación, la libertad estará en la creación. Castillejo cita a L'Oeil: "el cumplimiento del acto destroza la rutina y la enajenación cultural. El acto nos revela al mundo y a nosotros mismos".

La segunda idea que sobrenada del análisis realizado, consecuente con la anterior, es precisamente esta finalidad de libertad que se pretende con el tinglado actualizador y participatorio. Libertad como exigencia, motor, verdadero sentido de la expresión artística y cultural de hoy; con la desaparición de márgenes de inteligibilidad inaprensibles para la mayoría y de los que se han llamado "prejuicios distanciadores".

En este punto cabe preguntarse cuál sea el sentido básico de esa anhelada libertad involucrada en el fenómeno que se estudia. No es di-

ficil percatarse de la sustancia psicoanalítica —de base rigurosamente freudiana— que marcha paralela a la línea cultural del proceso. El autor de este libro no entra a considerar por qué motivo la estética del suceso lleva a una estética de la libertad, y que el arte sea la única vía posible para liberar al hombre enajenado. Realmente, este libro no es un ensayo explicativo (el autor califica de “Notas” sus apreciaciones), sino una descripción analizada de un fenómeno; pero, no obstante, el estudio del mismo nos permite entrever esta savia filosófica que lo integra. En efecto, si la salida hacia la libertad vemos que lleva fácilmente aparejada una estética de la inutilidad (cuando no peor, de la destrucción) tal aparente paradoja ha de tener justificación, y ésta parece encontrarse en la vigencia de la teoría psicoanalítica del arte y de la historia en general (tal y como se expone, por ejemplo, en el libro de Norman O. Brown *Eros y Tanatos*, Ed. Moritz, México, que complementa y explica muy bien el trasfondo del libro que comentamos). Según Freud, el arte, en cuanto recuperación de la niñez, del principio del placer, se ubica en el inconsciente, si bien se distingue de otras manifestaciones de éste y sobre todo de los sueños: “el poeta sueña despierto. No está poseído por su sujeto, sino que lo domina”. Respecto al papel del “público, antipúblico y participantes”, se basa también, evidentemente, en la teoría psicoanalítica en cuanto se relaciona la exigencia de inteligibilidad con la exigencia de comunicación, lo cual implica que el arte tiene la función de hacer público el contenido del inconsciente. Así, asoma esa tendencia liberalizadora de las represiones que

medula toda esta estética o filosofía actualista del suceso. Cuando Castillejo habla del “saqueo del subconsciente” (págs. 59 y sigs.), da por sentido este sentido del arte, subversivo de la civilización; el “happening” busca el reencuentro con muchos placeres primitivos, desaprobados por la censura surgida de la represión que institucionaliza la vida civilizada, y de ahí la “regresión” a formas expresivas liberadas, naturales, diríamos que selváticas.

Por eso el autor recoge una definición de Mc. Luhan según la cual “el artista es el hombre de cualquier campo, científico o humanista, que capta las implicaciones de sus acciones sobre su época. Es el hombre de la concepción integral”. Tal amplia concepción justifica adecuadamente lo que J. J. Lebel, un francés organizador de “sucesos”, entiende ser la misión del arte y la cultura llamados “Underground”: “A la gente se le ha enseñado a pensar que se puede vivir el arte coleccionándolo; pero porque ellos tengan un Van Gogh en sus salas de estar nada cambiará de sus vidas. Yo creo que el arte debe provocar una crisis que permita cambiar la idea total que una persona tenga de sí misma.” El subconsciente no es, pues, algo sagrado que se limita a estar ahí; es una cosa en la que uno no puede zambullirse.

Ahora bien, tal “saqueo del subconsciente” ha de ser matizado y puesto en justo término en la actualidad. Por ello, Fernández de Castillejo, percatado de ello, atina al decir cómo “el siglo xx ha explotado tanto el subconsciente que la sensibilidad actual no puede esperar ya demasiado de él”. Tal suspicacia sobre el valor omnívoto de lo inconsciente

como única fuente de auténtica expresividad y proyección, se apoya, en efecto, empíricamente, observando cómo el Pop Art y los "Nuevos realismos" (título este de la tercera parte del volumen) se inspiran en las imágenes de los medios de comunicación de masa; asimismo, la llamada música de acción actualiza todo un ambiente, y en literatura se tiende a una objetividad que llega a crear situaciones tan artificiales como en el más puro subjetivismo, si bien dotado siempre de una inteligibilidad que deberá estar basada en una amplia y democrática participación.

Ciñéndonos de nuevo a un comentario lineal del libro, cabe señalar una última cuestión de interés que en él se ofrece, cual es la toma de postura personal del autor, dentro incluso de la propia obra que tenemos entre manos, respecto a la línea de pensamiento y acción que es objeto de su estudio. Es patente que no se limita a analizar el contexto socio-cultural de la actualidad, sino que se inserta plenamente en él y desde él labora, incluso desde el punto de vista del método de trabajo. Por ello, plantea en unas "Notas sobre Arte" una honda y a la vez práctica cuestión: en pesquisar cuáles sean las "formas de iniciación" ante este arte en nuestra sociedad; qué tipo de impactos son necesarios para despertar el interés de un individuo o grupo por ciertas percepciones. Ejemplifica en seguida a través de su propia experiencia; su "introducción a la vida estética" partió de la sugestión ejercida "por los espejos de Velázquez", en referencia especial a la "Venus", de Londres, y a "Las

Meninas"; "con el espejo representa Velázquez no sólo a los espectadores, personas y cosas situadas delante del cuadro, sino también al pintor-sujeto". Se trata, según él, de un intento de captar una visión del mundo entero del momento, sujeto y objeto. El artista, en cuanto sujeto agente de la obra, había permanecido siempre fuera de ella; las técnicas de perspectiva sólo lograban situar cosas o personas delante del pintor; pero el truco del espejo sirve para incluir la relación sujeto-objeto manifestada en el "acto" mismo de pintar. He aquí cómo establece que "la pintura de Velázquez puede examinarse como exponente de esta etapa de la visión del mundo que inician los griegos en un sentido parecido al que lo sería la física de Newton" (pág. 75).

De esta consideración arranca la última parte del libro, destinada a examinar los "nuevos realismos" hasta desembocar en "la brutalidad en el arte". Es la parte más propiamente expositiva, de un certero análisis (el realismo fotográfico, el impersonal, el social, etc.) que sirve de colofón justificativo de la actual liquidación de la noción tradicional de Arte.

En resumen, se intenta la comprensión del fenómeno artístico en su relación con la psicología individual y social del hombre contemporáneo. Tal relación, estudiada tan certeramente de manera general por René Huyghe (*Diálogo con el Arte*, Ed. Labor), se nos presenta aquí actualizada en cuanto justifica el fenómeno cultural en que vivimos, el cual se nos acerca, siendo este el mérito principal de esta obra. No

trata de embarcar la atención hacia una meta propuesta, sino que efectúa un viaje a ras de actualidad haciéndonos considerar todos los matices del paisaje. Es un viaje de

auténtica exploración, no de conquista mediatizada y mucho menos de simple ocupación definitiva.

Rafael García Periañez

EUGEN BOHLER: *El futuro, problema del hombre moderno.* Alianza Editorial. Madrid, 1967, 204 págs.

Eugen Bohler pone el dedo en la llaga ante uno de los temas tabú del mundo intelectual: el intimismo del hombre y su transformación. Perdido, como él apunta, en elucubraciones abstractas, importantes, pero parciales, y al no emplear "las fuerzas liberadas en el dominio de su propia agresión y el desarrollo de su propia persona, termina perdiendo el individuo la voluntad interna de libertad y, con ella, también su tensión vital. Se deja mimar cada vez más por la riqueza y la colectividad y encuentra como único objeto de su vida el goce pasivo de ésta". Pero lo peor es que este defecto, el de la enajenación del hombre, no es privativo de la sociedad neocapitalista, ahogada en un consumo sin límite, sino que empieza a serlo en la socialista, con el sacrificio irracional del ser humano impuestos por los grupos de poder detentadores del dogma.

Decimos que el tema es tabú, pues defender el intimismo y la individualidad humana se ha convertido en sinónimo de olvido de los problemas colectivos y en un atrincheramiento en los egoísmos personales e individualistas. Planteada en estos términos la discusión, no hay posibilidad de diálogo, pero la realidad es que el hombre necesita respuestas en lo colectivo que sirvan no sólo

para mejorar y transformar lo social, sino para potenciar sus inquietudes individuales.

Todo lo que se podía esperar del sentimiento moral del hombre no se ha realizado, pues su formación se ha ido convirtiendo en una pura transformación del saber, orientado casi exclusivamente al aspecto económico. En países, pues, en los que se ha conseguido alcanzar altos niveles de bienestar se sigue utilizando al hombre; se han olvidado de la necesidad de humanizarlo, al hacer su transformación sólo parcial. Y se llega, como apunta Bohler, hasta que "esté mal visto hoy en día tener sentimientos. Con lo cual se ve estorbada la capacidad de vivencia y transformación interna, por no hablar de la facultad de discernimiento ante las verdades más profundas del hombre".

Bohler hace responsable al hombre, a cada hombre, creador del mito colectivo, de la situación actual y de las servidumbres a que ha dado lugar. "Sin la transformación interna de los hombres, al menos en los círculos dirigentes, no hay, pues, solución posible." Pero lo difícil es encontrar un camino para que este hombre, ajeno a sí —incluso en el poder—, llegue o quiera tener conciencia de su propia realidad. Nos parece interesante la sugestión de la

necesidad de cultivar el mito personal, pues a través de él los mitos colectivos experimentarán entonces, por sí mismos, una limitación.

El libro es valiente, pues valentía es en un mundo super-racional hablar de los valores íntimos del hombre: no sólo se pone casi en ridículo, sino que se margina del mundo intelectual en boga. Bohler señala

muchos de los problemas que el hombre actual tiene planteados; el que sea difícil encontrarles una salida —el poder impide de una forma suicida su puesta en práctica— no invalida en absoluto su pensamiento, pues pensadores de la libertad intelectual de Bohler son cada día más necesarios.

Francisco de la Puerta

WILLIAM PETERSEN: *La población. Un análisis actual*. Madrid, 1968, 578 páginas.

Es necesario contar con estudios demográficos de carácter panorámico, capaces de ordenar y someter a unidad un extenso campo de preocupaciones científicas. La simple lectura de algunas partes de este libro permiten señalar cómo la Demografía goza hoy de una incalculable adhesión de teóricos y prácticos. La introducción se plantea el problema de "la población como campo de estudio", señalando las relaciones entre Biología y cultura como punto de partida.

En la primera parte se estudia la población de los Estados Unidos desde varias perspectivas: el crecimiento de la población desde 1800 a 1950, las fuentes de los datos demográficos, la estructura de sexos y edades, la política de inmigración norteamericana, el desarrollo de una población nacional, la migración interna, el urbanismo y la urbanización, la familia y la fertilidad, morbilidad y mortalidad y previsiones en torno a la población. Cada uno de estos temas está tratado con maestría y amplitud, por lo que esta escueta relación de temas no de-

be ser interpretada más que como un modo cómodo de dar cuenta de un libro fundamental.

La segunda parte se refiere a la población en varios tipos de sociedad. Se trata de una parte muy inteligente y muy bien ordenada. Abarca los tipos de economía primitiva, la población de las sociedades preurbanas, las de las civilizaciones preindustriales, la de la revolución industrial, la de las sociedades totalitarias y la de los países subdesarrollados. No se trata, según se observa, de un simple relato cronológico, sino de una sistematización de los hechos históricos referentes a la población, con temas muy bien expuestos, como la fuerza y la revolución, el genocidio nazi o el futuro desarrollo de la población mundial. Su teoría al respecto de este último tema se concreta bien en un párrafo muy feliz: "La cifra de población total del mundo a finales de siglo —6.300 millones de personas— es tan astronómico que el lector tal vez trata de eludir su significado. En el momento en que escribimos

esto falta poco menos de cuarenta años para el año 2000, es decir, que muchos de los que lean el presente libro vivirán entonces" (págs. 443-444).

La tercera y última parte se fija en los determinantes generales de la población. Se expone de modo muy extenso y pormenorizado el pensamiento de Malthus y de las evoluciones de su teoría, se señalan los determinantes generales de la fertilidad, como la herencia, la salubridad, la edad, el ciclo de la ovulación *la lactancia*, y el impulso sexual, para estudiar con detalle el control de la natalidad, con las posturas favorables y adversas que giran en torno a tan importante cuestión. Sigue el estudio de los deter-

minantes generales de la mortalidad para concluir con los determinantes generales de la migración.

Se cierra la obra con un apéndice sobre las técnicas de análisis de la población. En toda la obra se incluyen numerosas tablas y figuras, que dan al libro amenidad y le convierten en un texto de gran valor pedagógico. Temas un tanto tangenciales en apariencia —el problema de la "frontera" americana, por ejemplo— sirven para dar al libro un ritmo de alto bordo, como si la *Demografía* encontrase en sus relaciones con la Sociología y otras ciencias sociales el lugar fundamental que ya va adquiriendo en nuestro tiempo.

Baldomero Cores Trasmonte

MARTIN SCHWONK y ULFERT HERLYN: *Wolfsburg*. Ferdinand Enke Verlag. Stuttgart, 1967, 220 págs.

Surgida en los años de la posguerra alrededor del complejo industrial de la fábrica de automóviles "Volkswagen", la ciudad de Wolfsburg se ofrecía como un campo ideal para la investigación sociológica del proceso de fundación y desarrollo de una nueva comunidad. En poco más de veinte años, bajo condiciones de crecimiento totalmente atípicas y en progreso de expansión sostenido y constante, se ha convertido Wolfsburg en la más joven de las ciudades alemanas, personificación de un trozo de la historia más reciente.

El estudio socio-comunal de esta floreciente ciudad industrial fue iniciado en 1959 por el conocido sociólogo de Göttingen, profesor Helmut Plessner, y continuado sin interrupción por su amplio equipo de co-

laboradores de las más diversas especialidades. El curso de las investigaciones ha permitido no sólo la constatación de puntos de vista teóricos, sino lo que es más decisivo y fundamentalmente nuevo: la posibilidad de aplicación de facto, de "experimentación" sobre la marcha y en un campo virgen, de los más audaces criterios e innovaciones urbanísticas.

El presente libro recoge algunas de las conclusiones más significativas de este interesantísimo análisis-experiencia.

En un capítulo preliminar trata el autor de "crear un entendimiento entre las diversas especializaciones que participan en la planificación urbana, porque los mayores malentendidos y de más catastrófi-

cas consecuencias para el desarrollo y ampliación de comunidades urbanas provienen del hecho de que ideas, perfectamente adecuadas a un ámbito particular son transmitidas a la "Gebilde"—estructura total—"ciudad".

Con minuciosidad típicamente germana se ha procurado tener en cuenta la totalidad de los "detalles", hasta los de más aparentemente nimio significado: disposición interior de la vivienda, estructuración de barrios, alternancia de espacios libres, localización de centros comerciales y lugares de diversión ("que no coarten la independencia personal y hagan posible al tiempo el intercambio comunicativo"); se ha estudiado al máximo "la función" del centro de la ciudad; el problema de distancias y medios de transporte, la facilitación de culto y enseñanza libre..., todo, en fin, que de uno u otro modo colabore a que "el ciudadano se sienta a gusto en su casa o en su ciudad", en un ateni-miento estricto a la particular psicología del hombre actual y a la peculiar de los habitantes de Wolfsburg.

El criterio siempre a la vista ha sido el de "la complejidad casi infinita del hecho-social ciudad, que no admite planificación alguna *sensu stricto* por ser la "integración incompleta" su característica básica inherente". Se pueden crear condiciones previas, "marcos amplios y elásticos" que hagan posible la definitiva configuración, obra exclusiva de los propios habitantes. Cualquier planificación excesiva puede ser condicionante; la estandarización uniformadora es igualmente perniciosa que una total ausencia de medidas regulativas, sin las cuales no puede sobrevivir estructura social de ninguna clase; el ideal será el medio que facilite la autorregulación individual y de grupos.

El éxito, innegable en múltiples aspectos, alcanzado en Wolfsburg, es una respuesta concluyente y aleccionadora a uno de los más difíciles, agobiantes y discutidos problemas que agobian a una rama importante de la moderna sociología.

J. A. García Mayordomo

FRANÇOISE MAYEUR: *L'Aube. Etude d'un journal d'opinion*. Ed. Armand Colin. París, 1966, 236 págs.

Con prólogo de René Remond, y como tesis para la Facultad de Letras y Ciencias Humanas, la Fundación Nacional de Ciencias Políticas ofrece en su serie "Cuadernos" este estudio de la señorita Meyeur sobre *L'AUBE, desde su fundación en 1932 a la Segunda Guerra Mundial*.

L'Aube es un periódico de opinión y un órgano al que es preciso adju-

dicar un lugar por derecho propio en la prensa de entre las dos guerras en función, como nos dirá Remond en el prólogo, tanto de lo relevante de su biografía como porque su perspectiva se constituye un tanto paradójica, en el sentido de que "se ha tratado de verlo como un desafío a la lógica, (siendo) el último testimonio de un tiempo en el cual la prensa

podía aún entrentarse a las presiones financieras, el último ejemplo de esta prensa de opinión y de combate que escribió en el siglo último algunas de las páginas más gloriosas de nuestra historia intelectual y política". Nunca se podría olvidar al tratar de juzgar a este diario, que ni la persistencia de su recuerdo ni la extensión de su influencia, tendrá una relación directa con las tres grandes coordenadas de la prensa posterior: la cifra de tirada, el número de suscriptores y el volumen de medios materiales disponibles. Ese desafío a la lógica de que nos hablaba el prologuista bien pudiera centrarse en esta falta de relación observada entre el nivel y extensión de su influencia y una situación causal casi extrema comparada con aquella.

A la hora de juzgar el libro, entendemos que éste deberá plantearse en dos vertientes que abarcarán, de un lado, la propia metodología, y, de otro, los resultados obtenidos en la investigación. En cuanto al primero, creemos que la señorita Meyeur ha agotado sus posibilidades documentales en una dimensión que abarca desde la consulta de documentos inéditos a las condiciones de elaboración diaria del periódico, a las relaciones exteriores, al testimonio de los artesanos de la empresa y a provocar el juicio de los hombres de su época para enriquecer y vivificar los documentos escritos.

Respecto a la segunda, Etienne Borne nos puede dar la clave de la hipótesis fundamental del trabajo cuando el 20 de octubre de 1951 escribe a modo de epitafio en el último número del diario: "Nadie podrá elaborar la historia de la democracia cristiana en estos últimos veinte

años sin escribir, al mismo tiempo; la historia de *L'Aube*. Y si nuestro ideal ha inspirado en alto grado la resistencia y los primeros años de la IV República, es a *L'Aube* a quien se debe."

¿Qué encierra en sí esta publicación para haber desempeñado este papel que Borne le atribuye? ¿Por qué este diario de cuatro páginas y de pequeño formato que no ha tenido nunca antes de la Segunda Guerra Mundial más de 20.000 abonados tiene derecho a tan alto pedestal? En el planteamiento de las hipótesis de trabajo la autora ha encontrado cómo es preciso diferenciar bien entre las dos grandes etapas específicas por las que ha pasado la vida del diario. La primera desde 1932, fecha en que lo funda Francisque Gay, y que prácticamente sin capitales llega hasta 1940. La segunda, el renacimiento de la Liberación, un renacimiento que lleva anexo el *L'Aube* aunque ya no sea el mismo diario. Gay pone su periódico a disposición del Movimiento Republicano Popular y su fisonomía cambia.

En estas dos etapas previas dibujadas por la autora, el área de sus investigaciones ha sido dirigida a la semilla a lo que fue y después, es decir, a la primera etapa. La fundación, el arranque, su posición ante la crisis de la democracia parlamentaria, su relación con el frente popular, con los fascismos y ante las tendencias ideológicas del catolicismo francés, serían sus capítulos más logrados y el eje de las tesis obtenidas.

¿Qué se ha podido deducir del análisis de ellos? *L'Aube* es un diario de ideas y opinión con dos posiciones

vigorosamente afirmadas, nos dirá Françoise Mayeur:

1. Una oposición categórica al positivismo maurfasiano.

2. La voluntad de desolidarizar al catolicismo de las viejas alianzas de partidos y de intereses en Francia.

¿Son en esto originales las ideas y aptitudes? La autora cree y demuestra que no. En ambos puntos, *L'Aube* recibe una herencia, continúa un combate comenzado antes de su aparición y que se continuará después de su muerte. En esta situación, y desde estas ideas madre a través de los diferentes epígrafes del análisis, es posible definir una política interior y exterior en la que la segunda se orienta a la lucha contra el nacionalismo integral y la primera a preconizar una política de "bon sens" y aceptación de realidades, es decir, a patrocinar la esencia misma del conservadurismo. Posición que se acentúa a partir de 1937 con el desechar la primitiva ilusión de aproximación a los radicales y que lleva al ensayo de 1938 de reagrupar a su alrededor en un vasto movimiento de acción y reflexión a todos aquellos que en cierta forma comulgan con los principios anteriormente enunciados. De allí saldrán los nuevos equipos franceses, *La Nef*, a los que la guerra, apenas comenzada su biografía, obligara a desaparecer y que tan importante papel juzgaran en la IV República.

¿Quedaría con estas consideraciones completo el cuadro? La autora piensa que si ello fuera así, el panorama situacional del diario en la propia prensa francesa no tendría estricto sentido. Esto le ha llevado a considerar cómo, más de un diario de opinión, *L'Aube* es un diario ca-

tólico y tiene un lugar entre la prensa católica de su época, lugar que la autora se ha preocupado por destacar en orden a la diferenciación precisa con los más importantes órganos que componen la información católica francesa. Así, se diferencia de *Sept* en la medida en que éste está vigorosamente unido a un orden religioso y tiene, ante todo, una preocupación básica por la reflexión religiosa. Comparado con *La Croix*, sus trayectorias políticas son en cierto sentido idénticas, si bien *L'Aube* está más a la izquierda, es-tribando ante todo su principal diferencia en que *L'Aube* es obra de laicos que se afirman como tales y donde la fidelidad a la enseñanza pontificia debe conciliarse con una libertad total en el campo de lo político. Su espíritu es más de "conciencia" que de doctrina. "No es por su doctrina precisamente por lo que *L'Aube* merece estudiarse con interés", llegará a afirmar de forma rotunda, y, sin embargo, pocos diarios como él han llegado a ser una especie de "conciencia de la época". A pesar de la debilidad de ciertos análisis, el moralismo de *L'Aube*, a veces reprochado por el equipo de *L'Esprit*, le ha permitido mantener en los años anteriores a la guerra una línea rigurosa. La larga lucha contra *L'Action française* había creado en él una sensibilidad particular a las manifestaciones del fascismo y del nacional socialismo. La fidelidad a la teoría de los cuerpos intermedios como entes interpuestos entre el individuo y el Estado, y, sobre todo, su ensalzamiento de los valores de la persona, han sido los elementos básicos que han contribuido a su lucidez y rigor en los juicios.

M.^a José Pérez Ferrer

H. M. JOHNSON y W. J. H. SPROTT: *Sociología y psicología social del grupo*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1968, 278 páginas.

Este libro, cuya problemática central la constituye el estudio de los grupos, es una recopilación de textos pertenecientes a obras famosas de los autores que los firman. Las fuentes de compilación son la *Sociology*, de Johnson, la mejor introducción sistemática que se ha hecho a la sociología funcionalista norteamericana y cuyos dos primeros capítulos forman parte de la presente obra, y dos libros famosos sobre psicología social: *Social Psychology* y *Human groups* debidos a Sprott. El análisis de los grupos se efectúa, pues, desde los campos de la sociología y de la psicología social y por especialistas muy destacados de ambas disciplinas.

La primera parte, dedicada a exponer la sociología del grupo, empieza con una definición de sociología como ciencia que se ocupa de los grupos sociales, sus formas internas o modos de organización, los procesos que tienden a mantener o a cambiar estas formas de organización y las relaciones entre grupos. Para explicar el concepto de grupo como sistema social o como sistema de interacción social, Johnson hace una distinción entre "grupos" y "relaciones sociales". Señala las características de un grupo —cooperación y sentido de pertenencia de los miembros—, y aclara que en sociología nos interesamos por los seres humanos "sólo como participantes de sistemas de interacción social". Después efectúa un análisis de los grupos y subgrupos, especialmente del llamado "grupo del banco de instalación" y estudia la sociedad como grupo definido por las

siguientes características: territorio definido, reproducción sexual, cultura amplia e independencia.

Johnson considera que un tema tan complejo como los grupos sociales requiere, para su tratamiento científico, conceptos precisos y exactos, términos técnicos cuidadosamente definidos. Es lo que hace al determinar conceptos como "grupo", "sistema social", "norma", "conflicto social", "sociedad", "posición social", "institución social" y tantos otros que ayudan a situar el alcance de cada término en la sociología. Siguiendo a Parsons, efectúa un análisis de las instituciones sociales, explica la institucionalización de las normas y, recurriendo a un experimento realizado en Harvard y Radcliffe Colleges, muestra cómo se da la conformidad a las normas y cómo se producen conflictos de "roles". Termina con un examen de los grupos de referencia, cuyo estudio más profundo se debe a Merton.

En la segunda parte, debida a Sprott, se examina la psicología social de los grupos. Define un grupo como pluralidad de personas que interaccionan una con otra, en un contexto dado, más de los que interaccionan con cualquier otra persona, establece una distinción entre grupos "primarios" y "secundarios" y entre grupos cuyos miembros están relacionados directamente y grupos cuyos miembros están relacionados indirectamente, examina las características que hacen que el ser humano lo sea en virtud de la interacción social y efectúa un estudio de grupos pequeños partiendo de cinco enfoques distintos (observa-

ción, experimento, investigación sociométrica de Moreno, teoría del campo y topología de Lewin, análisis de Homans). Pasa después Spratt a estudiar las diversas clases de influencia social que se dan sobre los grupos, así como los métodos que se han arbitrado para investigar los grupos por parte de dos escuelas de psicólogos sociales ("topólogos" y

"sociómetras"), así como por observaciones experimentales sistemáticas debidas a Parten, Newcomb, Sewall, Susan Isaacs, Mayer y Schmidt, Allport, Knight, Shaw, Carr, Moore, Marple, Clark, Sherif, Bion, Thrasher, Whyte, Pyle y Mauldin, cuyos trabajos resume y analiza.

Tomás Navarro Calama

DONALD O. HEBB: *Psicología*. Editorial Interamericana, S. A. México, 1968.

Se trata de un libro de texto firmado por Donald O. Hebb, cuyo impacto en la psicología experimental ha sido decisivo.

Donald O. Hebb es, efectivamente, el autor de *The organization of behavior*. Sus teorías principales se basan en la aplicación de los esquemas neurológicos, neurofisiológicos y neuroanatómicos a la hermenéutica de la conducta y concretamente a la del aprendizaje.

¿En qué modelos neuroanatómicos se basa Donald O. Hebb? Concretamente en el de Lorente Denot, redescubridor (porque en esto y en otras cosas le precedió la figura genial de Santiago Ramón y Cajal) de los conductos de "retroalimentación". Concretamente Hebb basa sus conceptos sobre los procesos mediadores en los hallazgos histológicos que hacen referencia a los circuitos reverberantes. El aprendizaje se puede, pues, explicar como la modificación o creación de asambleas celulares que mantienen su actividad dentro del cerebro. Tal modificación y creación se basaría a su vez en la facilitación de la transmisión nerviosa a través de la sinapsis. Valga el siguiente ejemplo: en la percepción

de una figura compleja como la de Rubín podemos considerar dos grupos de asambleas celulares: *a, b, c*, por un lado, y *d, e, f* por otro; *c* y *d* se inhiben recíprocamente con un mecanismo de engranaje tal que un proceso aferente se dirige hacia uno u otro grupo, según se halle *c* o *d* en fase de excitación o de inhibición. El aprendizaje, que puede ser de tipo sensorial, perceptivo y de conocimiento, halla, pues, su explicación en muchos mecanismos de transmisión reverberante. Una serie de experiencias parece confirmar este punto de vista, y Donald O. Hebb nos las expone con la claridad a que nos tienen acostumbrados los psicólogos norteamericanos, en contraste con los psicólogos alemanes.

En cada capítulo figura en último lugar un resumen con instrucciones para los estudiantes y una bibliografía comentada, y por si fuera poco, la facilitación del "aprendizaje"; un glosario ocupa las últimas páginas del libro para facilitar la comprensión de algunos términos técnicos a los aprendices de Psicología.

Alfonso Alvarez Villar

JOSÉ BUGEDA: *Apuntes de Sociografía (Las técnicas de detección social)*. Escuela Oficial de Periodismo. Madrid, 1967, 158 págs.

El profesor Bugada, bajo el título *Apuntes de Sociografía* —encaminados a los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo—, ha compuesto un libro (no dudamos en darle tal calificativo) que viene a llenar, con su aportación, la escasa literatura sociológica española, y más concretamente la laguna de libros escritos y pensados con una finalidad pedagógica. Posiblemente, todo lo que queda por hacer en España en el campo de la sociología es tan complejo que el profesional se encuentra ante una encrucijada; pero no hay duda que una de las misiones del mismo, y por todos los medios a su alcance, es la de realizar una auténtica labor de divulgación de la misma e intentar que se comprenda la necesidad y la importancia de la sociología en el momento presente, aún no aceptada en la medida que sería de desear por la sociedad y por el mundo académico. Por esta razón la labor del profesor Bugada es doblemente interesante.

El libro está pensado para los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo, pero ello no limita en absoluto su utilidad para estudiantes de otros campos relacionados con la sociología. El hecho de que esté realizado con esa finalidad obliga al autor a estructurarlo de acuerdo con las necesidades concretas de este sector, pero sin desviarse de lo que podríamos denominar un libro de texto de las técnicas de investigación.

Toda la obra, pues, está elaborada como libro de técnicas y, como tal, parte de la teoría general de la investigación social, de sus problemas prácticos y técnicas de muestreo, para pasar seguidamente a hablar del cuestionario, de su contenido y métodos de aplicación; en los temas siguientes estudia las escalas de medida y detección de las actitudes y opiniones. Analiza aquí la "opinión pública" y trata de esclarecer su significado —no olvidemos que los *Apuntes* van dirigidos a futuros periodistas— y centrarla en su auténtica dimensión: el uso y abuso que se ha hecho del término ha falseado la realidad científica de la opinión pública y su estudio.

Los capítulos siguientes se dedican a la entrevista y sus técnicas, así como a las técnicas especiales para el estudio de la ciudad, y termina exponiendo las formas de representación y las tendencias actuales de la investigación y el análisis de resultados. Como apéndice, y sin que esté incluido dentro del programa oficial, el autor ha confeccionado un capítulo dedicado a "Técnicas y conceptos básicos de estadística", extraído de un resumen del profesor Calvin F. Schmid, de la Universidad de Washington, que por su claridad y precisión no dudamos en calificar de necesario para dar una visión completa al estudiante que se inicia y pone en contacto por primera vez con esta ciencia.

El libro del profesor Bugada tiene incuestionable interés y creemos que sería oportuno darle una mayor di-

fusión y que no se quede, como reza en la publicación actual, para el uso exclusivo de los alumnos de la Escuela Oficial de Periodismo. No estamos demasiado sobrados de libros didác-

ticos para que cuando éstos aparezcan no vayan más allá de un grupo concreto.

Francisco de la Puerta

Número especial de la *Rivista di Sociologia*. Anno V, 1967, núm. 14. Libera Università Internazionale degli Studi Sociali Pro Deo. Roma.

Merecería ser objeto de un estudio antropológico la resistencia o, al menos, impermeabilidad de los centros oficiales en países mediterráneos, concretamente Grecia, España e Italia, a la institucionalización de la Antropología socio-cultural. Uno piensa que después de las valiosas aportaciones de la disciplina —únicas algunas de ellas para el conocimiento del hombre— Universidades y demás centros oficiales de enseñanza deberían apresurarse a incluirla en el *curriculum*. *Wishful thinking*: es precisamente el sector privado el que, con más buena voluntad que medios, se viene esforzando en dar a conocer el contenido de la más joven y pujante disciplina humanística actual. En Italia, concretamente, ha contribuido el cine neo-realista y la literatura, *Cristo s'è fermato a Eboli*, por ejemplo.

Este *spontaneo antropologizzare* ha comenzado a producir resultados positivos en Italia, puesto que a partir de 1946 la Antropología ha formado parte del programa en las escuelas de servicio social. Tentori inició realmente la enseñanza en la *Ensis* romana en 1950. Ocho años más tarde, la Asociación Italiana de Ciencias Sociales consideró a la Antropología como una de las tres ciencias sociales básicas. En 1958, el Instituto de Etnología de la Universidad de

Peruggia pasa a llamarse Instituto de Etnología y Antropología cultural. Por decreto del Presidente de la República (mayo 1959) se permite la enseñanza libre de esta disciplina, siendo otra vez T. Tentori el que da el primer curso en 1960. A partir de esta fecha comienza a formar parte como enseñanza complementaria, en 1961, en la Universidad católica de Milán; en 1963 en los centros Instituto Universitario de Salerno, Universidades de Urbino, Pavia y Roma; en 1964 en las Universidades de Cagliari y Roma, y en la de Florencia en 1965. A partir de 1967 es materia obligatoria en el Instituto de Ciencias Sociales de Trento.

El Breve Apostólico de marzo de 1965 impulsa esta enseñanza en la Universidad Internacional de Estudios Sociales Pro Deo y actualmente la Antropología cultural está encuadrada en seis Facultades de Letras, en cinco Facultades de Magisterio, en el Instituto citado de Trento, en los Institutos de Sociología y Ciencia de la Opinión Pública de Pro Deo, en siete escuelas de especialización post-universitaria, en 22 escuelas de Servicio Social y en otras entidades.

Otro punto de partida y orientación de la Antropología cultural italiana han sido los Congresos. El primero tuvo lugar en Milán en 1962; en éste fue redactado un programa

de enseñanza e investigación, ambos en tres fases: 1) teoría general de la Antropología cultural y principios generales de métodos y técnicas de investigación; 2) modelos culturales y registro de datos; 3) relaciones entre cultura y personalidad y métodos de elaboración e interpretación de datos. El segundo tuvo lugar en Roma en 1963 y el tercero estaba planeado en Perugia para este año.

Aunque no existe en Italia una revista propiamente antropológica, estudios culturales aparecen en todas las revistas de Ciencias sociales. Algunas de estas revistas han editado números especiales dedicados a la Antropología cultural. Los números 3-4 de *Il pensiero critico* (julio-diciembre de 1962, Milán), recogen los trabajos del primer Congreso antropológico. Lo mismo hace la revista *De Homine* en el número especial de 1966 con relación al segundo Congreso. Tentori se ha servido de *La rivista di servizio sociale*, y ha intervenido con A. M. Levi en el número especial del *Centro sociale* (números 65-66, 1965) titulado "Notas de Antropología cultural"; el mismo profesor ha dirigido la redacción *Prospettive di indagine dell'antropologia culturale* en la *Rassegna italiana di sociologia* (año VI, número 1) y ha publicado "Apuntes para una bibliografía general sobre la Antropología cultural y la cultura italiana" en *De Homine* (números 17-18, 1966).

El número 14 (año V, septiembre-

diciembre, 1967) de la *Rivista di Sociologia*, del que tomo estas notas, está también dedicado exclusivamente a la Antropología cultural. Además del artículo de T. Tentori sobre el estado actual de la disciplina en Italia, aparecen, entre otros, los interesantes ensayos de C. Tullio-Altan, "Lingüística y Antropología cultural"; de G. Cantalamessa-Carboni, sobre Antropología aplicada y su problemática; de L. M. Lombardi Satriani, sobre Antropología cultural y folklore; el de G. Bertolini, sobre Levy-Bruhl; otro de J. Motzo-Travers, que trata de la Cultura implícita y el de E. Calzavara, que analiza el retraso cultural italiano en las ciencias sociales.

Tentori termina su artículo subrayando dos puntos: la necesidad de la Antropología cultural, de sus técnicas y métodos, para un mejor conocimiento de la sociedad italiana y la débil organización actual de la disciplina para poder afrontar científicamente su cometido. Es cierto que la Antropología todavía no ha llegado a ser lo que puede y debe en Italia, pero, por una parte, no es precisamente Italia donde menos cultivadores tiene, y, por otra, los esfuerzos realizados por el grupo de antropólogos italianos, hace pensar en un próximo florecimiento de esta ciencia, que podrá adquirir un rango similar al que ha alcanzado la nación en otras ramas de la ciencia social.

C. Lisón Tolosana

PANOS D. BARDIS: *The Family in changing civilizations*. Associated Educational Services Corporation. New York, 1967.

Como acertadamente se señala en la introducción del libro, no deja de ser irónico que la sociología americana se haya circunscrito en sus investigaciones, hasta hace poco tiempo, al área americana. Un país que pretende influir y modificar las estructuras, a veces milenarias, de otros países, desconoce, sin apoyos realmente científicos, la realidad social donde se va a mover: causa indudable de muchos fracasos —a veces injustificados para el propio americano— y de reacciones violentas. Si la raíz de la comprensión y del amor es el conocimiento, no parece que este conocimiento haya preocupado excesivamente a la joven América, quizá también por la seguridad que tiene en sus propios valores, casi siempre impuestos y raramente constatados.

Este libro pretende, siempre dentro del ámbito de la familia, conseguir una visión de su problemática a nivel mundial, y desde este conocimiento universalista conocer los valores y carencias del grupo familiar dentro de la estructura americana. Sin olvidar, al mismo tiempo, que desde la Segunda Guerra Mundial, la familia y sus problemas se han hecho más comunes y las diferencias que separaban a la institución más pequeñas. La guerra, el rápido avance de la tecnología, las crisis internacionales, han hecho posible este acercamiento.

El libro se ha compuesto con una serie de trabajos del Dr. Panos D. Bardis, llevados a cabo durante una década en la Universidad de Toledo. Aunque las investigaciones del profesor Bardis se centran principalmente en el cambio social e historia de la familia, su versatilidad es capaz de abarcar el análisis teórico, histórico, comparativo, institucional y micro-empírico.

Las partes en que se estructura el libro son cinco. En la primera recoge las teorías general del cambio social, así como las relacionadas con la evolución de la familia; en la segunda estudia antiguos sistemas de familia: Egipto, Israel, Grecia, Roma y la primitiva familia cristiana; en la tercera, sus ensayos se centran sobre los sistemas modernos de la familia, desde la americana a la india; la cuarta se dedica a estudios estadísticos de la familia, dejando la quinta y última para conclusiones generales.

Nos parece interesante la recopilación que el Dr. Bardis hace de sus trabajos, especialmente desde el ángulo pedagógico: permite a la persona interesada en esta materia tener un conocimiento amplio de una institución que tanto se ha visto influida por los cambios sociales.

Francisco de la Puerta

OTTO BLUME: *Möglichkeiten und Grenzen der Altenhilfe*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). Tübingen, 1968, 150 págs.

Una doble finalidad se ha impuesto al autor de *Posibilidades y límites de la ayuda a los viejos*: refutar, primero —apoyado sobre un material empírico extraordinariamente amplio—, numerosos estereotipos enraizados profundamente en la literatura gerontológica, proporcionando así puntos de partidas realísticos para los futuros intentos de ayuda a las personas mayores; y, en segundo término, contrastar —investigando sus grados de compatibilidad y eficacia— la legislación social vigente con los resultados empíricos obtenidos.

El problema de la atención y ayuda a los mayores ha pasado, en los últimos decenios, del ámbito familiar o de la iniciativa benéfica privada, al lugar central que le corresponde dentro de la consideración política y social. Abundan hoy monografías y estudios parciales; la legislación ha evolucionado y se va completando de manera satisfactoria. Pero en la mayoría de los casos, piensa el autor, no se han superado todavía los planteamientos tradicionales, utópicos y parcialistas. Maneja Otto Blume en su libro el material recogido en siete encuestas realizadas paralelamente, lo que le proporciona un *sample* adecuado y seguro, salvando las limitaciones metódicas inherentes a este tipo de estudios. Reveladora es la confrontación del modo de vivir de la gente mayor, encontrado empíricamente con “los modos” de ayuda previstos por la mente legisladora. Salvado el

escalón económico —primer supuesto—, se echa de ver, sin embargo, “cuán grande es todavía, en tantas ocasiones, el abismo que media entre las demandas y las diligencias, entre las necesidades y la aplicación —o “aplicabilidad”— de aquellos medios”. Capítulos como el de “Distracciones de los mayores”, “Continuación del trabajo profesional después de los sesenta y cinco años”, “Hogar de generaciones múltiples”..., etc., perfilan correctamente la verdadera naturaleza del problema esencial del viejo: el del tiempo libre. (Tiempo libre, por otra parte, cuyo sentido está siendo fundamentalmente desplazado por los condicionamientos de la vida actual: previsiones sociológicas y expectativas biológicas nuevas.) La simple pregunta “¿Cómo hacer disfrutar de una película, una conferencia, una excursión... —y demás medidas convivenciales previstas— a quien nunca antes durante 40 años, aprendió a hacerlo?”, instaura el problema en su verdadera dimensión de fenómeno socio-cultural. Las soluciones propuestas, culturales en su mayoría —no puede ser de otro modo—, encuentran así, en el ámbito de su aplicabilidad, el difícil “límite” de la Cultura, el handicap de la insuficiencia cultural: Encaja en este contexto una de las conclusiones del autor: “La mejor forma de ayuda al viejo es aquella que se inicia en la adecuada educación del niño.”

J. A. García Mayordomo

JUAN CARLOS AGULLA: *Sociología de la Educación*. Paidós. Buenos Aires, 1968, 212 páginas.

El libro comienza con un prólogo del autor y termina con una bibliografía especial en castellano. La bibliografía tiene cuatro páginas de apretado texto y el prólogo dos, al que deben sumarse las seis páginas de la introducción que subsigue.

“El propósito de esta obra es delinear ciertas bases para una sociología de la educación”, anuncia el autor. El libro consta realmente de dos partes: una, sociología y pedagogía, y otra, sociología y educación.

El autor justifica y mantiene la sistemática por él adoptada alegando, junto al testimonio de su autoridad, sus años de experiencia docente en la Universidad de Córdoba en la Argentina. Un libro pensado especialmente para los alumnos de filosofía no familiarizados con la teoría sociológica.

De fácil lectura es un libro con muchas notas a pie de página donde se comentan y concretan las citas de autores en libros especializados en el tema.

La ordenación formal se hace en cinco capítulos. En el primero se analizan los orígenes y la dinámica histórica entre pedagogía y sociología con sus fases de individualismo, socialismo, enciclopedia y sociología analítica, dicho sea en expresión de R. Aron.

Después (en el segundo) las relaciones de la ciencia de la educación. De Durkheim a la sociología educacional de Spencer. Y luego el tránsito de la sociología: de ser ciencia

auxiliar de la pedagogía a la autarquía científica.

Mediado el libro, se abre el tema de la sociología de la educación. Rechaza la orientación de Brookover como pedagogía sociológica en búsqueda de una auténtica sociología de la educación, expresión técnica que da título a este libro que estamos anotando. Y para definir esta sociología de la educación no deja de citar a Mannheim: *Técnica para influir en la conducta humana y medio de control social* (pág. 110 en nota 67).

En el capítulo IV se ocupa del cambio social y del control social.

Y en el final se analiza la educación como objeto de la sociología, y para ello se advierte por el autor que se ha adoptado esta toma de posiciones: de un lado, la sociología “frente a” la psicología —pedagógica o social— y de otra parte la sociología de la educación “en” —no frente a— la sociología general. Distintos que tienen memoranzas de sistemática jurídica en la teoría de la acción.

Termina el estudio con un análisis de las tendencias y perspectivas de la sociología de la educación donde se pone de relieve la falta de sistemática en la documentación empírica.

Luego, la ya dicha bibliografía en castellano “especialmente confeccionada por los editores de esta versión”, que es ya anotada.

Esteban Mestre Martínez

EVE LEWIS: *Les enfants et leur religion* (traducción del inglés por J. Biot y G. Serve). Collection "Sociologie d'aujourd'hui". Spes. París, 1967, 250 páginas.

Comienza el libro diciendo la autora, Eve Lewis: "Escribo como católica. Consecuentemente, en muchas ocasiones aplico las teorías de Jung a la luz de la fe y de la doctrina cristiana. Cuando es así, las opiniones que expreso son solamente las mías y no deben ser atribuidas a Jung".

Mi fin —dice la autora— es ensayar, poner en relación los datos de instrucción y de experiencia religiosa con la capacidad psicológica de la infancia a la adolescencia.

Aparece dividido el estudio en dos partes. La primera está, sobre todo, consagrada a la observación de la estructura del espíritu y de su contenido.

La segunda parte agrupa ciertos puntos de desenvolvimiento de absoluta dependencia de la infancia, pasando por los años de la infancia media para llegar a la adolescencia.

El propósito de este libro es estudiar la psicología del niño, que en la perspectiva de Jung ofrece numerosas explicaciones de este proceso de separación del ser humano con Dios.

La tarea actual es ensayar cuáles de las innumerables posibilidades podemos encontrar en el niño. Jung distinguía dos actitudes psicológicas: el introvertido y el extrovertido. Estos términos son generalmente mal utilizados y comprendidos, sobre todo el de la introversión. El extrovertido es el que, por naturaleza, se encuentra cómodo en la realidad. El mundo exterior no le causa apenas

ansiedad, salvo cuando él está emocionalmente desequilibrado.

Los niños dan, generalmente, la impresión de ser extrovertidos.

En resumen, vemos que la extroversión y la introversión son actitudes innatas que determinan en gran parte la dirección de la ola de energía psíquica del individuo. El extrovertido quiere sentir con frecuencia el contacto con lo que le rodea.

Continúa el volumen haciendo referencia a los padres. Así, el capítulo III trata de "Las obligaciones a las cuales deben hacer frente los padres", y el IV, "Cómo el niño ve a sus padres y al mundo que los rodea". Vemos que un niño pequeño participa de la vida emocional consciente o inconsciente de sus padres. Sienten sus actitudes interiores, sobre todo las que les conciernen y, sobre todo, antes de tener algún otro conocimiento.

La segunda parte comienza haciendo referencia al nacimiento del "ego". Continúa diciendo que el niño hacia los cinco años comienza a tomar consciencia de las diferencias entre los sexos. El niño extrovertido o introvertido comienza hacia los seis años a desear la compañía de los otros niños. El estado de relación entre los padres y el niño se encuentra siempre marcado por sentimientos; el niño no puede jamás expresarse de igual a igual con los más comprensivos de los adultos. Por otra parte, él no será capaz de amistad. En la amistad hay afectión mutua y sostén entre iguales. Los años de transición entre la niñez y la primera madurez constitu-

yen frecuentemente un paso difícil en la vida del niño. Es por eso que nosotros no debemos jamás subestimar el esfuerzo psíquico implicado en el hecho de pasar de la seguridad relativa a un estado de desenvolvimiento que implica la incertidumbre. En sus relaciones con los padres y otros adultos, protestan y se rebelan contra la autoridad. Las creencias y las opiniones de los adultos son puestas en entredicho, frecuentemente, con una crudeza que frisa la insolencia. Muchachos y muchachas dicen a sus padres que no son niños y que saben conducirse solos por la vida.

Siendo el contenido fundamental de este libro el estudio de los problemas religiosos que pueden afectar al niño, desarrolla la autora esta materia en las siguientes partes:

a) La instrucción religiosa durante la infancia. En este aspecto, dice la autora que la instrucción religiosa comprende: primeramente, y ante todo, debemos ayudar al niño a amar a Dios y a quererle servir; en segundo lugar, hace falta también que nosotros implantemos sólidamente en su espíritu los elementos de la moral a fin de que poco a poco llégue a no tener ninguna duda sobre lo que le place a Dios y lo que le ofende. La imagen de Dios que se hará el niño está esen-

cialmente determinada por lo que ve de la vida espiritual de sus padres.

b) La instrucción religiosa durante la media infancia. Cuando el niño entra en la media infancia, su "ego" es todavía débil y fácilmente influenciable. Es en el hogar donde los niños aprenden mejor a conocer su religión. Frecuentemente tenemos tendencia a dejar a los niños en la pasividad. Así decoramos el árbol de Noel, damos los huevos de Pascua y los regalos de Navidad. Los niños únicamente pueden ver o recibir.

c) La enseñanza religiosa durante la adolescencia. No tienen idea de tener desvío de la iglesia y quieren tomar parte en los oficios en compañía de sus padres y camaradas de escuela.

Concluye el libro con un apéndice sobre la "Instrucción sexual durante la pequeña y la media infancia". Puede parecer extraño hacer sugerencias sexuales en un libro que trata del desenvolvimiento religioso. Toda persona que puede ser llamada a dar instrucción sexual a los niños debe reconocer y respetar el hecho que Dios creó el cuerpo y también el espíritu y que ama uno y otro; y con un apéndice segundo sobre "El centro de orientación psicológico del niño".

José Luis Mirelis

NAT. HENTOFF, ALBERT J. MCCARTHY y otros: *Jazz, psicología y sociología*. Editorial Paidós. Buenos Aires, 1968, 422 páginas.

En el interés despertado en los últimos años por esclarecer todas las facetas que comporta esta música, por investigar en su historia o analizar la evolución de sus formas, hay que situar este libro, cuyo in-

tento es ayudar a situar el jazz —su historia y su lenguaje— en una perspectiva total. No es una historia formal, pues no apunta a cubrir "todo" el jazz. Trata, sin embargo, varios temas —cómo la primitiva his-

toria del jazz en el Medio Oeste y el Sudoeste— que ninguna historia anterior había explorado adecuadamente.

El libro está compuesto por diez artículos escritos por otros tantos destacados críticos de jazz. Lo inicia un estudio de Ernest Borneman sobre las raíces del jazz, donde trata de poner en claro qué es eso de “música negra” o de qué se trata cuando se oye hablar de las “raíces africanas del jazz”, descubriendo el asigmatismo musical que afecta a los europeos por su incapacidad de apreciar que los cuatro factores considerados esenciales de la construcción musical —melodía, armonía, ritmo y timbre— se hallan tan consecuentemente en la música del Africa occidental como en la música europea popular, y lo que ocurre es que esas características están en una relación distinta en la composición musical negra. Sigue después un artículo de Charles Edward Smith, que analiza los orígenes del jazz en Nueva Orleans y las tradiciones que se dan en el jazz; estima que el jazz es una música nativa americana, lo mismo que los *blues*, los *hollers* y los *spirituals*; valora el impacto de la tradición oral sobre la música escrita, destaca los elementos musicales y sociales que en la década de 1890 hicieron nacer el jazz; habla de la tradición de la música para funerales y desfiles en Nueva Orleans, del arte de improvisación de grupo, de la declinación del *swing* y el surgimiento del jazz moderno en estilos como el *bop* y el *cool*, etc.

El *blues*, sangre vital del jazz, es tratado por un gran especialista y pintor, Paul Oliver, en un estupendo ensayo, “Blues para disipar la melancolía”, en donde recoge sus ori-

genes como música popular negra, la influencia que ha ejercido en el jazz, el sentimiento que inspira al cantante, los temas que se cantan; en suma, su psicología y sociología. Derivación del *blues*, el *boogie-woogie* es estudiado por Max Harrison (la historia del jazz popular lo sitúa en la década del 30 con Pinetop Smith); analiza la naturaleza exacta de esta música en relación tanto con el contenido como con el estilo, su derivación de los *blues* vocales y de la música de guitarra que acompañaba la danza negra, su cristalización en el teclado de piano (que tuvo lugar en el Medio Oeste) y revisa las figuras descollantes que potenciaron al *boogie* a un notable nivel de expresividad y riqueza melódica.

Vienen después dos estudios sobre el llamado “estilo de Chicago” y sobre la historia del jazz de Kansas City y el Sudoeste, debidos a John Steiner y a Franklin S. Driggs, respectivamente. En el primero su autor configura como “estilo de Chicago” el jazz derivado de la música cantada y tocada por los primeros emigrantes de Nueva Orleans, exponiendo un catálogo completo de los lugares, los instrumentistas y algunos eminentes *jazzmen* que definen dicho estilo. En el otro estudio, Driggs hace una valiosa crónica de la historia del jazz en Kansas City, adonde acudían los músicos del Medio Oeste y el Sudoeste, señalando los diversos estilos y compositores.

Gunther Schuller, eminente compositor clásico contemporáneo, analiza el estilo de Duke Ellington, sus comienzos, la influencia de Miley y su técnica de *growl* y *plunger*, el floreciente sentido del color y la armonía en este músico y, en fin, su pleno florecimiento en obras de su

primera época que anticipan a sus mayores logros, *Ko-Ko* y *Black Brown and Beige*. El informe que viene a continuación sobre "Bebop y después", debido a Martin Williams es un intento de evaluar retrospectivamente las principales líneas de desarrollo del jazz moderno de las dos últimas décadas, extrayendo las nociones fundamentales que se descubrieron respecto de la estructura del jazz; asimismo, el autor indica cuáles de ellas tienen más probabilidades de perdurar, ya por sí mismas, ya por obra de su influencia.

Los dos últimos artículos se deben a Albert J. McCarthy, que analiza el resurgimiento del jazz tradicional y los músicos que contribuyeron a

ello, a los que rinde homenaje, y a Nat Hentoff, que estudia el jazz a mediados de siglo, reflexionando sobre el problema "¿de quién es la forma artística?", pues no basta con que los entusiastas proclamen que el jazz es una forma artística, sino que es esencial saber *de quién* es la forma: de los agentes de contratación, de los promotores de festivales o de los músicos mismos. El libro, que pretende acercar el jazz a un número cada vez mayor de oyentes, entusiasmados por "eso que llaman música", se completa con un vocabulario sobre terminología jazzística que permita comprender viejos o nuevos conceptos en jazz.

Tomás Navarro Calama

JOSÉ ANTONIO GÓMEZ MARIS: *La idea de sociedad en Valle-Inclán*. Taurus Ediciones, S. A. Madrid, 1967, 138 páginas.

Estudiar el siglo XIX español siguiendo un análisis sociológico que pretenda discernir las fuerzas sociales que se debaten en las sucesivas épocas y cómo contribuyen aquéllas al cambio social histórico es una tarea ardua e importante que está por hacer, no obstante las investigaciones dedicadas al tema. Si dicho estudio pretende basarse en obras literarias fundamentalmente, tal tarea se acrecienta por la dificultad de apreciar en ellas una visión objetiva de la sociedad en función tanto del escritor como de las corrientes ideológicas imperantes en el momento en que se produce la obra. La época de la Restauración española conoce una sociedad escindida en dos campos: uno, aquél en que se aprecia un cambio motivado por la industrialización de ciertas regiones

y que se localiza en las ciudades, y otro, el que proyecta el mundo agrario, tradicional y estadístico. En esta situación se produce la obra de Valle, español ilustre del habla castellana, cuya obra se da a caballo de dos mundos, o mejor, en una situación en que la vieja sociedad se deshace ante el empuje de una sociedad preindustrial moderna.

El autor se propone analizar la idea de sociedad y la estratificación social que reflejan las obras de Valle; entiende que la obra del escritor gallego es fundamentalmente un intento de comprender y reflejar la sociedad española, y por esa preocupación social que refleja, por la oportunidad de la perspectiva sociológica que intenta aplicar, así como por deshacer conceptos equivocados o mal interpretados de Valle.

es por lo que esboza el presente trabajo. Entre estos aspectos mal interpretados se encuentra —cree Gómez Marín— la teoría según la cual el constitutivo tradicionalismo de Valle determinó siempre en su intención una imagen tradicional, una actitud política arcaizante; según esto, Valle sería un hombre incapaz de entender el fenómeno social *sub specie classis*, inmerso como está en su concepción tradicional estamentalista de la vida social. Frente a esto reacciona el autor. Si bien estética y tradicionalismo son dos poderosas razones para que Valle no logre liquidar su conciencia estamentalista de un modo exhaustivo, ello no invalida su intención de aclarar en qué medida esta imagen de la sociedad no es necesariamente arcaica en la mente del escritor gallego, así como tampoco intentar aplicar una tipología de los grupos sociales a su obra literaria.

Gómez Marín parte de un dato relevante para la investigación sociológico-histórica: que Valle se encuentra a horcajadas entre dos momentos históricos de España y que esta tensión explica la tensión interior de su escritura y de su misma biografía. Para abordar el tema de la estructura social existente en la obra de Valle distingue los dos mundos —el mundo rural y el urbano— que comparten la titularidad del trasfondo sociológico. A partir de ahí examina primero la estratificación en la sociedad rural, donde distingue una nobleza (que responde a dos versiones: la nobleza de la concepción feudal, con su personaje prototípico, don Juan Manuel de Montenegro, el vinculero, y la nobleza de la concepción cortesana, con su tipo definitorio, el marqués

de Torre Mellada), una burguesía (con sus figuras representativas: Segis, Salamanca) y un proletariado amorfo y estático, y señala las características que definen a cada sector, configurándolos en el papel histórico-social que les ha tocado desempeñar. Después, intenta una caracterización del mundo capitalino, distinguiendo dentro de él clases y grupos que coincidan en un paralelismo con los cuadros rurales tratados. Así estudia la burguesía ciudadana (“intelectual” y “de negocios”) y el proletariado que habita en las ciudades, comparándolos con sus homónimos rurales y sacando consecuencias para su intento de configurar una sociedad paradasiasta en la obra de Valle.

El problema de aplicar un instrumento moderno, cual es el esquema de la estratificación social, para intentar una tipología de las clases sociales en la obra valleinclaniana, lo resuelve el autor por el camino de mostrar cuáles fueron los cuadros sociales utilizados por Valle en su visión arcaica, y la forma en que los personajes se van configurando clasistamente. Siguiendo la vía de demostrar que don Juan Manuel de Montenegro es un personaje estamental y el preso Mateo un personaje clasista, concluye el autor la evolución de Valle hacia la radicalización de la imagen social, considerando en este camino varios Valle, es decir, distinguiendo entre la fase esteticista, la fase de aproximación intermedia y la fase final “comprometida”, que es la que, por su sesgo dialéctico y su vecinaje con la ideología marxista, le interesa al autor de modo fundamental.

Tomás Navarro Calama

PETER HEINTZ: *Los prejuicios sociales*. Editorial Tecnos. Madrid, 1968, 171 páginas

El hombre, considerado aisladamente, tropieza con problemás de cumplimiento ineludible que, naturalmente, tiene que vencer con muchísima frecuencia en solitario. El hombre incorporado a cualquier grupo social sigue, como miembro activo del grupo, teniendo problemas. En el libro que comentamos se estudian únicamente los problemas del grupo: personalidad, cultura y sociedad.

Conviene aclarar que el autor emplea la expresión "prejuicio" para hacer referencia a través de la misma a aquella situación —mejor sería, efectivamente, decir fenómeno— que se refiere a la relación entre diferentes categorías sociales. Dicho más claramente: a la contraposición que en la vida social surge entre las minorías y las mayorías.

Es interesante la visión sociológica que el autor expone en torno de los conflictos de clase, puesto que, como es sabido, nuestro tiempo ofrece ejemplos muy lamentables de esos "prejuicios". Piénsese, pues, en lo que está ocurriendo en algunas latitudes de Sudáfrica, en las que lo político, lo económico y las propias formas de vida no son, en rigor, otra cosa que una *imposición*.

Por consiguiente, es a través de las formas políticas como, ciertamente, se alcanza más eficazmente el control de los fenómenos sociales.

El prejuicio social, cuando existe, supone una infranqueable barrera que el grupo social sometido difícilmente puede salvar. El autor no duda, para argumentar la veracidad de su tesis, en traer a colación el ejemplo de la vida norteamericana,

en donde —dice— no es raro poder observar —en la actualidad— la lucha ideológica y, en ocasiones, física entre defensores de la igualdad y propugnadores del racismo. No obstante, sería imperdonable dejar de reconocer el trabajo desplegado por pequeñas minorías norteamericanas que comprenden la importancia y la necesidad de dar cumplimiento al programa de los Derechos Humanos.

Naturalmente, el agudo análisis realizado por el profesor Peter Heintz no deja en silencio los "prejuicios" de la sociedad europea actual. Nosotros, en definitiva, no nos atreveríamos a calificarlos de "prejuicios", sino, por el contrario, de "envidia". Sí, la envidia que despierta el pequeño burgués europeo y que, a la postre, origina la enfermedad clásica de los europeos —entendiendo por europeos en este sentido, claro está, a franceses, italianos y españoles—: el resentimiento.

Entre las acertadas conclusiones a las que llega el autor de este libro, conclusiones muy sinceras y que, lamentablemente, no podemos examinar en su conjunto, hay una que es preciso destacar: que lo peor del "prejuicio social" es que mueve, impulsa e inclina a actuar al hombre o al grupo sin que ambos se hayan tomado la molestia de comprobar si los hechos que aconsejan la actuación se han producido, son ciertos y exigen la represalia.

Peter Heintz nos explica en este trabajo el valor que hay que otorgar al "prejuicio" como *problema fundamental de la orientación social*. Juega, por tanto, una baza definitiva en la existencia de los "pre-

juicios sociales" la formación espiritual e intelectual de la sociedad. Así y todo, alarma comprobar —no es preciso citar casos— cómo determinados grupos sociales siguen, a pesar de sus conquistas técnicas, políticas y económicas —es muy importante mantener la jerarquía del orden de las conquistas que establecemos—, cometiendo actos, adop-

tando decisiones y ejercitando conductas reprobables en todos sentidos.

El libro del que aquí se ha dado noticia aclara algunos aspectos de esos actos, pero, ciertamente, no todos. Digamos, finalmente, que el enfoque ético-sociológico del libro recae preferentemente sobre la actitud de los grupos sociales de Norteamérica.

J. M. N. de C.

RAYMOND ARON: *Dieciocho lecciones sobre la sociedad industrial*. Editorial Seix Barral. Barcelona, 1965, 310 páginas.

El gusto que en las dos últimas décadas se ha despertado por establecer estudios comparativos a nivel mundial sobre aspectos tales como fases de crecimiento, tipos de sociedad industrial, convergencia de ideologías y otros, que se refieren a la política, la sociología y la economía de los países indica que efectivamente hay un interés mayor que en otras épocas por hacer más comprensivos nuestros modos de vida y por contribuir a solucionar problemas tales como el subdesarrollo, la coexistencia pacífica o la institucionalización del conflicto social. En este sentido, desde el libro de Rostow *Las etapas del crecimiento económico*, hasta los análisis y predicciones recientes de Hermann Kann y su equipo, la literatura, polémica o no, ha abundado y existe una cierta historia en relación con estos problemas.

El libro de Raymond Aron que comentamos proviene de un curso dado por el autor en la Sorbona en el año académico 1955-56. Su obra es una trilogía que versa sobre la sociedad industrial y que estudia des-

de un triple enfoque: el primer libro, que es el que reseñamos, trata del crecimiento y del régimen económico; el segundo, de las relaciones de clases de cada uno de los tipos de sociedad industrial, americano y soviético, y el tercero, de la naturaleza y principio político de los dos regímenes: de un lado, régimen de partido monopolítico, y de otro, régimen constitucional pluralista.

El examen de la sociedad industrial desde el punto de vista económico lo realiza el autor partiendo de una definición de sociedad industrial como aquella en que la gran industria sería la forma de producción más característica, y señalando los tipos de sociedad industrial. Pasa después a enumerar los criterios que se utilizan para caracterizar un sistema económico, definiendo en abstracto los sistemas de producción capitalista y planificado, y discutiendo los argumentos que se esgrimen contra los propios principios de las dos economías, occidental y soviética. Después analiza las teorías del crecimiento y los factores que determinan éste (marco

institucional, existencia de incentivos, capital y población), para pasar a comparar el crecimiento de las economías soviéticas y el de las occidentales, especialmente la norteamericana. Con ello intenta plasmar dos nociones, las de *modelo de crecimiento* y *tipo de sociedad industrial*, con las que indagar hasta qué punto los diferentes modelos de crecimiento desembocan en civilizaciones industriales de tipo diferente; examina el modelo soviético y después la teoría de la autodestrucción del capitalismo, llegando a una conclusión optimista. En las últimas lecciones Aron analiza algunas de las transformaciones socialistas de las economías occidentales, los factores mediante los cuales cabe explicar la disminución del ritmo de crecimiento económico en ciertos países de Occidente, comparando su interpretación con la de Schumpeter, y terminando con el problema de cuáles son las tendencias de transformación de los regímenes capitalistas y de los socialistas, de si obedecen a leyes rigurosas y si son previsibles.

Con el estudio de los diferentes tipos de sociedad industrial, el autor no trata de imponer conclusiones dogmáticas, sino de disipar mitos tales como la evolución necesaria del capitalismo al soviétismo, el de una convergencia inexorable de los dos tipos de sociedad industrial o el del carácter homólogo de las diversas fases del crecimiento, cualesquiera que sean la época y el régimen político. De igual manera, considera que la noción de tipos de sociedad industrial no es menos esencial que la de fases de crecimiento. El soviétismo no es sólo un método de industrialización; constituye una teoría y una práctica de la sociedad industrial. A medida que ha ido prolongando su crecimiento, ha ido transformándose, y seguirá haciéndolo; por lo demás, no se convertirá forzosamente el objetivo del bienestar y de la libertad del consumidor. Nada tan fácil para el autor como concebir una madurez del soviétismo diferente por completo de la madurez del capitalismo.

Tomás Navarro Calama

PEDRO TOLEDO: *La dirección comercial en un mercado competitivo*. Ediciones Deusto. Bilbao, 1967, 246 páginas.

Con las últimas décadas, el interés de los países por la industrialización y el desarrollo económico se ha acrecentado. Nuevos países han irrumpido a la escena mundial, y con ansias crecientes de modernización. Sin embargo, a pesar de la cooperación internacional, que se ha estimulado, el desfase entre los países que se encuentran en las últimas etapas conocidas y los que están empezando a despegarse del subdes-

arrollo es evidente. Ese desequilibrio está provocado, en parte, por la estructura económico-social de dichos países, que permite el que en los desarrollados aparezcan técnicas nuevas a aplicar a la producción de bienes con destino a mercados cada vez más solicitados de productos nuevos que no existen en los subdesarrollados. Las innovaciones técnicas y el efecto demostración de la economía en las personas hacen que

en los países industrializados se "quemen" etapas de desarrollo mucho más rápidamente que en los que están empezando.

En los países citados, al cambio general que se produce en la vida económica, se acompaña el que se da en las empresas. A medida que un país se acerca a las últimas etapas de su desarrollo económico, las empresas evolucionan desde una orientación basada en las funciones de producción a una orientación hacia el consumidor. La nueva filosofía de las empresas se define en función de que el mercado, en lugar de estar dominado por el vendedor, lo está por el comprador. Es lo que hoy día se entiende por *marketing*, que se refiere a las funciones comerciales desarrolladas por las empresas en relación con la nueva estructura que define el mercado.

Este cambio de orientación de la empresa desde la producción al *marketing* va estrechamente ligado al recorrido de las diversas etapas de desarrollo económico. Va tan ligado que se puede decir que el desarrollo del *marketing* es causa y consecuencia a la vez del desarrollo económico de los países. Entre las circunstancias que condicionan el desarrollo de un país y que determinan el carácter del *marketing* encontramos el desarrollo de la inversión indus-

trial, la amplitud de los mercados, la superación de la capacidad de la producción a la capacidad de consumo, el nivel de renta, los cambios producidos dentro de la estructura de los negocios, etc.

El presente libro estudia el *marketing* desde el punto de vista de la dirección comercial y encierra los temas básicos de la dirección de *marketing*, como son la planificación del producto (desde su consideración teórica hasta problemas de cómo lanzar un nuevo producto o la organización que requiere un adecuado lanzamiento), la creación y mantenimiento de una red de distribuidores (estructura de la distribución, política comercial de distribución), la dirección de la fuerza de ventas o política promocional (selección, formación y remuneración de vendedores), la publicidad y promoción de ventas (presupuesto, campaña, agencia de publicidad), la política de precios, la investigación comercial (organización y muestreo) y la organización comercial. Con ello explica las prácticas modernas de dirección comercial que se aplican en países altamente desarrollados y ve su contraste en la realidad del mercado español, cuyo momento es un aspecto más del nivel de desarrollo económico alcanzado por nuestro país.

Tomás Navarro Calama

A. LÓPEZ MUÑOZ y J. L. GARCÍA DELGADO: *Crecimiento y crisis del capitalismo español*. Madrid, 1968, 222 páginas.

Los estudios socioeconómicos sobre la situación social y económica española han tenido en el I Plan de Desarrollo un acelerador y un estímulo. La literatura favorable y ad-

versa, crítica o exegetica, acerada o complaciente, ha ocupado un puesto de singular relieve en el panorama del pensamiento económico español. ¿Es literatura socioeconómi-

ca de circunstancias? ¿Qué hay de permanente en todo el aluvión de aportaciones? Y es que, sin duda, muchas de estas aportaciones pertenecen al género de lo efímero, quizás sin la vida misma que los actos y textos que le estimularon a su nacimiento. Otras, afortunadamente, pueden presentarse como algo más duradero, aunque sólo sea para tener en cualquier oportunidad una visión del pensamiento en aquel momento de la vida económica y social de España.

Este estudio tiene indudable valor crítico. El prólogo de Ramón Tamames, sobre la base de un lenguaje marineramente simbólico, plantea aspectos generales, incluso diría ideológicos, y sirve como de introducción al libro, en el que los autores harán luego el análisis pormenorizado de algunos temas, corroborado de modo más o menos regular con algunas citas y comentarios ajenos, por lo que puede tener algún valor instrumental. El simple título de cada uno de los capítulos puede indicar de modo aproximado la actitud de los autores frente a algunos problemas básicos.

El capítulo primero está dedicado a "La planificación del crecimiento económico", que se abre con unas consideraciones generales sobre la planificación indicativa, para concluir con el estudio de la evolución de las magnitudes macroeconómicas y el Plan de Desarrollo. Sus primeras palabras pueden ser subrayadas de manera especial: "Después del Plan de Estabilización, el hito más importante en la historia reciente de la política económica española lo constituye el I Plan de Desarrollo" (pág. 29). Puede ser muy útil la comparación con la programación

francesa que se recoge en algunas de sus páginas, aclarando que los autores señalan que la planificación sectorial es excesivamente esquemática, alcanzando sólo a algunos productos y no a la totalidad de cada sector; que las proyecciones para los años sucesivos se realizan por simples métodos de extrapolación, que no se realiza la planificación *ad valorem* ni prospecciones de carácter regional y otros aspectos.

El capítulo II se dedica a "Población activa y Plan de Desarrollo", subdividiéndose en población activa y saldo emigratorio, los cambios en la población activa y el éxodo rural, a cuyo estudio dedican los autores varias páginas. El capítulo III está destinado al análisis de "Problemas de la educación y el Plan de Desarrollo", estudiando sus aspectos generales (gastos, precio e inversiones en educación), la enseñanza primaria (escuelas y maestros), la enseñanza media (hacia mayor privatización), la superior (una situación crítica) y la investigación, considerada como una aventura solitaria. Se parte de algunas hipótesis, como el bajo grado de educación general, el carácter clasista de la enseñanza, la insuficiencia de medios materiales para la investigación y ampliación de estudios y la falta de coordinación y de organización general.

La "Crisis de la agricultura tradicional" ocupa el capítulo IV: "Crisis que, como se verá, afecta a las estructuras y formas de producción, a los sistemas de cultivo, a la política y a las instituciones agrarias que han constituido durante un extenso período de tiempo la base del sector agrario" (pág. 117). Los autores reseñan los hechos que ma-

nfiestan y definen la crisis sobre la base del producto interior bruto de la agricultura, la productividad del sector, la producción bruta por persona, la balanza comercial agrícola, las alzas de precios de los productos agrícolas, el descenso de la población activa agrícola en los últimos años, para estudiar el marco de la agricultura tradicional, utilizando datos del Censo Agrario de 1962, y el proceso desencadenante de la crisis, la dialéctica del desarrollo capitalista, la técnica de la reforma agraria y el significado del Plan en todo este contexto, del que estudian sus objetivos, el índice de cumplimiento de los mismos y su metodología.

El último capítulo es, sin duda, el más interesante y minucioso. Se titula "Las industrias básicas ante el desarrollo económico". Se estudian el tamaño de la planta industrial; la concentración, monopolio y control de la Banca privada; el equipo industrial; la estructura organizativa y el nivel técnico; la dependencia del sector exterior; la penetración del capital extranjero, en los que se debiera insistir con mayor estilo sociológico para referirse a las directrices del Plan y las producciones básicas industriales; los rasgos

estructurales de la minería y su crisis; los de la siderurgia y su correspondiente crisis; el régimen de acción concertada y la nacionalización, una exigencia que se impone, según el criterio de los autores.

Insistimos en el valor instrumental del libro. El cotejo de previsiones y realizaciones ha sido hecho con minucioso cuidado. Le falta el sentido totalizador que decíamos dentro de nuestra cultura económica y social. Será efímero como libro de teoría socioeconómica, pero puede ser libro relativamente perdurable para enjuiciar la política social y económica, muy concreta del I Plan de Desarrollo. Esto no significa minimizarlo, porque, aunque no lo crea mucha gente, los grandes pilares de las buenas teorías y de la buena razón práctica se asientan sobre estas pequeñas piedras, en las que no siempre se reconoce esa labor de paciencia y de dedicación que significa el cotejo de datos. Sobre todo otro criterio, sobre todo el ideológico, no muy claro, destaca esta perspectiva, por lo que el libro merece un puesto en el panorama literario del desarrollo español.

Baldomero Cores Trasmonte

MANUEL FUENTES IRUROZQUI: *La integración económica de América Latina*. Ediciones Cultura Hispánica, Madrid, 1967, 280 páginas.

Hace unos años, efectivamente, hablar de integración económica en América Latina era algo que producía asombro, estupor y, en algunos casos, hilaridad. Hoy, por el contrario, la expresión "integración" se ha popularizado al máximo y existen motivos más que sobrados para

pensar que la "integración" constituye la realidad más importante de América Latina y, sobre todo, que en la misma descansa la base de su futuro.

El tema, claro es, resulta altamente sugestivo y, naturalmente, ha originado una variopinta bibliografía

fía que creemos complace a todos los gustos. Resulta, sin embargo, muy curioso que los especialistas españoles, en rigor, no se hayan dejado fascinar por los dulces cantos de sirena que el tema entraña. Por lo tanto, puede afirmarse que, desde el punto de vista económico, el libro del profesor Fuentes Irurozqui es el primero que, desde esta orilla, muestra su honda preocupación por el acontecer económico-social de los pueblos de allende los mares. Conviene subrayar que nuestra afirmación únicamente hace referencia a lo económico, pues que, como es sabido, desde la perspectiva política y literaria no puede ponerse en duda que la aportación de nuestros intelectuales es sumamente eficiente e importante.

Comprende, pues, el libro que comentamos tres partes: *Integración económica latinoamericana*, *Problemas y obstáculos de la integración* y, finalmente, *La ALALC y el Mercado Común Centroamericano*. Presenta el libro, a la vez, una amplia serie de documentos anexos en los que, por supuesto, se contiene lo más importante sobre el extenso proceso de la integración.

La obra del profesor Fuentes Irurozqui viene a ser como la prolongación, feliz prolongación, del *Curso de Estudios Etico-Sociales* que en el verano de 1966 se celebró en la Pontificia Universidad de Salamanca. La parte doctrinal del libro recoge, en efecto, las tres conferencias que en el citado curso pronunció el autor. Luego de advertirnos que América Latina está dando un viraje en su economía, señala que, en rigor, "la idea de la integración en el Continente Americano no es ni mucho menos nueva. *Nihil no-*

vum sub sole. Pero en este caso no sólo no es nueva, sino que es reiterada. Y sin recordar acciones políticas, recordemos, sí, el Congreso de Panamá, las Conferencias Interamericanas, en número de diez; las nueve o diez reuniones de Cancilleres; la creación de la O. E. A.; el Consejo Interamericano Económico y Social; la Comisión Económica para América Latina de las Naciones Unidas; el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca; la Alianza para el Progreso, y el Punto IV, etcétera. Pero a todos estos ideales, no sólo ensayos, sino pujantes realidades a veces, promovidas por juristas o por políticos, les faltaba realmente enfrentarse, franca y sinceramente, con la unificación económica, y que esto fuera a escala auténtica y autóctona latinoamericana."

Por otra parte, los principales obstáculos que gravitan —escribe el autor de este libro— como peso muerto en la dinámica del proceso integrador son, entre otros, los siguientes:

a) La inestabilidad de las relaciones políticas; convulsión y desorden, sobre todo desde lo de Cuba, y los posteriores acontecimientos del Caribe.

b) Dispersión de esfuerzos de los diferentes —excesivos— organismos creados para las tareas integradoras.

c) Disparidades profundas en la evolución de cada una de las economías nacionales, lo que obliga a buscar nuevas fórmulas de acercamiento en las tareas de integración y desarrollo del conjunto.

d) Obstáculos naturales, especialmente geográficos, que hacen difíciles las comunicaciones y los transportes, y costosas las obras de apro-

ximación y superación de distancias y de gran magnitud.

e) Escaso poder adquisitivo de la masa y, por ende, mercados poco aptos para el desarrollo rápido de los bienes de consumo.

Además, no olvidemos que, efectivamente, el estado de postración que presentan varias de las economías de América Latina se inscribe en el contexto de una situación social en peligrosa evolución, ofreciendo en varios casos características prerrevolucionarias llenas de presión y con una carga verdaderamente peligrosa. Por eso, como situación que, en cierto modo, puede parecerse normal, "ha surgido en América Latina la presión social de las reivindicaciones, la lucha del hombre económicamente débil enfrentado con los que viven en la holgura. Tensión por demás normal, y aun estimuladora si pudiera ser reabsorbida rápidamente, que es lo que ha de intentarse. Reacción, mala reacción, pero difícilmente contenible ante las reivindicaciones de las masas, es la de pretender —difícilmente— o disfrutar más mientras se pueda —más sencillo— de los privilegios por parte de unas "élites" u oligarquías a las que Toynbee definió como "ciego herodianismo".

Por último, estamos de acuerdo con el autor en que, ciertamente, el mayor problema que en la actualidad tiene planteado América Latina es el de la inflación. La inflación —nos dice Fuentes Irurozqui— ha llegado a representar una crónica enfermedad, una endemia, de las economías latinoamericanas y constituye un obstáculo permanente para un crecimiento armónico y un desarrollo todo lo rápido que sería preciso para salir al paso de las violentas tensiones sociales que agitan preocupan y perturban a la región.

No sería, por tanto, acertado negar la importancia de la integración económica de América Latina y máxime cuando ya, precisamente, los especialistas hablan de un Derecho de la integración que ordene, conduzca y encauce la fuerza económica a la que, tarde o temprano, ha de dar lugar la función integradora. De esto, en realidad, se ocupa el autor cuando habla de las *Recomendaciones para el régimen de integración*.

En conclusión: la integración latinoamericana, como acción y reacción, es un camino obligado. ¿Acabaré la integración con los problemas político-sociales de la América Latina?

J. M. N. de C.

DANIEL P. MANNIX y M. COWLEY: *Historia de la trata de negros*. Alianza Editorial. Madrid, 1968, 283 págs.

En una notable traducción de Educado Bolívar Rodríguez, revisada por Patricio de Azcárate, Alianza Editorial ofrece a los lectores de habla castellana *Black Cargoes*,

producto de una fructífera colaboración entre Daniel P. Mannix y M. Cowley, bajo el título de *Historia de la trata de negros*. El libro, como dirá la propia presentación de Alian-

za Editorial, traza la historia de la gigantesca operación comercial que casi despobló el Africa negra con el fin de suministrar mano de obra esclava a los colonos de las dos Américas. El propio Cowley, prologuista del libro, completa la visión sintética de la obra al afirmar que "la historia de la trata de esclavos en el Atlántico es también la historia de cómo fueron conducidos los negros al nuevo mundo a lo largo de un periodo de casi cuatro siglos".

Historia de la trata de negros es un estupendo libro y un excepcional documento que jugará un notable papel en el campo de la narrativa histórica si tenemos en cuenta que no ha existido un verdadero intento de presentar una visión general de la trata de negros a través del Atlántico desde que se publicó en 1900 el breve y moralista trabajo de John R. Spear *The American Slave Trade*. *Historia de la trata de negros* es, además de una obra rigurosa, una obra en extremo ágil y directa, amena si cabe, en un conjunto de páginas que relatan con el interés de la aventura la tragedia grotesca de una raza, el drama humano de un continente que produjo cuarenta millones de víctimas y la vergüenza de una civilización que pudo elevarse gracias a la deshumanización, miseria y sangre del potencial humano de todo un continente.

El año 1518 es en realidad cuando se inicia la trata (aun cuando ya en 1501 existen negros en La Española con el desembarco en las Indias occidentales del primer cargamento negro llegado directamente de Africa). Las Casas, en 1517, vuelve a España tras contemplar la panorámica del indio ante la nueva situación producto de la colonización para

implorar el salvamento de los indígenas ante Carlos V; él comprendía la necesidad de trabajo en plantaciones y minas, pero ofrecía una excelente solución. "Ya por entonces habían sido llevados a Haití un número considerable de negros que parecían ser felices y trabajaban duro. Como un acto de clemencia hacia los indios, Las Casas rogó a Su Majestad que se importasen más negros, doce por cada colono." Otros formularon esta misma petición a Carlos V, aunque no siempre movidos por las mismas razones humanitarias. Estas razones, y el escaso rendimiento económico de los indios como esclavos, llevan a la concesión de licencias por parte del rey. "Carlos V otorgó a uno de sus favoritos una licencia para transportar 4.000 negros a las Indias occidentales. Fue el comienzo del famoso 'asiento', licencia de importación que comprendía el privilegio de controlar el tráfico de esclavos hacia los dominios españoles del Nuevo Mundo. Durante más de dos siglos, dicho privilegio fue un señuelo en las guerras europeas. Miles de holandeses, franceses e ingleses morirían para que sus respectivas naciones pudiesen disfrutar el privilegio de la trata." Cuando el cortesano español vende la licencia a un consorcio de comerciantes genoveses por 25.000 ducados, comienza la trata de esclavos en el Atlántico. Los últimos cargamentos deberían llegar hacia 1880, si bien "los registros se interrumpen al igual que este libro en 1865".

Esta biografía será la que aparezca en la obra; su contenido, en líneas generales, seguirá un orden cronológico por siglos, "solución necesaria si se tiene en cuenta que los cambios narrativos se suceden alterna-

tivamente a uno y otro lado del Atlántico". Los comienzos, la trata de esclavos en el xvii, los inicios de la trata americana, tiempos prósperos para la costa de Guinea, la "travesía intermedia", capitanes y tripulaciones, los negreros yanquis, la lucha para abolir el tráfico de esclavos, contrabando, la rugiente década de 1840, captura de esclavos en el océano Indico y el sueño de un imperio esclavista son los títulos de los diferentes capítulos que componen la publicación. Dos de ellos irán dedicados al siglo xvii y cinco al xviii, siglo de oro de la trata, y al que pronto seguiría la abolición formal de aquel negocio que, como dijera uno de sus grandes capitanes (luego reverendo) John Newton, "insensibiliza los corazones de quienes en él participan y les hace indiferentes al sufrimiento de sus semejantes". En esta misma línea, Cowley nos dirá: "Desde el principio hasta el fin, la trata constituye una negación de todas las normas, de todas las reglas, excepto de las que rigen las ganancias y las pérdidas. Un hombre negro no tenía más valor que meramente su valor de cambio en el mercado. Si su carne dejaba de valer, se le echaba por la borda como a un caballo al que se sacrifica por tener una pata rota." Las bajas llegaron a niveles extremos; según cifras de Buxton, por ejemplo, de los navios negreros capturados durante la década de 1830, los fallecimientos habidos son los siguientes:

Buques	Embarcados	Muertos
"Cintra"	970	214
"Brillante"	621	214
"Commodore" . . .	685	300
"Explorador" . . .	560	300

Todo tipo de navegación era peligroso, pero las pérdidas en la trata de esclavos era considerablemente superior a cualesquiera otras de la Marina Mercante. En el capítulo dedicado a "Capitanes y tripulaciones", Mannix nos describe una situación tétrica: (De 1784 a 1790) "La proporción de muertos que aparece es similar a la de soldados británicos en Flandes durante la primera guerra mundial. Más de una quinta parte (21 por 100) de todos los tripulantes de barcos negreros de Liverpool y Bristol murieron a bordo durante el viaje, y esto no incluye la mortalidad adicional entre los 3.860 marineros que fueron licenciados o que desertaron en el curso del viaje. Por término medio, los barcos de la trata de esclavos zarpaban de Liverpool o Bristol con una tripulación de 35 hombres. De éstos morían a bordo siete u ocho, once eran abandonados, y sólo dieciséis o diecisiete, es decir, menos de la mitad de la tripulación original, regresaban en el mismo navío. De los que permanecían en los buques, Clarkson afirma que un gran número acababan siendo mutilados permanentemente o perdían la vista o morían en los hospitales de Liverpool y Bristol. Calcula que la trata de esclavos ingleses utilizó a 5.000 marineros por año, y que la pérdida anual era de 1.950, o sea, casi el 40 por 100." Aún más, los marinos blancos eran también considerados como "meros nombres inscritos en el libro Mayor", su valor era menor que el de los esclavos, comían menos que aquéllos y se les daban más azotes.

Los beneficios de la trata son fácilmente detectables. El estudio de Williams, *Capitalism and Slavery*, ofrece una buena muestra de ello en

relación con la revolución industrial. Herskovits, por su parte, mostró la influencia del continente africano en la cultura de las dos Américas, pero, como dirá el propio Cowley, "junto a estos beneficios, obtenidos a costa de grandes sufrimientos, la trata de esclavos dejó tras de sí el mito de la inferioridad de la raza negra, un encarnizado conflicto racial y un agudo sentimiento de culpabilidad que no se resignan a desaparecer. Parece como si fuéramos responsables, en la actualidad, de los errores de nuestros antepasados y como

si de ello no pudiera redimirnos ni siquiera la guerra civil... Es difícil en última instancia distribuir a ningún grupo nacional la culpa principal de los desafueros cometidos... ni totalmente a la raza blanca, ni parcialmente a los reyezuelos y mercaderes esclavistas, y si profundizando más, con la misma humanidad... al cúmulo aparentemente inagotable de codicia, de corrupción moral y de maldad que subsiste en la naturaleza humana".

J. M. Pérez Ferrer

LARRA: *Escritos políticos*. Ed. Ciencia Nueva. Madrid, 1967, 357 págs.

En selección, introducción y apéndices de Lourdes Ortiz Sánchez, Ciencia Nueva da a la luz este interesante compendio de artículos políticos de Mariano José de Larra aparecidos en la *Revista Española* (1833-1835), *El Observador* (1834-1835), *El Español* (1836), *El Redactor General* (1836) y *El Mundo* (1837).

La primera consideración a hacer, tanto de la selección como de la introducción, es que ambas son un auténtico acierto; la segunda, por la buena presentación, cuidada y objetiva del autor, y la primera porque aun cuando en ella se nota la falta de algún artículo representativo del pensamiento de Larra, creemos que ello será debido a la limitación editorial de la colección más que a omisión de la seleccionadora y enfrente de ello vamos a encontrar una notable colección que viene a sumarse al creciente volumen de estudios y artículos que desde un tiempo a esta parte viene provocando la tan cercana figura a nuestro mundo

del autor citado, tras su redescubrimiento por el maestro Azorín.

Larra, el hombre de "ante todo la autenticidad", como lo calificara Mateo del Peral, nace en 1809 y muere en 1837; un hombre de la burguesía romántica y liberal, que, sin embargo, se presenta hoy ante nuestros ojos un tanto como hombre de nuestro mundo, quizás hasta de nuestros días, por su especial circunstancia personal e histórica. La consideración de Larra hasta hace poco tiempo ha sido compleja cuando no paradójica o curiosa, ya que, como escribe Fabra, "se ha estudiado más su vida que sus ideas, siendo esto un obstáculo para acercarse con rigor a los valores internos de su obra", situación que llevó a perder un manantial inagotable de sugerencias, de aclaraciones y, a veces, si no de soluciones estrictas, si de bases profundas de las mismas.

Su vida hoy pertenece ya más a lo circunstancial que al lúcido panorama de sus ideas. Larra es un

gran periodista político enmarcado en esa tercera fase de periodistas del XIX que señalara Llorens a partir de 1834 tras una etapa político-combativa y la de los grandes periodistas de inspiración inglesa. Sus ideas están en los periódicos, y la labor de investigación en aquéllos por encima de la vulgarización tan frecuente, no ya en la vida, sino en la ciencia española, ha permitido salir del punto muerto de una vida más o menos azarosa para llegar a un pensamiento dinámico, evolutivo y vivo enmarcado en un método crítico y fundamentado sobre una mentalidad analítica, una conciencia historicista y societaria en el que todo fenómeno y realidad cultural está vista *subspecie societatis*.

La sociedad para Larra es medio condicionante de la cultura como el interés lo es para el individuo ("nosotros creemos que el interés del hombre suele influir en su manera de ver las cosas") y sobre ella será preciso aplicar el método crítico ("queremos criticar abusos porque quisiéramos contribuir con nuestras débiles fuerzas a la perfección posible de la sociedad a la que tenemos la honra de pertenecer"). Larra es literato y la literatura será para él, al mismo tiempo que expresión de la sociedad, acción sobre la misma, no una acción vacía, sino acción desde el conocimiento, conocimiento que, por otra parte, en Larra ya está lejos del despotismo de la *Ilustración* cargado de paternalismo. La Sociedad en Figaro es el nuevo protagonista del tiempo nuevo, y por ello las ideas son para él un impulso motriz "para que la sociedad, por sí mismo, acabe con las arcaicas y antiguas instituciones y reencuentre la tradición democrática española", como apunta Fabra.

En esta interrelación sociedad-literatura, ¿qué es para Larra la sociedad española? Su crítica es san-grienta y viva a la vez; "no somos aún sociedad siquiera", llegará a decir, coexisten las clases, pero no conviven. Algo nuevo estamos necesitando. La sociedad tiene sus raíces en un ayer, pero sólo si este ayer es real, podremos formarnos una auténtica imagen. ¿Qué imagen nos da la Historia?, parece preguntarse Larra. La historia es buscada por los románticos liberales como desvelación, como masa de experiencia. La afirmación de Lomba en el sentido de que Larra no siente la historia, se contradice con la pregunta anterior y no la creemos auténticamente fundamentada. Larra busca y ama la Historia. Frente al innatismo, providencialismo y finalismo, él cree en la evolución y el progreso de origen exclusivamente humano. El hombre es el protagonista y realizador de la Historia, por eso esta es probabilista. Larra, decíamos, ama la historia, pero no la historia que se escribe en su tiempo; echa de menos, incluso, que en España no haya habido un solo historiador como él quisiera, es decir, quien haya hecho una historia sociológica, una historia que nos dé la explicación de la evolución, de las leyes de nuestra historia. Sus palabras entonces, como escribe Fabra, no tienen un eco lejano de aquellas otras del Marx de *Revolución en España*. Larra ha visto que la historia que se escribe no es la verdad de la historia de España.

España, es cierto, está desintegrada, el progreso no ha llegado hasta ella, si bien en *Los Barateros* llega a afirmar que vendrá un día en que el pueblo se levantará para conse-

guir su libertad e igualdad, lo cual traerá el progreso. Libertad e igualdad son bases del progreso, pero, ¿qué significa para Larra libertad e igualdad?

La igualdad en Larra tiene un doble significado: el formal y político-jurídico y el social, siendo en este sentido algo asimilable a la pregonada hoy igualdad de oportunidades. Todo lo que a ello se opone hay que eliminarlo, pero no se pueden eliminar las diferencias de clases, ya que están en la naturaleza. La misma variedad que distingue a los pueblos distingue a los individuos. Lo que hay que hacer es establecer condiciones sociales para dar relieve al mérito personal. Se trata de buscar "la igualdad que abra las puertas a los cargos públicos para los hombres todos, según su idoneidad y sin necesidad de otra aristocracia que la del talento, la virtud y el mérito". Trabajo y talento dan origen a la riqueza.

Su concepto de libertad no es, asimismo, unívoco; distingue Larra entre libertad individual, libertad como derecho de los pueblos a gobernarse por sí mismos, libertad como participación, es decir, libertad política y libertad de hablar, pensar, escribir y económica. ¿No tiene límites esta libertad? El sólo ve uno: la verdad, "porque ella, mostrando al hombre no como debe ser, sino como es, nos hará libres". Su posición es, pues, liberal democrática.

¿Cómo conseguirlas? Por la revolución, pero la revolución que Fabra ha visto sobre los siguientes principios: no es cuestión pasajera de forma de

gobierno, es una acción minoritaria y constructiva, no es sólo política, no debe basarse en la pura violencia (aun reconociendo el caudal de violencia que entraña la revolución), es decir, Larra concibe la revolución "como un distanciamiento, como superación de la realidad circundante mediante un juicio sobre ella y una valoración sobre las posibilidades de un mundo mejor", quizás podrá también asemejarse a una evolución progresiva que no se detiene. (Recuérdese cuánta amargura hay en el día de los difuntos a consecuencia de los sucesos de La Granja.)

Pero, ¿sería lícito dejar a Larra en el liberalismo democrático? Creemos que no. Con su apertura a la problemática popular, superando así el puro liberalismo, Larra se nos va a presentar como un auténtico precursor del grupo democrático, apertura que vislumbra una perspectiva religiosa influida por los católicos franceses de izquierda, como Lamennais.

¿Cabrían las objeciones sustanciales en su obra? En toda obra caben, sin duda, unas más dentro y otras en menor grado. Tierno Galván le reprocha la falta de soluciones, y este reproche quizás sea demasiado duro.

Quienes apuntan una falta de perspectiva peninsular en su obra, quizás están más cerca de una posición real, sobre todo si consideramos que en su obra hay un único horizonte: la sociedad madrileña.

Miguel García Chaparro

PABLO LUCAS VERDÚ: *Principios de Ciencia Política*. Editorial Tecnos, Madrid, 1967, 228 páginas

Se afirma, y no sin razón, que la Ciencia Política contemporánea ha experimentado un replanteamiento profundo en todas sus estructuras. ¿A qué se debe la necesidad de un nuevo planteamiento del objeto de la Ciencia Política? Una primera respuesta, por supuesto, sin pretender dogmatizar sobre esta cuestión, la podemos encontrar en David Thomson, que, entre otras cosas, ha dicho: "En una abigarrada sociedad como la nuestra, en cuyo seno chocan unos con otros los propósitos y los intereses, habrá por fuerza actividades políticas, evolucionarán las ideas políticas y florecerá la filosofía política." Estudiar, pues, el alcance científico que pueda tener ese replanteamiento constituye el *leit-motive* de este libro.

El profesor Lucas Verdú ha revalidado, en no pocas ocasiones, su prestigio académico tanto en el campo de la Ciencia Política como en el del Derecho constitucional. No obstante contar con eminentes publicaciones en su haber, por ejemplo: *Política e inteligencia, Libertad y dignidad de la persona humana en la Encíclica "Pacem in Terris"* o *John Stuart Mill y la democracia representativa*, es, sin embargo, el libro que comentamos el que más de cerca nos ofrece y presenta la auténtica valía del profesor de Deusto.

Para el autor hay un hecho claro: que la Ciencia Política ha interesado siempre al hombre y, por énde, en cada civilización y en cada momento histórico ha existido un puñado de mentes claras que aprehendieron, y explicaron, el acontecer po-

lítico de modo más o menos genial. Lo realmente grave del fenómeno político es que precisamente el resto de los hombres —los que no hacían política, los espectadores de la política— identificaron el ejercicio político con la intimidad de las grandes personalidades políticas (Aristóteles, Maquiavelo, Montesquieu, Tocqueville, Marx, Weber...) y, naturalmente, según Burdeau —oportunamente citado por el autor de este libro—, al separar el conocimiento político de estas personalidades, la Ciencia Política dejaba de existir. ¿Acontece hoy lo contrario? Esta y no otra, a nuestra forma de ver, es la primera pregunta que el profesor Lucas Verdú trata de contestar.

Por lo pronto, considera el autor que el impacto de lo que hicieron y dijeron los viejos maestros fue tan profundo que ciertamente aún no se ha podido olvidar. La Ciencia Política es, no obstante, paradójica: por su madurez y por su juventud. Veamos lo que dice al respecto Lucas Verdú:

"Es paradójico (pág. 17) que si es cierto que la Ciencia Política goza de una larga antigüedad (así Aristóteles la consideraba como la ciencia más excelente), también es verdad que los esfuerzos metodológicos y conceptuales para constituir su objeto son recientísimos y aún los deseos de concederle un puesto adecuado en los estudios universitarios."

Es decir, que de conformidad con el sentir del profesor de Deusto, la Ciencia Política ofrece dos situa-

ciones singularísimas, a saber: una, permanente, firme e inquebrantable que está constituida por cuanto de sugeridor se desprende del pensamiento de los autores clásicos, y otra dinámica, voluble y flexible que se muestra en continuo movimiento y que, lógicamente, está constituida por la propia convivencia humana por la necesidad imperativa de organizar la propia existencia según las ideas o fenómenos del momento. Esto nos explica, pues, que efectivamente la Ciencia Política, como tal, presente dos dimensiones antagónicas: el pasado (ciclo cerrado) y el presente (ciclo abierto). La conclusión a la que llega el profesor Lucas Verdú es clara: que el valor histórico de *las doctrinas políticas* de los grandes pensadores, y aun de los movimientos políticos pasados, consiste en que fueron significativas en su tiempo, en la medida que sus autores pretendieron, y a veces lo consiguieron, que tuvieran *valor normativo entonces*, pero ahora ya no lo tienen, y por eso interesan para conocer bien su ambiente. Por el contrario, según la tesis del autor, el objeto de *las teorías políticas* que informan a la Ciencia Política pretende ser actual, pues se proponen como modelos científicos, objetivos, sistemáticos, como postulados generales que sean capaces de comprender y explicar los fenómenos relacionados con el poder político.

La segunda interrogante que trata este libro de resolver es la siguiente: *¿Por qué está la Ciencia Política de actualidad?* La razón es sencilla, entre otras cosas, porque —como escribe el profesor Lucas Verdú— sin perjuicio de la noble antigüedad de la Ciencia Política (pág. 18), se percibe hoy una lucha persistente por

configurarla como disciplina sistemática que ocupe un lugar adecuado en el cuadro de las restantes ciencias sociales. Hay, a la vez, otra razón y es que la actualidad de la Ciencia Política se corrobora, además, por la práctica de los regímenes políticos, pues que los análisis que los especialistas hacen de ellos repercuten sobre la autoconciencia de tales regímenes, que se consideran como observados y procuran, tal como se ve en las declaraciones de los gobernantes y de sus portavoces oficiales, ajustarse en sus declaraciones sobre sus actuaciones políticas, a los modelos que los politólogos consideran dignos de un funcionamiento normal de la democracia.

¿La Ciencia Política debe descansar en la experiencia que proporciona lo pasado o, por el contrario, en la posibilidad que entraña el presente? He aquí, pues, otra importante cuestión que el profesor Lucas Verdú aborda en su libro y que prácticamente resuelve en escasas líneas. Sostiene el autor que conviene equilibrar los ingredientes clásicos de la Ciencia Política con los modernos, de manera que no sea una disciplina humanística que descansa sólo en el valor ejemplar de los modelos y teorías pasadas, pero tampoco se funda sobre modas pasajeras o descripciones puramente empíricas. No hay que olvidar que la Historia de las ideas, instituciones y formas políticas es un sector importante de la Ciencia Política.

¿Cuáles son los motivos o los fenómenos que han aconsejado el replanteamiento actual de la Ciencia Política? Los motivos, como puede suponerse, son varios, puesto que —según Lucas Verdú— la Ciencia

Política contemporánea está muy condicionada por una serie de hechos sociopolíticos que es preciso examinar con todo detalle. Ante todo —seguimos al pie de la letra el pensamiento del autor (pág. 27)—, la crisis de las democracias liberales durante el periodo de entreguerras, lo cual supone el descrédito de las instituciones típicas del Estado liberal de Derecho y el apogeo de los movimientos totalitarios de derecha e izquierda. Una oleada de agnosticismo y pesimismo sacude a las élites gobernantes contagiando a vastos sectores sociales que “huyen de la libertad”, y capitulan ante el Estado totalitario. También se intensifican el positivismo, el pragmatismo y el materialismo, compensados, en cierta medida, por las corrientes espiritualistas del personalismo y humanismo cristianos y de otras confesiones. Al terminar la Segunda Guerra Mundial, casi inmediatamente comienza la guerra fría, las guerras revolucionarias en diversos países afroasiáticos e iberoamericanos; surgen nuevas naciones independientes con graves problemas de madurez cívica y desarrollo económico-social.

Consecuencia de este cuadro sociopolítico es el fruto, por supuesto, de una nueva concepción del hombre que, en definitiva, deja sentir su influencia sobre las mismas formas políticas. Por eso no hay por qué sorprenderse si el profesor Lucas Verdú llega a la conclusión de que la Política prende al hombre por la raíz y, por ende, la Política es, para el destacado profesor de Deusto, necesaria —pese a sus aspectos menos gratos— dada la permanencia de conflictos en la convivencia. Si no se quiere resolverlos con mé-

todos violentos, hay que recurrir a los medios políticos, y como resulta que los conflictos y problemas no desaparecerán, pues la solución de unos puede plantear otros y, además, surgen otros nuevos, siempre habrá políticas concretas —más o menos afortunadas— para resolver o mitigar tales conflictos.

Entrevé, por consiguiente, el autor la idea —inspirándose lejanamente en Burke— de que la necesidad de la Política no implica algo penoso para la humanidad, puesto que la actividad política —subraya el profesor Lucas Verdú— es una tarea, “un noble y gran juego”, que confirma la naturaleza política del hombre y contribuye a desarrollar su personalidad proporcionándolo a la convivencia a través de las estructuras pluralistas.

Hasta aquí hemos esbozado muy ligeramente el aspecto general del libro de Lucas Verdú. La profundidad, el detenimiento y, sobre todo, el subjetivismo con el que estudia *el concepto, los elementos y el contenido de la Ciencia Política* impiden al comentarista mostrar sus preferencias por uno u otro capítulo, puesto que, en rigor, el espíritu agudo, incisivo e inquieto del autor “está” en todos. Sin embargo, creemos que acaso el capítulo cuarto de la obra, consagrado a *la búsqueda del objeto central de la Ciencia Política*, puede ser el más representativo de toda la obra, entre otras cosas, porque, como el propio autor señala, “el interés por fijar el núcleo de la Ciencia Política es básico, puesto que así se establecen sus contornos científicos y se fija el carácter específico de la realidad política”. Llegado a este extremo, hay tres importantísimos apartados que, na-

turalmente, no podemos dejar en silencio: *La Ciencia Política como teoría del Estado*, *La Ciencia Política como teoría del Poder* y, finalmente, *La Naturaleza de la Política*.

Para Lucas Verdú la idea acerca de la consideración del Estado como eje u objeto central de la Ciencia Política sólo es comprensible en un caso: si se defiende esta tesis apoyándose en la concepción decimonónica. Fuera de esta circunstancia la identificación de la Ciencia Política con la Teoría del Estado es una posición anacrónica e imperfecta.

La idea de considerar a la Ciencia Política como teoría del Poder es, por el contrario, un estimable punto de arranque para precisar el objeto central de la Ciencia Política, porque el poder —escribe— no es algo epocal, como el Estado u otras estructuras transitorias, sino algo permanente, ínsito en las comunidades. Es la enjundia de la convivencia política en la medida que polariza los fenómenos de lucha por él, de influjo sobre él, de su centralización e institucionalización, así como sobre él revierten cuestiones organizativas, de ejercicio y de fundamentación.

En cuanto a la concepción de la Naturaleza de la Política, considera el profesor Lucas Verdú que ésta, precisamente, surge, dimana, brota del desacuerdo o conflicto. Por esto, la actividad política es aquella que intenta hacer cambios o resistirlos. El conflicto —subraya el autor— es intrínseco a la Política. Aunque la Política no es necesariamente algo tajante y violento, es obvio —agrega el profesor Lucas Verdú— que cuanto más energicamente los hombres contienden sobre la orientación y posición políticas, más

política es la situación. La Política —recordemos la cita inicial de David Thomson— es reflejo natural de las divergencias que median entre los miembros de una sociedad. Tales divergencias —destaca el autor— siempre existirán.

Finalmente vamos a fijarnos en las consideraciones que el autor hace en torno de el *homo politicus*. ¿En qué medida cabe hablar de un *homo politicus*?, se pregunta el profesor Lucas Verdú. ¿Cuáles son las notas que le califican? En primer lugar —conviene advertirlo— no duda un momento en admitir la tesis que reconoce la existencia de esta singularísima especie. Gracias al perfeccionamiento de la psicología y del psicoanálisis —afirma— se han acrecentado la esfera de conocimientos sobre el hombre y su operación política. La nota esencial que puede permitirnos la identificación del *homo politicus* no es otra que su propensión a relacionarse con el poder. “Pretende conseguirlo, conservarlo y utilizarlo. Por eso se da en él la constante tendencia a reducir todo a magnitudes y relaciones de poder. Según esto, la obsesión del poder modula, forzosamente, la psicología del político (pág. 158).”

Por otra parte, no hay un modelo, un patrón, un ejemplo concreto de *homo politicus*, puesto que, en realidad, éste aparece —como muy certeramente señala el profesor Lucas Verdú— conformado por el nivel histórico (así el político del Renacimiento, cuyo modelo lo estableció Maquiavelo; el político del siglo XIX, influido por el romanticismo y el nacionalismo imperantes; los políticos del periodo de entreguerras dedicados a la defensa de las democracias en la encrucijada o

transidos del irracionalismo totalitario); los políticos típicos de la época del colonialismo y de la coexistencia en nuestros días. También las estructuras político-sociales influyen en los tipos políticos. Estos tienen una fisonomía determinada cuando el tejido constitucional está firmemente establecido según las pautas democráticas (occidentales o marxistas), distinta de la propia de situaciones político-sociales críticas, revolucionarias o en transición.

No olvida el profesor Lucas Verdú, precisamente en las últimas páginas del libro (pág. 213), estudiar una cuestión que se nos antoja importante, a saber: *en qué medida la técnica influye en la concepción de la Ciencia Política*. La técnica —escribe— es la respuesta del hombre al reto de la naturaleza y de la sociedad. Mediante ella el hombre domina la naturaleza y procura que la vida social redunde en su beneficio. Por consiguiente, es lógico que exista una auténtica obsesión por llevar al campo de lo político la aplicación de esos elementos técnicos que integran la tecnocracia. Sin embargo, será muy difícil que esos elementos puedan operar la remoción del político. La razón es diáfana: "El político —según Lucas Verdú— es insustituible, porque la acción política cuenta con factores ideológicos, influjo de la opinión pública y, so-

bre todo, exige una síntesis inaccesible al técnico especializado en la selección de medios para obtener fines limitados. Aun en el caso más extremo de la tecnocracia, los tecnócratas harán también política, con mayor o menor fortuna, de suerte que corroboran así la necesidad permanente de la política y de los políticos." Por eso, la tesis final que expone el profesor Lucas Verdú sintetiza en sí la finalidad que, hoy por hoy, anima a la Ciencia Política, a saber: lograr la conveniente relación y armonía entre Política, técnica y burocracia y entre los hombres consagrados a cada uno de estos menesteres.

Por consiguiente —y nos adherimos a la conclusión del autor—, es indudable que el Estado contemporáneo favorece el auge de los técnicos que cumplen misiones imprescindibles en el desarrollo económico-social y en las tareas administrativas, pero esto no significa que sea provechoso que los políticos —poseedores, también, de sus propias técnicas— deban abdicar de sus misiones (pág. 219). He aquí, pues, un excelente trabajo, un libro poblado de ideas de un alto nivel científico y, sobre todo, que ha logrado con toda plenitud su objetivo: exponer el concepto, el replanteamiento y la actualidad de la Ciencia Política.

José María Nin de Cardona

CLUB JEAN MOULIN: *Les citoyens au pouvoir. 12 régions. 2000 communes*. Editions du Seuil, 1968, 189 páginas.

Los Informes del Club Jean Moulin son esperados en Francia con indudable interés: "L'Etat et le Citoyen", "Pour une démocratie économique", "Un parti pour la Gauche",

por ejemplo, han tenido indudable audiencia. Estos Informes ocupan una vía media, entre científica y política, actual y perdurable, que les permite llegar a gentes de muy dis-

tinta formación. Son como el compendio de las expectativas y las tendencias del Club, no siempre con idea clara de sus propios fines, pero siempre en la brecha de lo que realmente interesa en cada momento. Y es que no por interesado y parcial el juicio del Club deja de ser útil y fundamental dentro del pensamiento político francés. Es importante tener elementos catalizadores, puntos de interés que permiten el contraste y la polémica.

Este Informe se adentra con ademán crítico, con la censura en la palma de la mano, en el siempre conflictivo problema de la descentralización, al menos conflictivo en el panorama francés, cuna del centralismo burocrático, acostumbrado a ver en París el centro clave de las decisiones sociopolíticas. Después de explicar las dificultades que el centralismo ofrece, se detiene ampliamente en lo que denomina parálisis financiera, describiendo los fallos del sistema actual, para señalar la trascendencia de las reformas en curso, así como la resistencia al cambio, para indicar la forma cómo puede redistribuirse el poder por razones políticas (colectividades locales y democracia), administrativas (colectividades locales y eficacia), económicas (las colectividades locales como servidoras y auxiliares del Plan, el equipamiento colectivo y las satisfacciones privadas, coherencia, y la optimalidad, si se admite el término), para concluir con el estudio de las razones financieras, sobre todo en lo que atañe al desarrollo y a la actuación de los entes locales en este orden dentro de los nuevos cuadros territoriales.

Los principios de una reorganización se basan en la necesidad de

definir las colectividades responsables, señalar y ofrecer los poderes reales de decisión, reunir en comunidades más extensas los recursos financieros, organizar la coherencia y la concentración e imponer ciertos controles, señalando aquellos papeles que incumben de algún modo a esas comunidades mayores, a las regiones y al mismo Estado. Una parte específica, relativamente extensa, está dedicada al incremento de las responsabilidades financieras de las colectividades locales mediante la transferencia de ciertas responsabilidades financieras del Estado, la disminución y globalización de la ayuda estatal y el resultado aproximado del incremento de las cargas financieras de dichas comunidades locales; en otro aspecto se analiza la modernización, el crecimiento y la redistribución de los recursos fiscales por la fiscalidad directa local, el aumento de tipos fiscales, la localización y redistribución de recursos fiscales y la reorganización definitiva de las bases de la fiscalidad local; no podía faltar, a su lado, un párrafo dedicado a la gestión óptima, así como a la transformación de los presupuestos de equipamiento, a cuyo efecto se analiza su posible estructura y sus modos de financiación.

El capítulo quinto se abre con unos párrafos dedicados al mundo rural: "Comment éviter que les collectivités purement rurales, manquant par trop de moyens et de ressources, ne soient finalement condamnées au statut d'assistées, de collectivités mineures?" (pág. 109). El párrafo continúa haciendo una distinción que puede ser útil conocer: "Il faut, semble-t-il, distinguer les régions purement rurales et sans

influence urbaine décisive —où le problème est aggravé— des régions en développement et des communes rurales situées à la périphérie au dans la dépendance économique et humaine de centres urbaines" (página 110). Después continúa el apartado refiriéndose al equipamiento colectivo y las infraestructuras locales de carácter económico, el reparto de responsabilidades en materias como desarrollo urbano, enseñanza y sanidad, para pasar a un nuevo capítulo fundamentalmente crítico, en el que se parte del hecho bien cierto de que el problema del cambio institucional es, sin duda, uno de los más difíciles de resolver por una sociedad (pág. 133), para afirmar cierto sentido optimista al indicar la forma de responder al desafío (¿cómo podía faltar el término de moda?) del mundo moderno.

Dos anexos completan el libro: uno se refiere al refuerzo de los poderes locales y el otro atañe a las relaciones entre el Estado y las colectividades locales en la República Federal Alemana y en Gran Bretaña, elegidos con la intención manifiesta

de contrastarlos con la intensidad del centralismo francés.

El deseo de objetividad intelectual no es óbice para que el Club adopte su específico punto de vista. Si otros Clubs y fuerzas políticas ofreciesen esfuerzos de este tipo, pues no pequeño esfuerzo para una línea ideológica concreta es acercarse al rigor científico, es indudable que podrían constituir un valioso arsenal para el mejor conocimiento de las estructuras en funcionamiento y el juicio que merecen a quienes se alzan al teatro político, así como para que el tantas veces confuso trabazón de retóricas políticas pudieran tener ahí, en esos rigurosos elementos, un modo de aclaración espiritual. Como esto es sólo un deseo, y sólo también una aportación cuasi solitaria, el Informe merece elogio, aunque fuera nada más por el esfuerzo, sin perjuicio de que cualquier centralista pudiera alzar en contra su propia bandera, porque, sin duda, a nadie le está vetado en principio hacer otro informe, aunque el veto del estilo y de las intenciones puede a veces ser un freno de indudable potencia.

Baldomero Cores Trasmonte

PIERRE DOMMERGES: *Retrato político de los U. S. A.* Edima. Colección Historia Inmediata. Barcelona, 1967, 524 págs.

La visión norteamericana de un europeo a través del espíritu y la palabra de 40 intelectuales norteamericanos, en un intento de sistematizar el perfil y la identidad de U.S.A. en una nueva dimensión que se perfila alrededor del intelectual de los años 60, podría ser la tesis general del libro que comentamos,

obra del profesor Dommerges, y un paso más en una ya fluida y fecunda trayectoria en torno a la problemática artística e intelectual norteamericana.

Este libro, a nuestro juicio, presentará, y los primeros frutos de ello ya están en la calle, un doble motivo de interés. De un lado, una toma

de contacto profunda y penetrante para el lector español con la poesía, la novela y el teatro norteamericano. De otro, una visión nueva de América, en embrión para los años 60, y hoy totalmente perfilada. Quizás pocas obras como ésta ayudan o pongan en camino al lector y al estudioso de conocer o de analizar con razón crítica hechos aparentemente inconexos o desarticulados, gritos o rebeledía, permeabilidad, neos de todo tipo que son ya una parte más del panorama norteamericano.

Una multitud de interrogantes se le plantean en la actualidad a cualquier norteamericano que vea más allá de la televisión o de los tópicos de su círculo. ¿Qué es el norteamericano en relación con el negro, con el judío, con el católico, con el inmigrante? ¿Qué es el hombre dentro de una sociedad que obliga al individuo a ser "minoritario"? Desde que existe su país, los escritores norteamericanos tratan de descubrir su identidad y la de su nación. En busca de esa identidad es hacia donde envía Melville a su capitán por lejanos mares, Henry James a su héroe por los salones parisinos y Bellow a sus personajes por los suburbios de Chicago, de Nueva York o de Martha's Vineyard, nos dirá Dommargues. Una síntesis respuesta a todas esas interrogantes es lo que ofrece el autor en estas poco más de 500 páginas apretadas y sustanciosas, por demás producto no sólo de entrevistas directas con aquellos autores, sino además recopilación de declaraciones, análisis, comentarios recíprocos, etc.

Lanzarse a la búsqueda de la propia identidad supone, en primer término, no dejarse tentar por una falsa documentación; tomar después con-

ciencia de la propia alienación; tratar, finalmente, de tomar nuevo contacto con la realidad. "Esta es la etapa más peligrosa, la más insegura, la más enriquecedora. Ahí es donde afloran toda clase de mitos más o menos discutibles o discutidos." En esta fase está situada la práctica del libro. La respuesta al reto es evidente aun cuando a veces insegura, como podrá comprobar el lector.

Efectivamente, a los U.S.A. no les faltan identidades, pero la primera reacción del escritor hoy está en rechazar toda esa falsa gama de identidades que van desde la sociedad de la opulencia hasta la publicidad. El más precioso denominador común de estos intelectuales quizás esté en su entrega total al ejercicio de la lucidez. De ahí que sus personajes despeguen constantemente de la realidad. Se embarcan (de grado o por fuerza) en un universo de locura "espontánea", o, por el contrario, "solicitada", entregándose a la droga, a la homosexuality o al culto al orgasmo. Se consigue el éxtasis. Pero en el problema está cada vez más difícil diferencias el "despegamiento" del neurótico "natural" del que provoca "artificialmente" la droga, por ejemplo.

Por ello, la multiplicidad de identidades propuestas por la sociedad y la cultura contemporánea bastaría para explicar el tema de la permanencia de la locura, locura que reviste además innumerables formas, sus variantes son infinitas, pero siempre figuran las obsesiones: violencia, sexualidad, homosexualidad, polisexuality, presión, supresión, depresión, etc. Para evitar la locura no queda otra solución que volver a los hechos, a la experiencia, a la realidad, a lo que ha desencadenado

la locura. El círculo se ha cerrado. El futuro parece taponado. No obstante, el escritor norteamericano deja siempre aparecer cierta esperanza. Nunca está realmente ausente el optimismo. La caza de las falsas identidades era el primer signo del eterno optimismo norteamericano. La conciencia de la locura es el segundo. El último signo, la confianza matizada, pero siempre presente en el hombre. El norteamericano está convencido de que hay algo más allá de la violencia, la vulgaridad y la locura. 'No somos un simple compuesto de fósforo, de hierro y de calcio —declara Saul Bellow—, sino otra cosa diferente. No somos tan

sólo el quejumbroso, el astuto, el estudiante, el marido o el judío, sino algo más lejano, más esencial."

Así, se encuentran de una forma bastante inesperada el incorregible idealismo norteamericano del Oeste, la conciencia puritana de cierta dignidad humana (Este), el sentido negro de la resistencia (Faulkner decía "aguante") y lo que se ha convenido en llamar la seriedad moral de los judíos norteamericanos. Estos elementos constituyen un dique a la latente desesperación y transforman, incluso, en casos límites, a los novelistas en moralistas o predicadores.

Miguel García Chaparro

HUBERT HUMPHREY: *Nuestra causa en la humanidad*. Editorial Hispano Europea. Colección Instituto de Estudios Europeos. Barcelona, 1968, 149 págs.

Dice el autor, vicepresidente hasta hoy de los EE. UU., que en este libro presenta sus opiniones personales con base en declaraciones ya hechas en los últimos años por él en sus actuaciones públicas o privadas.

El título original en inglés de este libro, que apareció en 1965 es *The Cause is Mankind*, y fue editado por Frederick A. Praeger.

El libro toma el título de una frase de Tom Paine que resucitó John F. Kennedy: la causa de América es en gran parte la causa de toda la humanidad, y que Kennedy hizo reversible y formulaba de arriba a abajo: la causa de toda la humanidad es la causa de América.

El libro es un autoanálisis o una toma de conciencia de los pensamientos, programas y actos, de la forma de entender el mundo y la

vida del pueblo americano. Las metas a conseguir se formulan como una lucha por el triunfo del humanitarismo y la democracia como cualidades esenciales del espíritu norteamericano frente al hambre, la pobreza, la enfermedad y la ignorancia.

El libro está traducido por Tomás Guillén Monforte y lo ha realizado en un castellano lleno de pulcritud.

El tema que más se subraya es el de la libertad y el liberalismo, afirmandose que las libertades realmente se consiguen en los EE. UU., no ya en los siglos XVIII ni en el XIX, sino ya mediado el siglo XX.

Reconoce Humphrey que en algunos sectores las libertades en los EE. UU. son reales, así la libertad de opción, la libertad de acceso a la información, la libertad para edu-

carse mejor, etc. Y a punto seguido afirma que la mayor libertad de movimiento físico, social y cultural es objeto de disfrute por la mayoría de los americanos.

Dedica un capítulo al liberalismo americano y estudia su evolución histórica desde la revolución de 1776 en los EE.UU. hasta la actualidad, haciendo consideraciones con las diferencias del liberalismo europeo.

Los derechos humanos son estudiados desde el ángulo de la libertad y ésta se analiza no ya en las cuatro libertades de Rosevelt, sino también en la llamada quinta libertad o libertad con dignidad, planteándose de inmediato el problema negro y la discriminación.

Como necesidades vitales analiza problemas tan palpitantes como son el del paro y la tecnología.

Pero en ese afán de toma de conciencia, el autor concreta el tema en el capítulo que titula "Nuestro género de vida" formulando todos los problemas desde la raíz vital de la educación y los niveles de cultura, analizando muy en detalle el problema que plantea la educación de la juventud.

Estudia, además, el mundo que les rodea a manera de circunstancia del quehacer de esa nación tan compleja como hoy resultan ser los EE. UU., y respecto al mundo que les rodea toma la actitud de ayuda al resto en línea con el pensamiento de Toynbee de ser este el siglo en el que los hombres deciden poner los bienes de la civilización al alcance de toda la humanidad. Junto a esta idea con un tono que quiere ser altruista, analiza los problemas del desarme y de la guerra fría.

Después de analizar los riesgos que para la seguridad nacional implica el mantener a ultranza una actitud liberal, termina el libro con una reflexión personal donde, después de afirmar que durante más de veinte años ha luchado por la justicia y por la igualdad de oportunidades, muestra su fe absoluta en un futuro de paz después de haber pasado por el más oscuro y más ominoso periodo conocido en la historia bajo la monstruosa nube en forma de hongos, y prevé la inmediata llegada de una nueva y esperanzadora época de progreso y felicidad.

Esteban Mestre Martínez

RICARTE SOLER: *El positivismo argentino*. Paidós. Buenos Aires, 1968, 275 págs.

El siglo XIX es esencialmente para Sudamérica el siglo de la independencia. Las convulsiones políticas llenan el ámbito americano y la filosofía es, muchas veces, uno de los ingredientes de la fermentación espiritual que empuja los acontecimientos. La tónica general es de reacción violenta contra el "sistema

cerrado" borbónico, contra el conservatismo y catolicismo que en este momento se identifican en la escolástica caduca transplantada de la metrópoli. Es por ello comprensible que la tendencia filosófica que más resonancia encontrará en el medio continente fuera el positivismo; su desarrollo más acabado hay que bus-

carlo en Argentina, constituyendo una verdadera prolongación de las *Luces*, que se encontraban en la base de la cultura argentina a principios del siglo xix, y su máximo representante es José Ingenieros, exponente ejemplar, por otra parte, de la relativa originalidad, un tanto ecléctica, con que se asimilan en América las corrientes filosóficas europeas.

El libro de Recaurte Soler es un estudio amplio y documentado de este movimiento positivista y científico, que prima en la historia argentina y sudamericana durante el último tercio del siglo pasado y primeros años del actual.

En los dos amplios apartados de la obra —el pensamiento filosófico y el pensamiento sociológico— lleva a cabo su autor un exhaustivo análisis de nombres y tendencias, esforzándose en poner de manifiesto la originalidad e independencia del positivismo latinoamericano, así como “su configuración en estrecho acuerdo con los caracteres de una concreta realidad social”. Cabría distinguir en-

tre positivismo como ideología —forma de pensamiento— y positivismo como sistema propiamente dicho. En cuanto mentalidad, es expresión de unos medios burgueses progresistas y de una minorías intelectuales muy reducidas y perfectamente localizables en un espacio y circunstancia históricos. A esta luz se revela la inoperancia social del positivismo en Argentina, como certeramente se ha señalado, por ser una ideología que corresponde a un estadio de desarrollo altamente evolucionado, y no al efectivo de este país en la primera mitad del siglo xx.

Como sistema, el positivismo argentino (que cae frecuentemente en un mecanicismo social de matiz biológico) es de neta influencia europea, francesa e inglesa.

Acaso su mayor virtualidad —como apunta Soler en la página 238— sea la de haber originado y hecho surgir por primera vez, a la par que el científicismo, teorías filosóficas y sociológicas en el sentido estricto del término.

J. A. García Mayordomo

ABDALLAH LAROUÏ: *L'Ideologie arabe contemporaine*. Editorial François Maspero. París, 1967, 221 págs.

La introducción a este ensayo viene hecha por M. Rodinson, quien califica de importante y excepcional a este libro no sólo por la honestidad con la que ha sido escrito, sino también porque el autor Abdallah Laroui, conoce muy bien la historia ideológica del mundo árabe y la de Europa, estando además al corriente de los nuevos métodos analíticos de investigación.

La vía de conocimiento elegida para explicar y hacer comprender la presunta impotencia política y la esterilidad cultural de las élites marroquíes en los últimos años, es la de “investigación cultural”.

A juicio del autor, son cuatro los puntos que encuadran la problemática árabe actual: 1.º La definición de su mismidad en función del otro, esto es, de Occidente. 2.º La perspéc-

tiva de los árabes o enjuiciamiento de su propia historia. 3.º El método de análisis operacional; y 4.º La problemática de la adecuación en la expresión de sus vivencias culturales. En estos cuatro puntos, autenticidad, continuidad, universalidad y expresión, se centra el tema.

En la introducción se contiene una especie de análisis técnico terminológico para fijar conceptos tales como significación de clases y sus diferencias con estructura social; estructura de clase y su distinción con estructuralismo; ideología y sus múltiples significaciones; Estado colonial, Estado liberal y Estado nacional; positivismo y marxismo objetivo, etc.

En consecuencia, el libro se realiza en cuatro capítulos. Surge el tema del otro a consecuencia de la búsqueda del "yo" en cuanto Oriente frente a Occidente o, dicho en lenguaje no laical, cristianismo frente a Islam.

Si Occidente es el triunfo de la razón, de la libertad y del programa, estos ideales aparecen como cansados en la ideología oriental.

En cuanto a la autenticidad y sus signos por encarnación popular en el estado nacional, se analizan los temas de la cultura nacional y del socialismo nacional. Y se completa la exposición con un análisis de los

futurismos árabes y, en especial, de los marroquíes.

En el capítulo II se analiza el tema de la continuidad histórica del pueblo árabe y se pone en el cedazo el deslinde entre los elementos propios y naturales del alma árabe respecto a la aportación yuxtapuesta de lo extraño. Hasta la fecha, recuerda el autor con palabras de W. C. Smith en su libro *L'Islam dans le monde moderne*: "La historiografía árabe ha funcionado menos como una auténtica investigación que como una defensa."

En la búsqueda de una titulación de los árabes ante la razón universal analiza como cuestión de método el impacto y el cuanto refractario del mundo árabe frente al positivismo y al marxismo.

Los temas del folklore y de la literatura como medio de expresión del pueblo, son la parte tal vez más amena de la lectura.

Tres páginas de conclusiones sobre la interpenetración entre las sociedades árabe y occidental poniendo el acento más en lo que les une que en lo que les separa.

Y como final, apuntando el peligro de una solución ecléctica, dice el autor cómo a veces la obsesión por huir del equívoco motiva que se escape lo verdadero.

Esteban Mestre

ROGER PÉLISSIER: *De la Révolution chinoise*. París, Julliard, 1967, 316 páginas.

En 1949, E. Snow escribía en un periódico americano: "China se convertirá en la primera potencia comunista liberada de Moscú. Y esto hace aparecer perspectivas entera-

mente nuevas, tanto para el campo socialista como para el otro". Pues bien, esa eventualidad de ayer es hoy una realidad.

¿Cómo comprender tal realidad?

Una respuesta a esta cuestión es el libro que reseñamos aquí. Ella se debe a un estudioso del mundo chino. En 1963 publicaba *La Chine entre en scène*, donde se recogía —etapa por etapa— la evolución política de China en el período 1839-1949. Y en 1965-1966 aparecían los cuatro tomos de su *Le troisième géant: la Chine*.

En la presente ocasión, Pélissier comienza por estudiar *El Imperio del medio*, que se ve, más que como una nación, como una civilización portadora de un mensaje susceptible de ser recibido por todos los hombres. Y punto clave en esa China es la singularidad de que para ella no hubiera más Estados que los tributarios y el hecho de que hasta la noción misma de Estado soberano con capacidad para tratar en pie de igualdad con ella le resultaba extranjera. Acerca de este último extremo es de recordar cómo la Administración china —tan compleja— desconocía la existencia de un Ministerio de Asuntos Exteriores.

En suma, tal Imperio se configura a base de los siguientes elementos: una filosofía global (la vía confuciana); una doctrina política y social oficial (ortodoxia confuciana); una sociedad compartimentada y encuadrada, y una sociedad agrícola.

El segundo capítulo se consagra a las etapas de la adaptación de China al mundo exterior. En esencia, se trata de la salida brutal del mundo chino de su aislamiento —varias veces milenarista— a mediados del siglo XIX, en los momentos en que la expansión de un mundo occidental industrializado alcanzaba el Pacífico. Con una consecuencia: en medio siglo China va a pasar al control de

las potencias occidentales y de un Japón rápidamente industrializado ante la inferioridad militar y técnica de los chinos. En este sentido, se estudian: 1) La fase de la dialéctica de *controlar a los bárbaros* (con la resistencia china a la creación de un verdadero Ministerio de Asuntos Exteriores: toda una filosofía del aislamiento, de evitar el contacto con el mundo exterior). 2) La política de “aprender la tecnología superior de los bárbaros para controlarlos” (idea del caparazón militar a lo occidental para asegurar la protección de la civilización tradicional). 3) El estadio de las reformas más profundas, originado por el fracaso de la política designada bajo el número 2. Y el tiempo de las reformas (vid. pp. 36 y ss.) lleva a Sun Yat-sen (pp. 41-45), tipo de hombre nuevo revolucionario, que no pertenece a ninguna de las categorías de la China confucionista, etc.

En el tercer capítulo, sobre la *Revolución china*, se habla: a) del fin del reformismo, con un trasfondo de parasitismo de los “señores de la guerra”, de excepcional gravedad; de la amenaza nipona; de abandono de China en Versalles y, por ende, del despertar de la conciencia de la nación china; b) del sunyatsenismo; c) de los fallos del Kuomintang (el fundamental: el no intentar el apoyo de las masas campesinas); d) de la Revolución maoísta (cuyas características se analizan en pp. 64-82), convirtiendo a Pekín en una nueva rama del comunismo, la cual propone la *vía china* a las sociedades preindustriales (p. 81).

Un corto capítulo se refiere a *China y el mundo*. Es el problema de la integración de China en la sociedad

internacional, y que está por plantear realistamente y por resolver.

* * *

Lo cierto es que pocos acontecimientos han suscitado tantos puntos de interrogación, tantos comentarios como la realidad de la Revolución china (desde *¿Encarnación del chauvinismo de una gran potencia?*, hasta *¿Revolución modelo para el "tercer mundo"?*). En resumen, la pregunta máxima es ésta: ¿ante el mundo chino actual estamos ante algo impenetrable o simplemente ante algo desconocido? Una contestación a tal interrogación puede llegarlos de los mismos chinos, de todos los chinos que han encarnado el destino de China. Es lo que intenta hacer M. Péliissier con una selección de textos —a lo largo de una buena parte del libro comentado: más de 200 páginas— encaminados a trazar sobre los puntos esenciales la evolución general del pensamiento y del comportamiento chinos en el curso de los últimos cien años.

En tal ruta se ofrecen tres tipos de textos: textos doctrinales procedentes de hombres de Estado o de eminentes personalidades de China; textos oficiales (en constituciones, leyes, etc.), textos de sinólogos.

Por lo demás, dichos textos se agrupan en tres grandes apartados: *China* (o de la civilización china a la nación china); *los hombres* (o la inserción de los chinos en la nación china), y *las riquezas* (o la entrada de China en la Era técnica). En el primer apartado se engloban las cuestiones de las fronteras de China, de la civilización china, de la adopción de las ideas extranjeras, del lugar de China en el mundo. En

el segundo van los temas referentes a la familia (piedad filial, condición de la mujer, etc.), de la sociedad (de la libertad individual, etc.). Y en el tercero desfila la problemática del reparto y del control de las riquezas, de la modernización, de las clases sociales.

Los textos van acompañados de concisas explicaciones del autor, que nos introduce en las líneas cumbre de la cuestión.

Interesante labor la de R. Péliissier. La lectura de los documentos compilados es apasionante de verdad y aleccionadora. Por ejemplo, el lector se encuentra con circunstancias tan elocuentes como las siguientes: 1) A mediados de los años veinte, Sun Yat-sen decía que "*China es la primera nación civilizada del mundo*". O esto: *En otros tiempos, "China era la primera potencia del mundo"*. 2) En 1930, Mao Tse-tung se expresaba así: "*Nuestra China es uno de los países mayores del mundo*". 3) En 1943, Chiang Kai-shek sostenía: "*Ninguna de las grandes potencias occidentales puede igualar, en su historia, la gloria y la extensión de los conocimientos de la China antigua*". 4) Parejamente, en tal ambiente no sorprenderá que Liu Shao-chi afirmase en 1939: "*El Partido comunista chino es uno de los mejores Partidos comunistas del mundo*". ¡Qué cúmulo de coincidencias sobre una posición de orgullo nacional, y —lo trascendente— desde campos políticos bien distintos! (explicación de muchas cosas). Para algunos, seguramente, un descubrimiento. No, desde luego, para los que —con mejor o peor fortuna, pero con auténtico talante universitario— nos venimos ocupando del fe-

nómeno chino desde mucho antes de la ruptura del eje Moscú-Pekín.

El volumen lleva una tabla de fuentes extendida sobre once páginas y comprendiendo las referencias a 203 citas. En tal tabla nos encontramos muchas veces —como es lógico— con las citas de Mao Tse-tung. Pero también con nombres como los asimismo mentados Sun Yat-sen, Chiang Kai-shek y Liu Shao-chi y con los de especialistas tan conocidos como Schram, Couvreur, Brandt, Schwartz y Fairbank. Aparte de la mención de Códigos y Leyes de China.

Termina el libro con un índice de los autores citados, etc. (cuatro páginas).

* * *

En fin, si —como acabamos de leer en los *Cahiers Universitaires Catholiques* (1968, p. 421)— ya no es posible continuar ignorando, o casi ignorando, a China, resulta innegable que esta obra ha de contribuir a hacer frente a las exigencias que tan acuciante situación supone.

Leandro Rubio García

ENRIQUE RUIZ GARCÍA: *El tercer mundo*. Alianza Editorial. Madrid, 1967, 277 págs.

Enrique Ruiz García ha conseguido en este ensayo que ofrece Alianza Editorial, en una línea de superación constante, una de las más completas y acertadas visiones que se han ofrecido hasta la fecha en lengua castellana sobre el Tercer Mundo, un mundo dentro de otros mundos y el primero cuantitativamente, ya que en él se encuadran en la actualidad más de las dos terceras partes de los habitantes del planeta.

El lector va a encontrar en esta obra, válida tanto para el hombre de la calle como para el erudito y sustanciosa en extremo para ambos, al lado de una profundidad y rigor encomiables, lejano incluso de la demagogia cuando el tema se prestaba tanto a ello, un estilo directo, vivo, periodístico, un testimonio acuciante, tanto visual como dermatológico. Muchas de las concepciones expuestas por el autor en anteriores y notables trabajos en torno al mundo

proletario y a las naciones deprimidas, las vemos recogidas aquí, unas sintetizadas y otras más ampliamente desarrolladas, al lado de nuevos materiales y documentos que facilitan y mejoran el análisis. Comprimir en menos de 300 páginas una tan amplia gama de factores como las que enmarcan y condicionan la estructura, funciones y horizonte del Tercer Mundo, era labor harto ardua para una obra del tipo de la presente, llena de obstáculos y dificultades, pero labor que quizás hoy al intelectual comprometido consigo mismo y con su mundo se le presente como un reto inexcusable. A nuestro juicio, el autor bien pudiera decirse que ha doblegado el reto sin caer por ello ni en la vulgarización de tópico, ni en la superficialidad, ni en limitaciones de fondo, consiguiendo plenamente su objetivo.

Tratar de comprimir aún más aquí en pocas líneas el espíritu y la me-

metodología del libro, nunca podrá ser fácil si de la lectura de aquél puede deducirse que no le sobra una sola línea.

Metodológicamente, el autor ha partido de la nación de Tercer Estado para hacerla correr en un proceso de linealidad histórica hasta el llamado Tercer Mundo poniendo al lector en contacto con éste, enmarcándolo en la noción de subdesarrollo, y, a su lado, considerando el proceso de disociación entre naciones ricas y el conjunto de aquellas otras que forman este inframundo, la toma de conciencia con la miseria, la magnitud de su problemática, la nueva estrategia del desarrollo y los horizontes y virajes de la descolonización.

¿Cómo nace el término Tercer Mundo? La expresión la acuña y pone en circulación A. Sauvy con notable acierto para designar conceptualmente una realidad (realidad a la que Moussa, por ejemplo, ha preferido, por el contrario, aplicar el término de "naciones proletarias" con menor fortuna) que englobará "el marco político, social, ideológico y psicológico de esos dos tercios de la humanidad en busca de la ruptura con el antiguo régimen colonial y la finalización de los privilegios", es decir, el mundo estructural funcional del subdesarrollo.

¿Qué se entiende por subdesarrollo? Las clasificaciones, a las que se ha pasado revista, son varias y ciertas siempre por aproximación más que matemáticamente consideradas y con sus excepciones en la panorámica global. Existen, es cierto, una serie de hechos que hoy se estiman como verdaderos indicadores socio-económicos del mismo: debilidad de la renta por habitante, subalimen-

tación y enfermedades de masas, predominio del sector agrario, escasa densidad de infraestructura, industrialización mínima, analfabetismo y carencia de cuadros dirigentes adecuados. Se admite, a su vez, que esta nación de subdesarrollo posee, aunque no demasiadas alternativas, sí ciertos grados o niveles económicos que permiten, en orden al primer punto, hacer algunas diferenciaciones formales. Por ejemplo, las Naciones Unidas y los Organismos internacionales, teniendo en cuenta otros aspectos de simple metodología estadística, consideran también los siguientes aspectos cuando se trata de trascender del análisis global al individual o nacional.

1.º Que los pueblos cuya renta "per capita" es inferior a 100 dólares son países "no desarrollados".

2.º Que de 100 a 250 se trata de países "subdesarrollados".

3.º Que de 250 a 500 se trata de naciones "en vías de desarrollo".

4.º Que de 500 a 800 se puede hablar de países "desarrollados".

5.º Que por encima de los 800 están los altamente desarrollados, a los que se denomina genéricamente como "industriales".

La noción de desarrollo, a su vez, vendría apoyada en los siguientes factores:

a) Acrecentamiento del bienestar material.

b) Expansión industrial. Maquinismo.

c) Reducción del sector primario e incremento de los sectores secundario y terciario.

d) Diversificación de los productos.

e) Progreso técnico y especialización científica.

f) Transformación de la mentalidad política y religiosa, es decir, impulso laico y racionalización.

Perroux asegura, por su parte, que la noción de desarrollo, implica a la vez el crecimiento de las variables características de la economía y el cambio de estructura. Sería, asimismo, y por ello lo incluía el autor, el crecimiento de las cantidades globales de la economía cuando va acompañado de una mutación de las estructuras. Si pasamos revista a ésta, hoy nos encontraremos con que:

— Las estimaciones demográficas de la O.N.U. para 1970, de cumplirse sus hipótesis, llevarán a una población mundial de 3.500 millones de habitantes, población que llegará a ser no inferior a 6.000 millones (previsión media) en el año 2000. Entre 1900 y 1960 la población mundial se ha duplicado, y la mayor tasa de expansión corresponde al Tercer Mundo.

— La distancia entre los pueblos ricos y pobres no disminuye, sino que se incrementa, y si bien es verdad que aquéllos ayudan a éstos será, como dirá Lebrat, más por temor que por un verdadero imperativo de justicia.

— La desigualdad ante el hambre no es menos evidente. Los habitantes de la Unión India, por ejemplo, registran unos coeficientes en la actualidad de 1.750 calorías (se estima que la media mínima es de 2.800 y para el cumplimiento de determinados trabajos 4.000) frente a las 3.200 de los países occidentales.

— En cuanto a los ingresos, el 30,2 por 100 de la población mundial con-

trola el 75,5 de la renta mundial, mientras que Asia, con el 50,2 por 100 de la población, sólo posee el 13,7 por 100 de los bienes.

Situación grave de por sí, como se ve, pero que se acentúa además por la tensión socio-económica creada dentro de estas áreas, países ex coloniales todos ellos, debido al resto de la anterior situación que establece unos criterios de ordenación económico-social que amparan la coexistencia de la "sociedad tradicional marginal" con unos polos de desarrollo urbano o sectorial nacidos a favor de un producto básico o de ciertas materias primas exportadas hacia los pueblos industriales. Benveniste y Morán nos ofrecen un testimonio bien elocuente en la preindependencia: "Existen allí dos economías distintas, una moderna, la europea y una tradicional, la africana. El sector moderno de mercado está creciendo hacia las exportaciones y monopolizado por la comunidad europea. Los africanos se benefician de este sector de la economía a través del empleo, pero muy raramente pasaban de los niveles de la mano de obra o del empleado."

No obstante, la independencia ha supuesto dos cosas de forma primarias: primera, el reencuentro de los pueblos coloniales con su propia imagen; segunda, la dualidad económica que coexistía establemente bajo el poder dominante se confronta ahora con más violencia, se acentúan los desequilibrios y las distancias, situación a la que hay que añadir para casi todos estos países la de su dependencia del monocultivo o la monoproducción (basta considerar que todavía en estos momentos cinco productos: petróleo, café azúcar, algodón y cobre, representan el

63 por 100 de las exportaciones de América Latina).

Si damos un paso más nos encontraremos con que aun con su independencia y con estas producciones, por debajo y por encima de ellas, hay una estructura financiera internacional que, por ejemplo, por no citar más que el caso de Africa, ha hecho que la dependencia de las economías metropolitanas, después de la independencia, se haya incrementado en los artículos esenciales.

Ruiz García ha querido constatar cómo el drama en la actualidad está tocando los niveles vitales, ya que de verdad lo que se enfrentan son hambre y opulencia. La división que hiciera Josue de Castro para los ciudadanos del mundo entre los que no comen y los que no duermen, tiene cada día más plena vigencia. Dos de cada cinco hombres hoy en el mundo pasan hambre material y uno está subalimentado; en suma, tres quintas partes de la humanidad se encuentran en trance de imposibilidad de desarrollo integral. A su lado está el panorama del alto porcentaje de natalidad, la miseria, las enfermedades. Esta situación condujo al Secretariado General de las Naciones Unidas a realizar un informe especial ante el Consejo Económico Social, en el que se subrayarían dos hechos:

1.º Que la disminución de la producción de alimentos ocurre cuando el mundo asiste a la explosión demográfica.

2.º Que la población de los Estados subdesarrollados o en vías de desarrollo aumenta cada año en 43 millones de habitantes, esto es, siete veces más que el incremento comprobado en los Estados de economía de mercado.

Un hecho es evidente cara al futuro: la dificultad de progreso para este mundo o inframundo por sí mismo, consideración que debe enfrentarse con otras dos premisas: las naciones proletarias no pueden continuar tolerando la explotación, y como sea y por los medios que sea, deben salir de su situación. Es necesaria la ayuda, sin duda alguna, para la salida, ¿pero qué tipo de ayuda? Evidentemente no la típica ayuda económica conocida hasta ahora, que deberá verse sustituida, cuando menos, en una auténtica moral internacional por el pago del justo precio de las materias primas, amén de una amplia comprensión y generosidad. Mucho de lo que se malgasta deberá ser invertido o sustituir la escala de valor de determinadas inversiones por otras más humanas. En 1962, el "Consultative Group" de las Naciones Unidas establecía en un documento sobre las "Consecuencias sociales y económicas del desarme" los siguientes hechos:

a) Que 120.000 millones de dólares se consagraban actualmente a los presupuestos militares del mundo.

b) Que 20 millones de personas estaba en situación normal bajo las armas.

c) Que el 85 por 100 del total de los gastos corrian a cargo de estos países: Estados Unidos, U.R.S.S., Inglaterra, Alemania, Francia, Canadá y China.

Para evaluar en su verdadera dimensión estas cifras de por sí grandiosas, bastan dos comparaciones: los intercambios comerciales del mundo entero en el año 1962 ascendieron a 139.000 millones de dólares y la ayuda del mundo occidental a estos países no representó más que

8.476 millones de dólares. Las cifras hablarán en este caso más que las palabras.

No obstante, la toma de conciencia con la problemática alumbra una situación nueva. Parece cierto que la esperanza de un desarrollo casi espontáneo del Tercer Mundo (dentro del esquema liberal) ha sido ya abandonada. Es cierto también que Rostow ha contribuido grandemente a popularizar la idea de que el desarrollo es un proceso con unas etapas inevitables. Sin embargo, muchos economistas liberales consideraban que esas etapas inevitables señaladas por Rostow invitaban al debate y a la polémica, es decir, permitían variables. Pero, sin embargo, sobre lo que no cabrá ninguna duda es que ese proceso, allí donde los pueblos ex coloniales han arrancado de los niveles de conflicto heredados del colonialismo, no ha tenido un resultado eficaz. La transmisión a los países del Tercer Mundo de los tres factores de impulsión del desarrollo (capital, tecnología y organización) que Galbraith consideraba

esenciales, pero no exentos de peligro, no se han trasladado adecuadamente; aún es más, esta inadecuación no ha ocurrido así por puro azar, sino por el deseo patente y explícito de conferir al capital, a la tecnología y a la organización, una dinámica propia que determinase nuevas formas estables de dominio y dependencia política en las áreas donde, por un infortunado error, la estrategia suprainperial ha primado sobre la estrategia del desarrollo. Desde este momento, la ayuda económica, la relación de los términos del intercambio, la fuga de capitales, la inflación impresionante y progresiva dejada tras sí por una economía liberal instalada en países de economía tradicional, son hechos notorios, y todos estos sucesivos fenómenos han contribuido de una forma o de otra a marginar el desarrollo integral y a plantear en su lugar formas crecientes de fatalidad o de aceptación en la burguesía y en las clases dominantes.

Miguel García Chaparro

CIRILO FLÓREZ: *Dialéctica, Historia y Progreso. Introducción al estudio de Marx*. Ed. Sigüeme, Salamanca, 1968, 293 páginas.

Hablar de Marx o sobre Marx, echar mano de Marx para corroborar o confirmar o dar peso a un punto de vista, a una teoría o a una simple afirmación es relativamente fácil, siempre que nuestras pretensiones de rigor o precisión no apunten más allá de los límites exigidos por un círculo de amigos, una tertulia o quizás a una conferencia a públicos "no enterados". Otra cosa muy distinta es hablar de Marx o

sobre Marx con gente que lo ha estudiado y, sobre todo, si además sabe filosofía, sociología, economía y política. Pero esto no es aún del todo peligroso; se puede conseguir salir del trance con relativa dignidad y elegancia. Lo que, sin embargo, estimo que es muy difícil es conseguir llegar a "decir" algo interesante o nuevo, que represente una aportación a las ya existentes hasta el momento.

Lo que se ha dicho y escrito sobre Marx excede con mucho lo imaginado por los que no estén al tanto de las publicaciones sobre Marx. Pero no sólo el volumen y cuantía de las publicaciones sobre Marx constituye ya una grave dificultad para la recta inteligencia de éste, sino que aún más y en mayor medida se interpone el hecho de que Marx representa un acontecimiento cultural no asimilado aún y, en consecuencia, no superado plenamente y, por consiguiente, no inteligible aún en la medida que lo pueden ser los acontecimientos del pasado. Por otra parte, Marx, siendo aún presente, nuestro presente, representa además el motivo de la división de las sociedades actuales en dos hemisferios a nivel planetario: su nombre ha fraccionado al planeta en dos mitades, de las que una le rinde el tributo de profeta de salvación del hombre actual y la otra le rinde la condena. Ni la adoración y devoción de los unos, ni el rencor y el odio de los otros ayudan lo más mínimo a una sincera y auténtica objetivación de los limitados, concretos y fragmentarios méritos de este genio de nuestra hora histórica actual (opino que todos los genios son limitados, concretos y fragmentarios).

De todos los modos hemos de reconocer que Marx va siendo "asimilado", comienza a ser asimilado. Lo cual indica que comienza a ser superado. Lo cual significa que ha triunfado y ha hecho historia, aunque aún no ha pasado íntegramente a engrosar y revitalizar las fuerzas que hacen la historia. Lo grave de nuestra situación, la de la vida española, es que también en este caso hemos quedado al margen de lo que es y representa Marx para

la historia de las preocupaciones y problemas más hondos de los hombres de hoy. Por todo esto, el libro de un español, escrito con la sincera preocupación de estudiar y objetivar a Marx, es realmente desde este punto de vista un "auténtico acontecimiento nacional". Ciertamente que no es lo único que se ha escrito en España con este espíritu (ahí tenemos, por ejemplo, a Fueyo Alvarez, entre otros); pero, francamente, pertenece a lo poco que se ha escrito en este sentido. Doy mi enhorabuena al autor porque ha sabido colocarse en esta línea de auténtico esfuerzo de objetivación de la obra de Marx. Sólo esto ya merecería nuestro aprecio y nuestro respeto.

El autor nos explica cómo ha escrito el libro (su tesis doctoral). Opinaba que la categoría "progreso" es una de las fundamentales que pueden explicar la actual coyuntura histórica del hombre de hoy. Al intentar posteriormente concretar el estudio de tal categoría, eligió como medida previa a Marx, pues "su pensamiento dominaba nuestra coyuntura intelectual".

Puesto que Marx no estudia el progreso de modo expreso y, sin embargo, "esta idea, por otra parte, está en la medula de todo su pensamiento", el autor hubo de escoger aquellos temas fundamentales de Marx en los que se apoya su implícita concepción sobre el progreso (materialismo, dialéctica e historia). Y de este modo el libro, dedicado al marxismo de Marx, se convierte en un estudio introductorio en doble sentido, según el mismo autor: introductorio, en primer lugar, al estudio según parece de la categoría "progreso", e introductorio,

en segundo lugar, al estudio de Marx (así subtitula el autor su libro).

Si no tuviéramos en cuenta esta intención del autor, no encontraríamos justificación al primer capítulo del libro, dedicado a plantear el problema del progreso. Si, por otra parte, este capítulo está fuera de la estructura del libro, creo, sin embargo, que el autor ha hecho bien en incluirlo dentro del libro, pues de este modo nos explicamos qué es lo que le ha guiado en la tarea de esquematizar el pensamiento de Marx. Tanto el desarrollo interno del libro como la elaboración de temas, así como la importancia dada a cada uno de éstos, quedan de este modo justificados. Creo que no se podría separar la justificación del desarrollo del esquema del libro de la intención del autor de hacer con el estudio de Marx una introducción al estudio de la categoría "progreso". De todas las maneras, también le quedaba al autor la otra alternativa: haber eliminado dicho capítulo, advirtiendo al lector tal decisión.

Pero dejando de lado este detalle, perteneciente a la estructura formal del libro, y una vez manifestado nuestro aprecio y respeto al autor por razón de su empeño de realizar un estudio objetivador y "científico", desapasionado de tendencias políticas e ideológicas y sólo apasionado por el descubrimiento de la aportación de Marx al hombre contemporáneo, vamos a hacer unas cuantas advertencias a las interpretaciones del autor al marxismo de Marx.

Uno de los indiscutibles méritos del libro viene representado por el esfuerzo realizado para hacernos comprender la vigencia del marxis-

mo de Marx en la filosofía, sociología y economía política contemporáneas. La táctica del autor es, sin embargo, de la mejor buena ley. Táctica ya muy usada en Occidente desde hace varias décadas en las discusiones de nuestros mejores representantes del pensamiento. Táctica, por otra parte, que viene a ser un síntoma inconfundible de que se ha cerrado la edad moderna y comienza una nueva era en la cultura occidental. Esta táctica representa un esfuerzo por llegar a calar tan hondo en los diversos sistemas de pensamiento que pueda verse por debajo de las diferencias irreductibles las coincidencias de complementariedad y de mutua exigencia. Podría afirmarse que tal espíritu es más propio de la Edad Media y Antigua, pues en la Edad Moderna cada sistema se levantaba en un proceso de dos momentos, de los que el primero consistía en derrocar o destruir el sistema o sistemas anteriores. El autor, apoyado en buena y extensa bibliografía, nos hace comprender aquellas líneas de fuerza del marxismo auténtico de Marx, que representan contribuciones y aportaciones definitivamente adquiridas en antropología, sociología o economía política. No se fija en lo muerto y acabado de Marx. Sólo en dos ocasiones nos explica el autor cómo el condicionamiento sociocultural del período en que viviera Marx arrastró a éste a posturas hoy francamente superadas: "Su monismo, que le llevó a la negación del pluralismo de grupos dentro de la sociedad y a la predicción de una sociedad sin clases..., así como su falta de atención respecto a lo que podemos denominar "ingeniería social".

Sin embargo, estando de acuerdo con el pensamiento del autor cuan-

do trata toda la serie de problemas planteados por Marx y toda la serie de aportaciones de éste a nuestra antropología, sociología y economía política, estimo que carece de precisión en más de una ocasión, al explicar las aportaciones de Marx. Es decir, creo que hace una injusta simplificación al atribuir a Marx (dentro del texto parece que se debieran a él solo) ciertas contribuciones, debidas en realidad a fuerzas que envuelven y abrazan a Marx y al capitalismo o liberalismo europeo. No son exclusivas de Marx, sino que en realidad Marx es inclusive deudor, e incluso en algún sentido pertenecen de una manera más próxima a las aportaciones del liberalismo europeo. Tal podría ser, por ejemplo, "la racionalidad", que en su versión más practicista norteamericana, entendida como "ilustración aplicada" (véanse los estudios de Dahrendorf y de Marcuse al respecto) no creo que pueda envidiar en nada a la versión marxista.

Por otra parte, creo que no tiene en cuenta estudios bien fundamentados, en los que se ha llegado a demostrar que no toda socialización, ni promoción de las clases sociales inferiores, sea obra exclusiva de los marxismos y comunismos, y que el germen de democracia socializante que estaba implícito en el pensamiento de los grandes teóricos del liberalismo europeo, pese a las resistencias y oposiciones de estos mismos en otros aspectos, se ha ido imponiendo en la teoría y en la práctica dentro del mundo no marxista y no comunista. Evolución no debida sólo a la presión del activismo comunista. Este es un punto delicado acerca del cual sólo puede aquí dejarse constancia, pero precisamente por esto cuando se habla de él con-

viene siempre hacer inteligible al lector que se precisa equilibrio y finas distinciones, pues las simplificaciones no llevan consigo de ordinario más que graves equívocos y errores, que hoy es ya imperdonable cometer precipitadamente.

Tampoco queda clara la postura del autor del libro frente al hecho y la teoría de la "planificación" económica. Por la lectura del texto uno queda en la duda; no sabe si debe pensarse en que "planificación" es un rasgo o característica congénita a la mentalidad y práctica capitalista, lo cual no estaría en conformidad con la verdad de la realidad, o si, por el contrario, habrá que atribuirlo a la mentalidad y práctica socialista, que sería lo correcto (más bien parece lo primero, lo cual es más lamentable). Esta confusión implica que no sepamos valorar la función específica de la planificación dentro de los sistemas capitalistas contemporáneos que el autor parece estudiar en el texto.

Y, por fin, un detalle no de la categoría de los dos anteriores. No resulta correcto que, al tratar del "Análisis de la Sociedad", el autor nos señale, como criterios de dicho análisis, el metafísico, el psicológico, el ético, el empírico y el tecnológico, para concluir que Marx elige el tecnológico. Opino que esta división y caracterización de los criterios del análisis de la sociedad es de poquísimo interés, a no ser que se precise más y nos llegue a manifestar cuál es la verdadera problemática de la metodología sociológica y nos muestre cuál sería la auténtica división de los métodos sociológicos. No creo que podamos ir muy lejos en el conocimiento de cómo opera Marx con los fenómenos y acontecimientos sociales, de cómo

se los explica, diciendo que su criterio es el tecnológico.

Espero muy fundadamente que el autor nos ofrezca más estudios que lleven este mismo espíritu de objetivación sincera y respetuosa, pues este espíritu, en connivencia con su amplia información, le llevarán al

autor a entregarnos estudios que, por más discutibles que puedan ser, siempre estarán dotados del máximo valor de toda investigación la búsqueda infatigable de la verdad y su proclamación, se encuentre bajo la bandera que se encuentre.

Enrique Sanjosé

GEORGE SIEBERT y varios: *Marxismusstudien*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). Tübingen, 1968, 230 págs.

Hace unos quince años "La Comisión de Investigación de Academias Evangélicas Alemanas" estableció un comité especial para "Estudios Marxistas" que, en el correr de estos tres lustros, se ha convertido en uno de los centros europeos más importantes en este campo.

Concebido primariamente "como foro abierto y tribuna imparcial para la discusión de problemas centrales de la teoría marxista y de cuestiones suscitadas por el marxismo", la comisión creó ulteriormente su órgano de publicación, *Marxismusstudien*, cuyo quinto cuaderno se ha editado el presente año.

Sin pretensiones de uniformidad temática u homogeneidad, se intenta ir dando a la luz los principales trabajos de los distintos seminarios en razón, principalmente, de su actualidad.

Forman el presente volumen cinco amplios estudios monográficos de reconocidos especialistas, expresamente corregidos por sus autores para la impresión, en los que hay que destacar la amplitud y libertad de los distintos puntos de vista no menos que su rigor, profundidad y fidelidad a las fuentes.

En el primer capítulo, "Estancamiento de la Dialéctica", Günther Rohrmoser reúne en un amplio cuadro sinóptico los principios críticos de Lukács, Bloch, Kolakowski, Sartre, Gehlen, Kojève, Hannah Arendt y Herbert Marcuse. Este análisis de "las posiciones básicas de la crítica —explícita e implícita— del marxismo" me parece la parte más sólida y original de la obra. Especial énfasis es puesto en las últimas y sustanciales incursiones de Marcuse en campos tan atractivos como el de las categorías estético-sociales o las implicaciones humanísticas de la ciencia actual.

En la segunda parte se ofrecen sendos trabajos de Z. A. Jordan, "Revisionismo marxista en Polonia", y de Predrag Vranicki, "Situación actual de la polémica ideológica en Yugoslavia", dentro de una serie dedicada a la elucidación de las más importantes derivaciones marxistas en los países del Este europeo.

Friedrich-Christian Shroeder precisa en su informe "Guerra y coexistencia en la controversia Moscú-Pekin", las diferencias entre el punto de vista soviético y el chino ante la "evitabilidad" de la guerra caliente.

NOTICIAS DE LIBROS

“Posibilidades económico-sociales y problemas de su realización” es el título del quinto apartado en que G. Siebert presenta un análisis crítico de las condiciones y métodos para asegurar el ritmo progresivo óptimo de desarrollo; entra aquí en detalles específicos de las ciencias

económicas, demasiado postergadas durante los últimos años en el cuadro general de las elaboraciones marxistas que —piensa el autor— han corrido más en la línea política e ideológica que en la social y económica.

J. A. García Mayordomo

JOSÉ LUIS L. ARANGUREN: *El marxismo como moral*. Alianza Editorial, Sociedad Anónima. Madrid, 1968, 192 páginas.

Sobre el marxismo se ha escrito y se escribe mucho. Por eso publicar algo que aporte ideas nuevas o trate de verlo bajo un aspecto distinto no deja de ser interesante. Al autor le parece que se ha insistido poco en verlo desde un punto de vista moral, debido, sobre todo, a que disgusta esa palabra tanto a marxistas como a antimarxistas. Precisamente hoy está de moda el estructuralismo marxista, que trata de poner en cuestión ese factor. Por eso, el análisis que trata de llevar a cabo para exponer la moral que encierra el marxismo y los distintos aspectos que plantea, es comprensivo y clarificador del problema.

Partiendo de las dos dimensiones, emotiva y cognitiva, que posee toda palabra, efectúa Aranguren un análisis lingüístico para delimitar el término “marxismo”, toda vez que se le ha utilizado demasiado en apreciaciones emocionales que le han hecho perder claridad y concisión. Se trata de desmitologizar el término, aquilatándolo a su verdadera dimensión. Tal intento no supone privar al concepto de cierto emotivismo positivo, ni tiene nada que ver con la abstención de todo compromiso político. El autor analiza la

dimensión emocional del término marxismo, configurándolo negativamente —asociado a la palabra comunismo— y en forma positiva —mito y utopía—, y después lo estudia cognitivamente como sociología, como economía y como política. Después de exponer los distintos sentidos de la palabra marxismo, pasa a hacer la crítica de esos usos significativos, poniendo de manifiesto las implicaciones morales de la problemática social, económica y política planteada y que se resume en la frase de Marx “los filósofos se han dedicado a interpretar el mundo; la cuestión es cambiarlo”. Siguiendo esta idea, le parece al autor que el sentido real de la teoría marxista, consistente en la modificación radical de la estructura socioeconómica, está plena de sentido *moral* al perseguir la autoliberación del proletario, la supresión de la alienación y la creación del *hombre nuevo* marxista.

La moral política del marxismo exige como condición *sine qua non* de su cumplimiento, la revolución. Este es un elemento constitutivo de la *praxis* marxista y, por lo tanto, le parece al autor, de su moral. Pero el realismo revolucionario es incom-

patible con ciertas actitudes: por ejemplo, con la de la social-democracia, o con la salvaguardia a cualquier precio de la "buena conciencia", aspectos que examina Aranguren antes de pasar al problema moral del empleo político de la violencia al servicio de la revolución, que es el problema propio del marxismo y que somete a un análisis teórico en que estudia la violencia *a priori* —visión puramente intelectual—, *desde fuera* —concepción pragmática y "realista": teoría de los fines y los medios—, *desde después* de acontecida —visión cultural *a posteriori*— y *desde dentro* —vivencia desde "el corazón de la violencia"—, para terminar afirmando que al marxismo habría que juzgarlo como bueno o como malo por su contenido, no por el modo de instaurarse.

A continuación traza el autor una historia del marxismo desde el punto de vista moral. Estudia en Marx su análisis estructural; el sentido que este análisis tiene de análisis-denuncia y de análisis-predicción, y su historicismo, analiza el revisionismo de Bernstein y Kautsky, el leninís-

mo, las aportaciones de Rosa Luxemburg y de Lukacs —el concepto de alienación y el "joven Marx"—, el stalinismo y la afirmación del influjo de la superestructura sobre la base para el mantenimiento en un marxismo de la seguridad, los "casos" cubano y chino como modelos revolucionarios y revulsivos de una Internacional comunista unitaria y monolítica, para terminar con un examen del nuevo marxismo de orientación estructuralista, opuesto al "sentido humanístico", basado en la primacía de lo social-estructural y en una dialéctica mecánica que sustituya a la dialéctica histórica. Por último, dedica Aranguren un capítulo a examinar el tema, tan de actualidad, del "diálogo" del marxismo con el cristianismo, donde expone su convicción de que, salvando el plano religioso y metafísico, es en un plano *moral* donde cabe ese diálogo, toda vez que el triunfalismo de que gozaron en épocas anteriores el comunismo monolítico y el catolicismo integrista ha desaparecido y se han adaptado a la nueva realidad.

Tomás Navarro Calama

ANTONIO MENCHACA: *La URSS, hoy*. Editorial Cuadernos para el Diálogo, S. A. Madrid, 1967, 162 páginas.

Con ocasión del cincuentenario de la Revolución rusa, el autor, periodista y escritor, pronunció en abril de 1967 unas conferencias en la Asociación Española de Cooperación Europea con el título de "Estado actual de la URSS". Dichas conferencias se publicaron posteriormente, y forman la base del pre-

sente libro, junto con una gran cantidad de páginas dedicadas a notas en que amplía apreciaciones que en una exposición oral hubieran resultado farragosas. El hecho próximo —experiencia inmediata— que motivó la posterior reflexión oral sobre la URSS fue la visita que el autor realizó a este país en el otoño de

1966, invitado por una organización oficial del Ministerio de Cultura soviético.

En la presentación del libro que hace el autor, éste justifica su posición personal ante el hecho que supone enfrentarse con el "momento" ruso en el cincuentenario de su Revolución, y con el prejuicio que cree encontrar en el lector español que accede a descubrir que más allá del llamado "telón de acero" hay algo importante que conocer. Para ello intenta disipar dudas acerca del "infierno" soviético, aclara algunos de los males que nuestro "anticomunismo" nos ha causado en el campo internacional e intenta plantear de nuevo una relación y una visión del mundo ruso basadas en el mutuo respeto, y en una inteligencia consciente de la realidad internacional de hoy día, que destierren viejos prejuicios derivados de posiciones tomadas en un tiempo, ya por fortuna, y hace bastantes años, olvidado y muerto. Debelar tal realidad y acercarla al lector español es la intención que encierran estas páginas llenas, en su intención, de vigor objetivo y de desapasionamiento.

El autor trata primeramente el aspecto humanista de la cuestión: estudia al hombre soviético y su psicología. Le parece que España y Rusia han sido durante generaciones países fronterizos con esa especial psicología del que está a caballo entre dos culturas, y bajo este signo de la psicología "fronteriza" examina a la Unión Soviética, a sus hombres y mujeres. Después pasa a exa-

minar las estructuras económico-sociales que definen y diferencian a la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas de otros países pertenecientes a áreas distintas. Estudia la función que cumple el Partido dentro del total ordenamiento estatal, su poder y su historia política; la planificación primitiva de la economía y su posterior evolución hacia formas "mixtas" de socialismo, y la contradicción presente entre una realidad económica en fase de abundancia socialista relativa y una superestructura rígida acomodada en el *stablishment*. El tercer aspecto que toca el autor se deriva de las actitudes que mantiene, no sólo el elemento oficial, sino también los ciudadanos, hacia el exterior. Su visión de Europa, tan cercana, por "fronteriza", con la española; su actitud hacia el vecino chino y la cuestión vietnamita; su plano secundario hoy día con respecto a la Internacional comunista; su visión del problema de las dos Alemanias, y en fin, su actitud con respecto a España, son tratados sucesivamente en estas páginas.

Los temas tratados se clasifican y anecdotizan en largas notas, toda vez que las impresiones recogidas se quintaesencian a lo primario de una conferencia, que fue el modo original de exponerlos. Además, se recoge una bibliografía que trata de introducir al lector en la historia y realidad rusas.

Tomás Navarro Calama

ARRIGO LEVI: *Il potere in Russia (da Stalin a Brezhnev)*. Editorial Il Mulino. Bologna, 1967, 740 páginas.

Se trata de una segunda edición de la obra que con el título de *Il potere in Russia* se publicó en 1965. A su título original se le ha añadido un subtítulo que indica que ha habido una ampliación en cuanto a los límites temporales del tratado.

El libro consta de una introducción que da una idea clara de cuál fue la situación política y cómo ha evolucionado ésta tras la revolución democrática, así como de tres partes, cada una de ellas dividida en diversos capítulos, hasta un número total de trece.

Por lo que se refiere a la primera parte, vemos que en ella el autor se ocupa, sobre todo, de la llamada época stalinista. Stalin, con el poder totalitario que su mito le confería, consiguió fanatizar por completo la sociedad soviética. El terror stalinista fue un arma importantísima en la política rusa. Se utilizó tanto al servicio del Partido y su ideología como sobre el Partido mismo. A pesar de todo, hay que decir que el stalinismo contó con adhesión y consentimiento y que consiguió cosas positivas. Sin embargo, según el autor, no es posible establecer aún un juicio definitivo sobre este período, porque no ha habido una total desestalinización. Lo que sí se puede decir es que con él se abrió un portillo a la renovación del Estado y de las estructuras económicas y sociales.

La muerte de Stalin desencadenó al mismo tiempo un sentimiento que era mezcla de dolor y liberación. Los políticos que se hallaban más cerca de él ya tenían en sus manos las riendas del poder (Ma-

lenkov, Beria, Bulganin, Khrushchev, Molotov, Kaganovic...), y la política que hasta la fecha había dependido de una sola persona pasó a ejercerse de manera colegiada. Sigue, pues, una época de "deshielo" sobre la que ha habido poca literatura.

En la segunda parte del libro, Levi hace referencia a los años de gobierno de Khrushchev. La victoria de éste en 1957 representa algo así como una vuelta a una situación en muchos aspectos parecida a la stalinista: sistema jerárquico centralizado, en el cual el Partido se encuentra sometido al estricto control del Secretariado. El triunfo de Khrushchev fue debido, sin ningún género de dudas, a que aceptó modificar parcialmente el sistema. A éste corresponde también el mérito de haber denunciado la escandalosa situación en que se hallaba la agricultura soviética. Esta situación hacía que las relaciones entre las masas campesinas y el Partido fuesen cada vez más delicadas y distantes. Sin embargo, las reformas que en este sentido este gobernante llevó a cabo no consiguieron solucionar el problema; no lograron anular el carácter burocrático e indiferente del Partido y sus decisiones, que era donde radicaba el mal. En el aspecto técnico, las reformas también fueron insuficientes; no obstante, la industria experimentó un rápido desarrollo y se vio presidida por una total ausencia de crisis.

La etapa de gobierno de Khrushchev puede resumirse, de acuerdo con las propias palabras del autor, como una etapa "en la que ha entrado en crisis (es decir, en una fa-

NOTICIAS DE LIBROS

se evolutiva) todo un sistema político”.

La tercera parte está dedicada al período político que sigue a la caída de Khrushchev. Se afina en el poder un nuevo grupo dirigente, con lo que se vuelve a la forma colegiada de gobierno. Este grupo encaminó sus actividades, sobre todo, a conseguir el bienestar material. Una reforma económica y un nuevo plan iban a ponerse en práctica. El sistema de planificación que había imperado hasta la fecha entra en crisis. Ya en 1965, Brezhnev anunció al Comité Central la nueva política agrícola que se iba a centrar principalmente en la revisión de los precios de adquisición, por parte del Estado, de los productos agrícolas.

Kossighin contribuyó también con su esfuerzo a la reforma de la planificación y de la gestión empresarial y, ya en 1964, se había pronunciado en este sentido. La reforma económica, pues, se había decidido antes de la destitución del propio Khrushchev.

En resumen, tenemos que decir que nos hallamos en presencia de una obra muy detallada, objetiva y profunda, en la que el autor consigue darnos una visión bastante exacta de las diferentes etapas por las que ha atravesado la vida política rusa desde Stalin hasta nuestros días.

Elena Bardón

**Congresos
y reuniones**

Algunos congresos, conferencias y reuniones nacionales e internacionales anunciados para 1968 - 69

4-7/II/68	VI Semana Internacional de Estudios Sociales. Barcelona.
30/III-4/IV-69	IV Conferencia de la Unión Mundial de Organismos para la tutela de la Infancia y la Adolescencia. Túnez.
— 14-18/IV	Asamblea General de la Federación Internacional para la Educación de los padres. Leds (Inglaterra).
24-26/IV	XIII Reunión Nacional de Psicología. Valencia.
15-19/VII	Conferencia anual para el estudio de la Fertilidad. Bristol.
27/VII-2/VIII	XIX Congreso Internacional sobre Psicología Científica. Londres.
24-29/VIII	VIII Congreso Internacional Triannual de la Asociación Internacional de Gerontología. Washington.
Septiembre	XXXVII Sesión del Instituto Internacional de Estadística. Londres.
Septiembre	Congreso Europeo sobre la salud pública. Viena.
Septiembre	VII Conferencia Internacional sobre la salud y la educación sanitaria. Buenos Aires.
4-11/IX	Asamblea General de la Unión Internacional para el estudio científico de la población. Londres.
30/IX-4/X	IV Congreso Internacional sobre medicina rural. Usuda (Japón).
1968 ó 1969	Congreso Internacional de la Migración, organizado por la Comisión Internacional Católica para las migraciones. América Latina.

XIII Reunión Nacional de Psicología

La reunión Científica General de la Sociedad Española de Psicología, que se viene celebrando anualmente, combinada con una reunión anual de Directores de los Institutos Españoles de Psicología Aplicada y Psicotecnia, tendrá lugar en Valencia los días 24, 25 y 26 de abril de 1969.

La preparación local de esta XIII Reunión Nacional ha sido confiada a la doctora Pertejo de Alcamí, miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Española de Psicología. Estará asistida por un Comité Local de Organización.

Los trabajos se orientarán especialmente hacia la Psicometría (barename de tests, principalmente) y hacia la Psicología Clínica. Para estas materias se organizarán "Paneles de discusión" y "Mesas redondas". En estas sesiones tomará parte activa el doctor Kretschmer (de la Universidad de Tübingen), que habla correctamente el español.

Habrán también sesiones dedicadas a comunicaciones libres sobre Psicología Pedagógica (aplicada a la educación en general y a las actividades escolares en particular), y sobre Psicología aplicada a la Industria y el Comercio.

Para más información, diríjense a la doctora J. Pertejo, calle Játiva, 15, Valencia, o bien, a la Secretaría General de la Sociedad Española de Psicología, Instituto Nacional de Psicología Aplicada y Psicotecnia, Ciudad Universitaria, Madrid-3.

Revista de Estudios Políticos

(Bimestral)

DIRECTOR: JESUS FUEYO ALVAREZ

SECRETARIO: JOSE M.^a CASTAN VAZQUEZ

Sumario del núm. 159-160

(Mayo-agosto 1968)

ESTUDIOS:

LUIS GONZÁLEZ SEARA: *Juicios de valor, ideologías y ciencia social.*

JORGE USCATESCU: *Proceso al humanismo.*

JUAN BENEYTO: *La influencia de la información sobre las masas.*

JORGE ESTEBAN: *La situación del Parlamento en las sociedades industriales.*

HERMAN OEHLING: *Rasgos socio-militares de Europa occidental.*

DALMACIO NEGRO: *John Stuart Mill. El liberalismo como ideología.*

JOSÉ MARTÍN LÓPEZ: *La herencia de un trono (Historia y política de una época).*

JUAN FERRANDO BADIA: *La masa federal: románticos, regionalistas y proletarios (1868-1873).*

NOTAS:

ANTONIO PECONI: *Un legado pontificio en la España de Fernando VI.*

JORGE SILES SALINAS: *Dostoiewski en España.*

MUNDO HISPANICO:

EMILIO MAZA: *El control de la legalidad de los actos comunitarios: proyectos y posibilidades en el Mercado Común Centroamericano.*

CRONICAS

LUIS GÓMEZ DE ARANDA: *Reunión de primavera de la unión interplanetaria en Dakar.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de Revistas.—Libros recibidos.—Bibliografía.

PRECIO DE SUSCRIPCION ANUAL

España	400 pesetas
Portugal, Iberoamérica y Filipinas	556 "
Otros países	626 "
Número suelto extranjero	139 "
Número suelto España	100 "

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8.—MADRID-13 (España)

Anales de Sociología

Núms. 4-5 (1967-1968)

DIRECTOR: SALUSTIANO DEL CAMPO

NUMERO MONOGRAFICO SOBRE ANDALUCIA

preparado por FRANCISCO MURILLO FERROL

Presentación por FRANCISCO MURILLO FERROL

ARTICULOS:

JOAQUÍN BOSQUE MAUREL: *La distribución de la explotación agraria en Andalucía.*

MIGUEL BELTRÁN VILLALBA: *Andalucía: el presupuesto y la redistribución de la renta.*

FRANCISCO MURILLO FERROL: *La distribución de la renta en Andalucía.*

GREGORIO VARELA: *Actitudes y comportamiento de la población andaluza ante algunos problemas alimentarios.*

MANUEL RAMÍREZ: *Algunas consideraciones sobre actitudes socio-políticas en Andalucía.*

JUAN LINZ y JOSÉ CAZORLA: *Religiosidad y estructura social en Andalucía: La práctica religiosa.*

JUAN DÍEZ NICOLÁS: *Algunos aspectos de la urbanización en Andalucía.*

GUY HERMET: *Estructura agraria y progreso técnico en tres provincias españolas (Burgos, Huelva, Sevilla).*

GERHARD KADE y GÜNTER SCHILLER: *Los trabajadores andaluces en Alemania. Resultados de una investigación.*

JOSÉ C. CASTILLO: *Satisfacción con el trabajo de los trabajadores andaluces.*

SECCION BIBLIOGRAFICA:

COMENTARIOS.

BIBLIOGRAFIA.

RECENSIONES.

DOCUMENTO:

BERNALDO DE QUIRÓS, C.: *El espartaquismo agrario andaluz.*

EDITA: Departamento de Sociología del Centro de Estudios Económicos y Sociales de la Delegación en Barcelona del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. - Egipcíacas, 15 - Barcelona-1.

Archives Européennes de Sociologie

TOME VIII

1967

NUMERO 2

PHILIPPE ARIES: *La mort inversée. Le changement des attitudes devant la mort dans les sociétés occidentales.*

LEWIS A. COSER: *Greedy Organizations.*

CHARLES S. AFISHER: *The Last Invariant Theorists. A sociological study of the collective biographies of mathematical specialists.*

SYMPATHY FOR ALIEN CONCEPTS:

STEVEN LUKES: *Some Problems about Rationality.*

MARTIN HOLLIS: *The Limits of Irrationality.*

JOHN TORRANCE: *Rationality and the Structural Analysis of Myth.*

NOTES CRITIQUES:

VITTORIO CAPECCHI: *Problèmes méthodologiques dans la mesure de la mobilité sociale.*

ALAN J. MILNE: *The Idealist Criticism of Utilitarian Social Philosophy.*

KENNETH R. MINOGUE: *Nationalism: the Poverty of a Concept.*

REDACTION:

RAYMOND ARON - THOMAS BOTTMORE - MICHEL CROZIER

RALF DAHRENDORFF - ERIC DE DAMPIERRE - ERNEST GELLNER

Musée de l'homme. Paris 16^e

Les Archives paraissent deux fois par an. La correspondance administrative et les abonnements doivent être adressés à l'administrateur M. Junod, Librairie Plon, 8 rue Garancière, Paris 6^e. Le tome annuel coûte 18 francs (le numéro, 9 francs) s'il est souscrit à destination de pays d'Europe, 20 francs (le numéro, 10 francs) à destination de pays d'Afrique, d'Amérique, d'Asie et d'Océanie.

Revista Internacional de Sociología

(Trimestral)

Organo del Instituto "Balmes" de Sociología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas

CONSEJO DE REDACCION:

Director.

CARMELO VIÑAS Y MEY

ANTONIO PERPIÑÁ RODRÍGUEZ
JOSÉ ROS GIMENO

SALUSTIANO DEL CAMPO URBANO
JOSÉ GIMÉNEZ MELLADO

C O N T I E N E :

Secciones doctrinales:

- I. Sociología.
- II. Problemas de población.

Secciones informativas:

- I. Información española.
- II. Información europea.
- III. Información americana.
- IV. Sociología religiosa y catolicismo social.

Notas bibliográficas.

P R E C I O S

	ESPAÑA	EXTRANJERO
Suscripción anual	160 ptas.	220 ptas.
Número suelto	50 ptas.	60 ptas.

LIBRERIA CIENTIFICA MEDINACELI

Duque de Medinaceli, 4.—MADRID-14

América Latina

La revista regional de Ciencias Sociales en América Latina

NUMERO DEDICADO A LA CREACION DEL CONSEJO LATINOAMERICANO DE CIENCIAS SOCIALES

DOCUMENTOS:

ALDO FERRER: *Introducción.*

HERNÁN GODOY: *El estado de la comunicación de Ciencias Sociales en América Latina.*

MAZA ZAVALA: *Situación de la comunicación y cooperación científica en América Latina.*

ALDO FERRER: *Los Centros Nacionales de Investigación y la Integración Latinoamericana.*

ROLF LÜDERS: *Los Centros Nacionales de Investigación y la Integración Latinoamericana.*

LUIS RATINOFF: *Las Ciencias Sociales y el desarrollo reciente de América Latina. Notas y comentarios.*

ELIZEO MENDOZA: *Colaboración de los Institutos Internacionales en la investigación de las Ciencias Sociales en América Latina.*

JOSÉ MATOS MAR: *Informe final presentado por el Relator General.*

ORLANDO FALS BORDA: *Informe del Grupo de Trabajo sobre la creación del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.*

Estatutos. Nómina de los miembros del Consejo.

Noticias de las Ciencias Sociales. Reseñas de libros y revistas. Resúmenes de artículos seleccionados

Publicada trimestralmente por el

**CENTRO LATINOAMERICANO DE INVESTIGACIONES
EN CIENCIAS SOCIALES**

Suscripción anual: US \$ 7.00

Números anteriores: US \$ 2.00 cada uno

La suscripción incluye el envío gratuito de "Bibliografía", boletín bibliográfico descriptivo bimestral sobre las ciencias sociales en América Latina.

Caixa Postal 12 (ZC-02)

RIO DE JANEIRO (Brasil)

Estudios de Información

(Anteriormente "REVISTA ESPAÑOLA DE DOCUMENTACION")

(Trimestral)

Director: ALEJANDRO MUÑOZ ALONSO

Secretario: MARIO TRINIDAD SÁNCHEZ

Estudios de Información es una revista dedicada al análisis de los procesos informativos que tan preponderante lugar ocupan en la sociedad moderna.

Las comunicaciones masivas serán en ellas estudiadas desde los puntos de vista de la Sociología, Psicología Social, el Derecho, la Ciencia Política y las Técnicas de Difusión. No sólo cada medio de comunicación será objeto de estudio por separado, también se tenderá lentamente a reunir un cuerpo de ideas que ayuden a la elaboración de una teoría de la información.

SUMARIO núm. 7 (julio-septiembre 1968)

Estudios y Notas

- "El lenguaje de la tribu-una mirada superficial al *hippis* y sus medios de comunicación", por Aurelio Sahagún.
- "La Prensa en Australia", por J. A. Castro Fariñas.
- "La Radio-Televisión japonesa", por Miko Moro (traducción de J. M. Romero de Terreros).
- "Symposium sobre los Medios de Comunicación de Masas y la Comprensión Internacional", por Alejandro Muñoz Alonso.
- "Proyección de la Agencia EFE en América", por J. A. Rodríguez Couceiro.

Bibliografía

Se incluyen reseñas sobre libros y revistas que tratan de los medios de comunicación de masas.

Documentos

Repertorio de Organismos internacionales en materia de Prensa.
Declaración final adoptada por el Symposium "Medios de comunicación y comprensión internacional".

REDACCION Y ADMINISTRACION

Sección de Documentación, Secretaría General Técnica:
Ministerio de Información y Turismo
Avda. del Generalísimo, 39, 4.^a planta
MADRID - 16

P R E C I O

	<u>ESPAÑA</u>	<u>EXTRANJERO</u>
Número suelto	80 ptas.	1,5 dólares
Suscripción anual	300 "	5,5 "

Revista del Instituto de Ciencias Sociales

(Diputación Provincial de Barcelona)

DIRECTOR: JORGE XIFRA HERAS

SECRETARIA: PILAR LLOPART

Redacción y Administración: Calle del Carmen, 47. Barcelona-1

SUMARIO DEL NUMERO 12

PENSAMIENTO POLITICO

JORGE XIFRA HERAS: *El ideario político de Juan Maragall.*

ALBERTO CIRIA: *Sorel y los productores organizados.*

JOSÉ M. NIN DE CARDONA: *El pensamiento iusnaturalístico de Messner.*

CIENCIA POLITICA

JEAN MEYNAUD: *Matemáticas y Política.*

JULIO BUSQUETS: *La Región en Italia, Francia y España.*

JOSEPH S. ROUCEK: *Geopolítica del Mediterráneo.*

CÉSAR E. ROMERO: *Legitimación democrática del poder.*

INFORMES

Mundo Hispanoamericano

JUAN E. GARCÉS: *Las relaciones entre Parlamento y Presidente en Chile.*

JUAN C. RUBINSTEIN: *Estructura socioeconómica en la Argentina.*

Política internacional

LEANDRO RUBIO: *Del no compromiso a la lucha revolucionaria mundial.*

SOCIOLOGIA

KENNET W. LOTTICH: *Algunos antecedentes históricos de la Sociología política.*

PEDRO J. FRÍAS: *Juventud y Universidad.*

LUIS BELTRÁN: *¿Clases sociales en el Africa subsahariana?*

S. INIESTA: *La publicidad en la sociedad de consumo.*

MARTIN ROTGER: *Estructura de los grupos primarios en el Ejército.*

Informes bibliográficos

JAIME TERRADAS: *Libros recibidos.*

A P O R T E S

REVISTA TRIMESTRAL DE CIENCIAS SOCIALES

Publicada por el ILARI

Director: LUIS MERCIER VEGA

NUMERO 10

GINO GERMANI: *¿Pertenece América Latina al Tercer Mundo?*

MARCOS KAPLAN: *El Estado empresario en la Argentina.*

PIERRE CLASTRES: *Filosofía de la jefatura india.*

MANUEL DIEGUES JUNIOR: *Las instituciones brasileñas.*

ENRIQUE A. SOBRADO: *Influencia social de la Iglesia en el Uruguay.*

HÉCTOR MARTÍNEZ: *Migraciones en el Perú.*

* * *

Redacción y administración:

Instituto Latinoamericano de Relaciones Internacionales

23, rue de la Pépinière, Paris 8e

Suscripción anual: 20 F ó 4 dólares

Revue Française de Sociologie

Número especial doble 1967-1968 sobre

SOCIOLOGIE DE L'ÉDUCATION

Vol. IX, n.º 1, enero-marzo 1968

HANS ZEISEL.—*L'école viennoise des recherches de motivation.*

KLAUS LIEPELT.—*Esquisse d'une typologie des électeurs allemands et autrichiens.*

VLADIMIR N. CHOUBKINE.—*Le choix d'une profession. Résultats d'une enquête sociologique auprès de jeunes de la région de Novosibirsk.*

GUY MICHELAT et JEAN PIERRE THOMAS.—*Contribution à l'études du recrutement des écoles d'Officiers de la Marine (1945-1960).*

HAROUN JAMOUS.—*Eléments pour une théorie sociologique des décisions politiques.*

Vol. IX, n.º 2, abril-junio 1968

Travaux de l'Institut de Sociologie urbaine

REDACCION :

Centre d'Etudes Sociologiques
82, rue Cardinet - Paris 17

SUSCRIPCIONES :

Editions du CNRS
15, quai Anatole France - Paris 7

4 números trimestrales y 1 número especial

Francia: 35 F - Extranjero: 7 \$ - Número doble: 15 F

(Tarifa 1969: 40 F y 8 \$, respectivamente)

Edition du

CENTRE NATIONAL DE LA RECHERCHE SCIENTIFIQUE
C.C.P. PARIS 9061-11

ARBOR

Revista General de Investigación y Cultura

Sumario del núm. 276, correspondiente a diciembre

ESTUDIOS Y NOTAS:

Técnica cinematográfica en la novela de hoy, por Manuel Alvar.

Evolución biológica y evolución cultural, por Francisco José Ayala.

Psicología de los misterios órficos, por Alfonso Álvarez Villar.

INFORMACION CULTURAL DEL EXTRANJERO:

Finlandia: actualidad de una reforma en la enseñanza, por José A. Fernández Romero.

COMENTARIOS DE ACTUALIDAD:

Política y lenguaje, por Luciano Pereña.

NOTICARIO DE CIENCIAS Y LETRAS.

INFORMACION CULTURAL DE ESPAÑA:

CRÓNICA CULTURAL:

En el IV Centenario de la Reforma Carmelitana, por Jesús Herrero.

Menéndez Pidal, por Pedro Rocamora.

LIBROS.

Redacción y Administración: Serrano, 117 - MADRID-6

IL POLITICO

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZE POLITICHE

Sommario del n. 2

- Giugno 1968

- Anno XXXIII

LUIGI BAGOLINI: *La crisi dello stato.*

CHARLES AIKIN: *The Role of Dissenting Opinions in American Courts.*

NOTE E DISCUSSIONI

MAREK SOBOLEWSKI: *De la notion de la souveraineté du peuple.*

CARLO EMILIO TRAVERSO: *La genesi storico-politica della disciplina dei partiti nella costituzione italiana.*

FRENCESCO TRASSARI: *Dieci anni di attività della Corte Costituzionale. Lineamenti del giudizio costituzionale in via incidentale.*

LOUIS LOSS: *The Functioning of the Securities and Exchange Commission (S. E. C.) in the United States.*

E. G. WEST: *Freedom to Move and the Propriety of Migration Controls.*

SERGIO DELLA PERGOLA: *Caratteristiche demografiche della minoranza ebraica in Italia.*

LAWRENCE WHITEHEAD: *The Incomes Policy in the United Kingdom the Prices Incomes Board in the First Year.*

JOSEPH S. ROUCEK: *Britain's Retreat from Aden and East of Suez.*

ATTIVITA DEGLI ISTITUTI

Corso di preparazione al concorso per la carriera diplomatica.

Associazione laureati e studenti di scienze politiche.

RECENSIONI

Nuova serie degli annali di scienze politiche.

Università degli Studi di Pavia.

TERZO MONDO

Rivista trimestrale di studi, ricerche e documentazione sui paesi afro-asiatici e latino-americani diretta da Umberto Melotti

Sommario del n. 2 anno I - Ottobre-dicembre 1968

TATTICA E STRATEGIA RIVOLUZIONARIA IN AMERICA LATINA

Intervista con *Domingo Amuchástegui*, responsabile organizzativo dell'OSPAAAL

CONVEGNO SUL RAZZISMO

CORRADO CORGHI: *Razzismo e processo di liberazione dei popoli.*

UMBERTO MELOTTI: *Razzismo ed etnocentrismo nella cultura italiana di oggi.*

MARIO MICCINESI: *Razzismo, disimpegno e letteratura di contestazione.*

LUIGI RODELLI: *Etnocentrismo culturale e razzismo nella scuola italiana.*

GABRIELLA BERTOLINI: *Il razzismo nei testi scolastici.*

La nuova dichiarazione sul razzismo dell'UNESCO.

N O T E

ROSALBA TERRANOVA: *Gli studi transculturali.*

JEAN CHESNEAUX: *Per chi lavorano gli antropologi?*

RECENSIONI - SEGNALAZIONI - LIBRI RICEVUTI

ATTIVITÀ DEL CENTRO STUDI TERZO MONDO

Direzione ed Amministrazione: via G .B. Morgagni 39 - 20129, Milán, Italia.
Abbonamento: ordinario L. 3.500; sostenitore L. 5.000; un numero L. 900
Esteri: Subscription/Abonnement/Suscripción: US\$ 6 or the equivalent
Conto Corrente Postale n. 3/5611 intestato a "Terzo Mondo" - Milano.

Revista de Política Internacional

(Bimestral)

CONSEJO DE REDACCION

Presidente: José María Cordero Torres

Camilo Barcia Trelles; Alvaro Alonso-Castrillo; Emilio Beladiez; Eduardo Blanco Rodríguez; Gregorio Burgueño Alvarez; Juan Manuel Castro Rial; Rodolfo Gil T. Benumeya; Antonio de Luna García (†); Enrique Llovet; Enrique Manera; Luis García Arias; Carmen Martín de la Escalera; Jaime Menéndez; Bartolomé Mostaza; Fernando Murillo Rubiera; Jaime Ojeda Eiseley; Marcelino Oreja Aguirre; Román Perpiñá Grau; Fernando de Salas; Juan de Zavala Castilla

Secretaría: Julio Cola Alberich

SUMARIO DEL NUMERO 99 (septiembre-octubre 1968)

ESTUDIOS

Los grandes problemas del Este europeo: Checoslovaquia, por STEFAN GLEJDURA.

Hubert Nixon, candidato a la Presidencia, por JAIME MENÉNDEZ.

NOTAS

La tundra no se deshiela, por ROMÁN PERPIÑÁ GRAU.

Checoslovaquia, país predestinado, por ENRIQUE MANERA.

La efímera primavera de Praga, por GEGORIO BURGUEÑO.

La multiforme presencia del subdesarrollo en la escena mundial, por LEANDRO RUBIO GARCÍA.

Nigeria: raíces de una crisis, por LUIS MARIÑAS.

Puntualizaciones a un libro español sobre Vietnam, por TOMÁS MESTRE.

CRONOLOGIA.
 SECCION BIBLIOGRAFICA.
 RECENSIONES.
 NOTICIAS DE LIBROS.
 REVISTA DE REVISTAS.
 FICHERO DE REVISTAS.
 ACTIVIDADES.

DOCUMENTACION INTERNACIONAL:

Descolonización e independencia de la Guinea Ecuatorial, por JOSÉ MARÍA CORDERO TORRES.

PRECIOS DE LA SUSCRIPCION ANUAL:

Número suelto Ptas.	Número suelto extranjero Ptas.	España Ptas.	Portugal, Iberoamérica y Filipinas Ptas.	Otros países Ptas.
80	122	250	487	556

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLITICOS

Plaza de la Marina Española, 8

MADRID-13 (España)